EL ANTIGUO TESTAMENTO

MANUAL PARA EL ALUMNO

GÉNESIS-2 SAMUEL

EL ANTIGUO TESTAMENTO: GENESIS—2 SAMUEL (Religión 301) Manual para el alumno

Preparado por el Sistema Educacional de la Iglesia

Publicado por La Iglesia de Jesucristo de los Santos
de los Ultimos Días, Salt Lake City, Utah
EE. UU.

Old Testament
Student Manual Genesis—2 Samuel
(Religión 301)
Translated into Spanish 1983

Derechos reservados © 1983
Por la Corporación del Presidente de La Iglesia de
Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Indice general

Prólogo v

Mapas y gráficas viii

Capítulo 1 La importancia del estudio del Antiguo Testamento (Introducción) 1

Capítulo 2 La Creación (Génesis 1–2) 7

Capítulo 3 La Caída (Génesis 3) 19

Temas suplementarios: Sección A ¿Quién es el Dios del Antiguo Testamento? 25

Capítulo 4 Los Patriarcas (Génesis 4–11) 31

Temas suplementarios: Sección B Por medio de convenios podemos llegar a la exaltación 41

Capítulo 5 Abraham: Padre de los fieles (Génesis 12–17) 45

Capítulo 6 Abraham: Modelo de fe y rectitud (Génesis 18–23) 55

Capítulo 7 El convenio continúa con Isaac y Jacob (Génesis 24–36) 63

Capítulo 8 La importancia de la preparación personal (Génesis 37–50) 73

Capítulo 9 "Deja ir a mi pueblo" (Exodo 1–10) 83

Temas suplementarios: Sección C El simbolismo en el Antiguo Testamento 91

Capítulo 10 La Pascua y el Exodo (Exodo 11–19) 99

Capítulo 11 Los Diez Mandamientos (Exodo 20) 109

Capítulo 12 La Ley Mosaica: Un evangelio preparatorio (Exodo 21–24; 31–35) 121

Capítulo 13 La casa del Señor en el desierto (Exodo 25–30; 35–40) 131

Capítulo 14 Una ley de ceremonias y ordenanzas; Parte 1: Sacrificios y ofrendas (Levítico 1–10) 143

Capítulo 15 Una ley de ceremonias y ordenanzas, Parte 2: Lo limpio y lo inmundo (Levítico 11–18) 157

Temas suplementarios: Sección D Celebraciones y festividades 165

Capítulo 16 Una ley de ceremonias y ordenanzas, Parte 3: Leyes de misericordia y rectitud (Levítico 19–27) 169

Temas suplementarios: Sección E El problema que presentan las cifras que se mencionan en el Antiguo Testamento 179

Capítulo 17 En el desierto: Primera parte (Números 1–12) 183

Capítulo 18 En el desierto: Segunda parte (Números 13–36) 191

Capítulo 19 Exhortación a la obediencia: Primera parte (Deuteronomio 1–16) 201

Capítulo 20 Exhortación a la obediencia: Segunda parte (Deuteronomio 17–33) 211

Capítulo 21 La tierra prometida (Josué 1–24) 221

Temas suplementarios: Sección F Idolatría antigua y moderna 231

Capítulo 22 El reinado de los jueces: Primera parte (Jueces 1–12) 237

Capítulo 23 El reinado de los jueces: Segunda parte (Jueces 13–21; Rut 1–4) 245

Capítulo 24 El profeta Samuel y Saúl, rey de Israel (1 Samuel 1–15) 253

Capítulo 25 El llamamiento de David para dirigir a Israel (1 Samuel 16–31) 263

Capítulo 26 La caída de David (2 Samuel 1–12) 273

Capítulo 27 El precio del pecado: Tragedia en la casa de David (2 Samuel 13–24) 281

Temas suplementarios: Sección G Estilos literarios hebreos 289

Capítulo 28 Los Salmos: Cantos del corazón de Israel (Salmos) 295

Indice de autores 303

Indice de pasajes de las Escrituras 311

Indice temático 329

Prólogo

La importancia de estudiar el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento ha ejercido una influencia notable sobre mucha gente a través de la historia. Tres de las religiones más importantes de la actualidad tienen sus raíces en este libro: el cristianismo, el judaísmo y el islamismo. Sin contar la importancia que tuvo el Antiguo Testamento para los pueblos para los que fue escrito, es posible que tenga más valor para los que vivimos en esta época —la dispensación del cumplimiento de los tiempos— que para ningún otro pueblo, especialmente para los Santos de los Ultimos Días.

Algunos de los puntos que hacen que un estudio profundo del Antiguo Testamento sea no sólo interesante, sino también de suma importancia, son:

1. El testimonio que da de la existencia de Dios.
2. La historia de los comienzos del género humano, que habla del hombre como un ser de descendencia divina que ha sido puesto en la tierra con un propósito eterno.
3. La importancia de relacionarnos con nuestro Padre Celestial por medio de convenios.
4. La historia y las razones por las cuales Dios eligió un linaje, a través del cual se restauraría el sacerdocio en los últimos días.
5. El establecimiento de una ley sobre la cual se basarían en el futuro la mayoría de los códigos civiles y criminales.
6. El conocimiento de que Dios interviene directamente en la vida de los humanos y en los asuntos de las naciones, y que a través de El muchos son protegidos y guiados.
7. Las consecuencias de la desobediencia y rebelión en contra de Dios y sus preceptos.
8. Los mandamientos del Señor en contra de la idolatría y de la bajeza en cualquiera de sus formas.
9. La necesidad de que el hombre se mantenga firme, aun teniendo que soportar sufrimientos y dolor.
10. La manera en que los santos pueden escapar de las destrucciones más grandes que vendrán en los últimos días.
11. El grandioso, y a la vez, terrible día en que el Señor vendrá en su gloria.
12. El testimonio de que el Dios del Antiguo Testamento es Jesucristo, y de que vino a la tierra para librar al hombre de la muerte espiritual y hacer posible que éste se vea libre del pecado y pueda volver a la presencia de Dios el Padre.

El Antiguo Testamento tiene pasajes muy hermosos. Los autores de los libros de la Biblia deseaban que su mensaje fuera claro y fácil de entender; pero a través del tiempo, las muchas traducciones, sumadas a la corrupción de la gente, han causado que el significado de algunas partes sea un poco confuso. Afortunadamente para nosotros, los Santos de los Ultimos Días, se ha recobrado parte de la claridad de su texto, por medio de: (1) la interpretación inspirada de nuestros profetas modernos; (2) la guía del Espíritu Santo; y (3) las revelaciones de la plenitud del evangelio que se encuentran en nuestros otros libros de doctrina, especialmente en el Libro de Mormón.

¿Cuál debe ser el propósito de tomar este curso de estudio?

Moisés le dijo a Israel: "A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de El" (Deuteronomio 4:35). Este curso tiene como objetivo dar la oportunidad de conocer al Dios del Antiguo Testamento desde un punto de vista más íntimo y personal. El es nuestro Redentor, y la meta de este curso debe ser poder declarar como Job: "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo" (Job 19:25). En las páginas del Antiguo Testamento podemos ver a Jesús, en su estado premortal, trabajando con los hijos de nuestro Padre Celestial para salvarlos. De esos relatos de la historia podemos aprender cómo acercarnos a Cristo. Moisés resumió el proceso con estas palabras: "Y si. . . buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma" (Deuteronomio 4:29). ¿Podemos desear una meta más loable que ésta?

¿Cómo podemos alcanzar esta meta con más eficacia?

Por medio del profeta Jeremías el Señor declaró: "Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua" (Jeremías 2:13). Las cisternas eran de suma importancia para los antiguos porque en ellas guardaban agua y de esa forma se prevenían para lo que pudiera ocurrir por los caprichos de la naturaleza. Estas cisternas eran cavadas en la roca. Ocasionalmente la roca tenía fisuras y era incapaz de almacenar agua. Por medio de esta metáfora, el Señor hizo dos acusaciones contra Israel: la primera fue la poca confianza que tenían en El, Jehová, que era la Fuente de Agua Viva. Siempre podían confiar en El; sin embargo, los israelitas cavaron cisternas, buscando protección; es decir, se dirigieron a otras fuentes para obtener poder espiritual. Segundo, estas nuevas fuentes, o cisternas, podían conservar el Espíritu tanto como una cisterna rota conserva el agua. Por lo tanto, Israel era igual que un pueblo durante la sequía, ya que confiaba en cisternas secas, en lugar de confiar en la fuente que nunca se agotaría.

Cada uno de los capítulos de este manual tiene como objetivo ayudar a encontrar la fuente de agua viva: Jesucristo, el Señor del Antiguo Testamento; y el objetivo del alumno será llegar a conocerlo mejor.

Como parte del estudio de cada lección, usted debe estudiar en detalle las referencias del Antiguo Testamento sobre las que se basa la lección. Este manual

(Religión 301) cubre aproximadamente la mitad del Antiguo Testamento, desde Génesis hasta 2 Samuel, incluyendo selecciones de los Salmos. El resto del Antiguo Testamento será tratado en el manual de Religión 302.

Este curso no requiere que el alumno lea cada capítulo que se ha mencionado. Sin embargo, si lee todas las partes asignadas dentro de cada lección, habrá leído la mayor parte y habrá adquirido el conocimiento necesario para comprender el resto. El estudio de las Escrituras, acompañado de la oración sincera, puede constituir el medio por el cual podamos recibir revelación personal, además de obtener más espiritualidad en nuestra vida. Es la manera de acercarse a la cisterna que saciará nuestra sed; la que está llena de agua viva.

¿Por qué publicamos este manual para el alumno?

Algunas partes de las Escrituras antiguas no son fáciles de entender. Hasta los judíos cuando volvieron del exilio, alrededor del año 500 A.C., necesitaron ayuda para interpretar las Escrituras. La Biblia dice que Esdras y otros escribas "hacían entender al pueblo la ley; . . .y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido de modo que entendiesen la lectura" (Nehemías 8:7-8). A pesar de que el problema se debía sobre todo a cambios en el idioma que hablaban, la palabra del Señor aún necesitaba explicación, al igual que hoy. Algunas de las dificultades que existen para leer y comprender el Antiguo Testamento se deben al idioma arcaico y a la falta de comprensión de la doctrina, de la historia y de la geografía de la época, además de los cambios que se han hecho debido a la alteración de textos. Por esta razón, el manual para el estudiante provee la ayuda siguiente:

1. Información que ayuda a comprender el mundo del Medio Oriente en el cual los profetas dieron sus mensajes.
2. Información acerca de los profetas del Antiguo Testamento, así como también acerca de otros personajes importantes de la época.
3. Información general acerca de muchos de los libros del Antiguo Testamento.
4. Interpretaciones muchas veces proféticas, de los pasajes más importantes y de algunos de los más difíciles.
5. Una sección de mapas y gráficas que contiene ayuda para localizar los puntos geográficos, las actividades más importantes de los profetas y de los israelitas, un esquema cronológico de los acontecimientos y las equivalencias modernas a las medidas usadas en aquellos tiempos.

El manual en sí

Los veintiocho capítulos de este manual siguen el mismo orden que los libros del Antiguo Testamento, exceptuando el último que trata el libro de los Salmos; puesto que David escribió muchos de ellos, los estudiaremos al terminar de estudiar su vida.

Además de los capítulos, el manual contiene siete secciones especiales que tienen el propósito de ayudar al alumno a comprender mejor los capítulos que les siguen.

El alumno debe usar este manual para que le ayude a organizarse y sacar el mayor provecho posible de su estudio de las Escrituras. Para alcanzar este propósito, cada uno de los capítulos consta de los siguientes puntos:

1. Una introducción como preámbulo a las Escrituras que han de estudiarse.
2. Las instrucciones para el alumno que contienen las asignaciones de lectura.
3. Una sección de comentarios (por lo general citas de palabras pronunciadas por Autoridades Generales) para ayudar al alumno a entender pasajes difíciles.
4. Un resumen analítico para indicarle al alumno las enseñanzas más importantes contenidas en lo que ha leído, dándole la oportunidad de tomarlas en consideración para poder aplicarlas en su vida.

Los capítulos y las secciones están a su vez subdivididas en pasajes que llevan números entre paréntesis: por ejemplo (5-3) en los capítulos, y letras y números en las secciones (C-4). El primero corresponde al capítulo 5, pasaje 3; el segundo a la sección C, pasaje 4.

¿Cómo debe usarse el manual para el alumno?

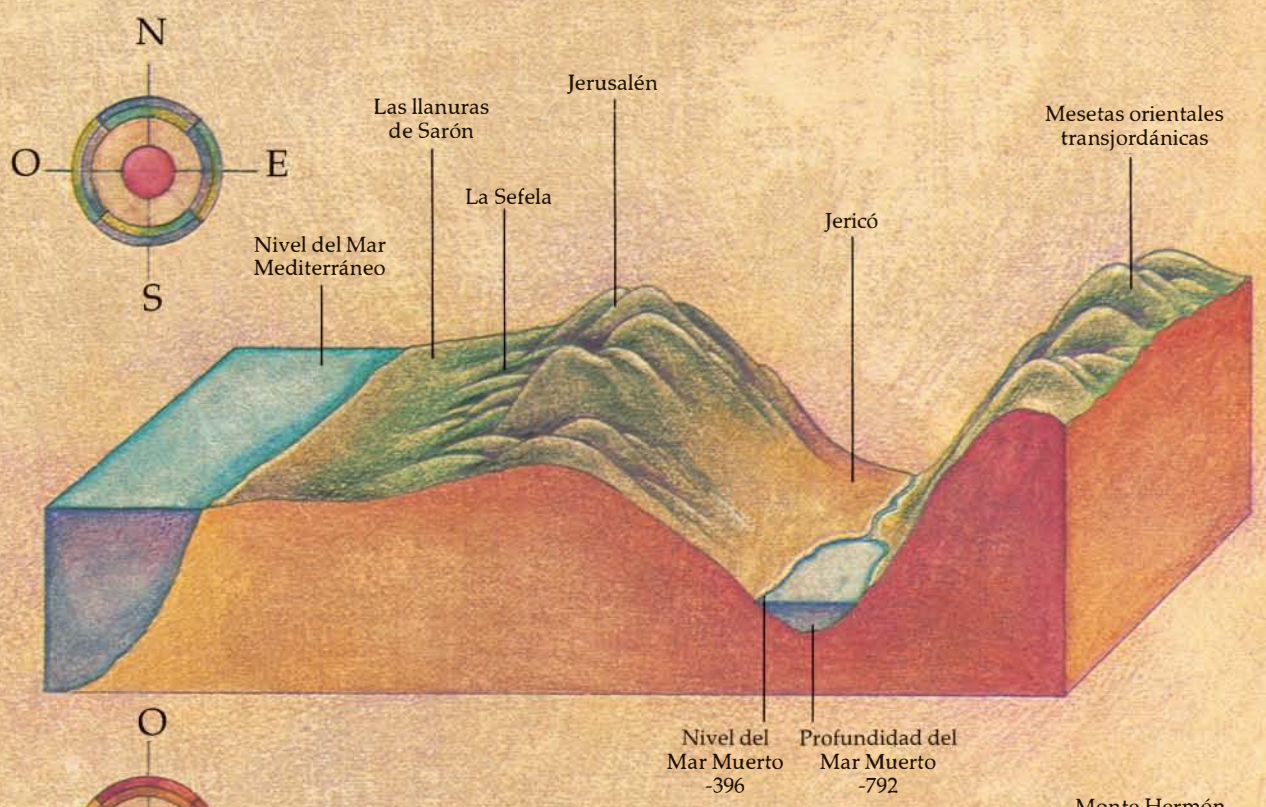
El texto básico para este curso es el Antiguo Testamento. Este manual para el alumno no tiene como propósito tomar el lugar de las Escrituras, ni tampoco puede substituir la inspiración que puede recibirse del Espíritu Santo cuando se solicita con una oración humilde. A continuación brindamos algunas sugerencias para que el uso del manual resulte más fructífero:

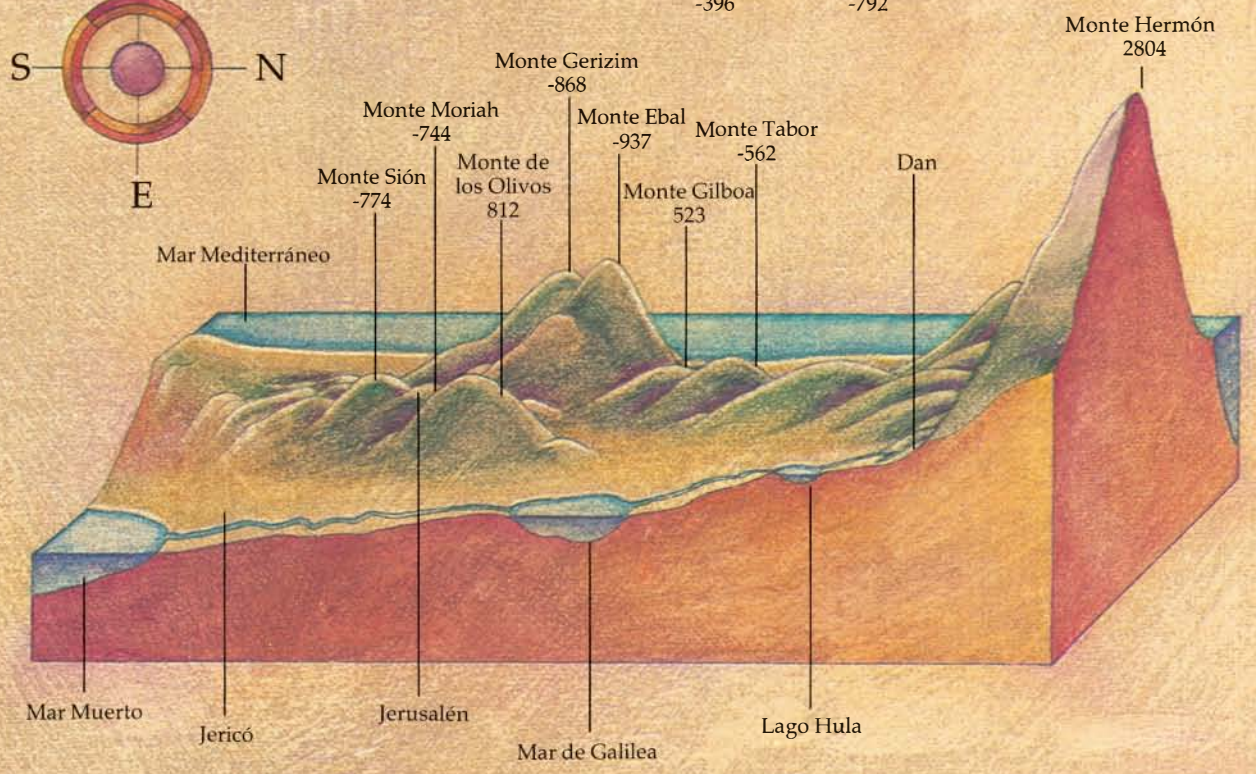
1. Antes de leer las referencias de las Escrituras, debe estudiar el mapa correspondiente para tener una idea de la distribución geográfica de los pueblos y las ciudades, y para aprender acerca de las características topográficas de la región. A medida que estudia, puede consultar los mapas si alguna duda surgiera.
2. Lea la lectura asignada para cada capítulo. El número de capítulos que se le pida que lea para cada clase puede variar de acuerdo con los deseos de su maestro y según esté siguiendo un curso semestral, trimestral o el sistema de estudio individual. Cualquiera que sea el sistema, se le pedirá que complete la lectura de la mayor parte del Antiguo Testamento, desde Génesis a 2 Samuel, y de los Salmos seleccionados.
3. Estudie las secciones especiales cuando llegue a ellas, ya que al hacerlo se dará cuenta de que el comprender la historia, la geografía y la teología explicada en estas secciones le ayudará a comprender mejor las Escrituras, a medida que las lea.
4. Lea las notas y comentarios respecto a los pasajes que son difíciles de comprender.
5. Lleve a cabo las asignaciones que se encuentran en el resumen analítico, según lo solicite el maestro.
6. Use los índices que están al final del manual a fin de ubicar un pasaje en particular, un autor, o una materia.

Mapas y gráficas

Las elevaciones de Palestina
El mundo del Antiquo Testamento
El Exodo
Antiquo Testamento: Palestina
Dispensaciones del evangelio
La familia de Abraham
Gráfica cronológica del Antiguo Testamento
Sistema monetario del Antiguo Testamento
Medidas de capacidad
Pesas y medidas
Medidas de longitud
Antiguo calendario judío

Las elevaciones de Palestina





El Mundo Del Antiguo Testamento

Monte Ararat
MAR CASPIO
Nínive
ASIRIA
Asur
MEDIA
BABILONIA
Babilonia
Río Tigris
ELAM
Susa
Río Eufrates
Ur
CALDEA
PERSIA
GOLFO PÉRSICO
BASE MAP 1968
© THE H. M. GOUSHA COMPANY
BOX 6227 • SAN JOSE, CALIF. 95150
A SUBSIDIARY OF THE TIMES MIRROR COMPANY

El Exodo

Ruta approximada del Exodo
Invasión fracasada de Canaán

Escala
0 20 40 60 80 100 Millas
0 20 40 60 80 100 120 140 Kilómetros

EL MAR GRANDE
CANAÁN
AMON
Hai
Jericó
Jerusalén
Monte Nebo
Dibón
Laquis
Gaza
Hebrón
Arad
MOAB
Horma
Arroyo de Egipto
NEGUEV
Zoar
Ramesés (Tanis)
GOSÉN
Desierto de Shur
Obot
Punón
Cades-barnea
Pitón
Sucot
EGIPTO
Lagos Amargos
EDOM
On
Desierto de Etam
Menfis
Desierto de Parán
SINAI
Ezión-geber
Mara
Elim
Río Nilo
Dofca
Hazerot
Kibrot-hataara
Tabera
Refidim
Monte Sinaí
MAR ROJO
MADIAN

BASE MAP 1968
© THE H. M. GOUSHA COMPANY
BOX 5227 · SAN JOSE, CALIF. 95150
A SUBSIDIARY OF THE TIMES MIRROR COMPANY
REVISED 7 80

Antiguo Testamento
Palestina

Dispensaciones del Evangelio

PRIMERA DISPENSACION

(Moisés 5:6-12; 6:64–68)

Comienza la vida humana en la tierra. Adán enseña a sus hijos.

Adán (nació 4000 a. de C.)[1]
Set
Enós
Cainán
Mahalaleel
Jared

6 generaciones

SEGUNDA DISPENSACION

(Moisés 6:25–39; 7:68–69; 8:1; D. y C. 107:49)

Aparentemente Enoc fue llamado por el Señor a la edad de 65 años.
La dispensación probablemente comenzó en el año 3313 a. de C., 687 años después de comenzar la primera dispensación. (Véase D. y C. 107:47–49.)

Enoc
Matusalén
Lamec

3 generaciones

TERCERA DISPENSACION

(Génesis 6:8–9, 13; 7:6; Moisés 8:19)

Noé anduvo con Dios. Noé entró en el arca a la edad de 600 años. El diluvio empezó aprox. en el año 2344 a. de C.; la tercera dispensación comenzó con 8 personas, 969 años después de empezar la segunda dispensación.

Noé (nació 2944 a. de C.)
Sem
Arfaxad
Sala
Heber
Peleg
Reu
Serug
Nacor
Taré

10 generaciones

DISPENSACIÓN JAREDITA

Aprox. 2243 a. de C.
La torre de Babel
Confusión de lenguas y dispersión.

TRIBUS PERDIDAS

Llevadas cautivas 721-717 a. de C.
(¿dispensaciones entre las tribus perdidas?)

CUARTA DISPENSACION

(Abraham 1:16–29; 2:14; Génesis 12:1–4; 17:1)

Abraham fue llamado por el Señor aproximadamente a la edad de 75 años. (Génesis 12:4) o a los 62 años (Abraham 2:14). La cuarta dispensación comenzó aprox. 1917 a. de C., 427 años después del iniciarse la tercera dispensación.

Abraham (nació 1992 a. de C., si nació cuando Taré tenía 130 años de edad)
Isaac
Jacob (Israel)

6 generaciones

Rubén | Simeón | Leví – Coat – Amram | Judá | Zabulón | Isacar | Gad | Aser | Dan | Neftalí | José | Benjamín

14 generaciones desde Abraham hasta David (Mateo 1:17.)

Efraín | Manasés
Varias generaciones
Ismael | Lehi

QUINTA DISPENSACION

David

14 generaciones

Moises
(Nació 1567 a. de C.)
Los hijos de Israel fueron liberados cuando él tenía 80 años.
La Quinta Dispensación comenzó aprox. 1487 a de C. y 430 años después de la cuarta dispensación (véase Ex. 3:7–12).

Jeconías (llevado a Babilonia)

14 generaciones

Jesucristo (nació en el año 1)

DISPENSACION LEHI-NEFITA
(600 a. de C.)

Nefi y Lehi (20 a. de C.)

(Helamán 10:3–17; 11:19–23; 3 Nefi 7:15–19; 9:15–22; 11:7–40)

Inicio de los 200 años de paz–año 34

SEXTA DISPENSACION

Doce apóstoles

(Dispensación del meridiano de los tiempos.)
Comenzó en el año 30; aprox. 1517 años después de empezar la quinta dispensación.

SEPTIMA DISPENSACION

José Smith (nació en 1805)
(Dispensación del cumplimiento de los tiempos)
(Hechos 3:19–21; Efesios 1:9–10; D. y C. 27:13.)

José Smith tenía 24 años cuando La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días se organizó en 1830

La última dispensación se inició 1800 anos después de empezar la sexta dispensación.

[1]Las fechas son aproximadas. Se basan en la Cronología de Calmet que son las que acercan más a las fechas bíblicas que se mencionan en *Lectures on Faith* (manual de doctrina publicado en tiempos de José Smith). La cronología de Ussher tiene una diferencia con ésta de aproximadamente cuatro años en cada período de la antigüedad. De ahí que el nacimiento de Adán figura haber sido en el año 4004 a. de C. y el de Cristo en el año 4 de la era cristiana.

(Adaptado de la gráfica compendiada por Joseph Fielding Smith, Jr. titulada "Our Gospel Dispensations", *Instructor*, nov. de 1959.

La familia de Abraham

ABRAHAM: "Padre de muchas naciones"

NOE
SEM
TARE
(séptimo bisnieto de Noé)
(Génesis 11:10–26)

ABRAHAM (ABRAM)
Se casó con Sara (Sarai)
(hija de Harán)
(Génesis 11:29)

ISAAC
(Génesis 18:1–14; 21:1–3)
Se casó con Rebeca
(hija de Betuel)
(Génesis 25:21–26)

ESAU
(vendió su primogenitura a Jacob)
(Génesis 25:29–34)

JACOB

NACOR
Se casó con Milca (hija de Harán)
(Génesis 11:20–22)

BETUEL

REBECA
(Génesis 22:23)

LABAN
(Génesis 24:29)

LEA **RAQUEL**
(Génesis 29:16)

HARAN

MILCA **LOT** **ISCA** **SARAI**
(Génesis 11:27–29) (Abraham 2:2)

Abraham engendró a Ismael con Agar, la criada de Sara (véase Génesis 17:20). Después de la muerte de Sara, Abraham se casó con Cetura con la que tuvo los seis hijos que se mencionan en Génesis 25:2.

JACOB: Padre de las Doce Tribus de Israel

LEA
(Génesis 29:30–35)
(Génesis 30:17–21)

- **RUBEN**
- **SIMEON**
- **LEVI**
- **JUDA**
- **ISACAR**
- **ZABULON**
- **DINA (hija)**

RAQUEL
(Génesis 30:22–24)
(Génesis 35:16–18)

- **JOSE**
  Se casó con Asenat (Génesis 41:45)
  - **MANASES**
  - **EFRAIN**
    (Génesis 41:50-52)
    la tribu de la primogenitura
    (Génesis 48)
- **BENJAMIN**

BILHA
(La sierva de Raquel)
(Génesis 30:4–8)

- **DAN**
- **NEFTALI**

ZILPA
(La sierva de Lea)
(Génesis 30:9–13)

- **GAD**
- **ASER**

LINAJE DE LEHI
(Alma 10:3)

(Adaptado de "The Family of Abraham", una compilación de Burl Shepard, *Instructor*, enero de 1964.)

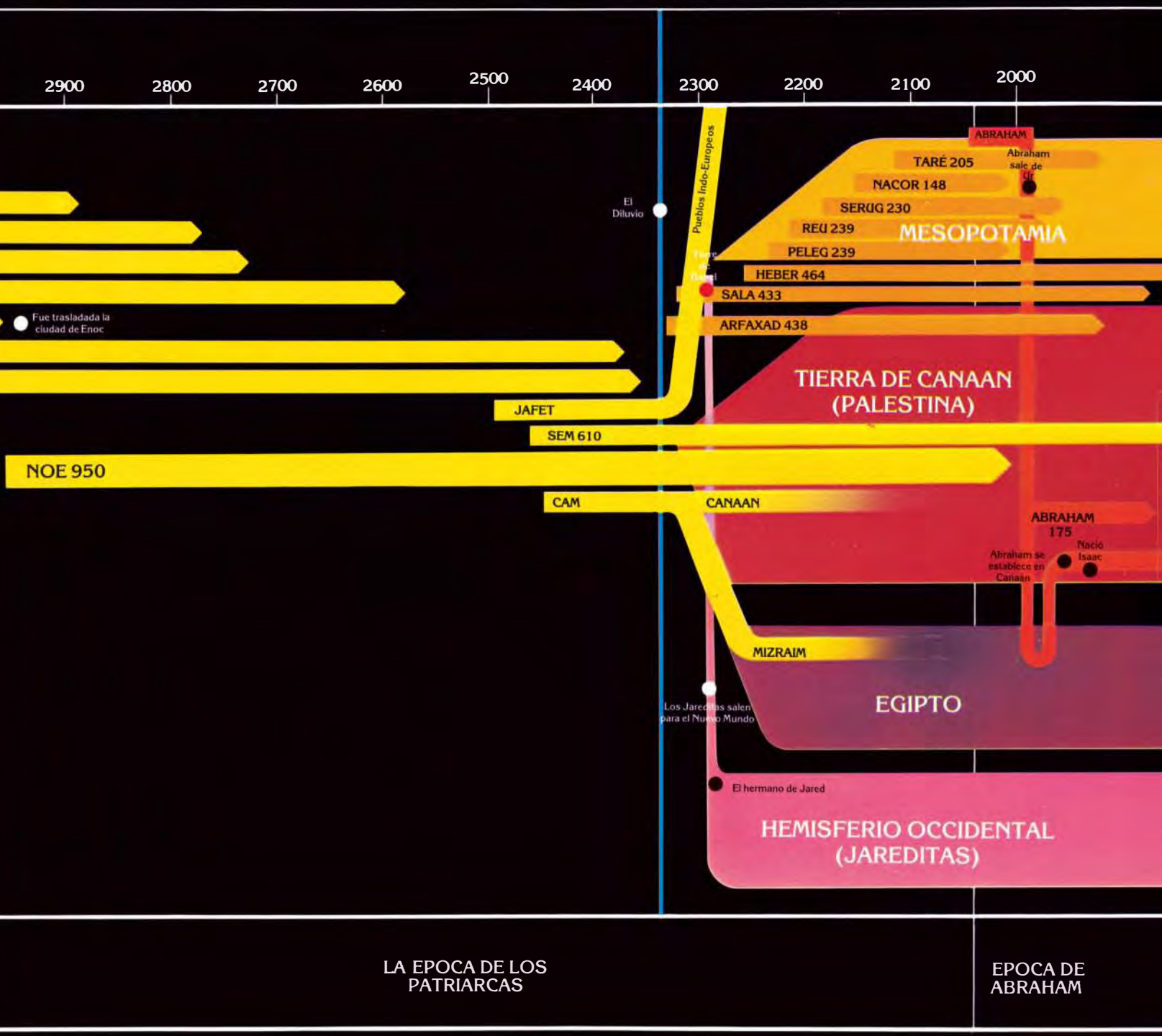
Antiguo Testamento

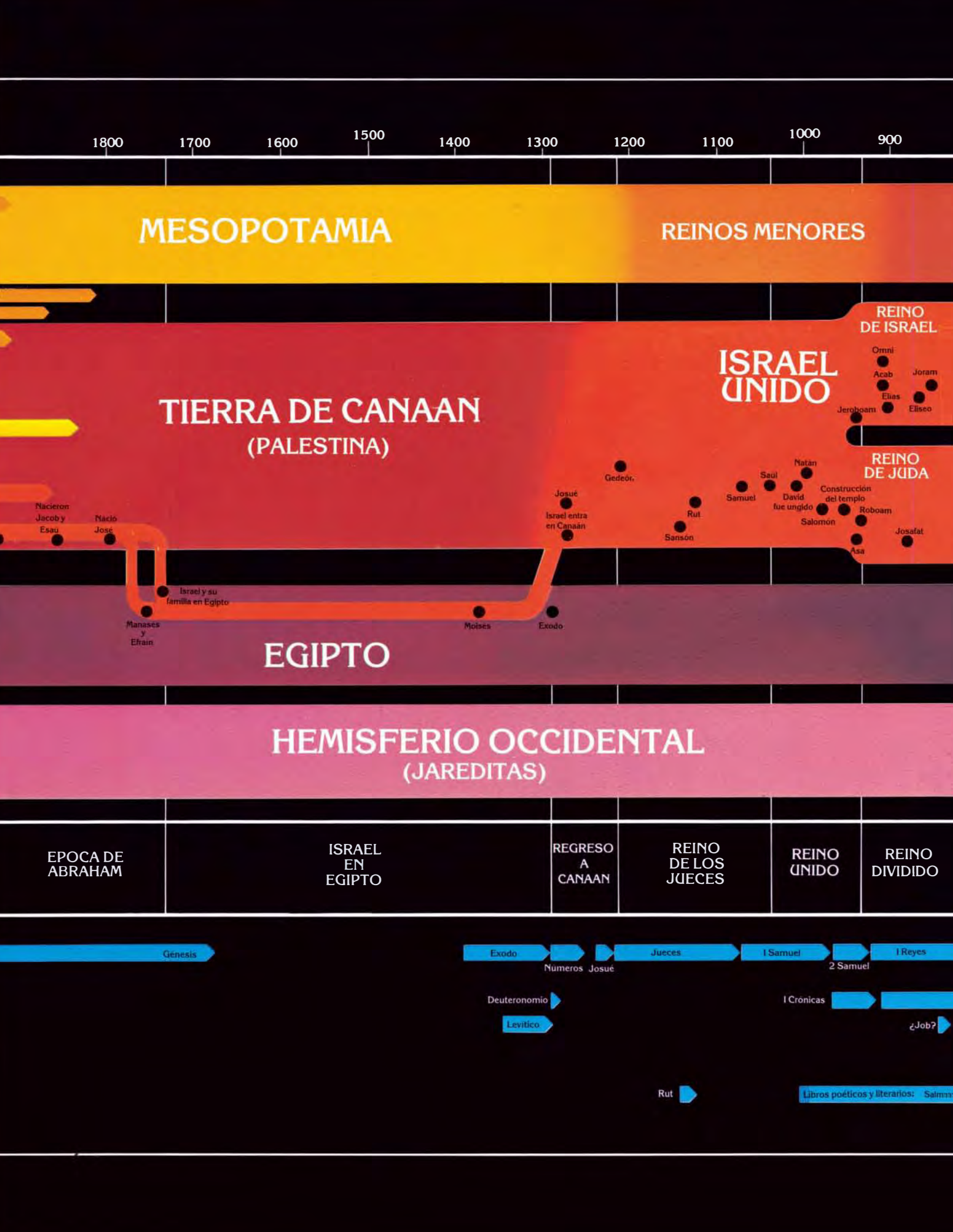
Grafica Cronológica

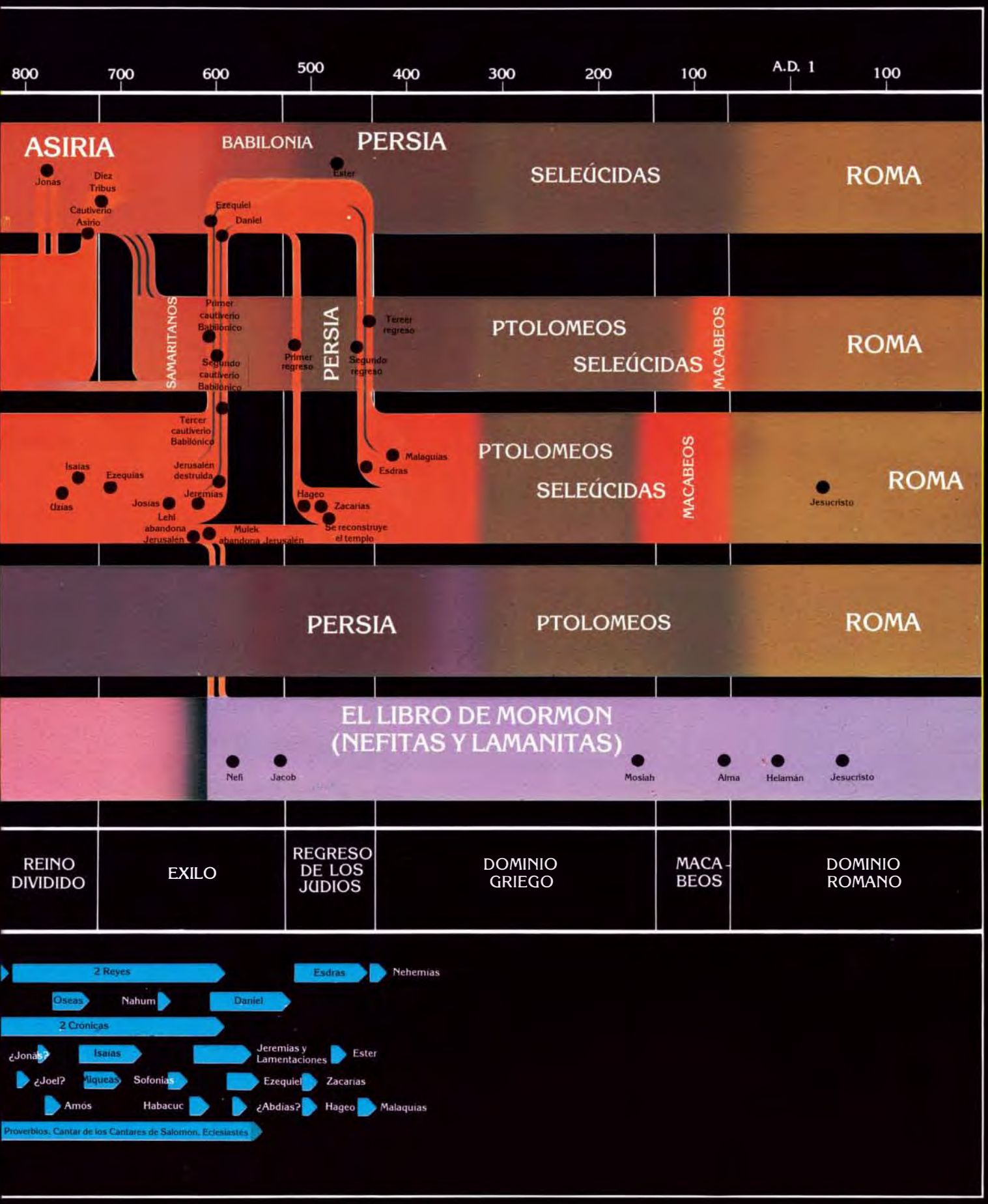
Preparada por el Sistema Educativo de la Iglesia

EPOCA DE LOS PATRIARCAS

Libros del Antiguo Testamento


2900
2800
2700
2600
2500
2400
2300
2200
2100
2000
ABRAHAM
TARÉ 205
Abraham sale de Ur
NACOR 148
SERUG 230
REU 239
MESOPOTAMIA
PELEG 239
HEBER 464
SALA 433
ARFAXAD 438
El Diluvio
Pueblos Indo-Europeos
Fue trasladada la ciudad de Enoc
TIERRA DE CANAAN (PALESTINA)
JAFET
SEM 610
NOE 950
CAM
CANAAN
ABRAHAM 175
Abraham se establece en Canaán
Nació Isaac
MIZRAIM
EGIPTO
Los Jareditas salen para el Nuevo Mundo
El hermano de Jared
HEMISFERIO OCCIDENTAL (JAREDITAS)
LA EPOCA DE LOS PATRIARCAS
EPOCA DE ABRAHAM

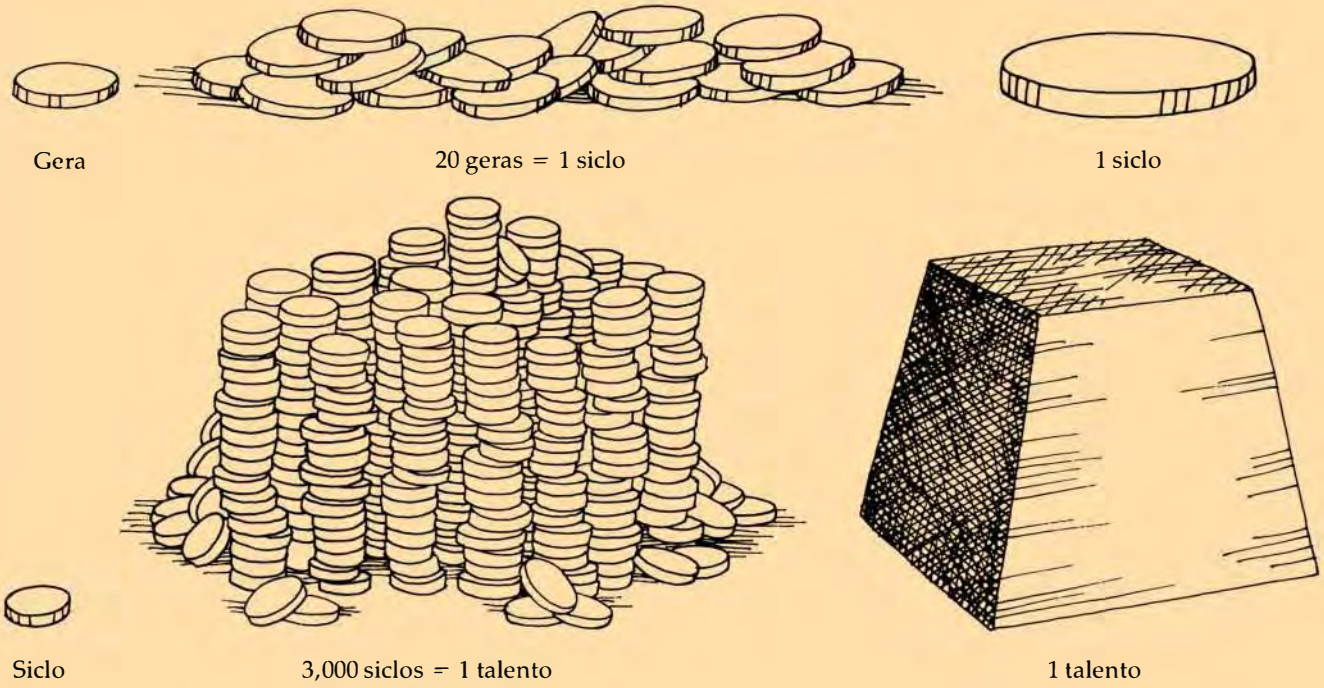

1800
1700
1600
1500
1400
1300
1200
1100
1000
900
MESOPOTAMIA
REINOS MENORES
REINO DE ISRAEL
ISRAEL UNIDO
Omri
Acab
Joram
Elías
Eliseo
Jeroboam
TIERRA DE CANAAN
(PALESTINA)
REINO DE JUDA
Gedeón
Natán
Saul
Samuel
David fue ungido
Construcción del templo
Salomón
Roboam
Josafat
Asa
Josué
Israel entra en Canaán
Rut
Sansón
Nacieron Jacob y Esau
Nació José
Israel y su familia en Egipto
Manasés y Efrain
Moisés
Exodo
EGIPTO
HEMISFERIO OCCIDENTAL
(JAREDITAS)
EPOCA DE ABRAHAM
ISRAEL EN EGIPTO
REGRESO A CANAAN
REINO DE LOS JUECES
REINO UNIDO
REINO DIVIDIDO
Genesis
Exodo
Números
Josué
Jueces
I Samuel
2 Samuel
I Reyes
Deuteronomio
Levítico
I Crónicas
¿Job?
Rut
Libros poéticos y literarios:


800
700
600
500
400
300
200
100
A.D. 1
100
ASIRIA
BABILONIA
PERSIA
SELEÚCIDAS
ROMA
Jonas
Diez Tribus
Cautiverio Asirio
Ezequiel
Daniel
Ester
SAMARITANOS
Primer cautiverio Babilónico
Segundo cautiverio Babilónico
Tercer cautiverio Babilónico
PERSIA
Primer regreso
Segundo regreso
Tercer regreso
PTOLOMEOS
SELEÚCIDAS
MACABEOS
ROMA
Isaías
Ezequías
Uzías
Jerusalén destruida
Jeremías
Josías
Lehi abandona Jerusalén
Mulek abandona Jerusalén
Hageo
Zacarías
Se reconstruye el templo
Malaquías
Esdras
PTOLOMEOS
SELEÚCIDAS
MACABEOS
ROMA
Jesucristo
PERSIA
PTOLOMEOS
ROMA
EL LIBRO DE MORMON
(NEFITAS Y LAMANITAS)
Nefi
Jacob
Mosiah
Alma
Helamán
Jesucristo
REINO DIVIDIDO
EXILO
REGRESO DE LOS JUDIOS
DOMINIO GRIEGO
MACA-BEOS
DOMINIO ROMANO
2 Reyes
Esdras
Nehemías
Oseas
Nahum
Daniel
2 Crónicas
¿Jonás?
Isaías
Jeremías y Lamentaciones
Ester
¿Joel?
Miqueas
Sofonías
Ezequiel
Zacarías
Amós
Habacuc
¿Abdías?
Hageo
Malaquías
Proverbios, Cantar de los Cantares de Salomón, Eclesiastés

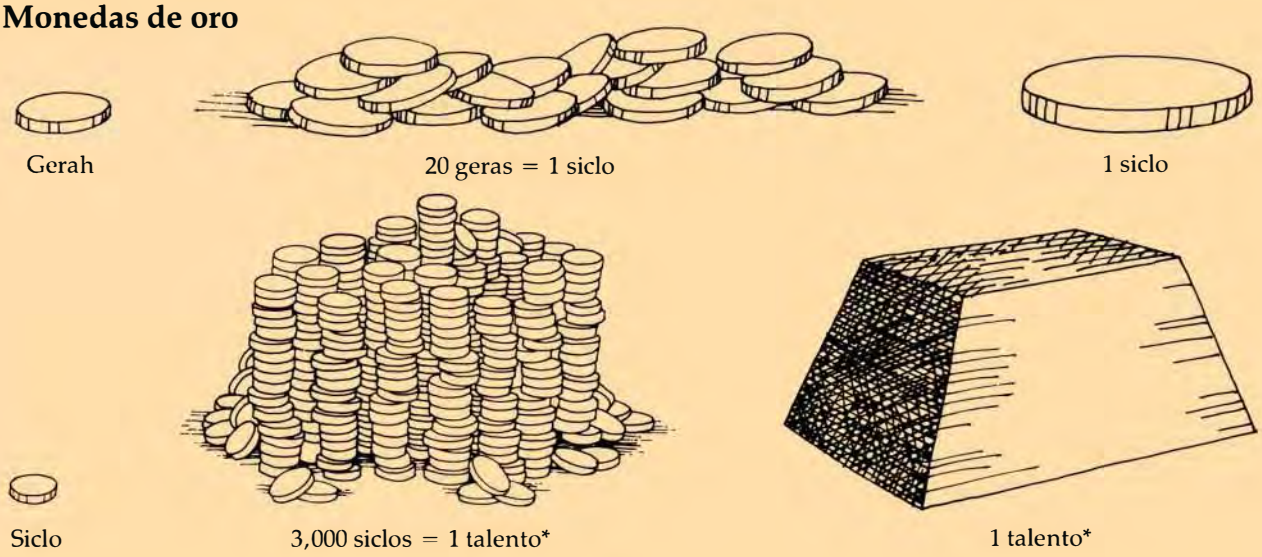
Sistema monetario del Antiguo Testamento

Antes del siglo VII, aparentemente no se conocía la acuñación de monedas. Aunque sin duda se utilizaban metales preciosos, únicamente formaban parte de un sistema de trueque de toda clase de mercancías. El sistema monetario llegó a ser popular durante el séptimo siglo antes de Cristo, pero nunca sustituyó al antiguo sistema. Desde el principio de los tiempos el oro, la plata y el cobre se utilizaban en el intercambio, pero, gradualmente, se desarrolló un sistema uniforme. Los metales se pesaban y se comprobaba su calidad. Algunas de las pesas que se usaban para pesar los metales dieron nombre a las monedas, las cuales eran al principio toscamente circulares grabadas con sellos. Su peso raramente era mayor que el del siclo de plata u oro.

Monedas de plata



Monedas de oro



*Un talento de oro era un poco más grande que la mitad de un talento de plata, pero tenía el mismo peso que un talento de plata.

Medidas de Capacidad

Medidas para líquidos

Bato (22 litros)

Hin (3.66 litros)

Kab (1.2 litros)

Log (0.3 litro)

10 batos = 1 homer (o coro)
"la carga de un asno" (220 litros)

Medidas para áridos

Efa (22 litros)

Seah (7.3 litros)

Gomer (2.2 litros)

Kab (1.2 litros)

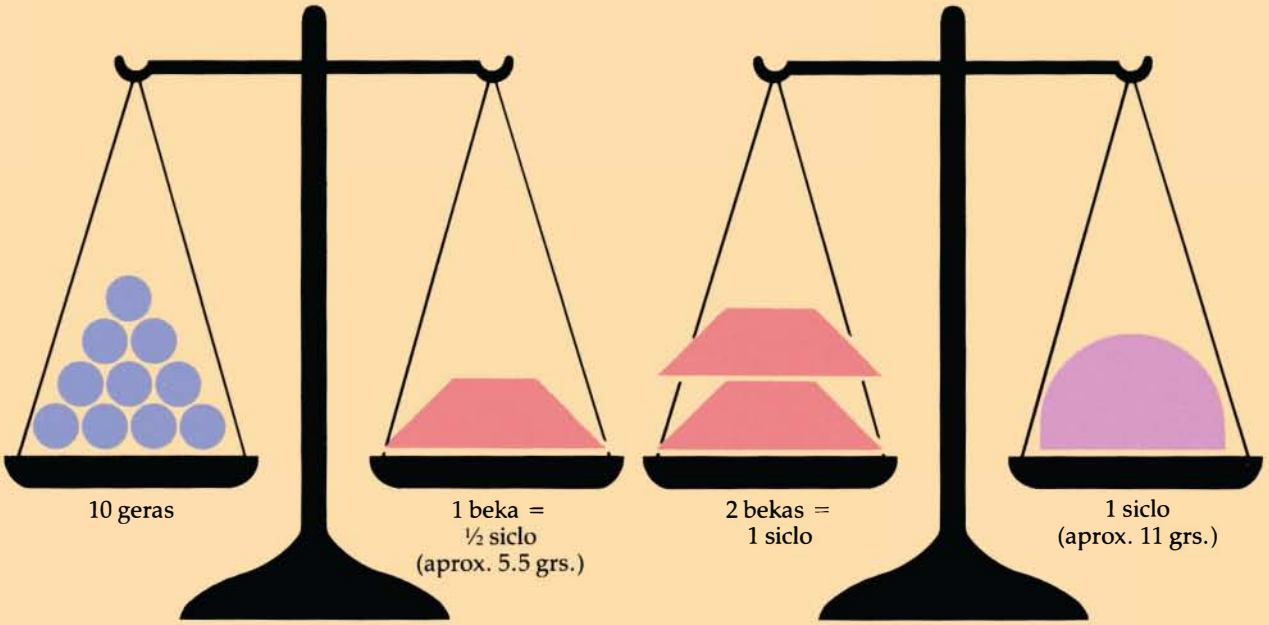
Log (0.3 litros)

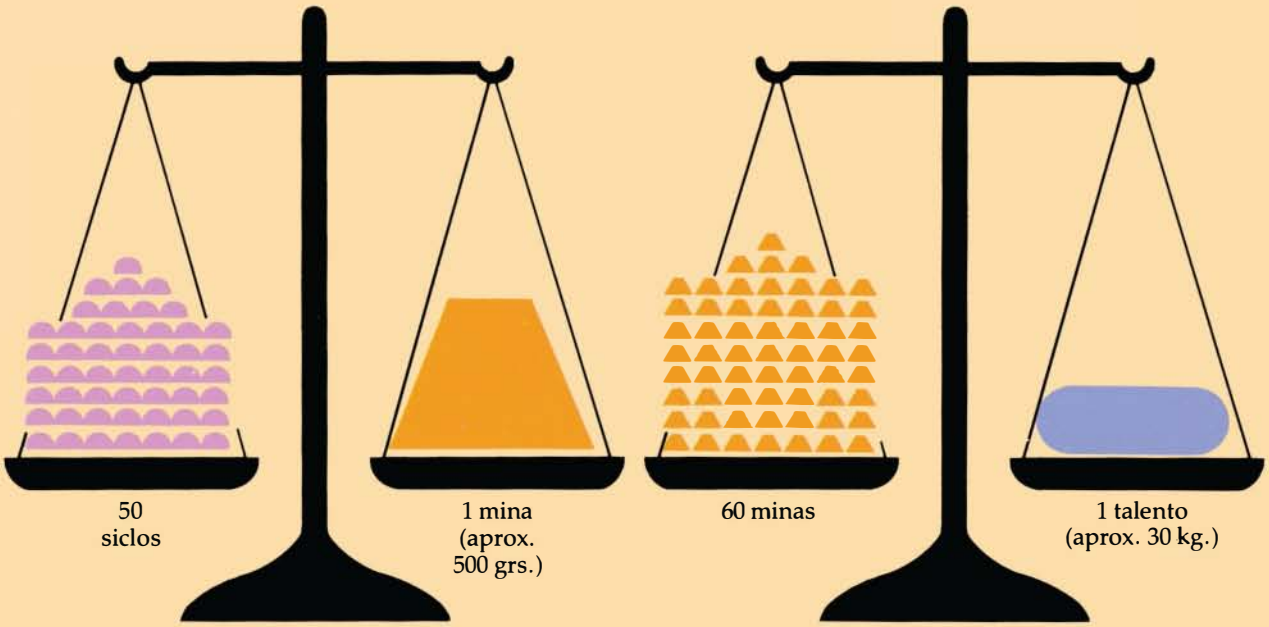
5 efas = ½ homer (110 litros)

10 efas = 1 homer
(220 litros)

Pesas y Medidas

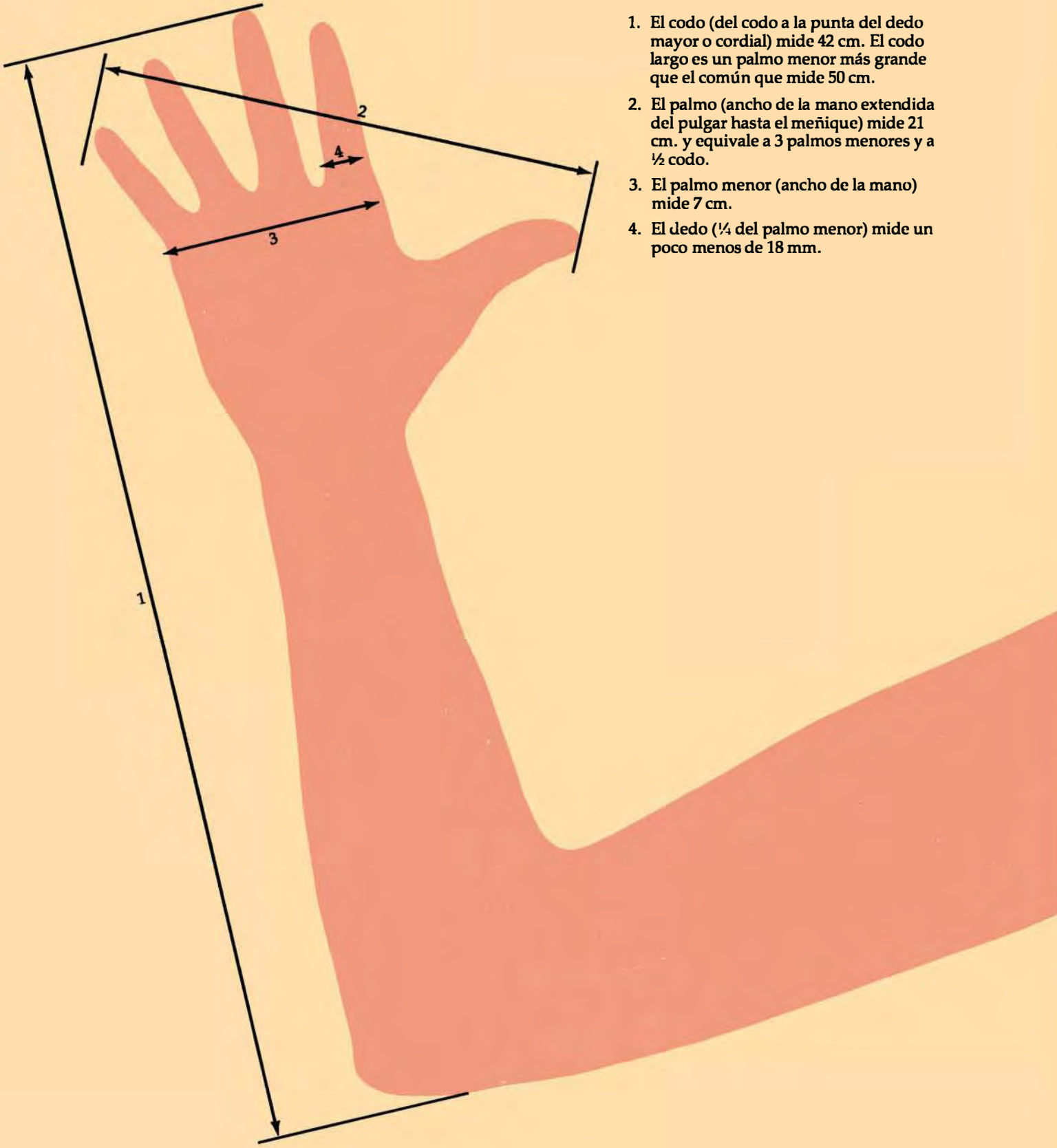
Aunque David y Ezequiel trataron de hacer uniforme el sistema de pesas y medidas, nunca pudieron lograrlo del todo. Algunos comerciantes inescrupulosos trataron de sacar provecho de esta situación para su propio beneficio teniendo dos juegos de pesas. Para protegerse de tal injusticia, algunas personas llevaban consigo sus propias pesas en una bolsa o alforja. La necesidad de esta práctica acarreó las severas reprimendas de los profetas porque ello indicaba la poca espiritualidad que existía entre los israelitas.





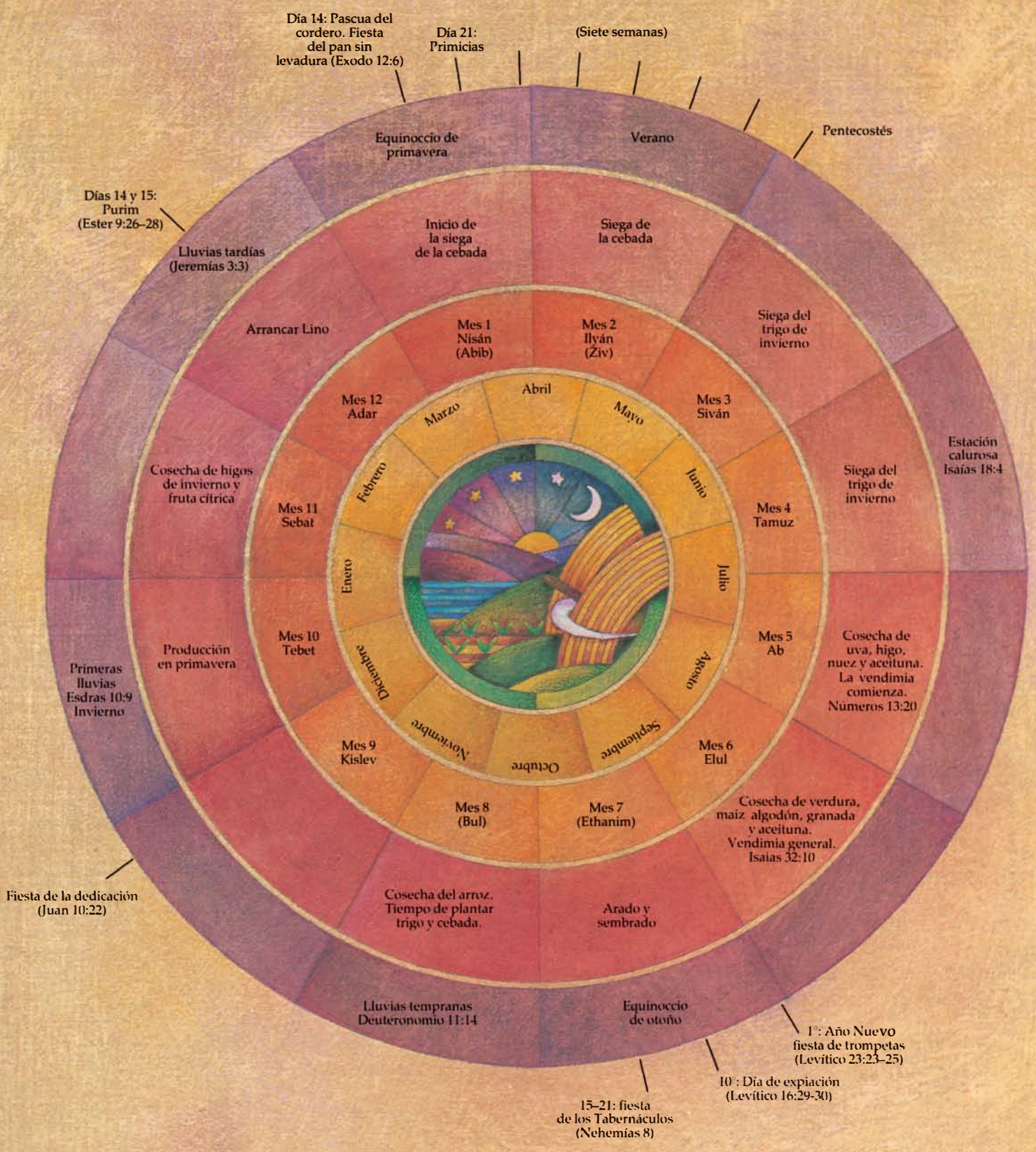
El siclo real pesaba 13 grms.
El talento doble equivalía a 60 kg.

Medidas de longitud



1. El codo (del codo a la punta del dedo mayor o cordial) mide 42 cm. El codo largo es un palmo menor más grande que el común que mide 50 cm.
2. El palmo (ancho de la mano extendida del pulgar hasta el meñique) mide 21 cm. y equivale a 3 palmos menores y a ½ codo.
3. El palmo menor (ancho de la mano) mide 7 cm.
4. El dedo (¼ del palmo menor) mide un poco menos de 18 mm.

Antiguo Calendario Judío



GÉNESIS

La creación

1 En el principio creó Dios los cielos
y la tierra.
2 Y la tierra estaba desordenada y
vacía, y las tinieblas estaban sobre la
faz del abismo, y el Espíritu de Dios
se movía sobre la faz de las aguas.
3 Y dijo Dios: Sea la luz;[a] y fue la luz.
4 Y vio Dios que la luz era buena; y
separó Dios la luz de las tinieblas.
5 Y llamó Dios a la luz Día, y a las
tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde
y la mañana un día.
6 Luego dijo Dios: Haya expansión
en medio de las aguas, y separe las
aguas de las aguas.
7 E hizo Dios la expansión, y separó
las aguas que estaban debajo de la
expansión, de las aguas que estaban
sobre la expansión. Y fue así.
8 Y llamó Dios a la expansión Cielos.[b]
Y fue la tarde y la mañana el día se-
gundo.
9 Dijo también Dios: Júntense las
aguas que están debajo de los cielos en
un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue
así.
10 Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a
la reunión de las aguas llamó Mares.
Y vio Dios que era bueno.
11 Después dijo Dios: Produzca la
tierra hierba verde, hierba que dé
semilla; árbol de fruto que dé fruto
según su género, que su semilla esté
en él, sobre la tierra. Y fue así.
12 Produjo, pues, la tierra hierba ver-
de, hierba que da semilla según su na-
turaleza, y árbol que da fruto, cuya
semilla está en él, según su género. Y
vio Dios que era bueno.
13 Y fue la tarde y la mañana el día
tercero.
14 Dijo luego Dios: Haya lumbreras
en la expansión de los cielos para
separar el día de la noche; y sirvan de
señales para las estaciones, para días
y años,
15 y sean por lumbreras en la expan-
sión de los cielos para alumbrar sobre
la tierra. Y fue así.
16 E hizo Dios las dos grandes lum-
breras; la lumbrera mayor para que
señorease en el día, y la lumbrera
menor para que señorease en la noche;
hizo también las estrellas.
17 Y las puso Dios en la expansión de
los cielos para alumbrar sobre la
tierra,
18 y para señorear en el día y en la
noche, y para separar la luz de las
tinieblas. Y vio Dios que era bueno.
19 Y fue la tarde y la mañana el día
cuarto.
20 Dijo Dios: Produzcan las aguas
seres vivientes, y aves que vuelen sobre
la tierra, en la abierta expansión de
los cielos.
21 Y creó Dios los grandes monstruos
marinos, y todo ser viviente que se
mueve, que las aguas produjeron según
su género, y toda ave alada según su
especie. Y vio Dios que era bueno.
22 Y Dios los bendijo, diciendo: Fruc-
tificad y multiplicaos, y llenad las
aguas en los mares, y multiplíquense
las aves en la tierra.
23 Y fue la tarde y la mañana el día
quinto.
24 Luego dijo Dios: Produzca la tierra
seres vivientes según su género, bes-
tias y serpientes y animales de la tierra
según su especie. Y fue así.
25 E hizo Dios animales de la tierra
según su género, y ganado según su
género, y todo animal que se arrastra
sobre la tierra según su especie. Y vio
Dios que era bueno.
26 Entonces dijo Dios: Hagamos al
hombre a nuestra imagen,[c] conforme
a nuestra semejanza; y señoree en
los peces del mar, en las aves de los
cielos, en las bestias, en toda la tierra,
y en todo animal que se arrastra sobre
la tierra.
27 Y creó Dios al hombre a su ima-
gen, a imagen de Dios lo creó; va-
rón y hembra los creó.[d]

[a] 1. 3: 2 Co. 4. 6. [b] 1. 6-8: 2 P. 3. 5. [c] 1. 26: 1 Co. 11. 7. [d] 1. 27: Mt. 19. 4; Mr. 10. 6.

La importancia del estudio del Antiguo Testamento 1

(1–1) Introducción

Podemos dar por sentado, sin demasiado temor a equivocarnos, que el Antiguo Testamento es el libro de Escrituras que muchos de los miembros de la Iglesia menos conocen. No es difícil entender la razón. El Antiguo Testamento es el más largo de todos los libros de Escrituras, más o menos el doble del Libro de Mormón. La historia de las civilizaciones que describe son las más remotas, comparadas con nuestra época. El Antiguo Testamento contiene una descripción precisa y detallada de la ley de Moisés, parte de la cual ha sido substituida por revelaciones del evangelio restaurado. Por lo tanto, algunas partes del libro, tales como las largas listas genealógicas, los censos numéricos y las descripciones detalladas de rituales en desuso, pueden parecer sin importancia comparadas con las demás Escrituras. Además, el idioma que se usa en el Antiguo Testamento es arcaico y difícil de entender. No es extraño, entonces, que muchos miembros de la Iglesia, a pesar de estar familiarizados con algunos de los relatos del Antiguo Testamento, nunca hayan leído el libro entero. Sin embargo, los profetas, antiguos y modernos, han hecho hincapié en el valor incalculable del Antiguo Testamento, y en el poder que tiene para ayudar a los hombres a conocer mejor a Dios.

En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo elogió a Timoteo diciéndole: ". . . desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras. . . " (2 Timoteo 3:15). Como sabemos, las únicas Escrituras que estaban al alcance de Timoteo en esa época eran las que contiene hoy el Antiguo Testamento. El apóstol Pablo dijo lo siguiente acerca de estas Escrituras sagradas:

1. Pueden impartir sabiduría y salvación (véase 2 Timoteo 3:15).
2. Son inspiradas por Dios (véase 2 Timoteo 3:16).
3. Son útiles para enseñar, refutar, corregir, e instruir en justicia (véase 2 Timoteo 3:16).
4. Ayudan al hombre de Dios para que sea perfecto y enteramente preparado para toda buena obra (véase 2 Timoteo 3:17).

Cuando los hermanos rebeldes del profeta Nefi se burlaron de él al decirles que iba a construir un barco para llevarlos a la tierra prometida, él los confundió dándoles ejemplos tomados de las planchas de bronce (véase 1 Nefi 17:17–43). Estas planchas contenían registros sagrados, algunos de los cuales están incluidos hoy en el Antiguo Testamento. Más adelante, Nefi cuenta que solía leer a su pueblo muchas cosas de las planchas de bronce, como las palabras de Moisés e Isaías con el propósito de:

1. Que supieran lo que el Señor había hecho con los pueblos antiguos de otras tierras (véase 1 Nefi 19:22).
2. Persuadirlos a creer en el Señor, su Redentor (véase 1 Nefi 19:23).
3. Que aplicaran las Escrituras en su vida, para su provecho e instrucción (véase 1 Nefi 19:23).

Analice sus sentimientos por un momento. ¿Le lleva a estudiar las Escrituras el deseo de aprender más acerca de Dios y su obra entre los hombres? ¿Está buscando fortaleza en las Escrituras y acercándose a Cristo para poder perfeccionarse? Pablo y Nefi han dicho que, al igual que las demás Escrituras, el Antiguo Testamento puede ayudarle a lograr estas metas. ¿Quiere saber más acerca de Dios y los que le fueron fieles? Estudie entonces los relatos de los profetas y patriarcas. ¿Cree que puede ser inspirado por los ejemplos de hombres y mujeres que vencieron sus defectos y lograron la perfección?

Lea la historia de José, Abraham, Sara, Job y muchísimos otros. ¿Quisiera encontrar principios que pudiera aplicar en su vida diaria para conseguir acercarse a Dios? En este libro puede encontrarlos en abundancia. ¿Quisiera conocer mejor a Jehová, el Señor Jesucristo, que vino a la tierra para redimirnos? Lea, por lo tanto, el Antiguo Testamento, porque en él, de la misma forma que en las demás Escrituras, encontrará el testimonio de Su divinidad, Su amor y Su misericordia.

EL ANTIGUO TESTAMENTO ES PARTE DE LAS ESCRITURAS

(1–2) Dios nos dio el Antiguo Testamento y las demás Escrituras para beneficiarnos

"El Antiguo y el Nuevo Testamento, el Libro de Mormón y el Libro de Doctrina y Convenios. . . son como un faro en el océano, o una señal que indica el camino que debemos seguir. ¿Hacia dónde señalan? Hacia la fuente de luz. . . Para eso están estos libros. Son de Dios; son valiosos y necesarios: por medio de ellos podemos establecer la doctrina de Cristo." (Brigham Young, en *Journal of Discourses,* 8:129.)

(1–3) Como todas las Escrituras, el Antiguo Testamento nos ayuda a perfeccionarnos y es de mucho beneficio para nosotros.

"La Biblia describe con franqueza a sus personajes y, por lo tanto, nos enteramos de sus debilidades como humanos. Sin embargo, muchas de estas actitudes se debían a un verdadero propósito religioso especialmente si se miran desde el punto de vista de las normas sociales de la época.

"El alumno que con sinceridad busca valorar la Biblia la estudiará porque contribuye con su mensaje a nuestra vida religiosa. No es suficiente que lea sus historias para entretenerse; por el contrario, debe dejar que estas historias aniden en su corazón para ayudarle a cambiar. La Biblia fue preservada para que sirviera de ayuda al hombre, para acrecentar su fe en Dios y para seguir Sus enseñanzas. El lector que pasa por alto la aplicación que las historias de la Biblia tienen en el presente no está aprovechando como debiera su estudio de las Escrituras." (Larsen, Introducción de *The Message of the Old Testament,* por Jacob.)

(1–4) Como todas las Escrituras, el Antiguo Testamento está centrado en Jesucristo

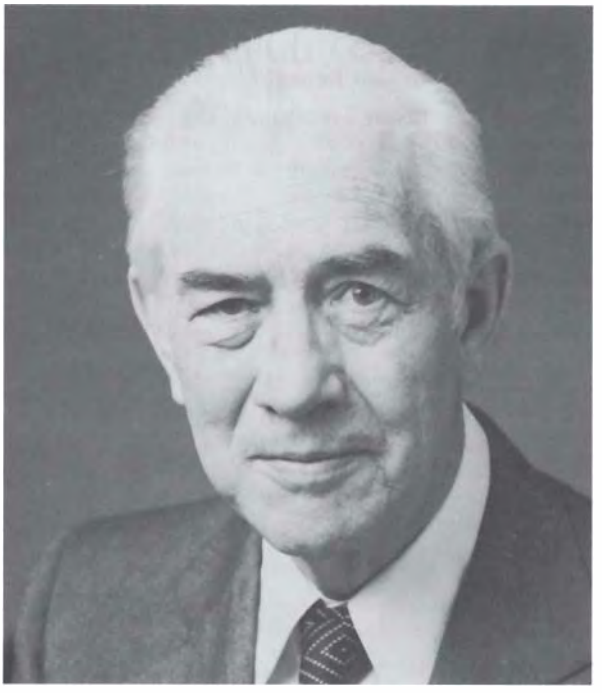
"De la misma manera que Jesucristo testificó de Moisés, Moisés también testificó de Jesucristo, a pesar de que gran parte del testimonio de Moisés no forma parte de la Biblia como la conocemos ahora. Sin embargo, es obvio que se encontraban en las Escrituras que estaban al alcance de la gente en los días en que Jesucristo vivió en la tierra.

"Realmente acrecienta la fe notar que los diversos libros de Escrituras no se contradicen entre sí; que las revelaciones de las distintas épocas están de acuerdo unas con otras; que las palabras de los profetas, no importa cuándo o dónde vivieron, siempre testificaron de nuestro Salvador, Jesucristo.

"Cuando algunos lo atacaron, el Señor respondió con estas palabras: 'Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y *ellas son las que dan testimonio de mí*'. (Juan 5:39; cursiva agregada.)

"El nunca hubiera dicho eso si las Escrituras que estaban al alcance del pueblo en esa época no testificaran de El. Los instó a leer las Escrituras para que pudieran ver cómo los profetas, a quienes adoraron pero que habían fallecido mucho tiempo atrás, en realidad predijeron Su venida. Testificaron acerca de El, el Salvador. Y Moisés fue uno de ellos. . .

"Se debe notar que el Señor citó tanto a Moisés como a los demás profetas, interpretando. . .'en todas las Escrituras lo que *de El decían*'." (Petersen, *Moses*, págs. 148–49.)



El élder Mark E. Petersen dijo que todas las Escrituras dan testimonio de Jesucristo

(1–5) Puesto que todo el Antiguo Testamento se centra en Jesucristo, revela muchas cosas acerca de su misión

"Si se examinan como es debido, se encuentra que las Escrituras hablan casi en su totalidad de Jesucristo y todas tienen como propósito hacernos saber que Jesucristo es el único Salvador del mundo. No es sólo la ley, la cual nos dirige y prepara para recibir a Cristo, ni los símbolos, los cuales son representaciones de Cristo, ni siquiera las profecías, que son predicciones acerca de su venida; sino que la historia entera del Antiguo Testamento testifica de Jesucristo. Aun cuando las personas que se mencionan no lo representen, los hechos son una similitud de su vida. Aunque algunos no vean en José o Isaac una representación de la vida de Jesucristo, no pueden evitar darse cuenta de que la ofrenda de Isaac, o la venta de José y el sustento que proporcionó a sus hermanos, son acontecimientos típicos en la historia de nuestro Señor. Todos estos acontecimientos señalan a Cristo, que es al mismo tiempo el principio, el centro, y el fin de toda la historia: el mismo ayer, hoy y para siempre. Por lo tanto, podemos sacar en conclusión que la lectura o el estudio de las Escrituras sólo es beneficioso si aprendemos a conocer a Cristo por lo que verdaderamente es: el camino, la verdad, y la vida. Para lograrlo, debemos constantemente solicitar la ayuda y las enseñanzas del Espíritu Santo." (Edersheim, *Old Testament Bible History*, págs. 2–3.)

(1–6) A pesar de que muchas partes claras pero preciosas del Antiguo Testamento se han perdido, gran parte de él se mantiene intacto y tan valioso como siempre

"La visión de Nefi, que se encuentra casi al principio del Libro de Mormón, explica que se sacaron de la Biblia muchas partes claras pero preciosas antes de que llegara a posesión de los gentiles.

"¿Cómo era antes de que se perdieran esas partes tan importantes? ¿Qué hacía que sus enseñanzas fueran tan preciosas?

"El Antiguo Testamento no pudo haber sido tan fragmentario como es en la actualidad. Al considerar toda la información que se encuentra en la Biblia actual, nos preguntamos cómo es posible que haya contenido aún más, puesto que es tan extensa. Sin embargo, de la forma en que fue escrito originalmente, describía el evangelio con tanta sencillez para el beneficio de los pueblos antiguos, que cualquier persona, aunque fuera ignorante, podía seguir sus enseñanzas sin equivocarse.

"¿Cómo era antes?

"No podemos contestar esa pregunta con certeza, por supuesto, pero podemos encontrar parte de la respuesta en un estudio cuidadoso del Libro de Mormón y de la Biblia misma.

"Lo más notable es que en su forma original, el Antiguo Testamento ERA UN TESTIMONIO DE JESUCRISTO.

"Describía la predicación del Evangelio de Jesucristo a los pueblos antiguos de todas las dispensaciones.

"Si tuviéramos hoy el Antiguo Testamento como fue escrito originalmente, la humanidad podría te-

ner un testimonio poderoso y digno de confianza de que Jesús de Nazaret es el Cristo, el que nos dio la ley de Moisés, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, y sabríamos con certeza que su venida al mundo se había predicho con sencillez y de una manera detallada en los escritos sagrados." ("Christ and the Old Testament", *Church News*, 22 de enero de 1966, pág. 16.)

". . . la mano del Señor ha protegido este tomo de Escrituras, y es notable que haya llegado hasta nosotros en la excelente condición en que lo hallamos" (Smith, *Doctrina de Salvación*, tomo III, pág. 180). El proveyó los medios para preservar la esencia del sagrado mensaje a pesar de los esfuerzos del hombre y de Satanás para destruirlo. Para lograrlo, protegió verdades profundas con el espíritu de profecía (véase Alma 25:15–16). O, en otras palabras, el Señor encerró verdades espirituales en lenguaje figurado e imágenes simbólicas, que sólo podían interpretarse por medio del espíritu de profecía, el cual es el "testimonio de Jesús" (Apocalipsis 19:10). Muchas de las verdades más valiosas no fueron dichas con sencillez y claridad para que los que hubieran querido cambiarlas no se dieran cuenta de su significado tan importante, y por lo tanto, las dejaran tal como estaban.

De esta forma una buena parte del libro, que testifica de Jesucristo, se encuentra escondida de los enemigos de Dios, porque el hombre natural no tiene acceso a "las cosas que son del Espíritu de Dios; porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (1 Corintios 2:14). Los hombres diabólicos pueden tratar de pervertir el Evangelio del Señor e incluso puede ser que consigan quitar de las Escrituras las partes que testifican claramente que Jesús es el Cristo; sin embargo, lo que requiere la interpretación del Espíritu, lo simbólico, lo misterioso y lo poderoso, eso se les escaparía. Por lo tanto, el élder Mark E. Petersen sugirió lo siguiente:

"A pesar de todos sus problemas de estructura, la Biblia no debe ser desacreditada. Es la palabra de Dios, y aunque por medio de las traducciones se ha perdido un poco su verdadero significado, y muchas cosas claras y preciosas se quitaron, sigue siendo una guía inspirada para todos los que la lean. Cuando se la complementa con las Escrituras modernas, como el Libro de Mormón dice que se hará, puede dirigirnos por los caminos que conducen a la salvación eterna." (*As Translated Correctly*, págs. 16–17.)

SIETE SUGERENCIAS PARA PODER COMPRENDER MEJOR EL ANTIGUO TESTAMENTO

(1–7) Primera sugerencia: La oración y un estudio cuidadoso y constante son los mejores medios para comprender las Escrituras

"Escudriñad las Escrituras; escudriñad las revelaciones que publicamos y pedid a vuestro Padre Celestial, en el nombre de su Hijo Jesucristo, que os manifieste la verdad; y si lo hacéis con el solo fin de glorificarlo, no dudando nada, El os responderá por el poder de su Santo Espíritu. Entonces podréis saber por vosotros mismos y no por otro. No tendréis entonces que depender del hombre para saber de Dios, ni habrá lugar para la especulación. No; porque cuando los hombres reciben su instrucción de Aquel que los hizo, saben cómo los salvará. Por lo que de nuevo os decimos: Escudriñad las Escrituras; escudriñad las profecías, y aprended qué porción de ellas pertenece a vosotros." (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 7.)

(1–8) Segunda sugerencia: Además de la oración y el estudio, debe existir un cometido de cumplir los mandamientos

"Mas leer y conocer las Escrituras no es suficiente; es importante que guardemos los mandamientos, que seamos hacedores de la palabra y no tan solamente oidores (véase Santiago 1:22). La gran promesa que el Señor nos ha dado debe ser incentivo suficiente para que lo reconozcamos y hagamos su voluntad:

" 'Y todos los santos que se acuerden de guardar y hacer estas cosas, rindiendo obediencia a los mandamientos, recibirán salud en su ombligo, y médula en sus huesos;

" 'y hallarán sabiduría y grandes tesoros de conocimiento, sí, tesoros escondidos;

" 'y correrán sin fatigarse y andarán sin desmayar.

" 'y yo, el Señor, les prometo que el ángel destructor pasará de ellos, como de los hijos de Israel, y no los matará. Amén.' (D. y C. 89:18–21.)

"Ruego que esta gloriosa promesa se cumpla a medida que escudriñemos las Escrituras y encontremos el camino hacia la vida eterna." (N. Eldon Tanner, "Respuestas correctas", *Liahona* de mayo de 1974.)

(1–9) Tercera sugerencia: Las Escrituras reveladas en los últimos días aclaran muchos pasajes del Antiguo Testamento

"La revelación es la clave para comprender el Antiguo Testamento, ya que aún conserva su intención y sabor originales. Es decir, podemos estar seguros de que el texto de la revelación moderna nos proporciona conocimientos que el Señor desea para esta generación. Las revelaciones dadas al profeta José Smith que tienen aplicación directa al Antiguo Testamento son por lo menos de tres clases diferentes:

"1. La restauración y traducción de documentos antiguos, tales como el Libro de Mormón y el Libro de Abraham. Estos dos libros tienen su origen en el mismo marco histórico que la Biblia y han sido traducidos por un profeta de Dios para que los usemos en esta dispensación. Por lo tanto, estamos seguros de tener una traducción correcta.

"2. Una restauración de los escritos de ciertos profetas del Antiguo Testamento, pero sin que José Smith haya tenido realmente en sus manos los documentos antiguos. Estos escritos incluyen el Libro de Moisés, que contiene las visiones y escritos de éste, así como una profecía de Enoc. Fueron revelados al profeta José, sin ser traducidos de documentos antiguos, como fue hecho con el Libro de Mormón y el Libro de Abraham.

"3. Revelaciones divinas dadas al profeta José Smith acerca de hechos y personajes del Antiguo Testamento. Muchas de las revelaciones de Doctrina y Convenios, aunque ninguna haya sido traducida de documentos bíblicos, comentan e iluminan nuestro entendimiento de dichos acontecimientos y personajes. Estos incluyen las secciones 84, 107 y 132, revelaciones que nos ayudan mucho a comprender el Antiguo Testamento.

Así, el Santo de los Ultimos Días tiene al alcance de su mano una gran cantidad de información relativa al Antiguo Testamento, y sería injusto consigo mismo si no usara todos estos recursos en su estudio.

"Las revelaciones dadas al profeta José registran que la historia bíblica es esencialmente correcta, aunque no completa." (Robert J. Matthews, "La revelación moderna: una ventana al Antiguo Testamento", *Liahona*, de julio de 1974.)

(1–10) Cuarta sugerencia: Saber que los pueblos antiguos conocían el evangelio nos ayuda a interpretar sus enseñanzas

"Algunas personas piensan que el Antiguo Testamento enseña y describe conceptos teológicos y éticos bastante primitivos. Esta creencia les debe parecer lógica a los que piensan que las religiones son instituciones sociales que cambian con el tiempo. Pero para los que ven a la religión como un conjunto de revelaciones teológicas y un código de ética divino, que contiene verdades absolutas y conceptos eternos acerca de lo bueno y lo malo, dicha opinión del Antiguo Testamento no es ni lógica ni aceptable. . .

". . . grandes principios se enseñan en el Antiguo Testamento. Durante su ministerio terrenal Jesús los utilizó, los citó, y encomió a los que los usaban.

"Tomemos como ejemplo la vez en que recientemente había terminado de reprender a algunos Saduceos porque no conocían las Escrituras (véase Marcos 12:24). Uno de los presentes se puso de pie, aparentemente para averiguar cómo evaluaría Jesús las enseñanzas de la Ley de Moisés, y preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?

" 'Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.

" 'Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.

" 'Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.'

"Estos grandes principios acerca del amor también se encuentran en el Antiguo Testamento, en las versiones actuales, en Deuteronomio 6:4–5 y Levítico 19:18. Véase también otras referencias en Deuteronomio 10:12 y 30:6, y en Levítico 19:34.

"Muchos en la actualidad piensan que estos mandamientos son enseñanzas que aparecieron por primera vez en el Nuevo Testamento. Fueron originados por Jesucristo, por supuesto, pero mucho antes de la época del Nuevo Testamento." (*Ensign*, de octubre de 1973, págs. 24–27.)

(1–11) Quinta sugerencia: Cuando entendemos la naturaleza de Dios, obtenemos una nueva perspectiva

Hay muchas personas que se sienten incómodas con respecto al Dios del Antiguo Testamento. Lo ven como a un Dios rencoroso, vengativo y despiadado, y no como al Dios amoroso del Nuevo Testamento. Sin embargo, el estricto Dios del convenio antiguo es el mismo Jesucristo lleno de clemencia del nuevo convenio. La conciliación de lo que parecería una paradoja es que Dios es siempre el mismo y no cambia. Es el mismo ayer, hoy y para siempre (véase D. y C. 20:12). El mismo ha declarado que: ". . . no anda por vías torcidas, ni se vuelve a la derecha ni a la izquierda, ni se aparta de lo que ha dicho; por tanto, sus sendas son rectas y su curso es un giro eterno" (D. y C. 3:2; véase también Santiago 1:7). Por lo tanto, vemos que el Dios del Antiguo Testamento es tan bondadoso, tan caritativo y tan amante como el Dios del Nuevo Testamento; por otro lado, el Dios que describe el Nuevo Testamento detesta el pecado, y es tan estricto como el Dios del Antiguo Testamento. ¿Por qué? ¡Porque son una misma persona! Si tratamos de recordar esto, estaremos mejor capacitados para interpretar los mandamientos, las acciones, y las intenciones del gran Jehová.

Aunque muchos eruditos de la Biblia dicen que los acontecimientos como el Diluvio, o el mandamiento de destruir a los cananeos cuando Josué dirigió a los israelitas a la tierra prometida, prueban que el Dios del Antiguo Testamento es un Dios cruel y rencoroso, nosotros, los Santos de los Ultimos Días, podemos decir: "Yo sé que Cristo siente un amor perfecto por toda la humanidad. ¿Cómo puedo interpretar, entonces, las decisiones de Dios en cuanto al Diluvio y a este mandamiento?" Este proceso de aprendizaje nos ayuda en nuestro esfuerzo por conocer mejor a Dios. (Véase Temas suplementrarios: Sección A, "¿Quién es el Dios del Antiguo Testamento?")

(1–12) Sexta sugerencia: Es importante comprender la naturaleza y el propósito de los convenios entre Dios y sus hijos

Dios hizo muchos convenios con los pueblos del Antiguo Testamento. Hizo uno con Abraham y sus descendientes porque quería que fueran buenos. El convenio comprendía derechos, obligaciones y autoridad. Por medio de él podrían separarse de lo mundano y, por lo tanto, volverse santos o similares a Dios. Si cumplían con el convenio, se aseguraban de las bendiciones y la protección de Dios. El Señor les prometía que si cumplían su parte del convenio, éste se mantendría en pie. Si por lo contrario violaban el convenio y rechazaban a Dios, no sólo no recibirían bendiciones, sino que tendrían que soportar la ira del Señor. No es raro, entonces, que los profetas continuamente recordaran al pueblo de Israel los convenios que había hecho y los amonestara a ser fieles. Este conocimiento nos ayuda a comprender mucho de lo que pasa en el Antiguo Testamento. (Véase Temas suplementarios: Sección B, "Por medio de convenios podemos llegar a la exaltación".)

(1–13) Séptima sugerencia: Es importante que al estudiar el Antiguo Testamento nos pongamos en el lugar de los habitantes de este pueblo antiguo

"¿Leéis las Escrituras, mis hermanos y hermanas, como si vosotros estuviérais escribiéndolas hace mil, dos mil o cinco mil años? ¿Las leéis poniéndoos en el lugar de los hombres que las escribieron? Si no lo hacéis, tenéis el privilegio de hacerlo, para que podáis familiarizaros con el espíritu y el significado de la palabra escrita de Dios tanto como estáis familiarizados con vuestras caminatas y conversaciones diarias, o con vuestros empleados y vuestros hogares. También vosotros podéis comprender lo que los profetas pensaban y sabían, lo que planeaban y concebían para hacer el bien a sus hermanos.

"Cuando logréis esto, podéis comenzar a pensar que es posible saber algo acerca de Dios y aprender a conocerlo." (Brigham Young, en *Journal of Discourses*, tomo VII, pág. 333.)

RESUMEN ANALITICO

(1–14) Se cita muy frecuentemente el pasaje que se encuentra en Isaías 55:8–9; sin embargo, muchas veces, no leemos más que esos dos versículos y no nos enteramos del resto del contexto. Lea ahora los versículos 10 y 11. ¿Qué piensa que quiere decir el Señor cuando dice que su manera de hacer las cosas no es la misma que la del hombre? (Preste atención especialmente al versículo 11.) ¿Qué significa cuando dice que su palabra hará lo que El quiere? y ¿cómo se aplica esto al Antiguo Testamento? ¿Cómo le contestaría a alguien que diga: "El Antiguo Testamento es muy difícil; necesita ser simplificado y más claro"?

(1–15) Lea otra vez el segundo párrafo del pasaje bajo el encabezamiento 1–3 y todo el pasaje bajo el encabezamiento 1–13. Medite por un momento acerca de cómo nos ponemos en el lugar de los pueblos del Antiguo Testamento y cómo dejamos que las Escrituras "aniden en nuestro corazón" (Larsen, introducción de *The Message of the Old Testament*, por Jacob). Haga una lista especificando lo que puede hacer para poner en práctica este principio mientras estudia el Antiguo Testamento (véase 1 Nefi 19:23).

(1–16) Moroni les pidió a los que desean tener un conocimiento personal de la veracidad del evangelio que recuerden "cuán misericordioso ha sido el Señor con los hijos de los hombres" (Moroni 10:3). ¿Por qué pidió esto? ¿Qué hay de importante en el mensaje del Antiguo Testamento para una persona que está tratando de obtener un testimonio? Haga una lista de cuatro o cinco conceptos principales que puede sacar del Antiguo Testamento para aprender a ser un mejor cristiano.

(1–17) El presidente Spencer W. Kimball amonestó a todos los miembros de la Iglesia de esta manera:

"Exhorto al pueblo de esta Iglesia a brindar seria atención a su historia familiar; a que alienten a sus padres y abuelos a escribir sus diarios personales y que no permitan que la familia vaya a la eternidad sin haber dejado sus memorias para sus hijos, nietos, y toda su posteridad. Esta es una seria obligación y responsabilidad, y exhorto a que cada persona haga que sus hijos comiencen a escribir también un diario personal." ("El verdadero camino", *Liahona*, de agosto de 1978.)

Si todavía no ha comenzado a escribir su diario personal, éste es un excelente momento para empezar. Registre en él su estudio del Antiguo Testamento; apunte lo que piense o sienta cuando estudia. Verá que la tarea de escribir su diario íntimo favorece el estudio del Antiguo Testamento y viceversa.

La Creación 2

(2–1) Introducción

La creación de Adán y Eva fue el punto culminante de la Creación en sí, pero haga una pausa por un momento, para pensar en todo el proceso de la Creación. El Padre estaba dirigiendo la formación y el establecimiento de un hogar para sus hijos. Cuando hubo terminado, el registro dice con hermosa simplicidad: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. . ." (Génesis 1:31), y así continuó siendo este mundo en los miles de años que han transcurrido: La tierra es un lugar hermoso y lleno de riquezas, un lugar que se renueva a sí mismo y que constantemente está creando nueva vida. Ha alojado a billones y billones de personas, y todavía es capaz de mantener a muchos más.

Piense por un momento en Adán y Eva: sus antepasados. Los miles de años transcurridos ¿han hecho que los imagine como a seres ficticios, como a los personajes de una novela? Los dos son personajes reales y aún viven. Adán volverá a la tierra antes del Milenio para presidir, bajo la autoridad de Jesucristo, en el gran concilio de Adán-ondi-Ahman (véase Daniel 7; D. y C. 116), y dirigir a los ejércitos del Todopoderoso para luchar contra las huestes de Satanás en la última gran batalla de la tierra (véase D. y C. 88:112–15).

El mundo los pinta como primitivos y supersticiosos; dicen que provocaron la Caída con su inmoralidad, o que son personajes imaginarios o mitológicos. Pero cuando lea acerca de ellos, recuerde cómo el Señor los ve. Piense en las virtudes especiales que deben haber poseído para haber obtenido el privilegio de ser los primeros seres humanos que habitaron esta tierra.

Probablemente ha leído el relato de la Creación muchas veces, pero esta vez medite acerca del significado actual que tiene para usted.

Instrucciones al alumno

1. Utilice los comentarios que siguen a continuación para ayudarse en el estudio de Génesis 1–2.
2. Puesto que Moisés 1–3 y Abraham 4–5 contienen el mismo relato, sólo que más completo, deben también ser estudiados junto con Génesis. (Los libros de Moisés y Abraham son estudiados en detalle, en el curso de la Perla de Gran Precio, Religión 327.)
3. Complete el Resumen Analítico según las instrucciones del Curso individual supervisado. (Los estudiantes que tomen este curso deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE GENESIS 1–2

(2–2) Génesis 1:1. ¿Cuándo fue "En el principio"?

Por lo menos dos aclaraciones importantes deben hacerse acerca de estas palabras con las que comienza la Biblia:

Primero, *principio* tiene un significado relativo y no quiere decir el punto de comienzo de toda la eternidad, si es que puede existir tal punto. El Señor dijo a Moisés que hablaría solamente acerca de esta tierra (véase Moisés 1:40). Las creaciones de Dios son demasiadas para que el hombre pueda contarlas (véase Moisés 1:37; 7:30), y muchos otros mundos ya han "dejado de ser" (Moisés 1:35). Por lo tanto, "en el principio" se refiere sólo al comienzo de esta tierra. El presidente Brigham Young explicó:

"¿Cuándo hubo un principio? Nunca hubo tal cosa; si hubiera habido, también tendría que haber un final; eso describe la eternidad. Cuando hablamos acerca del principio de la eternidad, es sólo una forma de hablar, pues este concepto va más allá de la capacidad de comprensión del hombre." (*Discourses of Brigham Young*, pág. 47.)

Segundo, la creación de este mundo no fue el comienzo para los que vendrían a habitarlo. Antes de la creación de la tierra, ellos vivían como hijos espirituales de un padre y una madre celestiales, en una existencia premortal. El presidente Joseph F. Smith dijo:

"¿De dónde venimos? Procedemos de Dios; nuestros espíritus existían antes de venir al mundo. Formaban parte de los concilios de los cielos antes que la tierra fuera creada. . . Cantamos de alegría con las huestes celestiales cuando se creó la tierra y se diseñó el plan para nuestra existencia mortal y la redención que habríamos de necesitar. . . No hay lugar a dudas que estábamos presentes en esos concilios cuando esto sucedió. . . cuando Satanás se ofreció para ser salvador del mundo si a él se le daba el honor y la gloria del Padre. . . Estábamos allí, sin lugar a dudas, y tomamos parte en todos esos acontecimientos; estábamos muy interesados en llevar a cabo esos grandiosos planes y objetivos; los comprendíamos, se habían decretado para nuestro beneficio y van a ser consumados." (Citado en Ludlow, *Latter-day Prophets Speak*, págs. 5–6.)

Por lo tanto, todos los hombres habían existido por un período indeterminado antes que el mundo fuera creado (véase D. y C. 49: 16–17). El presidente Kimball explicó:

"La vida se repartiría en tres divisiones o estados: preterrenal, terrenal e inmortal. En la tercera etapa estaría comprendida la exaltación, a saber, vida eterna y divinidad, para quienes magnificaran en forma completa su vida terrenal. El comportamiento de uno de estos estados surtiría un efecto trascendental en el estado o estados sucesivos. En caso de que una persona guardara su primer estado, se le concedería el segundo estado. . . [es decir], la vida terrenal, como período adicional de prueba y experiencia. Si magnificara su segundo estado, su experiencia terrenal, lo esperaría la vida eterna. Para ese fin pasan los hombres por las numerosas experiencias de la vi-

da terrenal, 'para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare'. (Abraham 3:25.)

"Los seres mortales que ahora vivimos sobre esta tierra nos hallamos en nuestro *segundo estado*. Nuestra presencia misma, con cuerpos terrenales, atestigua el hecho de que 'guardamos' nuestro primer estado. Nuestra materia espiritual era eterna y coexistía con Dios, pero nuestro Padre Celestial la organizó en cuerpos de espíritu. Nuestros cuerpos de espíritu pasaron por un intenso período de crecimiento, desarrollo y preparación, y habiendo pasado la prueba con éxito, finalmente se nos admitió a esta tierra y el estado terrenal." (*El milagro del perdón*, págs. 4–5.)

Este "extenso período de crecimiento y desarrollo" debe haber tenido gran influencia en el estado actual del hombre. Por ejemplo, el presidente Brigham Young dijo que todos los hombres saben que Dios existe aunque algunos de ellos hayan olvidado que lo saben:

"Quiero deciros, a cada uno de vosotros, que conocéis muy bien a Dios, nuestro Padre Celestial, o sea, el gran Elohim. Vosotros lo conocéis muy bien, porque todos habéis vivido en su casa y habéis estado con El año tras año; estáis buscando conocerlo, cuando en realidad, la verdad es que simplemente habéis olvidado lo que sabíais. No hay nadie que no sea un hijo o una hija de este Ser Supremo." (*Discourses of Brigham Young*, pág. 50.)

(2–3) La edad de la tierra

Aunque sabemos que el capítulo primero de Génesis no describe el comienzo de todas las cosas, ni el comienzo de la humanidad, sino que describe solamente el principio de esta tierra, no se puede decir con seguridad cuándo ocurrió ese comienzo. En otras palabras, las Escrituras no dan suficiente información para calcular la edad de la tierra. Por lo general, los que aceptan las Escrituras como verdaderas se adhieren a una de las tres teorías básicas que tratan de determinar la edad del mundo. Todas estas teorías se basan en las diferentes interpretaciones de la palabra *día*, como se usa en el relato de la Creación.

La primera teoría dice que la palabra *día* quiere decir lo mismo que en la actualidad y, por lo tanto, comprende 24 horas. De acuerdo con esta teoría, la tierra fue creada en una semana, o sea, en 168 horas. Por lo tanto, la tierra tendría ahora aproximadamente seis mil años. (Muchos eruditos están de acuerdo con que transcurrieron aproximadamente cuatro mil años entre la creación de Adán y el nacimiento de Jesucristo; y desde el nacimiento de Jesucristo a la época actual han pasado casi dos mil años.) Muy pocas personas, tanto miembros de la Iglesia como de otras religiones, aceptan esta teoría, puesto que hay muchas pruebas de que se llevó a cabo en un período más largo.

La segunda teoría dice que Abraham recibió revelaciones por medio del Urim y Tumim de que una revolución de Kólob, el astro que se encuentra más cerca de Dios, es equivalente a mil años de los de la tierra (véase Abraham 3:2–4). En otras palabras, podemos decir que un día del Señor equivale a mil años en la tierra; otros pasajes de escritura también apoyan esta teoría (véase Salmos 90:4; 2 Pedro 3:8; Facsímili número 2 del Libro de Abraham, ilustraciones 1, 4). Si la palabra *día* en Génesis fue usada en este sentido, entonces la tierra tendría aproximadamente trece mil años (7 días de mil años cada uno para la Creación, más casi seis mil años desde la caída de Adán). Algunos dicen que la sección 77, versículo 12, de Doctrina y Convenios apoya esta teoría.

Sala de la Creación del Templo de Los Angeles

A pesar de que la mayoría de los geólogos, astrónomos y otros científicos creen que aun este período más largo no es suficiente para explicar la evidencia física que se encuentra en la tierra en la actualidad, hay un pequeño porcentaje de reconocidos eruditos que no están de acuerdo. Estos últimos afirman que los científicos malinterpretan las épocas geológicas y que tremendas catástrofes en la historia de la tierra han acelerado el proceso que normalmente hubiera llevado miles de años. Sacan sus conclusiones de datos que evidencian la idea de que trece mil años no es una cantidad descabellada. Immanuel Velikousky, por ejemplo, escribió tres libros presentando pruebas de que, en tiempos no muy lejanos, han ocurrido terribles cataclismos, y refuta la idea de que los procesos naturales, en especial los geológicos, se han producido siempre con la misma velocidad, es decir, tomando la misma cantidad de tiempo. Estos tres libros se llaman: *Worlds in Collision* (Guerra de los mundos), *Ages in Chaos* (Epocas en caos), y *Earth in Upheaval* (Los cataclismos de la tierra). Dos científicos mormones, Melvin A. Cook y M. Garfield Cook, también apoyan esta teoría en su libro, *Science and Mormonism* (Ciencia y mormonismo).

La tercera teoría dice que la palabra *día*, en hebreo, puede referirse también a un período indeterminado, a una era. La palabra *día*, del hebreo, tal como aparece en el relato de la Creación, se ha traducido tanto como *día*, en el sentido literal, como también se ha traducido por un período más largo de tiempo. En Génesis 40:4 se tradujo como *días*. En Jueces 11:4, una forma de la palabra se tradujo como "andando el tiempo". Abraham dice que los Dioses *llamaron* días a los períodos de la Creación (véase Abraham 4:5, 8, 13, 19, 23, 31).

Si Moisés usó la palabra *día* con ese último significado, entonces el conflicto aparente que existe entre las Escrituras y las evidencias que presentan los científicos que le dan millones de años a la tierra dejaría de existir. Cada una de las eras o días de la Creación podían haber durado millones o cientos de millones de años, y la forma común de medir la edad geológica de la tierra podría ser aceptada. Muchos textos de estudios universitarios explican esta última teoría.

Aunque es interesante estudiar estas teorías acerca de la edad de la tierra, la Iglesia no ha aceptado ninguna de ellas. Por razones que sólo El mismo conoce, el Señor todavía no ha encontrado apropiado revelar los detalles de la Creación. Por lo tanto, aunque a los mormones se nos manda aprender de muchas fuentes (véase D. y C. 88:77–79), no se justifica que nadie quiera establecer una teoría en particular como la teoría oficial de la Iglesia.

(2–4) Génesis 1:1. ¿Quién creó la tierra?

La Biblia dice que Dios creó los cielos y la tierra, pero nosotros tenemos información adicional que nos permite saber quién fue el Creador.

Muchos pasajes de las Escrituras indican que a Jehová, o sea, Jesucristo, antes de venir al mundo, fue a quien se le dio la responsabilidad de llevar a cabo la obra de la creación, no solamente la de esta tierra, sino la creación de muchas otras. Dios le dijo a Moisés: "Y he creado incontables mundos, y también los he creado para mi propio fin; y por medio del Hijo, que es mi Unigénito, los he creado" (Moisés 1:33).

Jehová, o sea, Jesucristo, contó con la ayuda de Miguel para crear la tierra. El élder Bruce R. McConkie explica quién era Miguel:

"El gran príncipe, *Miguel*, llamado *Adán* en su estado mortal, le sigue a Cristo en importancia en el plan eterno de salvación y progreso. En la preexistencia, con excepción de Jesucristo, Miguel era el más inteligente, el más poderoso, y el mejor entre los hijos espirituales de Dios que iban a venir a poblar la tierra. El trabajó bajo la guía de Jesucristo y conforme a sus instrucciones.'El es el padre de la familia humana y *tiene señorío sobre los espíritus de todos los hombres*.' (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 183.) El nombre Miguel aparentemente quiere decir 'uno que se asemeja a Dios'.

"Miguel ejecutó la parte más importante después de la de Jesucristo, en la creación de la tierra." (*Mormón Doctrine*, 2da. edición, pág. 491.)

Abraham dice que entre muchas de las nobles y grandes inteligencias se encontraba "uno que era semejante a Dios" y que le dijo a los demás: "descenderemos,. . . y tomaremos estos materiales, y haremos una tierra sobre la cual éstos puedan morar" (Abraham 3:22,24). Este pasaje indica que otros, además de Adán, pueden haber ayudado en la Creación.

El élder Joseph Fielding Smith enseñó:

"Cierto es que Adán ayudó a formar esta tierra, pues trabajó junto a nuestro Salvador Jesucristo. Yo poseo un fuerte punto de vista o convicción de que hubo otros que también cooperaron con ellos. Tal vez Noé y Enoc; ¿y por qué no José Smith y aquellos que fueron señalados para ser gobernantes antes de que la tierra fuese formada?" (*Doctrina de Salvación*, Tomo I, págs. 70–71; véase también Abraham 3:22–24.)

(2–5) Génesis 1:1. ¿Qué quiere decir la palabra *crear*?

La palabra en hebreo que se traduce como "crear" significa dar forma, elaborar; lo que hacen los Dioses (Génesis 1:1). El profeta José Smith explicó:

"Si preguntamos a los sabios doctores por qué dicen que el mundo fue hecho de la nada, ellos nos contestan: '¿No dice la Biblia que Dios *creó* el mundo?' Y concluyen, por la palabra *crear*, que debe de haber sido hecho de la nada. Pero la palabra *crear* vino del término hebreo *baurau*, que no significa crear de la nada, sino manifestar, dar forma, organizar, así como un hombre organiza los materiales y construye un barco.

"De manera que podemos deducir que Dios tenía a su disposición los materiales para organizar el mundo de todo aquel caos, es decir, materia caótica, que es elemento, y en el cual mora toda gloria. Los elementos han existido desde que nosotros tuvimos existencia. Los principios puros de los elementos son principios que jamás pueden ser destruidos; pueden ser organizados y reorganizados, mas no destruidos. No tuvieron principio, y no pueden tener fin." (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 433–436.)

(2–6) Génesis 1:2. ¿Por qué el Espíritu se "movía" sobre la tierra que estaba "desordenada y vacía"?

"La tierra, después de haber sido formada y organizada, por supuesto, no 'estaba desordenada y vacía'; interpretado del hebreo, y como se encuentra en el relato de Abraham, 'estaba vacía y desolada'. En el momento en que comienza la descripción de la preparación de la tierra para hacerla habitable, ésta estaba envuelta en agua, y sobre ella el Espíritu de Dios *se movía*. (La palabra 'movía' fue traducida de una palabra del hebreo que describe lo que hacen las aves cuando incuban y protegen los huevos en el nido.)

"La fuerza creativa aquí llamada el 'Espíritu de Dios' podría ser la misma que a veces se llama 'la luz de Cristo' en Doctrina y Convenios, y es la que actúa sobre los elementos dándoles forma y preparándolos (véase D. y C. 88:7–13). Que el Hijo era el administrador de dicha fuerza, bajo la dirección del Padre, también es evidente en los siguientes pasajes de las Escrituras: Juan 1:1–4 y Hebreos 1:1–2. (Véase también el Libro de Mormón, Helamán 12:8–14 y Jacob 4:6–9.)" (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:11.)

(2–7) Génesis 1:6–8. ¿Cuáles eran las dos "aguas"?

Aguas "debajo de la expansión", y aguas "sobre la expansión" son un fenómeno común en la tierra.

"El agua que estaba *debajo* de la expansión era el agua en estado líquido sobre la tierra; y el agua que estaba *sobre* la expansión se refería al vapor de agua que se acumula en las nubes, que forma parte de la atmósfera y se transforma en lluvia." (Keil and Delitzsch, *Commentary*, 1:1:53–54.)

"Y Dios separó la luz de las tinieblas"

(2–8) Génesis 1:11–12, 21, 24–25

Los principios de la genética, o las leyes de Mendel acerca de la herencia, fueron establecidos durante la Creación; los tres relatos que cubren ese período hablan de ellos. La expresión "según su especie" se repite en los tres (Génesis 1; Moisés 2; Abraham 4). Abraham lo explica mejor en el capítulo 4, versículos 11 y 12 de su libro. Además, en el versículo 31 encontramos una afirmación de la inmutabilidad de las leyes que el Señor dio a esta tierra (véase también D. y C. 88:36–38, 42–43). El profeta José Smith enseñó:

"Dios ha expedido ciertos decretos que son fijos e inalterables, por ejemplo: Dios puso el sol, la luna y las estrellas en los cielos, y les fijó sus leyes, condiciones y límites que no pueden traspasar sino por mandamiento de El; todo se mueve en armonía perfecta en su esfera y orden, y nos son por luces, maravillas y señales. El mar también tiene sus límites que no puede pasar. Dios ha puesto muchas señales en la tierra así como en los cielos, por ejemplo: la encina del bosque, el fruto del árbol y la hierba del campo son señales de que allí se ha plantado una semilla, porque el Señor ha decretado que todo árbol, planta y hierba que lleve semilla debe reproducir su propia especie, y no pueden nacer de acuerdo con ninguna otra ley o plan." (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 238.)

(2–9) Génesis 1:21.

Una acepción de la palabra *monstruo* es animal enorme. "Monstruos marinos" fue traducido de la palabra hebrea *tannanim*, que quiere decir "los grandes o inmensos", y es posible que se refiera a todos los grandes animales marinos, tanto peces como reptiles y mamíferos.

(2–10) Génesis 1:26–27. "Hagamos al hombre a nuestra imagen"

Hablando del hecho de que Dios creó al hombre a su imagen, el presidente Brigham Young dijo:

"El hombre fue hecho a imagen de su Creador,. . . es exactamente como El: Tiene ojos, frente, cejas, nariz, mejillas, boca, mentón, orejas, tal como nuestro Padre Celestial." (Citado en Ludlow, *Latter-day Prophets Speak*, pág. 278.)

A pesar de que el presidente Young nombró sólo al hombre, la palabra se refiere también, en este caso, a hombre y mujer. Algunos de los profetas de estos últimos días han hablado de la existencia de una Madre en el cielo. La Primera Presidencia (Joseph F. Smith, John R. Winder y Anthon H. Lund) declaró esta doctrina en 1908 con las siguientes palabras: "Todos los hombres y las mujeres fueron creados a la semejanza del Padre y la Madre universales, y son literalmente hijos e hijas de Dioses." (Citado en Clark, *Messages of the First Presidency*, 4:203.)

El élder Joseph Fielding Smith, luego de citar Génesis 1:26–27, dijo: "¿No es lógico pensar que los espíritus de las mujeres fueron creados a imagen de una 'Madre Celestial'?" (*Answers to Gospel Questions*, 3:144.)

(2–11) ¿Cuál era la base de la potestad de Adán sobre la tierra?

"El sacerdocio fue primeramente dado a Adán; a él se dio la Primera Presidencia, y tuvo las llaves de generación en generación. Lo recibió en la Creación, antes de ser formado el mundo, como se ve en Génesis 1:26, 27, 28. Le fue dado el dominio sobre toda cosa viviente. Es Miguel el Arcángel, de quien se habla en las Escrituras." (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 182.)

(2–12) Génesis 1:28. ¿Qué significa "llenad"?

Tanto en el versículo 22 como en el 28 aparece la palabra *mole* del hebreo, la cual se ha traducido al castellano como "henchid" en algunas versiones y como "llenad" en otras. Ambas son correctas.

(2–13) Génesis 1:27–28. Cuando Dios creó al hombre también creó a la mujer

"'Y yo, Dios, dije a mi Unigénito, el cual fue conmigo desde el principio: Hagamos al hombre [pero no al hombre solo, sino al hombre completo, es decir, al marido y la mujer] a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y fue hecho.' (Moisés 2:26.) El Señor unió a Adán y Eva por medio del matrimo-

nio eterno, el cual tiene validez más allá de la muerte. Todos deberían casarse de esta manera. . .

"Luego de haberlos creado a imagen de Dios, se les dio el mandamiento: 'Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla' (Génesis 1:28). Después de haber completado esta creación magnífica, los Dioses la contemplaron y dijeron que era muy buena. Tan buena que los científicos de hoy, aunque quisieran, no pueden mejorarla: el hombre creado para labrar la tierra, mantener a su familia, y guiarla; la mujer creada para apoyarlo, cooperar con él, tener hijos, criarlos y enseñarles. Fue una creación muy buena.

"Y de esa manera lo organizó el Señor. No lo hizo como un experimento; El sabía muy bien lo que estaba haciendo." (Spencer W. Kimball, "Speaking Today", *Ensign*, marzo de 1976, pág. 71.)

(2–14) Génesis 1:28. "Fructificad y multiplicaos"

Si tenemos en cuenta que el propósito más grande de Dios es "llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre" (Moisés 1:39), de que sin un cuerpo físico el hombre no puede obtener la plenitud de gozo (véase D. y C. 93:33–35) y que venir a la tierra para probarnos es un requisito para lograr el progreso eterno (véase Abraham 3:25), se puede decir sin temor a equivocarse que traer hijos al mundo es una de las cosas de mayor importancia dentro del plan del Señor.

El presidente Spencer W. Kimball habló de la importancia de tener hijos:

"El primer mandamiento que se encuentra registrado en las Escrituras es 'multiplicaos; llenad la tierra'; que a nadie le pase por la mente que se les mandó tener hijos sin estar casados. Esa idea no tiene fundamento. . .

"Le he dicho a muchos jóvenes en muchas ocasiones, que no deben posponer el matrimonio hasta que hayan terminado su educación. También les he dicho a miles de jóvenes que después de casados no deben esperar a tener hijos hasta después de haber salido de la universidad o de haber obtenido una buena posición económica. El propósito básico del matrimonio es tener hijos, y cuando se encuentra al cónyuge adecuado, no se debe esperar; deben casarse y dejar que vengan los hijos.

"Parece haber una creciente tendencia a creer que el propósito del matrimonio es legalizar las relaciones sexuales. Por el contrario, su propósito no es satisfacer los deseos sexuales, como el mundo quiere hacernos creer, sino que su propósito es tener hijos y formar una familia. Repito que cuando se ha encontrado el compañero ideal, no se debe esperar. Las jóvenes esposas se deben preocupar de tener y criar hijos. No conozco ningún pasaje de escritura que autorice a las esposas a posponer el tener hijos para salir a trabajar y pagarle de esa forma los estudios a su esposo. Hay miles de muchachos que se han pagado una carrera y a la vez han mantenido a su familia. Aunque hacerlo así es más difícil, es posible hacerlo." ("Marriage Is Honorable," en *Speeches of the Year*, 1973, págs. 262–63.)

(2–15) Génesis 2:5. ¿Es lo que se relata en Génesis un registro de la creación espiritual?

"El relato de Génesis sobre la Creación no trata de una creación de los espíritus, sino que en sentido particular habla de la *creación espiritual*. Naturalmente, esto requiere cierta explicación. El relato de Génesis, capítulos 1 y 2, se refiere a la creación física de la tierra; el relato del establecimiento de toda vida sobre ella, desde el principio hasta la caída de Adán, reseña, en un sentido, la creación espiritual de todas las cosas, pero también fue una creación física. *Cuando el Señor dijo que crearía a Adán, no se refería a la creación de su espíritu, pues eso ya había ocurrido muchísimo antes que El (Adán) estuviera en el mundo de los espíritus y fuera conocido como Miguel*. (Véase Moisés 2:26–28; Génesis 1:26–28.)

"El cuerpo de Adán fue creado del polvo de la tierra, pero en aquel momento ésta era una tierra espiritual. Adán tuvo un cuerpo espiritual hasta que la mortalidad vino sobre él a través de la violación de la ley bajo la cual vivía, pero también tuvo un *cuerpo físico de carne y hueso*.

"Y bien, ¿qué es un cuerpo espiritual? Aquel que es vivificado por el espíritu y no por la sangre. . . . Después de la Caída, la cual vino por la transgresión a la ley bajo la que Adán estaba viviendo, el fruto prohibido tuvo el poder de crear sangre y cambiar su naturaleza, y la mortalidad tomó el lugar de la inmortalidad, y todas las cosas, participando del cambio, se tornaron mortales. Ahora repito, *el relato de Génesis, capítulos 1 y 2, es el relato de la creación física de la tierra y de todo lo que hay sobre ella, pero la Creación no estuvo sujeta a la ley mortal sino hasta después de la Caída. Por lo tanto, ésta fue una creación espiritual y así permaneció hasta la Caída, en la que vino a ser temporal, o mortal*. (Véase D. y C. 77:6.)" (Smith, *Doctrina de Salvación*, tomo I, págs. 72–73.)

(2–16) Génesis 2:7. Adán fue la "primera carne" sobre la tierra

Moisés, en el capítulo 3, versículo 7, amplía el versículo 7 de Génesis 2, con estas palabras: ". . . El hombre fue alma viviente, la primera carne sobre la tierra, también el primer hombre." El presidente Joseph Fielding Smith explica qué quiere decir *la primera carne*.

"Adán fue el primer hombre sobre la tierra, de acuerdo con las palabras del Señor, y también la primera carne. Este punto necesita cierta explicación.

"Adán no vino a esta tierra sino hasta que ésta estuvo preparada para recibirlo. Los animales y las plantas ya estaban aquí; el Señor no lo trajo a un mundo desolado. Se preparó todo en el orden que se menciona en las Escrituras, y cuando estuvo todo listo, se trajo a Adán a la tierra.

"¿Qué quiere decir entonces que Adán fue la 'primera carne'? Es sencillo una vez que se comprende. Adán fue la primera de las criaturas que cayó y se transformó en una persona de carne y hueso, o sea, que se convirtió en un ser mortal. En las Escrituras, el Señor habla de la carne refiriéndose a nuestra existencia mortal; Adán fue la primera carne,

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra"

o sea, el primer mortal. No existía la muerte hasta que él cayó, nos dicen las Escrituras. Está escrito, y es parte del Evangelio de Jesucristo." (*Seek Ye Earnestly*, págs. 280–81.)

(2–17) Génesis 2:8. ¿Dónde estaba el Jardín de Edén?

"De acuerdo con las revelaciones dadas al profeta José Smith, enseñamos que *el Jardín de Edén se hallaba en el continente americano, ubicado donde la Ciudad de Sión, o sea, la Nueva Jerusalén, va a ser construida*." (Véase D. y C. 116; *History of the Church*, 3:35–36.)

"Cuando Adán y Eva fueron expulsados del Jardín, finalmente moraron en un lugar llamado Adán-ondi-Ahman, situado en lo que hoy es el distrito de Daviess en el estado de Misurí. Tres años antes de su muerte, Adán convocó a este sitio a los de su posteridad que eran justos, y los bendijo; y es en este sitio donde se sentará Adán, o Miguel, según leemos en el séptimo capítulo del libro de Daniel. [Daniel 7:9–14, 21–22, 26–27.]" (Smith, *Doctrina de Salvación*, tomo III, pág. 70.)

El Diluvio y los cataclismos que se produjeron posteriormente cambiaron drásticamente la topografía y geografía de la tierra. Los descendientes de Noé evidentemente pusieron a los nuevos ríos y tal vez a algunos otros puntos geográficos los mismos nombres de los que conocían antes del Diluvio. Esta teoría explicaría por qué algunos ríos en la Mesopotamia tienen el mismo nombre que algunos de los que originalmente estaban en el continente americano. También es posible que algunos de los sistemas fluviales actuales sean parte de los antidiluvianos que se encontraban en el único continente que existía en ese entonces.

Dios hizo los animales

RESUMEN ANALITICO

(2–18) En Génesis, y en los relatos similares de Moisés y Abraham, encontramos un breve registro de la creación de la tierra y del hombre que vendría a vivir en ella. Es un relato sencillo y directo. Aunque no se nos dice exactamente *cómo* creó el Señor todas las cosas, se nos enseñan varios conceptos fundamentales:

Primero, Dios, el Padre de todos los hombres, ideó la creación de este mundo para que el hombre tuviera un lugar en el cual cumplir un período de probación como mortal, y progresar en su camino hacia la eternidad.

Segundo, el hombre es literalmente el hijo de Dios.

Tercero, el mundo no fue creado por casualidad o accidente.

Cuarto, Adán fue el primer hombre y la "primera carne" en la tierra (véase el encabezamiento 2–16 [Moisés 3:7].

Quinto, Adán cayó del estado de inocencia e inmortalidad en que se encontraba, y su caída afectó tanto a la tierra misma como a todas las criaturas que vivían en ella.

Sexto, la expiación de Jesucristo fue planeada antes que el mundo fuera creado, con el fin de que los hombres pudieran venir a una tierra corrompida debido a la Caída, y en ella se superaran, vencieran el obstáculo de la muerte, y volvieran a vivir con Dios.

Existe otra teoría en cuanto al comienzo de todas las cosas, que es muy popular y se enseña en todo el mundo. Nos referimos a la teoría de la evolución, basada en los libros de Charles Darwin, la cual expone conceptos distintos a los de las Escrituras acerca del comienzo de la tierra y del origen del hombre. Citamos a continuación las opiniones de varias autoridades de la Iglesia que hablan de la posición de ésta con respecto a la Creación y al origen del hombre.

"Muchas personas creen que Adán no fue el primer hombre sobre la tierra, y que el primer hombre evolucionó de especies inferiores en la escala. Esta, sin embargo, es una teoría de los hombres. El Señor declara que Adán fue el 'primer hombre de todos los hombres' (Moisés 1:34), y nosotros tenemos la responsabilidad de considerarlo como el padre de la humanidad. Se le mostró al hermano de Jared que todos los hombres fueron creados en el principio a imagen de Dios; y si lo interpretamos como que quiere decir el espíritu o el cuerpo, o ambos, nos lleva a la misma conclusión: El hombre empezó su vida como un ser humano a semejanza de nuestro Padre Celestial." (La Primera Presidencia [Joseph F. Smith, John R. Winder, Anthon H. Lund], citado en Clark, *Messages of the First Presidency*, 4:05.)

"Cualquier teoría que no reconozca que Dios es una persona y que actúa voluntariamente, y que diga que todo sucedió por casualidad, no puede ser aceptada por los Santos de los Ultimos Días. . . Es inconcebible creer que el hombre y las demás cosas fueron creados por casualidad." (Widtsoe, *Evidences and Reconciliations,* 1:155.)

"Estoy agradecido de que, en medio de la confusión que existe entre los hijos de nuestro Padre, se les ha dado a los miembros de esta gran organización la verdad acerca del origen del hombre: que venimos del mundo de los espíritus donde fuimos engendrados por nuestro Padre Celestial; que El formó a nuestros primeros padres del polvo de la tierra; que los espíritus de ellos fueron puestos en sus cuerpos; que el hombre vino a la tierra, no como algunos han creído, no como otros han querido creer, derivados de seres inferiores, sino que nuestros antepasados eran seres que vivían en las cortes celestiales. No somos producto de un orden de vida inferior, sino que nuestro antepasado es Dios, nuestro Padre Celestial." (George Albert Smith, en Conference Report, octubre de 1925, pág. 33.)

"Naturalmente, pienso que aquellos que se aferran al punto de vista de que el hombre ha surgido a través de esas épocas de la escoria del mar, a través de billones de años, no creen en Adán. Honestamente no sé cómo pueden decir que creen en él, y os voy a mostrar que realmente *no* creen. Hay algunos que intentan hacerlo pero son incoherentes —absolutamente incoherentes— porque *esa doctrina es tan incompatible, tan extremadamente fuera de armonía con las revelaciones del Señor, que el hombre no puede creer en ambas*.

"Digo muy enfáticamente, *no podéis creer en esta teoría del origen del hombre y aceptar, al mismo tiempo, el plan de salvación tal como ha sido establecido por el Señor nuestro Dios. Debéis elegir uno y rechazar el otro, pues se encuentran en conflicto directo, y hay un abismo que los separa, el cual es tan grande que no puede ser salvado*, no importa cuánto se intente hacerlo.

De acuerdo con esta teoría, Adán, y con eso quiero decir el primer hombre, no era capaz de pecar. No podía transgredir y acarrear la muerte al mundo porque, *según los evolucionistas, la muerte siempre había estado en el mundo. Sí, por lo tanto, no hubo caída, no hubo necesidad de una expiación y, por lo tanto, la venida del Hijo de Dios al mundo como el Salvador resulta una contradicción, una cosa imposible*. ¿Estáis preparados para creer una cosa semejante?" (Véase Smith, *Doctrina de Salvación*, Tomo I, pág. 136–137.)

La Primera Presidencia (1901–1910): John R. Winder, Presidente Joseph F. Smith, Anthon H. Lund

(2–19) Pero, ¿qué debemos pensar de la evidencia científica que parece contradecir la opinión de la Iglesia? ¿No es también sumamente convincente la evidencia de que la vida evolucionó de un mismo origen? Harold G. Coffin, profesor de paleontología e investigación en el instituto de Investigación Geológica de la Universidad Andrews de Michigan, expone su punto de vista del comienzo de la vida. A continuación reproducimos partes de un folleto sobre la Creación escrito por el Dr. Coffin.

"Ha llegado el momento de reevaluar los datos que Charles Darwin usó para apoyar su teoría de la evolución, junto a una gran cantidad de información nueva. Los que tienen el valor de penetrar ese mar de conjeturas que rodea la incógnita del origen de la vida descubrirán que la ciencia puede probar que la Creación es la mejor explicación que se puede dar al origen de la vida. Existen cuatro puntos que nos llevan a sacar esta conclusión.

"1. La vida no puede ser generada espontáneamente.

"2. Las especies de animales complejos aparecieron repentinamente.

"3. En el pasado los cambios han sido pocos.

"4. En el presente los cambios son también muy limitados.

"Cualquiera que esté interesado en saber la verdad debe considerar seriamente estos puntos. Ellos ponen en tela de juicio la teoría de la evolución y han causado que muchos científicos contemporáneos, hombres inteligentes y sinceros, cambien su opinión acerca del origen de la vida." (Coffin, *Creation: The Evidence from Science, pág. 1*.)

La vida no puede ser generada espontáneamente

"El científico Homer Jacobson dice en la revista *American Scientist*, de enero de 1955: 'Es muy poco probable que se puedan organizar los elementos del medio ambiente para formar una sola molécula de aminoácido, teniendo en cuenta el tiempo y el espacio disponible para el origen de la vida terrestre'.

"¿Cuánta mezcla orgánica, de la que algunos dicen que salió la primera chispa de vida, sería necesaria para que se produjera espontáneamente una proteína simple? Jacobson también contesta esta pregunta: 'Solamente la más simple de estas proteínas, tal vez, pudiera generarse si la tierra estuviera cubierta completamente con una capa de aminoácidos de ochocientos metros de grosor, durante el transcurso de un billón de años. Es muy difícil hacerse a la idea de que cabe la posibilidad de que con los elementos actuales se genere una molécula de aminoácido, y aún más remota es la posibilidad de que, por accidente, esta molécula se transforme en un organismo protoplasmático capaz de reproducirse y de desarrollar funciones metabólicas. [Homer Jacobson,

"Information, Reproduction and the Origen of Life", *American Scientist*, de enero de 1955, pág. 125.]

"Otro científico, impresionado ante las pocas posibilidades de que se puedan generar proteínas espontáneamente, ha expresado su opinión al respecto: 'Es posible calcular la probabilidad de que el carbono, el hidrógeno, el nitrógeno, el oxígeno y el sulfuro se junten para formar una molécula, la cantidad de materia inorgánica que se debe transformar, y el tiempo necesario para que este proceso se complete. Un matemático suizo, Charles Eugene Guye, ha hecho el cómputo y encontró que existe sólo una posibilidad en diez elevado a un ciento sesenta potencia, o sea, diez multiplicado por sí mismo ciento sesenta veces, un número que casi ni puede expresarse con palabras. La cantidad de materia orgánica que debe agitarse para producir una sola molécula de proteína es millones de veces mayor que la que se encuentra en todo el universo. Para que ocurra en la tierra, se requerirían muchos, casi un infinito número de billones (10^{243}) de años.' [Frank Allen, "The Origin of the World—by Chance or Design?" en John Clover Monsma, editado, *The Evidence of God in an Expanding Universe,* pág. 23.]" (Coffin, *Creation*, pág. 3–4).

Las especies de animales complejos aparecieron repentinamente

"En 1910, Charles Walcott encontró, por casualidad, un día en que andaba a caballo por las montañas rocosas canadienses, fósiles marítimos. De ese lugar se ha extraído la colección más completa de fósiles del período cámbrico. Walcott encontró animales de cuerpo blando que habían sido preservados en el lodo. Varias clases de gusanos y crustáceos dejaron impresiones en la endurecida roca. Entre dichas impresiones también se encuentran las de los órganos internos de estos animalitos, tales como los intestinos o el estómago. Algunos de estos animales estaban cubiertos de pelos, otros de espinas, otros con apéndices, pero todos ellos tenían la estructura característica de los gusanos y los crustáceos.

"Examinando la parte dura y visible de los fósiles se pueden sacar varias conclusiones acerca de los animales: Sus ojos y antenas indican que tenían un buen sistema nervioso; las agallas muestran que podían extraer oxígeno del agua; y para que el oxígeno circulara por el cuerpo, tienen que haber tenido un buen sistema circulatorio.

"Su boca estaba compuesta de partes especiales destinadas a filtrar determinados alimentos del agua. En resumen, no eran ni simples ni primitivos; eran muy parecidos a los gusanos y los crustáceos que conocemos en la actualidad y, sin embargo, *se encontraban en las más antiguas de las rocas que se han hallado con señales de vida animal. ¿Cuáles eran los antepasados de estos animales?. . .*

"Estos datos no son nuevos; han causado dudas por lo menos desde la época de Charles Darwin. Si la teoría de la evolución progresiva de las formas más simples a las más complejas es verdadera, los antepasados de estos seres complejos en el período cámbrico deben encontrarse; pero no se han encontrado y hay pocas posibilidades de que se encuentren algún día.

"*Basándose en los datos conocidos, y en lo que se encuentra actualmente en la tierra, la teoría de una creación súbita, en la cual las formas de vida principales fueron establecidas, es la más lógica.*" (Coffin, *Creation*, págs. 5–6.)

En el pasado los cambios han sido pocos

"Los científicos que estudian fósiles han descubierto otra cosa interesante: No sólo aparecieron seres complejos en el período cámbrico, sino que la estructura básica de los animales no ha cambiado mucho desde entonces. . . Dicho con otras palabras, éste es el problema de los eslabones perdidos. Pero no se trata de un eslabón perdido, sino de muchos. Los evolucionistas se ven confrontados al problema de que faltan secciones enteras de la cadena. . .

"G. G. Simpson, quien se daba cuenta de este problema, dijo: 'Por las características constantes de los fósiles que hemos encontrado, aprendemos que las especies aparecen repentinamente. Por lo general, no son precedidas por especies que han cambiado casi imperceptiblemente, como Charles Darwin pensó que sería el caso, de acuerdo con su teoría de la evolución.' [*The Evolution of Life,* pág. 149.]

"Por lo tanto, vemos que no sólo la aparición repentina de especies de animales complejos es un problema para los evolucionistas, sino que también la ausencia de cambios entre las especies más importantes les preocupa. Volvemos a repetir que esto no es un problema nuevo. En seguida que se empezaron a coleccionar fósiles, se hizo evidente el hecho de que se podían clasificar en categorías básicas como se puede hacer con los animales y las plantas actuales. Muchos científicos han comentado en los últimos años que no han encontrado cambios y que tampoco han encontrado los eslabones que los lleven a específicas clases de animales. . .

"La mayoría de los alumnos ha visto ilustraciones del hombre de Neandertal: semidesnudo, peludo, de cuello corto, hombros encorvados, piernas torcidas, con apariencia más de simio que de hombre. Todas esas láminas se basan en la descripción que hizo el francés Boule alrededor del año 1912. [Marcelline Boule, *Fossil Men*.] Estas han pasado inalteradas una y otra vez de libro a libro y de año a año, por casi sesenta años. Lo interesante es que Boule basó su descripción en *un solo esqueleto que según se ha comprobado recientemente, tenía los huesos deformados por un grave caso de artritis*.

"Los dos científicos que hicieron este descubrimiento, William Straus y A. J. E. Cave, dijeron: 'Por lo tanto, no existe una razón válida para suponer que la posición encorvada del hombre de Neandertal, en el cuarto período glacial, se debía a una diferencia básica entre aquel y el hombre actual. . . Al contrario, si pudiera ser reencarnado y colocado en los subterráneos de Nueva York —luego de hábersele bañado, afeitado y vestido con ropas modernas— es muy posible que no atrajera más atención sobre sí que alguno de los otros elementos humanos que frecuentan dichos medios de transporte.' [William L. Straus, hijo, y A. J. E. Cave, "Pathology and the Posture of

Neanderthal man", *Quarterly Review of Biology*, dic. 1957, págs. 358-59.] Eso fue escrito hace ya unos años. Hoy, el hombre de Neandertal llamaría menos la atención si no se hubiera afeitado." (Coffin, *Creation*, págs. 6, 10.)

En el presente los cambios son también muy limitados

"En un programa de televisión que se presentó con motivo del centenario del libro *Origin of Species* (El origen de las especies), de Charles Darwin, Sir Julian Huxley introdujo sus comentarios con las siguientes palabras: 'Lo primero que quiero decir acerca de la teoría de Darwin es que dejó de ser una teoría; ahora es un hecho. Ningún científico que se aprecie a sí mismo negaría el hecho de que existió la evolución, tal como tampoco negaría que la tierra da vueltas alrededor del sol'. [Sol Tax y Charles Callender, edición, *Issues in Evolution*, pág. 41.] Esta afirmación puede causar confusión porque menciona sólo parte de la verdad. Primero, la palabra *evolución* debe ser definida.

"La palabra en sí solo quiere decir *cambio*, y basándonos en esta definición, por supuesto que existe la evolución. Sin embargo, la mayoría de la gente piensa que *evolución* quiere decir un cambio progresivo a través del tiempo desde lo más simple a lo más complejo, de lo primitivo a lo más desarrollado. *Esta definición de la evolución no se puede probar*. El estudio de las leyes de la herencia revela principios que prueban la evolución, siempre que entendamos que *evolución* simplemente significa cambio. Pero los cambios evidentes y pequeños que ocurren en el mundo animal y vegetal no son suficientes para sacar la conclusión de que cambios ilimitados han ocurrido en el pasado. . .

"Es cierto que nuevas variedades de plantas y animales se forman en la actualidad. La casi infinita cantidad de variedades intermedias de especies de animales y de plantas, las mutaciones de los parásitos y las adaptaciones que algunas especies sufren tanto para atacar como para defenderse, nos llevan inevitablemente a concluir que sí ocurren cambios. Pero el problema de que nunca se han producido grandes cambios que llevarían de una especie a otra completamente distinta sigue siendo algo que inquieta a los evolucionistas. Los animales y las plantas actuales pueden cambiar, pero los cambios que se producen son limitados. *Los laboratorios científicos no han podido comprobar transformaciones de una especie en otra, y podemos llegar a la misma conclusión en cuanto a lo que sucedió en los primeros años de la tierra si aceptamos lo que realmente nos muestran los fósiles encontrados*." (Coffin, *Creation*, págs. 13, 15.)

Conclusión

"El estar expuestos constantemente a una teoría sola del origen del hombre, ha convencido a muchos de que no existe otra alternativa y de que la evolución es la única posibilidad que existe. ¡Qué triste es que la mayoría de los millones de personas que obtienen una educación sean privados de la oportunidad de sopesar la evidencia de los dos lados!

"Un examen de los fósiles, registros pétreos del pasado, nos muestran que los organismos complicados aparecieron súbitamente en la tierra. Además, el tiempo no los ha modificado lo suficiente como para cambiar las relaciones básicas que existen entre ellos. Los seres vivos actuales nos enseñan que cambiar es parte de la vida terrenal, pero a la vez, que existen límites más allá de los cuales no se puede pasar espontáneamente, y que el hombre no ha sido capaz de forzar estos cambios. Cuando analiza los seres vivos del pasado y del presente, el hombre nunca debe olvidar que está examinando la vida misma, una fuerza única que no ha podido crear y que está tratando de comprender por todos los medios.

"Esta es la realidad; aquí están las pruebas, las razones que se necesitan para creer que la vida es producto de un acto creador. Ha llegado el momento de que cada uno tenga la oportunidad de conocer los dos puntos de vista y de sacar su propia conclusión." (Coffin, *Creation*, pág. 15.)

La Caída 3

(3–1) Introducción

El relato de Adán y Eva es quizás uno de los más discutidos y uno de los que menos entiende la gente del mundo. El élder Mark E. Petersen escribió:

"Adán, el primer hombre, y Eva, su esposa, siempre han sido difíciles de catalogar, en la opinión de muchas personas. Probablemente son la pareja más incomprendida que ha vivido en la tierra.

"Sin embargo, esto es de esperar, ya que la humanidad ha estado expuesta a muchas teorías raras y a malentendidos en cuanto a nuestros primeros padres durante muchos siglos. Probablemente los que tengan la culpa son los mismos maestros de religión. Sin saber la verdad acerca de Adán y Eva, y sin contar con la inspiración divina, se han formado sus propias opiniones y las han puesto sobre la gente, y el resultado ha sido una confusión general que crece con el correr de los años." (*Adam: Who Is He?* pág. 1.)

Una de las razones por la que la historia de la Creación y de la Caída se ha malinterpretado, dando lugar a malentendidos, es que se han quitado del Antiguo Testamento partes claras y preciosas (véase 1 Nefi 13:25–29). Los miembros de la Iglesia tenemos la mayoría de lo que se perdió, puesto que se nos ha vuelto a dar y se encuentra en los libros de Moisés y Abraham. El mundo en general, sin embargo, sólo tiene los relatos que se encuentran en Génesis, en el Antiguo Testamento, y que hablan de la Caída como un hecho histórico pero no explican la doctrina correspondiente. En otras palabras, las razones de la Caída y el significado que tuvo para la humanidad no se encuentra en el Antiguo Testamento tal como se conoce en la actualidad. En el Nuevo Testamento se aclaran algunas de estas cosas, pero en forma limitada; en realidad, en el Libro de Mormón es donde encontramos esta doctrina mejor explicada. Como vemos, no es extraño que el mundo tenga ideas equivocadas en cuanto a la caída de Adán y Eva, cuando no tienen a su alcance las Escrituras de los ultimos días para ayudarles. El propósito de los acontecimientos que se describen en Génesis 3 fue resumido por el profeta Lehi cuando dijo: "Adán cayó para que los hombres existiesen; y existen los hombres para que tengan gozo" (2 Nefi 2:25).

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: "Cuando oremos al Señor, agradezcámosle por Adán. Si no hubiera sido por Adán, yo no estaría aquí ni vosotros estaríais aquí; todos seríamos espíritus y estaríamos en el cielo esperando todavía. . .

"Estamos en la vida mortal para obtener la experiencia y la capacitación que no podríamos obtener de ninguna otra manera. Para que podamos llegar a ser dioses, es necesario que sepamos lo que es el dolor, el sentirnos enfermos, y otras cosas que encontramos en la escuela del mundo mortal.

"Hermanos y hermanas, no nos quejemos de Adán diciendo que hubiera sido preferible que no hiciera lo que hizo. Por lo contrario, debemos estarle agradecidos. Yo estoy contento de tener el privilegio de haber venido a la tierra y de vivir en este estado mortal, pues si soy fiel a los mandamientos y obligaciones que me corresponden como miembro de la Iglesia y del reino de Dios, voy a tener el privilegio de volver a la presencia de nuestro Padre Celestial; y de la misma forma vosotros tendréis esa oportunidad, ya que sois hijos e hijas de Dios con el derecho de recibir la totalidad de la gloria celestial." (En Conference Report, oct. de 1967, pág. 122.)

Instrucciones al alumno

1. Utilice los comentarios que siguen a continuación para ayudarse en el estudio de Génesis 3.
2. En Moisés 3–4 se encuentran puntos aclarados y agregados que no están en Génesis. Aunque el libro de Moisés se ha estudiado con más detalles en el curso de la Perla de Gran Precio, religión 327, los capítulos 3 y 4 deben leerse y estudiarse junto con Génesis 3. Enoc también aclara algunos puntos en cuanto a las razones de la Caída. Lea también Moisés 5:4–12; 6:45–62.
3. Complete el Resumen Analítico según las instrucciones del maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado que tomen este curso deben completar toda la sección.)

COMENTARIOS SOBRE GENESIS 3

(3–2) Génesis 3. La caída del hombre

Antes de leer el relato de la Caída, medite acerca de los siguientes principios o doctrinas expuestos por el élder Joseph Fielding Smith acerca de Adán y Eva y la caída del hombre.

"Cuando Adán y Eva fueron puestos en el Jardín de Edén, no estaban sujetos a la muerte y, por lo tanto, podían haber vivido para siempre en el estado de inocencia en que se encontraban si no hubieran violado la ley que se les dio allí.

"La tierra también fue declarada buena y habría permanecido en ese mismo estado para siempre si no hubiera cambiado para estar de acuerdo con el estado mortal en que se encontró luego Adán. Todas las cosas sobre la tierra habrían permanecido en la misma condición en que se encontraban si no hubiera sido porque Adán desobedeció el mandamiento.

"Al participar del fruto prohibido, y por tanto violar la ley bajo la cual se le había puesto, su naturaleza cambió y se encontró sujeto, primero, a la muerte espiritual, o sea, el no poder estar en la presencia de Dios; y segundo, la muerte temporal, que es la separación del espíritu y el cuerpo. Eva, su esposa, también tuvo que sufrir estas dos muertes.

"Si Adán y Eva no hubieran desobedecido el mandamiento que se les dio en el Jardín de Edén, no habrían tenido hijos.

"Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre."

"Como la causa de la transgresión fue la vida mortal, los hijos de Adán y Eva heredaron cuerpos mortales y, por lo tanto, sujetos a la muerte.

"Por motivo de la caída de Adán, el Señor ocasionó cambios en la tierra para que ésta estuviera de acuerdo con la condición mortal en que se encontraba el hombre.

"Para poder contrarrestar el poder que había ganado la muerte, fue necesario que hubiera una expiación para pagar la deuda, y así restaurar a Adán y Eva, a toda su posteridad, y a todas las demás cosas terrenales, a la vida inmortal por medio de la resurrección." (*Man, His Origin and Destiny,* págs. 50–51.)

(3–3) Génesis 3:1. La serpiente era la más astuta de las bestias del campo

En Génesis leemos que la serpiente le habla a Eva y la tienta para que coma del fruto. El relato del Libro de Moisés es un poco más completo y allí dice que Satanás es el que habla, pero lo hace a través de la serpiente (véase Moisés 4:6–7). En muchos otros pasajes de las Escrituras la serpiente representa a Satanás (véase Apocalipsis 12:9; D. y C. 76:28; 84:72; 88:110).

(3–4) Génesis 3:3. Adán y Eva, cuando estaban en el Jardín de Edén, no eran mortales y no comprendían completamente la diferencia entre lo bueno y lo malo

"Encontramos, entonces, que Adán antes de la Caída:

"1. No estaba sujeto a la muerte.

"2. Estaba en la presencia de Dios. . .

"3. No tenía posteridad.

"4. No tenía conocimiento del bien y del mal.

Tenía conocimiento, naturalmente, ya que podía hablar y dialogar. Había muchas cosas que se le podían enseñar y que se le enseñaron; pero bajo las condiciones en las que vivía en aquel momento, era imposible que viese o comprendiese el poder del bien y del mal. El no sabía qué cosa era el dolor, ni el pesar, ni miles de cosas más que han venido a nosotros en esta vida y que Adán no conoció en el Jardín de Edén y los cuales no podía entender ni hubiera entendido si hubiese permanecido allí. Ese era su estado antes de la Caída." (Smith, *Doctrina de Salvación,* Tomo I, págs. 102–103)

(3–5) Génesis 3:4–5. Y seréis como dioses

"El diablo, al tentar a Eva, le dijo la verdad al decirle que si comían del árbol de la ciencia del bien y del mal serían como dioses, pero a la vez le dijo una mentira como siempre lo hace. El nunca dice la verdad completa. Les dijo que no morirían aunque el Padre les había dicho que morirían. El diablo tenía que mentir para poder conseguir su propósito, pero parte de lo que dijo era verdad. Los ojos de Adán y Eva se abrieron, y aprendieron a conocer el bien y el mal, como lo hacen los dioses. Llegaron a ser como Dios en ese sentido, porque ésa es una de las características, uno de los atributos particulares de los que llegan a ese estado glorioso: entender la diferencia entre el bien y el mal." (Cannon, *Gospel Truth,* tomo I, pág. 16.)

(3–6) Génesis 3:6. ¿Por qué comieron del fruto Adán y Eva?

En el libro de Moisés y en Génesis se dice que Satanás se dirigió sólo a Eva, pero las revelaciones modernas dicen que primero se le acercó a Adán, y él resistió la tentación. Satanás, sin embargo, pudo tentar a Eva, y ella comió del fruto. Sabiendo que serían separados, Adán también comió. El apóstol Pablo también escribió acerca de la Caída: "Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión" (1 Timoteo 2:14).

El élder James E. Talmage explica que Eva, en el propio acto de dejarse vencer por la tentación, cumplió con los propósitos del Señor:

"Con el papel que representó en el gran drama de la Caída, Eva estaba cumpliendo con los fines previstos de Dios; sin embargo, no participó del fruto prohibido con tal intención, sino con el propósito de obrar contra el mandamiento divino, pues fue engañada por las sofisterías de Satanás, quien también, en lo que a eso concierne, dio ímpetu a los fines de Dios, tentando a Eva; no obstante, su objeto fue frustrar el plan del Señor. Terminantemente se nos dice que Satanás 'no conocía el propósito de Dios;

por consiguiente, intentó destruir el mundo'. Sin embargo, su esfuerzo diabólico, lejos de ser el paso inicial hacia una destrucción, contribuyó al plan del progreso eterno del hombre. La parte que Adán representó en el trascendental acontecimiento fue esencialmente distinta de la de su esposa; él no fue engañado; al contrario, deliberadamente se resolvió a hacer lo que Eva quería, a fin de llevar a cabo los designios de su Creador con respecto a la raza humana, cuyo primer patriarca estaba destinado a ser." (*Artículos de Fe,* pág. 76.)

Brigham Young dijo que nunca debemos culpar a nuestra madre Eva, porque por medio de su transgresión, y por la decisión que tomó Adán de imitarla, el hombre pudo llegar a saber la diferencia entre el bien y el mal (*Discourses of Brigham Young,* pág. 103; véase también lo que está bajo el encabezamiento 3–12, lo cual habla de la grandeza de Eva).

"Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol."

(3–7) Génesis 3:6–7. La transgresión de Adán y Eva no tuvo nada que ver con las leyes de la castidad y la virtud

Hablando de la transgresión de Adán y Eva, el élder James E. Talmage dijo:

". . . Voy a aprovechar esta ocasión para proclamar contra las interpretaciones falsas de las Escrituras, adoptadas por ciertas personas, y muy de moda en la actualidad, en las cuales se hace referencia de un modo sigiloso y misterioso, a que la caída del hombre consistió en cierta ofensa contra las leyes de la castidad y la virtud. Tal doctrina es una abominación. . . . la raza humana no es nacida de fornicación. Los cuerpos que hemos recibido nos son dados de la manera que Dios dispuso. . .

"Nuestros primeros padres fueron puros y nobles, y cuando pasemos al otro lado del velo quizás conoceremos algo de su estado elevado, más de lo que sabemos ahora." (*Jesús el Cristo,* pág. 31.)

(3–8) Génesis 3:15. ¿Cuál es el significado de la maldición que se le dio a Satanás?

Puesto que Satanás no tiene cuerpo y por lo tanto no tiene hijos propios, sus descendientes son los que lo siguen, tanto el tercio de los espíritus que lo siguieron en su estado premortal, como los que se dejan engañar, en su estado mortal, hasta que caen bajo su poder. La simiente de la mujer se refiere a Jesucristo, el cual fue el único mortal que tuvo una madre terrenal y un Padre Celestial.

El presidente Joseph Fielding Smith, refiriéndose a lo que escribió Pablo acerca de los miembros de la Iglesia Romana, dijo:

"Casi al final de su epístola a los romanos, él dijo: 'Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros'. (Romanos 16:20.)

"El 'Dios de paz', que de acuerdo con las Escrituras aplastará a Satanás, es Jesucristo." (*Answers to Gospel Questions,* 1:3.)

La última parte del versículo quiere decir que, a pesar de que Satanás (como la serpiente) herirá el calcañar del Salvador, instando a los hombres a que lo crucifiquen y aparentemente destruyéndolo, en realidad, la misma Expiación dará a Cristo el poder de vencer el poder que Satanás tiene sobre los hombres y de desbaratar los efectos de la Caída. Por lo tanto, la simiente de la mujer (Jesucristo) herirá la cabeza de la serpiente (Satanás y su reino) con el mismo calcañar que ha sido herido (el sacrificio expiatorio).

(3–9) Génesis 3:16. ¿Qué le dijo el Señor a Eva?

"En cuanto a lo que Eva habría de pasar al dar a luz a sus hijos, los traductores de la Biblia a otros idiomas han empleado distintas palabras para describirlo. La palabra en hebreo quiere decir *dolor* y la encontramos traducida correctamente en la versión castellana. Aunque la mujer todavía sufre dolores al dar a luz a sus hijos, hay gozo en la mayoría de los hogares mormones cuando ha de nacer un hijo. Además el Señor le dijo a la mujer: '. . . tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti'. Pienso que la palabra *enseñoreará* da una impresión equivocada; yo preferiría usar *presidirá* porque describe me-

Adán y Eva les enseñaron a sus hijos todo lo que sabían.

jor lo que el esposo debe hacer. Un esposo digno preside en su hogar." ("The Blessings and Responsibilities of Womanhood", *Ensign*, marzo de 1976.)

(3–10) Génesis 3:16–19. ¿Fueron Adán y Eva "castigados" por su transgresión?

"Podemos imaginarnos la condición en que se hallaban Adán y Eva: Habían sido condenados a sufrir, a tener dificultades y a trabajar; fueron expulsados de la presencia de Dios y se les había declarado que morirían. En resumen, una situación no muy agradable. Luego sucedió algo muy importante: Se les predicó el Evangelio de Jesucristo. ¿Cuál fue su reacción? Cuando el Señor les explicó que a través de Jesucristo, el Hijo Unigénito del Padre, serían redimidos, Adán exclamó: 'Bendito sea el nombre de Dios, pues a causa de mi transgresión se han abierto mis ojos, y tendré gozo en esta vida, y en la carne de nuevo veré a Dios'. (Moisés 5:10.)

"¿Cuál fue la actitud de Eva, su esposa? Ella 'oyó todas estas cosas y se regocijó, diciendo: De no haber sido por nuestra transgresión, nunca habríamos tenido posteridad, ni hubiéramos conocido jamás el bien y el mal, ni el gozo de nuestra redención, ni la vida eterna. . .' (Moisés 5:11.)

"Por lo tanto, podemos decir que si no podemos lograr ser buenos, a menos que resistamos y venzamos el mal, entonces éste tiene que estar presente para que podamos luchar contra él.

"También podemos sacar en conclusión que la vida mortal se basa en principios verdaderos, y que los cambios que ocurrieron después de la transgresión no fueron, en el sentido común de la palabra, 'castigos' que se nos dieron. Todas las cosas que hemos nombrado y que parecen ser castigos, tristezas y problemas, dejan de serlo cuando se examinan mejor. Son en realidad bendiciones. Hemos aprendido a conocer el bien y el mal, hemos obtenido el poder para apreciar lo bueno, para utilizar nuestro libre albedrío y para obtener la redención y la vida eterna. Todas estas cosas se originaron con esta transgresión. El Señor ha planeado todas las cosas en la tierra de tal manera que tengamos que trabajar para vivir, evitándonos la maldición de la haraganería y la indolencia; y a pesar de que el Señor nos condena a morir —la muerte temporal— ésta es una de las más grandes bendiciones que tenemos en la tierra, porque nos conduce a la inmortalidad; nunca podríamos obtener la inmortalidad sin antes morir." (George Q. Morris, en Conference Report, abril de 1958, pág. 39.)

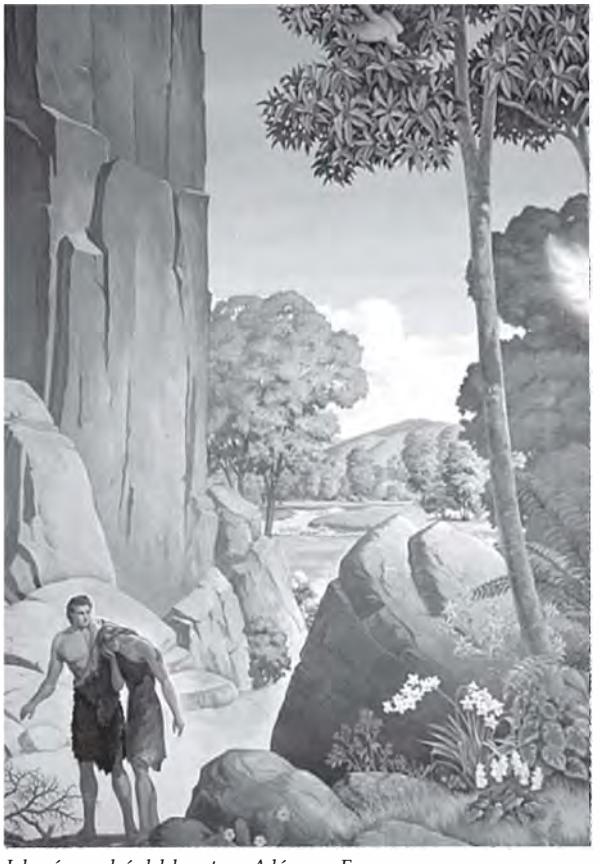
(3–11) Génesis 3:19. La caída de Adán introdujo al mundo las dos clases de muerte.

"Por causa de la transgresión de Adán, la muerte espiritual —expulsión de la presencia del Señor— así como la muerte temporal fueron dictaminadas sobre él. La muerte espiritual llegó en el momento de la Caída y expulsión, y la semilla de la muerte temporal también fue sembrada en aquel mismo momento: esto es, se produjo un cambio físico en Adán y Eva y llegaron a ser mortales, para quedar así sujetos a los males de la carne, lo cual originó un decaimiento gradual hacia la vejez y finalmente la separación del espíritu y el cuerpo." (Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo I, pág. 106; para más información acerca de la muerte espiritual que resultó de la Caída, véase D. y C. 29:40–41; Alma 42:7.)

Muchas personas dicen que la muerte física o temporal siempre fue parte de la tierra, y que por lo tanto no puede haber empezado con Adán y Eva. El presidente Joseph Fielding Smith comentó acerca de esto:

"La educación moderna declara que nunca hubo cosa alguna como la caída del hombre, sino que las cosas siempre han ido por el mismo camino en este mundo. Aquí, se dice, la muerte y las mutaciones siempre han existido como condiciones naturales en la tierra y en todas partes del universo prevalecen las mismas leyes. Se declara que el hombre ha ascendido al sobresaliente lugar que ahora ocupa, a través de incontables etapas de desarrollo que gradualmente lo han diferenciado de formas inferiores de vida.

"Esa doctrina necesariamente descarta la historia de Adán en el Jardín de Edén y la considera un mito que hemos recibido de una época anterior de ignorancia y superstición. Además se enseña que como la muerte siempre ha existido y es una condición natural que prevalece en todo el espacio, no cabe la posibilidad de que haya una redención de la transgresión de Adán, y por lo tanto se infiere que no hubo necesidad de un Salvador para este mundo caído." (*Doctrina de Salvación,* tomo I, pág. 298–299.)



Jehová expulsó del huerto a Adán y a Eva.

(3–12) Génesis 3:20. "Ella era madre de todos los vivientes"

"Tenemos muy poca información acerca de *Eva* (la esposa de Adán) y de su vida preexistente y mortal. Sin duda alguna era tan distinguida como su noble esposo: inteligente y dedicada a hacer el bien, tanto antes de venir a la tierra, como en su existencia mortal. Fue traída a la tierra de la misma forma que Adán, considerándose lenguaje figurado la descripción que dice que fue creada de la costilla de Adán. (Véase Moisés 3:20–25.)

"Eva fue la primera mujer; fue la madre de todo el género humano; su nombre significa 'madre de todos los vivientes'. (Véase Moisés 4:26; 1 Ne. 5:11.). . .

"Antes de la Caída, el Señor selló a Adán y Eva como parte del nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, en un momento en que la muerte no existía en la tierra, y por lo tanto el matrimonio los unía para siempre. (Véase Moisés 3:20–25.). . .

". . . Sin duda alguna, Eva participa con Adán de su ministerio y heredará junto con él todas las bendiciones que le corresponden debido a su elevado estado de exaltación." (McConkie, *Mormon Doctrine*, pág. 242).

(3–13) Génesis 3:24. Querubines y la espada encendida

Lea en Alma 12:21–27 y 42:2–12, la explicación que se da de por qué el Señor les impidió a Adán y Eva comer el fruto del árbol de la vida.

RESUMEN ANALITICO

(3–14) Tal vez se haya preguntado por qué tuvimos que nacer en un mundo en el que se encuentra tanto lo bueno como lo malo. ¿Por qué existe el sufrimiento en el mundo? ¿Por qué todos los hombres tienen que morir? ¿Cuáles son las consecuencias de la muerte espiritual? Estos y muchos otros problemas están íntimamente relacionados con la Caída. En una hoja de papel por separado conteste las preguntas que aparecen a continuación, luego de haber leído detenidamente las referencias de las Escrituras.

1. ¿Qué quería conseguir Satanás al tentar a Eva?

Lea Moisés 4:6–12.

2. ¿Le parece que el pasaje que se encuentra en Doctrina y Convenios 10:43 se aplica en este caso? ¿Consiguió Satanás lo que quería? (Véase también lo que dice el élder Talmage bajo el encabezamiento 3–6.)

3. ¿Cuáles fueron los resultados positivos que ocurrieron inmediatamente después de la Caída?

Lea 2 Nefi 2:19–23.

4. ¿Qué dijeron Adán y Eva acerca de la Caída, una vez que se les enseñó el plan de salvación?

Lea Moisés 5:10–11.

5. ¿Afecta la Caída a todo el género humano?

Lea Alma 42:9.

6. Si no existiera el plan de salvación, por medio del cual Jesucristo expió por la transgresión de Adán al igual que por las nuestras, ¿qué le hubiera pasado al hombre?

Lea 2 Nefi 9:7–10; Alma 42:10–11.

7. ¿Cuál es, entonces, el propósito de la vida mortal?

Lea Alma 12:21–27; 42:2–5.

(3–15) ¿Qué opinión tiene ahora con respecto a la Caída? ¿Puede darse cuenta ahora de que si comprendemos la razón de la Caída podemos entender también el propósito de la vida mortal? Lehi dijo: "Adán cayó para que los hombres existiesen; y existen los hombres para que tengan gozo". (2 Nefi 2:25.) Cada uno de nosotros es un hijo espiritual de Dios, y esta tierra fue organizada para que tuviéramos un lugar para continuar aprendiendo y progresando. Adán y Eva abrieron las puertas a la vida mortal para nosotros y para todos los hijos de Dios que merecieron venir a la tierra. En la existencia premortal todos nos regocijamos ante la posibilidad de venir al mundo (véase Job 38:7). Una vez que nos encontramos acá, se espera mucho de nosotros. La vida mortal es una vida de pruebas. La Caída no nos dio entrada al Jardín de Edén; abrió la puerta para que pudiéramos distinguir entre lo bueno y lo malo. La vida mortal es una gran bendición para todos.

¿Quién es el Dios del Antiguo Testamento? A

(A–1) ¿Quién es el Señor?

El insensible faraón preguntó con orgullo y descaro: "¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz. . . ? Yo no conozco a Jehová. . . (Exodo 5:2). Muchas personas en la actualidad, tal como el faraón, ignoran quién es el Dios del Antiguo Testamento. Creen que es producto de la mente de los hombres antiguos, o un Dios vengativo de una religión primitiva que ha querido destruir a la gente con diluvios y plagas. ¿Es posible que sea éste el mismo Dios lleno de amor en el Nuevo Testamento a quien conocemos por medio del ministerio terrenal de Jesucristo? Otros piensan que el Jehová del Antiguo Testamento es Dios el Padre en el Nuevo Testamento. ¿Por qué hay tal confusión? ¿Quién era en realidad el Dios de Adán, de Enoc, de Abraham y de Israel y Moisés?

(A–2) Jehová, o sea, Jesucristo, es el Dios del Antiguo Testamento

Aunque para muchos parezca una paradoja, el Jehová del Antiguo Testamento no es nada menos que el Hijo de Dios, Jesucristo. El creó el mundo con la autoridad que le dio el Padre y bajo Su guía. Más adelante Jehová vino a la tierra como el Salvador y el Redentor del mundo. Esta doctrina es una de las menos comprendidas en la historia de la humanidad, a pesar de que en el Antiguo Testamento y en las otras Escrituras se encuentran muchas referencias que pueden comprobarla.

Antes de ir a las Escrituras, sería buena idea examinar los nombres y títulos que se aplican a Dios el Padre y a su Unigénito. Por lo general, dos palabras del idioma hebreo se usan para nombrar a Dios en todo el Antiguo Testamento. Estas son *Elohím* y *Jehová*. Puesto que el hebreo original escribía palabras sin vocales, los eruditos no se han puesto de acuerdo en cuanto a la pronunciación original del hombre que se escribe YHWH en hebreo. En las revelaciones modernas, sin embargo, Jesucristo aceptó el título de *Jehová* (véase D. y C. 110:3).

Jehová era el nombre o el título que se le daba en la preexistencia al Primogénito de Dios. Ahora se le llama Jesucristo. El significado del nombre *Jehová* fue explicado por el élder Talmage:

"Jehová es la forma castellanizada del vocablo hebreo *Yahveh* o *Jahveh*, que significa *El que Existe por Sí mismo* o *El Eterno*. El hebreo, *Ehyeh*, que significa *Yo Soy*, se relaciona por significado y derivación con el término *Yahve* o *Jehová*." (*Jesús el Cristo*, pág. 37.)

Para los judíos *Jehová* era un nombre inefable que no había de ser pronunciado; lo reemplazaron con otro nombre, el cual aunque sagrado no les era prohibido decir, a saber, *Adonaí*, que significa *el Señor*. (*Jesús el Cristo*, pág. 38.)

La palabra *Elohím* es la forma plural de la palabra Dios del idioma hebreo, pero a pesar de ello, los eruditos en la materia concuerdan que debe tomarse como un nombre en singular a pesar de que la terminación *im* indica el plural. El profeta José Smith, sin embargo, explica su punto de vista de la siguiente manera:

"Si leemos más adelante [en el texto hebreo], hallamos esto: 'El principal de los *Dioses* dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen'. En una ocasión pregunté a un judío erudito: 'Si el idioma hebreo nos obliga a dar interpretación plural a todas las palabras que terminan en *heim*, ¿por qué no interpretar el primer *Eloheim* en plural'? (Nota del traductor: Hay ciertas variaciones en la forma de escribir la palabra Elohím.) Me contestó: 'Esa es la regla, salvo en contadas excepciones; pero en este caso echaría a perder la Biblia'. Admitió que yo tenía razón.

"Desde su principio la Biblia muestra que hay una pluralidad de Dioses, y nadie tiene el poder para refutarlo. Es un tema importantísimo que estoy tratando. La palabra *Eloheim* debería entenderse en la acepción plural: Dioses. . . Los principales de los Dioses nos señalaron un Dios; y cuando uno considera el tema desde ese punto de vista, queda uno libre para percibir toda la belleza, santidad y perfección de los Dioses." (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, 462–463.)

El élder James E. Talmage amplía este concepto con su opinión oficial:

"El nombre *Elohím*. . . es un término expresivo de exaltación y poder supremos o absolutos. *Elohím*, como lo entiende y lo emplea la Iglesia restaurada de Jesucristo, es la combinación de nombre y título que corresponde al Padre Eterno, cuyo Hijo Primogénito en el espíritu es *Jehová*, el Unigénito en la carne, Jesucristo." (*Jesús el Cristo*, pág. 38–39.)

Es importantísimo recordar el lugar que le corresponde a Dios, el Padre: El es el Padre de nuestro espíritu (véase Hebreos 12:9) y es nuestro Dios. El hecho de que existan otros Dioses no le resta importancia. El es el autor del plan de salvación. Es esencial que también recordemos que El administra los asuntos relacionados con esta tierra por medio de su Primogénito, o sea, Jehová del Antiguo Testamento. El delegó a Jesucristo la autoridad que necesitaba para organizar y gobernar la tierra, y, a través de la Expiación, Jesucristo llegó a ser el Padre de los hombres fieles. El Salvador, por lo tanto, llegó a ser también el mayor defensor del plan de su Padre.

Debido a que Jesucristo tiene los mismos propósitos que su Padre, y a que es también un Dios, los profetas del Antiguo Testamento a veces se referían a El con las palabras "Jehová Elohím" y que fueron traducidas al castellano como "Jehová Dios". Esta frase en hebreo no se usa mucho a partir del capítulo tercero de Génesis; más adelante se encuentra la expresión "Adonai Jehová", que está traducida como "Señor Jehová" (véase Génesis 15:2, 8; Deuteronomio 3:24).

Otro de sus títulos necesita ser explicado. La palabra *Cristo* viene del griego *christos*, que quiere decir "el ungido". Los griegos usaron la palabra *Christos* para traducir del hebreo la palabra *meshiach*, que quiere decir lo mismo. La palabra hebrea ahora se ha castellanizado y se dice *mesías*. Por lo tanto, Jesucristo quiere decir "Jesús, el Mesías".

(A–3) Jesucristo: El Dios de este mundo

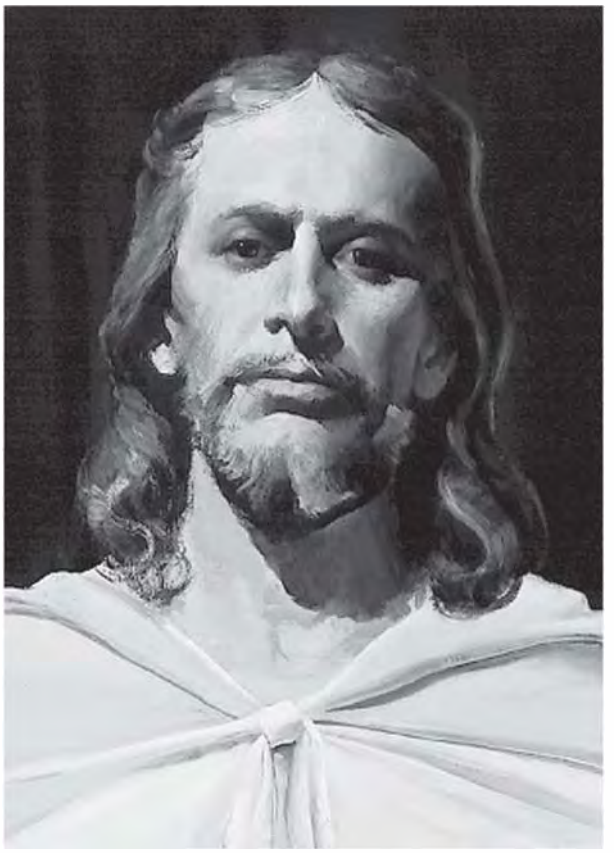
Los judíos del tiempo de Jesucristo se sentían confusos con respecto a la identidad de su Dios porque durante el período del Antiguo Testamento habían apostatado y ya no comprendían sus propias Escrituras. Es el mismo problema que tiene la mayoría de los cristianos en la actualidad. El misterio que rodea la naturaleza del Dios del Antiguo Testamento se desprende, en ambos casos, de la desobediencia de los hombres y de la pérdida de muchas cosas claras y preciosas que fueron sacadas de las Escrituras. Por el contrario, Jesús dijo que la vida eterna consistía en conocer completamente al Padre y al Hijo (véase Juan 17:3). En resumidas cuentas, las personas pueden conocer al verdadero Dios por medio de las experiencias que los capacitan para ser como El; de esa forma pueden entenderlo y conocerlo (véase 1 Juan 2:3; 3:1–2; Eter 2–3).

"Cuando vino Jesucristo a este mundo, los judíos ya habían perdido el concepto de que los tres integrantes de la Trinidad eran personajes distintos el uno del otro. Ya no entendían que Jehová, el que les había dado la ley de Moisés, vendría al mundo para redimir a la humanidad, aunque los profetas habían enseñado este concepto con mucha claridad (1 Corintios 10:4; 3 Nefi 15:10; Isaías 41:14; 44:6). Anhelaban que viniera el prometido Mesías a salvarlos del dominio de Roma. Su religión era monoteísta, y no creían en el Hijo de Dios; sin embargo, se le dijo a Zacarías, el padre de Juan el Bautista, que Juan prepararía "al Señor (o sea, a Jehová) un pueblo bien dispuesto" (Lucas 1:17; véase también el versículo 16). Los ángeles también anunciaron a los pastores aquella primera noche de Navidad: "Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor (en hebreo: que es el Mesías, Jesucristo)" (Lucas 2:11).

(A–4) Pasajes de las Escrituras que prueban que Jesucristo es el Dios del Antiguo Testamento

El profeta Abinadí, testificando ante la corte del malvado rey Noé, dijo que todos los profetas habían testificado que Dios (Jehová) "bajaría entre los hijos de los hombres, y tomaría sobre sí la forma de hombre" (Mosíah 13:34; véase también el versículo 33). Nosotros, los Santos de los Ultimos Días, tenemos el privilegio de tener otras Escrituras y conocemos esta verdad con más claridad. Por ejemplo, en Doctrina y Convenios se nos enseña que Jesucristo es Jehová el gran "Yo Soy" (véase D. y C. 110:3-4; 29:1).

Muchos en el mundo cristiano no han tomado en consideración lo que dice la Biblia, la cual enseña con claridad que Jehová es Jesucristo antes de venir a la tierra. A continuación se dan solamente algunos de los pasajes que prueban este punto.



Todas las Escrituras dan testimonio de Jesucristo

(A–5) La importancia que tiene el conocer la identidad del Dios del Antiguo Testamento

Muchas personas, incluyendo numerosos eruditos en materia de la Biblia, han sacado en conclusión que el Dios que se describe en el Antiguo Testamento era el producto de las supersticiones y creencias primitivas de un pueblo con estas mismas características. Llegaron a esta conclusión porque hay cosas en el Antiguo Testamento que parecen contradecir el concepto que ellos tienen del Dios del Nuevo Testamento. Sin embargo, es de muchísima importancia saber que Jehová en el Antiguo Testamento era Jesucristo en su estado preexistente, no sólo para poder comprender correctamente el Nuevo y el Antiguo Testamento, sino también para poder comprender la naturaleza y los objetivos de Dios y para comprender la relación que existe entre los hombres y cada uno de los miembros de la Trinidad.

Por ejemplo, la misma persona que dijo: "Amad a vuestros enemigos" (Mateo 5:44) les dijo a los israelitas, refiriéndose a los cananeos que habitaban la tierra prometida: "Ninguna persona dejarás con vida, sino que los destruirás completamente" (Deuteronomio 20:16–17). El mismo Jesucristo que dijo que perdonáramos "setenta veces siete" (Mateo 18:22) exterminó por completo a los habitantes de la tierra, con excepción de ocho personas (véase Génesis 7–8).

Por otra parte, Jesucristo en el Nuevo Testamento dice que al que no perdonara de todo corazón las

	Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
1. Jesús (Jehová) fue el creador de este mundo.	"Así dice Jehová. . . Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé" (Isaías 45:11–12).	"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho." (Juan 1:1, 3; véase también el versículo 14.)
2. Jehová es el Salvador.	"Mas yo soy Jehová tu Dios de la tierra de Egipto; no conocerás, pues, otro dios fuera de mí, ni otro Salvador sino a mí" (Oseas 13:4.)	". . . Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor." (Lucas 2:11.)
3. Jehová es el Redentor.	"Así dice Jehová, Redentor vuestro, el Santo de Israel. . ." (Isaías 43:14).	"Cristo nos redimió de la maldición de la ley. . ." (Gálatas 3:13).
4. Jehová salvará a los hombres de la muerte.	"De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista" (Oseas 13:14).	"Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados." (1 Corintios 15:20–22.)
5. Los judios mirarán a Jehová, a quien traspasaron.	"Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el Primogénito" (Zacarías 12:10).	"Pero uno de los soldados le abrío el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrantado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron." (Juan 19:34, 36–37.)
6. Jesucristo acompañó a Israel durante el Exodo.	"Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche. Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego." (Exodo 13:21–22.)	"Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo." (1 Corintios 10:1–4.)
7. Jehová era el novio o el esposo.	"Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado." (Isaías 54:5.)	"Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos." (Apocalipsis 19:7–8.)
8. Jehová es el primero y el último (alfa y omega).	"Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios." (Isaías 44:6.)	"Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso" (Apocalipsis 1:8).

ofensas de sus hermanos, se le entregaría "A los verdugos, hasta que pagase todo lo que debía" (Mateo 18:34–35); y Jehová en el Antiguo Testamento dice en contraste: "Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana" (Isaías 1:18).

Y el Cristo descrito en el Apocalipsis, que tenía una hoz aguda en la mano, listo para cortar las uvas y echarlas en el gran lagar de la ira de Dios (véase Apocalipsis 14:14, 20), es el mismo Dios del Antiguo Testamento que le decía a Miqueas ". . . qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios" (Miqueas 6:8).

No hay ninguna contradicción en la personalidad de Dios; El es siempre amoroso y misericordioso, pero también es justo y no considera "el pecado con el más mínimo grado de tolerancia" (D. y C. 1:31). Como le dijo a José Smith: ". . . Dios no anda por vías torcidas, ni se vuelve a la derecha ni a la izquierda, ni se aparta de lo que ha dicho; por lo tanto, sus sendas son rectas y su curso es un giro eterno" (D. y C. 3:2). El Dios del Antiguo Testamento es el mismo que se encuentra en las demás Escrituras, y no existe una contradicción real entre la manera en que todas ellas lo describen. El Antiguo Testamento amplía el entendimiento acerca de Dios y de su forma de relacionarse con sus hijos, bendiciéndolos cuando reciben sus enseñanzas y lo obedecen, o castigándolos cuando se rebelan y pervierten. Para conocer mejor a Cristo, es necesario estudiar el Antiguo Testamento, porque el estudiarlo en su papel de Jehová nos permite conocer otros aspectos de su personalidad. Jesucristo es tanto el Dios del Antiguo Testamento como nuestro Dios en la actualidad. Si recordamos constantemente este concepto, podremos llegar a comprender el Antiguo Testamento y la personalidad de Dios.

Los Patriarcas

(4–1) Introducción

"Tal vez nuestros amigos dirán que no se conoció el evangelio con sus ordenanzas sino hasta los días de Juan, hijo de Zacarías, en la época de Herodes, rey de Judea. Consideremos ahora este punto. Por nuestra parte, no podemos creer que los antiguos de todas las épocas no tuvieron ningún conocimiento del sistema celestial, como muchos suponen, porque todos los que jamás se han salvado, se salvaron mediante el poder de este gran plan de salvación, así antes de la venida de Cristo como después; y si no, Dios ha puesto por obra diferentes planes (si podemos decirlo así) para llevar a los hombres a morar otra vez con El; y esto es cosa que no podemos creer, pues no ha habido cambio en la constitución del hombre desde que cayó; y la institución de ofrecer sangre como sacrificio tenía por objeto continuar sólo hasta que Cristo fuera ofrecido y derramara su sangre, como ya se dijo, a fin de que el hombre pudiera esperar con fe ese día. Se verá que según San Pablo (véase Gálatas 3:8) se predicó el evangelio a Abraham." (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 65.)

Instrucciones al alumno

1. Utilice los comentarios que siguen a continuación para ayudarse en el estudio de Génesis 4–11.
2. Puesto que Moisés 5–8 contiene información que no se encuentra en Génesis, debe estudiarse junto con el relato de Génesis. (El Libro de Moisés se estudia con más detalles en el curso de la Perla de Gran Precio, religión 327.)
3. Complete el Resumen Analítico según las instrucciones del maestro. (Los alumnos del Curso individual supervisado que tomen este curso deben completar toda la sección.)

COMENTARIOS SOBRE GENESIS 4–11

(4–2) Génesis 4:1. ¿Qué información nos da el Libro de Moisés que ya no se encuentra en el relato de Génesis?

Entre Génesis 3:24 y Génesis 4:1, el Libro de Moisés añade 15 versículos que contienen los siguientes puntos importantes:

1. Después que se los expulsó del Jardín de Edén, Adán y Eva trabajaron juntos para ganarse el sustento propio y el de sus hijos cultivando la tierra y criando ganado (véase Moisés 5:1).
2. Adán y Eva empezaron a tener hijos cumpliendo así con el mandamiento de multiplicarse y henchir la tierra. Sus hijos se casaron entre sí y empezaron a su vez sus propias familias (véase Moisés 5:2–3). Esta parte del libro de Moisés aclara un problema que se presenta cuando se lee solamente el relato de Génesis. En Génesis 4:1–2, pareciera que Caín y Abel son los primeros hijos de Adán; sin embargo, el versículo 17 habla de la esposa de Caín. El relato de Moisés aclara que Adán tuvo muchos hijos antes de tener a Caín y que, por lo tanto, Caín no tuvo ningún problema para encontrar esposa.
3. A pesar de que Adán y Eva ya no podían ver a Dios como lo habían hecho en el Jardín de Edén, podían dirigirse a El, y El les hablaba y les daba mandamientos (véase Moisés 5:4–5).
4. Adán y Eva obedecieron aquellos mandamientos que les pedían que ofrecieran al Señor las primicias de sus rebaños (véase Moisés 5:5).
5. Después de "muchos días" de obedecer dicho mandamiento, se les apareció un ángel y le preguntó a Adán por qué ofrecía sacrificios al Señor (Moisés 5:6). Cuando Adán le respondió que no sabía la razón, pero que lo obedecía de todas maneras (esto nos da una idea de la gran fe de Adán), el ángel le enseñó que esos sacrificios se hacían a semejanza del futuro sacrificio redentor de Jesucristo y que deberían arrepentirse y dirigirse a Dios en el nombre de su Hijo Unigénito para siempre (véase Moisés 5:6–8).

Adán

6. Después que Adán y Eva recibieron el plan de salvación y fueron bautizados, el Espíritu Santo descendió sobre ellos y comenzaron a profetizar. Los

dos comprendieron el propósito de la caída y se alegraron de conocer el plan del Señor (Moisés 5:9–11).

7. Adán y Eva les enseñaron estas cosas a sus hijos, pero Satanás también comenzó a tener influencia sobre ellos y trató de persuadirlos de que rechazaran el evangelio. Desde ese entonces el evangelio se predica; los que lo aceptan son salvos, mientras los que lo rechazan son condenados (véase Moisés 5:12–15).

(4–3) Génesis 4:3. ¿Qué se sabe de Abel además de lo que dice este pasaje de escritura?

El profeta José Smith nos enseñó acerca de Abel:

"Vemos en Génesis 4:4 que Abel trajo las primicias del rebaño y de su grosura, y que el Señor miró con agrado a Abel y su ofrenda. Además: 'Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella'. (Hebreos 11:4.) Porque magnificó el sacerdocio que le fue conferido, y murió hombre justo. Por consiguiente, ha llegado a ser un ángel de Dios, porque ha recibido su cuerpo de los muertos, y aún tiene las llaves de su dispensación; y fue enviado de los cielos para administrar palabras de consuelo a Pablo y darle el conocimiento de los misterios de la divinidad.

"De no ser así el caso, quisiera preguntar, ¿cómo es que Pablo sabía tanto acerca de Abel y por qué hace mención de que habló después de muerto? De manera que para haber hablado después de muerto, debe haber sido enviado de los cielos para ejercer su ministerio." (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 201.)

La visión de José Smith acerca de la redención de los muertos (D. y C. 138) indica que Abel se encontraba entre los santos justos que estaban en el mundo de los espíritus esperando la venida de nuestro Salvador, y a los cuales éste visitó mientras su cuerpo estaba en la tumba (véase versículo 40).

(4–4) Génesis 4:4–8. Pero Dios no aceptó a Caín ni su ofrenda

El profeta José Smith explicó por qué Dios no aceptó la ofrenda de Caín.

"Por la fe en esta expiación o plan de redención, Abel ofreció a Dios un sacrificio aceptable de las primicias del rebaño. Caín ofreció del fruto de la tierra, y no fue aceptado porque no pudo hacerlo con fe; no pudo haber tenido fe, o mejor dicho, no podía ejercer una fe que se opusiera al plan celestial. La expiación a favor del hombre debe ser el derramamiento de la sangre del Unigénito, porque así lo disponía el plan de redención; y sin el derramamiento de sangre no hay remisión; y en vista de que se instituyó el sacrificio como tipo o modelo mediante el cual el hombre habría de discernir el gran Sacrificio que Dios había preparado, era imposible ejercer la fe en un sacrificio contrario, porque la redención no se logró de esa manera, ni se instituyó el poder de la expiación según ese orden. Por consiguiente, Caín no pudo haber tenido fe, y lo que no se hace por la fe es pecado. Pero Abel ofreció un sacrificio aceptable mediante el cual recibió testimonio de que era justo, y Dios mismo le testificó de sus dones. Ciertamente, por verter la sangre de un animal nadie se beneficiaría, a menos que se hiciese para imitar, o como tipo o explicación de lo que se iba a ofrecer por medio del don de Dios mismo; y esto debería hacerse mirando hacia lo porvenir, con fe en el poder de ese gran Sacrificio para la remisión de los pecados." (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 63.)

Aun después de esa ofrenda inaceptable, el Señor no rechazó a Caín, sino que le previno que andaba por un camino peligroso. Después de rechazar el consejo de Dios, Caín se rebeló completamente y Moisés dice que "Caín se enojó, y no escuchó más la voz del Señor" (Moisés 5:26).

El versículo 7 de Génesis 4 no es muy claro, pero en el relato de Moisés se explica que el Señor le avisó a Caín que si no se arrepentía, llegaría a enseñorearse de Satanás. Además, el relato de Moisés, siendo más completo, dice que Caín no fue inmediatamente a los campos a matar a Abel. Luego de rechazar al Señor, Caín comenzó a comunicarse directamente con Satanás, el cual le sugirió la forma de matar a Abel (véase Moisés 5:28–31). Paso a paso Satanás se las ingenió para provocar la caída total de Caín hasta que lo hizo llegar al punto de vanagloriarse "de su iniquidad" (Moisés 5:31). Fue entonces que mató a su hermano.

(4–5) Génesis 4:9. "¿Soy yo el guarda de mi hermano?"

A veces se cita este pasaje de escritura como prueba de que todos tenemos la responsabilidad de cuidar a nuestros semejantes y de amarlos. No existe la menor duda de que así es y las Escrituras lo corroboran, pero ¿es eso lo que implicó Caín? Con una hipocresía característica de Satanás, la pregunta de Caín le dio un doble sentido al verdadero principio. Con excepción de la custodia que le otorga la ley a ciertas personas sobre los hijos pequeños, nadie tiene el derecho de ser un guardia de sus semejantes, hasta el punto de dominarlos o controlar su vida. Sin embargo, el que Caín implicara que a él no tenía por qué importarle lo que le pasaba a su hermano, era burlarse de los principios del evangelio que enseñan el interés y el amor por nuestros semejantes.

(4–6) Génesis 5:22–24. ¿Qué sabemos de Enoc?

"Unos quinientos años y cuatro generaciones después, de acuerdo con el libro de recuerdos de Adán, un hombre llamado Enoc, del linaje de Set, fue llamado y llegó a ser un gran profeta, misionero y reformador. Se necesitaba su ministerio, porque los que seguían el culto de Caín habían llegado a ser muy numerosos y abundaba la violencia entre los de la quinta generación después de Caín (véase Moisés 5:28–32, 47–57). Enoc predicó el arrepentimiento a los que se habían vuelto sensuales y diabólicos. Los hijos de Dios tuvieron que separarse de los 'hijos del hombre' e irse a vivir a un lugar llamado 'Cainan', llamado así por uno de sus antepasados, el hijo de Enós. (No debe confundirse este Cainán con el pueblo perverso de *Canaán*, citado en Moisés 7:6–10.)

Enoc

"Enoc tuvo éxito en su lucha contra las maldades del tiempo que le tocó vivir, para lo cual había sido llamado a combatir (Moisés 6:27–29). Logró establecer una sociedad digna llamada 'Sión', que significa, 'los puros de corazón' (Moisés 7:18 y versículos siguientes). Las enseñanzas de Enoc que se hallan en el libro de Moisés pueden dividirse en siete categorías principales y no se encuentran en ninguna otra parte de las Escrituras. Cubren (1) la caída del hombre y sus consecuencias; (2) la salvación y la manera de lograrla; (3) el pecado que reinaba en su tiempo, en contraste con la bondad y pureza de los obedientes que lo seguían; (4) la causa del Diluvio, su propósito y sus consecuencias; (5) el alcance del triunfo de Satanás y como consecuencia, tristeza de Dios; (6) la primera venida del Mesías al mundo; (7) la segunda venida de Cristo y el pacífico reinado del Milenio. La profundidad de su concepto del evangelio merece que lo estudiemos con cuidado. También se menciona este gran hombre en el Nuevo Testamento (Judas *14, 15; Hebreos 11:5) y en Doctrina y Convenios (véase el indice y concordancia)." (Rasmusen, Introduction to the Old Testament, 1:24–25.)*

(4–7) Génesis 5:21, 27. ¿Murió Matusalén durante el Diluvio?

Si examinamos con cuidado las palabras de los patriarcas en esta sección de Génesis, podemos ver que Matusalén murió el mismo año del Diluvio. Algunos se han preguntado por qué no fue con Noé en el arca y han sacado la conclusión de que tal vez fuera indigno. No obstante, el libro de Moisés hace una lista del linaje patriarcal e incluye en ella a Matusalén (véase Moisés 6:23). Moisés 8:3 dice que Matusalén no fue llevado a los cielos junto a la ciudad de Enoc para que su linaje pudiera continuar. Matusalén mismo profetizó que de su linaje saldrían todas las naciones de la tierra (descendientes de Noé). No cabe duda que Matusalén, al igual que Noé, era un hombre de Dios. La frase siguiente dice: "Y se atribuyó la gloria a sí mismo" (Moisés 8:3). Una vez que hubo acabado su tarea aquí en la tierra, es posible que él también haya sido trasladado, puesto que durante el período de casi setecientos años entre la traslación de la ciudad de Enoc a los cielos y el Diluvio, las personas dignas también fueron trasladadas y llevadas a reunirse con el pueblo de Enoc (véase Moisés 7:27; véase también el libro *Mormon Doctrine,* de McConkie, pág. 804).

Aunque la mayoría de los eruditos creen que Matusalén quería decir "hombre de la javalina", u "hombre de la lanza", uno de ellos interpreta el nombre de Matusalén de la siguiente manera, y si está correcto, resultaría que Matusalén era un nombre profético:

"Matusalén vivió hasta el año del Diluvio, y su nombre parece haber profetizado acerca de este acontecimiento. . . *Methu* (Matu) 'muere' y Shalack *(salén),* 'lo enviará'; es como si Dios hubiera tratado de enseñarles a los hombres que enseguida que muriera Matusalén mandaría el Diluvio para ahogar a un mundo pervertido. Si esto puede interpretarse de esta manera, vemos que aun el nombre de este patriarca contenía una delicada advertencia." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:68.)

(4–8) Génesis 6:1–2. ¿Qué quiere decir los "hijos de Dios" y las "hijas de los hombres"?

En Moisés capítulo 8 los versículos 13 al 16 y el versículo 21 aclaran lo que quiere decir y por qué Dios condena el casamiento entre ellos. El élder Joseph Fielding Smith comentó sobre estos versículos:

"La ira del Señor se encendió porque las hijas de Noé se casaron con los hijos de los hombres yendo en contra de las enseñanzas del Señor, y ésta es una de las causas por la que El mandó el Diluvio. El hecho es, como lo vemos en la revelación, que las hijas que habían nacido bajo el convenio y eran las hijas de los hijos de Dios, o sea, de los que poseían el sacerdocio, desobedeciendo el mandamiento del Señor, se estaban casando *fuera de la Iglesia.* De esta manera estaban perdiendo, a conciencia, las bendiciones del sacerdocio y yendo en contra de las enseñanzas de Noé y de los deseos de Dios." (*Answers to Gospel Questions,* 1:136–37.)

En la actualidad el presidente Spencer W. Kimball advirtió a los miembros de la Iglesia del peligro de casarse fuera del convenio:

"El apóstol Pablo dijo a los Corintios: 'No os unáis en yugo desigual. . .' Tal vez él quería que comprendieran que las diferencias religiosas son distinciones fundamentales. Las diferencias religiosas abarcan zonas de conflicto más extensas, entrechocan los sentimientos de lealtad en cuanto a la Iglesia y lealtad para con la familia. Con frecuencia se ve frustrada la vida de los hijos. El no miembro podrá tener el mismo nivel de inteligencia, buena preparación y atracción, y podrá tener la personalidad más

agradable; pero sin una fe común, surgirán dificultades más adelante en el matrimonio. Hay algunas excepciones, mas la regla general es rígida y sombría.

"No hay predisposición ni prejuicio en esta doctrina. Es cuestión de ceñirse a determinado programa para lograr una meta particular." (*El milagro del perdón*, págs. 244–45.)

(4–9) Génesis 6:3. ¿Qué quiere decir que "serían sus días 120 años"?

Muchos eruditos, que no tienen más que el libro de Génesis como texto de estudio, creen que se refiere a que los hombres iban a vivir menos años después del Diluvio. Sin embargo, en el libro de Moisés vemos con más claridad que los ciento veinte años se refieren al período en el cual Noé predicaría el arrepentimiento y trataría de salvar al mundo antes que viniera el Diluvio (véase Moisés 8:17). A este período se refería Pedro cuando dijo: ". . . cuando una vez se esperaba la paciencia de Dios" (1 Pedro 3:20). La gente fue destruida por el Diluvio porque rechazó los principios y las ordenanzas del evangelio que Noé les predicó. El Señor les dio más que suficiente tiempo para arrepentirse.

(4–10) Génesis 6:6–7. ¿Cómo podía Jehová, siendo perfecto, arrepentirse?

Véase Moisés 8:25–26. El profeta José Smith dijo: "Creo en la Biblia tal como se hallaba cuando salió de la pluma de sus escritores originales. Los traductores ignorantes, los escribientes descuidados y los sacerdotes intrigantes y corruptos han cometido muchos errores. Se lee en Génesis 6:6: 'Y arrepintióse Jehová de haber hecho al hombre en la tierra'; y en Números 23:19: 'Dios no es hombre, para que mienta; ni hijo de hombre para que se arrepienta'; lo cual no creo. Debería decir: 'Le pesó a Noé. . . que Dios hubiese hecho al hombre'." (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 404.)

(4–11) Génesis 6:9. El profeta Noé

"El Señor le reveló al profeta José Smith muchas cosas acerca de los profetas de la antigüedad y de las llaves que poseían. En un discurso acerca del sacerdocio, que dio el 2 de julio de 1839, el Profeta dijo lo que el Señor le había revelado sobre la misión de los profetas y videntes de la antigüedad. Entre otras cosas dijo lo siguiente:

" '. . . Noé, que es Gabriel. . . sigue a Adán en la autoridad del sacerdocio. Dios confirió este oficio a Adán, que fue el padre de todo ser viviente en sus días, y a él le fue dado el dominio. Estos hombres tuvieron las llaves primeramente en la tierra y luego en los cielos.' (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 182.)

"Lucas relata la aparición del ángel Gabriel a Zacarías para informarle que su esposa daría a luz un hijo. También se le apareció a María y le anunció el nacimiento de nuestro Salvador y Señor.

"Gabriel es Noé, de acuerdo con esta revelación.

"En la revelación que recibió el profeta José Smith en agosto de 1830, se le dice que fue Elías que se le apareció a Zacarías para anunciarle el nacimiento de Juan el Bautista (véase D. y C. 27:6–7).

"Este Elías era el mismo que poseía las llaves de la dispensación de Abraham y el que se les apareció al profeta José Smith y a Oliverio Cowdery, el 3 de abril de 1836, en el Templo de Kirtland y el cual restauró las llaves de la dispensación de Abraham. (Véase D. y C. 110:12; 128:20–21.)

"De estos pasajes de escritura sacamos en conclusión que Noé es Gabriel y que se le apareció al profeta José Smith en su llamamiento de Elías y restauró las llaves de la dispensación en la cual el Señor hizo un convenio con Abraham y su posteridad sobre la tierra.

"La palabra *Elías* quiere decir precursor. Noé, Elías el Profeta, Juan el Bautista y Juan el Revelador han recibido también el título de Elías en las Escrituras. (Véase *Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 421; D. y C. 77:9, 14.)

"En resumen, José Smith reveló que Gabriel es Noé; Lucas declaró que el ángel Gabriel se le apareció a Zacarías y a María; y el Señor declaró que Elías se le apareció a Zacarías y a José Smith. Por lo tanto, este Elías es Noé." (Smith, *Answers to Gospel Questions,* 3:138–41.)

(4–12) Génesis 6:10

Por lo general, siempre que se mencionan los hijos de Noé se mencionan en el orden que aparecen en Génesis: Sem, Cam, Jafet. No obstante, el libro de Moisés dice que Jafet fue el que nació primero, y le siguieron Sem y Cam (véase Moisés 8:12).

(4–13) Génesis 6:14–16. ¿Cómo era el arca?

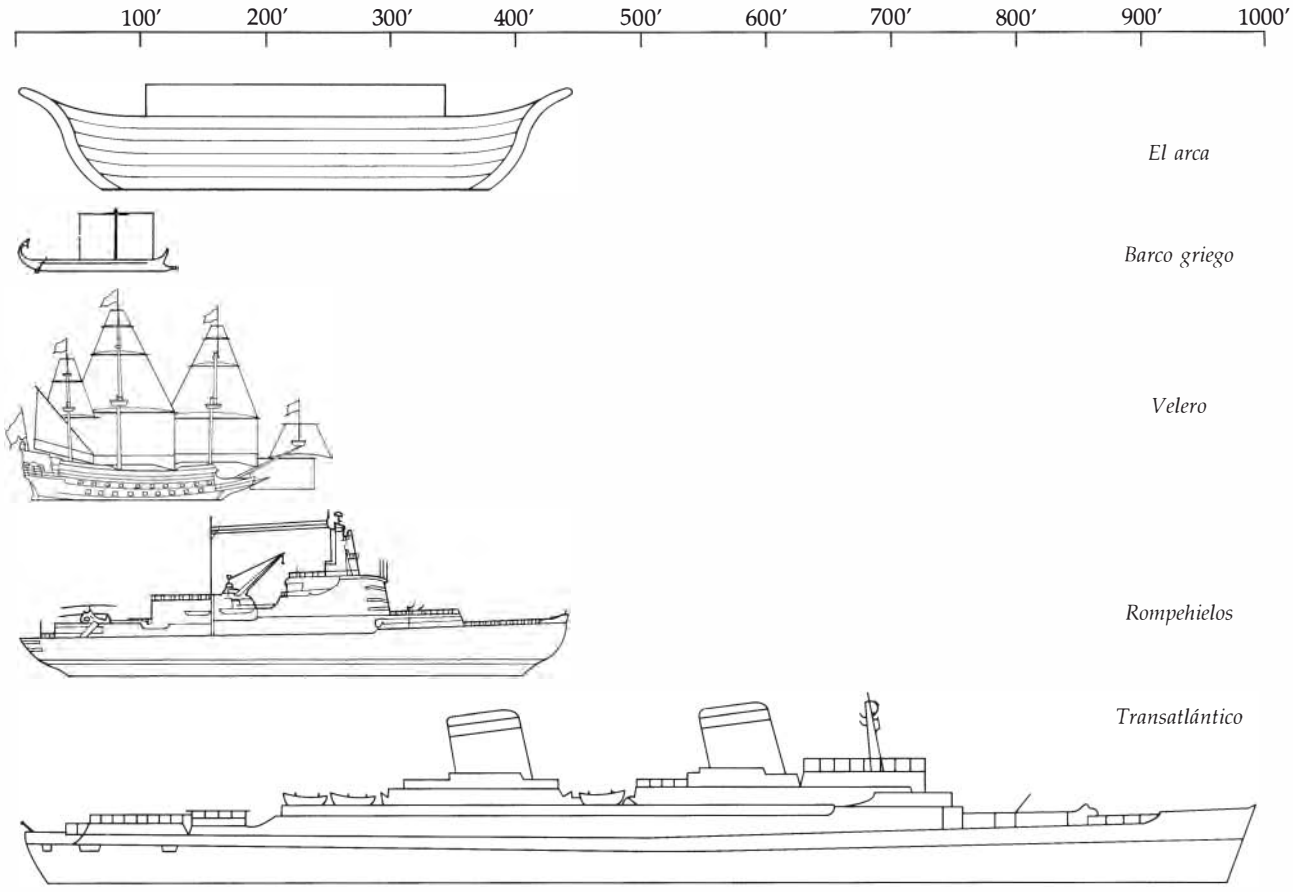
"La palabra hebrea de la que se tradujo arca quiere decir caja o baúl. Solamente aparece más adelante en la Biblia cuando se habla del canasto impermeable en el cual se encontró a Moisés flotando en el agua del Nilo; una similitud bastante interesante.

"El arca era grande, diseñada no para navegar, sino para flotar (¡No hubo ningún problema para lanzarla al agua!) Si decimos que un codo mide 42 cm, entonces el arca medía 137X23X14 metros." (Alexander and Alexander, eds. , *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 132.)

(4–14) Génesis 7:7. ¿Se salvó alguna otra persona además de los que entraron al arca?

"Durante los primeros 2. 200 años de la historia de la tierra, desde la caída de Adán hasta el ministerio de Melquisedec, no era raro que el Señor trasladara a los cielos a los miembros fieles de la Iglesia sin que pasaran por la experiencia de la muerte. Desde ese entonces han ocurrido traslaciones, siempre que una obra especial lo requiera.

". . . Matusalén, el hijo de Enoc, no fue trasladado (junto con la ciudad de Enoc), 'a fin de que se cumplieran los convenios que el Señor había hecho con Enoc, porque El verdaderamente hizo convenios con Enoc de que Noé procedería del fruto de sus lomos'. (Moisés 8:2.) Parecería que casi todos los miembros fieles de la Iglesia fueron trasladados al cielo durante el período de casi 700 años que transcurrió entre la traslación de la ciudad de Enoc hasta el Diluvio, porque 'el Espíritu Santo cayó sobre muchos, y fueron arrebatados hasta Sión por los poderes del cielo'. (Moisés 7:27.)" (McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 804.)



(4–15) Génesis 7:19. ¿Cómo es posible que se inundara toda la tierra, y el agua cubriera hasta las cimas de las montañas? ¿Qué significado tuvo esta inmersión?

"Me pregunto cómo pudo haberse sumergido por completo el globo terráqueo. Génesis dice: 'Las cataratas de los cielos fueron abiertas' (véase Génesis 7:11), es decir, el agua que se encuentra alrededor de la tierra formando las nubes y que produce la lluvia. Esa es una de las formas en que fue hecho. La otra: 'fueron rotas todas las fuentes del grande abismo'. Estas son reservas que no son ni los mares ni los océanos, sino fuentes desconocidas para nosotros, que fueron convocadas para contribuir esta vez por mandato y poder de Dios. Dios había dicho que mandaría un diluvio a la tierra y lo hizo, pero para lograrlo tuvo que recurrir a las fuentes del gran abismo. Cuando las aguas comenzaron a decrecer, 'se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida' (véase Génesis 8:2). ¿Y a dónde se retiraron las aguas? Se fueron a su lugar de origen. . . Algunas personas hablan muy filosóficamente de maremotos, pero, ¿cómo es posible que una ola gigantesca del Océano Pacífico, por ejemplo, cubra las montañas de la Sierra Nevada? La Biblia no nos dice que era una ola marina, simplemente dice: 'Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos fueron cubiertos. Quince codos más alto subieron las aguas, después que fueron cubiertos los montes' (véase Génesis 7:19–20). En resumen, la tierra fue sumergida; pasó por un período de bautismo." (John Taylor, *Journal of Discourses,* 26:74–75.)

Acerca de que el Diluvio fue un bautismo para la tierra, Orson Pratt dijo:

"La primera ordenanza que recibió la tierra para su purificación fue la de inmersión en agua; fue sumergida y todas las cosas malas que vivían sobre ella desaparecieron. Al emerger de las aguas, como un niño recién nacido, era inocente; emergió a una vida renovada. Nació por segunda vez del vientre de las grandes aguas: un nuevo mundo formado de las ruinas del viejo mundo, y revestido con toda la inocencia de su primera creación." (Citado en Smith, *Answers to Gospel Questions,* 4:20.)

"La tierra, en su condición presente, no es una habitación adecuada para los santos; pero obedece las leyes de su creación, ha sido bautizada con agua y será bautizada con fuego y con el Espíritu Santo, y más adelante será preparada para que sobre ella puedan vivir los fieles." (Brigham Young, citado en Smith, *Answers to Gospel Questions,* 4:20.)

(4–16) El Diluvio fue una demostración de amor

"Ahora volveré atrás para deciros cómo trabaja el Señor. Una vez destruyó a todo el mundo con ex-

cepción de unos pocos, a los cuales preservó para poder alcanzar sus objetivos. ¿Por qué? Tenía más de una razón para hacerlo. La gente antidiluviana no sólo era muy malvada, sino que, teniendo el poder de propagar su especie, transmitían a sus hijos su naturaleza y deseos diabólicos, y los criaban permitiéndoles que participaran en sus abominables costumbres. Y los espíritus que vivían en los mundos eternos sabían estas cosas, y sabían que si nacían de esos padres tendrían que sufrir una cantidad enorme de problemas que los llevaría al pecado y a la miseria. Si nos ponemos en su lugar, nos es fácil suponer que deben haberse dirigido al Señor suplicándole:

—Padre, ¿no ves qué corrupta y malvada es esta gente?

—Sí.

—¿Es justo que nosotros siendo puros tengamos que tomar esos cuerpos y pasar por amargas experiencias antes de ser redimidos por medio del plan de salvación?

—No —debe haber dicho el Padre—; no está de acuerdo con mi justicia.

—Bueno, ¿qué es lo que harás entonces? El hombre tiene su libre albedrío y no puede ser forzado, y mientras viva tiene el poder de perpetuar su especie.

—Primero les enviaré mi mensaje ofreciéndoles redimirlos del pecado, y previniéndoles que si lo rechazan la justicia tendrá que hacerse, y los exterminaré para evitar que sigan reproduciéndose, y otra simiente tomará su lugar.

"Por supuesto, rechazaron las amonestaciones de Noé, el siervo de Dios, que Este había enviado, y como consecuencia hizo llover torrencialmente por cuarenta días y cuarenta noches; todo se inundó, y como no había ningún lugar en el cual pudieran refugiarse, todos se ahogaron excepto las ocho personas que obedecieron el mensaje. Algunos dicen: ¿es justo que Dios exterminara a tanta gente? ¿Es compatible con la misericordia divina? Sí, fue justo para los espíritus que todavía no habían recibido su cuerpo, y fue justo y misericordioso para los que eran culpables de tal iniquidad. ¿Por qué? Porque truncándoles la vida evitó que propagaran sus pecados entre su posteridad y los degeneraran, y también les impidió seguir pecando." (John Taylor, en *Journal of Discourses,* 19:158–59.)

(4–17) Génesis 8:4. ¿Dónde desembarcó Noé?

Debemos recordar que el Jardín de Edén se encontraba en lo que ahora se conoce como el continente americano (véase el encabezamiento 2–17). A pesar de que no sabemos cuánto se había extendido la población desde ese punto geográfico en los 1. 600 años que pasaron entre la caída de Adán y el Diluvio, es probable que Noé y su familia todavía vivieran por esas inmediaciones. La Biblia dice que el arca quedó en el monte Ararat, pero no se especifica dónde quedaba este punto geográfico. La tradición dice que es una montaña que se encuentra al noroeste de Turquía, cerca de la frontera con Rusia. El élder Joseph Fielding Smith dijo acerca de la distancia que navegaron:

"Leemos en la Biblia que el día 17 del segundo mes fueron rotas todas las fuentes del abismo y que la lluvia duró cuarenta días. El arca se detuvo el día 17 del séptimo mes; por lo tanto, el viaje duró cinco meses desde que empezó a flotar hasta que el Señor la hizo llegar a su destino. Sin duda alguna, una gran distancia separaba estos dos puntos. Tampoco cabe duda de que durante el Diluvio se produjeron grandes cambios en la faz de la tierra y fue entonces que se dividió en continentes. Los ríos que se mencionan en Génesis son los que existían en el Jardín de Edén mucho antes que la tierra se dividiera en continentes e islas (Génesis 2:11)." (*Answers to Gospel Questions,* 2:94.)

(4–18) Génesis 9:2–6. ¿Cuál es la ley que nos dio Dios en cuanto al derramamiento de sangre?

La traducción de José Smith de este pasaje agrega partes importantes y aclara el mandamiento del Señor a Noé:

Los animales se han dado al hombre como una fuente de alimento, para que su carne se coma con frugalidad y no se desperdicie. Más adelante le ordena al hombre que no debe matar a sus semejantes.

Esta explicación más amplia acerca del derramamiento de la sangre de los animales corrobora lo que está escrito en D. y C. 49:18–21, donde dice que los animales pueden usarse como alimento, pero concluye con esta advertencia:

"¡Ay de aquel que vierte sangre, o desperdicia carne, no teniendo necesidad!"

El presidente Spencer W. Kimball dio un discurso en una de las reuniones generales del sacerdocio sobre la imprudencia de matar animales por gusto (véase "Vivamos de acuerdo con estos principios", *Liahona,* febrero de 1979).

(4–19) El arco iris es la señal del convenio

En Génesis 9:17–25, traducido por José Smith, el Señor dice que el arco iris es un símbolo del convenio que hizo con Enoc de que nunca más habría un diluvio para destruir toda vida. Más adelante declara que en el futuro la unidad de Enoc se unirá con Zión (en la Nueva Jerusalén).

"El Señor ha puesto el arco en las nubes por señal de que mientras se pueda ver, habrá siembra y cosecha, verano e invierno; mas cuando desaparezca, ¡ay de esa generación, pues he aquí, el fin vendrá rápidamente' " (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 372).

"He preguntado al Señor acerca de su venida, y mientras preguntaba, el Señor me dio una señal, y dijo: 'En los días de Noé puse un arco en los cielos como señal de que en cualquier año que se viera el arco, el Señor no vendría, sino que habría siembra y siega durante ese año; mas cuando viereis retirar el arco, será por señal de que habrá hambre, pestilencia, y grande aflicción entre las naciones, y que la venida del Mesías no está muy lejos'." (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 421.)

(4–21) Génesis 10:8–9. ¿Qué clase de hombre fue el fundador de Babilonia?

En Génesis 10:9 dice que Nimrod era un "vigoroso cazador delante de Jehová"; sin embargo, la traducción de José Smith dice que era "un vigoroso cazador sobre la tierra".

Un erudito dijo lo siguiente acerca de Nimrod:

"A pesar de que las palabras de la Biblia no lo aseguran, es muy posible que haya sido un hombre *muy malo.* El nombre Nimrod viene de la palabra *marad,* que quiere decir *se rebeló;* y en 1 Cr. i. 10 del Targum (una traducción judía muy antigua de las Escrituras) dice que *Nimrod se transformó en un hombre poderoso en el pecado, un asesino de seres inocentes, y un rebelde ante el Señor.* El Targum de Jerusalén dice: 'El era poderoso en la caza y en el pecado ante Dios, porque era un cazador de los hijos de los hombres envolviéndolos con sus palabras; y les decía: *Apartaos de la religión de Sem y acercaos a las instituciones de Nimrod'.* El Targum de Jonathan ben Uzziel dice: 'Desde la fundación del mundo nunca se había encontrado alguien como Nimrod, poderoso en la caza, y en su rebelión contra el Señor'. En el antiguo idioma siríaco se llama *un gigante guerrero.*

La palabra. . . *tsayid,* que hemos traducido como *cazador,* significa *presa;* y se aplica en las Escrituras a la expresión *cazador de hombres* por medio de la persecución, la opresión y la tiranía. Es posible, entonces, que Nimrod, después de haber adquirido poder, lo usó para tiranizar y oprimir; y por medio de la violencia fundó lo que se conoce como el primer *reinado* sobre la faz de la tierra." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:86.)

Vemos así que más o menos en la misma época Melquisedec estableció Sión, siguiendo el modelo de la Sión de Enoc (véase encabezamiento 5–9), el prototipo de la ciudad verdadera de Dios, la más libre de todas las sociedades; y Nimrod estableció Babilonia, la cual llegó a ser el prototipo del reinado de Satanás, el polo opuesto a Sión (véase Nibley, *Lehi in the Desert,* pág. 154–64).

(4–22) Génesis 10:25. ¿Se dividió la tierra en los días de Peleg?

"La división 'de la tierra' no fue algo que llevaron a cabo sus habitantes, las diferentes tribus y pueblos, sino que fue una división física de la tierra en continentes, creándose así los hemisferios oriental y occidental. Si se mira un mapa del mundo, se puede ver que la configuración de la costa oriental de América y la de la costa occidental de Europa y Africa dan la impresión de que en una época estuvieron unidas. Por supuesto, ha habido muchos cambios en la superficie de la tierra desde el comienzo. Se nos informa por medio de la revelación que vendrá el momento en que la tierra va a sufrir otros cambios y volverá a estar como en el principio: toda en el mismo lugar. En Doctrina y Convenios esto se expresa con toda claridad." (Smith, *Answers to Gospel Questions,* 5:73–74 [véase Doctrina y Convenios 133:18–20].)

(4–23) Génesis 11:1–9. La torre de Babel

Además de darnos una explicación de por qué existen tantos idiomas en la tierra, este relato de la to

rre de Babel nos muestra con qué facilidad el hombre se olvidó de lo que le enseñó el Diluvio y se apartó otra vez de Dios. Según el Libro de Mormón, pareciera que la confusión de las lenguas no ocurrió en un instante, sino que llevó un período indeterminado de tiempo. Jared le pidió a su hermano que se dirigiera a Dios y le solicitara que no cambiara el lenguaje de ellos, y el Señor les concedió el pedido. Después Jared le pidió a su hermano que le rogara al Señor que el idioma de sus amigos también siguiera siendo el mismo que el de ellos. También se les otorgó este pedido. (Véase Eter 1:33–38.) Esto nos hace pensar que la confusión de las lenguas no ocurrió en un instante. (Para obtener más información acerca de la torre de Babel, véase un diccionario bíblico.)

(4–24) Génesis 11:10–26

Esta cronología de los patriarcas nos enseña varias cosas. (Compare estos pasajes con los esquemas que se dan al principio del manual.) Por ejemplo, Sem vivió tantos años que fue contemporáneo de las diez generaciones siguientes. En otras palabras, todavía vivía cuando Abraham, Isaac y Jacob nacieron. Esta es una de las razones por las cuales algunos piensan que Sem y Melquisedec eran la misma persona. (Véase encabezamiento 5–9 donde se habla de Sem y Melquisedec.)

Muchos eruditos piensan que el nombre de los hebreos viene de su antepasado Eber, así como los descendientes de Sem se llaman semitas y los de Canaán se llaman cananeos.

(4–25) Génesis 11:31

En este versículo pareciera que Taré fue el que sacó a toda su familia de la tierra de Ur para llevarla a la tierra de Canaán. En los versículos 3 al 5 del capítulo 2 de Abraham, sin embargo, se da por sentado que Abraham, bajo la guía del Señor, era el líder del grupo. (Véase el mapa entitulado "Viaje de Abraham desde Ur hasta Canaán" en el siguiente capítulo.)

RESUMEN ANALITICO

(4–26) Casi un tercio de la historia de la humanidad, y la vida de los antiguos patriarcas, se encuentra resumida brevemente en estos once capítulos del libro de Génesis. Es obvio que un relato tan breve debe haber omitido muchísimos detalles que, de conocerlos ahora, nos beneficiarían muchísimo. De este relato escrito por Moisés podemos extraer un punto muy importante: el enorme contraste que existía entre los buenos y los inicuos. Después de la Caída, los habitantes de la tierra empezaron a dividirse y a tomar direcciones completamente opuestas. Un grupo siguió las enseñanzas de Adán y Eva y trató continuamente de mejorar y de perfeccionarse. El otro grupo se dejó vencer por las tentaciones de Satanás y sus siervos, y fue cayendo cada vez más en la depravación y la iniquidad. Los dos grupos siguieron estos caminos divergentes hasta el final. Bajo la guía de Enoc, una sociedad entera se perfeccionó de tal forma que Dios los llevó a vivir consigo, y en los setecientos años siguientes, los que se hacían dignos fueron llevados a su vez a vivir en la asombrosa ciudad de Enoc (véase encabezameinto 4–14). De la misma manera que el pueblo de Enoc progresó, el otro grupo se hundió en la iniquidad. Al final se pervirtieron tanto que fue una bendición para ellos el ser destruidos. (Véase encabezamiento 4–16.)

¿Por qué es importante que sepamos estas cosas? *Porque estamos en un período de la historia humana en el que se está produciendo la misma división y el mismo contraste.* En una hoja separada conteste las preguntas siguientes, luego de haber leído las referencias indicadas.

1. Jesucristo enseñó que las circunstancias de los días de Noé se repetirían una vez más en la historia de la tierra. ¿Cuándo va a suceder, y qué es lo que esto implica? ¿En qué se relaciona la visión de Nefi con estas enseñanzas?

Lea José Smith-Mateo 1:41-42; 1 Nefi 14:10–14.

2. La ciudad de Sión proveyó el escape para los que eran dignos antes del Diluvio. ¿Cómo se librarán los Santos de los Ultimos Días de las calamidades que han de venir?

Lea Moisés 7:61; D. y C. 45:65–71; D. y C. 45:5–6.

3. ¿Qué tenemos que hacer para obtener la promesa de que escaparemos de la destrucción?

Lea D. y C. 97:18–27.

(4–27) El mundo está yendo cuesta abajo con gran rapidez en pos de la destrucción, tal como sucedió en la época antidiluviana. Como entonces, se da a los justos la manera de escapar, y Sión se establecerá una vez más. Después de haber leído los párrafos siguientes, haga una lista, en un papel por separado, de los pasos específicos que puede tomar para prepararse y para ayudar a la Iglesia en el establecimiento de Sión.

"Os profetizo, en el nombre del Señor, que cuando los Santos de los Ultimos Días se hayan preparado viviendo una vida recta para redimir a Sión, podrán lograrlo, y Dios los acompañará. Ningún poder será capaz, entonces, de impedirles que lo lleven a cabo, porque el Señor ha dicho que se hará, y se llevará a cabo en su propio tiempo, cuando el pueblo esté preparado. ¿Cuándo me encontraré yo preparado? No lo estaré mientras tenga en mi corazón más amor por el mundo que por Dios. No mientras me encuentre poseído del egoísmo y de la avaricia que me inducen a aferrarme al mundo y a mis posesiones, a costa del sacrificio de principios verdaderos. Pero sí lo estaré cuando pueda decir: 'Padre, todo lo que tengo, incluso mi propia persona, es tuyo; mi tiempo, mi dinero, y todo lo que poseo lo deposito en el altar para que lo uses como te plazca, de una manera agradable a tu santa voluntad; y que se haga tu voluntad y no la mía'." (Joseph F. Smith, *Millennial Star*, 18 de junio de 1894, págs. 385–86.)

"Cuando decidamos establecer Sión, podremos lograrlo, y esta obra comienza en el corazón de cada uno de nosotros. Cuando un padre de familia desea establecer Sión en su propio hogar, él debe tomar

la iniciativa, cosa que le es imposible hacer a menos que él mismo posea el espíritu de Sión. Antes de que pueda llevar a cabo la obra de santificación de su familia, debe santificarse a sí mismo, y de esta manera Dios puede ayudarlo a que lo logre.

"Mi propia vida es la que debe darme gozo espiritual, aunque si todas las personas vivieran su religión, gozaran de la luz y la gloria del evangelio, fueran pasivas, humildes y fieles, se regocijaran en el Señor, llevaran a cabo las responsabilidades que se les dieran y nunca hicieran nada malo, ayudarían mucho al bienestar de la comunidad y a mí por ser uno de los miembros de ella.

"Entonces habría paz, tranquilidad y contento en nuestras casas y en nuestras calles; cesarían las contiendas, y no habría dificultades que resolver en los tribunales de obispos o en los de sumo consejo; no habría alborotos ni peleas.

"Entonces tendríamos a Sión, porque todos seríamos puros de corazón." (*Discourses of Brigham Young*, págs. 118–19.)

"Estamos viviendo en los últimos días, en los días que los profetas anunciaron que vendrían desde el tiempo de Enoc. Vivimos en la época inmediatamente anterior a la venida de nuestro Señor Jesucristo. Se nos dice que nos preparemos y vivamos de tal manera que logremos ser. . . independientes de todas las demás personas bajo el reino celestial.

". . . Por último, lo que tenemos que hacer es estar dispuestos a consagrar todo lo que tenemos a la edificación del reino de Dios, para velar por el bienestar de nuestros semejantes. Cuando lo hagamos, estaremos listos para la venida del Mesías." (Marion G. Romney, en Conference Report, abril de 1975.)

"En tanto, mientras esperamos la redención de Sión y de la tierra, y el establecimiento de la Orden Unida, nosotros, los poseedores del sacerdocio, debemos vivir estrictamente con los principios de la Orden Unida, que se están poniendo en práctica en el presente en la Iglesia, tales como las ofrendas de ayuno, los diezmos y las actividades del plan de bienestar. Por medio del cumplimiento de estos mandamientos, cada uno de nosotros, si nos lo propusiéramos, podríamos poner en práctica en nuestra vida todos los principios básicos de la Orden Unida. . .

"Por lo tanto, es evidente que cuando se observen los principios del ayuno y del diezmo, y cuando el plan de bienestar esté funcionando en su totalidad, 'no estaremos muy lejos de poner en práctica los principios básicos de la Orden Unida', (En Conference Report de octubre de 1942, págs. 57–58.)

"Los únicos límites que existen nos los imponemos nosotros mismos." (Marion G. Romney, en Conference Report, abril de 1966.)

En su diario o en su libro de recuerdos, si lo desea, podría escribir lo que piensa acerca de Sión y el significado que tiene para usted.

Por medio de convenios podemos llegar a la exaltación

B

(B–1) Dios trata con sus hijos por medio de convenios

Dios el Padre goza de un estado pleno de gloria eterna, y su plan es darles a sus hijos espirituales la oportunidad de ser como El: "Porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre". (Moisés 1:39.) José Smith enseñó que: "Dios mismo, encontrándose en medio de los espíritus y en un estado glorificado, porque era un ser más inteligente, creyó apropiado crear leyes por medio de las cuales todos los demás pudieran tener el privilegio de progresar como El" (*History of the Church,* 6:311).

Vida eterna quiere decir exaltación en la presencia de Dios, y es esencial para el progreso del hombre que se le den medios para lograrla. Nadie puede alcanzar un nivel celestial de un solo salto; por lo tanto, se le ha dado al hombre el privilegio de arrepentirse. Este don, junto con el del libre albedrío, nos dan la oportunidad de controlar nuestro propio destino. Samuel el Lamanita explicó: ". . . que el que perece, perece por causa de sí mismo; y quien comete iniquidad, lo hace contra sí mismo; pues he aquí, sois libres; se os permite obrar por vosotros mismos" (Helamán 14:30).

Como parte del plan de Dios, la tierra se creó para que fuera el hogar del hombre. Es un lugar en el cual los hombres reciben pruebas "para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare", (Abraham 3:25).

El destino final de la tierra, al igual que el del hombre, es alcanzar una condición celestial. Luego que la tierra haya alcanzado dicho estado, servirá de hogar eterno para todos los seres que hayan obedecido las leyes celestiales (véase D. y C. 88:22). "Por tanto, es menester que [la tierra] sea santificada de toda injusticia, a fin de estar preparada para la gloria celestial; porque después de haber cumplido la medida de su creación, será coronada de gloria, sí, con la presencia de Dios el Padre; para que los cuerpos que son del reino celestial puedan poseerla para siempre jamás; porque para este fin fue hecha y creada, y para este fin ellos son santificados." (D. y C. 88:18–20.)

Para ayudarnos a nosotros, sus hijos, a que lleguemos a ser como El, nuestro Padre Celestial nos pide que observemos ciertos principios del evangelio, por medio de convenios y ordenanzas. Las Escrituras se refieren al evangelio mismo, cuando está completo, llamándolo "un convenio nuevo y sempiterno" (D. y C. 22:1; véase también 133:57). Este a su vez está comprendido por una serie de convenios que, si los observamos, nos llevarán a ser como nuestros Padres Celestiales. El hacer convenios y guardarlos se transforma, por lo tanto, en la manera de obtener la exaltación, o sea, la clase de vida que tiene el Padre ahora.

Un convenio, o un pacto, es un acuerdo mutuo entre dos o más personas y por medio del cual éstas se comprometen a cumplir con ciertos requisitos. Nuestro Padre Celestial promete darnos todo lo que El tiene a cambio de que obedezcamos todos sus mandamientos (véase D. y C. 76:50–60). "Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis." (D. y C. 82:10.) Los pactos o convenios que se rompen no tienen valor eterno. Como dijo José Smith: "Para hacer un convenio, debe haber *dos* partes, y ambas deben estar de acuerdo o no puede hacerse ningún convenio". (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 10.)

(B–2) Antiguamente, Dios centraba su obra en el pueblo del convenio

La naturaleza de los convenios de Dios con el hombre es eterna. Por motivo de que somos seres eternos, nosotros los humanos existíamos en el mundo premortal con nuestro Padre. El presidente John Taylor dijo:

"No estemos adheridos a una causa de duración pasajera, la cual ha adoptado ideas y dogmas peculiares, o a una teoría popular creada por el hombre. Nosotros creemos en principios que datan de toda la eternidad, que han sido originados por los Dioses de los mundos eternos, y cuyo alcance seguirá sintiéndose por toda la eternidad. Creemos formar parte de una unidad con Dios y con toda la humanidad: pasada, presente y futura." (*Journal of Discourses,* 17:206.)

El convenio del evangelio ha existido siempre. En cuanto a lo que a esta tierra se refiere, sin embargo, Adán fue el primero en recibirlo, y por medio de él se extendió a las generaciones que vinieron más adelante. El presidente Taylor dijo además:

"¿Qué quiere decir el evangelio sempiterno? Sé que algunas personas piensan que no existía el evangelio hasta que vino Jesucristo; pero éste es un grave error. Adán, Noé, Abraham y Moisés tuvieron el evangelio; y cuando Jesucristo vino, lo hizo para expiar los pecados del mundo, y para darles a los hombres el evangelio otra vez, pues lo habían perdido. Es posible que la gente se pregunte si se puede afirmar que los hombres que he acabado de nombrar tenían el evangelio. Yo diría, por supuesto que sí; por eso se le llama el evangelio sempiterno." (*Journal of Discourses,* 13:17.)

El Señor siempre elige a un pueblo en particular para que se encargue de llevar a los demás el mensaje del evangelio. Al principio este pueblo estaba consti-

tuido por los santos fieles que seguían a Adán, a Enoc y a los otros patriarcas. Alrededor del año 2000 a. C. , Dios eligió a Abraham para que dirigiera a este pueblo del convenio de esa época en adelante. Dios le prometió a Abraham que sería "padre de muchedumbre de gentes" y que le daría la tierra de Canaán "en heredad perpetua" (véase Génesis 17:4, 8). "Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti" (Génesis 17:7).

Abraham también tuvo que prometerle a Dios ciertas cosas, por ejemplo: andar delante de El y ser perfecto (véase Génesis 17:1). Con esto, él prometió vivir de acuerdo con la voluntad de Dios y cumplir al pie de la letra con todos los aspectos del pacto que había hecho con el Señor. Como señal del convenio, Abraham también prometió circuncidarse y circuncidar a todos sus descendientes varones. El Señor explicó: "Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón entre vosotros. . . y será por señal del pacto entre mí y vosotros". (Génesis 17:10–11; véase el encabezamiento 5–17 para más información acerca de la circunsición.)

Las revelaciones de los últimos días aclaran el motivo práctico por el cual Dios eligió a Abraham y a sus descendientes para llevar a cabo la obra misional. Analice las palabras de Dios a Abraham.

Lea Abraham 2:8–11.

(B–3) ¿Cumplieron los hijos de Israel con el convenio que hicieron con Dios?

Dios recuerda todos los convenios que hace con los hombres y cumple con su parte. A la antigua Israel Moisés le dijo: "Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones" (Deuteronomio 7:9). De acuerdo con Jacob, el hermano de Nefi, una de las razones por las cuales el profeta Isaías escribió, fue para mostrarle a la casa de Israel que "el Señor Dios cumplirá sus convenios que ha hecho a sus hijos" (2 Nefi 6:12).

Lamentablemente, el hombre no siempre es fiel a los convenios que hace con Dios. Una cosa es que sepamos que somos elegidos del Señor, pero otra es entender qué es lo que se espera de nosotros, y además, llevarlo a cabo. En resumidas cuentas, a muchos se les da la oportunidad de entrar en el convenio, en realidad, a todos los que deseen hacerlo, pero pocos son escogidos porque son demasiados los que no alcanzan el grado de fidelidad necesario para recibir la recompensa prometida (véase Mateo 20:16). ¿Por qué? Precisamente porque muchos quebrantan los convenios que hacen con el Señor.

La historia de la casa de Israel nos proporciona un estudio fascinante acerca de los convenios que fueron guardados y de los que fueron quebrantados. Es triste, sin embargo, enterarse leyendo el Antiguo Testamento de la larga serie de convenios que han sido violados. Pero también nos enseña acerca de hombres de gran fe y de convenios que han sido cumplidos. Es muy interesante observar cómo el pueblo de Israel reaccionó en cuanto a los convenios que hizo con Dios. Los miembros actuales de la Iglesia pueden sacar provecho de las enseñanzas del Antiguo Testamento, y el libro puede ayudarlos a que recapaciten en cuanto a sus propias costumbres con respecto a los convenios que han hecho con Dios. Al observar el comportamiento del pueblo de Israel en cuanto a los convenios, nos damos cuenta de lo que quiso decir Pablo cuando les dijo a los miembros de la Iglesia en Roma, esta aparente paradoja: "No todos los que descienden de Israel son israelitas" (Romanos 9:6).

(B–4) El actual pueblo del convenio

El fin que persigue el Señor es bendecir a todos sus hijos fieles con las bendiciones de exaltación y vida eterna, y éste también era el propósito principal del convenio que hizo con Abraham (véase Abraham 2:11).

Que seamos elegidos del Señor no quiere decir que El nos ame más que a los demás, porque "Dios no hace acepción de personas" (Hechos 10:34). El no acepta a algunos de sus hijos más que a otros por capricho, sino que éstos deben merecer sus bendiciones siendo obedientes o, de lo contrario, no las obtendrán; sin embargo, el hecho de que El nos elija sí quiere decir que deposita su confianza en nosotros y que sabe que tenemos la buena voluntad de cumplir con todos sus mandamientos. El deriva sus conocimientos de las experiencias que tuvo con nosotros en la preexistencia (véase *Jesús el Cristo,* nota 1, página 29). Nuestro Padre Celestial tiene bases para decidir quiénes son sus escogidos. Una persona puede llegar a ser elegida de Dios, si aprovecha las oportunidades que El le da. Dios dice en las Escrituras acerca de sus elegidos: ". . . éstos escuchan mi voz y no endurecen su corazón" (D. y C. 29:7). Precisamente, ése es el principio que Nefi trató de enseñarles a sus rebeldes hermanos, Lamán y Lemuel.

Lea 1 Nefi 17:35, 40.

Moisés les enseñó este precepto a los hijos de Israel mientras deambulaban por el desierto, pero parece que nunca llegaron a comprender lo que su profeta y legislador quería decirles.

Lea Deuteronomio 4:5–8.

Los miembros de la Iglesia son la descendencia de Abraham en los últimos días. Su exaltación y vida eterna dependen de la manera en que guarden los convenios que han hecho con Dios. Pueden obtener lo mismo que se le prometió a Abraham si son tan fieles como él. Lea lo que dice el Señor acerca de esto.

Lea D. y C. 132:29–32; 110:12.

Una vez que se comprenden estas verdades, es más fácil entender que todos los mandamientos que decreta nuestro Padre Celestial tienen como recompensa final la exaltación de todos los que los cumplen. Todos tenemos la opción de aceptar o rechazar estos mandamientos, pero las bendiciones de Dios sólo pueden obtenerse de la forma que El ha revelado; El mismo lo explica de esta manera:

Lea D. y C. 132:5–6, 8.

Si bien es cierto que sólo se pueden obtener las bendiciones de Dios obedeciendo sus mandamientos, también es cierto que a nadie se le obliga a recibir lo que no quiere. Una persona sólo puede obtener todo lo que el Padre tiene si hace el esfuerzo consciente de progresar hasta llegar a ser un espíritu celestial. Alma le explicó este principio a su hijo que había violado convenios sagrados: "Por tanto, oh hijo mío, el que quiera venir, puede venir a beber libremente de las aguas de la vida; y quien no quiera venir, no está obligado a venir; pero en el postrer día le será restaurado según sus hechos". (Alma 42:27.)

Los convenios del Señor benefician a todos los que los contraen con fe y viven dignos de las bendiciones que se les prometen si obedecen.

Abraham: Padre de los fieles

5

(5–1) Introducción

Tú eres de "la simiente de Abraham" (D. y C. 84:34; véase también D. y C. 132:30). ¿Qué significa esta declaración? Probablemente encuentre expresiones similares en su bendición patriarcal. ¿Cuáles son las bendiciones de Abraham a las que tiene derecho? y ¿qué tienen que ver con usted bendiciones dadas hace tanto tiempo? ¿Son las bendiciones dadas a Abraham básicamente distintas a las bendiciones dadas a Adán, Enoc o Noé?

En este capítulo estudiaremos el convenio establecido entre Jehová y Abraham, y daremos especial atención a los elementos del mismo y a las bendiciones y responsabilidades que encierra. Al estudiarlo, busque la forma en que este convenio se aplica a su propia vida. Por motivo de que es miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, el convenio ya es parte de su vida, pues lo aceptó al aceptar el bautismo, y su salvación eterna depende de la forma en que cumpla las promesas que hizo en esa ocasión. Por esta razón sería prudente que comprendiera cabalmente la naturaleza de este convenio.

Instrucciones al alumno:

1. Use los comentarios que aparecen a continuación para ayudarse en la lectura y estudio de Génesis 12–17.
2. Abraham 1–3 contiene puntos de vista de mucho valor y cierta información adicional que no se encuentra en Génesis. Aunque este relato de Abraham se estudia en detalle en el curso de La Perla de Gran Precio (Religión 327), debe leer y estudiar estos capítulos al estudiar el libro de Génesis.
3. Complete el Resumen Analítico que se incluye al final de este capítulo.

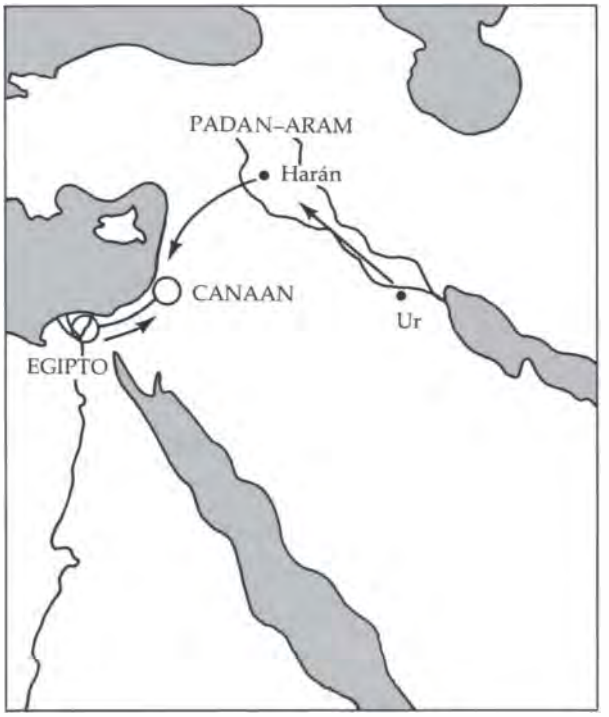
COMENTARIOS SOBRE GENESIS 12–17

(5–2) Génesis 12:1

En Doctrina y Convenios 84:14 aprendemos que Abraham recibió el Sacerdocio de Melquisedec de manos del mismo Melquisedec, pero no se conoce la fecha en la cual lo recibió; bien pudo haber sido mientras todavía se encontraba en Ur (véase Abraham 1:2, 3:1) o en fecha posterior.

(5–3) Génesis 12:1–4

Tal como aparece relatado en Génesis 12:1, mientras Abraham vivía en Harán recibió el mandamiento de salir de su tierra y apartarse de la familia de su padre para dirigirse al sudoeste, hacia una nueva tierra, por lo que salió de Harán y fue a Canaán. Anteriormente, tal como leemos en Abraham 1:15–16, el Señor había llamado a Abraham, que vivía en Ur, región que está cerca de la desembocadura del Eufrates, y lo llevó con dirección al noroeste, hasta Harán. De esta manera el Señor guió a Abraham para que emigrara dos veces en estos primeros años. El Señor continuó dirigiéndolo de un lugar a otro.



Viaje de Abraham desde Ur hasta Canaán

Los primeros indicios del convenio que sería renovado mediante Abraham aparecen en los versículos 2–3, 7. (Véase el Resumen Analítico de este capítulo para obtener información detallada en cuanto al convenio.)

(5–4) Génesis 12:5

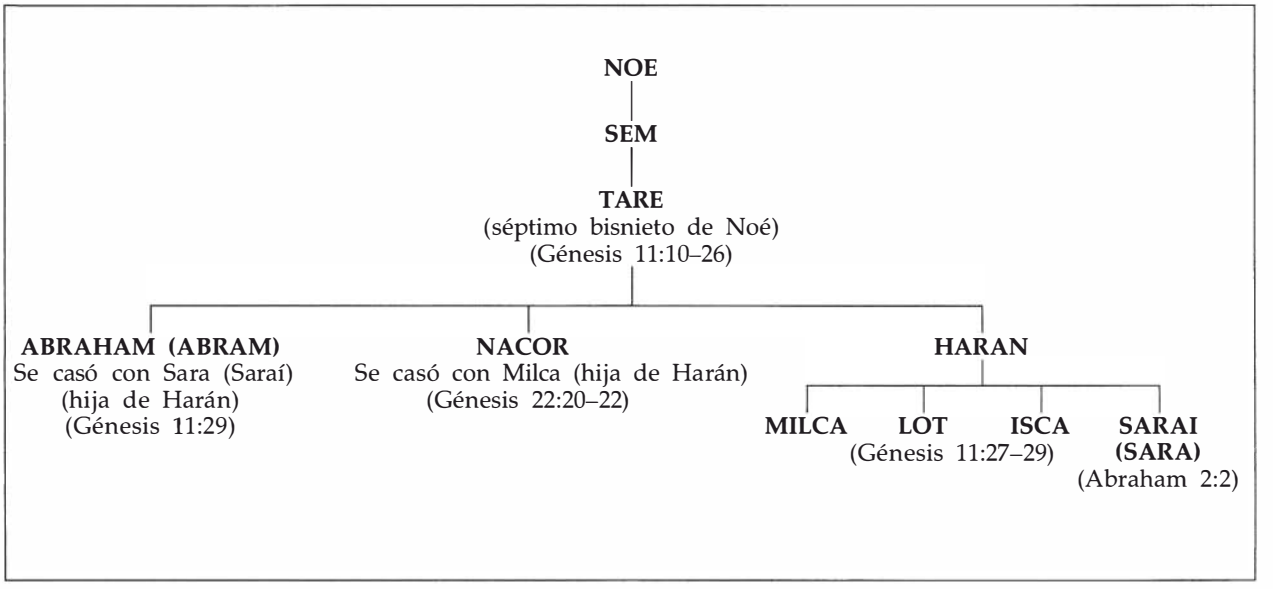
Aquí encontramos evidencia de que Abraham predicaba el evangelio y que había reunido a muchas almas (o sea, que efectuaba la obra misional) dondequiera que iba (véase Abraham 2:15).

(5–5) Génesis 12:10–20. ¿Por qué dijo Abraham que Sara era su hermana?

La idea de que Abraham, el gran hombre justo, dijera deliberadamente una mentira a fin de proteger su propia vida ha turbado a muchos estudiosos del Antiguo Testamento. Está bastante claro que su vida debió haber estado en peligro por causa de la belleza de Sara. Parece extraño, pero si bien los faraones egipcios tenían gran aversión a cometer adulterio, no tenían reparos en asesinar a un hombre a fin de liberar a la cónyuge con el propósito de casarse con ella.

"Matar al esposo con el fin de quedarse con la esposa parece haber sido una costumbre común entre

los reyes de aquella época. Un papiro nos cuenta de un faraón que, actuando por consejo de uno de sus príncipes, mandó hombres armados a buscar a una hermosa mujer y a deshacerse del esposo de ella. Otro faraón recibió la promesa de parte de uno de sus sacerdotes, de que aun después de la muerte él mataría a los principales palestinos e incluiría en su hana, pues el vocablo hebreo *hermano* (y hermana) era usado corrientemente al referirse a otros parientes consanguíneos. Por motivo de que Abraham y Harán, padre de Sara, eran hermanos, Sara era sobrina de Abraham y bien podía ser llamada su hermana. El siguiente cuadro familiar nos muestra este parentesco:



rén a las esposas de ellos." (Kasher, *Encyclopedia of Biblical Interpretation*, 2:128.)

Otra antigua costumbre permitía que la mujer fuera adoptada como hermana del hombre después del casamiento a fin de darle más derechos sociales y legales (véase *Encyclopedia Judaica*, s. v. "Sarah", 14:866). Además, es posible que después de la muerte de Harán, Taré legalmente adoptara a los hijos de Harán como propios, en esa forma haciendo de Sara una hermana de Abraham.

Abraham no mintió, pero aunque técnicamente dijo la verdad al llamarla hermana, engañó a los egipcios. ¿Cómo se puede justificar ese acto? La respuesta es sencilla: Su conducta estaba justificada porque Dios le dijo que así lo hiciera (véase Abraham 2:22–25). José Smith, el Profeta, enseñó lo siguiente:

". . . Aquello que en tal o cual circunstancia es malo, puede ser, y frecuentemente es, bueno en otra.

"Dios dijo: 'No matarás'. En otra ocasión ordenó: 'Del todo destruirás'. Este es el principio de acuerdo con el cual funciona el gobierno de los cielos: por revelaciones que se adapten a las circunstancias en que se hallaren los hijos del reino. Todo cuanto Dios requiere es justo, no importa lo que sea, aunque no podamos ver la razón por ello sino hasta mucho después que se hayan verificado los hechos. . ." (*Enseñanzas*, pág. 312.)

Puesto que Dios es perfecto y no hace nada que no sea correcto (véase Deuteronomio 32:4; 1 Samuel 15:29; Alma 7:20; D. y C. 3:2), la conducta de Abraham no fue incorrecta.

Algunos estudiosos han hecho notar que Abraham podía declarar válidamente que Sara era su herma-

(5–6) Génesis 13:1–13. Abraham era muy rico

Las Escrituras advierten en cuanto a los peligros de la riqueza tan a menudo que ocasionalmente algunas personas dan por sentado que la riqueza en sí misma es mala y que toda persona rica es malvada por el hecho de tener dinero. No hay duda de que la tentación de fijar el corazón en las cosas del mundo hace sucumbir a muchas personas. Pero Pablo enseñó que "raíz de todos los males es el *amor* al dinero" y no el dinero mismo (1 Timoteo 6:10; cursiva agregada).

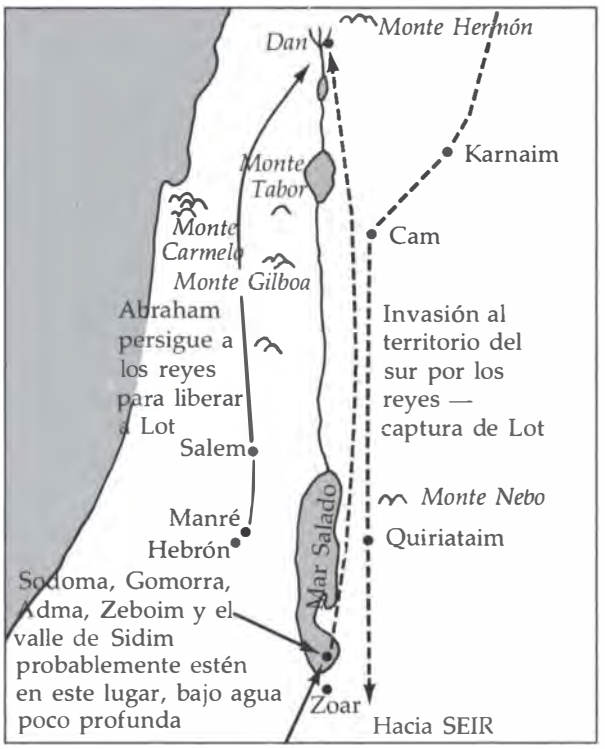
Abraham nos aporta un ejemplo de uno que tuvo grandes riquezas (véase Génesis 13:2) y, sin embargo, fue un hombre recto y fiel. El incidente ocurrido entre él y Lot nos hace ver la naturaleza de Abraham, que en muchos aspectos era semejante a la de Cristo. Por todo principio de derecho y cortesía, Lot debió haber insistido en que Abraham fuera el primero en elegir, ya que Lot había sido alimentado y protegido por Abraham, y él era el patriarca del clan. Abraham pudo haber ejercido sus derechos y dado a Lot según su propio juicio. En cambio, su preocupación fue que no hubiera altercado entre ellos, de manera que dio a Lot la oportunidad de ser el primero en elegir (vers. 8; véase también los vers. 9 y 10). Lot parece haber elegido la mejor tierra —las planicies bien irrigadas del Jordán— y, sin embargo, no hay ningún indicio de resentimiento por parte de Abraham. Por lo contrario, en los capítulos siguientes se relata la intervención de Abraham para salvar la vida de Lot. Era, sin duda, un hombre para quien los principios eran más importantes que lo material. No es de extrañar, entonces, que el Señor renovara con él el antiguo convenio y lo hiciera padre de los fieles.

(5–7) Génesis 13:14–17. ¿En qué forma puede la simiente de Abraham poseer la tierra "para siempre"?

Todos los que "reciban este evangelio serán llamados por tu nombre [Abraham]; y serán considerados como tu descendencia. . ." (Abraham 2:10). Además, "los mansos. . . recibirán la tierra por heredad" (Mateo 5–5) cuando la tierra alcance su "estado santificado e inmortal" (D. y C. 130:9), como el reino celestial. De este modo, la simiente de Abraham (los fieles) tendrán la tierra por toda la eternidad.

(5–8) Génesis 14:1–7

Al mencionar la serie de conquistas logradas por la coalición de cinco reyes, se debe tener en cuenta que antiguamente la mayoría de las entidades políticas típicas consistía en una ciudad estado en la que el rey gobernaba una ciudad y la zona que la rodeaba. Este territorio a veces era expandido, pero, como regla general, los reyes en aquellos días no gobernaban sobre países o reinos de gran extensión. Sodoma tenía un rey, Gomorra tenía otro rey, etc.



Abraham y la batalla de los reyes

(5–9) Génesis 14:18. ¿Quién era Melquisedec?

"A *Melquisedec* le corresponde el honor de que su nombre sea usado para identificar al *Santo Sacerdocio según el Orden del Hijo de Dios*, haciendo así posible que los hombres eviten 'la tan frecuente repetición' del nombre de Dios. (D. y C. 107:2–4.) De entre todos los antiguos sumos sacerdotes 'ninguno fue mayor que él' (Alma 13:19). Su posición en la jerarquía sacerdotal del reino de Dios sobre la tierra fue semejante a la de Abraham (He. 7:4–10), su contemporáneo, a quien bendijo (Génesis 14:18–20; Hebreos 7:1; y a quien él confirió el sacerdocio (D. y C. 84:14).

"Ciertamente, tan glorificada y elevada era la posición de Melquisedec a los ojos del Señor y de su pueblo que vino a ser el prototipo del mismo Hijo de Dios. . .

"Alma nos dice que '. . . Melquisedec era rey de la tierra de Salem; y su pueblo había aumentado en la iniquidad y abominaciones; sí, se habían extraviado todos; se habían entregado a todo género de iniquidades; pero Melquisedec, habiendo ejercido una fe poderosa, y recibido la dignidad del sumo sacerdocio según el santo orden de Dios, predicó el arrepentimiento a su pueblo. Y he aquí, se arrepintieron; y Melquisedec estableció la paz en la tierra durante sus días; por lo tanto, fue llamado el príncipe de paz, pues era rey de Salem; y reinó bajo su padre' (Alma 13:17–18).

"Pablo, quien obviamente sabía acerca de Melquisedec mucho más de lo que escribió en sus epístolas, dio como ejemplo de gran fe a una persona cuyo nombre no menciona, quien, junto con los profetas, 'conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos. . .' (He. 11:33–34). En la traducción del Antiguo Testamento hecha por José Smith, el Profeta, aprendemos que Pablo se refiere a Melquisedec." (McConkie, *Mormon Doctrine*, pág. 474–75.)

En las antiguas tradiciones judías a menudo se considera a Melquisedec como Sem, el hijo de Noé. *Melquisedec* es un título que significa "rey de justicia", aunque también se usa como nombre propio. Un escritor moderno examinó el tema tratando de descubrir si Sem y Melquisedec podían ser la misma persona, y llegó a la conclusión de que aunque no se puede afirmar con seguridad, la posibilidad existe. Dijo así:

"Examinemos primeramente lo que sabemos con respecto a Sem. Aunque la Biblia menciona a Sem como el hijo mayor de Noé (Génesis 5:32), la revelación moderna menciona a Jafet como el mayor (Moisés 8:12). Ambos relatos, sin embargo, concuerdan en mencionar a Sem como el progenitor de Israel y, de hecho, en que el sacerdocio descendió por medio de Sem sobre todos los grandes patriarcas después de Noé (1 Crónicas 1:24–27). En este orden patriarcal del sacerdocio, Sem aparece junto a Noé. Tuvo las llaves del sacerdocio y fue el gran sumo sacerdote de su tiempo.

"También había un hombre conocido como Melquisedec, que vivió en la misma época de Sem y que también era conocido como el gran sumo sacerdote. Las Escrituras nos dan detalles del nacimiento de Sem y de su linaje, pero guardan silencio en cuanto a su ministerio y a su vida posterior. Con Melquisedec, sin embargo, el caso es todo lo contrario. Nada se dice de su nacimiento o linaje, aunque el Libro de Mormón afirma que tenía padre (Alma 13:17–18). Concerniente a su ministerio y su vida conocemos varios hechos importantes y por demás interesantes. (Gn. 14:18–20; He. 7:1–4; Alma 13:17–18.)

"Todo esto hace surgir preguntas que requieren respuestas. ¿Había dos sumos sacerdotes presidiendo

al mismo tiempo? ¿Por qué los registros guardan silencio en cuanto al ministerio de Sem? ¿Por qué nada se sabe del linaje de Melquisedec?

"Por motivo de la falta de conocimiento general con relación a este dilema, muchos miembros de la Iglesia y muchos estudiosos de la Biblia se han preguntado si estos dos hombres eran la misma persona. La verdad es que no conocemos la respuesta. Pero un examen de las Escrituras resulta fascinante porque parece indicar que estos hombres pueden haber sido la misma persona. Por ejemplo, aquí tenemos algunos hechos en los que coinciden:

"1. La herencia dada a Sem incluía la tierra de Salem. Melquisedec aparece en las Escrituras como rey de Salem, gobernando en esa zona.

"2. Sem, de acuerdo con la revelación moderna, reinó en justicia y el sacerdocio descendió por medio de él. Melquisedec aparece en escena con un título que significa 'rey de justicia'.

"3. Sem era el gran sumo sacerdote de su época. Abraham honró al sumo sacerdote Melquisedec buscando una bendición de sus manos y pagándole los diezmos.

"4. Abraham sigue a Sem en el orden patriarcal del sacerdocio y ciertamente habría recibido de él esta autoridad; pero en D. y C. 84:5–27 dice que Abraham recibió el sacerdocio de manos de Melquisedec.

"5. La tradición judía identifica Sem como Melquisedec.

"6. En la notable visión que el presidente Joseph F. Smith tuvo, se menciona a Sem entre los grandes patriarcas, pero no se hace mención de Melquisedec.

"7. *Times and Seasons* (vol. 6, pág. 746), que era un periódico, habla de 'Sem, que era Melquisedec. . .'

"Por otra parte, hay razón para pensar que eran personas distintas. Muchos creen que el pasaje que se encuentra en D. y C. 84:14 es evidencia de que es posible que hayan existido algunas generaciones entre Melquisedec y Noé. El pasaje dice: 'Y Abraham recibió el sacerdocio de manos de Melquisedec, que a su vez lo recibió por el linaje de sus padres, hasta Noé'.

"Si fuera el caso que Sem y Melquisedec eran la misma persona, este pasaje no sería piedra de tropiezo porque se podría interpretar que la autoridad del sacerdocio comenzó con Adán y descendió a través de los padres, hasta Noé y luego a Sem." (Alma E. Gygi, "Is it Possible that Sem and Melchizedec Are the Same Person?", *Ensign*, noviembre de 1973, págs. 15–16.)

En la traducción del capítulo 14 de Génesis hecha por José Smith, se han añadido varios versículos concernientes a Melquisedec y ellos han aumentado mucho nuestro conocimiento relacionado con este gran sumo sacerdote.

(5–10) Génesis 15:5–6. Abraham vio a Jesucristo

En la traducción que José Smith hizo de este pasaje el Señor le dice a Abraham que le dará esa tierra por herencia mediante su posteridad. Luego le muestra en una visión la vida y resurrección del Salvador.

Una vez más resulta evidente que los primeros patriarcas sabían mucho más en cuanto a Cristo y su misión que lo que está registrado en la versión actual del Antiguo Testamento (véase Mosíah 13:33).

(5–11) Génesis 15:12. El temor de una grande obscuridad se apodera de él.

Existe un paralelo interesante entre la experiencia que tuvo Abraham al comienzo de su visión y la que tuvo José Smith, al principio de la suya. Lea José Smith—Historia 1:14–16 en La Perla de Gran Precio.

(5–12) Génesis 15:13–16. Aún no ha llegado a su plenitud la maldad del amorreo

En esta profecía concerniente al cautiverio futuro de Israel, el Señor da una clave importante en cuanto a por qué posteriormente mandaría a los israelitas destruir totalmente a todo cananeo que viviera en la tierra de promisión (véase Deuteronomio 7:1–2; 20:16–18). Evidentemente, en aquel momento la iniquidad se había tornado plena y, por lo tanto, estaban listos para la destrucción.

Para obtener información más explícita acerca de la destrucción de los cananeos, véase el encabezamiento 19–15.

(5–13) Génesis 16:1–3

De acuerdo con la costumbre de la época, el hecho de que Sara haya dado a su sierva, Agar, como esposa a Abraham constituyó un hecho lógico y esperado (D. y C. 132:1–2, 29–30, 34–35).

(5–14) Génesis 16:10

El mensaje que el ángel dio a Agar muestra que las promesas hechas a Abraham van más allá de aquellas que se han cumplido mediante Isaac.

(5–15) Génesis 16:11–12

El nombre hebreo *Ismael* significa, literalmente, "Dios escucha" (vers. 11, nota 1 al pie de la página). En el versículo 12 se le designa como 'hombre fiero', y en algunas versiones aparece como 'asno silvestre', metáfora que implica que amaba la libertad. Esta metáfora podría ser una descripción profética de la vida nomádica de los descendientes de Ismael.

(5–16) Génesis 17:1. Anda delante de mí y sé perfecto

El mandamiento dado a Abraham fue, que debía andar rectamente delante del Señor y ser perfecto. Este mandamiento ha sido dado a los santos en todas las épocas (véase Deuteronomio 18:13; Mateo 5:48; 3 Nefi 12: 48; 27:27; D. y C. 67:13).

"La salvación no viene de una sola vez; se nos manda ser perfectos como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto. Nos llevará eternidades lograr este fin, pues habrá mayor progreso más allá de la tumba y será ahí donde los fieles vencerán todas las cosas, y recobrarán todas las cosas, aun la plenitud de la gloria del Padre.

"Creo que el Señor quiso decir exactamente lo que dijo: que debemos ser perfectos como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto. Eso no vendrá de una sola vez, sino línea por línea, precepto por precepto, ejemplo por ejemplo, y aun así no mientras vivamos en este estado mortal, porque tendremos que ir aún más allá de la tumba antes de alcanzar esa perfección y llegar a ser como Dios.

"Pero es aquí donde echamos los cimientos. Aquí es donde se nos enseñan estas sencillas verdades del evangelio de Jesucristo; en este estado de probación, para ser preparados para esa perfección. Hoy debemos ser mejores de lo que fuimos ayer, y mañana mejores de lo que somos hoy. ¿Por qué? Porque estamos en este camino. Si estamos guardando los mandamientos del Señor, estamos en ese camino hacia la perfección, y eso sólo puede venir mediante la obediencia y un ferviente deseo de nuestro corazón de vencer al mundo." (Smith, *Doctrina de Salvación*, tomo II, pág. 17.)

(5–17) Génesis 17:2–14. ¿Cuál es el significado de la circuncisión como señal del convenio?

La *circuncisión* fue instituida por revelación como señal de que el individuo era de la simiente de Abraham, o sea, del pueblo del convenio.

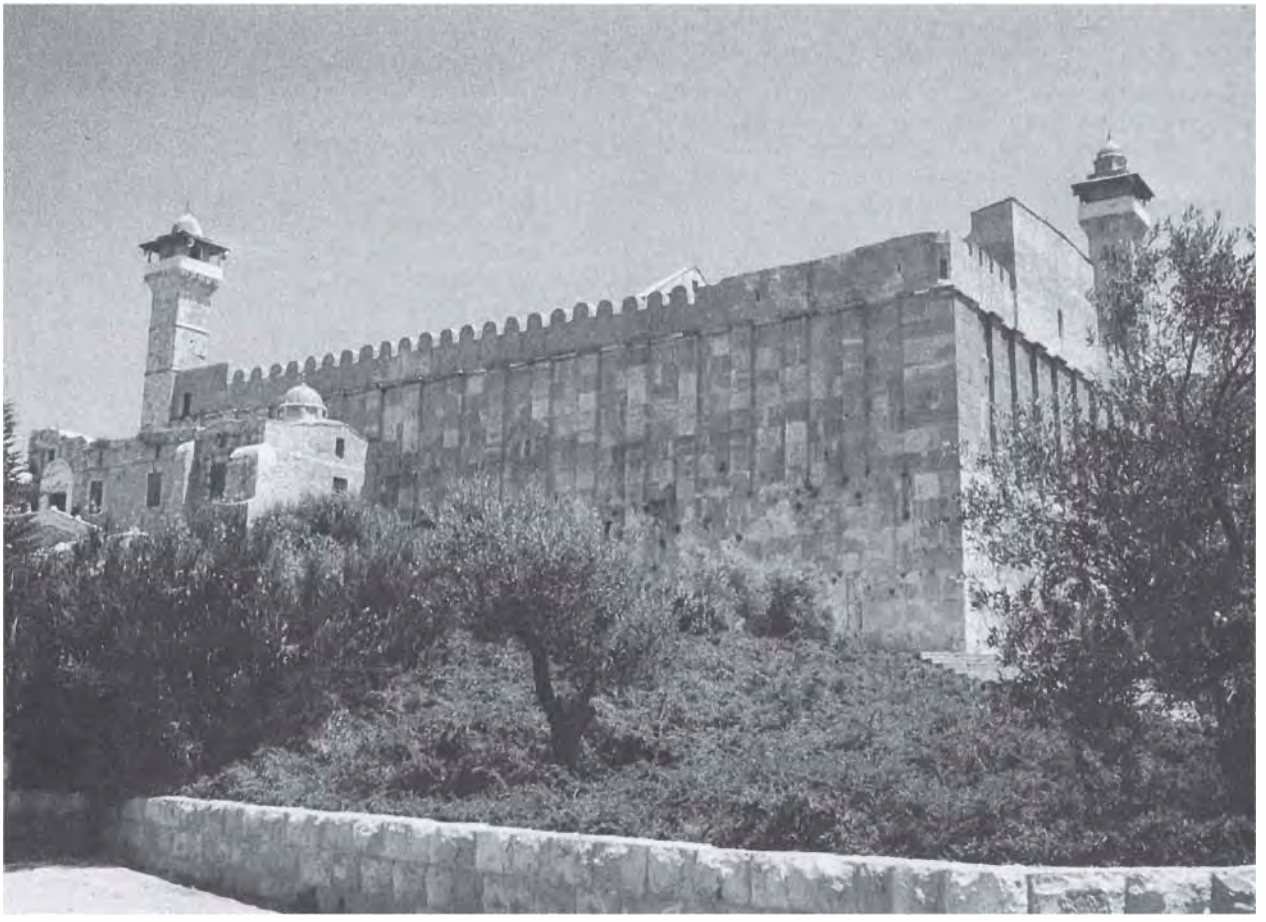
La traducción que José Smith hizo de esta parte de Génesis da mucha información adicional.

1. Antes de instituir la ley de la circuncisión, el Señor explicó por qué establecía esta señal del convenio.
   a. El pueblo había abandonado los principios correctos y abandonado las ordenanzas verdaderas.
   b. El bautismo era una ordenanza que se estaba llevando a cabo incorrectamente.
   c. El pueblo efectuaba lavamientos en los niños y esparcía sangre en memoria de la sangre de Abel, la cual, decían, había sido derramada por los pecados.
   d. No entendían la relación entre la responsabilidad de los niños por sus propios actos, y la expiación de Jesucristo.
2. La circuncisión fue instituida por causa de esta apostasía.
   a. Era señal de un convenio.
   b. Era para los descendientes de Abraham.
   c. Significaba que los niños no eran responsables de sus propios actos sino hasta los ocho años de edad.

Otros pasajes bíblicos aclaran que lo que daba mayor sentido y más significado a la circuncisión no era el acto mismo sino lo que ella representaba.

En muchos pasajes el Señor habla de la verdadera circuncisión diciendo que ella consiste en la circuncisión del corazón. El corazón circuncidado es el que ama a Dios y es obediente al Espíritu. La persona de "corazón incircunciso" es malvada, orgullosa y rebelde (Ezequiel 44:7; véase también Deuteronomio 10:16; 30:6; Jeremías 4:4; Hechos 7:51; Romanos 2:25–29; Colosenses 2:11).

Aunque un individuo tuviere la señal de la circuncisión en su carne, a menos que fuere justo, el convenio quedaba inválido y la circuncisión no daba ningún provecho. De modo que era solamente una señal de lo que tenía que ocurrir al hombre en su in



Lugar donde, según la tradición, están sepultados Abraham y Sara, en Hebrón

terior. Si el cambio interior no ocurría, entonces la circuncisión no tenía sentido. (Véase Jeremías 9:25–26; Romanos 2:25–29; 1 Corintios 7:19; Gálatas 5:1–6; 6:12–15; Filipenses 3:3–4.)

Con el cumplimiento de la ley mosaica por la expiación de Jesucristo, la señal de la circuncisión no se requirió más del pueblo del convenio de Dios (véase Hechos 15:22–29; Gálatas 5:1–6; 6:12–15).

(5–18) Génesis 17:17

En la traducción que hizo José Smith de este versículo dice que Abraham se recocijó. Este cambio es respaldado por el texto hebreo.

(5–19) Génesis 17:18–21

La primogenitura fue dada a Isaac, el primer hijo de la primera esposa, en lugar de ser dada a Ismael, que fue el primer hijo de Abraham y Agar, y que era catorce años mayor que Isaac. El Señor dijo bien claro que, de acuerdo con la promesa original, el hijo de Abraham mediante Sara recibiría la responsabilidad del convenio. Sin embargo, por medio de sus doce hijos, también Ismael sería el padre de una gran nación.

RESUMEN ANALITICO

(5–20) Aunque a través de las Escrituras modernas sabemos que el proceso de establecer convenios comenzó con Adán y con los otros patriarcas (véase Moisés 6:65–68; 7:51; 8:2), es del convenio con Abraham que obtenemos una idea más completa de lo que entra en juego en el establecimiento de un pacto. Puesto que los miembros rectos de la Iglesia llegan a ser la simiente de Abraham y, en esta forma, parte del pueblo del convenio (véase D. y C. 84:34), debemos entender qué es lo que comprende el convenio establecido con Abraham. La parte que Abraham habría de cumplir en dicho convenio —que es la misma que nosotros debemos cumplir— es: "Anda delante de mí y sé perfecto" (Génesis 17:1). Si así lo hace, entonces la parte del Señor en este convenio, o sea, el cumplimiento de las promesas hechas a Abraham, constituyen para el hombre lo que se conoce como el convenio abrahámico. El élder McConkie explicó dicho pacto y la manera en que nos concierne:

"Abraham recibió el evangelio mediante el bautismo (el cual es el convenio de salvación); luego recibió el sacerdocio mayor y entró en el pacto del matrimonio celestial (que es el convenio de exaltación), obteniendo así la seguridad de que tendría descendencia espiritual; finalmente recibió una promesa de que todas estas bendiciones serían ofrecidas a su posteridad terrenal. (Abraham 2:6–11; D. y C. 132:29–50.) Incluida entre las promesas divinas a Abraham estaba la seguridad de que Cristo vendría a la tierra mediante su linaje, y que su posteridad (de Abraham) recibiría ciertos territorios escogidos como herencia eterna. (Abraham 2; Génesis 17; 22:15–18; Gálatas 3.)

"Todas estas promesas en conjunto reciben el nombre de *convenio abrahámico*. Este convenio fue renovado con Isaac (Génesis 24:60; 26:1–4, 24) y nuevamente con Jacob (Génesis 28; 35:9–13; 48:3–4). *Las partes del mismo que tienen relación con la exaltación personal y la descendencia espiritual son renovadas con cada miembro de la casa de Israel que entra en el convenio del matrimonio eterno*. Por medio de ese pacto las partes contrayentes llegan a ser herederos de todas las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob. (D. y C. 132; Ro. 9:4; Gá. 3; 4.)" (McConkie, *Mormon Doctrine*, pág. 13.)

A continuación presentamos un análisis minucioso de las promesas que muestra su significado eterno y temporal.

Promesa de la tierra. Lea Génesis 15:18; 17:8; Abraham 2:6.

Significado temporal

La tierra de Canaán, o Palestina, fue prometida a Abraham y a sus descendientes, aunque él personalmente no la poseyó (véase Génesis 12:7, 13:15; 17:8).

"El Señor le prometió a Abraham la posesión de Palestina, o la tierra de Canaán, como dominio eterno. Sin embargo, como dijo Esteban en ocasión de su martirio, Abraham durante su vida no recibió la herencia, ni siquiera para asentar un pie en ella.

"¿Entonces qué quiso decir el Señor al hacer una promesa de esa clase a Abraham, y darle aquella porción de tierra como posesión sempiterna para él y la parte justa de su posteridad? Sencillamente esto: que finalmente llegaría el día, después de la resurrección de los muertos, en que Abraham y los hijos que hubiesen sido fieles en observar los mandamientos del Señor, poseerán aquella tierra, y allí ellos se desarrollarán tanto como sea necesario para recibir una herencia." (Smith, *Doctrina de Salvación*, tomo I, págs. 83–84.)

Significado eterno

Los descendientes rectos de Abraham heredarán la tierra.

"Luego del milenio más un corto tiempo (D. y C. 29:22–25), la tierra morirá, resucitará y llegará a ser como 'un mar de vidrio' (D. y C. 130:7), alcanzando 'su estado santificado, inmortal y eterno' (D. y C. 77:1–2). Entonces los mansos y los pobres —esto es, los temerosos de Dios y los justos— heredarán la tierra; ella será una morada para el Padre y el Hijo, y seres celestiales la poseerán para siempre jamás." (D. y C. 88:14–16.) (McConkie, *Mormon Doctrine*, pág. 211.)

La promesa de posteridad. Lea Abraham 2:9; Génesis 17:4–6; 16; Abraham 3:14.

Significado temporal

Abraham tenía cien años al nacer su hijo Isaac. Abraham tuvo ocho hijos en total; sin embargo, fue de Isaac que surgió el pueblo del convenio; por medio de Ismael surgieron las naciones árabes y mediante los hijos de Cetura surgieron los madianitas y otros.

"La vasta población del mundo árabe, musulmán e israelí, que sostiene ser descendencia de Abraham, llega aproximadamente a los cien millones de personas. Si sumamos a esa cantidad el total de antepasados fallecidos y calculamos la posteridad futura de esos grupos, además de otros descendientes de Abraham tales como los miembros de las culturas nefita y lamanita, tanto del pasado como del presente y del futuro, las diez tribus perdidas y los Santos de los Ultimos Días, podemos ver qué fue lo que el Señor quiso decir concerniente a la promesa de posteridad innumerable e inconmesurable." (Nyman, en *Sperry Lecture Series*, 1975, pág. 13.)

Significado eterno

En un sentido literal, la posteridad de Abraham no tendrá fin porque los descendientes justos seguirán teniendo descendencia por toda la eternidad (véase D. y C. 132:30).

Promesa del sacerdocio. Lea Abraham 1:18–19; 2:9–11.

Significado temporal

Así como Noé recibió el sacerdocio y fue comisionado para predicar el evangelio, también Abraham recibió el sacerdocio para poder predicarlo y bendecir a otros con sus principios. De la misma manera, la misión del pueblo del convenio es servir al Señor bendiciendo a otros al predicarles el evangelio.

"Pasemos a la promesa hecha a Abraham, la cual era que por medio de él y de su simiente serían bendecidas todas las familias de la tierra. Moisés, como he dicho, era de aquella nación. ¿Y quiénes fueron los profetas que existieron en el antiguo Israel? Eran descendientes de Abraham. Y a ellos vino la palabra de Dios y la luz de la revelación. ¿Quién era Jesucristo? Según la carne, era de la simiente de Abraham. ¿Quiénes eran los Doce Apóstoles? También eran de la simiente de Abraham. ¿Quiénes fueron los que vinieron a este continente —Lehi y su familia— aproximadamente 600 años a. C. ? Eran descendientes de Abraham. ¿Quiénes fueron los discípulos que Cristo llamó cuando estuvo entre los nefitas y que esparcieron las buenas nuevas entre los millones que vivieron en el continente americano? De la simiente de Abraham. ¿Quién era José Smith? El también era descendiente de Abraham." (John Taylor, en *Journal of Discourses*, 20:224.)

Significado eterno

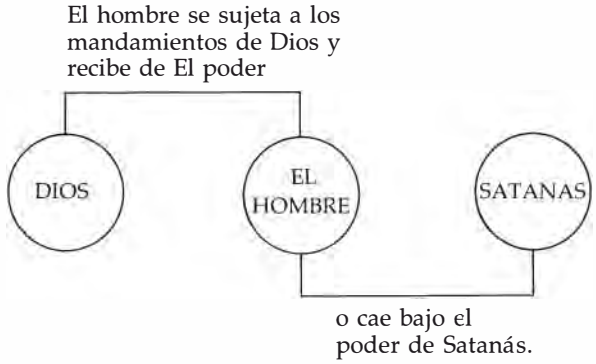
Como descendientes de Abraham, si permanecemos fieles a nuestro compromiso de bendecir a nuestra familia y a los demás que nos rodean con las bendiciones del evangelio, continuaremos haciéndolo a través de toda la eternidad. Además, seremos herederos de todo lo que el Padre tiene, y lo recibiremos mediante Cristo. (Véase D. y C. 84:38–39.)

(5–21) Otro tema para considerar es el que hay tres seres inteligentes que poseen gran poder en el universo: Dios, el hombre y Satanás. No hay duda en cuanto a cuál de estos seres tiene el mayor poder. Dios es Todopoderoso y, por lo tanto, nadie tiene mayor poder que El. Pero de los otros dos, ¿quién es más poderoso? ¿El hombre o Satanás? Antes de responder, lea los pasajes siguientes.

El poder del hombre. Lea D. y C. 10:5; Efesios 6:10–13; Romanos 8:35–39.

El poder de Satanás. Lea Moisés 4:4; 2 Nefi 2:29; 28:22–23; Alma 34:35.

Que el poder del hombre sea mayor que el de Satanás depende de que el hombre, por su propia voluntad, se sujete a los mandamientos de Dios y reciba de El el poder para vencer a Satanás. Si no lo hace, entonces, paulatinamente, va quedando bajo el poder y dominio del maligno. La posibilidad de elección que el hombre tiene podría bosquejarse así:



José Smith declaró lo siguiente: "El diablo no tiene poder sobre nosotros sino hasta donde se lo permitimos. El momento en que nos rebelamos contra cualquier cosa que viene de Dios, el diablo ejerce su dominio." (*Enseñanzas*, pág. 217.)

Lea D. y C. 130:20–21; 82:4–10; 54:3–6.

Abraham: Modelo de fe y rectitud

6

(6–1) Introducción

El élder Melvin J. Ballard escribió lo siguiente: "Recordaréis la historia de cómo el hijo de Abraham nació después de muchos años de que su padre había esperado y anhelado este nacimiento, llegando a ser así su posesión más preciosa, más que cualquier otra. No obstante, en medio de su regocijo, Abraham recibió el mandamiento de tomar a su único hijo y ofrecerlo como sacrificio al Señor, a lo que él consintió. ¿Podéis imaginar lo que sentía Abraham en su corazón en esa ocasión? Vosotros amáis a vuestros hijos tanto como Abraham amaba al suyo, tal vez no tanto, teniendo en cuenta las circunstancias tan particulares, pero. . . ¿qué creéis que sintió cuando se despidieron de Sara, la madre? ¿Qué sentimientos creéis que había en su corazón al contemplar a Isaac despidiéndose de su madre al emprender el viaje de tres días hasta el lugar señalado para el sacrificio? Imagino que todo lo que el padre Abraham pudo hacer fue disimular su gran pesar y dolor al contemplar aquella despedida, y él y su hijo viajaron tres días hacia el lugar señalado, Isaac llevando los maderos que servirían para llevar a cabo el sacrificio. Los dos viajeros descansaron, finalmente, en la ladera del monte, y los hombres que los habían acompañado recibieron la orden de quedar allí cuando Abraham y su hijo comenzaron a subir.

"Entonces el muchacho le dijo: 'Padre mío. . . he aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?'

"Abraham debe haber sentido que el corazón se le destrozaba al oír decir a su hijo: 'Has olvidado el cordero'. Mirando al joven, el hijo de la promesa, el pobre padre solamente pudo decir: 'Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío'.

'Subieron al monte, reunieron las piedras y colocaron los leños. Luego Abraham ató a Isaac de las manos y los pies, arrodillado sobre el altar. Supongo que Abraham, como un verdadero padre, debe haber besado por última vez a su hijo, dándole su bendición y su amor, y su alma debe haberse volcado hacia él en aquella hora de agonía, ya que iba a morir por la mano de su propio padre. La escena se fue desarrollando hasta que Abraham desenvainó el cuchillo de frío acero y levantó la mano para dar el golpe que haría brotar la sangre de la vida." ("The Sacramental Covenant", *New Era*, enero de 1976, págs. 9–10.)

Debemos tener presente que Abraham fue salvado de un destino semejante instigado en maldad por su propio padre. Como con la mayoría de la gente, Abraham debe haber aborrecido los sacrificios humanos. ¿Por qué el Señor requeriría semejante prueba de su fe? ¿Qué podemos aprender de la vida de Abraham, el cual fue fiel hasta el final?

Instrucciones al alumno:

1. Use los comentarios que aparecen a continuación, los que le ayudarán en la lectura y estudio de Génesis 18–23.
2. Complete la sección Resumen Analítico de acuerdo con lo que indique su maestro. (Los alumnos del curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE GENESIS 18–23

(6–2) Génesis 18:1–2. ¿Quién conversó con Abraham?

"No tenemos justificación en enseñar que nuestro Padre Celestial, con otros personajes celestiales, bajase, sucio de polvo y muy cansado, y que haya comido con Abraham. Esto no es lo que se enseña en el capítulo 18 de Génesis. El primer versículo de ese capítulo debería decir lo siguiente: 'Después le apareció Jehová en el encinar de Manre'. Ese es un pensamiento completo. La segunda parte de ese párrafo no tiene nada que ver con la aparición del Señor a Abraham. . . : '. . . Y se sentó él a la puerta de su tienda en el calor del día; y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él'. Estos tres hombres eran mortales. Tenían cuerpos y pudieron comer, lavarse y sentarse y descansar de su fatiga. Ninguno de estos tres era el *Señor*." (Smith, *Doctrina de Salvación*, tomo I, págs. 15–16.)

(6–3) Este punto no se aplica.

(6–4) Génesis 18:16–33. El poder de una vida recta

No es raro oír decir: "¿Acaso puede una persona vivir de una manera tal que por su causa el Señor tenga misericordia de toda la humanidad?" La respuesta es definitivamente afirmativa. Alma le dijo al pueblo de Ammoníah que "si no fuera por las oraciones de los justos, que actualmente hay en la tierra, ahora mismo seríais visitados con una destrucción completa" (Alma 10:22). Luego los previno: "Si desecháis a los justos de entre vosotros, entonces el Señor no detendrá su mano" (10:23). Al igual que los habitantes de Sodoma y Gomorra, los de Ammoníah no quisieron arrepentirse ni reconocer que los pocos justos entre ellos eran su única protección, de manera que los mataron y los expulsaron (véase Alma 14:9–11; 15:1). Por lo tanto, poco tiempo después toda la ciudad fue destruida (véase Alma 16:1–3, 9–10).

(6–5) Génesis 18:19. "Mandará a sus hijos. . . que guarden el camino de Jehová"

Este versículo ilustra una vez más la rectitud de Abraham. No solamente obedeció él mismo los

mandamientos, sino que enseñó a los de su familia a que también fueran obedientes. El presidente Kimball ha dicho lo siguiente a ese respecto:

"El deseo de Abraham de hacer la voluntad de Dios en todas las cosas lo llevó a presidir con rectitud sobre su familia. A pesar de todas las demás responsabilidades que tenía, sabía que si fracasaba en enseñar y ejemplificar el evangelio ante sus hijos, habría fracasado en el cumplimiento de la mayordomía más importante que había recibido." ("The Example of Abraham", *Ensign*, junio de 1975, pág. 5).

(6–6) Génesis 19:4–11. ¿Por qué Lot ofrece sus hijas a los inicuos sodomitas?

Muchos estudiosos de la Biblia han tratado de justificar la oferta sorprendente hecha por Lot, quien ofrece a sus hijas para proteger a los hombres a quienes había dado hospedaje a fin de cumplir con las estrictas leyes de hospitalidad y protección que prevalecían en el Medio Oriente antiguo. La traducción hecha por José Smith, sin embargo, dice que cuando Lot rehusó permitir que los hombres de Sodoma dieran satisfacción a sus deseos depravados y bajos, éstos se enojaron y le dijeron que no sólo tendrían a los hombres sino también a sus hijas.

(6–7) Génesis 19:13. ¿En qué consistía la maldad de Sodoma y Gomorra?

A juzgar por el relato de Génesis, es evidente que los habitantes de estas dos ciudades habían llegado a ser sumamente inmorales, participando en homosexualidad y en otras abominaciones. Pero el profeta Ezequiel fue más explícito al decir: "He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso. Y se llenaron de soberbia e hicieron abominación delante de mí, y cuando lo vi las quité." (Ezequiel 16:49–50.) Santiago dijo que la religión pura era "visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo" (Santiago 1:27). Sodoma y Gomorra no solamente habían participado de la inmundicia de la inmoralidad sexual, sino que habían negado la ayuda y el sostén a sus semejantes que estaban en necesidad.

Monte Sodoma, al punto sur del Mar Muerto

(6–8) Génesis 19:26. La esposa de Lot y la estatua de sal

El relato acerca de la esposa de Lot, que se convirtió en una estatua de sal, ha confundido a muchos estudiosos de la Biblia. ¿Fue un hecho real o figurado? En las Escrituras hay dos indicaciones de que la frase "miró hacia atrás" era una forma de decir "volvió" o "regresó a Sodoma". Cuando estaba advirtiendo a los discípulos con relación a la destrucción que vendría sobre Jerusalén, el Salvador les dijo que huyeran sin demora. Jesús dijo: ". . . el que en el campo, *asimismo no vuelva atrás. Acordaos de la mujer de Lot*". (Lucas 17:31–32; cursiva agregada.) Luego los amonestó explicando que quien busca salvar su propia vida la perderá, y el que pierde su vida la encontrará. El élder Bruce R. McConkie explicó esos versículos con estas palabras:

"No miréis hacia atrás a Sodoma y la riqueza y el lujo que dejáis. No permanezcáis en la casa que se quema, con la esperanza de salvar vuestros tesoros, no sea que la llama os destruya; mas huid, huid hacia los montes.

"Buscad lo temporal y perderéis la vida eterna; sacrificad las cosas de esta vida y obtendréis la vida eterna." (*Doctrinal New Testament Commentary*, 1:645.)

Podemos deducir, entonces, que la esposa de Lot regresó a Sodoma, quizás para salvar algunas pertenencias, y fue sorprendida por la destrucción.

En Doctrina y Convenios hay un pasaje que usa la misma terminología que aparece en Génesis 19:26. Después de advertir a los santos, diciéndoles que huyesen de la Babilonia espiritual, la cual es la iniquidad, el Señor dice: "*No mire atrás* el que salga, *no sea que* le *sobrevenga una destrucción repentina*". (D. y C. 133:15; cursiva agregada.) Una vez más, se habla del retorno a la maldad.

La mayoría de los eruditos están de acuerdo con que el lugar más probable para la ubicación de Sodoma se encuentre hoy día cubierto por la parte sur del Mar Muerto, que tiene un alto contenido de sal. Si la esposa de Lot regresó a Sodoma, seguramente fue sorprendida por la destrucción. Su conversión en una estatua de sal podría ser una forma figurada de expresar este hecho.

Pero, aunque no sabemos exactamente qué sucedió a la esposa de Lot, es evidente que pereció.

(6–9) Génesis 19:30–38. El pecado de las hijas de Lot

El relato de la seducción incestuosa de Lot por parte de sus dos hijas nos causa repulsión, pero a la vez ilustra el hecho de que el Antiguo Testamento nos informa de las maldades de la gente, así como de su rectitud. No hay forma de justificar la maldad de lo que hicieron las dos hijas, aunque se podría comprender mejor si consideramos que pudieron haber pensado que todo el mundo había sido destruido en la catástrofe que vino sobre Sodoma y Gomorra y que Lot era la única fuente de hijos para ellas. Es posible que Moisés haya incluido este relato en la historia que escribió para mostrar el origen de los moabitas y los amoritas, dos pueblos que desempeñarían un papel importante en la historia del pueblo de Israel.

(6–10) Génesis 20:1–18

Para comprender más ampliamente la razón por la que Abraham llamó hermana a Sara, lea el encabezamiento 5–5.

(6–11) Génesis 22:1–19. El sacrificio de Isaac —una semejanza de Dios y de su Hijo Unigénito

En el Libro de Mormón, Jacob claramente enseña que la determinación de Abraham al ofrecer a Isaac es "una semejanza de Dios y de su Hijo Unigénito" (Jacob 4:5). Una semejanza es un objeto, acto o acontecimiento en la realidad física que es semejante a o tiene la apariencia de una realidad espiritual mayor. (Para comprender mejor la razón por la que el Señor usa semejanzas, véase la Sección C de Temas suplementarios, "Simbolismo en el Antiguo Testamento".)

La mayoría de los lectores del Antiguo Testamento pueden ver inmediatamente similitud entre la prueba de Abraham y el sacrificio de nuestro Padre Celestial, pero muchos pasan por alto los detalles de esta semejanza que Dios usó para enseñar a sus hijos en cuanto al sacrificio, futuro entonces, de su Unigénito. A continuación detallamos algunos de estos aspectos significativos:

Abraham obviamente era un símbolo o un emblema del Padre. Es interesante que su nombre, *Abram*, significa "padre glorificado", y *Abraham* significa "padre de una gran multitud" (véase Génesis 17:5). Ambos son nombres apropiados también para nuestro Padre Celestial.

Isaac fue un símbolo del Hijo de Dios. Uno de los significados de su nombre es: "se regocijará". Al igual que Jesucristo, fue producto de un nacimiento milagroso. Naturalmente, el nacimiento de Isaac no fue tan milagroso como el de nuestro Salvador por medio de María, pero a la edad de noventa años, Sara era una mujer para la cual la concepción no era posible en circunstancias normales. Sin embargo, mediante la intervención de Dios, concibió y dio a luz un hijo. Pablo, refiriéndose a Isaac, lo llamó "el unigénito" (Hebreos 11:17) al mencionar este acontecimiento.

El Señor no solamente pidió que Abraham realizase un acto similar al que El iba a realizar en el futuro, sino que indicó que tenía que ser en un lugar específicamente señalado por El. Este lugar fue Moríah, "sobre uno de los montes que yo te daré" (Génesis 22:2). (Hoy en día el Monte Moríah es uno de los lugares más importantes de Jerusalén.) El sitio, conocido tradicionalmente como el lugar en donde Abraham ofreció a Isaac, es ahora el lugar donde se encuentra la Cúpula de la Roca, una hermosa mezquita musulmana. A unos cientos de metros hacia el norte, sobre un punto elevado del mismo grupo de colinas, hay otro famoso lugar conocido como el Calvario de Gordon, en donde muchos creen que Jesucristo fue crucificado. Su nombre hebreo era Gólgota. Según esto, Abraham no solamente hizo un sacrificio similar al que el Padre haría al sacrificar a su Hijo, sino que lo realizó en la misma zona.

Al llegar a Moríah, el relato dice que: ". . . tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo" (Génesis 22:6). La traducción que hizo José Smith de este versículo dice que Abraham puso la leña sobre la espalda de Isaac. Algunos han visto en esto una semejanza con el hecho de que Cristo llevó la cruz sobre sus hombros cuando iban en camino a la crucifixión (Juan 19:17).

"Toma ahora tu hijo".

Isaac voluntariamente aceptó lo que Abraham le pedía. A menudo pasamos por alto este importante detalle. El Antiguo Testamento no nos da suficientes detalles que indiquen la edad de Isaac en ese entonces, pero es probable que fuera ya un adulto. Inmediatamente después del relato del sacrificio sobre el Monte Moríah, aparece la declaración de que Sara murió a la edad de 127 años (véase Génesis 23:1), lo que nos ayuda a darnos cuenta de que Isaac tenía 37 años de edad cuando ella murió. Aun cuando el viaje a Moríah hubiera ocurrido varios años antes de la muerte de Sara, Isaac tendría aproximadamente treinta años, igual que el Salvador en el momento de su crucifixión. No obstante, la edad exacta no importa. Lo que es significativo es que Abraham tenía mucho más de cien años de edad, e Isaac era un joven fuerte que pudo haber resistido firmemente si así lo hubiera querido. Pero no fue así, sino que Isaac se sometió voluntariamente a lo que su padre intentaba hacer, tal como el Salvador.

Una vez que este episodio hubo terminado felizmente, Abraham le puso nombre al lugar, y lo llamó *Jehová-jireh* , que significa: "en el monte de Jehová será provisto". Clarke llega a esta conclusión: "Según lo dicho, parece ser que el sacrificio ofrecido por Abraham fue entendido como *una semejanza*, o sea, un acto simbólico. Se conservó la tradición de que Jehová sería visto como sacrificio sobre este monte. Y esto hace que nos parezca más probable. . . que Abraham ofreciera a Isaac en el monte sobre el que, en el cumplimiento de los tiempos, Jesús sufriría." (*Bible Commentary*, 1:141.) Jesucristo fue sentenciado a muerte dentro de los muros de la fortaleza de Antonía, la cual estaba aproximadamente a cien metros del tradicional lugar del sacrificio de Abraham. Además, fue muerto en el Gólgota, lugar que formaba parte de la misma cadena de elevaciones a la que pertenecía Moríah.

Los eruditos no solamente han hecho notar el significado del lugar escogido para el sacrificio de Jesucristo, sino también han señalado que tuvo relación con el lugar donde se encontraba el templo de Salomón, en el cual se efectuaban los sacrificios durante la dispensación mosaica. "El lugar del sacrificio está dispuesto con claridad sorprendente en dirección del Monte Moríah, sobre el cual, según lo dictaba la ley mosaica, *todos los sacrificios típicos eran ofrecidos a Jehová*;. . . a fin de que, mediante este único verdadero sacrificio, el simbolismo de éstos pudiera representarse como real y verdadero" (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:1:253; cursiva agregada).

(6–12) Génesis 22:1 ¿Tentó Dios a Abraham?

En algunas versiones de la Biblia aparece el vocablo "tentó" en lugar de "probó". La palabra hebrea usada originalmente era *nissah*, que significa, en realidad, "poner a prueba, probar". La prueba dada a Abraham tenía dos aspectos. Primero, se le pidió que diera algo que le era sumamente precioso. Matar a un hijo propio debe ser terrible, pero matar al hijo nacido después de décadas de espera infructuosa, el hijo prometido por los hombres santos enviados de Dios, el hijo por medio del cual el evangelio tenía que cumplirse, debe haber sido una prueba más allá de toda comprensión. La determinación de Abraham de entregar algo tan querido como era Isaac contrasta agudamente con la vacilación del joven rico que preguntó al Señor qué debía hacer para ser salvo. Al indicársele que debía vender todo loque tenía y luego seguir al Maestro, "se fue triste, porque tenía muchas posesiones" (Mateo 19:22).

Pero una prueba igualmente difícil, si no mayor, fue lo que se puede describir como la duda en cuanto a la integridad de Dios. Abraham mismo casi había perdido la vida sobre un altar de dioses falsos y había sido salvado mediante la intervención directa de Jehová (véase Abraham 1:12–20). Abraham sabía que la ley de Dios prohibía el sacrificio humano, así como el asesinato. Ciertamente uno se preguntaría cuál podría ser la razón de un mandato semejante, diciéndose a sí mismo: "¿Puede esto venir de Dios? ¿Se contradice Dios?" Además, saber que semejante acto significaría el fin del convenio que Dios había prometido establecer, ciertamente sería casi imposible de soportar.

"Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo"

El élder Spencer W. Kimball dijo con relación a este aspecto de la prueba: "Abraham demostró una fe suprema cuando la prueba sin igual le fue impuesta. Su joven 'hijo de la promesa', destinado a ser padre de imperios, ahora tenía que ser ofrecido sobre el altar. Fue el mandato de Dios, ¡pero parecía algo tan contradictorio! ¿Cómo podía Isaac, su hijo, ser el padre de una posteridad innumerable, si aún siendo joven su vida terrenal tenía que acabar? ¿Por qué tenía que ser llamado Abraham a hacer algo tan terrible? Era algo irreconciliable con la razón, ¡imposible de comprender! Y sin embargo creyó en Dios. Su fe inquebrantable lo llevó con el corazón destrozado hacia la tierra de Moríah, acompañado por su hijo, quien poco sospechaba la agonía a través de la cual su padre debe haber estado pasando." (En Conference Report, octubre de 1952, pág. 48.)

No es de extrañar, entonces, que en las Escrituras Abraham sea mencionado una y otra vez como un gran ejemplo de fe y de obediencia.

(6–13) Génesis 23:1–2. La grandeza de Sara

A menudo se menciona a Abraham como padre de los fieles y como un ejemplo de fe y rectitud. Cabe tener presente que Sara estuvo a su lado durante toda su vida y no siempre a la vista de todos, sino como un gran ejemplo de entereza femenina, de fe y de rectitud. En Doctrina y Convenios se menciona a los fieles como simiente de Abraham (D. y C. 84:34), y el apóstol Pedro dijo, además, que las mujeres justas pueden ser llamadas hijas de Sara (véase 1 Pedro 3:1–6, especialmente el versículo 6).

RESUMEN ANALITICO

(6–14) Al meditar sobre la vida de Abraham y su maravillosa reacción ante la prueba impuesta por el Señor, recuerde lo que El ha dicho a los santos de esta dispensación. Los santos que estaban en el distri-

to de Jackson, Misurí, habían sido expulsados de sus hogares en medio de un riguroso invierno. Su sufrimiento era intenso y muchos perdieron la vida. En ese entonces el Señor habló a los santos por medio de José Smith y dijo: "Por tanto, deben ser castigados y probados, así como Abraham, a quien se le mandó ofrecer a su único hijo. Porque todos los que no quieren soportar el castigo, antes me niegan, no pueden ser santificados". (D. y C. 101:4–5.)

Pocos meses antes el Señor había dicho: "Porque él dará a los fieles línea sobre línea, precepto tras precepto; y en esto os juzgaré y probaré. Y el que perdiere su vida en mi causa, por amor de mi nombre, la hallará otra vez, aun vida eterna. No temáis, pues, a vuestros enemigos, porque he decretado en mi corazón probaros en todas las cosas, dice el Señor, para ver si permanecéis en mi convenio hasta la muerte, a fin de que seáis hallados dignos. Porque si no permanecéis en mi convenio, no sois dignos de mí." (D. y C. 98:12–15.)

Esto parece una norma muy elevada. ¿Por qué tenemos que ser probados y castigados, antes de poder ser santificados? ¿Por qué el hombre no puede ser digno de Dios a menos que esté dispuesto a permanecer en el convenio aun hasta la muerte? Para comprender estas preguntas y comprender mejor la razón por la que Abraham tuvo que ser probado, considere la situación desde un punto de vista eterno. Imagine las consecuencias desastrosas que resultarían de permitir que un individuo llegue a ser un Dios si no es perfecto en todo sentido. ¿Cómo sobre-

"Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos.")

viviría el universo si fuera controlado por un Dios que no es capaz de soportar la presión más intensa? ¿Dónde estaríamos ahora si nuestro Dios no hubiera estado dispuesto a soportar el sufrimiento de ver su Unigénito ser crucificado? Si Abraham hubiera fracasado en su prueba, habría perdido su posición frente a Dios como elegido para ser el padre de la casa de Israel. Si Dios el Padre hubiera fracasado en una prueba semejante, no se habría llevado a cabo la Expiación y *toda la humanidad* habría quedado sujeta. . . "a ese ángel que cayó de la presencia del Dios Eterno, y se convirtió en el diablo. . . y nuestros espíritus habrían llegado a ser como él, y nosotros seríamos diablos. . . separados de la presencia de nuestro Dios. . ." (2 Nefi 9:8–9).

Al meditar desde este punto de vista, escriba una composición de una página sobre el tema "¿Por qué el Señor nos pone a prueba?" Al escribir, es probable que quiera considerar los pasajes que se encuentran en Eter 12:27; D. y C. 101:35–38; 122:5–9.

Tal vez quiera, además, incluir en su diario las ideas que desarrolle al llevar a cabo esta asignación.

(6–15) Otro aspecto de la prueba de Abraham también tiene gran significado para nosotros, y para entenderlo debemos seguir cuidadosamente el razonamiento usado por José Smith, el Profeta, para mostrarnos cómo es que una persona desarrolla suficiente fe para alcanzar la salvación. Los conceptos principales en este razonamiento son los siguientes:

1. Una persona necesita tres tipos de conocimiento para poder tener fe:

"Observemos aquí que hay tres cosas que son necesarias para que cualquier ser racional e inteligente pueda ejercer la fe en Dios a fin de obtener vida y salvación.

"Primero, la idea de que El en realidad existe.

"Segundo, una idea *correcta* de su carácter, perfecciones y atributos.

"Tercero, el conocimiento real de que la clase de vida que vive va de acuerdo con la voluntad de El. Sin el conocimiento de estos tres hechos tan importantes, la fe de todo ser racional resulta imperfecta e improductiva; pero con este entendimiento, la misma puede llegar a ser perfecta y fructífera, abundando en rectitud, para alabanza y gloria de Dios el Padre, y del Señor Jesucristo." (Smith, *Lectures on Faith*, 3:2–5.)

2. El conocimiento de que la forma de vida que vivimos complace a Dios resulta de suma importancia para el desarrollo de la fe:

"El conocimiento real del individuo, de que la clase de vida que vive va de acuerdo con la voluntad de Dios, es esencialmente necesario para permitirle tener aquella confianza en Dios sin la cual nadie puede obtener la vida eterna. Fue esto lo que permitió a los santos de la antigüedad soportar todas sus aflicciones y persecuciones y enfrentar gozosamente el hecho de que los despojaran de sus bienes, sabiendo (no tan sólo creyendo) que tenían una posesión más duradera. . .

"Que un hombre deje todo lo que posee: su carácter y reputación, su honor y el reconocimiento de los hombres, su buen nombre entre ellos, sus casas, sus tierras, sus hermanos, su esposa e hijos y aun su propia vida —considerando estas cosas como escoria en comparación con la excelencia del conocimiento de Jesucristo— requiere más que la mera creencia o suposición de que está haciendo la voluntad de Dios; requiere un conocimiento real, la comprensión de que, al acabar estos sufrimientos, obtendrá el descanso eterno y será partícipe de la gloria de Dios." (Smith, *Lectures on Faith*, 6:25.)

3. La única forma en que una persona puede saber que su vida agrada a Dios es estar dispuesta a sacrificar todo lo que Dios le pida:

"Debemos darnos cuenta de que una religión que no requiere el sacrificio de todas las cosas nunca lle-

ga a tener el poder suficiente para engendrar la fe necesaria para alcanzar la vida y salvación; pues, desde que el hombre empezó a existir sobre la tierra, no pudo alcanzar la fe necesaria para el gozo de la vida y la salvación sin el sacrificio de todas las cosas terrenales. Fue mediante este sacrificio que Dios ordenó que los hombres gozaran de vida eterna; y es mediante el sacrificio de todas las cosas terrenales que los hombres pueden alcanzar la vida eterna y llegar al conocimiento seguro de que están haciendo aquello que es agradable a la vista de Dios. Cuando el hombre ha ofrecido en sacrificio todo lo que posee, por la verdad, sin importarle siquiera su propia vida, y con la convicción de que ha sido llamado por Dios para hacer este sacrificio porque busca hacer la voluntad de El, sabe a ciencia cierta que Dios acepta y aceptará su sacrificio y ofrenda, y que no ha buscado ni buscará en vano Su faz. Bajo estas circunstancias, entonces, puede obtener la fe necesaria para aferrarse a la vida eterna." (Smith, *Lectures on Faith*, 6:7).

4. Si rehusamos sacrificar lo que Dios requiere de nosotros, nuestra habilidad para tener fe en Dios disminuirá en proporción al grado en que nos resistamos a cumplir con la voluntad de El.

"Mas quienes no han hecho este sacrificio por Dios no saben si el curso que su vida sigue es agradable a la vista de El; pues cualquiera que sea la creencia en ellos o su opinión, siempre existen dudas e incertidumbre en su mente; y donde reinan la duda y la incertidumbre, no hay fe, ni puede haberla. La duda y la fe no coexisten en el individuo; de manera que las personas que tienen dudas o temores no pueden tener una confianza inconmovible; y donde no hay confianza inconmovible la fe es débil; y donde la fe es débil las personas no serán capaces de contender contra la oposición, las tribulaciones y las aflicciones que tendrán que enfrentar a fin de ser herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús; y su mente se debilitará y el adversario tendrá poder sobre ellos y los destruirá." (Smith, *Lectures on Faith*, 612.)

Ahora aplique este razonamiento al caso de Abraham y responda a las preguntas siguientes:

1. Antes que el Señor pudiera bendecir a Abraham con una fe total, ¿qué tuvo que tener Abraham?
2. ¿Cómo se relacionaba la voluntad de Abraham de cumplir con el mandamiento de sacrificar a Isaac con el conocimiento que tenía de que su vida complacía a Dios?
3. ¿Piensa usted que la prueba de Abraham fue una bendición? ¿En qué forma?

Note lo que dijo George Q. Cannon en cuanto a la razón por la que el Señor puso a prueba a Abraham. ¿En qué forma le concierne a usted la prueba de Abraham?

"¿Por qué el Señor pidió tal cosa a Abraham? Porque, sabiendo cuál sería su futuro y que sería padre de una posteridad incontable, tomó la determinación de ponerlo a prueba. Dios no hizo esto para bien propio, pues sabía que por precognición lo que Abraham haría. Mas el propósito fue enseñar una lección a Abraham, una lección de tal naturaleza que le permitiera alcanzar el conocimiento que no podría obtener de ninguna otra forma. Por eso es que Dios nos pone a prueba a todos. No es para su propio conocimiento, pues El conoce todas las cosas de antemano. El conoce nuestra vida y todo lo que haremos. Pero nos pone a prueba para nuestro propio bien a fin de que nos conozcamos a nosotros mismos; pues es sumamente importante que el hombre se conozca a sí mismo.

"El requirió que Abraham se sometiera a prueba porque tenía la intención de darle gloria, exaltación y honra; quería hacerlo rey y sacerdote, a fin de que compartiera con El la gloria, el poder y dominio que El ejercía." (George Q. Cannon, *Gospel Truth*, 1:113.)

Note también la indicación con respecto al conocimiento que Dios tenía del buen carácter de Abraham (véase Génesis 18:17–19) mucho antes de la prueba. ¿Qué tiene que ver esa precognición del Señor con respecto a Abraham con el conocimiento que El tiene de usted?

El convenio continúa con Isaac y Jacob

7

(7–1) Introducción

¿Por qué el Señor escogió a Isaac y a Jacob? ¿En qué forma fueron elegidos para perpetuar el convenio que el Señor había hecho con Abraham? El propósito de este capítulo es ayudarle a conocer los acontecimientos significativos que ocurrieron cuando el Dios de Abraham llegó a ser el Dios de Isaac y Jacob. Aprenderá que de los ocho hijos de Abraham cuyos nombres se mencionan en las Escrituras, el Señor escogió a Isaac para ser el heredero del convenio. Posteriormente Dios eligió a Jacob sobre Esaú, aunque este último era el primogénito y parecía ser el favorito de Isaac, su padre.

Isaac y Jacob fueron preordinados para llevar a cabo sus responsabilidades, pero fue por su dignidad personal que justificaron su llamamiento para perpetuar el convenio. Desde la época de estos grandes patriarcas, todos los elegidos del Señor han venido a la tierra a través de su descendencia o han sido adoptados en su linaje. En el Antiguo Testamento Jehová es llamado, repetidamente, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Por lo tanto, es importante que comprenda no sólo quién fue Abraham, sino además por qué el Señor eligió a Isaac y a Jacob para ser los primeros de la casa de Israel.

Al comenzar a estudiar la prolongación de la línea del convenio, recuerde lo siguiente: A veces nos inclinamos a simplificar demasiado el concepto de un pueblo que ha hecho convenio y la herencia de ciertos grupos humanos. Por ejemplo, nos inclinamos a pensar en los árabes como descendientes de Ismael o Esaú, en los judíos como descendientes de Judá, en los aborígenes americanos y en los habitantes de las islas del Pacífico Sur como descendientes de Lamán, etc. A grandes rasgos esto es verdad, naturalmente, pero a través de siglos de casamientos y conversiones, las "líneas de sangre pura" (expresión imposible en la realidad) de los distintos antepasados se han visto ampliamente mezcladas. Podemos asegurar que durante casi cuatro mil años los descendientes de Isaac se han mezclado con los descendientes de Ismael y de los otros hijos de Abraham. Sabemos que después que las diez tribus fueron llevadas al cautiverio, el término *judío* fue usado en un sentido nacionalista (refiriéndose a un miembro del reino de Judá) y no solamente cuando se habla de los descendientes de Judá, hijo de Jacob. Así tenemos que Lehi, que era descendiente de Manasés (véase Alma 10:3), e Ismael y sus hijas, que eran del linaje de Efraín (véase Erastus Snow, en *Journal of Discourses*, 23:184–85), eran judíos porque vivían en Judá.

En el Libro de Mormón se usa el vocablo *lamanita* en un sentido espiritual (para señalar al que había apostatado de la verdad), así como también para señalar a la descendencia de Lamán (véase 4 Nefi 1:38). Un ejemplo posterior de cómo las líneas de sangre se mezclan se encuentra en la conversión de toda una nación al judaísmo en el siglo VIII a. C. La mayoría de los habitantes del pueblo de los Khazars, en la región que hoy en día es Rusia, se convirtieron al judaísmo (véase *Encyclopedia Judaica*, "Khazars", 10:944–47). Muchos judíos modernos de Europa pueden trazar su linaje hasta los miembros de aquel grupo, quienes fueron gentiles hasta el año 740 a. C.

Los negros africanos de Etiopía dicen ser descendientes del rey David a través del casamiento de Salomón con la reina de Saba (véase 1 Reyes 10:1–13; *Encyclopedia Judaica*, "Etiopía", 6:943). De manera que es posible que la sangre de Israel se haya esparcido también por Africa.

Aunque hoy en día hay grupos que podrían ser considerados predominantes de Israel o predominantemente gentiles, es casi seguro que se puede encontrar sangre de ambos linajes en la mayoría de los pueblos de la tierra. Lo importante es que ser de Israel, o integrantes del pueblo del convenio, requiere fidelidad así como también linaje de sangre. Así tenemos, tal como lo dijo Nefi, que el arrepentimiento y la fe en el Santo de Israel es lo que determina si una persona es del convenio o no (véase 2 Nefi 30:2), concepto enseñado también por Pablo (véase Romanos 2:28–29). En otras palabras, aunque el linaje de sangre es significativo, es más importante la fidelidad o infidelidad del individuo. A medida que lea la historia del pueblo del convenio, verá que este concepto fue enseñado desde el principio.

Instrucciones al alumno

1. Use los comentarios que aparecen a continuación, pues le ayudarán en la lectura y estudio de Génesis 24:36.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según lo indique su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE GENESIS 24–36

(7–2) Génesis 24–28. ¿Cuándo y dónde ocurrieron los acontecimientos sucedidos en la vida de Isaac y Jacob?

Por la información cronológica dada en Génesis y en el libro de Moisés, se calcula que Isaac nació aproximadamente 1900 años a. C. y que tenía cuarenta años de edad cuando se casó con Rebeca. Esaú y Jacob nacieron veinte años después, o sea, unos 1840 años a. C. La huida de Jacob a Padam–aram, o Harán, probablemente ocurrió unos 1800 años a. C. , lo que significa que los doce hijos nacieron entre 1800 y 1780 a. C. En la genealogía real de Adán, Abraham ocupaba el vigésimo lugar, Isaac el vigésimo primero y Jacob el vigésimo segundo.

De acuerdo con la información que ha prevalecido hasta los tiempos modernos, Isaac vivió toda su vida en una zona que puede ser encerrada en un círculo de ciento sesenta kilómetros de diámetro. En la parte norte de este círculo estaría Jerusalén, donde Abraham llevó a su hijo, y la parte sur de Israel, conocida como el Neguev, ocuparía la mayor parte del círculo. Por otra parte, Jacob viajó mucho más lejos, yendo hasta Harán, en las regiones norteñas del Eufrates y posteriormente hasta Egipto donde José, su hijo, lo protegió durante su vejez.

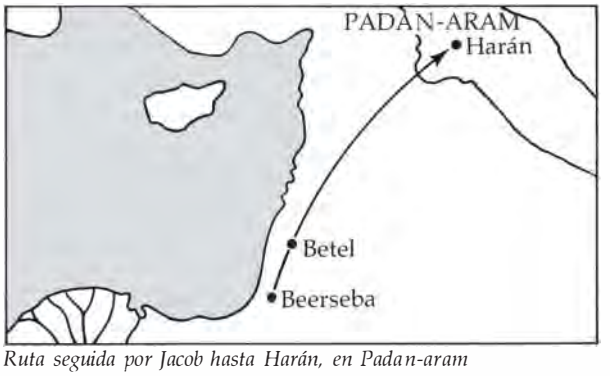
En el Neguev se realizaban actividades agrícolas propias de un terreno árido. Parece que Isaac, que era pastor, y su gran familia encontraron allí suficientes pasturas y otros medios de subsistencia. Tenían que emigrar de un lugar a otro, sin embargo, por causa de los períodos de hambre que ocasionalmente se producían. Muchos siglos de conflictos, el abandono y algunas causas naturales han tornado al Neguev, desde aquel entonces hasta el presente, en una zona estéril que cubre casi la mitad de lo que es hoy día Israel. En años recientes los israelíes han estado convirtiendo al Neguev en una zona otra vez productiva.

Isaac vivió en estas tres zonas del Neguev: Beer–lahai–roi, Gerar y Beerseba. Al igual que su padre, Isaac hizo cavar muchos pozos y a menudo llevaba a su tribu y a sus rebaños a donde se podía encontrar agua. Isaac era un hombre pacífico, según nos dice la historia, y prefería emigrar a otras tierras y cavar nuevos pozos antes que luchar por los que ya había abierto. El Señor lo hizo prosperar enormemente.

Gerar está al sudoeste de Jerusalén, Beerseba al sudeste de Gerar y a unos sesenta kilómetros del extremo sur del Mar Muerto. El clan de Isaac se estableció en Beerseba y se ha asociado dicha comunidad con su nombre desde entonces. Beerseba está a ochenta y cinco kilómetros al sur de Jerusalén y en el Antiguo Testamento marcaba la frontera sur del reino de Judá.

Al huir hacia Padam–aram (Harán), Jacob tuvo una visión excepcional en Betel, en el lugar donde su abuelo, Abraham, había levantado un altar muchos años antes.

A unos diecisiete kilómetros al norte de Jerusalén, Betel posteriormente se convirtió en el centro religioso del reino del norte.



Ruta seguida por Jacob hasta Harán, en Padan-aram

(7–3) Génesis 24. En busca de una esposa para Isaac

Este capítulo del Antiguo Testamento contiene uno de los relatos de las Escrituras más particulares acerca del cumplimiento de una promesa y de la fe. Son de interés los puntos siguientes:

Versículos 12-14. Estos versículos muestran que el siervo de Abraham, al igual que su señor, era un hombre de gran fe. Abraham le había dicho que la tarea que le estaba encargando era un mandamiento del Señor (vers. 7); de manera que al enfrentarse a una responsabilidad tan grande, el siervo se dirigió al Señor en busca de ayuda. En lugar de limitarse a pedirle que le resolviera el problema, le presentó un plan, buscando Su confirmación.

Versículo 16. La Biblia establece que Rebeca era muy hermosa, pero la traducción hecha por José Smith dice que era la mujer más hermosa que el siervo había visto en toda su vida.

Versículo 19. Considerando la cantidad de agua que puede beber un camello sediento, bien podemos imaginarnos cuánto esfuerzo tuvo que hacer Rebeca para sacar a mano agua para diez camellos. Ella no solamente era hermosa sino bien dispuesta para el trabajo y muy servicial.

Versículo 58. Este versículo demuestra claramente la fe de Rebeca. Dejar su hogar y viajar a un país completamente desconocido para casarse con un hombre al que nunca había visto antes debe haber representado una enorme decisión para cualquier joven. Es lógico pensar que ella hubiera preferido quedarse con su familia todo el tiempo que le fuera posible, pero al presentársele la opción, dijo sencillamente: "Sí, iré".

Versículo 67. Al considerar la fe y la belleza de Rebeca, y la forma en la que el siervo de Abraham fue conducido hasta ella por la mano del Señor, no nos sorprende el comentario que aparece en este versículo: "y la amó".

(7–4) Génesis 25:8. ¿Cuál es el significado de que Abraham "fue unido a su pueblo"?

Los primeros patriarcas tenían un claro conocimiento de los principios del evangelio que les fueron enseñados desde Adán hasta Abraham. La frase "fue unido a su pueblo" es una evidencia adicional de ese conocimiento. Dos estudiosos de la Biblia comentaron en cuanto al significado de esa frase: "Esta expresión. . . se refiere a la reunión en el Seol con amigos que partieron antes, y, por lo tanto, presupone fe en la continuidad del hombre después de la muerte; es un presentimiento convertido para los patriarcas en una firme seguridad de fe por las promesas de Dios" (véase Hebreos 11:13). (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:1:263.) *Seol* es el vocablo hebreo para designar al mundo de los espíritus a donde vamos al morir. Los hebreos no solamente tenían el concepto de la vida después de la muerte sino también un concepto correcto del lugar intermedio entre la muerte y la resurrección.

(7–5) Génesis 25:16. Las doce tribus de Ismael

Las doce tribus que descendieron de Jacob son muy estudiadas, pero debemos tener presente que de Ismael también descendieron otras doce tribus.

(7–6) Génesis 25:21. ". . . era estéril"

La brevedad de este relato histórico del libro de Génesis tiende a hacer que nos parezca corto el tiempo que realmente transcurrió antes de que Isaac y Rebeca pudieran tener hijos. Esa sencilla declaración en cuanto a la esterilidad de Rebeca es más severa si tenemos en cuenta el gran valor que se daba a la capacidad de tener hijos en aquella época, y que Isaac y Rebeca no tuvieron hijos durante veinte años. (Véase los vers. 20, 26.)

(7–7) Génesis 25:27–28. Jacob era un hombre "quieto"

En contraste con Esaú, a quien se describe como "diestro en la caza" (vers. 27), a Jacob se le describe como "varón quieto". El vocablo hebreo usado en este pasaje significa "entero, completo, o perfecto", de manera que es un adjetivo muy positivo.

La palabra *amó* del versículo 28 significa "favoreció" o "prefirió',. De manera que Isaac favoreció a Esaú, y Rebeca a Jacob.

(7–8) Génesis 25:30

Edom significa "rojo". Los edomitas (descendientes de Esaú) tuvieron un papel muy importante en el Antiguo Testamento, usualmente como antagonistas de los israelitas. Habitaban el territorio que comprendía el Monte Seir y sus alrededores, situado entre el Mar Muerto y el Mar Rojo (véase Génesis 36). Los descendientes de Esaú en la actualidad también se encuentran entre las naciones árabes.

(7–9) Génesis 25:32

La forma en que Esaú actuó con respecto a su primogenitura parece reflejar más burla que hambre. Jacob ciertamente habría socorrido a Esaú, de corazón, si su vida hubiera estado en peligro. El propósito de este relato parece ser principalmente demostrar cuán poco valoraba Esaú la primogenitura. Sus necesidades físicas inmediatas eran más importantes para él que el convenio. Una evidencia adicional de esta actitud es el hecho de que Esaú se casó con mujeres cananeas, lo cual interrumpía la línea del convenio (véase Génesis 26:34–35).

La primogenitura en sí debe haber sido algo digno de atesorar. Esta bendición, sumamente deseable, comprende el derecho de presidir, o las llaves del sacerdocio. El élder Bruce R. McConkie escribió lo siguiente:

"Parece ser que antiguamente, bajo el Orden Patriarcal, ciertos derechos, bendiciones, poderes y privilegios especiales —llamados colectivamente la *primogenitura*— pasaban del padre *al primer hijo varón* (Génesis 43:33). En épocas posteriores han sido dadas bendiciones y privilegios especiales a *todos* los descendientes dignos de algunos que antiguamente alcanzaron bendiciones especiales y primogenituras (3 Nefi 20:25–27). La justificación de este sistema estriba, en gran parte, en la capacitación recibida en la preexistencia y en la capacitación de aquellos nacidos en los linajes destinados a heredar investiduras preferenciales." (*Mormon Doctrine*, pág. 87.)

En el orden patriarcal esta primogenitura pasaba de padre a hijo, el cual a menudo era, aunque no siempre, el hijo mayor. La rectitud era un factor más importante que el hecho físico de ser el primogénito.

(7–10) Génesis 27:1–40. Jacob obtiene de Esaú la primogenitura

El relato de cómo Jacob obtuvo la bendición de primogenitura de manos de Isaac con ayuda de su madre presenta dificultad en muchos aspectos. Por lo general, los estudiosos de la Biblia que no tienen acceso a las Escrituras modernas llegan a una de las dos conclusiones siguientes: o recalcan la indignidad de Esaú para recibir la primogenitura y así justifican el engaño, o critican la naturaleza engañosa y astuta de Jacob.

Un conocimiento más completo de los principios del evangelio, sin embargo, puede hacernos ver otros aspectos que deben considerarse. ¿Puede una persona engañar a un patriarca y obtener una bendición que corresponde a otro? ¿Era Jacob realmente engañoso y astuto? ¿Favorecía Isaac ciegamente a algunos de sus hijos? ¿Puede una persona actuar en forma fraudulenta y al mismo tiempo obtener una bendición patriarcal válida? Deben considerarse detenidamente los siguientes puntos:

1. Rebeca supo, mediante revelación personal, que Jacob iba a ser el hijo del convenio (véase Génesis 25:22–23). Jacob aceptó de mala gana cumplir con los deseos de su madre después que ella le dijo que tomaría la responsabilidad por lo que iban a hacer.

2. Aunque los primeros patriarcas y sus esposas eran personas rectas y llenas de grandeza, y finalmente fueron glorificados y lograron la perfección (véase D. y C. 132:37), este hecho no significa que fueran perfectos en todo aspecto mientras estuvieron en la tierra. Si la historia es correcta tal como se encuentra en Génesis, Isaac tal vez fue falto de perspicacia al favorecer a Esaú, o tal vez Rebeca haya tenido poca fe en que el Señor le haría saber a su esposo la voluntad divina, y, por lo tanto, emprendió un plan propio para asegurar que las bendiciones prometidas fueran dadas al hijo correspondiente. Estas debilidades no desmerecen en nada la grandeza de Isaac y Rebeca ni su perfección final.

3. Cualquiera que sea la explicación de las circunstancias que rodearon esta bendición, hay una cosa bien clara: los poseedores del sacerdocio reciben las llaves para atar y *desatar* en la tierra, y esa acción es revalidada en los cielos (véase Mateo 16:19). Cuando Isaac se enteró del engaño, pudo haber revocado la bendición y pudo habérsela dado a Esaú. En cambio le dijo a Esaú: "Y serás bendito" (Génesis 27:33). Luego, cuando Jacob se estaba preparando para irse a Padam–aram a fin de escapar de la ira de Esaú, Isaac claramente le dio la bendición de Abraham (véase Génesis 28:3–4), prueba adicional de que Jacob recibió la bendición reservada para él y que Isaac la confirmó. Por lo tanto, si el relato de Génesis es correcto tal como ahora lo tenemos, Jacob, como otros patriarcas, recibió un llamamiento y una promesa de que obtendría bendiciones por motivo de su potencial y a pesar de sus debilidades. Como cualquier otra persona, tuvo que vivir dignamente a fin de obtener las bendiciones prometidas.

(7–11) Génesis 27:34–46. Consecuencias de la bendición de Jacob

"Esaú también fue bendecido con la abundancia de la tierra y con el potencial de quitar el yugo de la opresión; pero, como la mayoría de nosotros, valoró más lo que había perdido cuando ya no lo poseía y lamentó el día en que había dado a Jacob su primogenitura. Amargamente resolvió vengarse y matar a su hermano, y tomó esta resolución al ver que la bendición de la transferencia de la primogenitura fue confirmada sobre la cabeza de aquel con quien él había trocado el derecho a la misma. Rebeca, alerta y siempre con recursos a mano, previno una doble tragedia (la pérdida de ambos hijos —uno por asesinato y el otro por ejecución— tal como lo dictaba la ley establecida en Génesis 9:6), y propuso a Isaac que enviaran a Jacob a la tierra natal de ella a fin de encontrar una esposa apropiada. Así lo alejaría del posible daño que Esaú se había propuesto hacerle, hasta que los ánimos se enfriaran. La propuesta de viajar a la tierra de su madre con el propósito de encontrar esposa aparentemente fue aceptada sin demora por Isaac, pues sin duda vio que era verdad, tal como lo había dicho Rebeca, que la misión de su vida quedaría frustrada si Jacob se casaba tal como lo había hecho Esaú." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:47.)

(7–12) Génesis 28:10–19. La visión de la escalera, en Betel

Dos comentarios hechos por profetas modernos dan mayor claridad en cuanto al significado y sentido de la experiencia vivida por Jacob en Betel. José Smith, el Profeta, hablando del comentario hecho por Pablo acerca de uno que fue llevado al tercer cielo (véase 2 Corintios 12:2), dijo: "Pablo ascendió al tercer cielo, y pudo entender los tres escalones principales de la escala de Jacob: Las glorias o reinos telestial, terrestre y celestial." (*Enseñanzas*, pág. 371.)

El presidente Marion G. Romney explicó por qué esta visión del cielo fue mostrada en la forma de una escalera y por qué el nombre del lugar donde ocurrió es Betel.

"Cuando Jacob viajó desde Beerseba hacia Harán, tuvo un sueño en el cual se vio a sí mismo en la tierra, al pie de una escalera que llegaba a los cielos, y el Señor se encontraba en la parte superior de la misma. Vio que los ángeles ascendían y descendían por ella, y *Jacob comprendió que los convenios que había hecho con el Señor eran los peldaños de la escalera que él mismo tenía que ascender a fin de alcanzar las bendiciones prometidas, bendiciones que le darían el derecho de entrar en el cielo y morar con el Señor*.

"Por motivo de que había visto al Señor y había hecho convenios con El allí, Jacob consideró que el lugar era tan sagrado que le puso por nombre Betel, contracción de Beth–Elohim, que literalmente significa 'La casa del Señor'. Dijo: '. . . no es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo'. (Génesis 28:17.)

"Jacob no solamente atravesó las puertas del cielo, sino que, viviendo de acuerdo con todos los convenios hechos, también tuvo el privilegio de recibir todo el conocimiento y de visitar toda la morada celestial de él y de sus antecesores, Isaac y Abraham. El Señor ha dicho: '. . . porque no hicieron sino lo que se les mandó, han entrado en su exaltación, de acuerdo con las promesas, y se sientan sobre tronos, y no son ángeles sino dioses'. (D. y C. 132:37.)

"*Los templos son para nosotros todo lo que Betel fue para Jacob*. Es más, también ellos son las puertas del cielo para todos nuestros antepasados fallecidos que no han recibido sus investiduras. Debemos cumplir con nuestra responsabiliad de ayudar a nuestros seres queridos a pasar por ellas." ("Temples: The Gates to Heaven", *Ensign*, marzo de 1971, pag. 16; cursiva agregada.)

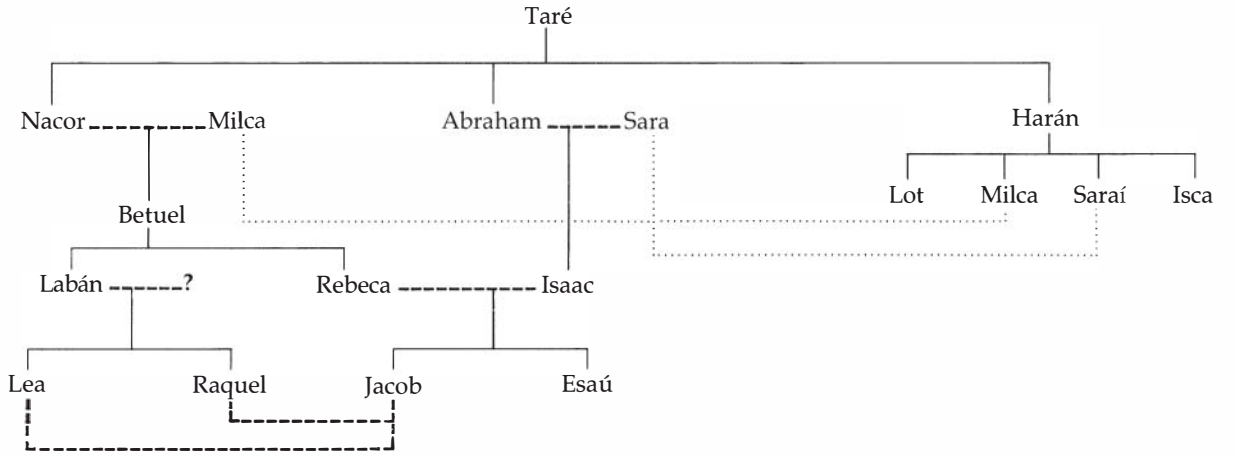
(7–13) Génesis 29:12. ¿Cuál era el parentesco entre Jacob y sus esposas?

El siguiente cuadro genealógico muestra claramente que cada uno de los tres patriarcas (Abraham, Isaac y Jacob) se casaron con familiares suyos. (Las líneas de guiones indican los casamientos, y las punteadas muestran quiénes eran una misma persona.)

Abraham se casó con Sara, que era su sobrina; Isaac se casó con Rebeca, que era su prima; y Jacob se casó con Lea y Raquel, que eran sus primas.

(7–14) Génesis 29:17. Lea era "de ojos delicados"

El vocablo hebreo traducido por "ojos delicados" significa "suaves, delicados, o encantadores". El hecho de que se recalca este rasgo en Lea, mientras que



se describe a Raquel como de "lindo semblante y de hermoso parecer", es decir, hermosa en todo sentido, parece sugerir que los ojos de Lea eran su rasgo más atrayente.

(7–15) Génesis 29:20–30. El casamiento de Jacob con Lea y Raquel

Aquí aparece el primer indicio de la astucia de Labán. Después de prometer a Jacob que le daría a Raquel a cambio de siete años de servicio, Labán envió a Lea a la tienda de Jacob para consumar el casamiento. El lector moderno tal vez encuentre difícil creer que Jacob no descubrió el engaño sino hasta la mañana siguiente; sin embargo, las posibilidades que se mencionan a continuación podrían explicar el éxito del ardid de Labán. Como hermanas, Raquel y Lea pueden haberse parecido mucho en estatura, peso y aspecto general. En segundo lugar, las mujeres de Harán algunas veces usaban un velo para cubrir su rostro (véase Génesis 24:65). En tercer lugar, Labán era un pastor. Si era un pastor típico de los tiempos antiguos, moraba en tiendas en lugar de una casa permanente. El interior de las tiendas solía ser muy obscuro durante la noche. Y finalmente, conociendo cuál sería la reacción de Jacob si descubría el cambio antes de la consumación, es posible que Labán le haya dicho a Lea que hablara lo menos posible a fin de no dar a conocer el engaño antes que fuera demasiado tarde para cambiar la situación.

Aunque Labán pidió otros siete años de trabajo por la mano de Raquel, permitió que Jacob se casara con ella al finalizar los siete días de fiesta por la boda de Lea y cumpliera con los otros siete años de trabajo después de la boda. El regalo de las siervas dadas por Labán a cada una de sus hijas hizo de las siervas propiedad directa de cada esposa y no de Jacob. Por lo tanto, más adelante, cuando las siervas tuvieron hijos, los mismos fueron considerados legalmente como hijos de Raquel y de Lea.

(7–16) Génesis 29:31. ¿Menospreció Jacob a Lea?

El vocablo hebreo *sahnay* no significa menospreciar, de la manera como este vocablo se entiende hoy día, sino más bien transmite la idea de "amar menos". Una traducción mejor sería: "Y vio Jehová que Jacob amaba menos a Lea o que no era tan favorecida", y le dio hijos.

(7-17) Génesis 29:31 a 30:24. Los hijos de Israel

Los pasajes de estos capítulos indican que cada hijo nacido a Jacob recibió un nombre que reflejaba los sentimientos de sus padres. Entre las esposas existía un gran espíritu competitivo, pues poder dar a luz un hijo varón era un gran honor. Raquel, aparentemente, estaba muy triste por no haber tenido hijos hasta varios años después de haberse casado. Cuando finalmente dio a luz un hijo, el nombre que le dio indicó sus sentimientos hacia él y la esperanza que ella tenía en el futuro. Los doce hijos de Jacob aparecen a continuación en el orden de su nacimiento:

Madre	*Nombre*	*Significado*	*Razón del nombre*
Lea	Rubén	Ved, un hijo	El gozo de tener un hijo (véase Génesis 29:32).
Lea	Simeón	Escucha	Porque el Señor escuchó que ella era menospreciada (Génesis 29:33).
Lea	Leví	Se unirá	"Esta vez se unirá mi marido conmigo" (Génesis 29:34).
Lea	Judá	Alabanza	"Alabaré a Jehová" (Génesis 29:35).
Bilha	Dan	Juzgó	"Me juzgó Dios" (Génesis 30:6).
Bilha	Neftalí	He contendido	"Con luchas de Dios he contendido con mi hermana" (Génesis 30:8).
Zilpa	Gad	Ventura	"Vino la ventura" (Génesis 30:11).
Zilpa	Aser	Dicha mía	"Y dijo Lea: Para dicha mía" (Génesis 30:13).
Lea	Izacar	Recompensa	Dios me ha dado mi recompensa (véase Génesis 30:18).
Lea	Zabulón	Morada	"Ahora morará conmigo mi marido" (Génesis 30:20).
Raquel	José	El añade	"Añádeme Jehová otro hijo" (Génesis 30:24).
Raquel	Benjamín	Hijo de la mano derecha	"Mas su padre lo llamó Benjamín" (Génesis 35:18).

(7-18) Génesis 30:14–22. ¿Qué son las mandrágoras y por qué las quería Raquel?

Aunque los estudiosos de la Biblia no están seguros a qué planta se refiere el vocablo *mandrágora*, el significado de esta planta para Raquel y Lea es bien claro. "El nombre hebreo significa fruto del amor. El fruto tenía un gusto agradable y aroma de la misma naturaleza. Se creía que aseguraba la concepción." (Bible Dictionary, "mandrakes".) En otras palabras, las mandrágoras eran consideradas buenas para acrecentar la fertilidad de la mujer y su capacidad de tener hijos. El conocer esta creencia ayuda a explicar el intercambio que tuvo lugar entre Raquel y Lea. Raquel deseaba las mandrágoras a fin de poder tener hijos propios. Como se ha visto, había una gran competencia entre las hermanas en este sentido. La reacción de Lea, por lo tanto, fue lógica. Ella le hizo notar a Raquel que ya le había quitado a su esposo, lo que tal vez significaba solamente que Jacob sentía más afecto por Raquel y que ella ocupaba el primer lugar en su vida. (Algunos eruditos, sin embargo, creen que este pasaje indica que Jacob vivía en la tienda de Raquel y no en la de Lea.) La única ventaja que Lea tenía era la de concebir y dar a luz hijos, mientras que Raquel no podía. En esencia, ella le dijo a Raquel que sería tonto de su parte darle las mandrágoras y ayudarla a tener hijos, pues esto disminuiría la ventaja suya (vers. 15). De manera que Raquel prometió que animaría a Jacob a ir con Lea esa noche si es que ella le daba las mandrágoras (vers. 15). Lea estuvo de acuerdo y se lo dijo a Jacob. Gracias a este acuerdo, Lea concibió y dio a Jacob un quinto hijo (vers. 17–18). Posteriormente tuvo otro hijo y después la primera hija de Jacob (vers. 19–21).

Aunque no está dicho específicamente, la historia implica que las mandrágoras no hicieron nada en bien de Raquel. Finalmente, Raquel concibió, pero no fue por las mandrágoras. En cambio: "Y la oyó Dios, y le concedió hijos" (vers. 22).

(7–19) Génesis 30:37–43. ¿Influyeron las varas descortezadas en la concepción de los rebaños de Jacob?

El hecho de descortezar las varas y colocarlas delante de los animales a fin de que al procrear produjeran crías listadas y pintas (manchadas) parece ser un reflejo de una superstición común de que lo que la madre experimenta o ve en el momento de producirse la concepción influye en la cría. Nada conoce la ciencia moderna para explicar una posible relación entre lo que Jacob hizo y lo que sucedió en el patrón hereditario de los animales. Es posible que falte cierta información en el texto. Posiblemente el Señor estaba aprovechando la fertilidad de animales híbridos. En cualquier caso, la intervención divina ciertamente tuvo parte en el asunto, y los rebaños de Jacob aumentaron y el Señor lo bendijo. Además, la división hecha a los resultados de la reproducción de los animales aumentó las probabilidades de obtener así más animales listados y pintados.

Ovejas típicas del Medio Oriente

(7–20) Génesis 31:4

Es significativo notar que Jacob consultó con sus esposas en cuanto a la migración tan importante que estaba pensando hacer. A menudo los eruditos modernos dicen que en la época del Antiguo Testamento la mujer ocupaba una posición muy baja y que era tratada como propiedad del esposo. Pero este ejemplo, y otros semejantes, muestran que ése no era el caso.

(7–21) Génesis 31:7

La declaración de Jacob de que Labán cambió su salario diez veces no puede ser confirmada en estos capítulos, es decir, que las diez veces no pueden ser contadas. Pero por la naturaleza de Labán no es difícil pensar que una vez que Jacob empezó a prosperar, Labán empezó también a cambiar los términos del acuerdo que habían hecho. Sin embargo, el Señor continuó bendiciendo a Jacob con bienes materiales.

(7–22) Génesis 31:14–16. "Nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio"

Resulta interesante que tanto Raquel como Lea estuvieron de acuerdo en que Jacob tenía razón en dejar a Labán. Ellas también indicaron que no habían recibido nada de su padre, a causa de que era codicioso. Un comentarista explicó la amargura de ellas:

"La dote era parte importante en el matrimonio. Lo vemos primeramente en el hecho de que Jacob trabajó siete años para Labán a fin de ganar una dote por Raquel (Gn. 29:18). La paga por este servicio correspondía a la novia como dote de ella, y Raquel y Lea podían hablar con indignación al decir que habían sido 'vendidas' por su padre porque él se había quedado con esta dote (Gn. 31:14, 15). La dote era el capital de la familia; representaba la seguridad económica de la esposa en caso de divorcio, si el esposo era el que cometía la falta. Si ella estaba en falta, perdía legalmente. No la podía traspasar a sus hijos. Se cree que una dote normal equivalía al salario de tres años de trabajo. La dote representaba fondos provistos por el padre del novio, o por el novio por medio de su trabajo, y era usada para asegurar la vida económica de la nueva familia. Si el padre de la novia añadía de lo propio a esto, era privilegio suyo hacerlo y también era la costumbre, pero la dote básica provenía del novio o de su familia. La dote era en esa forma la bendición del padre sobre el casamiento de su hijo, o una prueba del carácter del jo

ven al trabajar por la misma." (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* págs. 176–77.)

(7–23) Génesis 31:19. ¿En qué consistían los ídolos de Labán?

Ha habido mucha discusión entre los eruditos en cuanto a los ídolos que Raquel robó a su padre y qué es lo que representaban. El vocablo hebreo *teraphim* a veces es usado para indicar ídolos pequeños o dioses falsos. Algunos traductores dan la versión de que eran "dioses domésticos". ¿Era Labán un idólatra? Si es así, ¿por qué Jacob fue hasta Harán para buscar esposa si allí también eran idólatras como los cananeos? Otros creen que eran utensilios astrológicos usados para predecir el futuro. Pero esta sugerencia nos lleva a las mismas interrogantes. Un estudioso presentó la teoría de que estas imágenes tenían relación con los derechos legales de herencia (véase Guthrie, *New Bible Commentary,* pág. 104). Si esta teoría es correcta, el poseedor del ídolo tenía el derecho de heredar los bienes del padre. Esta circunstancia explicaría por qué Raquel robó las imágenes, siendo que su padre le había 'robado' a ella su herencia (véase Génesis 31:14–16). También explicaría la extrema alarma de Labán por lo robado y el severo castigo que ofreció Jacob contra quien fuera culpable (véase Génesis 31:32).

(7–24) Génesis 32:24–32. ¿En qué consistió la lucha de Jacob?

La mayoría de los estudiosos creen que Jacob luchó con un ángel, pero el presidente Joseph Fielding Smith explicó la razón por la que esa explicación no resulta verídica:

"¿Quién luchó con Jacob en el Monte Peniel? Las Escrituras dicen que fue un hombre. Los intérpretes de la Biblia dicen que fue un ángel. Seguramente fue un mensajero enviado a Jacob para darle la bendición. Pensar que luchó y sujetó a un ángel que no pudo escapar queda fuera de discusión. El término *ángel* tal como es usado en las Escrituras, de vez en cuando se refiere a mensajeros que son enviados con instrucciones importantes. Posteriormente en ese capítulo cuando Jacob dice que contempló al Señor, eso no era una referencia a su lucha." (Smith, *Doctrina de Salvación*, tomo I, pág. 16.)

(7–25) Génesis 33:1–2

Algunos han criticado la disposición del campamento hecha por Jacob porque parece que estaba poniendo a las siervas y a los hijos de ellas en los lugares más peligrosos. Sin embargo, era natural en el Medio Oriente que el caudillo mostrara a su familia y a sus posesiones de tal forma que lo mejor y más preciado se salvara hasta el final (véase Clarke, *Bible Commentary* 1:205).

(7–26) Génesis 34:1–31. La deshonra de Dina

El vocablo hebreo que es traducido como "tomó" en el versículo 2 puede significar "arrebatar, a veces con violencia y fuerza; tomar posesión, capturar, prender" (Wilson, *Old Testament Word Studies*, "take", pag. 435). Comentando en cuanto a la frase que dice que Siquem "habló al corazón de ella" (Génesis 34:3), un erudito dijo lo siguiente:

"Literalmente, *habló al corazón de ella* quiere decir que se esforzó por ganar su afecto y reconciliarla por la desgracia que le había causado. Parece más que evidente en este versículo y en el anterior, que no había habido *consentimiento* por parte de Dina, sino que todo fue un acto de *violencia* y que en ese momento ella se encontraba detenida *por la fuerza* en casa de *Siquem*. Allí se encontraba cuando Simeón y Leví saquearon la ciudad, versículo 26." (Clarke, *Bible Commentary*, 1:207.)

La afrenta de Simeón y Leví estaba justificada, pero tomar una ciudad con engaño para matar a sus habitantes con el pretexto de llevarlos al convenio fue un acto malvado. Las bendiciones de Jacob sobre estos dos hijos, antes de su muerte (véase Génesis 49:5-7), muestran que ni él ni el Señor aprobaron este acto.

Jacob vuelve de Harán a Hebrón

(7–27) Génesis 35:1–6

Antes de retornar a Betel, que era el equivalente a un templo moderno (véase el encabezamiento 7–12), Jacob hizo que su familia y sus siervos —toda su casa— se preparara para la experiencia de la misma manera que un miembro de la Iglesia se prepara hoy día para ir a la casa del Señor. Los zarcillos (o aretes) que se mencionan probablemente eran algo más que sólo joyas; es posible que fueran amuletos con inscripciones a dioses falsos (véase Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:1:316).

(7–28) Génesis 35:20–22. Rubén pierde la primogenitura

La inclusión de un breve relato de la inmoralidad de Rubén en el registro bíblico puede parecer fuera de lo común, pero explica la razón por la que Rubén, el primogénito de Lea, perdió legalmente la primogenitura. Puesto que Raquel era la segunda esposa, su primer hijo, por derecho, heredaría aquella bendición. Así tenemos que José era el siguiente heredero

legal en la línea sucesoria aunque había sido el undécimo hijo. (1 Crónicas 5:1–3 específicamente relaciona la pérdida de la primogenitura de Rubén con su transgresión, y muestra cómo dicha primogenitura pasó a José.) Los primogénitos de las siervas Bilha y Zilpa no fueron considerados, pues ellas eran propiedad de las amas y técnicamente los hijos que tenían también eran considerados propiedad de Raquel y de Lea.

RESUMEN ANALITICO

(7–29) Hasta aquí hemos estudiado el principio de la casa de Israel, el "pueblo escogido". ¿Se siente algo desilusionado porque algunos de nuestros antepasados no vivieron en la forma que usted lo esperaba? Al considerar lo que ha leído, tenga presente las siguientes preguntas:

1. ¿Hay en estos capítulos alguna evidencia de que la conducta errónea de las diferentes personas fue pasada por alto, disculpada o justificada de alguna manera por el Señor?
2. ¿Podemos aprender algo de las faltas y debilidades de nuestros antepasados así como aprendemos de su fortaleza y éxito?
3. ¿Ve alguna evidencia de desarrollo, arrepentimiento y dedicación en la historia del principio del pueblo del convenio?
4. Los detalles de interés humano, tales como la rivalidad entre Raquel y Lea, ¿facilitan o dificultan que uno crea que Dios es un Padre amoroso y paciente? ¿Le ayudan a entender que usted también, a pesar de sus propias debilidades, puede llegar a ser parte del pueblo del convenio?

(7–30) Algo que se ve repetida y claramente en estos capítulos es la importancia que para Abraham, Isaac y Jacob tenía el casamiento en el convenio. Escriba una composición de una página sobre el tema: "¿Qué puedo aprender de Abraham, Isaac y Jacob acerca del matrimonio?" Antes de empezar, considere las declaraciones siguientes hechas por nuestras Autoridades Generales.

Brigham Young: "Tened cuidado, oh vosotras las madres de Israel, y no enseñéis a vuestras hijas en el futuro, como muchas han sido enseñadas, a casarse fuera de Israel. ¡Ay de vosotras si lo hacéis! Perderéis vuestras coronas tan ciertamente como Dios vive." (*Discourses of Brigham Young,* pág. 196.)

Joseph F. Smith: "Algunos piensan que es poca la diferencia que hay en que una señorita se case con un hombre en la Iglesia, lleno de la fe del evangelio, o con un incrédulo. Algunos de nuestros jóvenes se han casado fuera de la Iglesia, pero son bien pocos los que han hecho esto que no han llegado al fracaso. . . No viene a mi pensamiento otra cosa, en el sentimiento religioso, que pudiera afligirme más intensamente que ver a uno de mis hijos casarse con una joven incrédula, o a una de mis hijas casarse con un hombre incrédulo." (*Doctrina del Evangelio,* pág. 273.)

Spencer W. Kimball: "En muchas ocasiones he recibido a mujeres con los ojos llenos de lágrimas. ¡Cómo les gustaría poder criar a sus hijos en el evangelio de Jesucristo! Sin embargo, no pueden hacerlo por motivo de la incompatibilidad religiosa que viene de tener un marido que no es miembro. ¡Cómo les gustaría a ellas mismas aceptar responsabilidades en la Iglesia! ¡Cómo les gustaría pagar sus diezmos! ¡Cómo estimarían poder ir al templo para recibir sus propias investiduras y hacer la obra por los muertos! ¡Cómo desean poder ser selladas por la eternidad y recibir la promesa de que sus hijos, su propia carne y sangre, les sean sellados por la eternidad! A veces son hombres los que se encuentran en este aprieto. Sin embargo, han cerrado las puertas con llave, y a menudo se han enmohecido las bisagras de esas puertas." (*El milagro del perdón,* pág. 246.)

La importancia de la preparación personal

8

(8–1) Introducción

"La historia de José, el hijo de Jacob, quien también fue llamado Israel, es una representación vívida de una gran verdad: 'a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien' (Ro. 8:28). José parece haber hecho siempre lo que era correcto; pero, más importante que eso, lo hizo por la razón debida. ¡Y cuán significativo es ese detalle! José fue vendido como esclavo por sus hermanos y fue comprado por Potifar, capitán de la guardia de Faraón. Pero aunque estaba obligado a servir, convirtió cada experiencia y circunstancia, no importa cuán amarga, en algo bueno.

"Esta habilidad de convertir todo en algo bueno parece ser una característica divina. Nuestro Padre Celestial siempre hace lo mismo. Todo, no importa cuán lamentable, se torna en victoria para el Señor. José, aunque esclavo y enteramente inmerecedor de ese destino, se conservó fiel al Señor y continuó obedeciendo los mandamientos, y convirtió en algo muy bueno sus circunstancias degradantes. Las personas así no pueden ser vencidas porque no se dan por vencidas." (Hartman Rector, hijo, "Live above the Law to Be Free", *Ensign,* enero de l973, pág. 130.)

Instrucciones al alumno

1. Use los comentarios que aparecen más adelante. Ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Génesis 37–50.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico, según lo indique su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE GENESIS 37–50.

(8–2) Génesis 37:3. ¿Qué era la túnica de diversos colores?

Hay algunas dudas en cuanto a qué era en realidad la túnica de José. El vocablo hebreo significa "una túnica larga, con mangas. . . una túnica que cubría hasta los puños y los tobillos, semejante a las que usaban los nobles y las hijas de los reyes." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:1:335; compare con 2 Samuel 13:18, donde se indica que las hijas del rey David usaban vestidos semejantes.) La túnica tal vez haya sido de diferentes colores, pero su significado parece haber sido mucho más que su colorido y belleza. Un reconocido erudito sugiere que era "una túnica que llegaba a las palmas de las manos y a la suela de las sandalias; la túnica, larga, con mangas, usada por los jóvenes y doncellas de las mejores clases; en el caso de José, supone Bush. . . era el símbolo de la primogenitura que había sido perdida por Rubén y que le había sido transferida a él". (Wilson, *Old Testament Word Studies,* "colour", pág. 82.)

Si en verdad esta túnica indicaba que José tenía la primogenitura, lo que tal vez estuvo en duda entre los hermanos, porque había cuatro primogénitos en la familia de Jacob, ese hecho explicaría la hostilidad y los celos que la túnica provocó entre los otros hijos de Jacob. Cada uno de los hermanos que se mencionan a continuación pudo fácilmente haber pensado que tenía derecho a la primogenitura.

Rubén. Era el primero de todos los hijos de Jacob. Aunque había perdido el derecho a la bendición (véase el encabezamiento 7–28), tal vez no aceptaba la realidad de ese hecho.

Simeón. Como era el segundo hijo de Lea y el que seguía a Rubén, pudo haber supuesto que la primogenitura le correspondería, al perderla Rubén.

Judá. Pudo haber argumentado que no solamente Rubén había perdido el derecho, sino que también Simeón y Leví por causa de la masacre de los siquemitas (véase Génesis 34). La descalificación de estos hijos habría hecho de él el heredero legal.

Dan. Puesto que su madre, Bihla, era considerada propiedad de Raquel, pudo haber argumentado que era él el primogénito de Raquel, y no José, y, por lo tanto, habría tenido el derecho de recibir la bendición perdida por Rubén.

Gad. Era el primogénito de Zilpa y fácilmente pudo haber pensado que era él quien debía haber recibido la bendición en lugar de Rubén.

Los sueños de José (véase Génesis 37:5–11), que claramente indicaban su futuro llamamiento como líder, sirvieron para aumentar el resentimiento de los otros hermanos hacia él.

(8–3) Génesis 37:28

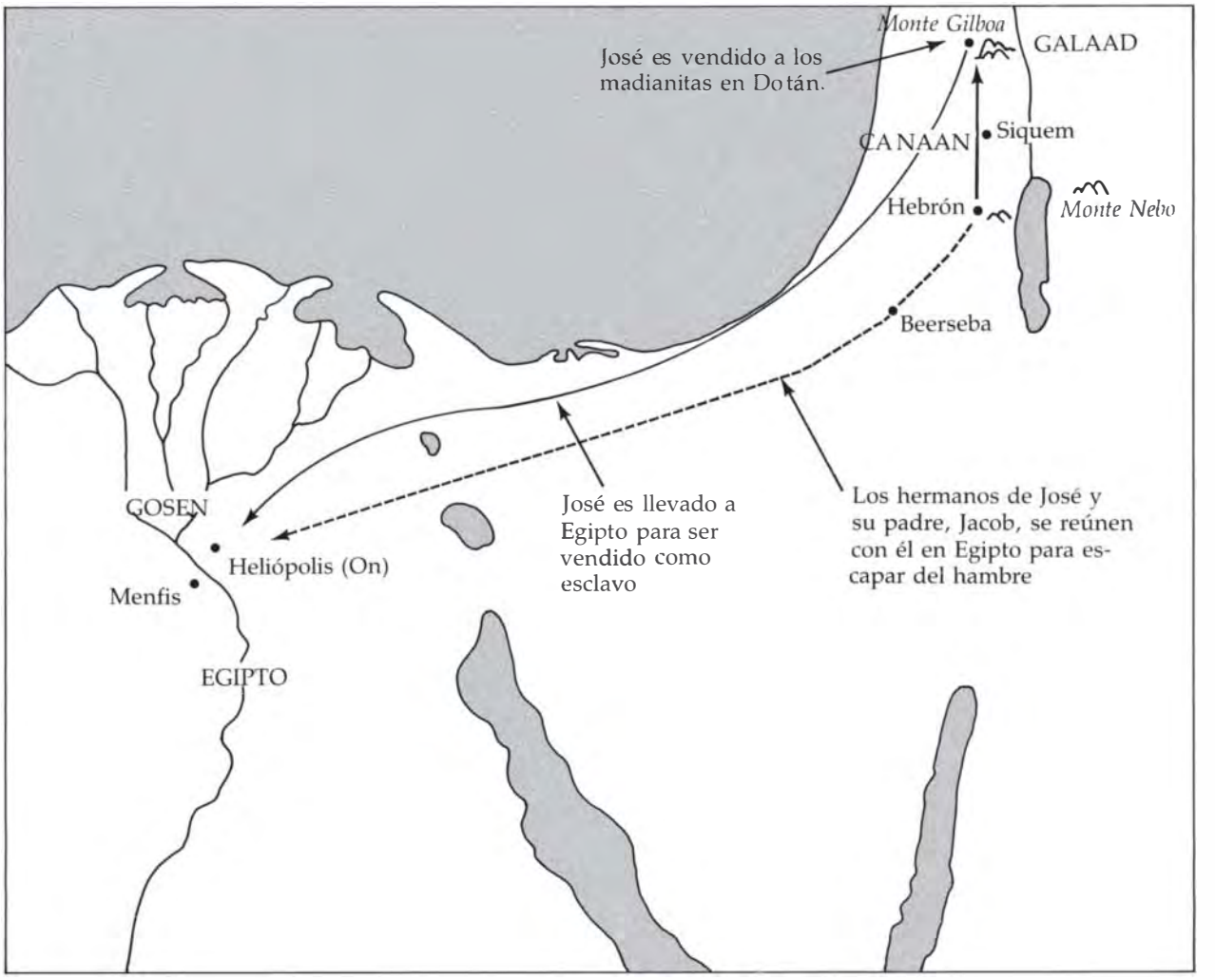
El precio cobrado por la venta de José, veinte piezas de plata, es el mismo precio señalado posteriormente en la ley de Moisés por un esclavo de cinco a veinte años de edad (véase Levítico 27:5). Normalmente, el precio de un esclavo era treinta piezas de plata (véase Exodo 21:32).

(8–4) Génesis 37:32

Moroni nos dice, en el Libro de Mormón, que cuando Jacob recibió un trozo de "la túnica de muchos colores" (vers. 32), probablemente después que se había reunido con José en Egipto, profetizó que, como un resto de la túnica había sido conservado sin estropearse, así también un resto de la simiente de José sería preservado (véase Alma 46:24).

(8–5) Génesis 37:36. ¿Cuál era el cargo de Potifar?

La frase "capitán de la guardia" viene de una frase hebrea que literalmente significa "jefe de los carniceros o matarifes". Por este significado algunos eruditos han considerado que era el principal cocinero o mayordomo en la casa de Faraón, pero otros creen que *carnicero* o *matarife* significan, en este caso, *verdugo.* Por lo tanto, Potifar era el "oficial comandante



La familia de Jacob se traslada a Egipto

de la guardia real, el que llevaba a cabo las ejecuciones ordenadas por el rey" (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:1:338). En cualquiera de los dos casos, Potifar era un hombre importante, pero la segunda posibilidad, especialmente, le otorgaría gran poder y una buena posición en Egipto.

(8–6) Génesis 38:1–30. Judá y Tamar

Con típica honestidad, el Antiguo Testamento incluye el relato sórdido de la relación incestuosa entre Judá y su nuera. Parece haber varias razones para incluirla en las Escrituras. Primeramente, una vez más vemos las consecuencias de que el pueblo del convenio olvidara la importancia de casarse dentro del mismo. A diferencia de su padre, su abuelo y su bisabuelo (Jacob, Isaac y Abraham), Judá no se preocupaba por el casamiento con cananeos. El resultado negativo de este casamiento fuera del convenio se demuestra claramente en este capítulo. En segundo lugar, el relato menciona el linaje de Judá, por medio del cual vendría el Mesías (véase Mateo l:3; Lucas 3:33). Otra lección que se demuestra aquí es que el linaje no determina la rectitud del individuo. Finalmente, la verdad de que si fallamos en honrar las promesas que hacemos a menudo nos acarrearemos mayores dificultades queda claramente expuesta. Si Judá hubiera guardado fielmente su promesa a Tamar, la seducción no habría ocurrido. Del mismo modo, si Judá hubiera sido fiel a las leyes morales, no habría pecado con Tamar.

(8–7) Génesis 38:5–11. ¿Por qué Tamar tuvo que casarse con los hermanos de su esposo?

Las antiguas costumbres del Medio Oriente establecían que el hermano del esposo difunto tenía que casarse con la viuda. Bajo la dirección de Moisés, esta costumbre pasó a ser ley (véase Deuteronomio 25:5–10). El propósito de tal casamiento era que hubiera un heredero varón para el fallecido y así perpetuar su nombre y memoria. Morir sin dejar un hijo era considerado una gran calamidad, porque el linaje del hombre no podía continuar y sus propiedades pasaban a la familia de otra persona (por medio de las hijas, si las tenía, o por medio de otros parientes). Es posible que Onán, quien en virtud de la muerte de su hermano mayor hubiera sido el heredero de Judá, rehusara levantar simiente a través de Tamar, porque entonces la herencia habría quedado en la fa

milia del hermano fallecido y no en la suya. El se casó con Tamar para cubrir las apariencias, pero rehusó permitir que tuviera hijos. De este modo, cuando Judá no quiso guardar su promesa de enviarle al hijo menor, Tamar recurrió al engaño a fin de poder concebir y obtener todo lo que por derecho le pertenecía.

(8–8) Génesis 38:24

Es importante notar que Judá tenía un sentido muy peculiar de los valores. No tuvo escrúpulos al enviar a su casa a Tamar sin cumplir con las promesas que le había hecho, ni en tener amoríos con una ramera a orillas del camino. Pero cuando supo que Tamar estaba encinta, se mostró tan irritado que ordenó que la ejecutaran.

(8–9) Génesis 39:9. ¿Qué razones tuvo José para rechazar a la esposa de Potifar?

La reacción de José ante las insinuaciones de la esposa de Potifar muestra su gran rectitud personal. El rey Benjamín dijo a los nefitas: "Cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes, sólo estáis en el servicio de vuestro Dios" (Mosíah 2:17). Si ese principio fuera expresado negativamente, diría: "Cuando pecáis contra vuestros semejantes, sólo estáis pecando contra vuestro Dios". José entendía perfectamente este principio, y respondió a la esposa de Potifar señalando que sería terrible aprovecharse de su amo en esa forma. Dio el siguiente paso lógico al expresar: "¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" (Génesis 39:9.)

(8–10) Génesis 39:20

Por motivo de que Potifar tenía gran autoridad dada por Faraón y posiblemente era jefe del cuerpo de verdugos (véase el encabezamiento 8–5), es extraño que José solamente haya sido encarcelado y no ejecutado. Los esclavos acusados de intentar violar a la esposa de su amo habrían recibido el castigo más severo, pero José solamente fue encarcelado. ¿Pudo ser que Potifar, conociendo el carácter de José y el de su propia esposa, sospechara la verdad y, al verse obligado por las circunstancias a tomar medidas disciplinarias, dio a José un castigo más clemente? Cualquiera que haya sido el caso, la mano del Señor ciertamente salvó a José de lo que de otro modo hubiera sido una muerte segura.

(8–11) Génesis 39:21–23; 40:1–23

La grandeza espiritual de José es notable. ¿Cuántas personas se han vuelto amargadas por un desaire real o imaginario, o han culpado al Señor por causa de alguna tragedia personal? Aun siendo fiel y manteniéndose leal a los principios de rectitud, José fue acusado falsamente y arrojado en prisión. Cuán fácil le hubiera resultado darse por vencido y decir "¿de qué aprovecha intentar servir a Dios si todo lo que hace es castigarme?" Mas no hubo ningún indicio de amargura, ni intento de culpar al Señor. José continuó siendo recto y fiel. Generosamente se ofreció para interpretar los sueños de sus dos compañeros de prisión, indicándoles que su conocimiento venía de Dios (véase Génesis 40:8). A pesar de sentirse condenado a pasar su vida en la prisión, seguía confiado en el Señor. Si alguien tenía motivo para sentir desánimo y amargura, esa persona era José, pero nunca titubeó en su fe. Ciertamente José es digno de imitarse.

(8–12) Génesis 41:1. ¿Cuánto tiempo estuvo José en la prisión?

José estuvo en prisión durante dos años después de haber interpretado los sueños del copero y del panadero (véase Génesis 41:1). Había sido vendido como esclavo a los diecisiete años (véase Génesis 37:2) y tenía treinta años cuando llegó a ser gobernador de Egipto (véase Génesis 41:46). Contando el tiempo que sirvió a Potifar y el tiempo que estuvo en la cárcel, permaneció cautivo trece años. La historia no nos aclara cuánto tiempo sirvió a Potifar antes de ser encarcelado, pero el hecho de que había llegado a ser mayordomo de la prisión implica que pasó cierto tiempo antes que el copero y panadero llegaran a reunirse con él. De manera que es probable que haya estado en la cárcel por lo menos tres años, y tal vez algunos más.

(8–13) Génesis 41:8. ¿Por qué los sabios de Egipto no fueron capaces de interpretar los sueños de Faraón?

Muchos suponen que los magos de Egipto no fueron capaces de comprender los sueños de Faraón, y, sin embargo, hasta cierto punto, es sorprendente que estos magos no hayan presentado alguna clase de explicación lógica usando su bien conocido simbolismo.

"Y los madianitas lo vendieron en Egipto"

"Turbado por los sueños, Faraón mandó buscar a los escribas y sabios de Egipto para hacerlos interpretar. . . [los magos eran] hombres de la casta sacerdotal que se ocupaban de las ciencias y artes sagradas de los egipcios, de los escritos (jeroglíficos), de la astrología, de la interpretación de sueños, de la predicción de hechos futuros, de la magia y los sortilegios y eran considerados como poseedores de artes secretas. . . y los *sabios* de la nación. Pero ninguno de ellos pudo interpretarlos, aunque la clave de la interpretación se encontraba en los símbolos religiosos de Egipto. La vaca era el símbolo de Isis, la diosa de la tierra, y en los jeroglíficos representaba a la tierra, la agricultura y el alimento; y el Nilo, mediante sus inundaciones, fertilizaba la tierra. Pero, aunque la explicación de las vacas gordas y flacas que salían del Nilo era sencilla, es el 'destino de la sabiduría de este mundo, que, donde baste, es compelida a enmudecer. Pues le corresponde al gobierno de Dios cerrar los labios del elocuente y quitar el entendimiento a los ancianos' (véase Job xii. 20)." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:1:349.)

(8–14) Génesis 42:8. ¿Por qué los hermanos de José no lo reconocieron?

Habían pasado veintidós años desde que los hijos de Jacob habían visto por última vez a José —trece años de esclavitud y prisión para José, más siete años de abundancia y dos de hambre (véase Génesis 45:11)— antes de que se vieran forzados a ir a Egipto en busca de granos. José era un adolescente cuando sus hermanos lo habían visto por última vez, y cuando lo volvieron a ver era ya un hombre maduro. Y aunque José se hubiera parecido mucho al José de la juventud, ¿quién iba a creer que el hermano que había sido vendido como esclavo a una caravana de árabes hubiera podido llegar a ser el hombre más poderoso en Egipto, después de Faraón?

El faraón hizo a José gobernador de Egipto

(8–15) Génesis 42–21

Habían pasado más de veinte años desde que sus hermanos lo habían vendido y todavía se sentían tremendamente culpables por lo que habían hecho.

(8–16) Génesis 43:8–9

Al exigir que Benjamín fuese traído a Egipto (véase Génesis 42:15), José permitió que sus hermanos demostraran si estaban verdaderamente arrepentidos por lo que habían hecho tantos años atrás. ¿Mostrarían ahora la misma falta de interés por Benjamín? Es significativo que Judá, quien había sugerido la venta de José (véase Génesis 37:26–27), haya sido el que se mostró deseoso de hacerse responsable por Benjamín. En eso parece haber evidencia de arrepentimiento sincero de parte de los hermanos, y la estratagema de José les permitió demostrar este arrepentimiento. Cuando la presión llegó al máximo, el cambio producido en el corazón de Judá se manifestó completamente (véase Génesis 44:33).

(8–17) Génesis 43:28. "Y se inclinaron, e hicieron reverencia"

Las palabras de este versículo concuerdan plenamente con el mensaje de Génesis 37:7, 9. Habían pasado más de dos décadas, pero las revelaciones del Señor ahora se habían cumplido.

(8–18) Génesis 43:32. ¿Por qué era abominación para los egipcios comer con los hebreos?

Varias deidades egipcias eran representadas en forma de ganado, especialmente de vacas. Puesto que los hebreos eran pastores y mataban y comían ganado, machos o hembras, esta práctica sin duda era considerada una terrible abominación para los egipcios. Cualquiera que fuera la razón, José respetaba la costumbre de los egipcios, y por lo tanto, los hebreos comían por separado. (Véase Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:1:362; Clarke, *Bible Commentary*, 1:245; confrontar con Génesis 43:34.)

(8–19) Génesis 45:4–8. José: un símbolo de Jesucristo

Esta tierna escena, en la cual José finalmente se dio a conocer a sus hermanos, demuestra la naturaleza de su carácter, tan semejante al de Cristo. Perdonó sin amargura, amó aun cuando ese amor era inmerecido y supo reconocer la mano del Señor en todo lo que había sucedido. Pero su semejanza con Cristo es mucho más profunda. Tal como dijo Nefi, todas las cosas desde el principio del mundo fueron dadas para simbolizar a Cristo (véase 2 Nefi 11:4; Moisés 6:63). Ya se ha demostrado cómo Abraham fue un símbolo del Padre e Isaac de Jesucristo cuando Abraham recibió el mandamiento de ofrecer a Isaac en sacrificio. Este acto fue "una semejanza de Dios y de su Hijo Unigénito" (Jacob 4:5).

El élder Bruce R. McConkie enseña que todos los profetas son símbolos de Cristo: "Un profeta es aquel que tiene el testimonio de Jesucristo, que sabe, por las revelaciones del Espíritu Santo a su alma, que Jesucristo es el Hijo de Dios. Además de este conocimiento divino, muchos de ellos vivieron en situaciones especiales o hicieron algo en particular que los convirtió en símbolos de aquello que sucedería en la vida de quien es nuestro Señor". (*The Promised Messiah,* pág. 448.)

Del mismo modo, la vida y misión de José tipifican la vida y misión de Jesús. Considere lo siguiente:

1. José fue el hijo predilecto de su padre; también lo fue Jesucristo del suyo (véase Génesis 37:3; Mateo 3:17).
2. José fue rechazado por sus hermanos, los israelitas, tal como lo fue Jesucristo (véase Génesis 37:4; Juan 1:11; Isaías 53:3; 1 Nefi 19:13–14).
3. José fue vendido por sus hermanos a manos de gentiles, igual que Cristo fue (véase Génesis 37:25–27; Mateo 20:19).
4. Judá, cabeza de la tribu de Judá, propuso la venta de José. Ciertos líderes de la época de Jesucristo lo entregaron a los romanos. Pero Judas (y así se escribe Judá en griego) fue quien en realidad lo vendió. (Véase Génesis 37:26–27; Mateo 27:3.)
5. José fue vendido por veinte piezas de plata, el precio de un esclavo de su edad. Cristo fue vendido por treinta piezas de plata, que era el precio correspondiente a un esclavo de su edad. (Véase Génesis 37:28; Mateo 27:3; Exodo 21:32; Levítico 27:5.)
6. En su intento de destruir a José, sus hermanos en realidad dieron lugar a las condiciones que acarrearían la salvación temporal de ellos muchos años después, es decir, que José, por haber sido vendido, se tornaría en su salvador. Jesucristo, al ser entregado a los gentiles, fue crucificado y llevó a cabo el sacrificio expiatorio, convirtiéndose así en el Salvador de toda la humanidad.
7. José comenzó su misión de preparar la salvación de Israel, a la edad de treinta años, tal como Jesús al inciar su ministerio de preparar la salvación del mundo (véase Génesis 41:46; Lucas 3:23).
8. Cuando José finalmente ascendió a su importante cargo en Egipto, todos se inclinaron ante él. Algún día, todos doblarán la rodilla delante de Jesucristo. (Véase Génesis 41:43; D. y C. 88:104.)
9. José proporcionó pan a Israel y salvó de la muerte a ese pueblo, sin pedir nada a cambio. Jesucristo, el Pan de Vida, hizo lo mismo por todos los hombres. (Véase Génesis 42:35; Juan 6:48–57; 2 Nefi 9:50.)

(8–20) Génesis 47:9 ¿Fueron los días de Jacob "pocos y malos"?

En comparación con Abraham, que vivió 175 años, e Isaac, que vivió 180, los 130 años de Jacob en este punto podrían considerarse como menos o "pocos". La palabra traducida como "malos" en realidad significa "llenos de pesar o dificultades". Si recordamos la huida de Jacob a Harán para escapar de la ira de Esaú, sus años de servicio a Labán, sus esposas y las contenciones entre ellas, su peregrinaje a la tierra de Canaán, la muerte de Raquel y los años de duelo por la pérdida de José, podremos entender mejor la razón por la que Jacob dijo que sus días fueron llenos de dificultades y pesar.

(8–21) Génesis 48:5–11. ¿Qué información adicional recibimos acerca de la Simiente de José por medio de la traducción hecha por José Smith?

En este pasaje se reveló por medio de José Smith que Jacob adoptó a Efraín y a Manasés como miembros de las doce tribus, con los atributos de autoridad sobre las otras tribus a fin de ser para ellas fuente de liderismo, guía y entendimiento.

(8–22) Génesis 48:22. ¿Cuál fue la porción qué Jacob dio más a José que a sus hermanos?

"José, hijo de Jacob, por motivo de su fidelidad e integridad a los propósitos del Señor, fue recompensado con la primogenitura en Israel. Era costumbre en aquellos tiempos conferir sobre el hijo primogénito privilegios y bendiciones especiales, y se consideraba que éstos le pertenecían por derecho de nacimiento. Rubén, el primero de los hijos de Jacob, perdió la primogenitura por causa de transgresión, y se confirió sobre José, el más digno de todos los hijos de Jacob (1 Cr. 5:1, 2).

"Cuando Jacob bendijo a José, le otorgó una porción o herencia doble entre sus hermanos en Palestina, y también la bendición de la tierra de Sión, el término de los collados eternos'. También lo bendijo con las bendiciones de los cielos de arriba, del abismo que está abajo y de posteridad (Génesis 49:22–26). Jacob también bendijo a los dos hijos de José con las bendiciones de su padre, las cuales ellos heredaron, y colocó a Efraín, el menor, adelante de Manasés, el mayor, y por inspiración del Señor confirió sobre Efraín la *primogenitura en Israel."* (Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo III, pág. 236.)

(8–23) Génesis 49:1–20. ¿En qué se basó el Señor para decidir qué tribus tendrían prominencia?

"A través del estudio detenido y de la consideración de las bendiciones del Señor pronunciadas por medio de Jacob sobre sus doce hijos, se hace evidente que no todos iban a recibir equitativamente de las promesas del Señor.

"Es evidente que las bendiciones dadas a Judá y a José fueron superiores a las pronunciadas sobre sus hermanos." (Richards, *Israel! Do You Know?,* págs. 9–10.)

Las actividades de cada persona en la vida premortal influenciaron en su nacimiento bajo situaciones particulares en esta tierra. El presidente Harold B. Lee hizo esta observación:

" 'Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, estableciólos límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel.' (Deuteronomio 32:8.)

"Ahora bien, esto fue lo que dijo a los hijos de Israel antes de que llegaran a la 'tierra prometida':

"Luego tened presente el siguiente versículo: 'Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó'. (Deuteronomio 32:9.)

"Parece bien claro, entonces, que los descendientes de Jacob, quien más tarde fue llamado Israel, y su posteridad, quienes se conocen como los hijos de Is-

rael, nacieron del linaje más ilustre entre los que vinieron a la tierra como seres mortales.

"Todas estas recompensas fueron aparentemente prometidas, o preordinadas, antes que el mundo fuese, como resultado de la clase de vida que vivimos en el mundo premortal, en el mundo de los espíritus. Tal vez haya quienes duden acerca de estas suposiciones, pero al mismo tiempo aceptan sin duda alguna la creencia de que cada uno de nosotros será juzgado al salir de esta tierra, de acuerdo con sus hechos en esta vida. ¿No es acaso tan razonable creer que lo que hemos recibido aquí en la tierra nos fue dado de acuerdo con nuestros méritos de conducta antes de venir a ella?" ("Understanding Who We Are Brings Self-Respect", *Ensign,* enero de 1974, pág. 5.)

En Deuteronomio 33:6–29, Moisés volvió a mencionar las bendiciones dadas a cada tribu. Este pasaje debe ser estudiado y comparado con las bendiciones originales dadas por Jacob y que se encuentran en Génesis 49.

(8–24) Génesis 49:8–12. ¿Qué porción importante de la bendición de primogenitura fue dada a Judá?

La bendición dada a Judá indica que de su linaje saldrían reyes (véase 1 Crónicas 5:1–2; Hebreos 7:14). La historia del Antiguo Testamento enseña que esta promesa ciertamente se cumplió. Los reyes David, Salomón y Roboam son tan sólo tres de los reyes que salieron del linaje de Judá. El Rey de Reyes, Jesucristo, mencionado aquí como Siloh, también vino por este linaje. El élder Ezra Taft Benson dijo en cuanto a esta promesa:

"La gran bendición dada a Judá es que la misma contemplaba la venida de Siloh, quien recogería para sí a su pueblo. Esta profecía concerniente a Siloh ha sido tema de varias interpretaciones rabínicas y cristianas y objeto de considerable controversia. La interpretación dada a este pasaje por la Iglesia Mormona está basada en la revelación dada a profetas modernos, no en comentarios de eruditos. Fue revelado a José Smith que Siloh es el Mesías. ("A Message to Judah from Joseph", *Ensign,* diciembre de 1976, pág. 71.)

(8–25) Génesis 49:22–26. ¿Qué importancia tiene la bendición de José?

"Hay varios puntos que debemos comprender en esta profecía. Primero, él llegaría a ser padre de una multitud de naciones, y es fácil entender lo que esto significa. En segundo lugar, sus vástagos se extenderían sobre el muro. ¿Qué significa eso? El Señor tenía un significado para cada cosa, y esto significa que la tribu de José se tornaría tan numerosa que necesitaría más espacio que el disponible en una pequeña heredad en Canaán; que se extendería e iría a una tierra ubicada a gran distancia. . .

"La bendición particular de José, la cual acabo de leeros, era que gozaría de posesiones mayores que las de los progenitores de Jacob, hasta los extremos de los collados eternos. Esto parece indicar una tierra muy distante de Palestina." (Orson Pratt, *Journal of Discourses,* 14:9.)

La simiente de José llegó a América cuando Lehi y su familia dejaron el Mediterráneo y se dirigieron al continente americano. La tierra de América es señalada específicamente por el Señor como la tierra reservada para "un resto de la casa de José" (3 Nefi 15:12).

(8–26) Génesis 4:26. América es la tierra de los "collados eternos"

"Supongo que Jacob vio esta tierra, así como Moisés, y la designa como tierra lejana; "el término" (de los collados eternos) significa una tierra distante. Dijo que esta tierra era mayor y mejor que lo que sus progenitores le dieron y que la daría a José. . . Las cosas preciosas de los cielos iban a ser dadas a José en esta tierra. Bendita del Señor sea esta tierra por las cosas preciosas de los cielos, más preciosas que la plenitud de la tierra, más preciosas que el fruto de sus distintas regiones, más preciosas que el grano y que el oro y la plata que encierra. Las cosas preciosas de los cielos reveladas al pueblo de José sobre esta tierra que les fue dada hasta el término de los collados eternos." (Orson Pratt, *Journal of Discourses,* 18:167–68.)

(8–27) Génesis 50:24. Las profecías de José

En el capítulo 3 de 2 Nefi, el profeta Lehi le habla a su hijo José concerniente a las grandes profecías de su progenitor, José, que fue vendido a los egipcios. Estas profecías evidentemente estaban en las planchas de bronce que tenía Lehi, pero se han perdido de nuestra Biblia. Mediante revelación José Smith restauró las Escrituras perdidas añadiendo trece versículos entre Génesis 50:24 y 25 de la Biblia actual. En ellos dice que Moisés sería levantado para librar a los hijos de Israel del cautiverio de Egipto. Además, que en los últimos días sería levantado un profeta llamado José, que en medio de la persecución sería un instrumento para traer a la luz nuevas Escrituras que conjuntamente con la Biblia confundirían falsas doctrinas. (Se refiere el alumno a 2 Nefi 3:5–17.)

RESUMEN ANALITICO

(8–28) Escriba un ensayo o una composición corta acerca del tema "José en Egipto: Un modelo de rectitud". El propósito de esta pequeña composición no es resumir la historia de José sino de mostrar en qué forma se puede aplicar a nuestra vida hoy en día. ¿Cómo puede un Santo de los Ultimos Días imitar el ejemplo de José en su vida diaria? Al preparar el ensayo, considere lo siguiente:

"José demostró categóricamente por qué era favorecido por el Señor, o, como dicen las Escrituras, por qué 'Jehová estaba con José, y fue varón próspero' (Génesis 39). Su confianza estaba puesta en el Señor, y su lealtad era para el Señor.

"Creo que ésta es la lección más grande que la juventud de Sión puede aprender: hacer lo recto por amor al Señor. Me parece que esto es tan importante que si hacéis algo en rectitud por otra razón que no sea por amor al Señor, está mal hecho. . . o por lo menos podéis considerar que estáis en terreno inseguro, ya que llegará el momento en que vuestras razones para actuar en justicia no serán suficientemente fuertes para sosteneros. Daréis lugar a la conveniencia, o a la presión de los que os rodean, o al honor, la fama, al reconocimiento del mundo, o a

las circunstancias del momento, o a alguna otra razón mundana. A menos que vuestros motivos estén afianzados en el firme cimiento del amor al Señor, no podréis contener la avalancha del mal." (Hartman Rector, hijo, "Live above the Law to Be Free", *Ensign,* enero de 1973, pág. 130.)

(8–29) Al reflexionar acerca de lo que acaba de leer concerniente a la bendición que cada hijo de Jacob recibió de su padre, pregúntese cuál será el gran valor de la bendición que recibió cada uno y de qué manera les ayudó a enfrentar los problemas que tuvieron en su vida. Considere las consecuencias de esa bendición sobre la posteridad de cada uno de ellos y sobre toda la humanidad. Como descendiente de Israel, usted se enfrenta a los mismos desafíos de la vida que ellos. ¿En qué forma puede aplicar a su vida las grandes verdades que contiene la bendición a la que tiene derecho para ayudarle a desarrollar al máximo y servir mejor al Señor?

El élder Bruce R. McConkie ha comentado al respecto:

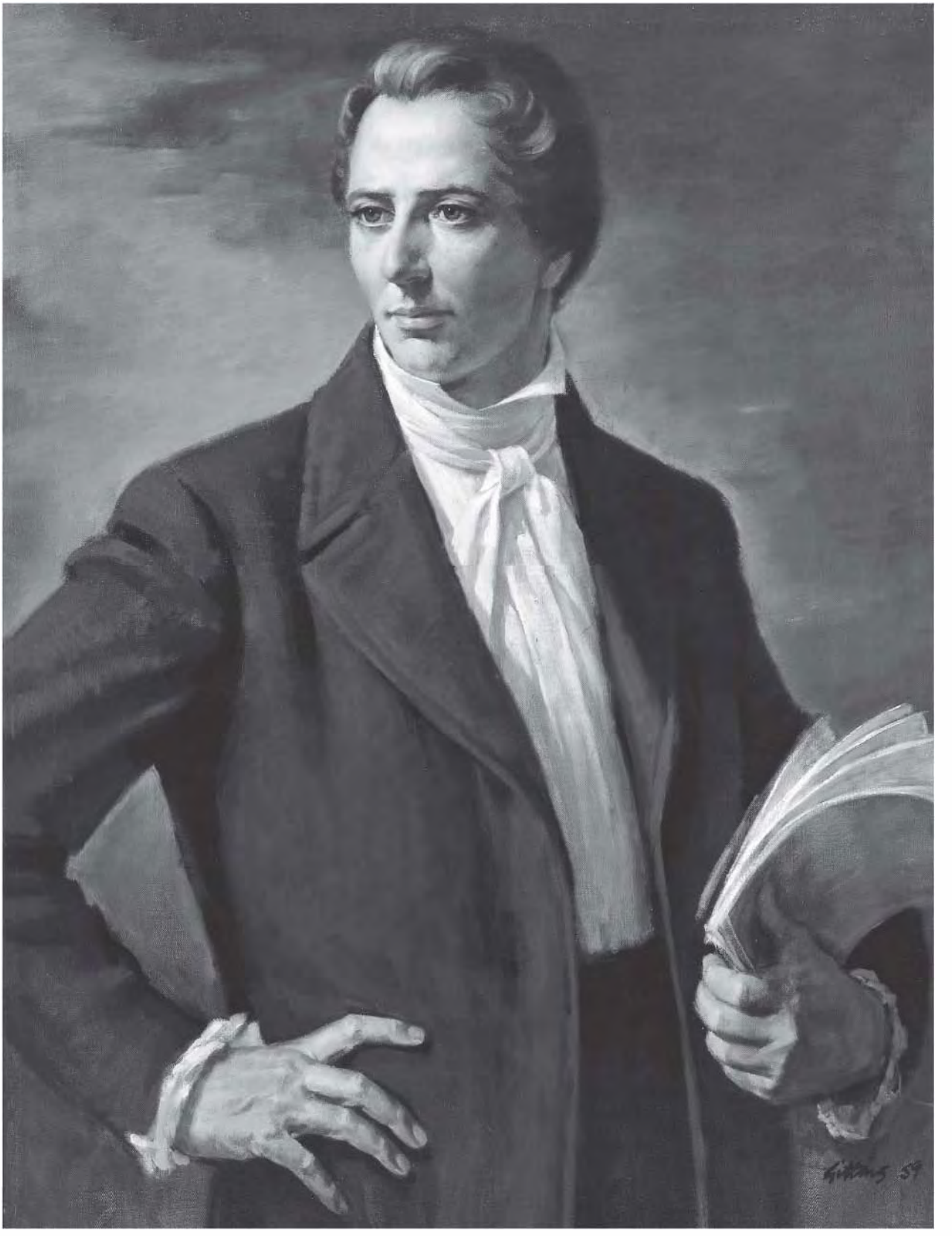
"Casi todos los miembros de la Iglesia son descendientes literales de Jacob, quien dio *bendiciones patriarcales* a sus doce hijos, prediciendo lo que les sucedería tanto a ellos como a su posteridad. (Génesis 49; *Enseñanzas,* págs. 179–80.) Como herederos de las bendiciones de Jacob, es privilegio de sus descendientes recibir sus propias bendiciones patriarcales y, mediante la fe, ser bendecidos de la misma manera que los antiguos. Las bendiciones patriarcales pueden ser dadas por los *patriarcas naturales,* esto es, por los padres en Israel que gozan de las bendiciones del orden patriarcal, o pueden ser dadas por patriarcas ordenados, hermanos especialmente seleccionados que son llamados para bendecir a los miembros de la Iglesia que son dignos de recibirlas.

"La Primera Presidencia (David O. McKay, Stephen L. Richards, J. Reuben Clark, hijo), en una carta dirigida a todos los presidentes de estaca, con fecha 28 de junio de 1957, dio la siguiente definición y explicación: 'Las bendiciones patriarcales contienen una declaración inspirada del linaje de la persona que la recibe y también, si así lo indica el Espíritu, una declaración inspirada y profética de la misión de la vida del recipiente, junto con las bendiciones, advertencias y amonestaciones que el patriarca pueda ser impulsado a darle para ayudarle en el logro de tal misión, siempre aclarándose que el cumplimiento de todas las bendiciones prometidas está condicionado con la fidelidad de la persona al evangelio de nuestro Señor, cuyo siervo es el patriarca. Tales bendiciones son guardadas en un registro y, en general, una sola bendición basta para la vida de cada individuo. La naturaleza sagrada de la bendición patriarcal debe, necesariamente, impeler a todos los patriarcas a solicitar afanosamente la guía divina en el momento de pronunciar sus declaraciones proféticas y extrema sabiduría para dar las advertencias y amonestaciones'." (*Mormón Doctrine,* pág. 558.)

Todo el que tenga un padre que pueda bendecirlo debería pedir y recibir una bendición de padre, siempre que la necesite. Además, toda persona digna en la Iglesia que llene los requisitos para recibir una bendición patriarcal de manos de un patriarca ordenado puede solicitarla. Una vez que haya sido recibida, la bendición patriarcal debe ser leída, una y otra vez, con el propósito de comprender su significado. De la misma manera que se dan las bendiciones por medio de la inspiración del Señor, así también su significado será aclarado mediante el mismo poder. El cumplimiento de las bendiciones prometidas depende del que las recibe. El élder John A. Widtsoe escribió lo siguiente con relación a las bendiciones patriarcales:

"Estas bendiciones son posibilidades basadas en la fiel devoción a la causa de la verdad y deben ser ganadas. De otro modo no son más que palabras vacías. En verdad, llegan a su más alto valor cuando las empleamos como ideales, posibilidades específicas por las que podemos esforzarnos durante toda la vida. Considerar al patriarca como un adivinador de la suerte es una ofensa al sacerdocio; el patriarca solamente indica los dones que el Señor nos dará si nos esforzamos para obtenerlos. Nos ayuda señalando la meta divina que podemos gozar si pagamos el precio que se requiere.

"Tal bendición, dada en el espíritu de amor paternal, y sellada sobre nosotros por la autoridad del sacerdocio, se convierte en poder en nuestra vida, un consuelo para nuestros días. Es un mensaje que, si es leído y tenido en honor, se tornará en ancla en los días tormentosos, en nuestra fuente de ánimo en los días sin sol. El declara nuestro destino cierto aquí y más allá, si vivimos conforme a la ley; y fortalece nuestra fe y nos lleva hacia la verdad." (*Improvement Era,* enero de 1942, "What is the Meaning of Patriarchal Blessings", pág. 33.)



"Así dice el Señor: Levantaré a un vidente escogido"

"Deja ir a mi pueblo" 9

(9–1) Introducción

El interés del Señor por su pueblo escogido puede verse en el llamamiento de Moisés. Fue tal la grandeza de Moisés que el Señor y su pueblo siempre lo han usado como un modelo de lo que debe ser un profeta. Aun Jesucristo fue llamado profeta semejante a Moisés (véase Hechos 3:22; 7:37; Deuteronomio 18:15, 18–19; 1 Nefi 22:20–21; 3 Nefi 20:23–24). Ciertamente Moisés fue un símbolo viviente de Jesucristo (véase Moisés 1:6).

Moisés fue un hombre que, como usted, tenía debilidades y virtudes. La grandeza del carácter de Moisés estaba en su mansedumbre, en la capacidad que tenía de ser moldeado por el Señor y su Espíritu. "Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra." (Números 12:3.)

En este capítulo aprenderemos acerca de la preordinación de Moisés, de la preparación en su juventud, de la maduración de su carácter en el desierto, de su llamamiento por Dios, y de su lugar como líder y profeta. Es posible que lo que aprenderá lo anime a analizar su vida a fin de que, como Moisés, pueda identificar sus propias debilidades, superarlas y llevar a cabo la misión que el Señor tiene para usted en esta vida. Como Nefi, tal vez sea impelido a decir: "seamos fuertes como Moisés" (1 Nefi 4:2). El élder Mark E. Petersen testificó así: "El verdadero Moisés fue uno de los hombres de Dios más fuertes de todos los tiempos. . .

"Anduvo y habló con Dios, recibió de la gloria divina estando en la mortalidad, fue llamado hijo de Dios y era semejante al Unigénito.

"Vio los misterios de los cielos y mucho de la Creación, y recibió más leyes de Dios que cualquier otro hombre antiguo del que tengamos conocimiento." (*Moses*, pág. 49.)

Instrucciones al alumno:

1. Use los comentarios que aparecen a continuación. Ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Exodo 1–10.
2. Complete el Resumen analítico, tal como lo indique el maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE EXODO 1–10

(9–2) Exodo 1:7. "Los hijos de Israel fueron fieles y progresaron notablemente"

"Para que se cumplieran las promesas que el Señor había hecho a Abraham, era necesario que el pueblo de Israel fuera más numeroso. Para lograrlo, la pequeña familia, que llegaba a un total de sólo 70 personas (Génesis 46:26–27), necesitaba suficiente tiempo y un lugar pacífico donde crecer, y Egipto era ese lugar. . .

". . . Palestina era el campo de batalla para las naciones que estaban en guerra y se mudaban de un lugar a otro en sus conquistas entre el Nilo y el Eufrates, por lo que Israel no habría encontrado paz allí, ya que necesitaban estar en un medio ambiente estable para su futuro crecimiento y desarrollo. . .

"El cautivero que sufrieron no fue totalmente negativo, ya que les sirvió para un buen propósito. La crueldad de los capataces, los altos impuestos que debían pagar, el odio que existía entre los hebreos y los egipcios y el período de tiempo que duró su servidumbre obligó a los hijos de Jacob a ser un pueblo unido. . .

"El odio que tenían por los egipcios evitó que hubiera matrimonios entre los hebreos y sus vecinos. Para recibir los beneficios de las promesas hechas a Abraham, el pueblo israelita no debía mezclarse con otras razas para mantener su raza pura; y el Señor se valió de esas circunstancias para lograr ese propósito. . .

"Sí, Egipto ocupó un papel muy importante en los propósitos del Señor, y lo hizo muy bien.

"Después de 430 años, el Señor decretó que era el momento de que Israel habitara en su propia tierra para llegar a ser ese 'pueblo peculiar' que esperaría la llegada del Mesías." (Petersen, *Moses*, págs. 27–30.)

(9–3) Exodo 1:8. Un faraón que no conocía a José

Muchos eruditos especulan con la idea de que José llegó a gobernar a Egipto mientras la nación estaba bajo el dominio de los hyksos. El historiador Manetho llamó a los hyksos los pastores-reyes y dijo que los egipcios los odiaban mucho por sus conquistas y dominios. Los hyksos eran pueblos semitas de las tierras del norte y del este de Egipto. Como Jacob y su familia eran también semitas, es fácil comprender la razón por la cual los hyksos vieran con buenos ojos a José, y que cuando aquéllos finalmente fueron arrojados de Egipto, repentinamente, los egipcios no quisieron saber más nada con los israelitas.

Muchos se han preguntado cómo es que José pudo ser gobernador durante tantos años sin que su nombre aparezca en las inscripciones de los monumentos de Egipto. Si la teoría de la dominación de los hyksos es correcta, entonces el nombre de José habría sido quitado de los anales y monumentos junto con el de los otros mandatarios hyksos. Sin embargo, un estudioso dice que encontró el nombre egipcio *Yufni*, que sería el equivalente al hebreo *Josef* (véase de Donavan Courville, "My Search for Joseph", *Signs of the Times*, octubre de 1977, pág. 5). Aunque la evidencia no es suficiente para llegar a una conclusión definitiva, al menos podemos decir que puede haber evidencia de la existencia de José en fuentes distintas a la Biblia.

Colosal estatua de Ramsés II, quien pudo haber sido el faraón en la época del Exodo

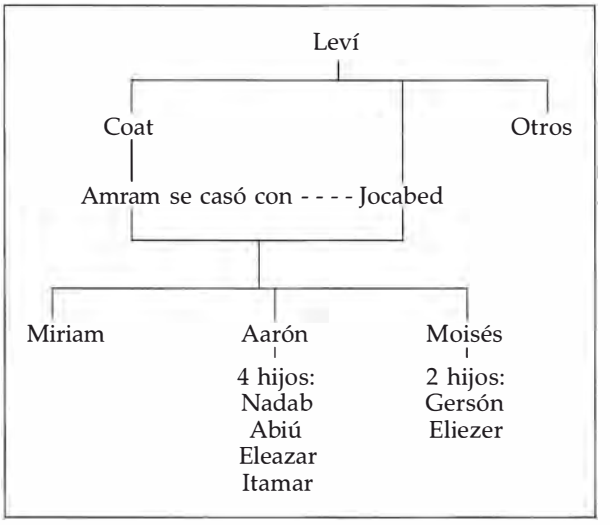
(9–4) Exodo 1:15–22

Las medidas opresivas de Faraón no pudieron desviar los propósitos de Dios de crear una gran nación. Mediante la fe de las comadronas y su negativa de llevar a efecto las órdenes de Faraón de ejecutar a todos los varones que nacían en esa época, Israel continuó prosperando. La vida de Moisés, que fue una semejanza de la del Salvador (véase Moisés 1:6), fue amenazada por el mandatario de la tierra, tal como lo fue la vida de Cristo por Herodes, el cual decretó la muerte de todos los pequeños varones nacidos en Belén.

Tanto Josefo como Jonatán ben Uzziel, otro antiguo escritor judío, relataron que Faraón tuvo un sueño en el que vio que pronto iba a nacer un hombre que liberaría del cautiverio a Israel, y este sueño fue el que motivó el decreto real de arrojar al río a los pequeñitos de origen israelita (véase Flavio Josefo *Antigüedades de los judíos*, tomo 2, cap. 9, párr. 2; Clarke, *Bible Commentary*, 1:294).

(9–5) Exodo 2:1–2. La genealogía de Moisés

Moisés era un descendiente puro de Leví por la línea de su padre, Amram (véase Exodo 6:16–20) y de su madre, Jocabed (véase Exodo 2:1; 6:20).



(9–6) Exodo 2:1–10

Tanto la traducción de la Biblia hecha por José Smith (véase Génesis 50) como el Libro de Mormón (véase 2 Nefi 3) demuestran que ya en la época de José, hijo de Jacob, la misión futura de este libertador, Moisés, había sido profetizada. Tan detallada había sido la profecía dada a José que en ella se dio a conocer el nombre de Moisés, así como algunos incidentes de su ministerio (véase el encabezamiento 8–27, donde se encuentra la explicación de la traducción hecha por José Smith).

(9–7) Exodo 2:10. ¿Qué capacitación y educación recibió Moisés en Egipto durante su juventud?

En el Nuevo Testamento encontramos un largo discurso de Esteban en cuanto a las relaciones del Señor con la casa de Israel. Concerniente a la juventud de Moisés, Esteban relató lo siguiente: "Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras". (Hechos 7:22.)

Josefo, el historiador judío, dijo que Moisés era un príncipe de muy buena apariencia y muy educado, y un guerrero poderoso en la causa de los egipcios. (Véase Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, libro 2, cap. 9, párr. 7; cap. 10, párrs. 1–2.)

En su condición de príncipe, Moisés pudo haber tenido acceso a las bibliotecas reales de los egipcios, así como a la historia escrita de los israelitas que le enseñó su madre. Es posible que haya leído las profecías de José y que haya sido guiado por el Espíritu para entender su llamamiento divino de liberar a sus hermanos, los israelitas. El discurso de Esteban implica que Moisés entendía esta responsabilidad: "Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. . . Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así". (Hechos 7:23, 25.)

Pablo, en Hebreos, amplió el mismo concepto: "Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón. . . teniendo por mayores rique

zas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios. . ." (Hebreos 11:24, 26.)

La madre de Moisés, Jocabed, probablemente le enseñó los principios y las tradiciones de los hebreos cuando le sirvió de nodriza (véase Exodo 2:7–9).

(9–8) Exodo 2:11–15. ¿Por qué mató Moisés a un egipcio?

"El vocablo 'mató' es la traducción dada al hebreo *nakhah,* que quiere decir 'hacer caer'; es la palabra usada para describir la acción realizada por los soldados cuando combaten unos contra otros. Sería correcto decir que Moisés mató a un hombre que estaba matando a otro, o que tomó una vida para salvar otra. El hecho de que haya mirado a todas partes antes de hacerlo simplemente indica que comprendía que los egipcios no aprobarían que defendiera a un esclavo." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:74.)

"Sin embargo, el historiador Eusebio dice que la muerte fue el resultado de una intriga de la corte en la cual algunos hombres conspiraron para asesinar a Moisés. Se dice que en el encuentro Moisés luchó con el atacante y lo mató. (Eusebio, IX:27.)

"En el Midrash Rabbah, comentario tradicional judío del Antiguo Testamento, se asegura que Moisés, a puño limpio, mató a un egipcio que intentaba seducir a una mujer hebrea. Esto es confirmado por el Corán.

"Ciertamente debe haber habido una buena razón para que Moisés lo hiciera, y debemos tener por seguro que el Señor no habría llamado a un asesino al alto oficio de profeta y libertador de su pueblo, Israel." (Petersen, *Moses,* pág. 42.)

(9–9) Exodo 2:18. ¿Quién era Reuel?

El nombre más común de Reuel es Jetro (véase Exodo 3:1; Números 10:29). Jetro era descendiente de Madián, que era hijo de Abraham y Cetura (véase Génesis 25:1–6). Fue por medio de este linaje que Moisés recibió el sacerdocio (véase D. y C. 84:6–13).

(9–10) Exodo 2:23

Hechos 7:30 indica que los "muchos días" mencionados en este versículo comprenden otros cuarenta años.

(9–11) Exodo 3:1

Horeb es el mismo Monte Sinaí, donde el Señor dio la ley a Moisés. Elías el Profeta también, más adelante, buscó refugio en Horeb (véase 1 Reyes 19:8).

(9–12) Exodo 3:1–10

"Un mensajero de luz dio una manifestación a Moisés, haciendo que una zarza pareciera arder; en realidad no estaba encendida y no fue consumida. La palabra 'ángel' se podría cambiar adecuadamente por 'mensajero', que es el significado básico de la palabra hebrea *malakh.* Una llama en una zarza, un viento poderoso, una voz apacible, un gran trueno u otro fenómeno pueden anunciar un mensaje de Dios, o sea, como un *malakh* de Dios. Y una vez que Moisés puso su atención en la zarza, la voz del SEÑOR mismo le habló; Moisés respondió sorprendido y reverente." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:74.)

La traducción hecha por José Smith, de Exodo 3:2, dice que la "presencia" del Señor se manifestó a Moisés.

(9–13) Exodo 3:11–18. ¿Qué significado tiene el título *Yo Soy?*

Cuando el Señor se mostró a Moisés en la zarza ardiente, usó el nombre *YO SOY* para darse a conocer como el Dios de Israel, el mismo Dios que había aparecido a Abraham, Isaac y Jacob. Aunque ésta es la primera vez que en la Biblia aparece este nombre, es obvio que si el nombre no hubiera sido conocido por los israelitas, su valor para identificar al Señor habría sido nulo. La identificación correcta era crucial para Moisés a fin de dar autenticidad al llamamiento que recibía para liberar a los israelitas. Este nombre no aparece frecuentemente en la Biblia; sin embargo, Jesucristo (el Jehová del Antiguo Testamento) lo usó en otras ocasiones para identificarse ante Abraham (véase Abraham 1:16), ante los judíos (véase Juan 8:58) y ante Israel moderno (véase D. y C. 29:1).

Etimológicamente, el título *YO SOY* está relacionado directamente con el nombre usado más frecuentemente en el Antiguo Testamento para designar a Dios: *YHWH.* Es posible que no siempre sea evidente la cantidad de veces que este nombre aparece en las versiones actuales de la Biblia, por motivo de que los traductores a menudo lo substituyeron por SEÑOR o DIOS. Esta práctica muestra deferencia por los sentimientos de reverencia de los judíos, que nunca pronunciaban el nombre, substituyéndolo por *Señor — Adonai.* (Véase el encabezamiento A–2 que versa más extensamente sobre este tema.)

YO SOY es la conjugación del verbo *ser* en la primera persona, singular, del presente. Por lo tanto, *YHWH* (que también puede ser la tercera persona del singular) significaría "EL ES" o "EL EXISTE". El Señor usó la primera o tercera persona del mismo verbo en el texto hebreo del Antiguo Testamento, dependiendo del caso, es decir, ya sea que quisiera recalcar su nombre desde su propio punto de vista o desde nuestro punto de vista.

(9–14) Exodo 4:10–17. ¿Por qué no quería Moisés ser portavoz de Dios?

Hay algunos indicios de que Moisés pudiera haber tenido un leve impedimento en el habla (véase el encabezamiento 9–22), aunque algunos eruditos piensan que Moisés tal vez solamente haya estado sugiriendo que su habilidad para hablar hebreo y egipcio era deficiente después de haber vivido cuarenta años entre los madianitas. Cualquiera que haya sido la causa, el Señor le respondió con un razonamiento tan sencillo y a la vez tan profundo que a Moisés le resultó difícil de rechazar. Moisés se sintió tan inseguro de su capacidad que insistió en que necesitaba ayuda. El Señor se enojó por su continua falta de confianza y mandó a Aarón que fuera portavoz de Moisés. Cualquier persona que se haya sentido indigna de llevar a cabo alguna asignación puede entender a Moisés, mas todos debemos aprender a confiar en el poder del Señor. Moroni enseñó que el

Señor da determinadas debilidades a los hombres para que sean humildes. Pero si tienen suficiente fe en Dios, su gracia es suficiente para "que las cosas débiles sean fuertes para ellos" (Eter 12:27). Enoc tuvo una reacción similar ante sus sentimientos de ineptitud, y, a pesar de ello, grandes cosas surgieron de sus debilidades una vez que él se aferró al Señor (véase Moisés 6:31–32, 47; 7:13).

(9–15) Exodo 4:18

La gran visión que Moisés recibió, tal como aparece en Moisés 1, ocurrió después del llamamiento original que había recibido en el Monte Horeb y antes de su llegada a Egipto. Moisés 1:17 se refiere a la experiencia de la zarza ardiente, en retrospectiva. Moisés 1:24–25 habla de la liberación de Israel de su cautiverio como un suceso futuro.

(9–16) Exodo 4:19–21. ¿Endureció el Señor el corazón de Faraón?

La traducción hecha por José Smith, de Exodo 4:21, dice que el Señor haría prosperar a Moisés, pero que Faraón había endurecido su corazón y no dejaría que los israelitas se marcharan. Esta verdad debe ser recordada en todas las referencias subsiguientes con relación al corazón endurecido de Faraón.

(9–17) Exodo 4:18–28. ¿Por qué estaba el Señor enojado con Moisés cuando éste se dirigía a Egipto?

La Biblia carece de detalles en este episodio. La traducción hecha por José Smith indica que el Señor estaba enojado con Moisés porque no había circuncidado a su hijo. Parece que Séfora no había querido cincuncidar a Gersón, pero cedió cuando el Señor expresó su ira a Moisés.

(9–18) Exodo 4:29–31

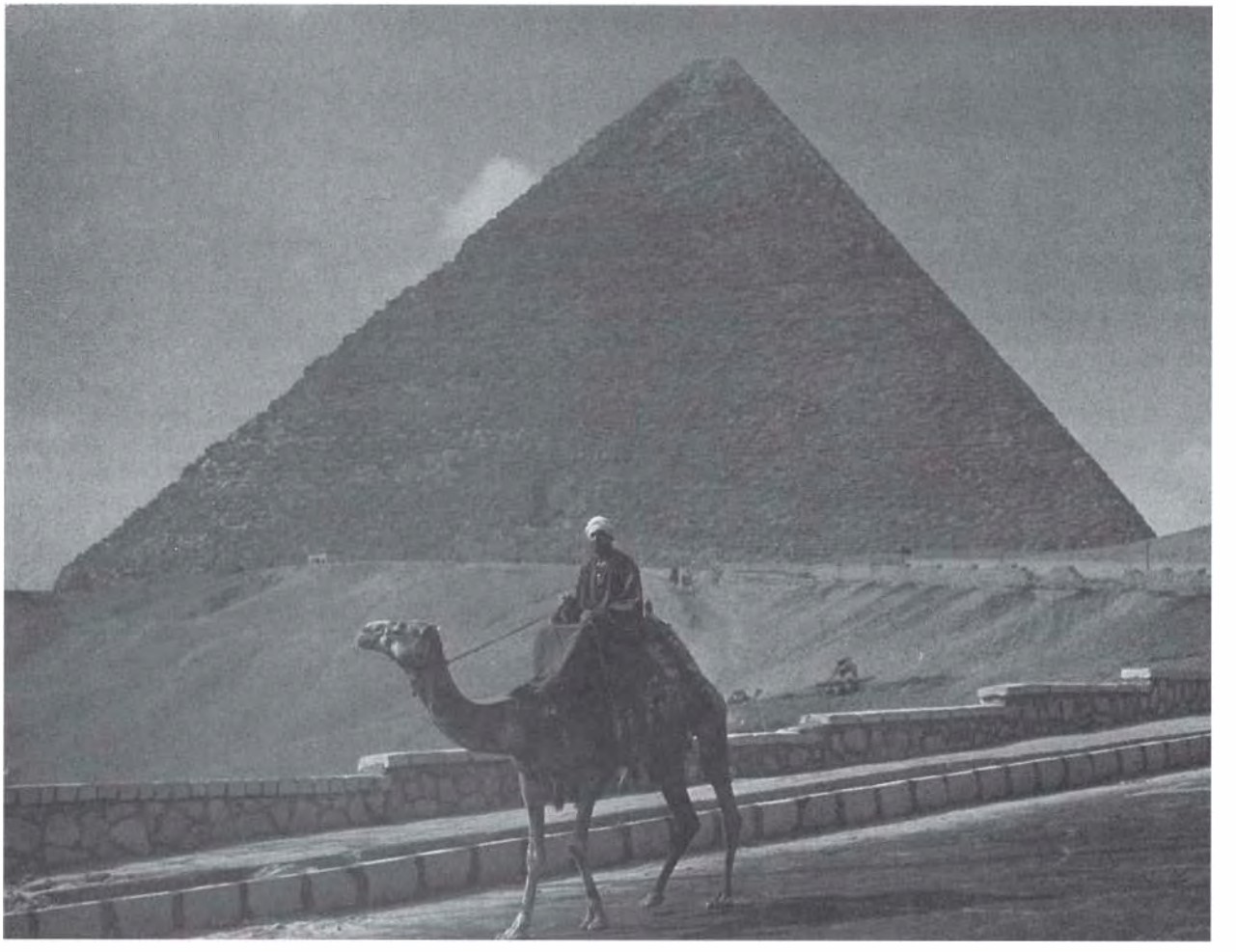
¿Qué podemos decir de los que tuvieron que ser convertidos mediante señales? (Véase Mateo 12:38–39; D. y C. 63:7–12.) Aunque su reacción inicial al ver las señales exhibidas fue muy positiva, ante el primer indicio de desafío y adversidad su intención de seguir adelante comenzó a debilitarse (véase Exodo 5:20–23).

(9–19) Exodo 5:1–23; 6:1

Dios dio a Faraón la oportunidad de que, por su propia voluntad, dejara ir a Israel para adorar a Dios. Por causa de su negativa, Faraón no podía culpar a nadie sino a sí mismo de las consecuencias.

(9–20) Exodo 6:1–8

El convenio eterno del evangelio, el cual el Señor



La Gran Pirámide de Keops tenía casi mil años de existencia cuando Moisés estaba en Egipto.

Dios estableció con Adán y todos los patriarcas, incluyendo a Noé, Abraham, Isaac y Jacob, fue establecido con toda la casa de Israel en la época de Moisés.

(9–21) Exodo 6:3. ¿Se conocía el nombre Jehová antes de Moisés?

La Biblia sugiere, en Exodo 6:3, que el nombre *Jehová* no era conocido por Abraham, Isaac y Jacob. Esta sugerencia, sin embargo, obviamente no puede ser cierta (véase Génesis 4:26 en donde el nombre Jehová aparece por primera vez). Además, el Señor (Jehová) apareció varias veces a Abraham, Isaac y Jacob, así como a otros. Es obvio que hay algo que no está claro en la traducción de este pasaje. El problema se resuelve si uno tiene presente que el texto puede ser leído como pregunta en hebreo así como en otras lenguas, con sólo levantar la inflexión de la voz al final de la oración. (Al traducir un texto, si en éste no aparecen signos de entonación, por ejemplo, interrogación, admiración, etc. , y si no se puede leer en voz alta, tal vez no se capta la inflexión de la voz, la cual el texto requiriría, perdiéndose en esa forma la intención perseguida por el escribiente.) El profeta José Smith nos explica este versículo en el que el Señor dice que se mostró a Abraham, a Isaac y a Jacob, que El es el Señor Dios Omnipotente, el Señor JEHOVA; y en la última parte pregunta si su nombre no era conocido. Nuestra respuesta es: ¡Sí!

(9–22) Exodo 6:12, 30

Moisés declara ser de labios torpes. Esta característica puede explicar su vacilación cuando se le pidió ser portavoz de Dios (véase Exodo 6:30; véase también el encabezamiento 9–14).

(9–23) Exodo 7:1

José Smith, el Profeta, corrigió este versículo de manera que dice que Moisés sería un profeta para Faraón y no un dios.

(9–24) Exodo 7:11–12. ¿Ejercieron los magos de la corte de Faraón el poder del Señor?

"A través de los tiempos y en casi todos los países, los hombres han ejercido grandes poderes ocultos y místicos, aun sanando enfermos y efectuando milagros. Agoreros, magos y astrólogos vivían en las cortes de los reyes antiguos y tenían ciertos poderes mediante los cuales adivinaban y resolvían los problemas, sueños y dificultades del monarca. Uno de los ejemplos más claros de esto se encuentra en Exodo, donde Faraón llama 'a los sabios y hechiceros', quienes hicieron algunos de los milagros que el Señor había mandado efectuar a Moisés y Aarón. Cuando arrojó su vara, ella se convirtió en serpiente. Los magos egipcios arrojaron sus varas y se convirtieron en serpientes. . .

". . . El Salvador declaró que Satanás tenía el poder de someter los cuerpos de los hombres y afligirlos sobremanera. [véase Mateo 7:22–23; Lucas 13:16]. Si Satanás tiene poder para someter los cuerpos, ciertamente debe tener poder para dejarlos libres. Se debe tener presente que Satanás tiene gran conocimiento y, por lo tanto, puede ejercer autoridad y, hasta cierto punto, controlar los elementos, siempre que un poder mayor no interfiera." (Smith, *Answers to Gospel Questions,* 1:176, 178.)

Típica escena de purificación, templo de Esna

(9–25) Exodo 7–10. Las plagas de Egipto

Ha habido numerosos intentos, a través de los tiempos, de explicar las plagas descritas en estos capítulos de Exodo. Algunos han tratado de demostrar que las diferentes plagas eran el resultado de algún fenómeno natural, tal como el pasaje de meteoritos o la explosión de una isla volcánica en el Mediterráneo. Aunque hay cierto grado de progreso lógico en la manera en que las plagas atacaron a la población (la contaminación del río podría haber hecho salir a las ranas de los pantanos para morir en tierra seca, y esta situación habría producido piojos, moscas y peste), no es posible explicar en el presente cómo el Señor hizo ocurrir estos acontecimientos. El hecho de que las plagas fueron enviadas solamente sobre los egipcios y no sobre los israelitas añade más misterio a su naturaleza milagrosa.

A menudo Dios obra por medios naturales para efectuar sus propósitos, pero eso no desmerece la naturaleza milagrosa de su obra. En las plagas y en la liberación final de Israel de la esclavitud en Egipto, se encuentra una historia maravillosa y milagrosa de la intervención de Dios en bien de sus hijos. *Cómo* intervino en realidad no es tan importante como el hecho de que *sí intervino.*

RESUMEN ANALITICO

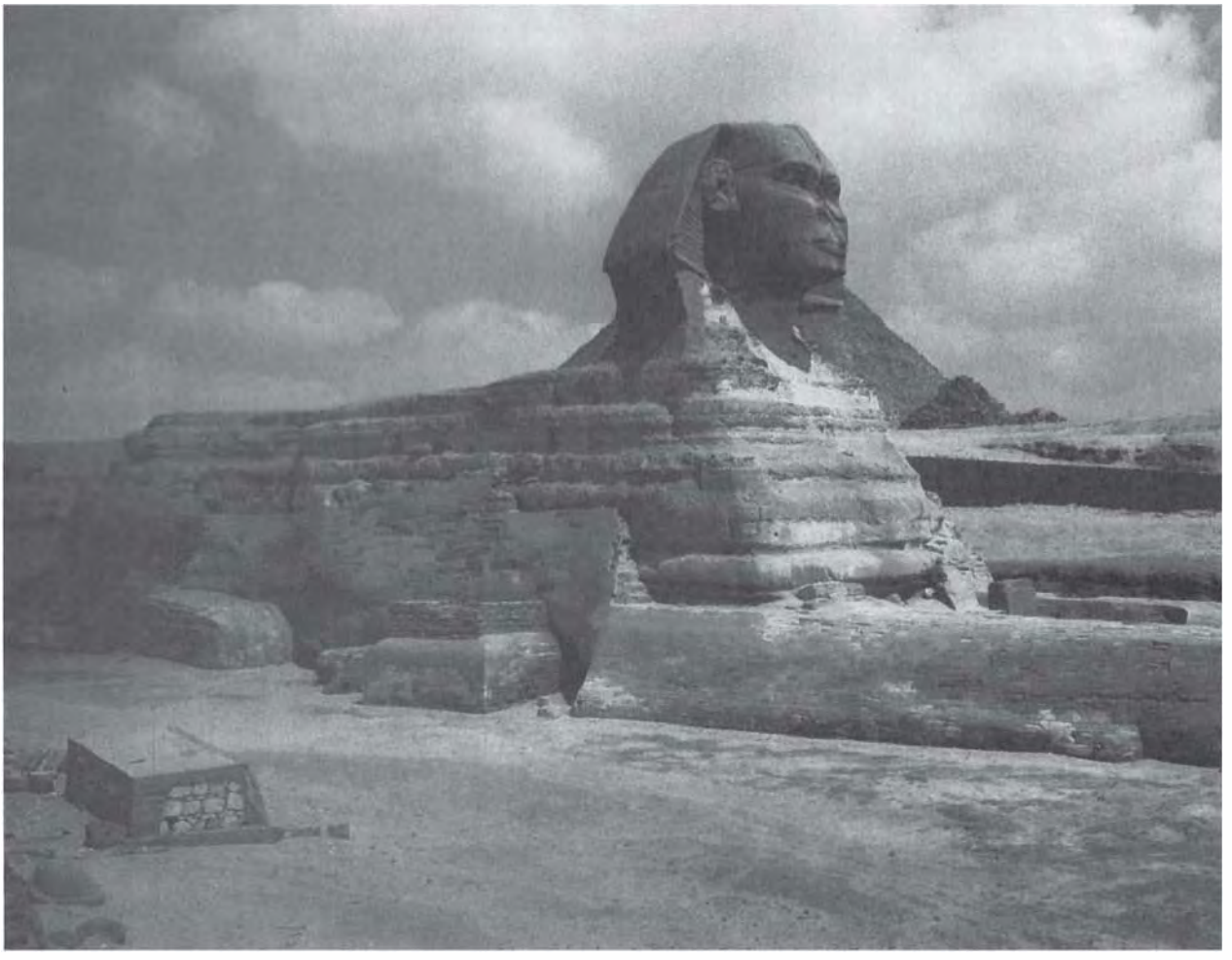
(9–26) Los dos personajes principales de este capítulo son Moisés y Faraón. Hemos aprendido que el Señor conocía a ambos hombres antes de que nacieran. Ambos fueron traídos a la prueba de la vida terrenal en ese momento, y el Señor sabía que realizarían su parte respectiva.

Moisés era manso y daba lugar a ser guiado por la mano de Dios. Consecuentemente, por su medio se realizaron grandes y poderosos milagros para libertar al pueblo escogido de Dios, Israel, de su cautiverio en Egipto.

Faraón, por otra parte, era egoísta, sediento de poder, cruel y de corazón duro. Nunca se inmutó ante el poder del Señor, sino que prefirió seguir el poder opuesto, el de Satanás, el cual le permitía tener la

falsa creencia de que él era un dios en la tierra.

Supongamos que usted tiene que dar un discurso en la reunión sacramental con el tema "¿Qué podemos aprender en Exodo 1–10 que nos ayudará en nuestro progreso personal?" ¿Qué aspectos de la vida de Moisés y de Faraón anotaría que podríamos imitar o evitar a fin de llegar a ser semejantes a Cristo en nuestro carácter? Sea concreto, indicando referencias de las Escrituras en cada caso.



La esfinge cerca del templo mortuorio de Khafre

El simbolismo en el Antiguo Testamento

C

(C–1) La importancia de los símbolos

Thomas Carlyle escribió lo siguiente: "Es por medio del simbolismo que el hombre, consciente o inconscientemente, vive, trabaja y existe. Además, se considera que son más nobles las épocas en que las personas han sido capaces de reconocer el valor simbólico de las cosas y apreciarlo como lo más elevado". (Citado en Maurice H. Farbridge, *Studies in Biblical and Semitic Symbolism.)* No debe resultar sorprendente, entonces, que el lenguaje simbólico y las imágenes verbales desempeñen un papel tan importante en la religión, ya que ésta trata el destino eterno del hombre. Las ordenanzas religiosas y los ritos son profundamente simbólicos, y las Escrituras, que contienen la palabra del Señor revelada a sus hijos, abundan en semejanzas, metáforas, parábolas, alegorías, y símbolos. Este simbolismo es tan profundo y amplio que si una persona no comprende su significado, puede pasar por alto las grandes verdades que satisfacen el alma.

(C–2) La ley de Moisés: una ley de importancia simbólica

Muchas personas en el mundo, y también algunas en la Iglesia, piensan que el Antiguo Testamento refleja una cultura que existió antes de que el evangelio fuera revelado y el cual fue dado en lugar de las leyes del evangelio. Pero el Señor dijo lo siguiente en cuanto a lo que los israelitas recibieron cuando rechazaron la ley mayor: "Y continuó el sacerdocio menor, que tiene la llave del ministerio de ángeles y *el evangelio preparatorio, el cual es el evangelio de arrepentimiento y de bautismo, y la remisión de pecados,* y la ley de los mandamientos carnales" (D. y C. 84:26–27; cursiva agregada). Les fue quitada la plenitud del evangelio, pero en su lugar les fue dado un evangelio preparatorio que encerraba los principios básicos del evangelio. Pablo enseñó a los gálatas que se hizo esto para que los israelitas pudieran ser llevados a Cristo: "De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo". (Gálatas 3:24–25.) El Antiguo Testamento, especialmente en sus semejanzas y símbolos, refleja abundantemente este aspecto del evangelio, siendo que contiene el evangelio preparatorio que les fue dado para llevar a Israel a la fe en el Redentor.

(C–3) ¿Por qué el Señor emplea un lenguaje figurativo en las Escrituras?

¿Por qué emplea el Señor tantas imágenes literarias y tanto simbolismo para enseñar a sus hijos? ¿Por qué no les dice claramente lo que quiere que sepan? Aunque es probable que no podamos entender todos los propósitos del Señor en el uso del simbolismo para enseñar a sus hijos, las razones que damos a continuación parecen ser importantes:

(C–4) *El lenguaje en sentido figurado y el simbolismo tienen el poder de transmitir, con gran poder y efecto, importantes verdades en muchos idiomas y culturas.* Una situación o ejemplo expresado en sentido figurado puede añadir gran énfasis a la enseñanza de algún principio. Por ejemplo, entre sus extensas profecías y juicios sobre Israel, Isaías dio lo que al principio parece ser un pasaje difícil y obscuro:

"Estad atentos, y oíd mi voz; atended, y oíd mi dicho.

"El que ara para sembar, ¿arará todo el día? ¿Romperá y quebrará los terrones de la tierra?

"Cuando ha igualado su superficie, ¿no derrama el eneldo, siembra el comino, pone el trigo en hileras, y la cebada en el lugar señalado, y la avena en su borde apropiado?

"Porque su Dios le instruye, y le enseña lo recto;

"que el eneldo no se trilla con trillo, ni sobre el comino se pasa rueda de carreta; sino que con un palo se sacude el eneldo, y el comino con una vara.

"El grano se trilla; pero no lo trillará para siempre, ni lo comprime con la rueda de su carreta, ni lo quebranta con los dientes de su trillo.

"También esto salió de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría." (Isaías 28:23–29.)

El lenguaje y el simbolismo usados por Isaías despliegan una lección con gran poder de comunicación. A fin de mostrar los propósitos de Dios, empleó el símbolo de un agricultor y la forma en la que trabaja su campo y recoge las cosechas. Israel es el campo de Jehová, y por causa de su iniquidad y apostasía se endureció y se tornó incapaz de producir mucho fruto. Así como el labrador ara la tierra, rompiendo la dureza con sus herramientas y dando vuelta a los terrones con el fin de preparar el terreno para plantar, así los juicios y castigos enviados sobre el pueblo del convenio son el arado y el rastrillo de Dios (confrontar con el comentario de Mormón en Helamán 12:1–6 con respecto a la naturaleza de los hijos de Dios). Pero notemos la pregunta de Isaías: "¿Arará todo el día?" La respuesta es que no. El que ara no lo hace una y otra vez, sino que solamente ara lo suficiente para preparar el terreno con el fin de plantar el eneldo, el comino (dos tipos de hierbas) y el trigo.

Del mismo modo, en la imagen del agricultor que trilla sus cosechas se ilustra la sabiduría de Dios. Las distintas siembras son trilladas en forma diferente. Para cosechar el trigo se emplea un trillo dentado, pesado instrumento arrastrado por un buey o un asno. Pero para trillar granos más tiernos, granos que no soportarían un peso mayor, se usan otros medios. Así es con Dios, ya que El no envía sus castigos para moler a los hombres hasta la destrucción. Si la maldad de la gente requiere solamente el golpeteo "con la vara", eso es todo lo que Señor envía. Si,

por el contrario, se requiere una forma más dura de trilla, entonces El la envía. En algunos casos extremos, tales como los del Diluvio o de Sodoma y Gomorra, es posible que sea necesario quemar los campos completamente a fin de dar lugar a una siembra completamente nueva.

El Señor podría haber explicado en una manera más directa la forma en la que trata a sus hijos rebeldes, señalando punto por punto lo que deseaba que sus hijos supieran. Pero los conceptos se ilustran mejor con imágenes descriptivas que con una lista de recomendaciones, y el poder de ese lenguaje se proyecta a través de numerosas traducciones y en distintas culturas. Tal como lo declaró el élder Bruce R. McConkie.

"A fin de concretar en nuestra mente las verdades eternas que debemos aceptar y creer para ser salvos, a fin de dramatizar su verdadero sentido e importancia con un impacto que no nos permita olvidarlas, a fin de enfocar nuestra atención en estas verdades salvadoras, una y otra vez el Señor emplea semejanzas. A menudo olvidamos fácilmente los principios abstractos o no nos damos cuenta de su significado profundo, pero las imágenes visuales y las experiencias reales quedan registradas en la mente de tal forma que nunca se pierden." (*The Promised Messiah*, pág. 377.)

(C–5) *El expresar grandes verdades en lenguaje simbólico ayudó a preservarlas de la amenaza que representaban quienes intentaban quitar de las Escrituras partes preciosas y claras.* Sin duda alguna, muchas cosas claras y preciosas han sido quitadas de la Biblia (véase 1 Nefi 13:26). El profeta José Smith dijo: "Creo en la Biblia tal como se hallaba cuando salió de la pluma de los escritores originales. Los traductores ignorantes, los escribientes descuidados y los sacerdotes intrigantes y corruptos han cometido muchos errores". (*Enseñanzas*, pág. 327.)

El Profeta sugiere que ha habido una mutilación deliberada del texto. Pero las verdades expresadas en imágenes verbales simbólicas, que requieren el "espíritu de profecía" o el "testimonio de Jesús" para ser interpretadas (Alma 25:16; Apocalipsis 19:10), no fueron entendidas por esos "sacerdotes intrigantes y corruptos" y, en esa forma, quedaron básicamente intactas.

(C–6) *El lenguaje figurado transmite la verdad y el significado de las cosas a todos los niveles de madurez espiritual.* Después de enseñar a la multitud la parábola de las cuatro clases de terrenos, Jesucristo dijo: "El que tenga oídos para oír, oiga" (Mateo 13:9). Esta declaración indicó a los que lo escuchaban que lo que el Salvador acababa de decir era algo más que un relato ameno. Los discípulos más tarde se le acercaron y preguntaron: "Por qué les hablas por parábolas?" (Mateo 13:10.) La respuesta del Salvador es, al principio, enigmática. Explicó que enseñaba así porque la multitud rehusaba ver y escuchar verdades espirituales. El élder Bruce R. McConkie señaló la importancia del empleo de las parábolas por el Salvador:

"Nuestro Señor frecuentemente usó *parábolas* para enseñar verdades del evangelio. Su propósito, sin embargo, al relatar estas breves ilustraciones, *no* era presentar las verdades de su evangelio con claridad para que todos los que lo escuchaban entendieran, sino más bien era para esconder la doctrina que solamente las personas llenas del Espíritu comprenderían, mientras que aquellos cuyo entendimiento estaba obscurecido permanecerían en tinieblas. (Mateo 13:10–17.) Nunca resulta apropiado enseñar a una persona más de lo que su capacidad espiritual le permite asimilar." (*Mormon Doctrine*, pág. 553.) Para los que carecen de la influencia del Espíritu y no conocen de cuestiones espirituales, la parábola de las clases de terreno es un pequeño relato poético. Para quien está en armonía con el Espíritu y comprende las verdades del evangelio, es mucho más. Así, el lenguaje simbólico puede tanto *revelar* como *esconder* la verdad, según la disposición del individuo que escucha.

(C–7) *Los símbolos afectan profundamente las emociones y las actitudes de las personas.* La bandera nacional de un país no es, realmente, nada más que un trozo de tela con sus colores dispuestos en una forma particular. Pero por tal trozo de tela las personas son conmovidas a las lágrimas, van a la guerra, se arriesgan a ser perseguidas o enfrentan la muerte. No es, naturalmente, el trozo de tela en sí lo que cuenta, pues éste fácilmente podría ser reemplazado. Lo que tiene importancia es lo que ese trozo de tela simboliza para el individuo; este significado puede ser muy profundo e influir grandemente en sus sentimientos y pensamientos. Para entender una de las razones por las que el Señor enseña mediante símbolos, basta con considerar la manera en que influyen en nuestras emociones objetos y hechos simbólicos, tales como un anillo de casamiento, el templo, el bautismo, la Santa Cena, etc.

(C–8) *El poder espiritual se obtiene cuando nos vemos forzados a considerar y a buscar el significado de las imágenes verbales.* Cuando se paga un precio por algo, ya sea en esfuerzo o en sacrificio personal, ese algo se aprecia más que cuando se recibe sin ningún esfuerzo. Para poder descubrir las grandes verdades espirituales escondidas por el lenguaje figurado, el que estudia debe escudriñar las Escrituras y meditar acerca de ellas. Debe pagar el precio, pero cuando recibe el entendimiento, es mucho más satisfactorio y lo aprecia más que si lo hubiera obtenido de otra manera.

De vez en cuando algunas personas tratan de desanimar a otras de buscar el significado del lenguaje figurado y simbolismo que hay en las Escrituras. Naturalmente, uno no debe intentar darle un sentido particular a aquello que no lo tiene, pero tampoco debe ignorar el significado simbólico cuando está presente. En su libro *The Promised Messiah*, Bruce R. McConkie nos estimula a buscar el significado simbólico en las Escrituras. El dice: "Es apropiado buscar símbolos de Cristo en todas partes y emplearlos en nuestros esfuerzos por conservarlo a El y a sus leyes en la cumbre de nuestros pensamientos" (pág. 453).

(C–9) Pautas para interpretar el simbolismo del Antiguo Testamento

¿Cuándo se debe interpretar literalmente un hecho u objeto empleado en las Escrituras? y ¿cuándo debe ser interpretado en sentido figurado? Muchas veces interpretamos los símbolos en forma demasiado literal, y su significado real llega a perderse. Por otra parte, a veces pasamos por alto el sentido real de un pasaje porque decimos sencillamente que está escrito en sentido figurado. Las pautas siguientes pueden ser útiles para interpretar correctamente los símbolos usados en las Escrituras:

(C–10) *Debemos investigar más allá de lo que superficialmente representan los símbolos para descubrir su significado y la intención con que fueron incluidos en las Escrituras.* Los símbolos y semejanzas que encontramos en las Escrituras tienen dos significados: uno que salta a la vista, que es la parte tangible del hecho u objeto, y otro que es el significado que sugiere a la persona por asociación. Por ejemplo, una lámina o ilustración del Templo de Salt Lake nos muestra un edificio grande y de construcción elaborada, con seis torres y seis agujas ornamentadas, y en cuya torre principal se ha colocado la estatua dorada de un ángel sosteniendo una trompeta. Sin embargo, como símbolo, el Templo de Salt Lake tiene otro significado, pues es un símbolo del casamiento eterno, de santidad, belleza y reverencia y un lugar de bienestar espiritual. También ha llegado a representar a la Iglesia misma. Por supuesto, no consideramos la ceremonia de casamiento como parte del edificio, sino que la idea de esa ceremonia solamente se asocia con el símbolo que está en la mente de la persona. A menudo una imagen o semejanza que encontramos en las Escrituras es más importante por su significado simbólico que por su significado real.

Al estudiar una semejanza o el simbolismo encerrado en un relato, no debemos dejar que nuestros propias experiencias y nuestra cultura influyan en nosotros al tratar de comprenderlo, de tal manera que pasemos por alto su verdadero significado. Por ejemplo, aunque una persona haya crecido en una gran ciudad y nunca haya tenido experiencias en la vida del campo, de todas maneras puede apreciar las semejanzas y los relatos tomados de la vida campesina de la antigüedad. Con muy poco estudio y meditación, se puede captar la importancia de la trilla, de la recolección de la uva, etc.

Tal vez un problema más difícil para algunas personas es la naturaleza de muchos de los símbolos usados en el Antiguo Testamento. El leer acerca del derramamiento de sangre en el sacrificio de animales y de la forma en que esta sangre era recogida en recipientes y lanzada contra el altar, o empleada en otras formas, puede resultar repulsivo para algunos lectores modernos. En el mundo actual muchas personas no tienen ninguna experiencia relacionada con la matanza de animales y casi nunca ven la sangre y entrañas del animal. Por lo tanto, al comentar sobre ellas en detalle, como es el caso del Antiguo Testamento, el lector moderno puede experimentar repulsión y tener una reacción negativa.

Hay que tener presentes dos cosas: primero, estas prácticas no eran ofensivas para la gente del Antiguo Testamento. La matanza de animales para obtener alimento, la sangre que brotaba, la limpieza de la carne, todo era parte de la vida cotidiana. La familia típica en aquellos tiempos criaba animales y los mataba para alimentarse. Aun en las grandes ciudades la gente compraba carne en mercados abiertos donde a menudo se mataba a los animales en el mismo lugar para que la carne fuera fresca. Tal práctica es común en el Medio Oriente aún hoy día. En segundo lugar, tal vez sea el significado aparente de estas prácticas lo que resulta ofensivo para el lector moderno. Pero cuando consideramos el simbolismo encerrado y lo que significa para nosotros, entonces el primer sentimiento es reemplazado por uno de aprecio hacia las verdades espirituales que eran enseñadas por medio de estos sacrificios.

(C–11) *¿Nos dan las Escrituras la interpretación de los símbolos?* A veces los que estudian la Biblia discuten acerca de cuál es el significado de cierto símbolo, aunque la respuesta es dada claramente en las Escrituras. ¿Qué significan los siete candelabros de oro que se mencionan en el Apocalipsis? El Señor respondió directamente la pregunta, de manera que no hay necesidad de especular (véase Apocalipsis 1:20). Cuando Jesucristo habló acerca de la semilla que caía en cuatro tipos de suelo, ¿qué quiso decir? El mismo explicó claramente el simbolismo (véase Mateo 13:18–23). ¿Cuál era el significado de la gran imagen que Nabucodonosor vio en su sueño? (Véase Daniel 2: 36–45.) Así como en los casos que acabamos de estudiar, hay cientos de ejemplos de tales interpretaciones directas. Por medio del estudio cuidadoso de las Escrituras, muchas de las interpretaciones se encuentran rápidamente. Pero el lector debe estudiar y escudriñar si quiere encontrar estas interpretaciones, pues a menudo son dadas en otra parte de las Escrituras.

(C–12) *Debemos buscar al Señor en los símbolos e imágenes verbales de las Escrituras.* Puesto que Jesucristo y su sacrificio expiatorio contituyen la parte fundamental de la religión de los Santos de los Ultimos Días, no es de sorprender que, por lo general, todos los símbolos giren alrededor de Cristo. Se podría decir que todas las parábolas, símiles, metáforas y todo el simbolismo que se encuentran en las Escrituras tienen la intención de enseñar a los hijos de Dios lo que deben hacer para incorporar en su propia existencia el sacrificio de Cristo y llegar a ser "uno en el Padre" (Juan 17:20–23). Este concepto es tan verdadero con respecto al Antiguo Testamento, así como con las demás Escrituras. Nefi enseñó la profunda importancia del simbolismo al expresar: "He aquí, mi alma se deleita en comprobar a mi pueblo la verdad de la venida de Cristo; porque con este fin se ha dado la ley de Moisés; y todas las cosas que han sido dadas de Dios al hombre, desde el principio del mundo, *son la representación de él*" (2 Nefi 11:4; cursiva agregada.)

Amulek enseñó el mismo principio al decir: "Y he aquí, éste es el significado entero de la ley, pues todo ápice señala a ese gran y postrer sacrificio; y ese gran y postrer sacrificio será el Hijo de Dios, sí, infinito y eterno" (Alma 34:14).

El rey Benjamín también enseñó el mismo principio (véase Mosíah 3:14–15), así como Abinadí (véase Mosíah 13:29–31). (Véase además el encabezamiento 1–5, en donde hay una declaración que se refiere al hecho de que se tenía conocimiento de un Redentor divino en la época del Antiguo Testamento.)

La clave para comprender el verdadero significado de la ley de Moisés fue sugerida por Mormón: "Pero no creían que la salvación viniera por la ley de Moisés, sino que la ley de Moisés servía para fortalecer su fe en Cristo; y así, mediante la fe, retenían la esperanza de salvación eterna, *confiando en el espíritu de profecía* que habló aquellas cosas que habían de venir" (Alma 25:16; cursiva agregada). Juan aprendió que el "espíritu de profecía" es el "testimonio de Jesús" (Apocalipsis 19:10). Sin este testimonio, las personas no pueden percibir la importancia y significado de las leyes y ordenanzas del Antiguo Testamento.

(C–13) *Permitamos que la naturaleza del objeto empleado como símbolo contribuya a la comprensión de su significado espiritual.* Los pueblos del Oriente amaban las imágenes verbales y sus escritores tomaban figuras y símiles de todo lo que los rodeaba. Buscaban las características naturales de algo para ver si servía para comunicar verdades espirituales. Por ejemplo, el Salmo 83:13 dice: "Dios mío, ponlos [a tus enemigos] como torbellinos, como hojarascas delante del viento". El vocablo torbellino es la traducción de la palabra hebrea *galgal,* que describe a una planta espinosa, grande, originaria del Medio Oriente. Un comentarista de la Biblia explicó el sentido de esta metáfora:

"El *galgal* es una planta espinosa, de la familia Aster (*astaracea* o *compositae*). El galgal permanece sin cambios durante los meses secos del verano. Después de la primera lluvia de invierno, brota una roseta de hojas partiendo de su raíz gruesa. Los racimos de flores crecen a fines del invierno y comienzos de la primavera. De las flores salen el fruto y sus semillas. Luego la planta muere como parte del procedimiento de esparcimiento de las semillas. Las hojas del tallo son duras y tienen venas; estas hojas parecen alas levantadas en todas direcciones. Toda la planta toma una forma esférica, de manera que puede rodar como una pelota. Cuando las semillas están listas para salir de los frutos muertos y así ser esparcidas, la base del tronco se separa de la raíz gruesa gracias a un tejido especialmente débil que se desarrolla en el momento preciso. La planta, entonces, comienza a rodar, llevada por el viento, dispersando sus semillas por donde va pasando. (*Galgal* también significa *rueda* en el idioma hebreo; el nombre de la planta probablemente fue tomado por su capacidad de rodar a través de los campos.)

"Justo antes de que la planta se separe de la raíz, ésta tiene un aspecto que verdaderamente atemoriza: está llena de espinas y parece fuerte y firme. Sin embargo, la base de la planta es sumamente débil, y es muy fácil que el viento la arrastre entera. El sonido que producen los galgales rodantes resulta una experiencia memorable para quienes viven en la región en que crecen estas plantas." (Anivoam Danin, "Plants as Biblical Metaphors". *Biblical Archaeology Review,* mayo–junio de 1979, pág. 20.)

"En la versión castellana de la Biblia, equivocadamente aparece el vocablo "torbellino" como traducción de "galgal", y no "rueda" como en otros idiomas. Por lo tanto, para que la metáfora tenga sentido, debe utilizarse el vocablo "rueda", en lugar de "torbellino", ya que en esta metáfora el salmista pide al Señor que haga semejantes al galgal a los enemigos de Israel: de aspecto fiero, pero de base débil y que pueden ser arrastrados por el viento y desaparecer.

"También se menciona el galgal en Isaías 17:13.

" 'Los pueblos harán estrépito como el ruido de muchas aguas; pero Dios los reprenderá y huirán lejos; serán ahuyentados como el tamo de los montes delante del viento y como el polvo delante del torbellino.'

"El 'torbellino' es el galgal. El 'polvo' añade énfasis al sentido de la palabra. El profeta está en realidad anunciando la destrucción del imperio asirio, un enemigo fiero, pero de base débil, que puede ser fácilmente arrastrado por el viento del Señor." (Anivoam Danin, "Plants as Biblical Metaphors", *Biblical Archaeology Review,* mayo–junio de 1979, pág. 20.)

Así, nos podemos dar cuenta de que, si analizamos el objeto simbólico, llegamos a la comprensión del simbolismo que encierra. A menudo resulta útil estudiar la historia y cultura de estos pueblos para que podamos ver tanto el significado de los objetos usados como su impacto espiritual.

(C–14) *Una verdad puede ser enseñada mediante numerosos símbolos; un símbolo puede transmitir numerosas ideas; y, aunque el Señor puede cambiar los símbolos que usa para enseñar las verdades, éstas no cambian nunca.* A veces cuando encontramos una interpretación de cierto símbolo en particular, tendemos a sentirnos satisfechos con la misma y no exploramos otras posibilidades o tal vez nos sentimos confundidos al encontrar otro símbolo que representa la misma verdad. La amplitud y profundidad de las verdades del evangelio de Jesucristo son tales que se necesitarían para transmitirlas una miríada de imágenes, tipos y semejanzas. Por ejemplo, hay tantos aspectos distintos de la vida y misión de Jesucristo, que se le representa como el Cordero (Juan 1:29), la Luz (Juan 1:7–8), el Intercesor (D. y C. 45:3–5), la Roca (1 Corintios 10:4), el Buen Pastor (Juan 10:11, 14), la Vid Verdadera (Juan 15:1–5), el Verbo (Juan 1:1, 14), el León (Apocalipsis 5:5), la Principal Piedra del ángulo (Efesios 2:20), el Pan Vivo (Juan 6:51), el Amén (Apocalipsis 3:14), la Estrella Resplandeciente de la Mañana (Apocalipsis 22:16), el Sumo Sacerdote (Hebreos 3:1), el Esposo (Mateo 25:1–13), el que Pisa el Lagar (D. y C. 133:50), y el Fuego Consumidor (Hebreos 12:29). Un análisis cuidadoso de la connotación de estos títulos puede proporcionarnos el entendimiento necesario en cuanto al Salvador y su misión.

Del mismo modo, un símbolo puede comunicar numerosas verdades espirituales. Por ejemplo, el olivo fue usado como símbolo de la casa de Israel (véase Jacob 5:3). Aplicando las sugerencias presentadas an-

teriormente de que debemos analizar la naturaleza del símbolo, encontramos muchas ideas significativas con respecto al olivo:

1. Este árbol es un ser viviente y produce mucho fruto.

2. El olivo requiere constante poda si es que se quiere que llegue a producir. Sin estas podas constantes el árbol se convierte en un olivo silvestre, el cual es poco más que una mezcla enmarañada de ramas que producen solamente frutos pequeños y amargos, sin valor alguno.

Un olivo

3. Para que el olivo silvestre llegue a ser productivo, debe ser cortado dejando solamente el tronco al que se injerta una rama de olivo cultivado. Si se poda y cultiva cuidadosamente, el árbol comenzará a producir fruto en siete años y llegará a ser plenamente productivo a los catorce o quince años.

4. Aunque se requiere mucho tiempo para lograr que el árbol llegue a su máxima capacidad de producción, una vez que comienza a producir continúa haciéndolo durante largo tiempo. Algunos árboles de la Tierra Santa han estado produciendo abundantemente por más de cuatrocientos años.

5. Cuando el árbol finalmente envejece y muere, de las raíces salen varios nuevos brotes que, si son cultivados adecuadamente, crecerán hasta llegar a ser árboles maduros. En esta forma, el mismo árbol puede seguir reproduciéndose por milenios. (Es inevitable percibir un símbolo de la Resurrección en este fenómeno y, al mismo tiempo, pensar en la cantidad de veces que varios grupos de la casa de Israel parecieron haber desaparecido y, sin embargo, nuevos retoños salieron de la raíz moribunda para llegar a constituir la casa de Israel otra vez.)

6. El fruto de este árbol es el artículo de consumo más importante de la dieta del Medio Oriente. Además de su uso como alimento, el aceite del olivo era y es usado para encender lámparas, para ungir el cuerpo y para cocinar; también se emplea como materia prima en la industria cosmética y en la medicina.

Muchas de las señales y símbolos dados bajo el convenio mosaico han sido remplazados por otros, pero eso no implica que los anteriores hayan sido inferiores. El Señor mandó a los israelitas poner franjas en los bordes de sus túnicas como recordatorio de su relación con el Señor (véase Números 15:38–39; Deuteronomio 22:12). En respuesta a un erudito que calificó esta vestimenta tan peculiar como "burdo rudimento de un pueblo espiritualmente inmaduro", un comentarista de la Biblia escribió:

"Los hombres se visten en formas diversas y extrañas para estar en armonía con el mundo y sus modas. ¿Qué hay de extraño o 'burdo' en cuanto a someterse a la ley de Dios, o a una moda que Dios especifica? No hay nada extraño en cuanto a esta ley, ni nada absurdo o imposible."

Luego destacó este punto significativo acerca de tales símbolos:

"*No* es acostumbrado por los cristianos [el uso de ropas con franjas] porque, como la circuncisión, el día de reposo y otros aspectos del convenio mosaico, esto fue reemplazado por nuevas señales cuando Cristo renovó el convenio. La ley del convenio permanece intacta aunque los ritos y las señales hayan cambiado, y las señales del convenio cristiano no son menos honorables, profundas y hermosas que las del convenio mosaico. El cambio no representa un adelanto evolucionario o una relación superior o inferior. El convenio fue cumplido con la expiación de Jesucristo; pero Dios no consideró a Moisés, David, Isaías, Ezequías o a ningún otro de los personajes del Antiguo Testamento como inferiores o con menos capacidad, de manera que necesitaran 'burdos rudimentos' como dicen algunos." (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* pág. 23.)

(C–15) *Para comprender plenamente lo que un símbolo intenta comunicar, debemos estudiar antes las verdades espirituales contenidas en el evangelio.* El Antiguo Testamento está lleno de símbolos, metáforas y semejanzas de Cristo, y, a pesar de ello, la mayoría de los líderes de Judá en la época de Cristo lo rechazaron cuando estuvo entre ellos. Estos líderes conocían el lenguaje, la cultura, así como los giros idiomáticos empleados en las Escrituras y, sin embargo, no comprendieron el significado real de sus enseñanzas y rehusaron convertirse. No conocían las verdades del evangelio, verdades que daban a los símbolos su significado real.

La realidad detrás de los símbolos del Antiguo Testamento son Jesucristo y sus enseñanzas de salvación. Mientras mejor lo comprendamos, más claramente veremos el sentido de los símbolos. Sin ese entendimiento, el mensaje se pierde.

(C–16) Debemos escudriñar, estudiar, meditar y orar

Una persona no puede llegar a comprender todas las imágenes en sentido figurado descritas en el Antiguo Testamento ni el simbolismo en el contenido en una lectura rápida del mismo. Es posible que necesitemos pasar toda nuestra vida analizando y meditando las Escrituras antes de que el Señor plenamente revele todos sus tesoros de enseñanza simbólica. Consideremos sus propias palabras a Adán:

"Y he aquí, todas las cosas tienen su semejanza, y se han creado y hecho todas las cosas para que den testimonio de mí; tanto las que son temporales, como las que son espirituales; cosas que hay arriba en los cielos, cosas que están debajo de la tierra, tanto arriba como abajo; todas las cosas testifican de mí." (Moisés 6:63.)

Al estudiar el Antiguo Testamento, especialmente las imágenes figurativas y el simbolismo de la dispensación mosaica, debemos pagar el precio que es un estudio esmerado, meditación y oración, a fin de descubrir muchas verdades preciosas y claras que el Señor despliega ante nuestros ojos. El Antiguo Testamento es un testimonio de Jesucristo si tenemos ojos para ver y oídos para escuchar.

La Pascua y el Exodo 10

(10–1) Introducción

Tal como hemos visto en los capítulos anteriores, a menudo el Señor influyó en la historia de tal forma que le dio a la misma una importancia simbólica. Jacob enseñó que el mandamiento de sacrificar a Isaac fue una semejanza del sacrificio del Unigénito del Padre (véase Jacob 4:5). José, vendido en Egipto, es un símbolo de Cristo y de su ministerio (véase el encabezamiento 8–19). Nefi enseñó que desde el principio del mundo todas las cosas han sido dadas para representar o simbolizar a Cristo y su expiación (véase 2 Nefi 11:4).

Estos capítulos de Exodo contienen un profundo simbolismo ya que la liberación de la casa de Israel de su cautiverio no es solamente uno de los acontecimientos más dramáticos de la historia, sino que está lleno de significado simbólico para los santos de todas las épocas.

Como preparación para la lectura de este relato bíblico, considere el resumen hecho por el élder Bruce R. McConkie en cuanto al significado del mismo:

"Llegado el momento señalado para su liberación del cautiverio entre los egipcios, el Señor mandó que cada familia en Israel sacrificara un cordero, que salpicara con la sangre del mismo los marcos de la puerta de su casa y que luego todos comieran pan sin levadura durante otros siete días, todo esto para simbolizar el hecho de que el ángel destructor no tocaría a los israelitas al venir a destruir al primogénito de todas las familias de los egipcios, y también para mostrar que Israel saldría apresuradamente de la esclavitud a la libertad. Como modelo para todas las instrucciones que Moisés recibiría, los detalles de las ceremonias aquí concluidas fueron dispuestos de tal manera que dan testimonio de la liberación de Israel y de su Libertador. Como parte de estas instrucciones, el Señor mandó, tal como aparece en Exodo 12:

"1. 'El animal será sin defecto, macho de un año', lo que significaba que el Cordero de Dios, puro y perfecto, sin mancha o defecto, en lo mejor de su vida, sería muerto por los pecados del mundo.

"2. Tenían que esparcir la sangre del cordero sobre los dinteles y los marcos de las puertas de sus casas, y ésta es la promesa que recibieron: 'Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad' (véase Exodo 12:13). Esto significaba que la sangre de Cristo, la cual caería por gotas en Getsemaní y fluiría del costado abierto al colgar el Salvador de la cruz, purificaría y salvaría a los fieles; y que, tal como aquellos en Israel fueron salvados en la carne por causa de la sangre de los corderos sacrificados que fue esparcida sobre sus puertas, así los fieles de todos los tiempos lavarían sus vestiduras en la sangre del Cordero Eterno y de El recibirían salvación eterna. Así como el ángel destructor pasó de largo sin herir a las familias de Israel por causa de su fe (tal como dijo Pablo de Moisés: 'Por la fe celebró la pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocase a ellos' (Heb. 11:28), así el Angel de la Vida dará vida eterna a todos los que confían en la sangre del Cordero.

"3. En cuanto al sacrificio del cordero, el decreto fue que no debían quebrar ni uno de sus huesos, lo que simbolizaba que cuando el Cordero de Dios fuera sacrificado en la cruz, aunque quebrarían las piernas de los dos ladrones para inducir su muerte, no quebrarían los huesos del Crucificado 'para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo' (Juan 19:31–36).

"4. En cuanto a comer la carne del cordero sacrificado, el mandato divino fue: 'Ningún extraño comerá de ella', lo que significaba que las bendiciones del evangelio son reservadas para aquellos que entran al redil de Israel, que se unen a la Iglesia, que llevan su parte de la carga en la obra del reino; también quería decir que aquellos que comen la carne y beben la sangre de Cristo, como El mismo dijo, tendrán vida eterna, y El los levantará en el último día (Juan 6:54).

"5. Y así como 'Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto' porque no creyeron la palabra del Señor dada a ellos por medio de Moisés y Aarón, así el Primogénito del Padre, que da vida a todo el que cree en su santo nombre, destruirá a los que no creen en el último día, a los que están en el Egipto de las tinieblas, cuyos corazones están endurecidos tal como estaban el corazón de Faraón y de sus siervos.

"6. El primero y el séptimo día de la fiesta de los panes sin levadura, los israelitas recibieron el mandato de tener convocaciones santas, y en esos días no se podía hacer ningún trabajo, excepto la preparación de sus alimentos. Estas convocaciones eran ocasiones para predicar y explicar, exhortar y testificar. Nosotros asistimos a las reuniones sacramentales para ser fortalecidos en la fe y testimonio, y los habitantes de la antigua Israel concurrían a las convocaciones santas con el mismo fin. Sabiendo que todas las cosas funcionan mediante la fe, ¿sería erróneo llegar a la conclusión de que es tan fácil para nosotros confiar en Cristo y en su sangre derramada por nuestra salvación eterna, como era para los antiguos confiar en la sangre del cordero del sacrificio, que fue esparcida sobre sus puertas para darles salvación temporal cuando el ángel destructor hirió a la tierra de Egipto?

"Fue, naturalmente, cuando Jesucristo y los Doce estaban celebrando la festividad de la Pascua que nuestro Señor instituyó la ordenanza de la Santa Cena, con los mismos fines y por las mismas razones que se efectuaban los sacrificios durante los cuatro

milenios anteriores. Fue después de aquella Pascua final y del sacrificio del verdadero Cordero Pascual sobre la cruz, que el día para la celebración de la festividad antigua cesó. Después de eso Pablo pudo decir: 'nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros' y pudo dar la exhortación que de allí se originó: 'Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad'." (1 Co. 5:7–8.) (*The Promised Messiah,* págs. 429–31.)

Instrucciones al alumno

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación. Ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Exodo 11–19.

2. Lleve a cabo las asignaciones sugeridas en el Resumen Analítico, según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE EXODO 11–19

(10–2) Exodo 11. ¿Cuál es el significado de la plaga final sobre Egipto?

En el encabezamiento 10–1, el élder McConkie hizo notar las semejanzas entre el castigo desatado sobre los egipcios desobedientes y de duro corazón y la muerte espiritual de quienes rehusan escuchar al Primogénito de Dios. Hay, sin embargo, una comparación adicional que podríamos hacer. En el simbolismo de la Pascua, los hijos de Dios (Israel) estaban en cautiverio bajo un poder opresor (Egipto). Del mismo modo, todos los hijos de Dios vienen a un mundo de pecado y pueden encontrarse en esclavitud bajo el poder de Satanás y los poderes del pecado. (La terminología relacionada con "esclavitud" se usa en pasajes tales como 2 Nefi 2:29; Alma 34:35; D. y C. 84:49–51; Moisés 4:4; 7:26.) Así entonces, Faraón podría considerarse como símbolo de Satanás. Si consideramos el pasaje desde este punto de vista, se debe notar que lo que finalmente liberó a los hijos de Israel de la servidumbre ante Faraón (símbolo de Satanás) fue la muerte de los primogénitos de Egipto. Del mismo modo, el sacrificio expiatorio del Primogénito de Dios liberó a los hijos de Dios de la muerte eterna, que no es más que un cautiverio bajo el poder de Satanás.

(10–3) Exodo 11:2. ¿Fue honesto que los israelitas pidieran prestado a los egipcios (según algunas versiones de la Biblia) cosas que no intentaban devolver luego?

Adam Clarke, erudito de la Biblia, comentó la traducción del vocablo hebreo *sha'al* que en algunas versiones aparece como "pedir prestado".

"Ciertamente no es una traducción acertada; el vocablo original. . . *shaal* sencillamente significa *pedir, solicitar, demandar, requerir, preguntar,* etc. ; pero no significa *pedir prestado* en el sentido usual de esta expresión, aunque en algunos pasajes de las Escrituras así aparece. En este versículo y en el capítulo 12, versículo 35, el vocablo significa *pedir* o *demandar,* y no *pedir prestado,* pues esta expresión sería un *gran error. . .* Dios mandó que los israelitas *pidieran* o *demandaran* cierta recompensa por sus servicios prestados e inclinó el corazón de los egipcios para *dar* libremente; y esto, lejos de ser un asunto de *opresión, maldad* o *caridad,* no fue sino una *recompensa parcial* por la larga y dolorosa servidumbre de seiscientos mil israelitas en Egipto, durante un número considerable de años. Y no puede haber duda de que mientras duró su opresión no se les permitió acumular ninguna clase de propiedades, ya que todas sus ganancias iban a manos de sus opresores." (*Bible Commentary,* 1:307.)

Los egipcios, que parecen haber sido de corazón menos duro que su faraón y más impresionables ante los poderes de Moisés, respondieron a este mandamiento y parece ser que los israelitas llevaron consigo gran riqueza (véase Exodo 12:35–36). Quizás algunos de estos bienes posteriormente fueron usados en la construcción del becerro de oro (véase Exodo 32:1–4) y en la construcción del tabernáculo (véase Exodo 35:22–24). La riqueza proporcionada por los egipcios también dio cumplimiento a la promesa dada a Abraham de que los hijos de Israel saldrán con gran riqueza (véase Génesis 15:14).

(10–4) Exodo 12:2. El principio de los meses

Tan significativo fue el acontecimiento que estaba por producirse que el Señor mandó que Israel usara este hecho como principio de su calendario. Así, el calendario sacro de las festividades de los israelitas comienza con el mes de Abib (posteriormente llamado Nisán), que corresponde a fines de marzo y principios de abril de nuestro calendario. Lo que se ha dado en llamar "Año Nuevo judío", y que puede celebrarse en septiembre u octubre, comenzó mientras los judíos estaban cautivos en Babilonia.

(10–5) Exodo 12:8–10. Instrucciones para cocinar el cordero

El cordero tenía que ser asado, no cocido en agua. La descripción de todo lo que había que comer, dada en el versículo 9, explican Keil y Delitzsch, indica que el cordero quedaba entero, de manera que ni la cabeza ni las patas le eran cortadas, ni le eran quebrados los huesos [Exodo 12:46] y las vísceras eran asadas en el vientre junto con las entrañas, habiéndolas limpiado antes, naturalmente. . . Es seguro que el mandamiento de asar el cordero no se fundaba en la rapidez del procedimiento, puesto que un animal entero puede ser hervido tan rápidamente como es asado, si es que no resulta más rápido aún, especialmente si tenemos en cuenta que los israelitas deben haber tenido recipientes apropiados para hacerlo. Debía ser asado a fin de poder ser puesto entero sobre la mesa y sin cambios en su constitución. Por medio de la unidad e integridad del cordero que les era dado a comer, los participantes eran ligados en una unidad indivisible y en comunión con el Señor, quien les había proporcionado el alimento. (Véase *Commentary,* 1:2:14–15.)

(10–6) Exodo 12:14. ¿Por qué decimos que la Pascua es una ordenanza perpetua?

"La conmemoración de la Pascua fue una ley dada a Israel, la que debía continuar vigente hasta la expiación de Cristo, y su propósito era que los hijos de Israel recordaran la venida del Mesías, quien sería el Cordero expiatorio. Después de su crucifixión y resurrección, el Salvador mismo cambió esta ley, y desde entonces fue instituido el sacramento de la Santa Cena. Hoy día efectuamos el sacramento de la Santa Cena en lugar de la Pascua porque ésta fue consumada plenamente por la muerte de Jesucristo y era una costumbre que indicaba la espera de la venida de Cristo y su crucifixión, y el cordero simbolizaba su muerte. . .

"La palabra 'perpetuo', usada en el Antiguo Testamento, no significa necesariamente hasta el fin de los tiempos sino hasta el fin de un período en particular." (Smith, *Answers to Gospel Questions,* 5: 153–54.)

(10–7) Exodo 12:18–20. ¿Cuál es el significado simbólico del pan sin levadura y de las hierbas amargas?

La levadura era considerada antiguamente como símbolo de corrupción porque fácilmente se echa a perder y se llena de moho. Jesucristo empleó esta figura al advertir a los discípulos en cuanto a la "levadura de los fariseos" (Mateo 16:6), haciendo referencia con eso a la doctrina corrupta de aquéllos (véase Mateo 16:6–12). Bajo la ley de Moisés no se podía ofrecer levadura al presentar la ofrenda por el pecado (véase Levítico 6:17), lo que sugiere que la ofrenda debía ser sin corrupción alguna. Para los israelitas, comer el pan sin levadura simbolizaba que participaban del pan que no tenía corrupción o impureza; en otras palabras, que comían el Pan de Vida, el cual es Jesucristo (véase Juan 6:35). El hecho de retirar del hogar toda levadura (véase Exodo 12:19) era un hermoso símbolo de quitar toda impureza del seno de la familia. Pablo recurrió a esta imagen del pan sin levadura cuando invitó a los santos de Corinto a apartarse del pecado (véase 1 Corintios 5:7–8). (*Nota:* La comparación que Cristo hizo del reino de los cielos a la levadura en el pan no se refiere a la naturaleza de la levadura con relación a su capacidad de echarse a perder, sino a otra característica que hace que la masa crezca o leude [véase Mateo 13:33].)

Las hierbas amargas servían para que Israel recordara la esclavitud amarga y severa que tuvo que soportar en Egipto.

(10–8) Exodo 12:37–38. Unos seiscientos mil hombres

La cifra mencionada aquí, seiscientos mil hombres, concuerda aproximadamente con el censo oficial de los israelitas dado en Números 1:45–46. Allí, sin embargo, *hombres* solamente se refiere a los varones de por lo menos veinte años de edad que eran capaces de ir a la guerra. Este hecho significa que el total de los habitantes del pueblo fácilmente podían ser más de dos millones de personas. (Véase Temas suplementarios, sección E, "El problema que presentan las cifras que se mencionan en el Antiguo Testamento".)

La "multitud de toda clase de gente" que aparece en el versículo 38 parece referirse a personas de otras nacionalidades que se unieron a los israelitas y los acompañaron en el Exodo. Parecen haber sido las mismas personas mencionadas en Deuteronomio 29:10–11, que hacían labores domésticas para ellos. También, más adelante, se unieron a los israelitas en las rebeliones contra Dios (véase Números 11:4).

(10–9) Exodo 12:40. ¿Cuánto tiempo estuvieron en cautiverio los israelitas?

La Biblia contiene dos versiones del lapso que Israel estuvo en Egipto. De acuerdo con Exodo 12:40–41, el período fue de 430 años exactos. Pablo, sin embargo, en Gálatas 3:17, parece sugerir que pasaron 430 años desde que Abraham recibió el convenio hasta el Exodo, aunque posiblemente Pablo haya querido decir otra cosa.

El texto samaritano, uno de los manuscritos más antiguos del Antiguo Testamento, dice: *"Y la permanencia de los hijos de Israel* y de sus padres, *la cual pasaron* en la tierra de Canaán y *en la tierra de Egipto, fue de 430 años".* (Citado en Clarke, *Bible Commentary,* 1:358.) Otros textos igualmente significativos, sin embargo, no respaldan este comentario.

Cuando a Abraham le fue mostrado en visión el cautiverio de Israel, el Señor dijo: ". . . tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será *oprimida cuatrocientos años".* (Génesis 15:13; cursiva agregada.) Este pasaje sugiere que el cautiverio fue de cuatrocientos años. Un erudito resumió la evidencia de ambos puntos de vista y llegó a la conclusión de que la idea de un cautiverio más prolongado es la que tiene mejor respaldo. Dijo:

"Hace algunos años estaba de moda hacer remontar el Exodo al siglo décimoquinto a. C. En I Reyes 6:1 dice que transcurrieron 480 años desde el Exodo hasta el cuarto reinado de Salomón, o sea, hasta el siglo XV. Además, fueron descubiertas las Cartas de Amarna, del siglo XIV, cartas de príncipes tributarios en Canaán a Amenofis IV (el famoso Ahkenaton), que hablan de confusión en la tierra. El disturbio fue ocasionado por la poca severidad y la mala administración del gobierno egipcio y por bandas merodeadoras de bandoleros llamados 'hapirus'. Los hapirus eran asociados, en la mente de algunos eruditos, con los hebreos invasores. Además, el profesor John Garstang, encargado de las excavaciones en Jericó, dijo que la ciudad había sido destruida a fines de la época de bronce, lo que coincidiría con el resto de la evidencia. La Biblia dice que esta ciudad fue la primera en ser tomada por los hebreos en Canaán al marchar alrededor de sus murallas haciendo sonar sus trompetas hasta que las murallas cayeron. De manera que cierto número de factores convergieron para respaldar lo que parecía ser la fijación de una fecha bíblica definitiva para el Exodo y se pensaba que el faraón del Exodo era Tutmes III (aprox. 1490–1435 a. C.) o Amenofis III (aprox. 1406–1370 a. C.).

"Hoy día el concepto ha cambiado enteramente. Uno por uno, los factores que señalaban hacia una fecha anterior para el Exodo han pasado a la etapa de la duda o se ha demostrado que nada tienen que

ver con el asunto. Al mismo tiempo, ha aparecido nueva evidencia que indica una fecha posterior: el siglo XIII, quizás en la primera parte del reinado de Ramsés II (1290–1224). Exodo 1:11 nos dice que la esclavitud hebrea coincidió con la reconstrucción de las ciudades de los tesoros reales, Pitón y Ramsés (Tanis). La naturaleza de este cautiverio, tal como es descripto en Exodo 1:14, sugiere con firmeza que, siendo nómadas que estaban cerca de los lugares a edificar, estos grupos fueron obligados a formar cuadrillas de trabajo y forzados a trabajar los campos que alimentarían a la población de las ciudades, así como a hacer ladrillos con los cuales serían construidos los espléndidos bastiones reales. La historia de estas ciudades, recuperada gracias a descubrimientos arqueológicos, indica que entraron en decadencia cuando los hyksos fueron expulsados del país, pero que fueron reconstruidas por Ramsés II o tal vez por su padre, Seti I (1309–1290 a. C.) También leemos en los capítulos 20 y 21 de Números, que cuando los hebreos intentaron cruzar Edom y Moab fueron repelidos y tuvieron que abrirse camino a lo largo de la frontera entre esas tierras. Nuevamente la investigación arqueológica nos dice algo en cuanto a la historia de esta zona de Transjordania, la cual no tuvo una población establecida sino a partir del siglo XIII. Antes de esa época no existía Edom ni Moab que rehusara dejar pasar a los hebreos. También ha salido a luz otra fuente escrita que nos puede ayudar a dar a conocer la fecha del Exodo. Se trata de una inscripción egipcia celebrando las victorias del faraón Merneptá en Canaán alrededor del año 1220 a. C. Esta habla de 'Israel' y es ciertamente la mención de Israel más antigua que se conoce. Naturalmente, esto solamente muestra la última fecha en la que se puede señalar la presencia de Israel en Canaán. Pero la fecha de la inscripción —1220 a. C. — es considerada por algunos como significativa, ya que respalda otra evidencia. Parte de esa evidencia, además de lo que ha sido mencionado, es la violenta destrucción de cierto número de ciudades cananitas en el siglo XIII. ¿Fue obra de invasores hebreos?

"Claramente no puede darse la fecha del Exodo en forma definitiva. Sin embargo, el peso de la evidencia es fuerte y casi todos los eruditos de nuestra época concuerdan en que fue Ramsés II, o tal vez su padre, el gobernador que endureció su corazón contra los hebreos." (Frank, *Discovering the Biblical World,* pág. 56.)

(10–10) Exodo 12:43–51. ¿Por qué no se permitía que personas que no eran israelitas comieran la cena de Pascua?

La Pascua era una ordenanza y ceremonia que identificaba a Israel como una nación escogida, un pueblo elegido por Jehová, pueblo que a su vez había elegido servirlo. El Señor prohibió que los extranjeros, o aquellos que no eran "miembros" del pueblo de Israel, participaran de la Pascua, tal como ha establecido que la participación de la Santa Cena es solamente para quienes se han arrepentido y son bautizados y dignos de participar de ella (véase 3 Nefi 18:16, 28–32). Participar de la cena de Pascua o de la Santa Cena sin haber sido convertido implicaría la renovación de convenios que, de hecho, nunca han sido establecidos. El Señor siempre ha recalcado que si un extranjero quisiere celebrar la Pascua (Exodo 12:48) debe unirse a Israel mediante la circuncisión, o, en nuestros días, mediante el bautismo (véase 3 Nefi 18:30; véase también en el encabezamiento 10–1, el cuarto punto indicado por el élder McConkie).

(10–11) Exodo 13:1–2, 11–16. ¿Por qué el Señor pidió para sí el primogénito de Israel?

"Además, el Señor, mediante el esparcimiento de la sangre del cordero sobre los marcos de las puertas de los israelitas, habiendo así salvado la vida de todo primogénito en Israel, tuvo derecho a reclamar los servicios de ellos en Su causa. . .

"Pero el primogénito de los egipcios, para quien no fue ofrecido cordero en señal propiciatoria alguna, fue destruido. Fue únicamente mediante la propiciación y Expiación que los israelitas se salvaron y, bajo las circunstancias, debían haber muerto con los egipcios que estaban condenados, de no haber sido por la Expiación y propiciación de Cristo, de la cual la Pascua era un símbolo.

"De ahí que el Señor reclamara para sí a aquellos a quienes había salvado, y considerándolos como suyos, demandó sus servicios; pero después [véase Números 8:16–18] aceptó a la tribu de Leví en lugar del primogénito de Israel; y como había más primogénitos que miembros de la tribu de Leví, la diferencia tenía que ser redimida con dinero, el cual era entregado a Aarón, un levita, como gran Sumo Sacerdote y representante del Sacerdocio Aarónico [véase Números 3:50–51]." (Taylor, *Mediation and Atonement,* pág. 108.)

De mayor significado es la verdad de que Cristo es el Primogénito entre todos los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial (véase D. y C. 93:21). Vino como Redentor, pagó el precio por todos y, por lo tanto, se justifica que solicite que lo sirvamos. Como dijo Pablo, todos los hombres somos "comprados por precio" (1 Corintios 6:20).

(10–12) Exodo 13:9–10

Véase el encabezamiento 19–12 en cuanto a una explicación del mandamiento de sujetar la señal sobre la mano y entre los ojos.

(10–13) Exodo 13:17–22

"La ruta que Israel tenía que seguir estaba señalada por un pilar de fuego que indicaba que el Señor iba delante de ellos. Habrían efectuado un viaje corto si hubieran estado preparados para seguir la ruta de la costa a través de las tierras de los filisteos hasta Canaán" (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:80). Su fe, sin embargo, no era suficiente para tal tarea. Dios no requiere una prueba de fe mayor de lo que podemos soportar. (Véase 1 Corintios 10:13.) La frase ". . . subieron. . . armados" (Exodo 13:18) parece implicar organización, orden y preparativos para un posible ataque. Aunque la táctica de llevar a dos millones de personas al desierto es absolutamente sorprendente, este versículo sugiere que no fue una huida desorganizada sino más bien un éxodo ordenado.

El Mar Rojo se divide por mandato de Moisés

(10–14) Exodo 14:4, 8, 17

José Smith fue inspirado a traducir estos versículos de forma que indicaran que Faraón endureció su corazón por su propia voluntad (véase encabezamiento 9–16).

(10–15) Exodo 14:10–31. ¿Por qué Dios condujo a Israel hacia el Mar Rojo?

Algunos eruditos modernos han argumentado que Moisés no llevó a Israel directamente hacia el Mar Rojo y luego a través de él (o a través del Golfo de Suez, rama del Mar Rojo) sino a través del "Mar de Juncos", siendo que la expresión hebrea *Yam Suph* significa "Mar de Juncos". Estos eruditos creen que la zona cruzada era una región anegada que estaba cerca de los Lagos Amargos (véase el mapa del Exodo en la sección de mapás y gráficas) y sostienen que los carros de los egipcios se hundieron en el barro y que los soldados se ahogaron al subir la marea. Pero los Santos de los Ultimos Días tenemos la información de que el relato de Exodo es correcto ya que tan to el Libro de Mormón como Doctrina y Convenios expresan claramente que fue el Mar Rojo (véase 1 Nefi 17:24–27; D. y C. 8:3). En Exodo 14:22, 29 dice que "las aguas eran como muro a su derecha y a su izquierda", implicando ciertamente algo más que el cruce por una zona pantanosa secada por un viento repentino.

Tal vez el Señor haya tenido varias razones para llevar a Israel a través del Mar Rojo, siendo la primera desplegar la plenitud de su poder protector. El fue el único guerrero en esta batalla contra uno de los ejércitos más formidables del mundo en aquella época. Por lo tanto, este hecho sirvió para que el pueblo depositara en El su confianza y le fuera obediente. Segundo, cuando la batalla hubo terminado, el ejército egipcio fue destruido. El tiempo necesario para reconstruir el poder de Egipto dejó a Israel libre de amenazas durante el tiempo suficiente para establecerse en la tierra prometida.

Pablo enseñó que el pasaje a través del Mar Rojo y la señal de la nube, o pilar de fuego, eran símbolos claros de bautismo por agua y fuego (véase 1 Corintios 10:1–4).

(10–16) Exodo 15:24. "El pueblo murmuró contra Moisés"

Este versículo contiene el primero de más de veinte usos del vocablo *murmurar* en sus distintas formas, usos que aparecen en las diferentes jornadas de Israel por el desierto. Murmurar parece haber sido un rasgo dominante en la naturaleza de los israelitas y raíz de muchos de los problemas que enfrentaron. Esta palabra es usada con la misma frecuencia para describir la actitud de algunos rebeldes que se encontraban entre los que viajaron con Lehi a través del mismo desierto después de salir de Jerusalén.

Murmurar se define como "quejarse entre dientes, o en voz baja" (*Pequeño Larousse Ilustrado,* ed. 1976).

En lugar de una expresión abierta que denota interés o una crítica que se hace a fin de que se pueda resolver un problema, es una queja a regañadientes. Ese problema no lo fue solamente para los israelitas, ni para Lamán y Lemuel, sino que con demasiada frecuencia es común entre los Santos de los Ultimos Días. El élder Marion G. Romney dijo:

"Deseo dirigir vuestra atención al principio de la lealtad, lealtad a la verdad y a los hombres a quienes Dios ha elegido para dirigir la causa de la verdad. Hablo de 'la verdad' y de estos 'hombres' al mismo tiempo, porque es completamente imposible aceptar lo primero y rechazar parcialmente lo segundo.

"Hablo sobre este asunto para advertiros y aconsejaros que os guardéis contra las críticas. . . Ellas vienen, en parte, de aquellos que tienen, o han tenido, posiciones prominentes y que ostensiblemente, son miembros dignos de la Iglesia. Al expresar sus sentimientos frecuentemente dicen: 'Nosotros somos miembros de la Iglesia, y nuestros sentimientos deben ser tenidos en cuenta'.

"Ellos suponen que uno puede estar en plena armonía con el espíritu del evangelio, gozar de todos los privilegios de los miembros de la Iglesia y al mismo tiempo estar en desarmonía con los líderes de la misma y con el consejo y las instrucciones que ellos dan. Tal actitud es enteramente sin fundamento, porque la guía de esta Iglesia viene no solamente de la palabra escrita, sino también de la revelación continua que el Señor nos da solamente por medio de sus líderes escogidos. Por lo tanto, quienes profesan aceptar el evangelio y al mismo tiempo critican y rechazan seguir el consejo de los líderes están asumiendo una posición indefendible." (En Conference Report, abril de 1942, págs. 17–18.)

El presidente David O. McKay mostró la relación directa que existe entre las críticas y las murmuraciones en la siguiente declaración:

"Encontramos en la Iglesia dos tipos de individuos: los que edifican y los que murmuran. Que cada uno de nosotros se pregunte: ¿En cuál de los dos grupos debo ser contado?

"Cuando se nos llama a trabajar en la obra y cada vez que el sacerdocio y los líderes de las organizaciones auxiliares introducen nuevos programas, muchos de los miembros dicen: 'Lo aplicaremos. Trabajaremos en estos nuevos programas'. Pero algunas veces se oye a un murmurador, a uno que se solaza en encontrar faltas: 'No, no podemos hacer eso'. Juzgando mal los motivos, algunos pronto se encuentran con Lamán y Lemuel en lugar de estar con Nefi, quien siempre expresaba su deseo de seguir la voz de Dios. (Véase 1 Nefi 17:17.)

"Seamos leales al ejemplo dado por nuestros líderes. Esta advertencia a veces es expresada en estas palabras: 'No habléis contra las autoridades'. ¿Qué quiere decir? Quiere decir 'no seáis murmuradores'. Murmurar contra el sacerdocio y contra los líderes de las organizaciones auxiliares es una de las cosas más ponzoñosas que pueden entrar en el hogar de un Santo de los Ultimos Días. ¿Por qué hay hombres llamados a servir como líderes? ¿Es para su beneficio personal? No, no hay un solo caso que se pueda señalar en el que alguien haya sido llamado para su beneficio personal. Cuando se hace un llamamiento, es para bendecir a alguna persona, a algún grupo o a la humanidad en general. Esa es la misión de todo miembro, desde el Presidente de la Iglesia hasta el último que ha sido convertido. Todos ocupamos el puesto que nos es dado para edificar, bendecir, establecer la justicia, pureza y virtud entre los hombres." ("Four Guideposts", *Improvement Era,* marzo de 1969, pág. 3.)

(10–17) Exodo 16:1–35; 17:1–7. ¿Qué quiso enseñar Dios a Israel mediante la forma en que le proporcionó agua y maná?

"El maná fue usado por Dios tanto para enseñar lecciones espirituales así como para el sostén físico. Israel aprendió que al faltar otros alimentos ('te hizo tener hambre'), Dios proporcionó el maná para que supieran que 'no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre' (Dt. 8:3; confrontar con el vers. 16). Dios proveyó a Israel de maná durante seis días, pero no el séptimo, para enseñar así el principio de la obediencia; cuando no obedecieron, lo castigó (véase Exodo 16:19; confrontar con vers. 20, 25–30). Jesucristo usó el maná, el 'pan del cielo' dado por Dios, como semejanza de Sí mismo, el verdadero Pan de Vida, e hizo una comparación entre el simbolismo y la realidad: 'Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron' [Juan 6:49]; también dijo: 'Yo soy el pan de vida. . . que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre' [Juan 6:35, 51, confrontar con los versículos 26–59]." (Douglas, *New Bible Dictionary,* "manna", pág. 780.)

Oasis en el Sinaí

La afirmación de Pablo en 1 Corintios 10:1–4 aclara lo que el Señor intentaba enseñar a Israel con relación a Cristo al proveerles de maná y agua. El élder Bruce R. McConkie comenta la declaración de Pablo, y sus comentarios resultan muy informativos:

"Cristo es el pan que bajó del cielo, el Pan de Vida, el maná espiritual, del cual los hombres deben participar para obtener la salvación. (Juan 6:31–58.) El es la bebida espiritual, el agua viva, el agua de vida, la cual sacia la sed de quien la bebe (Juan 4:6–15)." (*Doctrinal New Testament Commentary,* 2:355.)

El "maná escondido", mencionado por Juan en Apocalipsis 2:17, fue explicado por el élder McConkie como "el pan de vida, la buena palabra de Dios, la doctrina de Aquel que es el Pan de Vida, todo lo cual está escondido para la mente carnal. Quienes participan de él nunca más tendrán hambre; la vida eterna es su herencia final." (*Doctrinal New Testament Commentary,* 3:451.)

(10–18) Exodo 17:8–16. ¿Por qué Dios mandó a Moisés destruir a los amalecitas?

Los amalecitas pueden haber sido descendientes de Esaú (véase Génesis 36:12, 16). Atacaron a los israelitas en una forma cobarde, matando primero a los débiles y cansados que iban en la retaguardia de la nación en marcha (véase Deuteronomio 25:17–19). Por esta falta de respeto a Dios, los amalecitas fueron maldecidos por el Señor. A los israelitas, posteriormente les fue mandado ejecutar el juicio pronunciado por Dios: "raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo" (Exodo 17:14).

En esta primera batalla con otro pueblo, Israel nuevamente mostró su falta de confianza en Dios. Solamente cuando veían a Moisés sosteniendo la vara en alto, símbolo de la autoridad, prevalecían. El presidente Harold B. Lee vio el significado simbólico de este acontecimiento y lo aplicó a nuestra propia época:

"Creo que ése es el papel que yo y el presidente Tanner tenemos que desempeñar. Las manos del presidente Smith tal vez se cansen y tiendan a bajar algunas veces a causa de sus grandes responsabilidades; pero en tanto que nosotros sostengamos sus manos y os dirijamos bajo la guía de él, a su lado, las puertas del infierno no prevalecerán contra vosotros ni contra Israel. Vuestra seguridad y la nuestra dependen de que sigamos o no a quienes el Señor ha puesto para presidir en su Iglesia. El sabe a quién quiere para presidir en esta Iglesia y no comete errores, pues el Señor no hace nada por accidente. Y creo que los científicos y todos los filósofos nunca han descubierto o aprendido algo que Dios no conociera ya. Sus revelaciones son más potentes, más significativas y tienen más substancia que todo el saber secular en el mundo.

"Mantengamos la vista sobre el Presidente de la Iglesia y sostengamos sus manos tal como el presidente Tanner y yo continuaremos haciéndolo". (En Conference Report, octubre de 1970, pág. 153.)

(10–19) Exodo 17:14

¿Qué evidencia existe de que Moisés haya escrito anales que pasaron de generación en generación y que refute la teoría que algunos sostienen de que la Biblia está basada en tradición oral y que fue escrita mucho tiempo después de Moisés?

(10–20) Exodo 18

"Jetro hizo una valiosa contribución a Moisés al sugerir una organización de líderes sobre las unidades de diez, cincuenta, cien y mil individuos a fin de enseñar y juzgar al pueblo en todos los asuntos excepto los más difíciles. Estos serían pasados, por medio del sistema de cortes menores a las más altas, si fuera necesario, hasta llegar a Moisés, que estaba a la cabeza. Moisés mostró una humildad digna de ser alabada y también sabiduría al aceptar el consejo del viejo sacerdote. (En D. y C. 136 se ve el uso moderno del mismo tipo de organización.)" (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:82–83.)

En la traducción de José Smith de Exodo 18:1 dice que Jetro era el *sumo* sacerdote de Madián, confirmando así lo que aparece en Doctrina y Convenios 84:6–7: que Jetro tenía el Sacerdocio de Melquisedec.

(10–21) Exodo 19:5. Un pueblo que es "especial tesoro"

No es raro usar el vocablo *especial* en el sentido de diferente o fuera de lo común. Puesto que Israel iba a ser un pueblo especial en este sentido también, Exodo 19:5 y pasajes similares (véase Deuteronomio 14:2; 1 Pedro 2:9) a menudo así lo indican. El vocablo original tanto en hebreo como en griego significa "propiedad, riqueza, cosa propia que es atesorada o reservada; la idea que encierra es la de algo selecto, precioso, caro para quien lo posee; algo sumamente apreciado y preservado diligentemente". (Wilson, *Old Testament Word Studies,* "peculiar", pág. 305.)

(10–22) Exodo 19:10–25. "Moisés. . . procuró diligentemente santificar a los de su pueblo, a fin de que pudieran ver la faz de Dios" (D. y C. 84:23)

"Si hubieran aceptado todos los privilegios que les habían sido ofrecidos y si hubieran seguido las instrucciones que los habrían calificado para recibir el cumplimiento de todas las promesas de Dios, habrían sido receptores de la más grande de todas las revelaciones: El ofreció venir a la *vista* de todo el pueblo y *permitirles escuchar* cuando hablara con Moisés para que supieran por sí mismos en cuanto a su voluntad y ley, y creyeran en las revelaciones futuras de Dios a Moisés, y veneraran al Señor para siempre (confrontar con Deuteronomio 4:10). Nótese la necesidad de pureza y dedicación espiritual en su preparación para esta gran experiencia espiritual.

"A la señal anunciada, el sonido de 'bocina muy fuerte', el pueblo tembló lleno de expectación y profunda reverencia, pero, aparentemente, no estaban plenamente preparados para presentarse ante el Señor en el monte donde Moisés estaba, pues el Señor le dijo que bajara y les advirtiese que *no* subieran. En el capítulo siguiente, versículos 18 y 19, y en D. y C. 84:21–25 se encuentran algunas ideas que explicarían esto. Pero aunque sus corazones no estaban plenamente preparados para soportar su presencia, ellos *oyeron la voz* y las palabras de Dios

"Aarón y Hur sostenían las manos de Moisés."

cuando fueron dados los Diez Mandamientos, tal como se verá posteriormente al estudiar el repaso que hace Moisés de estos acontecimientos en su discurso de despedida en Deuteronomio 4:10, 12, 33, 36; 5:22–26.

"(La presentación de los Diez Mandamientos sobre las *planchas, de piedra* es narrada poco más adelante, en Exodo 31:18; 32:15, 19; y un *segundo juego de planchas,* preparadas después que las primeras fueron rotas, es mencionado en Exodo 34:1.)" (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:83.)

RESUMEN ANALITICO

(10–23) La Pascua tuvo lugar hace más de tres mil años, pero todavía es conmemorada por los judíos en todo el mundo. Por motivo del sacrificio de Cristo, nosotros, los Santos de los Ultimos Días, ya no celebramos la misma festividad, pero sí seguimos considerando el acontecimiento como uno de los más significativos para los santos de todas las épocas. Supongamos que usted estaba presente aquella noche y en los días que le sucedieron, y que escribía fielmente en su diario personal. En una hoja de papel (o en su propio diario, si lo desea) anote los sentimientos que habría tenido si hubiera vivido los grandes acontecimientos descritos en Exodo 11–19. No relate lo que sucedió, sino más bien lo que habría pensado y sentido en el desenvolvimiento de los hechos. En lo posible, trate de escribir en el estilo que se usa en el diario personal.

Los Diez Mandamientos

11

(11–1) Introducción

Hay muchas personas, aun algunos cristianos, que parecen creer que los Diez Mandamientos fueron solamente para la dispensación mosaica y que no son parte del evangelio actual. Al comenzar a estudiar estos diez principios, revelados hace más de tres mil años, pregúntese qué importancia tienen en la actualidad. ¿Forman parte del evangelio como lo tenemos hoy día o eran solamente para los antiguos israelitas? Esta pregunta es sumamente importante para usted. Cecil B. DeMille, productor de la película *Los Diez Mandamientos*, hizo esta observación:

"Algunos, que no conocen la Biblia ni la naturaleza humana, tal vez vean en la escena de la orgía del Becerro de Oro sólo una expresión de la imaginación hollywoodense; pero quienes tienen ojos para ver apreciarán en la misma una terrible lección acerca de cuán rápidamente una nación, o el hombre mismo, puede caer si no obedece la ley de Dios.

"Si el hombre no es gobernado por Dios, ciertamente será gobernado por tiranos, y no hay tiranía más imperiosa y más devastadora, que el propio egoísmo del hombre sin ley.

"Al desobedecer los Diez Mandamientos, solamente nos destruimos a nosotros mismos. Obedeciéndolos, por el contrario, podemos elevarnos a la plenitud de libertad bajo la guía de Dios. Dios quiere que seamos libres y con osadía divina nos otorgó el poder de elegir." (Discurso dado en la ceremonia de graduación, en *Brigham Young University Speeches of the Year*, Provo, 31 de mayo de 1957.)

Instrucciones al alumno

1. Emplee los comentarios que aparecen más adelante. Ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Exodo 20.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico, según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE EXODO 20

(11–2) Exodo 20:1–17. Las diez grandes piedras fundamentales

Quizás la mayor indicación de la importancia de los Diez Mandamientos sea el hecho de que los mismos se encuentran en tres de los cuatro Libros Canónicos de la Iglesia. Después de que el Señor se los dio a Moisés (véase Exodo 20), éste los repitió al resumir las experiencias de Israel en el desierto (véase Deuteronomio 5:6–21). El profeta Abinadí los citó ante los malvados sacerdotes del rey Noé (véase Mosíah 13:12–24), de manera que también se encuentran en el Libro de Mormón. Y, aunque no dados en la forma exacta en que aparecen en los pasajes anteriores, los mismos principios se encuentran también en el Nuevo Testamento (véase Mateo 5:17–37) y en Doctrina y Convenios (véase D. y C. 42:18–29; 59:5–9). Cuando el Señor recalca algo por medio de tanta repetición, debe ser porque es importante. El élder Mark E. Petersen dijo:

"Con su propio dedo el Señor escribió los Diez Mandamientos sobre planchas de piedra. Estos mandamientos representan la ley básica del Todopoderoso y desde ese entonces han constituido los elementos básicos de la ley civil y religiosa.

"Son fundamentales para nuestra relación con Dios; constituyen parte integral del evangelio restaurado del Señor Jesucristo y son esenciales para que lleguemos a ser perfectos, como nuestro Padre Celestial es perfecto. (D. y C. 42; D. y C. 59.)

"Podemos encontrar algunas variantes de estas leyes en las reglas establecidas en Levítico y Deuteronomio, que se aplican a situaciones específicas, pero, en general, son la base para toda conducta apropiada del hombre." (*Moses*, pág. 110.)

Estos mandamientos muestran al hombre, en orden de prioridad, las tres facetas más importantes de su vida. Los cuatro primeros mandamientos se refieren a su relación con Dios. El quinto establece la importancia de la familia y de las relaciones familiares apropiadas. Los cinco restantes regulan la relación del hombre con sus semejantes. El hombre que se ha comprometido a perfeccionar su relación con Dios, con su familia y con sus semejantes está en camino a la perfección en todas las cosas.

(11–3) Exodo 20:2–3. "No tendrás dioses ajenos delante de mí".

El primer mandamiento enseña al género humano lo que debe ser más importante en su vida. Si Dios no está primero, entonces todo lo demás se ve afectado. Nada en la vida, ni siquiera algo tan precioso como la familia o la vida misma, puede tener más importancia para nosotros que Dios. Cristo enseñó eso a sus discípulos: "El que ama padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí". (Mateo 10:37.) Y en esta dispensación dijo: "No temáis, pues, a vuestros enemigos, porque he decretado en mi corazón probaros en todas las cosas, dice el Señor, para ver si permanecéis en mi convenio hasta la muerte, a fin de que seáis hallados dignos. Porque si no permanecéis en mi convenio, no sois dignos de mí" (D. y C. 98:14–15.)

"Dios no nos favorecerá si lo ponemos en segundo lugar en nuestra vida, y si vamos detrás de cosas mundanales, sin importar lo que ellas sean.

"El mandamiento del Salvador fue: 'Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia'. (Mateo 6:33.) En revelaciones dadas a José Smith, el Profeta, el Señor enseñó que debemos tener la única mira de glorificar a Dios. (D. y C. 27:2; 55:1; 59:1; 88:67.)" (Petersen, *Moses*, pág. 111.)

Al principio algunos pueden pensar que el hecho

de que el Señor demande adoración y devoción exclusivas suena un tanto egoísta. Pero se debe tener presente lo siguiente: Primero, como Señor y Creador de todo el universo con todo el poder, conocimiento y gloria, Dios no necesita la adoración del hombre para engrandecerse. De manera que su celo no es por proteger su propio estado.

Lo segundo a tener en cuenta es que el Señor enseñó a Moisés que la obra de El es "llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre" (Moisés 1:39). Cada vez que sus hijos dan más importancia a algo que la que dan a Dios, sea lo que fuere, en ese momento comienzan a desviar la obra de El y sus própositos. El es la única fuente de poder y conocimiento suficientes para otorgar la salvación, y el poner algo por encima de El disminuye la capacidad del hombre de participar de ese poder y conocimiento para salvación propia. Por eso es que, ante todo, El dice a sus hijos: "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Exodo 20:3).

Un reconocido estudioso de la Biblia lo dice en esta forma: "Este mandamiento prohibe toda clase de idolatría *mental* y todo apego desmedido a las cosas *terrenales,* que estimulan los sentidos. . . Dios es la *fuente de felicidad* y toda criatura inteligente puede ser feliz solamente mediante El. . . El primer mandamiento que nos ha dado tiene el propósito de evitarle aflicción al hombre y de darle felicidad, apartándolo de toda dependencia falsa y llevándolo a Dios mismo, *la fuente de todo bien."* (Clarke, *Bible Commentary,* 1:402–3.)

(11–4) Exodo 20:4–6. "No te harás imagen. . ."

En el prefacio de Doctrina y Convenios el Señor dijo que una de las características del mundo moderno era: "Todo hombre anda por su propio camino, y en pos de la imagen de su propio Dios, cuya imagen es a semejanza del mundo y cuya substancia es la de un ídolo" (D. y C. 1:16). En cuanto a la idolatría, el élder Spencer W. Kimball dijo:

"Sin embargo, la idolatría que más nos preocupa es la adoración consciente a otros dioses. Algunos son de metal, terciopelo, cromo, de madera, de piedra y de ricas telas. No son hechos a imagen de Dios o del hombre, sino que se elaboran para proporcionar al hombre comodidad y deleite, para satisfacer sus caprichos, ambiciones, pasiones y deseos. Algunos carecen de forma física alguna, pues son intangibles.

". . . los ídolos modernos o dioses falsos pueden asumir formas tales como ropa, casas, negocios, máquinas, automóviles, botes de recreo y otras numerosas atracciones materiales que nos desvían del camino hacia la santidad. ¿Qué importa que el objeto en sí no tenga la forma de un ídolo? Brigham Young dijo: 'Igual sería para mí ver a un hombre adorar a un dios pequeño hecho de latón o de madera, que verlo adorar sus bienes'. (*Journal of Discourses,* 6:196.)

"Las cosas intangibles constituyen dioses igualmente prestos. Los títulos, grados y letras pueden convertise en ídolos. Muchos jóvenes determinan matricularse en la universidad cuando primero deberían cumplir una misión. El título, y el dinero y la comodidad que por estos medios se obtienen parecen ser tan deseables, que la misión queda en segundo lugar. Algunos desatienden el servicio que deben prestar a la Iglesia durante los años de sus estudios universitarios, optando por dar preferencia a la instrucción seglar y despreciando los convenios espirituales que han concertado.

"Hay muchas personas que primero construyen y amueblan una casa, y compran su automóvil, y entonces descubren que 'no les alcanza' para pagar sus diezmos. ¿A quién están adorando? Ciertamente no es al Señor de los cielos y de la tierra, pues servimos a quien amamos y damos nuestra primera consideración al objeto de nuestro afecto y deseos. Las parejas jóvenes que no quieren hijos sino hasta que hayan recibido sus títulos quizás se sentirían ofendidas si se tildara de idolatría a su preferencia expresada. Sus pretextos les proporcionan títulos a costa de los hijos. ¿Será una permuta justificable? ¿A quién aman y adoran, a sí mismos o a Dios? Otras parejas, comprendiendo que la vida no tiene como objeto principal las comodidades, el desahogo y los lujos, completan su educación mientras siguen adelante llevando una vida completa, teniendo hijos y prestando servicio a la Iglesia y a la comunidad.

"Muchos adoran la cacería, la pesca, las vacaciones, los días de campo y paseos de fin de semana. Otros tienen como ídolos a las actividades deportivas, el béisbol, el fútbol, las corridas de toros o el golf. Estas actividades, en la mayoría de los casos, interrumpen la adoración del Señor y el prestar servicio para la edificación del reino de Dios. La afición hacia estas cosas no parecerá cosa grave a los participantes; sin embargo, indica dónde ellos están depositando su fidelidad y su lealtad.

"Otra imagen que los hombres adoran es la del poder y el prestigio. Muchos huellan con los pies los valores espirituales, y con frecuencia los valores éticos, en su ascenso al éxito. Estos dioses de poder, riqueza y prestigio son sumamente exigentes, y son tan reales y verdaderos como los becerros de oro de los hijos de Israel en el desierto." (*El milagro del perdón,* págs. 38–40.)

(11–5) Exodo 20:5. Si los celos son un rasgo negativo, ¿cómo es que Dios es un Dios celoso?

La raíz hebrea *kanah* significa "ardor, celo, celos" (Gesenius, *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament,* pág. 888). Por lo tanto, la implicación es que el Señor posee "sentimientos profundos y firmes" con relación a la idolatría (Exodo 20:5). La razón parece clara: El único poder para salvar de los lazos del pecado a la humanidad está en Dios. Toda adoración falsa, por lo tanto, se interpone entre el pecador y ese poder. Como Dios ama a sus hijos y desea solamente su mayor bienestar eterno, es celoso; es decir, tiene sentimientos profundos con relación a cualquier inclinación a la adoración falsa que aquéllos puedan tener.

(11–6) Exodo 20:5–6. ¿Castiga el Señor a los hijos por la maldad de sus padres?

En varios pasajes el Señor indica que visitará "la iniquidad de los padres sobre los hijos. . . hasta la tercera y cuarta generación" (Exodo 34:6–7; Números 14:8), lo que se ha interpretado de la siguiente ma-

Acantilados del Monte Sinaí

nera: El Señor no castigaría a nadie por un pecado que no cometió. Si los hijos aprenden el mal proceder de sus padres y siguen su mal ejemplo, el Señor los castigará, mas no lo hará si se arrepienten y le sirven. (Véase D. y C. 124:50–52; 98:46–47.)

(11–7) Exodo 20:7. "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano"

En este mandamiento hay dos aspectos que resaltan por su importancia. Primero, el tercer mandamiento implica que debemos tener una actitud sincera y reverente hacia Dios y su nombre.

"Este precepto no solamente prohibe todo *juramento falso,* sino también toda blasfemia en la que se usa el nombre de Dios, o donde nos referimos a El como testigo de la verdad. Necesariamente prohibe toda mención *liviana* e *irreverente* de Dios o de cualquiera de sus atributos." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:404.)

En una época en que lo profano domina tanto las conversaciones del mundo, es bueno recordar la advertencia del Señor de que no tendrá por inocentes a tales personas. El élder LeGrand Richards dijo lo siguiente:

"Es difícil entender cómo un individuo puede acercarse verdadera y sinceramente a Dios en oración, buscando una bendición de su mano, y al mismo tiempo ser tan irrespetuoso como para tomar en vano el nombre de El.

"La profanidad es incompatible con la reverencia. Ciertamente en este momento crítico en la historia de nuestra nación, cuando tenemos necesidad de la ayuda de Dios, deberíamos asegurarnos de no ofenderlo con nuestra forma de hablar. Apelamos a nuestros jóvenes para que tengan en reverencia el nombre sagrado de Dios, para que puedan andar aceptablemente delante del Señor a fin de que, si llegara un momento en su vida en que necesiten su ayuda, puedan dirigirse a El con buena conciencia y clamen con fe en que El escuchará su ruego." (En "The Third Commandment", *The Ten Commandments Today,* págs. 52–53.)

Hay un aspecto más que debe considerarse con relación al mandamiento de evitar tomar en vano el nombre de Dios. El establecimiento de convenios y juramentos con Dios es parte integral del evangelio, y cuando nos bautizamos, hacemos el convenio de tomar sobre nosotros el nombre de Cristo (véase D. y C. 20:37). Si se olvida ese juramento solemne hecho al momento del bautismo, se ha tomado en vano el nombre del Señor. Ante el altar del templo, hombres y mujeres solemnemente juran sujetarse a convenios sagrados. Si al abandonar esos templos viven como si las promesas no tuvieran ningún significado, violan el tercer mandamiento aunque no hayan hablado cosas profanas. Quienes participan todas las semanas de la Santa Cena y lo hacen sin considerar a fondo el significado de tomar sobre sí el nombre del Señor, lo están tomando en vano. Tal liviandad con respecto a las cosas sagradas constituye vanidad a la vista de Dios. El Señor mismo dijo en la revelación moderna: "Por tanto, cuídense todos los hombres de cómo toman mi nombre en sus labios; porque he aquí, de cierto os digo, que hay muchos que están bajo esta condenación, que toman el nombre del Señor y lo usan en vano sin tener autoridad." (D. y C. 63:61–62.)

Además de los juramentos y convenios religiosos, muchos actos formales de nuestra sociedad moderna van acompañados de juramentos y votos solemnes, los que frecuentemente son desestimados o considerados sin importancia. Claramente, la violación de tales juramentos también es una violación del tercer mandamiento.

(11–8) Exodo 20:8–11. "Acuérdate del día de reposo, para santificarlo"

La doctrina del día del reposo, enseñada a través de las Escrituras, incluye los siguientes conceptos importantes:

1. El mandamiento tiene un doble propósito: fomentar tanto el trabajo como la adoración. El mandamiento es *trabajar* seis días y *descansar* el séptimo. En otras partes de las Escrituras el perezoso es condenado y el trabajador es ensalzado (véase D. y C. 42:42; 56:17; 60:13; Alma 24:18; 38:12).

2. El día de reposo fue dado como señal del descanso de los Dioses después de trabajar en la Creación. El vocablo hebreo *shabbat* significa "reposo", o, "cese del trabajo". El día de reposo está directamente relacionado con la Creación, no solamente en el mandamiento en sí, sino también en pasajes tales como Génesis 2:1–2 y Exodo 31:17.

3. Bajo la dispensación mosaica, la violación del día de reposo era un delito que se castigaba con la muerte (véase Exodo 31:14–15). Un reconocido erudito explicó la razón de este castigo:

"Las penas de muerte impuestas como consecuencia de la violación del día de reposo en la época del Antiguo Testamento nos transmiten dos suposiciones obvias: *Primero,* la ley del día de reposo encierra un principio tan importante y básico que la violación de la misma se torna en ofensa capital. *Segundo,* la violación del día de reposo encierra en sí una especie de muerte espiritual, esto es, que el violar cualquier mandamiento acarrea ese tipo de muerte. Los profetas hicieron esta aclaración. La obediencia, por otra parte, significa vida." (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* pág. 137.)

4. Con relación a obedecer el día de reposo, el Señor dijo que es "señal. . . para que sepáis que yo soy Jehová que *os santifico*" (Exodo 31:13; cursiva agregada). El Señor enseña un concepto similar de santidad o pureza espiritual en la revelación moderna: "*Y para que más íntegramente puedas conservarte sin mancha del mundo,* irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos en mi día santo". (D. y C. 59:9; cursiva agregada.)

5. El concepto de santificación y la idea de reposo, tal como se usa en las Escrituras, parecen estar íntimamente relacionados. El reposo del Señor es definido como "la plenitud de su gloria" (D. y C. 84:24). Alma enseñó que ciertos miembros de la Iglesia habían entrado en el "reposo del Señor" después de haber sido purificados mediante un proceso de santificación (Alma 13:12). En otras palabras, la *obra* de Dios es la santificación de sus hijos hasta tal punto que puedan entrar en el *reposo* final, el cual es la plenitud de su gloria. Se ha mandado que una vez por semana el hombre descanse de sus labores y permita que Dios efectúe su obra de santificación sobre él. Reposar en el día del Señor, entonces, implica mucho más que tomar una siesta o no efectuar las actividades normales. El género humano debe participar en la obra del Señor en ese día, lo que significa santificarse y santificar a los demás. Hacer la obra del Señor (santificación) a menudo implica una gran actividad durante el día de reposo, y es posible que no tengamos descanso físico en el sentido común de la palabra. Podemos suponer que si hacer el bien a un animal en el día de reposo es aprobado por el Señor (véase Mateo 12:11; Lucas 13:15), entonces hacer bien a los hombres goza de mayor aprobación del Señor. Los dos conceptos contenidos en el cuarto mandamiento son *reposo* y *adoración* (véase D. y C. 59:10). El verbo hebreo *la-avodh*, "adorar", significa también "trabajar" y "servir". Esta obra santa crea un hombre nuevo y santo; por lo tanto, el día de reposo se relaciona con la obra de la Creación.

6. El mandamiento de observar el día de reposo no fue dirigido sólo a la persona sino también a sus siervos (empleados), a los miembros de su familia y a sus animales. Bajo la ley de Moisés, hasta la tierra misma tenía que tener su descanso una vez cada siete años (véase Exodo 20:10; Levítico 25:1–7). Imaginémonos la fe que se requería para confiar plenamente en la providencia de Dios en lugar de depender de las labores de las propias manos cada siete años. (Ese cometido fue dado en Levítico 25:20–22.)

7. Las promesas directas de abundancia de cosas materiales, de protección divina y poder espiritual se dan con relación a la santificación del día de reposo. Por ejemplo, después de dar el mandamiento de la observancia del año de reposo, el Señor prometió "y habitaréis en la tierra seguros y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta saciaros, y habitaréis en ella con seguridad". (Levítico 25:18–19.) Isaías prometió a aquellos que no se dejan llevar por sus propias inclinaciones en el día de reposo: "te deleitarás en Jehová [un concepto tal vez relacionado con fortalecer nuestra confianza en la presencia de Dios; véase D. y C. 121:45] y te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la herencia de Jacob" (Isaías 58:14). La herencia de Jacob era la exaltación. ¡Y Jacob fue hecho un Dios! (Véase D. y C. 132:37.)

Las promesas que se encuentran en Doctrina y Convenios 59:16–24 están basadas en la condición expresada en el versículo 16. El élder Spencer W. Kimball habló en detalle acerca del cometido de santificar el día de reposo:

"El cuarto mandamiento es una ley que se compone de dos partes: una positiva y otra negativa. Del lado negativo dice: 'no hagas en él obra alguna (en el día de reposo)'. Del lado positivo: 'acuérdate del día de reposo para santificarlo'. . .

"Cada semana encontramos gente que, en actitud desafiante, lleva adelante su trabajo y actividades recreativas en el día del Señor. Muchas tiendas y otros establecimientos comerciales exhiben grandes carteles: 'abierto el domingo'. Las fábricas y negocios prosiguen sus actividades 'a todo vapor'. En ese día se visita casas que están en venta y se efectúa la venta de las mismas. Las playas, parques y otros lugares de diversión están más concurridos que nunca. Largas filas de personas esperan turno para comprar sus boletos frente a los teatros. Los estadios y arenas atraen a miles, y las familias tienen sus reuniones en parques y lugares de recreo en las montañas. Los estudiantes hacen sus tareas escolares y estudian sus lecciones. Los ganaderos siguen atendiendo a sus ganados. La gente viaja innecesariamente. Los agricultores aran la tierra, cultivan y cosechan sus plantíos. Algunos hombres de negocios cierran sus oficinas pero usan los días de reposo para ir a los arroyos a pescar y a las montañas para cazar. Las mujeres limpian la casa y hacen otras tareas hogareñas. Otros van de excursión. La gente, en general, parece estar sobre ruedas: Los caminos están repletos. Hombres a medio vestir podan los arbustos de las cercas o cortan el césped. Los restaurantes y lugares de venta de comida lista para llevar trabajan casi frenéticamente. Mujeres ataviadas en ropa de casa y hombres sin afeitar pasan horas holgazaneando en sus casas. La élite social tiene recepciones y se reúne para tomar el té y, semana tras semana, el día de reposo es profanado y la ley de Dios es desafiada.

"Se entiende que mucha gente buena se ve compelida a trabajar durante el día de reposo, ya que si no lo hacen se exponen a perder su empleo. Pero, frecuentemente, aquellos a quienes sus horas de trabajo les exigen que trabajen parte del día de reposo encuentran excusas para no participar del todo en actividades de adoración usando el trabajo como pantalla. Esas personas raramente trabajan el domingo más horas que otras personas, y si tienen la voluntad de hacerlo, generalmente pueden encontrar suficiente tiempo para prestar servicio a sus semejantes y santificar el día de reposo en las horas que sobran.

"Cuando el empleo es escaso y difícil de obtener, algunas personas se ven obligadas a trabajar durante el día santo como 'buey en el lodazal'. Pero cuando el trabajo abunda, los hombres pueden encontrar trabajo que no requiera servicio en domingo. Quizás sea un sacrificio financiero conformarse con las ganancias obtenidas sin trabajar en el día santo, pero el Señor ha prometido que bendecirá a quienes vivan

sus leyes." (En parte 1, *The Ten Commandments Today,* págs. 55, 57–58.)

Luego, refiriéndose a los aspectos positivos del mandamiento, el élder Kimball dijo:

"El término hebreo *Sabbath* significa 'reposo'. Abarca el concepto de quieta tranquilidad, paz mental y espiritual. Es un día para librarse de intereses egoístas y actividades absorbentes.

"El día de reposo ha sido dado a través de las generaciones del hombre como convenio perpetuo, y es una señal perpetua entre el Señor y sus hijos. Es un día en el cual podemos adorar y expresar nuestra gratitud y aprecio al Señor. Es un día en el cual debemos someter todo interés mundano y alabar humildemente al Señor, pues la humildad es el comienzo de la exaltación. No es un día para aflicciones y cargas sino para reposo y gozo. No es un día para banquetes, sino un día de comidas sencillas y fiesta espiritual; no es un día de abstinencia, a no ser que se trate del día de ayuno, sino un día en el que la empleada y la señora pueden verse aliviadas de la preparación. Es un día otorgado por la gracia de nuestro Padre Celestial. Es un día en el que los animales deben ser dejados libres para pastar y descansar, en el que el arado puede ser guardado en el lugar de las herramientas y en el que otras máquinas deben enfriarse; un día en el que el patrón y el empleado, el amo y el siervo pueden estar libres de la tarea de arar, hacer zanjas, en fin, de esforzarse. Es un día en el que se debe cerrar la oficina, posponer los negocios, y olvidar las dificultades; un día en el que el hombre puede verse temporalmente libre de aquel primer mandamiento 'con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra. . .' Es un día en el cual el cuerpo puede descansar, la mente relajarse y los espíritus pueden desarrollarse. Es un día en el que se puede cantar, orar, predicar y dar testimonio, y en el que el hombre puede elevarse casi anulando el tiempo, el espacio y la distancia que lo separa de su Creador.

"El día de reposo es un día en el cual debemos hacer un inventario para analizar nuestras debilidades y confesar nuestros pecados a los que nos rodean y a nuestro Señor. Es un día en el cual podemos leer buenos libros, meditar, estudiar las Escrituras y preparar discursos y lecciones, un día para dormir la siesta y descansar, para visitar a los enfermos, predicar el evangelio y visitar investigadores; un día para que nos reunamos tranquilamente con la familia y lleguemos a conocer mejor a nuestros hijos; un día para cortejar adecuadamente, para hacer el bien, para beber en la fuente de conocimiento e instrucción, para buscar el perdón de nuestros pecados, para enriquecer nuestro espíritu y alma, para restaurarnos a nuestra estatura espiritual; un día para participar de los emblemas del sacrificio y expiación de Cristo, para contemplar las glorias del evangelio y de los horizontes eternos, para elevarnos en el sendero que lleva hacia nuestro Padre Celestial." (En "The Fourth Commandment", parte 2, *The Ten Commandments Today*, págs. 66–68.)

(11–9) Exodo 20:12. "Honra a tu padre y a tu madre"

El quinto mandamiento establece claramente la importancia de la familia ante la vista de Dios. Las relaciones familiares apropiadas constituyen uno de los diez principios fundamentales de la ley, tanto en este mundo como en el venidero. En obediencia a esta ley, la unidad familiar y todos los demás sectores de la sociedad permanecen estables y saludables. En esta época, que se profetizó que sería una época en la que habría personas "desobedientes a los padres. . . sin afecto natural" (2 Timoteo 3:2–3), uno tiene que considerar seriamente las implicaciones del mandamiento de honrar padre y madre, y la promesa que encierra.

Si los padres son personas rectas y temerosas de Dios, los hijos tienen poca dificultad en entender los mandamientos, aunque algunas veces les sea difícil obedecerlos. Si los padres no son rectos, sin embargo, a menudo surgen dos interrogantes respecto a este mandamiento. Primero, ¿se requiere honrar a los padres aunque éstos sean inicuos? Y segundo, ¿implica obediencia el concepto de honrar, si los padres demandan una conducta equivocada?

Ante todo, aunque en la mayoría de los casos honrar incluye obedecer, los dos conceptos no son lo mismo. *Honrar* significa "respetar. . . enaltecer o premiar por su mérito. . ." *Obediencia* es el cumplimiento "de la voluntad de quien manda". Pablo dijo: "Hijos, obedeced *en el Señor* a vuestros padres, porque esto es justo" (Efesios 6:1; cursiva agregada), e inmediatamente añade: "Honra a tu padre y a tu madre" (vers. 2). Obedecer a los padres en el Señor significa obedecerlos en las cosas que son rectas (véase McConkie, *Doctrinal New Testament Commentary*, 2:521). Sin embargo, siempre que un hijo vive rectamente, acarrea honor a sus padres, sea que sus padres sean rectos o no. También es cierto el concepto opuesto: Siempre que un hijo vive inicuamente acarrea vergüenza a sus padres, sea que ellos sean rectos o no. De manera que honrar a los padres no siempre implica obedecerles. En aquellos casos, relativamente pocos, en que los padres pidan o fomenten una conducta incorrecta de parte de sus hijos, ellos no los honran si les obedecen.

Pero no hay calificativo añadido al mandamiento de honrar padre y madre. Para entender la razón de esto es necesario examinar el modelo perfecto de la relación entre padres e hijos. Solamente en la relación de nuestros Padres Celestiales con sus hijos se encuentra el modelo perfecto de paternidad. Los Dioses, naturalmente, son perfectamente honorables (esto es, merecedores de honra por parte de sus hijos). Si ellos fueran los únicos padres con los que uno tuviera que tratar, sería fácil honrarlos.

Pero, en su sabiduría infinita, han elegido poner a padres mortales para que los representen en la creación y crianza de sus hijos. En otras palabras, los padres son los representantes directos de Dios en la mortalidad y, por lo tanto, así como en el caso de los oficios del sacerdocio, se requiere que los padres honren su llamamiento como representantes de Dios, cumpliendo con las responsabilidades y obligaciones propias de tal llamamiento. Los padres son obligados a esforzarse para ser lo más parecidos posible a Dios. El Señor ha dejado bien en claro que si fracasamos en nuestra responsabilidad como padres, la

cual incluye enseñar a los hijos lo que El les enseñaría si estuviera aquí, vendrán serias consecuencias (véase D. y C. 68:25–31; 93:39–44).

Cumbre del Monte Sinaí

Si los padres no cumplen con las responsabilidades de su llamamiento (y, naturalmente, ningún padre puede hacerlo perfectamente), son responsables ante Dios, pero esta circunstancia no quiere decir que por eso los hijos ya no tengan la obligación de honrarlos. Una vez más, si estudiamos los paralelos con un oficio o llamamiento en el sacerdocio, podremos entender la razón por la que el Señor nos pide esto. Si bien es cierto que ningún poseedor del sacerdocio cumple perfectamente con su oficio y llamamiento, su oficio en sí debe ser honrado a pesar de las imperfecciones del individuo. Por ejemplo, aunque un obispo fuera a ser relevado por causa de indignidad personal, uno no deja de honrar su oficio de obispo.

La historia de David y de Saúl es una ilustración clásica de este principio. Saúl había sido elegido y ungido como rey por mandato del Señor. Luego, por causa de su orgullo y testarudez, perdió el apoyo y la protección de Dios, y finalmente pecó gravemente y el Espíritu del Señor se apartó de él. David, elegido y ungido como su sucesor, fue amenazado de muerte por Saúl en varias oportunidades; y a pesar de ello, una y otra vez David rehusó levantar la mano contra Saúl. Su respuesta era: "No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido de Jehová" (1 Samuel 24:10). Sin lugar a dudas, Saúl había fracasado en su llamamiento, pero David sabiamente entendió que ese fracaso hacía a Saúl responsable ante Dios, no ante David. Del mismo modo, un padre puede fracasar rotundamente en su oficio y llamamiento, aun al punto en el que el hijo no puede más seguir su ejemplo, pero este hijo siempre tiene la obligación de honrar a su progenitor por motivo que sigue siendo representante de Dios. El élder Bruce R. McConkie declaró este principio en la forma siguiente:

"Los hijos vienen al estado mortal con el requisito inherente, puesto en sus almas por aquel Ser que les dio vida como espíritus, de honrar a sus padres y obedecer su consejo en rectitud." (*Doctrinal New Testament Commentary*, 2:521.)

(11–10) Exodo 20:12. "Para que tus días se alarguen en la tierra"

Como se hizo notar anteriormente, el apóstol Pablo se refirió al quinto mandamiento diciendo que es el primer mandamiento con promesa (véase Efesios 6:1–2). ¿Cómo es que honrar a los padres lleva a una vida prolongada sobre la tierra? Para responder a esa pregunta deben ser considerados los puntos siguientes:

1. Los israelitas habían recibido la promesa de una tierra en particular como su herencia, así como los jareditas y la familia de Lehi recibieron una tierra prometida. En todos estos casos el Señor enseñó claramente que tal herencia no era automática, sino que dependía de la rectitud de ellos, y que la maldad pondría en peligro la obtención de esa herencia (véase Deuteronomio 28:1–2, 7, 10; 1 Nefi 2:20–21; Eter 2:7–12).

2. Cuando Moisés resumió la ley que había sido dada a Israel, cambió un poco las palabras del quinto mandamiento. En Deuteronomio 5:16 leemos: "Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, *para que sean prolongados tus días,* y para *que te vaya bien sobre la tierra* que Jehová tu Dios te da". (Cursiva agregada.)

3. Moisés mandó a los padres de Israel que diligentemente enseñaran a sus hijos las leyes de Dios y les dijo: "para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel" (Deuteronomio 6:3; véase también Exodo 20:3–17 donde se encuentran todos los mandamientos dados a los padres).

4. Anteriormente Moisés usó una expresión semejante al advertir a los israelitas: "Cuando hayáis engendrado hijos y nietos. . . e hiciereis lo malo ante los ojos de Jehová. . . yo pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra, que pronto *pereceréis totalmente de la tierra. . .* No estaréis en ella largos días sin que seáis destruidos." (Deuteronomio 4:25–26; cursiva agregada.) Entonces Moisés declaró el mismo principio, esta vez en una forma positiva, usando el mismo lenguaje que usó en el quinto mandamiento: "Y guarda sus estatutos y sus mandamientos los cuales yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y prolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre" (Deuteronomio 4:40).

5. Para resumir: la condición para recibir y conservar una herencia en una tierra prometida es la rectitud personal. Solamente si los padres enseñan a sus hijos la ley de Dios y los hijos honran y obedecen a los padres, se podrá mantener esta rectitud personal. De manera que para permanecer en la tierra largo tiempo (Exodo 20:12), la unidad familiar debe funcionar adecuadamente y los hijos deben honrar a sus padres.

6. Hay otro aspecto del mandamiento que debemos analizar: las bendiciones personales que recibimos por obedecerlo. El Señor prometió que aquellos que obedezcan los mandamientos gozarán de salud, vigor y fuerza, y que el "ángel destructor pasará de ellos" (D. y C. 89:18–21). Comentando la frase de Pablo con relación a que este mandamiento fue el "primero con promesa" (Efesios 6:2), el élder Bruce R. McConkie dijo:

"Aquí Pablo interpreta la promesa como una promesa personal. Los hijos obedientes y fieles tendrán una vida larga sobre la tierra. Esto es, en la generalidad de los casos, que la vida mortal es prolongada por la obediencia a las leyes del evangelio; pero, más particularmente y en un sentido más elevado, los que son temerosos de Dios y justos, refiriéndose a los humildes, vivirán sobre la tierra una vez más en su estado final o celestial (D. y C. 88:16–20)." (*Doctrinal New Testament Commentary,* 2:521–22.)

(11–11) Exodo 20:13. "No matarás"

"Uno de los pecados más graves entre todos y que atenta contra el plan de salvación del Señor es el asesinato o la destrucción de la vida humana. Parece claro que el ser culpable de destruir la vida es un acto de 'rebelión' contra el plan del Todopoderoso porque se le niega al individuo cuya vida se destruye el privilegio de tener una experiencia plena en esta oportunidad de aprendizaje terrenal. Este pecado está en la misma categoría que la rebelión de Satanás y sus huestes, y, por lo tanto, no deberá sorprendernos si los castigos impuestos sobre un asesino fueran de carácter semejante al de los impuestos a aquellos espíritus que fueron expulsados de los cielos junto con Satanás." (Harold B. Lee en "The Sixth Commandment", parte I, *The Ten Commandments Today,* pág. 88.)

(11–12) Exodo 20:13. ¿En qué forma el mandamiento de no matar afecta a quienes participan en la guerra?

"En una declaración incluida en un mensaje de la Primera Presidencia de la Iglesia durante la Segunda Guerra Mundial, y presentada en la Conferencia General del 6 de abril de 1942, este tema fue analizado detenidamente. El mensaje fue presentado en un momento en el que casi cien mil jóvenes Santos de los Ultimos Días estaban en combate o entrenándose para combatir en la guerra más destructiva de toda la historia. Cito aquí parte de aquel mensaje (páginas 32–36).

" '. . . la Iglesia está, y debe estar, contra la guerra. La Iglesia misma no puede hacer la guerra a menos que el Señor dicte nuevos mandamientos, ni puede considerar a la guerra como un medio justo para arreglar disputas internacionales; esas disputas deberían y podrían ser resueltas, con el acuerdo de las naciones, mediante la negociación pacífica.

" 'Pero los miembros de la Iglesia son ciudadanos o vasallos de potestades sobre las que la Iglesia no tiene control alguno. El Señor mismo nos ha dicho que [(se cita D. y C. 98:4–7)].'

"Aunque por sus términos esta revelación se relacionaba más especialmente con Estados Unidos, los principios enunciados en ella son universales en su aplicación, y están dirigidos específicamente a todos los miembros de la Iglesia. Por lo tanto, cuando la ley constitucional de un país llama a los hombres de la Iglesia a integrar las fuerzas armadas de ese país al cual están sujetos, su deber cívico es responder al llamamiento. Si por escuchar ese llamado, y obedeciendo a quienes tienen el mando sobre ellos, quitan la vida de aquellos que pelean en su contra, ese acto no los constituye asesinos, ni los sujeta al castigo que Dios ha decretado para quienes matan, por las razones mencionadas en seguida. Sería un Dios cruel si castigara a sus hijos como pecadores por actos cometidos como inocentes instrumentos de una soberanía la cual El les ha dicho que tienen que obedecer y cuyos mandatos no tienen poder para resistir.

Lugar donde se cree que fue el campamento de Israel mientras Moisés estaba en el Monte Sinaí)

" 'El mundo entero se encuentra sumergido en una guerra que parece la peor de todos los tiempos. Esta Iglesia es una Iglesia universal. Sus miembros devotos se encuentran en ambos campos y son los instrumentos inocentes de sus gobiernos en conflicto. De ambos lados creen que están luchando por sus hogares, por su país y por la libertad, y todos oran al mismo Dios, en el mismo nombre, clamando la victoria. Ambos bandos no pueden tener razón completamente y es posible que ninguno esté libre de error. Dios decidirá, en su propia manera, la justicia y la rectitud del conflicto, pero El no tendrá por responsables del conflicto a los inocentes instrumentos de la guerra, nuestros hermanos en armas. Esta es una de las grandes crisis en la vida terrenal del hombre y Dios está al timón.'

"Hay, entonces, una enorme diferencia entre destruir la vida actuando bajo el mandato de una nación soberana a la cual tenemos el deber de obedecer, y matar por responsabilidad propia. Sería conveniente que todo joven llamado al servicio militar estudiara cuidadosamente la declaración de la Primera Presidencia que acabo de citar." (Lee, en "The Sixth Commandment", parte 2, *The Ten Commandments Today,* págs. 93–94.)

(11–13) Exodo 20:14. "No cometerás adulterio"

"El hombre debe reproducirse. No forma parte del reino vegetal y, por lo tanto, no sigue los principios que rigen esa forma de vida, ni es un animal guiado por los instintos. Como hijo de Dios, el hombre recibió poderes no otorgados a otras formas de vida. Fue hecho de la raza divina y por lo tanto pudo tener muchos de los privilegios y poderes pertinentes a la divinidad.

"El poder de la reproducción es dado al hombre para perpetuar su especie de la misma manera que le fue dado a formas inferiores de vida. Pero en tanto que el Señor estableció leyes naturales que rigen el uso de este poder entre las formas inferiores, leyes que los animales por su naturaleza no tienen la tendencia de quebrantar, el hombre está en una situación diferente. Con su libre albedrío, con sus impulsos, algunos para bien otros para mal (aun Satanás se rebeló en la preexistencia), puede usar estos poderes dados por Dios para propósitos buenos o malos. A diferencia de los animales, este poder no es gobernado por instinto en el hombre sino que es asunto de elección. El hombre poseía el derecho de escoger antes de venir al mundo, y ese derecho no le fue quitado al hacerse mortal. Los animales no corrompen sus poderes reproductivos, pues el instinto se ocupa de eso. Pero ¿qué ha de hacer el hombre? Esta pregunta nos lleva al núcleo del propósito por el cual el hombre fue enviado aquí: para probarlo y saber si es digno de volver a la presencia de Dios. Con este derecho de escoger por sí mismo, está libre para elegir su propia senda y puede hacer lo que ennoblece o lo que rebaja.

"Las leyes son la respuesta. ¿En qué otra forma podría tratar Dios con un ser inteligente que tiene el derecho de elección y que tiene que ser probado para ver qué camino elige?

"De manera que Dios llamó ante El al primer hombre y a la primera mujer. Como macho y hembra tenían que reproducir su especie, pero tenían que hacerlo bajo ciertas condiciones prescritas por Dios. . .

"El convenio del matrimonio, este pacto sagrado que tiene una duración eterna, fue la institución celestial que Dios nos dio y bajo la cual sus hijos mortales podrían reproducirse. No debía haber relación sexual fuera del matrimonio. Además, los hijos nacidos a la pareja dentro del matrimonio señalado por Dios serían sus hijos para siempre y las familias continuarían como unidad aun en la eternidad. Los lazos familiares, establecidos en la vida terrenal, durarían para siempre. Esto es parte del sistema del cielo transferido a la tierra y debe ser mantenido siempre como cosa santa." (Mark E. Petersen, en "The Seventh Commandment", parte 1, *The Ten Commandments Today,* págs. 104–5.)

(11–14) Exodo 20:15. "No hurtarás"

Los Diez Mandamientos establecen los grandes principios que sirven de fundamento a la justicia y la rectitud. Son tan amplios y profundos que cubren todos los aspectos de la conducta moral. El octavo mandamiento es un buen ejemplo, pues está contenido en sólo dos palabras, y, sin embargo, las implicaciones son tales que tratan de muchos aspectos de la conducta del hombre. Desde la Caída, Adán y el género humano que vino después de él recibieron el mandamiento de trabajar por su pan (véase Génesis 3:19). Cuando el hombre busca cosechar los beneficios de las labores de otro sin compensación adecuada, comete un hurto. Así tenemos que el hurto consiste en mucho más que solamente tomar la propiedad ajena. El presidente Spencer W. Kimball dijo:

"La palabra del Señor tiene aplicación tanto en nuestro trabajo como en nuestra vida particular: 'No hurtarás. . . ni harás cosa semejante' (D. y C. 59:6).

"A menudo nos encontramos justificándonos en toda forma de actos faltos de honradez, incluyendo el robar en las tiendas, lo que es sucio y bajo, y que, sin embargo, es cometido por millones de personas que dicen ser honorables y decentes.

"La falta de honradez viene en muchas formas: en atracos a mano armada; en la explotación del amor y las emociones de alguien para obtener lucro; en el robo de dinero o llevarnos lo que pertenece a los patrones; en la falsificación de cuentas bancarias; en sacar ventaja de otros contribuyentes al erario público, mediante reclamos falsos; en buscar exoneraciones no justificadas; en los préstamos particulares u oficiales, sin intención de devolver lo solicitado; en declararse en bancarrota injusta e impropiamente, solamente para evitar el pago de deudas pendientes; en robar en la calle o en las casas, dinero y otras posesiones de valor; en robar *tiempo,* dando menos de la labor honesta de trabajo de un día a cambio del pago por un día completo; en viajar sin pagar el precio debido para hacerlo; en fin, en todas formas de falta de honradez, en todos los lugares y en todas las condiciones.

"A todos los hurtos y actos carentes de honradez, el Señor dice: 'No hurtarás'. Usó solamente dos palabras breves. Ya que es posible que se haya preocupado por la larga lista que tendría que haber hecho de las distintas formas de robar, falsificar y aprovecharnos de nuestro prójimo. Así que incluyó todos los métodos existentes para tomar lo que no nos pertenece diciendo sencillamente: 'No hurtarás'." ("A Report and a Challenge", *Ensign,* noviembre de 1976, pág. 6.)

(11–15) Exodo 20:16. "No hablarás. . . falso testimonio"

"El *asesinato,* el *adulterio* y el *robo,* relacionados directamente con la *vida,* la *virtud* y la *propiedad,* generalmente son considerados ante la ley como ofensas más serias que hablar falso testimonio. Y, sin embargo, lo que a esto le falte en gravedad se compensa con la frecuencia con que se comete. Es más, la mayoría de quienes leen estas lecciones probablemente se aparte, como lo haría de una plaga, de las tres ofensas sociales mencionadas primero; pero consciente o inconscientemente todos, el algún momento, nos vemos tentados al rumor descuidado y a otras formas de expresar falso testimonio. . .

"Dar falso testimonio es testificar o repetir *murmuraciones, insinuaciones, especulaciones* como si fueran verdad, para daño de un ser humano. A veces la práctica arranca de una falta de información correcta; otras, de falta de comprensión, o de una disposición enfermiza para distorsionar y falsear la verdad.

"En tanto que el asesinato consiste en quitar la vida, el *decir falso testimonio* consiste en la destrucción del carácter o en la difamación. Llega a la ruina de la reputación del individuo." (Adam S. Bennion, en "The Ninth Commandment", parte 1, *The Ten Commandments Today,* págs. 134–36.)

(11–16) Exodo 20:17. "No codiciarás"

"Este es el último de los Diez Mandamientos, y si no tuviera tanta relación con los demás, algunos podrían suponer que es uno de los de menor importancia. Pero todos los mandamientos se interrelacionan de tal manera que no se puede desobedecer uno sin debilitar los demás. Para ilustrar el punto (y para tener presente a los otros nueve):

"Quien codicia las 'cosas' materiales de la vida puede tener 'otros dioses ajenos' delante del Señor y puede inclinarse ante los mismos en pensamiento y espíritu, aunque no lo hace físicamente.

"Quien codicia puede tornarse duro y descuidado en otras cosas también, tales como 'tomar en vano el nombre del Señor'.

"Quien codicia puede no santificar el día de reposo a fin de obtener más ganancias.

"El que codicia tal vez no apoye a su padre y a su madre en sus necesidades.

"Algunos han llegado al asesinato por causa de la codicia.

"Muchos que han codiciado 'la mujer del prójimo' han cometido el grave pecado del adulterio.

"Quien codicia tiene más propensión a robar (o a estafar o cometer desfalcos, etc.).

"El que codicia puede dar falso testimonio a fin de obtener beneficios.

"De manera que el décimo mandamiento está inseparablemente integrado a todos los demás, y codiciar podría llevar a la infracción de todos los otros, pues la vida es una unidad en la que cada parte complementa a las demás. Y en la palabra de Dios también hay unidad y armonía, y toda palabra de El proviene de la misma fuente. Y cada vez que ignoramos algún consejo o mandamiento divino, podemos estar bien seguros de que nos debilitamos y aumentamos nuestra susceptibilidad ante los demás pecados. . .

"El mandamiento contra la codicia no significa que no debemos tener un deseo sano de mejorar nuestra situación. No quiere decir tampoco que no debemos tener una honrada ambición de poseer más de las cosas buenas de la vida, ni significa que no podamos admirar lo que tiene nuestro prójimo y buscar, con nuestro esfuerzo, obtener cosas de igual valor. La tierra tiene abundancia para todos, y la necesidad interior de adquirir para nosotros las cosas buenas que otros tienen es una cualidad productiva del carácter, siempre que las adquiramos mediante el esfuerzo honrado, por las sendas de lo que es legal y manteniendo la vida bien equilibrada. El peligro surge cuando lo que no es más que una 'cosa' comienza a importar demasiado." (Richard L. Evans, en "The Tenth Commandment", parte 1, *The Ten Commandments Today,* págs. 142–44.)

Las Escrituras contienen una interesante definición de la codicia. Pablo, en dos ocasiones, comparó la codicia con la idolatría (véase Efesios 5:5; Colosenses 3:5). La implicación que surge es que cuando ponemos el corazón en las cosas del mundo, al extremo de que la lealtad a Dios y sus principios ya no importa, entonces las cosas materiales se tornan en dioses para esa persona; las busca y las adora, y esta práctica es idolatría. El Señor dijo que la idolatría era una característica bien marcada de esta generación (véase D. y C. 1:16). Samuel le dijo a Saúl que el pecado y la iniquidad también son idolatría (véase 1 Samuel 15:23).

RESUMEN ANALITICO

(11–17) Las leyes establecidas en los Diez Mandamientos ya estaban vigentes antes que la tierra fuera organizada. Todos los profetas las han enseñado y son los cimientos de todas las civilizaciones que han sido establecidas. También son las pautas para una vida plena y feliz. Si somos sabios, buscaremos estas bendiciones mediante la obediencia a los mandamientos. El profeta José Smith dijo:

"La felicidad es el objeto y propósito de nuestra existencia; y también será el fin de ella si seguimos el camino que nos conduce a la felicidad; y este camino es virtud, justicia, fidelidad, santidad y obediencia a todos los mandamientos de Dios. Mas no podemos guardar todos los mandamientos si en primer lugar no los sabemos, y no podemos esperar saberlos todos, o saber más de lo que ya sabemos a menos que cumplamos o guardemos lo que ya hemos recibido. Aquello que en tal o cual circunstancia es malo puede ser, y frecuentemente es bueno en otra." (*Enseñanzas* pág. 312.)

Es importante notar que aún hoy en día, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, el Señor ha reiterado cada punto de la ley sagrada. Deténgase un momento para considerar la aplicación de los Diez Mandamientos en la actualidad y para ello lea los pasajes anotados a continuación.

Los Diez Mandamientos entonces y ahora

Mandamiento	Epoca antigua	Epoca moderna
1. No tendrás dioses ajenos delante de mí.	Exodo 34:10–14 Deuteronomio 5:6–7	D. y C. 76:1–4
2. No te harás imagen.	Exodo 34:17 Deuteronomio 4:15–19	D. y C. 1:15–16
3. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano.	Levítico 19:12 Deuteronomio 5:11	D. y C. 63:61–62
4. Acuérdate del día de reposo para santificarlo.	Exodo 31:12–17 Deuteronomio 5:12–15	D. y C. 59:9–13

5. Honra a tu padre y a tu madre.	Exodo 21: 15, 17 Deuteronomio 21:18–21	D. y C. 27:9
6. No matarás.	Exodo 21:12–14 Deuteronomio 5:17	D. y C. 42:18–19, 79
7. No cometerás adulterio.	Exodo 22:16–17 Deuteronomio 5:18	D. y C. 42:22–26, 74–81
8. No hurtarás.	Levítico 19:13 Deuteronomio 5:19	D. y C. 42:20, 84–85
9. No hablarás falso testimonio.	Salmos 101:7 Deuteronomio 5:20	D. y C. 42:21, 27, 86
10. No codiciarás.	Proverbios 28:16 Deuteronomio·5:21–22	D. y C. 19:25–26

La Ley Mosaica: Un evangelio preparatorio

12

(12–1) Introducción

En el capítulo 11 estudiamos cómo el Señor inició la revelación de la ley para Israel, mediante los diez principios que resumían la forma en la cual los hombres deben tratar con Dios, con su familia y con sus semejantes. Inmediatamente después de los Diez Mandamientos, el Señor reveló una serie de leyes y mandamientos que hoy en día conocemos como la Ley de Moisés o Ley Mosaica.

Es de lamentar que muchas personas, aun algunas en la Iglesia, piensan que la Ley de Moisés era un substituto de leyes superiores del evangelio. La llamamos ley menor porque lo era, si entendemos el vocablo *menor,* usado para indicar pasos progresivos. Pero algunos piensan que menor significa de menos importancia y significado, o de un nivel inferior de verdad y justicia. Eso no es el caso. Notaremos lo que otros pasajes de las Escrituras enseñan acerca de la ley:

D. y C. 84:23–27

La Ley de Moisés era un "evangelio preparatorio" que incluía los principios de arrepentimiento, remisión de pecados y la ley de mandamientos carnales.

Mosíah 13:29–30

Era una ley "muy estricta" de "ceremonias y ordenanzas" que tenía por finalidad "conservar vivo en ellos (en los israelitas) el recuerdo de Dios y su deber para con él".

Jarom 1:11; Mosíah 3:14–15; 13:31; 16:14; Alma 25:15; 34:14

La Ley de Moisés era altamente simbólica y llena de semejanzas, lo que señalaba hacia Cristo y su expiación futura.

Gálatas 3:23–24

La Ley de Moisés fue dada como ayo o tutor para llevar a Israel hacia Cristo.

Alma 25:16: Apocalipsis 19:10

Comprendemos la Ley de Moisés mediante el "espíritu de profecía" o sea el "testimonio de Jesús".

En resumen, al estudiar la Ley de Moisés podemos esperar encontrar (1) un testimonio de Jesucristo y de su sacrificio expiatorio, y (2) los principios del evangelio ilustrados en las leyes dadas. Tal vez ya no se requiera que los fieles cumplan muchas de las leyes, pero los principios enseñados son eternos y nunca serán abandonados. Por ejemplo, la práctica de los sacrificios de sangre llegó a su fin cuando Cristo vino y en lugar de ella fueron dados los símbolos de la Santa Cena, reemplazando a la vieja ley. Pero el principio era tan verdadero en la época en que los animales eran ofrecidos sobre el altar como lo es ahora cuando el pan y el agua son bendecidos por el sacerdocio. Este principio eterno es que solamente participando del sacrificio expiatorio del Cordero podemos vencer nuestros pecados y recibir el perdón por haberlos cometido.

"A fin de entender la ley bíblica, es necesario entender también ciertas características básicas de esa ley. Primero, hay declaradas ciertas premisas o principios generales y los Diez Mandamientos nos dan ese tipo de declaración. Por lo tanto, los Diez Mandamientos no son leyes entre leyes, sino las leyes básicas de las que las demás son ejemplos específicos. Como ejemplo de esta ley básica tenemos Exodo 20:15 (Deut. 5:19), 'No hurtarás'. . .

"Teniendo en cuenta que *primero* la ley establece principios amplios y básicos, examinemos una *segunda* característica de la ley bíblica, y es que la mayor parte de ella es la ilustración del principio básico en términos de casos específicos. Estos casos a menudo son ilustraciones de la aplicación de la ley; eso es que al citar un ejemplo menor del caso, los límites necesarios de la ley son revelados. . .

"La ley, entonces, *primero,* afirma los principios; *segundo,* cita casos a fin de exponer las implicaciones de esos principios; y *tercero,* tiene como fin y meta la *restitución del orden de Dios*". (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* págs. 10–12.)

A medida que estudiemos el código de Moisés veremos numerosos ejemplos de la ilustración de las diferentes leyes por medio de casos o ejemplos.

Segundo, la ley es principalmente prohibitiva. Ocho de los Diez Mandamientos y muchas de las otras leyes versan sobre lo que *no* debe hacerse en lugar de lo que se debe hacer. A menudo, por causa de nuestra formación cultural, contemplamos con cierto disgusto ese tipo de leyes; tenemos el sentimiento de que son muy restrictivas y preferimos expresiones positivas que, asegurando nuestros derechos, parecen otorgar libertad. Sin embargo, las apariencias engañan. Dios dio las leyes a Israel no para oprimir al pueblo sino para garantizar la mayor libertad individual posible. Para explicar cómo esto es posible, un estudioso de la Biblia declaró:

"Un concepto *prohibitivo* en la ley confiere un doble beneficio: primero, es práctico en el sentido de que trata de una manera realista un mal particular. Dice 'No hurtarás', o, 'No hablarás falso testimonio'. Tal declaración negativa encara directa y claramente un mal particular: lo prohibe, lo hace ilegal. La ley tiene así una función *modesta; la ley es limitada y, por lo tanto, el estado o gobierno se ve limitado* a atacar el mal y no a controlar a los hombres.

"*Segundo,* y directamente relacionado con el primer punto, *un concepto prohibitivo en la ley asegura la libertad;* con excepción de las áreas prohibidas, todos los otros aspectos de la vida del hombre están fuera del alcance de esta ley. Es decir, si el mandamiento dice 'No hurtarás' ello significa que la ley solamente puede gobernar el hurto: no puede gobernar o contro-

lar la propiedad adquirida honradamente. Al prohibir la blasfemia y el falso testimonio, garantiza que toda otra forma de expresión tiene lugar. *El negativismo de la ley es la preservación de la vida y de la libertad del hombre.*" (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* págs. 101–2.)

Recordemos que en su prefacio de los Diez Mandamientos Dios dijo: "Yo soy Jehová tu Dios, que *te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre*" (Exodo 20:2; cursiva agregada). Al decir esto, Jehová hizo recordar a Israel que el propósito de la ley era hacerlos libres y preservarlos así.

Instrucciones al alumno

1. Emplee los Comentarios que aparecen a continuación, pues le ayudarán en la lectura y estudio de Exodo 21–24; 31–35.

2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE EXODO 21–24; 31–35

(12–2) Exodo 21:2–11. Los derechos de libertad bajo la ley

Aquí tenemos el primer ejemplo de la manera en que se puede ilustrar a la Ley Mosaica por medio de situaciones específicas. El principio en cuestión es "no hurtarás". Uno de los valores más grandes del hombre es su libertad personal, y quitar la libertad a un individuo es un robo grave. De manera que la posesión permanente de esclavos no era permitida a menos que el individuo mismo escogiera ser esclavo para toda la vida (véase los versículos 5–6). Tal como se ilustra aquí, el esclavo en Israel era, en realidad, más siervo que esclavo. Por ley tenía que ser puesto en libertad después de siete años de servidumbre, a menos que voluntariamente escogiera permanecer en ese estado.

Aunque el padre podía disponer el casamiento de una hija (eso es lo que quiere decir la frase "vendiere a su hija por sierva" en el versículo 7, tal como es evidente en el compromiso mencionado en los versículos 8 y 9), ella también mantenía ciertos derechos. Si el candidato a esposo no estaba complacido con la nueva novia, la ley le garantizaba a ella sus derechos. Esta garantía legal contrastaba con la práctica de la mayoría de otros pueblos, cuyas mujeres eran consideradas como propiedad que podía ser negociada a capricho de los hombres.

(12–3) Exodo 21:6. ¿Por qué se perforaba el lóbulo de la oreja del esclavo?

Por lo que dictaban las pautas de la ley, los esclavos de los hebreos eran grandemente favorecidos; de hecho, casi estaban en la misma posición de los siervos contratados. Bajo tales condiciones algunos hombres se inclinaban a renunciar a su libertad a cambio de su seguridad, especialmente si se habían casado estando en cautiverio y el verse libres de la esclavitud los forzaba a abandonar a sus esposas e hijos.

"En este caso el amo tomaba a su siervo . . . *ante Dios.* . . al lugar donde se impartía el juicio en el nombre de Dios (véase Deuteronomio 1:17; 19:17; confr. con Exodo 22:7–8) a fin de que pudiera declarar allí que renunciaba a su libertad. Entonces se le perforaba el lóbulo de la oreja con una lesna contra la puerta o dintel de la casa, y mediante esta señal, que era habitual en muchas de las naciones de la antigüedad, quedaba asegurado a la casa para siempre. Este era el significado del acto de perforar la oreja contra la puerta de la casa, tal como es evidente en la expresión de (Deuteronomio 15:17), 'tomarás una lesna, y horadarás su oreja contra la puerta, y será tu siervo para siempre', donde vemos la relación entre puerta y oreja." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:2–130.)

(12–4) Exodo 21:12–36. Algunas leyes que aclaran principios por medio de casos

Estas leyes específicas aclaran los mandamientos o principios fundamentales:

1. Hay una diferencia entre el asesinato premeditado y la muerte producida accidentalmente, u homicidio involuntario, como se le designa hoy en día (véase vers. 12–14). "Dios lo puso en sus manos" (vers. 13) es una expresión que significa que el individuo no buscó intencionalmente la muerte del occiso. Este caso es aclaración del mandamiento "no matarás".

2. Ciertos delitos eran tan graves que requerían la pena de muerte. Este hecho muestra claramente, primero, la gravedad del asesinato, y, segundo, que la pena de muerte ejecutada por la autoridad legalmente constituida no es una violación del sexto mandamiento. Los delitos castigados con la pena de muerte incluían:

El asesinato premeditado (vers. 12–14).

El intento de asesinar a los padres (vers. 15). El verbo "hiriere" en este versículo es traducción del verbo hebreo que significa "herir profundamente con intención de matar" (Wilson, *Old Testament Word Studies,* "smite", pág. 401.)

El rapto (vers. 16).

Maldecir a los padres (vers. 17). Una vez más la palabra hebrea es fuerte, queriendo decir "injuriar", o, "expresar reproches violentos" (Wilson, *Old Testament Word Studies,* "curse", pág. 105.)

Asesinato de un siervo (vers. 20–21).

La traducción hecha por José Smith del versículo 20 dice que si alguno matare a cualquiera de sus siervos, a su vez será ejecutado.

Evidente negligencia en el uso de la propiedad (vers. 29).

En otras partes de la ley aparecen anotados otros delitos que merecían la pena de muerte.

3. La gravedad del aborto es enseñada por medio de esta ley dada aquí (véanse vers. 22–25). Si dos hombres están luchando y golpean a una mujer embarazada, produciéndole un aborto, se les castiga. Si se producía la muerte de la mujer, entonces el causante tenía que ser ejecutado. Un erudito sugirió que cuando se ilustra cierta ley con ejemplos en realidad se demuestra el alcance de la aplicación de dicha ley (véase encabezamiento 12–1) y este caso pro-

vee un ejemplo excelente de este concepto. Si el aborto es causado por accidente debía ser castigado con severidad, podemos suponer que el aborto intencional, sin causa justificada, era de naturaleza mucho más grave.

4. Como ampliación del séptimo mandamiento, "No hurtarás", se anotan aquí varios casos de retribución justa y también en Exodo 22. Nuevamente, los casos ilustran la amplitud de la ley. Uno puede hurtar de otra persona mediante el robo directo, pero también se puede hurtar por negligencia o accidente. Así tenemos que si alguien hurtaba de la integridad física de otro (véase los versículos 26–27) era necesario hacer restitución. Si alguien, por negligencia, causaba la pérdida de la propiedad ajena, tenía que restituir con la propia. La Ley de Moisés, por lo tanto, no es una ley de *represalias* sino una ley de *reparación.*

Abinadí dijo que la ley era "una ley muy estricta" de "ceremonias y ordenanzas" dada porque Israel era un pueblo de "dura cerviz" (Moisés 13:29–30). En la ley de Cristo, un principio general tal como "todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Mateo 7:12), se refería a situaciones similares a las mencionadas en Exodo 21. Pero en la ley mayor del evangelio no se requirió de mandamientos adicionales específicos. Bajo la ley de Cristo el individuo no tiene que ser advertido para que no sea negligente ni para que restituya lo que se pierda accidentalmente. Lo hará porque ama a sus semejantes. La Ley de Moisés especificaba la forma en la que se cumplía la ley en la práctica, o sea, en situaciones diarias, *pero al mismo tiempo enseñaba la ley de Cristo.*

(12–5) Exodo 22:1–17. La ley daba principios para que se hiciera restitución a las partes ofendidas

Primero, se establece la proporción de lo que hay que restituir:

" 'Cuando alguno hurtare buey u oveja, y lo degollare o vendiere, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja cuatro ovejas' (Ex. 22:1). La restitución múltiple descansa sobre un principio de justicia. Las ovejas son capaces de reproducirse rápidamente y pueden ser usadas no solamente como alimento sino también por su lana, con la que se hace ropa y otras cosas. Hurtar una oveja es robar el valor presente y futuro de la propiedad del dueño. El buey requería una restitución mayor, cinco veces más, porque el buey era entrenado para tirar de carretones y para arar, y era usado para una variedad de tareas agrícolas. Por lo tanto, el buey no solamente valía por su carne y utilidad, sino también por el entrenamiento que había recibido, ya que entrenarlo requería tiempo y habilidad. De ahí que la restitución fuese mayor. Es evidente que aquí se manifiesta el verdadero principio de la restitución. Ella debe incluir no solamente el valor presente y futuro de lo que ha sido hurtado, sino también debe contemplar las habilidades especiales que se emplearon para alcanzar su mayor utilidad.

"*Segundo,* el robo podía involucrar problemas con relación a la defensa contra el ladrón: (Se cita Exodo 22:2–3). Tal como lo dictan las leyes de algunos países hoy día, bajo la Ley Mosaica el ladrón podía ser muerto legítimamente durante la noche por los dueños de casa que defendían su propiedad; era parte de su legítima defensa y de la de sus bienes. No hay razón para suponer que este robo nocturno no se aplicara también al caso del robo de un granero, u hoy en día, de un garage. Durante el día, sin embargo, dar muerte a un ladrón, a menos que sea en defensa propia, era y es considerado homicidio. El ladrón podía ser identificado y apresado, de manera que esto en sí mismo resultaba ser una protección para él. En la antigüedad, el ladrón no podía restituir lo hurtado, se le vendía como esclavo a fin de satisfacer los requisitos de la restitución. Hoy en día esto es equivalente a un tipo de custodia mediante la cual los ingresos monetarios del ladrón que es condenado podrían ser administrados de tal forma que se efectúe una restitución plena.

"*Tercero,* la ley especificaba la restitución requerida cuando un ladrón era descubierto en el acto del hurto, o antes de que se deshiciera de los bienes robados (se cita Exodo 22:4). En tales casos, el ladrón tenía que restaurar lo robado más su equivalente, por ejemplo, la cantidad exacta que esperaba recibir como beneficio por lo robado. Esta era la restitución mínima. El hombre que robaba determinada suma de dinero debía devolver el doble de la misma.

"*Cuarto,* ciertas acciones, deliberadas o accidentales, imponían responsabilidad que demandaba restitución, pues dañar la propiedad ajena es despojar al legítimo dueño de una parte de su valor: (se cita Exodo 22:5–6). De manera que en todos los casos, la restitución dependía de la naturaleza del acto; si se dañaba árboles frutales o vid, entonces la producción futura era dañada y la responsabilidad era proporcional a dicho daño. La ley criminal actual no tiene más que sombras del principio de la restitución; el pleito civil debe ser presentado por la parte damnificada a fin de recuperar lo perdido y en ese caso sin tener nada que ver con el principio bíblico.

"*Quinto,* En Exodo 22:7–13 se define la responsabilidad por los bienes tenidos en custodia. . .

" 'La propiedad puesta en manos de otra persona para su cuidado podía ser tan fácilmente aprovechada por el cuidador, o perderse por su negligencia, que fue necesario establecer algunas leyes para protegerla. De la misma manera, el que cuidaba de los bienes tenía que ser protegido contra posibles pérdidas si la propiedad que le era confiada sufría daño o desaparecía sin responsabilidad de su parte. La legislación mosaica se encargaba de ambos casos. Por un lado, requería que quien tenía responsabilidad por los bienes ejerciera el cuidado adecuado y lo hacía responsable por la pérdida de lo que se le confiaba si dichos bienes le eran robados y no se encontraba al ladrón. El desfalco era castigado requiriéndose que la persona responsable encontrada culpable pagara el doble. Por otra parte, en los casos de duda se permitía que quien cuidaba de los bienes aclarase su situación mediante un juramento (vers. 10–11), y en casos claros se le permitía que diese prueba de que la pérdida había sucedido por accidente inevitable' (versículo 13).

"*Sexto.* En casos de renta o préstamo, entraban en vigencia ciertos principios de responsabilidad (se cita Exodo 22:14–15). Si un hombre pedía prestado y dañaba la propiedad de otro, era responsable por los daños; había destruido o dañado la propiedad de otro hombre y por lo tanto era culpable; la restitución era obligatoria. Si el propietario le había ayudado en su trabajo voluntariamente, como buen vecino, cuando se dañó la propiedad, el daño era responsabilidad del dueño porque su propiedad fue dañada mientras estaba bajo su propia supervisión. Esto se aplicaba especialmente si el responsable estaba trabajando contratado, porque el alquiler de sus servicios con buey, asno, tractor (en tiempos modernos) o cualquier otro implemento, incluye desgaste y mantenimiento del equipo de trabajo.

"*Séptimo.* La seducción no es solamente una ofensa contra el séptimo mandamiento sino también contra el octavo, en el sentido de que despoja de su virginidad a la doncella (Ex. 22:16–17). La compensación o restitución requería que el ofensor le pesara plata conforme a la dote de las vírgenes. Es importante notar que se usa el vocablo *pesará* porque el dinero, en aquel entonces, era por peso; el peso de un siclo de plata u oro. . .

"En todos estos casos, no solamente juzgaba Dios al ofensor sino también había restitución para con el ofendido. La restitución está íntimamente ligada a la expiación, a la justicia y a la salvación." (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law*, págs. 459–62.)

(12–6) Exodo 22:18–24. Otros delitos que acarreaban la pena de muerte

Junto con las leyes de la restitución el Señor incluye otros delitos que se castigaban con la pena de muerte. En otras palabras, algunos delitos eran tan serios que la restitución tenía que ser hecha con la vida misma. Estos delitos incluían:

1. La hechicería (véase vers. 18). Un comentarista explicó la razón:

"De la severidad de esta ley contra las hechiceras, etc. , podemos ver cómo las mismas eran consideradas por la justicia divina. Eran burladoras que apartaban al pueblo de Dios, de cuyo juicio solamente debían depender; y hurgando impíamente en el futuro, presumían poseer el atributo de Dios, la predicción de acontecimientos futuros. Esto implicaba en sí mismo la más burda blasfemia y tendía a corromper la mente del pueblo apartándolo de Dios y de la revelación que El había dado. Muchos de los israelitas, sin duda, habían aprendido estas curiosas artes en su larga estancia entre los egipcios; de manera que los israelitas estaban bastante apegados a la hechicería al punto de que las encontramos muy populares entre ellos, y distintas prácticas de esta clase prevalecieron a lo largo de la historia judía, a pesar de que la ofensa era gravísima y en todos los casos castigada con la *muerte*." (Clarke, *Bible Commentary*, 1:416.)

En la traducción hecha por José Smith, sin embargo, el vocablo *hechicera* es reemplazado por *asesino*.

2. Las perversiones sexuales con animales, uno de los pecados sexuales más graves (véase Exodo 22:19).

3. Adoración de ídolos (véase vers. 20). La adoración de un dios falso es para el hombre espiritual lo que el asesinato es para el hombre físico: muerte directa y devastadora. Alma, hijo, entendió este principio al decir de este período de apostasía: "Sí, y que había asesinado a muchos de sus hijos, o más bien, que *los había conducido a la destrucción*" (Alma 36:14; cursiva agregada.)

4. La negligencia con relación a las viudas y huérfanos (véase Exodo 22:22–24). En este caso, sin embargo, los gobernantes no imponían la pena de muerte sino que el Señor se reservaba el derecho a sí mismo (véase vers. 24).

(12–7) Exodo 22:25–27. ¿Por qué se prohibía quedar en la noche con el vestido de otra persona?

"El punto en cuestión es que en sus relaciones con el hombre pobre, quizás con su propio empleado, el israelita debe ser generoso. Si le da un pago adelantado sobre su salario, no debe insistir en el pago al final del día a riesgo de que el hombre no recupere el vestido que ha dado como prenda por el préstamo (vers. 26). La advertencia original no era una prohibición, sino una demanda de que estemos listos 'para arriesgar anticipadamente', sin tener una seguridad material. Amós 2:6 condena a los israelitas por haber tratado tales asuntos en una forma estrictamente legal, aun al precio de haber dejado sin nada al pobre. A medida que una economía basada en el trueque se tornó en una economía monetaria, el problema de los intereses se agudizó (Deut. 23:19–20); entre israelitas se prohibía el interés sobre los préstamos comerciales. (En hebreo el vocablo 'interés' significa 'fraude'. Tomar como prenda el vestido de un hombre por un período más extenso que una jornada de trabajo, que es cuando él no lo usa, es equivalente a prendarlo de por vida (confr. con Deut. 24:6, 17). Esta prohibición hacía que la esclavitud por deudas fuera imposible." (*Interpreter's Bible*, 1:1008.)

(12–8) Exodo 22:28

La traducción hecha por José Smith dice que el pueblo no debía injuriar a Dios, ni maldecir a sus gobernantes.

(12–9) Exodo 22:29–31

El vocablo que aparece traducido como "primicia" viene de una palabra hebrea que significa "llorar" y denota el jugo de la vid o el aceite de la aceituna, no necesariamente jugo fermentado. Estas leyes simbolizaban la consagración voluntaria del pueblo de Jehová.

(12–10) Exodo 23:1–8. Leyes de una vida recta

Muchas personas del mundo cristiano piensan que la Ley de Moisés se puede resumir en el requisito de restituir "ojo por ojo, diente por diente" (Exodo 21:24) e imaginan un sistema de dura represalia y castigo brutal. En Exodo 23:1–8 encontramos un ejemplo excelente de la inexactitud de ese concepto, pues hay leyes que requieren un elevado grado de moral, justicia y rectitud, y el requisito de obrar el bien para el prójimo. En esta época en la que la maldad abunda, en la que el chisme y la calumnia son comunes (véase vers. 1), en la que los hombres siguen las inclinaciones y las costumbres del mal y de los hombres codiciosos (vers. 2), en la que hom-

bres malos (José Smith corrigió el vocablo *pobres* del vers. 3 y lo tradujo como *malvados*) a menudo son apoyados y exaltados por los demás, y mucha gente rehusa involucrarse en los problemas o infortunios de sus semejantes (vers. 4–5), cuando la explotación de los pobres e ignorantes está generalizada (vers. 6–7) y el soborno y la corrupción son asunto cotidiano en los diarios (vers. 8), el mundo haría bien en volver a aquellas leyes y regirse por ellas.

(12–11) Exodo 23:8–19

Para obtener una descripción más detallada de los distintos días santos mencionados aquí, véase Temas suplementarios, Sección D, "celebraciones y festividades". El propósito de los días santos era doble: primero, ayudar al pueblo de Israel a recordar su liberación de la esclavitud mediante el poder de Dios; y, segundo, ayudarlo a continuar la relación de convenio con Jehová. Lo que se trataba era de fomentar la confianza en el Señor.

(12–12) Exodo 23:20–31

Dios prometió cinco cosas a Israel por su obediencia. Primero, un ángel del Señor los guiaría para llevarlos a la tierra prometida (véase vers. 20–23). Segundo, serían bendecidos con buena salud (véase vers. 24–25). Tercero, ellos y sus rebaños se multiplicarían grandemente (véase vers. 26). Cuarto, tendrían éxito en su lucha contra las naciones paganas (véase vers. 27–30). Quinto, finalmente heredarían toda la tierra desde el Mar Rojo hasta el Eufrates (vers. 31).

(12–13) Exodo 24:1–8. Antes de que Moisés fuera al monte, Israel conocía la ley y había hecho convenio de obedecerla

"Los israelitas, antes de que Moisés y los setenta testigos especiales fuesen a la presencia del Señor, habían recibido instrucción en cuanto a las leyes. Las aceptaron e hicieron convenio de guardarlas; aceptaron una copia de las mismas como compromiso y sus convenios fueron santificados mediante un sacrificio. Notemos la promesa que hizo el pueblo: 'Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho'. (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:88–89.)

Las instrucciones que Israel recibió antes de que Moisés fuera al Monte Sinaí fueron guardadas en el "libro del pacto" (vers. 7):

"Pero como ningún convenio era considerado ratificado y *vigente* mientras no se ofreciera un sacrificio por la ocasión, de ahí la necesidad de los sacrificios mencionados aquí.

"*La mitad de la sangre esparcida sobre el altar* y *la otra mitad sobre el pueblo,* indicaba que Dios y ellos quedaban mutuamente obligados por este convenio. Dios estaba obligado a sostener, defender y salvar al pueblo; el pueblo estaba obligado a temer, amar y servir al Señor." (Clarke, *Bible Commentary*, 1:425.)

Las instrucciones dadas a Israel aseguraban que no sería forzado a una relación que no comprendiera o no quisiera. Una vez que Israel expresó su voluntad de recibir la ley y que hizo convenio de obedecerla, Moisés pudo actuar libremente por Israel ante la presencia del Señor.

(12–14) Exodo 24:9–11

En cuanto a un análisis de esta visión y de otras, véase el encabezamiento 12–23.

(12–15) Exodo 25–30

Estos capítulos contienen las revelaciones del Señor en cuanto al tabernáculo y el mobiliario del mismo. Se analizarán estas instrucciones en el capítulo siguiente.

(12–16) Exodo 31

El Señor obra a través de hombres de talento a fin de llevar a cabo sus propósitos (véase versículos 1–6). En cuanto a un análisis sobre el día de reposo (véase vers. 12–17) léase el encabezamiento 11–8.

Se analizará la naturaleza de las tablas de la ley (vers. 18) en el encabezamiento 12–24.

(12–17) Exodo 32:1–6. ¿Por qué los israelitas quisieron adorar al becerro de oro?

"El asunto es sumamente extraño y representa un cambio inexplicable. ¿Era posible que tan pronto se hubieran perdido de vista las maravillosas manifestaciones de Dios sobre el monte? ¿Era posible que Aarón imaginara que podía hacer un dios que fuera capaz de ayudarlos? Sin embargo, ni siquiera protestó contra el pueblo por lo que le pedían. Quizás solamente intentó hacer para ellos una representación *simbólica* del poder y energía divinos, a fin de que para los israelitas fuera tan evidente como lo habían sido el pilar de nube y fuego, al cual Dios otorgara una energía e influencia siempre presentes. O, tal vez, al pedirles que sacrificaran sus *ornamentos,* haya supuesto que iban a desistir de su demanda; pero todo eso es solamente una conjetura con muy poca evidencia que la sustente. Se debe aceptar, no obstante, que Aarón no parece haber establecido una forma de adoración que reemplazara a la adoración del Altísimo. De aquí que lo encontramos

Los hijos de Israel adoraron al becerro de oro

proclamando *Mañana será fiesta para Jehová* (vers. 5), y más adelante nos damos cuenta de que se realizaron algunos de los ritos adecuados de la adoración verdadera en dicha ocasión, pues trajeron *holocaustos* y *ofrendas de paz*, vers. 6 y 7; por eso es evidente que él tenía por intención que el verdadero Dios fuera el objeto de la adoración del pueblo, aunque permitió y aun fomentó ofrecer esta adoración por medio del ídolo, *el becerro de fundición*." (Clarke, *Bible Commentary*, 1:463–64.)

(12–18) Exodo 32:9–14. ¿Iba Dios realmente a destruir a los israelitas y "se arrepintió"?

La traducción hecha por José Smith corrige este versículo y demuestra que Moisés rogó al Señor que perdonara a los israelitas si éstos se arrepentían. En el versículo 14 de esta traducción el Señor le dice a Moisés que perdonará al pueblo si él (Moisés) castiga a aquellos que no se arrepientan.

(12–19) Exodo 32:15–25. Moisés, el mediador

La función de Moisés en este acontecimiento es significativa. En esta gran visión en la que vio al Señor se le dijo que él (Moisés) era a "semejanza" del Unigénito (Moisés 1:6) y esa semejanza se hace evidente en este caso porque cuando el pueblo enfrentó la destrucción por causa de su maldad, Moisés actuó como mediador ante Dios. Defendió su causa y ofreció su propia vida para apaciguar la justicia divina (véase Exodo 32:31–32). Después de las murmuraciones constantes y la rebelión del pueblo, cualquier líder común habría dicho: "Sí, son un pueblo malvado. Adelante, destrúyelos". Pero Moisés, como Cristo, de quien era semejanza, amaba a su pueblo a pesar de su testadurez y maldad. Así que intercedió por ellos y los salvó, pero sólo con la condición de que se arrepintieran.

Para obtener una explicación de lo que había sobre las tablas que Moisés recibió primero, véase el encabezamiento 12–24.

(12–20) Exodo 32:25–30

"Moisés buscó a aquellos que estaban 'por Jehová' entre los que estaban 'desenfrenados' (el vocablo hebreo usado aquí puede significar 'desenfrenado, suelto', o, 'desnudo, descubierto'). Si se hubiera usado 'desnudo', se podría entender el vocablo en el mismo sentido en que se encontraba Adán al estar avergonzado y se escondió de Dios porque estaba desnudo. La expresión también puede significar 'expuesto en culpa delante de la ira de Dios'. (Compare los sentimientos de Alma ante una circunstancia similar, en Alma 36:14–22.) Por otra parte, Israel se había 'soltado' y estaba 'desenfrenado' bajo la guía de Aarón, lo cual es verdad. Ambas condiciones serían para vergüenza de un pueblo que se suponía que era religioso." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:93.)

Algunos se han preguntado por qué Aarón, que tuvo un papel tan importante en el episodio del becerro de oro, salió sin ser condenado. Aunque no lo anotó en Exodo, Moisés posteriormente indicó que Aarón casi fue destruido y fue salvo solamente porque él intercedió en su favor (véase Deuteronomio 9:20).

(12–21) Exodo 33:1–3

Un paralelo moderno de esta reprensión se encuentra en Doctrina y Convenios 103:15–20.

(12–22) Exodo 33:4–7. ¿Qué era el tabernáculo que Moisés asentó fuera del campamento?

"Moisés entonces tomó una tienda y la plantó fuera del campamento, a cierta distancia del mismo, y la llamó 'Tabernáculo de Reunión'. Este tabernáculo no es el santuario descrito en Exodo 25–30, el cual no fue construido sino hasta después de la restauración perfecta del convenio (Exodo 35–40), ni otro santuario que hubiera descendido de sus antepasados y que fuera usado antes de la construcción del santuario. Esta era una tienda que pertenecía a Moisés, la cual fue levantada como santuario temporario ya que la columna de nube descendió sobre el mismo y Jehová habló allí con Moisés. Recibió también el nombre de tabernáculo. . . porque Jehová se reveló allí y todos los que lo buscaban tenían que ir a esta tienda que estaba fuera del campamento." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:2:233–34.)

(12–23) Exodo 33:19–23. ¿Es posible que alguien vea el rostro de Dios y viva?

Evidentemente hay algo que no está bien traducido en Exodo 33:20, pues el versículo 11 del mismo capítulo dice claramente: "Y hablaba Jehová a Moisés *cara a cara*, como habla cualquiera a su compañero" (cursiva agregada). Además, en Exodo 24:9–11 leemos que Moisés y los setenta ancianos de Israel vieron a Dios. El élder Joseph Fielding Smith comentó acerca del problema de la interpretación de Exodo 33:20 y de Juan 1:18 en esta forma:

"Hay demasiados pasajes que declaran definitivamente que Dios se mostró 'cara a cara' ante sus siervos de la antigüedad. Por lo tanto, los pasajes que declaran que ningún hombre lo ha visto deben estar en error. Por ejemplo, el pasaje en Juan 1:18. . . se debe probablemente al hecho de que algún traductor de años posteriores no creyó que Dios tuviera cuerpo como el nuestro, por lo tanto consideró que no podía ser visto. Este concepto ha llegado a nosotros desde la introducción del Credo de Atanasio en el año 325 D. C. En la traducción de José Smith de este pasaje dice que nadie ha visto a Dios, excepto cuando ha testificado del Hijo; y sólo por medio de El (el Hijo) el hombre puede ser salvo.

"Además, en 1 Juan 4:12 de la traducción de José Smith dice que sólo aquellos que han mostrado gran fe han visto a Dios; y que si nos amamos unos a otros, su Espíritu estará con nosotros y podremos emitar su amor perfecto.

"Consideremos otros versículos del evangelio de Juan.

" 'Escrito está en los profetas, y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de El, viene a mí.

" 'No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre.' (Juan 6:45–46.)

"Si ignoráramos el hecho de que existen traducciones erróneas, parecería que nuestro Salvador se contradice. El último versículo (Juan 6:46) no armoniza con Juan 1:18.

"Leemos que Abraham habló con Dios cara a cara, y que El también habló con Enoc y otros. Sin embargo, el mundo moderno no acepta nada de esto y ha rechazado al Dios viviente, aceptando en su lugar a uno que no puede ser visto ni oído." (*Answer to Gospel Questions,* 2:162–63.)

Por lo tanto, está claro que José Smith fue inspirado cuando tradujo este versículo en el que dice que el Señor no permitiría que Moisés viera Su rostro en esa oportunidad; y que ningún hombre pecador podría verlo jamás.

(12–24) Exodo 34:1–4. ¿Contenían la misma información los dos juegos de tablas?

Antes de poder contestar plenamente esta pregunta, debemos examinar cuidadosamente el contenido de las primeras tablas. Un erudito ofreció el análisis siguiente:

" 'La explicación siguiente es un análisis general de este tema. En el cap. 20 (de Exodo) se dan los Diez Mandamientos, y, al mismo tiempo, varios *estatutos políticos* y *eclesiásticos,* los que se detallan en los capítulos 21, 22 y 23. Para recibir éstos, Moisés tuvo que aproximarse *a la espesa obscuridad donde Dios estaba,* (cap. 20:21), y habiéndolos recibido bajó con ellos adonde estaba el pueblo, de acuerdo con lo que ellos habían solicitado anteriormente, (vers. 19): *Habla tú con nosotros; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos,* porque habían quedado aterrados por la forma en la que Dios había expresado los Diez Mandamientos (véase el vers. 18). Después de esto, Moisés, con Aarón, Nadab y Abiú, y los setenta ancianos, subieron al monte; y a su regreso anunció todas estas leyes ante el pueblo, (cap. 24) y los israelitas prometieron obediencia. Sin embargo, no se menciona nada con respecto a las *tablas de piedra.* Entonces Moisés escribió todo en un libro, (cap. 24:4), el cual se llamaba el Libro del Pacto, (ver. 7). Después de esto hubo una segunda ascensión de Moisés, Aarón, Nadab, Abiú y los setenta ancianos, (cap. 24:9), cuando se produjo la gloriosa manifestación de Dios mencionada en los versículos 10 y 11 del mismo capítulo. Después de su descenso Moisés nuevamente recibió el mandamiento de subir; y Dios prometió darle unas tablas de piedra que contenían una *ley* y *mandamientos,* (vers. 12). Esta es la primera vez que se mencionan estas tablas de piedra. Por lo tanto, parece que los *Diez Mandamientos* y otros preceptos fueron dados y aceptados por el pueblo, y el sacrificio fue ofrecido (cap. 24:5) antes de que las *tablas de piedra* fuesen escritas o mencionadas.' Es muy probable que los mandamientos, leyes y demás fueran dados a conocer primeramente por el Señor cuando habló al pueblo; repetidos posteriormente por Moisés; y las *Diez Palabras* o *Mandamientos,* que contenían el resumen y la esencia de todas las leyes, fueron escritas posteriormente sobre las tablas de piedra, para ser guardadas como un registro en el arca del pacto." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:474.)

Este análisis respondería a una pregunta que se hace con frecuencia: ¿Cómo pudo el Señor poner toda la ley de Moisés en sólo dos tablas? Las tablas, parece, contenían solamente el resumen divino conocido como los Diez Mandamientos. En la traducción de estos dos primeros versículos dice que el Señor le indicó a Moisés que hiciera otras dos tablas de piedra iguales a las primeras que había roto, en las que escribiría también las palabras de la ley como en las primeras, aunque no serían iguales porque quitaría de entre ellos el Sacerdocio de Melquisedec y por consiguiente su santo orden y las ordenanzas correpondientes. Estas tablas contendrían la "Ley Mosaica" (una ley preparatoria porque los israelitas no estaban preparados para una ley mayor).

El Señor entonces declaró que el pueblo nunca tendría la oportunidad de entrar en su presencia durante los días de su peregrinaje; y Moisés recibió la orden de presentarse ante el Señor a la mañana siguiente, en el Monte Sinaí.

Moisés recibió las tablas en el Monte Sinaí

(12–25) Exodo 34:29–35. ¿Cuál es el significado del resplandor del rostro de Moisés y del velo que se puso?

"Después de un lapso prolongado, y de experiencias sublimes en la presencia de Dios, no es de sorprender que el rostro de Moisés brillara con la gloria divina al regresar entre el pueblo, y que el pueblo retrocediera temeroso. Este fenómeno de luz irradiada por seres celestiales y seres terrenales que están bajo la influencia celestial no es único a esta circunstancia. Compare las descripciones de los Apóstoles en el día de Pentecostés cuando 'lenguas repartidas como de fuego' descendieron sobre ellos (Hechos 2:3).

"El vocablo hebreo que aquí ha sido traducido como 'resplandecía' es *qaran,* verbo denominativo derivado de un sustantivo que significa 'cuerno' y usado para indicar los rayos de luz o 'cuernos', vistos sobre el horizonte antes de la salida del sol por las mañanas. Por este fenómeno los árabes dan el nombre de 'gacela' al sol cuando se refieren a él en el momento en que asoma sobre el horizonte. (Una traducción errónea del hebreo al latín hizo que Miguel An

gel pusiera cuernos sobre la cabeza de su espléndida estatua de Moisés.)" (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:95.)

RESUMEN ANALITICO

(12–26) Al antiguo Israel se le hizo entender claramente que la tierra es del Señor y que El es su soberano y rey. Como tal, no solamente puede dictar sus leyes sino establecer pueblos en las diferentes partes de la tierra. El Libro de Mormón se une a la Biblia para testificar de esto. Durante un momento considere los siguientes pasajes: 1 Nefi 17:36–39; 2 Nefi 1:7; Deuteronomio 4:20, 37–38.

En estos pasajes podemos ver que el derecho de una nación a la tierra es garantizado solamente por la obediencia a las leyes de Aquel a quien la tierra pertenece. Aunque al hombre le fue dado el dominio sobre la tierra mediante Adán, ese dominio fue dado bajo el poder de Dios. Por lo tanto, el hombre es responsable de establecer las leyes y el orden de Dios. Siendo eso el caso, considere estas preguntas: ¿Sobre quiénes tienen vigencia las leyes de Dios? ¿Se excluye a alguien? ¿Anula la ley el hecho de que la violen varias personas que se ponen de acuerdo a tal efecto (cosa común hoy en día)? ¿Existe pecado que lastima solamente al individuo que lo comete? ¿Cómo es que cualquier pecado constituye la violación del orden establecido por Dios? ¿En qué forma todos los pecados son contra Dios aun cuando parezcan no lastimar más que a quien los comete? ¿Cómo responderemos a la persona que dice "Es mi vida; puedo vivirla como yo prefiera?"

(12–27) Lea una vez más prestando suma atención, Doctrina y Convenios 84:23–27; Mosíah 13:29–30; y Alma 25:15–16.

Ahora conteste las preguntas siguientes:

1. ¿Por qué los antiguos israelitas recibieron esta ley más estricta?
2. ¿De qué pudieron haber gozado si no hubiera sido por su iniquidad?
3. ¿Qué resultados habrían alcanzado si hubieran sido obedientes a la ley que les fue dada?
4. ¿Hay miembros de la Iglesia, hoy en día, que están en una condición semejante a la de los antiguos israelitas?
5. ¿Qué valor tiene, entonces, el estudio de la Ley de Moisés para un Santo de los Ultimos Días?

La casa del Señor en el desierto

13

(13–1) Introducción

En medio de truenos el Señor reveló en el Sinaí un plan glorioso mediante el cual podía redimir a los hijos de Israel. Abrió los cielos delante de Moisés y por medio de él extendió a Israel la oportunidad de alcanzar la plenitud de la gloria divina, a probar del amor del Padre y llegar a ser, verdaderamente, un pueblo de Sión (véase Exodo 25:8; 29:43; D. y C. 84:23–27). Durante su ayuno de cuarenta días sobre el monte, Moisés recibió todos los detalles necesarios para la construcción de un tabernáculo, una casa del Señor, en la que Israel pudiera entrar y recibir las llaves de la salvación y exaltación.

La relación entre este tabernáculo y los templos modernos es patente. Al igual que los templos modernos, el tabernáculo estaba destinado a ser una casa en la cual los santos podían "recibir cuanto fuere necesario" (D. y C. 109:15). Iba a ser una "casa de oración, una casa de ayuno, una casa de fe, una casa de gloria y de Dios. . .", a fin de que "todas las entradas de tu pueblo en esta casa sean en el nombre del Señor; que todas sus salidas. . . sean en el nombre del Señor" (D. y C. 109:16–18; véase también Levítico 9:23; 10:8–11). Así, a través de la revelación, Israel pudo aprender "palabras de sabiduría" y pudo buscar "sabiduría, tanto por el estudio como por la fe" (D. y C. 109:14).

Las dimensiones y el plano del tabernáculo se asocian con un profundo significado. Debían reflejar modelos espirituales tal como los que se reflejan en los templos hoy en día. El estudio, acompañado de la oración y meditación, le ayudará a comprender la importancia de esta antigua morada del Señor.

Instrucciones al alumno

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Exodo 25–30; 35–40.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico, según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE EXODO 25–30; 35–40

(13–2) Exodo 25–30; 35–40. ¿Por qué hay en el libro de Exodo dos relatos relacionados con el tabernáculo?

En el Monte Sinaí, Moisés recibió la revelación que incluía el detalle de los planos para el tabernáculo (véase Exodo 25–30). Cuando Moisés descendió, reunió a Israel y se comenzó la construcción (véase Exodo 35–40). Como Moisés usó la revelación para dirigir la construcción, existe un íntimo paralelo entre las dos descripciones que se encuentran en el libro.

(*Nota:* Para analizar y comentar sobre el particular, nos concentraremos en Exodo 25–30, que son los capítulos de la revelación; los conceptos significativos añadidos en los capítulos de la construcción serán destacados según resulte necesario.)

(13–3) Exodo 25:1–9. Un corazón dispuesto

Es significativo que, antes de revelar el modelo del tabernáculo mismo, el Señor dijera a Moisés que Israel tenía que demostrar un deseo de sacrificarse para contruir Su santuario (véase vers. 2). Mormón enseñó que si un don o sacrificio es ofrecido al Señor sin verdadero deseo, o verdadera intención, es no solamente inaceptable para el Señor, sino que más bien es iniquidad (véase Moroni 7:6–10). A menos que Israel tuviera la actitud correcta en cuanto al sacrificio de sus bienes, no les haría bien alguno. Los lectores modernos deben recordar que a pesar de sus otras faltas y flaquezas (el episodio del becerro de oro tuvo lugar mientras Moisés estaba en el monte recibiendo esta revelación), al oír lo que el Señor pedía, Israel respondió con gozosa generosidad. Sus corazones ciertamente fueron tocados (véase Exodo 35:20–22, 25–26, 29), y finalmente Moisés tuvo que decirles que no dieran más porque habian dado mucho más de lo que era necesario para el tabernáculo (véase Exodo 36:5–7).

En Exodo 25:8 el Señor claramente reveló el propósito del tabernáculo: Sería la casa del Señor. El vocablo hebreo que se ha traducido como "tabernáculo" en realidad significa "tienda", o "morada" (Wilson, *Old Testament Word Studies*, s. v. "tabernacle", pág. 434.)

La frase "conforme a todo lo que yo te muestre" (vers. 9) parece indicar que Moisés vio en visión al tabernáculo y su mobiliario y no recibió solamente una descripción verbal.

El efod (que en hebreo se pronuncia *ei'fod*) que se menciona en el versículo 7 es descrito en detalle en el encabezamiento 13–13.

(13–4) Exodo 25:10. ¿Qué significan los vocablos *acacia* y *codo*?

Acacia (que en hebreo es *shittim*) se usa para designar justamente el árbol de acacia del desierto y que es conocido en Egipto y el Cercano Oriente (véase Smith, *Dictionary of the Bible* s. v. "shittah tree, shittim" págs. 624–25). Siendo que su fina madera era dura y resistente, y al mismo tiempo tomaba buen lustre, era ideal para la construcción del tabernáculo.

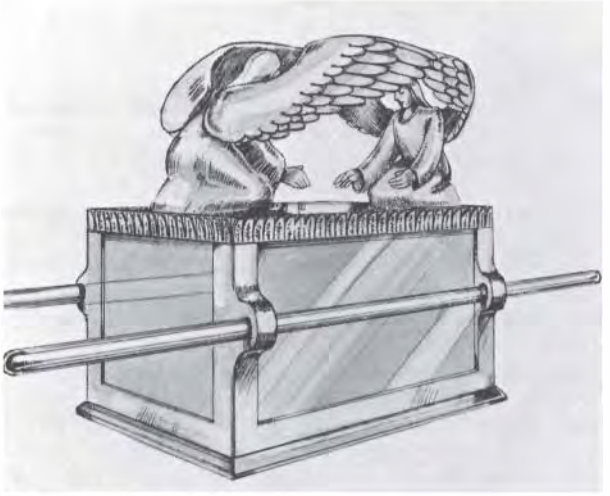
Las dimensiones del tabernáculo son descritas en una unidad de medida llamada codo, el cual tenía una longitud de casi dieciocho pulgadas (aproximadamente unos cuarenta y cinco centímetros). (El alumno puede consultar la sección de mapas y gráficas.)

La mayor parte de los muebles del tabernáculo estaba hecha de madera de acacia recubierta de láminas

de oro, para darle el aspecto de oro sólido. Si el mobiliario hubiera sido hecho de oro puro, habría resultado pesado para su transporte.

(13–5) Exodo 25:10–22; 37:1–9. El arca del testimonio

El arca del testimonio era un arcón, o caja, de madera de acacia recubierta de oro. Tenía aproximadamente 1,13 m de largo, 0,68 m de ancho y 0,68 m de altura. Varas, o pértigas, a ambos lados, permitían



El arca del convenio

que los sacerdotes pudieran transportarla sin tocar el arca misma. Dentro del arca se colocaron las tablas de la ley dadas a Moisés en el Monte Sinaí (véase el vers. 16). De ahí que fuera llamada el arca del testimonio o el arca del pacto. Posteriormente fueron puestos dentro del arca una vasija conteniendo maná y el cayado de Aarón, el cual milagrosamente había reverdecido (véase Hebreos 9:4). El arca estaba dentro del cuarto interior del tabernáculo, lugar que era conocido como el Lugar Santo de los santos, o Lugar Santísimo. El arca era contemplada con la mayor reverencia por los israelitas, y delante de ella se recitaban oraciones antes de moverla o cambiarla de lugar (véase Números 10:35–36).

El vocablo *querubín* (Exodo 25:20) usualmente se aplica a guardianes de las cosas santas. Aunque el significado exacto del vocablo no es conocido, la mayoría de los eruditos concuerdan en que estos querubines representaban a "la humanidad redimida y glorificada", o a "ángeles santos glorificados" (Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. "Cherubim", pág. 75). Puesto que los Santos de los Ultimos Días no creemos que los ángeles tengan alas, tal como se les representa en el arte cristiano, el mandamiento de ponerles alas a los querubines puede dar lugar a interrogantes. Otra revelación indica que las alas representan simbólicamente el poder de moverse y de actuar (véase D. y C. 77:4). Dios le dijo a Moisés que se reuniría con él y estaría en comunión con él en el espacio que quedaba entre estos querubines del propiciatorio. Las revelaciones modernas dicen que los ángeles están como centinelas que vigilan la presencia de Dios (véase D. y C. 132:19).

La sangre del cordero de Jehová era salpicada sobre el propiciatorio en el día sagrado de la Expiación. (Levítico 16:14). (Para obtener una explicación completa del significado de este acontecimiento, véase el encabezamiento 15–8).

Claramente, el arca del testimonio era uno de los rasgos más significativos del tabernáculo, tanto por su importancia para el antiguo Israel como también por su significado simbólico.

(13–6) Exodo 25:17. ¿Cuál era el significado del uso de oro en el tabernáculo y en su mobiliario?

El oro ha sido muy estimado por los hombres desde las épocas más remotas y ha tenido significado tanto simbólico como monetario. "El oro es mencionado a menudo en las Escrituras como emblema de lo que es divino, puro, precioso, sólido, útil, incorruptible, duradero y glorioso" (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "gold"' 2:723). Este simbolismo explica claramente el uso del oro en el arca del testimonio.

La plata y el bronce también fueron usados en otras partes del tabernáculo y de su mobiliario. Estos dos metales tienen significado simbólico así como funcional. La *Encyclopedia Judaica* destaca:

"La santidad era destacada por los materiales que se usaban. Por ejemplo, el oro puro era usado para el Arca, el propiciatorio, la mesa del pan de la proposición y sus utensilios; para el candelabro y sus accesorios; para el altar del incienso y para la ropa del sumo sacerdote. El oro inferior era empleado para las molduras, los aros y las varas del Arca, de la mesa y del altar del incienso; y para las argollas de las cortinas; para los marcos y los barrotes; para los pilares del velo y de la cortina; y para otras partes de la vestimenta del sumo sacerdote. La plata era reservada para la base de los marcos, para los pilares del velo y para las molduras del atrio. Finalmente estaba el bronce, metal del cual estaban hechos el altar de los holocaustos y sus utensilios, la base del atrio y los recipientes de los lavamientos. El mismo principio se aplicaba a los bordados de las telas.

"La indicación de grados se hacía evidente en relación con las tres divisiones de la gente que visitaba el tabernáculo. Los israelitas podían entrar solamente al atrio; los sacerdotes podían servir en el Lugar Santo; pero solamente el sumo sacerdote podía entrar en el Lugar Santísimo, y sólo una vez al año: en el día de la Expiación." (S. v. "tabernacle", 15:687.)

(13–7) Exodo 25:23–30; 37:10–16. La mesa del pan de la proposición y sus utensilios

Otra pieza del mobiliario descrito por el Señor era la mesa del pan de la proposición. Como el arca del pacto, era hecha de madera de acacia recubierta de oro (véase vers. 23–24). Tenía una corona o borde de oro en la parte superior o superficie y tenía orificios y varas para facilitar su transporte. Medía unos noventa centímetros de largo, cuarenta y cinco centímetros de ancho y sesenta y ocho centímetros de altura. Varios utensilios de oro, llamados cucharas, platos, o vasijas, fueron hechos para usar con la mesa.

Esta mesa recibió su nombre por los doce panes que eran colocados sobre ella. El Señor los llamó:

La mesa del pan de la proposición

"pan de la proposición" (vers. 30), que es la traducción literal del vocablo hebreo que significa "el pan de la presencia", lo que quiere decir que este pan era puesto delante del Señor o en su presencia (Wilson, *Old Testament Word Studies.* s. v. "shew, shew-bread", pág. 388). El pan era hecho de flor de harina (es decir, que el trigo había sido finamente molido al punto de que no había granos parcialmente molidos). Se preparaban doce panes de tamaño bastante grande, poniendo dos décimas de efa cada uno (dos décimas de efa eran equivalentes a casi siete litros de harina; (véase Levítico 24:5; Hasting, *Dictionary of the Bible,* s. v. "shewbread", pág. 847). Así, cada pan debe haber pesado como cinco kilos (10 libras) cada uno. Los panes eran puestos en dos hileras, y sobre cada hilera se colocaba incienso puro que posteriormente era quemado en el altar del incienso como "ofrenda encendida a Jehová" (Levítico 24:7; véase también el vers. 6). El pan era cambiado todos los días de reposo y sacado de allí para alimento de los sacerdotes (véase Levítico 24:8–9). Este fue el pan dado a David cuando huyó de Saúl (véase 1 Samuel 21:1–6; Mateo 12:4).

La mayoría de las antiguas tradiciones judaicas y muchos eruditos concuerdan en que también se colocaba vino sobre la mesa junto con el pan, aunque no está mencionado específicamente en el relato bíblico. Las cucharas en realidad eran vasijas o copas y no cucharas tal como las conocemos hoy en día, y probablemente eran recipientes para líquidos. (Véase Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "shewbread", 3:1576; Hasting, *Dictionary of the Bible,* s. v. "shewbread", pág. 847.) De este modo los distintos utensilios puestos sobre la mesa del pan de la proposición tienen paralelos bien claros con los emblemas de la Santa Cena.

(13–8) Exodo 25:31–40; 37:17–24. El candelabro de oro

El tabernáculo era iluminado por el candelabro sagrado. En hebreo se le llama *menorah,* que significa "lugar de las luces" (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "candlestick", 1:332). No sostenía velas sino siete recipientes en forma de copa, los que estaban llenos de aceite puro de oliva en el que se insertaba y se encendía una mecha. De oro macizo, el *menorah* estaba sostenido por una base que se apoyaba en tres patas. Su columna se levantaba desde la base que estaba decorada con florones (ornamentos esféricos), platillos (del tamaño de los florones y sobre los que iban colocadas flores de almendro) y flores (una especie de discos que tenían la forma de un pétalo de flor de almendro). Cada una de las ramas del *menorah* estaba coronada por una luz que iluminaba el Lugar Santo, o primer cuarto del tabernáculo.

El número siete tiene un significado sagrado en el Antiguo Testamento, y representa unidad o perfección (véase Smith, *Dictionary of the Bible,* s. v. , "seven", págs. 607–08; Douglas, *New Bible Dictionary,* s. v. , "numbers", pág. 898). De este modo, la luz proporcionada al interior de la casa del Señor simbolizaba la luz perfecta.

El aceite para las siete lámparas tenía que ser aceite puro de oliva (véase Exodo 27:20) que había sido consagrado especialmente para ese propósito. El festival judío de Hannukah, o festival de las luces, celebra la época en que Judas Macabeo finalmente expulsó a los griegos del templo, en Jerusalén, aproximadamente en el año 165 a. C. De acuerdo con la tradición judía, los macabeos encontraron suficiente aceite consagrado para que las lámparas sagradas estuvieran encendidas durante un día solamente. La consagración del nuevo aceite llevaba ocho días y, a pesar de ello, milagrosamente la escasa cantidad de aceite que se encontró bastó hasta que se pudo preparar cantidad suficiente. (Véase Josefo, *Flavius Josephus* Antiquities, libro 12, cap. 7, pág. 6.)

Otros pasajes de las Escrituras indican que el aceite de oliva representa al Espíritu Santo, probablemente porque proporciona fuego, calor y luz al arder en las lámparas (véase D. y C. 45: 56–57). De este modo, el *menorah* sagrado era un símbolo de la verdadera fuente de luz espiritual, el Espíritu Santo, que da testimonio del Padre y del Hijo.

(13–9) Exodo 26:1–14; 36:8–38. Cobertura del tabernáculo

Por motivo de que los israelitas andaban errantes en el desierto, el tabernáculo tenía que ser portátil. Las paredes estaban formadas por paneles que podían ser unidos; las paredes y el techo abierto eran cubiertos con cuatro capas diferentes de tela.

La capa interior estaba hecha de lino fino. El vocablo hebreo traducido por "lino" no significa solamente el tipo de material sino también "blancura" (Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. , "linen", pág. 255; véase también Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "linen" 2:1068). Los eruditos creen que era una tela de algodón fino o una hecha de lino. Por la longitud del tabernáculo, se necesitaban diez cortinas o piezas de tela para poder cubrirlo. Esta capa interior

El menorah o candelabro sagrado

tenía querubines (ángeles) bordados sobre ella y tenía que tener, además de blancura, los colores azul, púrpura y carmesí.

La orilla de estas cortinas tenía un borde especial tejido, el cual evitaba que se deshilara. Este borde usualmente era de hilos de distinto grosor y a veces era tejido en forma distinta al resto de la cortina.

Las orillas o bordes de las cortinas adyacentes eran unidas entre sí mediante ganchos o pinchos de oro llamados corchetes, dando así la apriencia de una sola cortina sobre el tabernáculo.

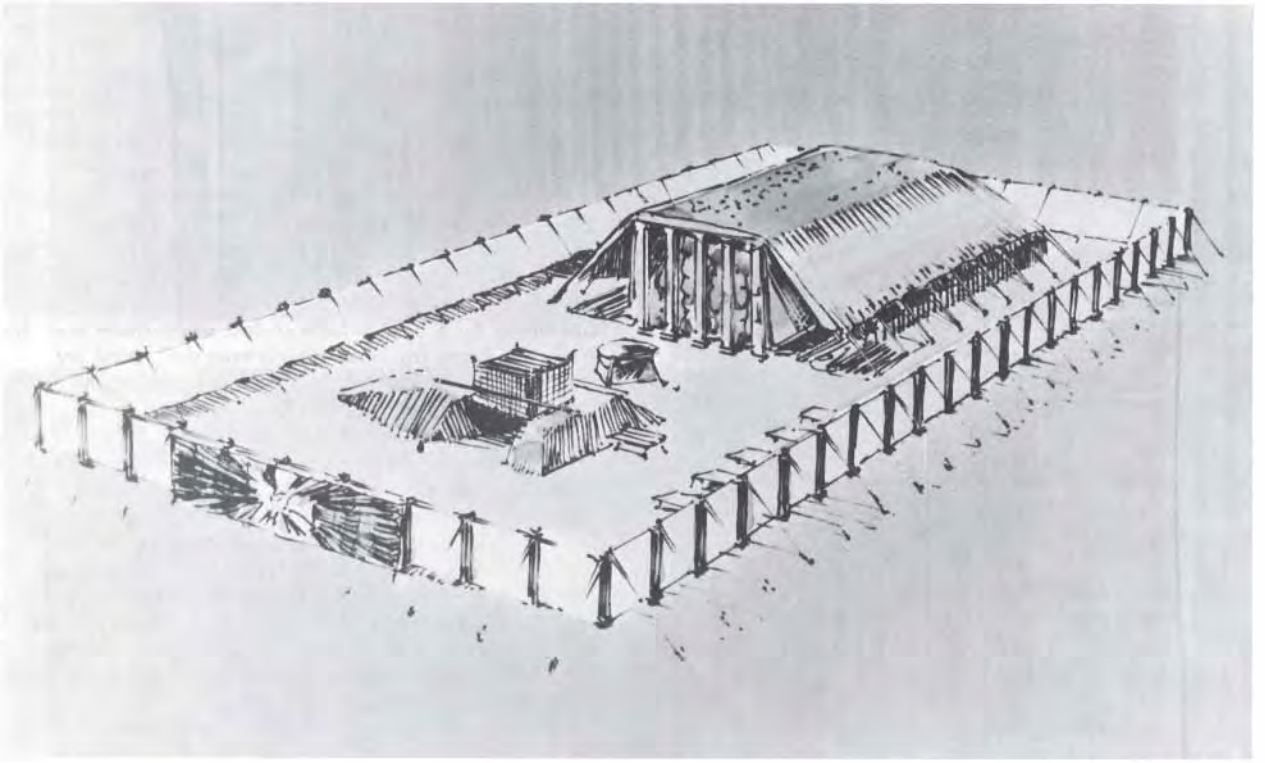
Las otras tres telas eran de pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo y pieles de tejón (mapache) (véase Exodo 26:7, 14). No está claro lo relacionado con la naturaleza de la última cobertura; los eruditos concuerdan en que no era de piel de tejones. El vocablo hebreo implica el color más que la clase u origen (véase Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. "badger", pág. 27). Algunos eruditos creen que pudo tratarse de piel de marsopas o focas del Mar Rojo que habrían dado al tabernáculo una cobertura impermeable (véase Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:2:163).

(13–10) Exodo 26:15–30. ¿Qué eran las espigas y las basas?

En la parte inferior de cada tabla había dos espigas (una especie de grandes tacos o tarugos rectangulares) las que encajaban en un soporte de base doble formado por basas. En cada una de éstas iba una espiga, o sea, que cada tabla estaba colocada sobre dos basas, las que dejaban entrar y salir cada espiga independientemente. Como todas las tablas estaban puestas firmemente una al lado de la otra, formando una pared rígida, cada basa podía apoyarse en el suelo aun cuando éste no fuese parejo. Es realmente asombroso conocer los detalles que el Señor dio a Moisés concerniente a Su morada.

(13–11) Exodo 26:31–37

Los dos velos o colgantes para la puerta descritos



El tabernáculo en el desierto

aquí son la puerta exterior del tabernáculo (entrada del frente) y el velo que separaba el Lugar Santo, o primer salón, del Lugar Santísimo. Este último velo es llamado adecuadamente "velo del tabernáculo".

(13–12) Exodo 27:1–19; 30:17–21; 38:1–20. El atrio y sus utensilios

Rodeando al tabernáculo en sí había una zona protegida por cortinas tejidas sujetas a una pared movible. En este atrio se encontraba el altar de los holocaustos (altar de sacrificios) y la fuente para la limpieza simbólica de manos y pies (Exodo 30:18). A este atrio podía entrar cualquier israelita a traer sacrificios, pero solamente los sacerdotes podían entrar al tabernáculo en sí. (A veces, no obstante, el tabernáculo al que se hace referencia en el Antiguo Testamento es todo el complejo, incluyendo el atrio, y no solamente la parte sagrada.)

Los pilares del atrio del tabernáculo eran anillados con aros de plata, o sea, con bandas rectangulares que rodeaban cada pilar con el fin de proteger la madera y hermosearla. Las cortinas, o la tela que formaba las paredes exteriores del atrio, eran sujetas a la parte superior de cada pilar y también a la parte de abajo mediante ataduras en las estacas de bronce que eran clavadas firmemente en el suelo. A continuación incluimos la lista de lo que se encontraba en este atrio:

Altar de los holocaustos. Todos los holocaustos efectuados en el tabernáculo tenían lugar en este altar.

Era hueco, de forma cuadrangular de cinco codos de lado y tres codos de altura, o, aproximadamente de 2. 30 m de lado por 1. 50 m de altura.

Estaba hecho de madera de acacia recubierta de planchas de bronce.

Tenía un cuerno en cada esquina, y sobre estos cuernos se esparcía la sangre del sacrificio. Asiéndose de estos cuernos, cualquier individuo podía encontrar asilo y protección (véase 1 Reyes 1:50; 2:28), aunque no lo recibía si era culpable de asesinato premeditado (véase Exodo 21:14). A veces los cuernos eran usados para sujetar el animal o sacrificio presentado.

Instrumentos sagrados de sacrificio. El caldero era una fuente grande, de bronce, que se colocaba debajo del altar para recibir las cenizas que iban cayendo.

Se usaban paletas de bronce para vaciar los calderos.

Los tazones eran recipientes para recoger la sangre del sacrificio.

Los garfios eran ganchos de tres puntas que el sacerdote usaba para meter en el recipiente del sacrificio. Lo que sacaba enganchado era para él.

Los braseros eran los recipientes en los que continuamente se mantenía encendido el fuego para el sacrificio.

La fuente. Así como el altar, era hecha de bronce. Estaba entre el altar del sacrificio y el tabernáculo y era usada por los sacerdotes para el lavamiento preparatorio, antes de entrar en el tabernáculo.

En la época de Salomón, al construirse un templo permanente, la fuente fue colocada sobre el lomo de doce bueyes (véase 1 Reyes 7:23–26).

(13–13) Exodo 28; 39:1–43. Vestimenta del sacerdocio y su significado.

Al perder los israelitas su derecho al sacerdocio mayor y a las bendiciones y responsabilidades correspondientes al mismo, el Señor estableció el Sacerdocio Levítico en Israel (véase D. y C. 84:18–27). Mediante este orden del sacerdocio, Israel gozó de los principios del evangelio preparatorio. Continuamente se les recordaba el sacrificio expiatorio del Salvador, el cual simbólicamente estaba representado delante de ellos por la persona que oficiaba como sacerdote (confrontar con Levítico 8:5–10; Hebreos 7:11–12, 21; D. y C. 107:1, 13–20; Hebreos 5:4; JS–H 68–72.)

El modelo para la ropa oficial del sumo sacerdote, o cabeza del Sacerdocio Aarónico (no se trata del mismo oficio de sumo sacerdote del Sacerdocio de Melquisedec), así como el del cortinaje del tabernáculo, fue dado por revelación y tenía significado tanto simbólico como práctico. Consistía en las siguientes prendas:

Efod. "El efod era una prenda de ropa sagrada, usada por los sumos sacerdotes del Sacerdocio Levítico. El Señor instruyó que ellos no debían usar ropa común durante su servicio, sino que tenían que llevar 'vestiduras santas' hechas por quienes el Señor había 'llenado de espíritu de sabiduría' (Exodo 28:2–3). Estas vestimentas santas debían ser pasadas de padre a hijo junto con el oficio de sumo sacerdote (Exodo 29:29).

"El efod, usado sobre una túnica azul, era hecho en tela azul, púrpura y carmesí, con bordados en oro hábilmente entretejidos en la tela. Esta ropa iba sujeta sobre cada hombro y tenía una faja, de intrincado tejido, con la que se sujetaba alrededor de la cintura. Sobre engastes de oro que iban en cada hombrera, había piedras de ónix (ónice) en las que estaban grabados los nombres de los doce hijos de Israel como piedras memoriales portadas cuando el sacerdote oficiaba delante del Señor (véase Ex. 28:6–14 y 39:2–7). Sujeto al efod había un pectoral sobre el que se podía poner el Urim y Tumin. (Exodo 28:15–30.)

"No se conoce la función exacta del efod. Tal como lo destacó el presidente Joseph Fielding Smith, la información concerniente a estas antiguas ordenanzas 'nunca fue registrada en detalle, porque tales ordenanzas son sagradas y no son para el mundo' (*Improvement Era,* nov. de 1955, pág. 794)." (Richard O. Cowan, "I Have a Question", *Ensign,* dic. de 1973, pág. 33.)

Este "delantal", como a veces se le designa, representaba un hermoso concepto. Con las dos piedras de ónix que sujetaban el efod sobre los hombros, el sumo sacerdote (modelo de Cristo y también de sus representantes autorizados) entraba en el tabernáculo (la casa del Señor, o la presencia de Dios) llevando a Israel sobre sus hombros (véase Exodo 28:12).

El pectoral. Sujeto al efod con cordones de oro trenzado y engastes (ojales) estaba el pectoral (véase vers. 13–29). Este pectoral, usado por Aarón y por los subsiguientes sumos sacerdotes, no debe ser confundido con el que usó José Smith, el Profeta, al traducir el Libro de Mormón.

Vestiduras del sumo sacerdote

El pectoral de Aarón estaba hecho de tela y no de metal y fue tejido del mismo material que era utilizado para hacer el efod (véase vers. 15). Era dos veces más largo que ancho y, doblado, constituía un bolsillo cuadrado en el que se colocaba el Urim y Tumin. Sobre la parte delantera del pectoral había piedras preciosas en las que estaba grabado el nombre de las tribus de Israel. De este modo el sumo sacerdote llevaba los "nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón. . . por memorial delante de Jehová continuamente" (vers. 29).

El simbolismo de que el sumo sacerdote llevara a Israel cerca de su corazón añade significado a la promesa de que el Señor un día integrará sus "joyas" (D. y C. 60:4; 101:3).

El Urim y Tumin. Como se destacó anteriormente, el Urim y Tumin se llevaba en el bolsillo que se formaba cuando se doblaba el pectoral (véase Ex. 28:30). Muchos profetas recibieron un urim y tumin en distintas épocas y les ayudó a obtener mayor luz y conocimiento.

"Un urim y tumin está compuesto por dos piedras especiales llamadas *videntes* o *intérpretes*. Los vocablos hebreos urim y tumin, ambos en plural, significan *luces* y *perfecciones*. Se cree que una de las piedras es llamada Urim y la otra Tumin. Corrientemente son llevadas en un pectoral sobre el corazón (Ex. 28:30; Lv. 8:8). . .

". . . Abraham las tuvo en su época (Abr. 3:1–4), y Aarón y los sacerdotes en Israel las tuvieron de generación en generación. (Ex. 28:30; Lv. 8:8; Nm. 27:21; Dt. 33:8; y 1 S. 28:6; Esdras 2:63; Neh. 7:65.). . .

". . . Ammón dijo de estas mismas piedras: 'Y las cosas se llaman intérpretes, y nadie puede mirar en ellos a menos que le sea mandado, no sea que busque lo que no debe, y así perezca. Y a quien se le manda mirar en ellos, a ése se le llama vidente.' (Mosíah 8:13; 28:13–16.)

"La existencia y uso del Urim y Tumin como instrumento de revelación continuará entre los seres glorificados en la eternidad." (McConkie, *Mormon Doctrine,* págs. 818–19.)

El Urim y Tumin de Aarón no era el mismo que usó José Smith, pues el Profeta recibió el Urim y Tumin usado por el hermano de Jared (véase McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 819).

El manto. Este manto era azul y estaba tejido sin costuras, con una abertura para pasar la cabeza (véase Exodo 28:31–32). Jesucristo, el Gran Sumo Sacerdote, estaba vestido con un manto sin costuras antes de su crucifixión (véase Juan 19:23). A lo largo del borde del manto se colocaban, alternadamente, campanillas y borlas tejidas que semejaban granadas. Un erudito explicó el significado del manto y de sus ornamentos:

"El manto estaba tejido en una sola pieza, hecho que destaca la idea de unidad e integridad espiritual; y el color azul obscuro no indicaba sino el origen divino y el carácter del oficio al cual se asociaba el manto. El verdadero significado del manto debe ser buscado, por lo tanto, en los pendientes tan particulares, el significado de los cuales se debe buscar en las instrucciones análogas dadas en Números 15:38–39; en este pasaje se instruye a los israelitas a hacer un borde en su túnica, de hilo azul obscuro a fin de que al mirar dicho borde recuerden los mandamientos de Dios y los obedezcan. De acuerdo con esto, también debemos buscar alusiones a la palabra y testimonio de Dios en el pendiente de granadas y campanillas sujetas al borde del manto del sumo sacerdote. El símil que aparece en Proverbios 25:11, en que la palabra es comparada con una manzana, sugiere la idea de que las granadas, con su aroma agradable, su jugo dulce y refrescante y la riqueza de su delicioso grano, eran símbolos de la palabra y testimonio de Dios como alimento dulce y agradable, el cual vivifica al alma y refresca al corazón [confrontar con Salmos 19:8–11; 119:25, 43, 50; Deuteronomio 8:3; Proverbios 8:6–9; Eclesiastés 15:3]. También sugiere que las campanillas eran símbolos del sonido de esta palabra, o la revelación y proclamación de la palabra. Mediante el manto, con esta orilla agregada, Aarón era representado como recipiente y medio de la palabra y testimonio que descendía del cielo; y ésta era la razón por la cual no debía presentarse ante el Señor sin ese sonido, no fuera que perdiera su vida (véase Exodo 28:35). No era sencillamente porque pudiera aparecer como cualquier otro individuo si fuera sin el manto, pues en todo caso tendría el vestido sagrado de un sacerdote, aun cuando no estuviera vestido con los decorados oficiales del sumo sacerdote. La razón era que ningún sacerdote tenía permiso de entrar en la presencia del Señor, ya que este privilegio estaba reservado para el representante de toda la congregación, esto es, el sumo sacerdote. Y aun él solamente podía hacerlo usando el manto de la palabra de Dios, como portador del testimonio divino, sobre el cual el convenio con el Señor estaba

fundado." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:2:202–3.)

La diadema de oro y la mitra. La mitra (sombrero, o gorro) estaba hecha de lino fino (véase Ex. 28:39), y cada sacerdote usaba una. Además, el sumo sacerdote usaba una banda de oro en la parte delantera de su mitra, ceñida sobre la frente. Grabada sobre la banda estaba esta inscripción: "Santidad al Señor" (vers. 36; véase también vers. 37–38). Esta inscripción significaba, primero, que el sumo sacerdote debía caracterizarse por este atributo y, segundo, que Cristo, el Gran Sumo Sacerdote, sería perfectamente santo delante de Dios.

(13–14) Exodo 29

En cuanto a una aclaración de los ritos de purificación para los sacerdotes y la explicación del día de la Expiación, véase la sección D de Temas suplementarios "Celebraciones y festividades".

(13–15) Exodo 29:7

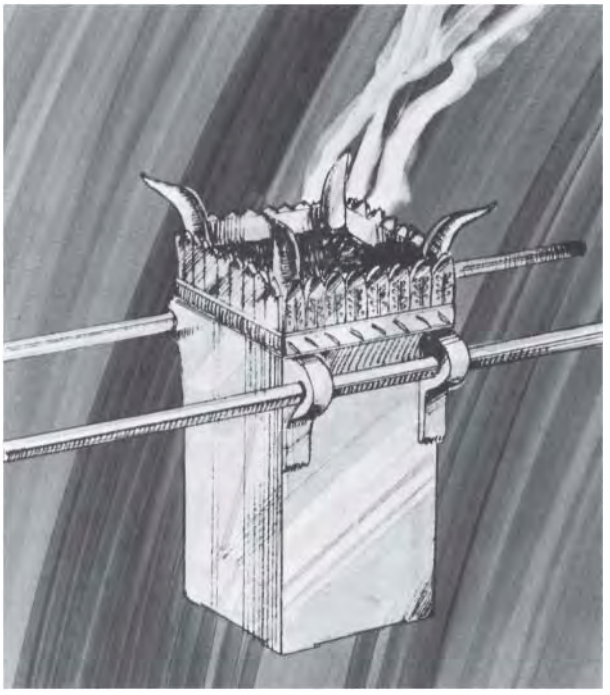
Para conocer el significado de la unción con aceite, véase el encabezamiento 13–18.

(13–16) Exodo 29:20. ¿Qué significado tiene tocar con sangre la oreja, el pulgar y el dedo del pie?

"El sacerdote ponía sangre sobre el lóbulo de la oreja derecha, sobre el pulgar derecho y sobre el dedo grande del pie derecho de la persona que iba a ser consagrada, a fin de que el órgano del *oído,* con el cual escuchaba la palabra del Señor, y los usados para *hacer* y *andar* de acuerdo con sus mandamientos, pudieran así ser santificados mediante el poder de la sangre expiatoria del sacrificio." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:2:387–88, cursiva agregada.)

(13–17) Exodo 30:1–10. El altar del incienso

Otra pieza de mobiliario del Lugar Santo, además del candelabro y la mesa del pan de la proposición, era el altar del incienso. Estaba directamente frente al velo (véase vers. 6). Igual que el arca del pacto y la mesa del pan de la proposición, estaba hecho de madera de acacia recubierta de oro y tenía anillos y varas para poder ser transportado. Sobre el altar se colocaban carbones encendidos, y todas las mañanas y todas las tardes el sumo sacerdote quemaba incienso. Este ritual parece significar que nos podemos aproximar a la presencia de Dios solamente mediante la oración, pues en otras partes de las Escrituras se indica que el incienso es un símbolo de oración (véase Apocalipsis 5:8; 8:3–4; Salmos 141:2).



El altar del incienso

(13–18) Exodo 30:22–33. ¿Por qué el Señor mandó a Moisés que ungiera el tabernáculo y también su mobiliario?

El aceite puro de oliva era un símbolo sagrado del Espíritu del Señor (véase D. y C. 45:56–57), y su uso significaba la santificación de la persona u objeto ungido (véase Exodo 30:29). El uso de aceite también puede ser indicación de la pureza de la persona, siendo que el Espíritu del Señor no mora en un tabernáculo impuro. El presidente Joseph Fielding Smith dijo:

"Desde las épocas más remotas, el olivo ha sido el emblema de paz y pureza. Los escritores inspirados de todas las épocas, por medio de quienes hemos recibido la palabra del Señor, lo han considerado casi sagrado, más que cualquier otro árbol o forma de vegetación. En las parábolas contenidas en las Escrituras, la casa de Israel, o los pueblos que han hecho convenio con el Señor, han sido comparados al olivo." (*Doctrina de Salvación,* tomo III, pág. 170.)

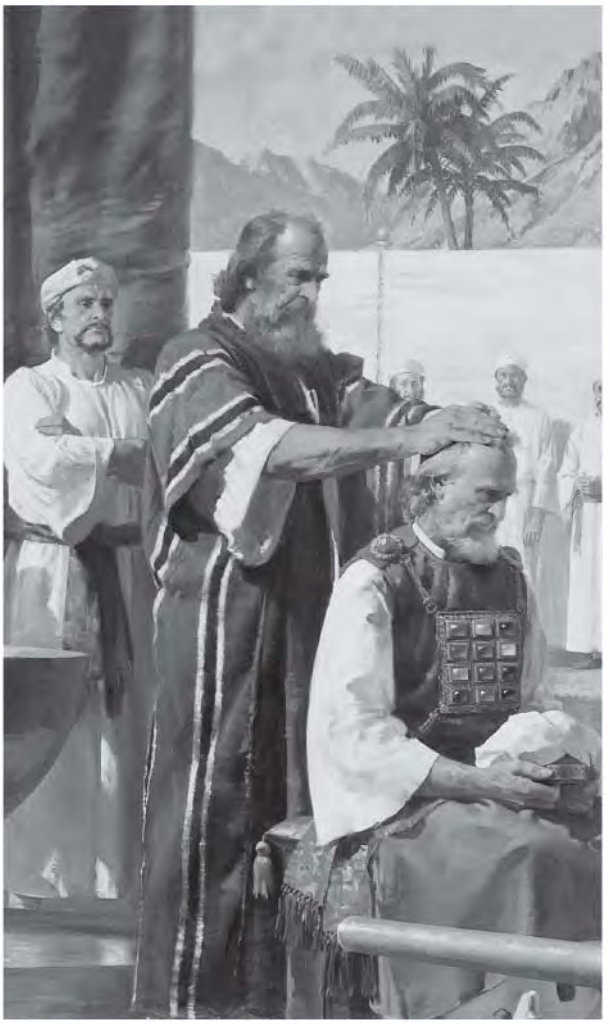
De modo que, el ungir aun estos objetos inanimados quiere decir que el tabernáculo y todo lo que tenía relación con él estaba santificado por el Espíritu como preparación para servir a Dios.

RESUMEN ANALITICO

(13–19) En su discurso inaugural de la Conferencia General de la Iglesia en octubre de 1978, el presidente Spencer W. Kimball dio a la Iglesia la responsabilidad de alcanzar la perfección. Dijo que tal meta es posible, siendo que cada uno de nosotros tiene el poder de llegar a ser como nuestro Padre Celestial. Sin embargo, algunos se desanimarían ante tal idea porque el Señor ha declarado: "He aquí, el misterio de la divinidad, ¡cuán grande es!" (D. y C. 19:10). En consecuencia, aquellos que tienen este concepto equivocado piensan que el "misterio de la divinidad" es demasiado grande para que los mortales lo consideren, cuanto más para que traten de alcanzarlo.

La verdad es que a menos que el hombre viva de tal manera que pueda alcanzar el privilegio de entrar en el templo, el misterio de la divinidad siempre le será desconocido.

"Fue esto a lo que se refirió el profeta José Smith al decir: 'El principio de salvación nos es dado mediante el conocimiento de Jesucristo' (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 361), y que 'el conocimiento, mediante nuestro Señor y Salvador Jesucristo, es la llave maestra que abre las glorias y misterios del reino de los cielos'. (Ibíd. , pág. 363.). . .



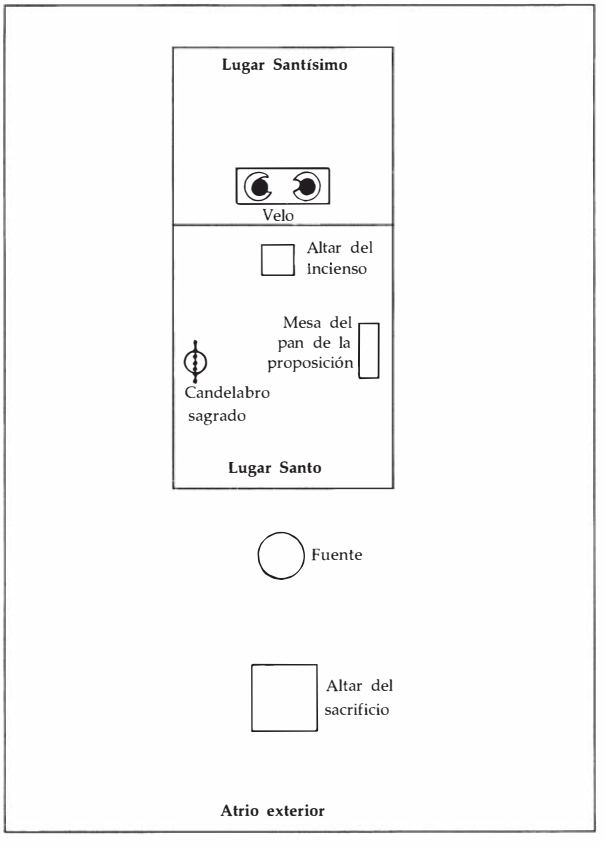
Moisés ordenó a Aarón para presidir sobre el sacerdocio

"Estas revelaciones, enseñadas en los templos y reservadas solamente para los miembros fieles de la Iglesia, constituyen lo que se conoce como 'misterios de la divinidad'. El Señor dijo que había dado a José 'las llaves de los misterios, y de las revelaciones selladas. . .' (D. y C. 28:7.) Como recompensa a los fieles, el Señor prometió: 'Y a ellos revelaré todos los misterios, sí, todos los misterios ocultos de mi reino desde los días antiguos. . .' (D. y C. 76:7.)" (Lee, *Ye Are the Light of the World,* págs. 210–11.)

Aun desde los días antiguos el Señor ha deseado revelarse a los hijos de los hombres. Este capítulo muestra cuán minuciosamente hizo planes de revelarse al antiguo Israel mediante el profeta Moisés.

Hecho en representación simbólica y decorado con gran esplendor, el tabernáculo y su atrio circundante se convirtieron en una escuela en la que las cosas de los cielos iban a ser reveladas al pueblo del Señor. Originalmente estaba planeado que el israelita pudiera pasar del atrio exterior del tabernáculo hasta su interior y aun a los recintos más sagrados, a fin de observar, al hacerlo, que la obra y los ornamentos se tornaban progresivamente más llenos de detalles, más trabajados y más aislados, hasta que al final del ritual se encontraba delante de la santa presencia, aun en el Lugar Santísimo. Sagradas más allá de toda descripción, protegidas de lo ojos de los indignos, estas ordenanzas estaban diseñadas para ser, y pudieron haber llegado a serlo, el cemento o agente unificador entre Israel y su Dios. Esta travesía simbólica, sin embargo, le fue negada a Israel por causa de su orgullo y rebelión (véase Exodo 20:18–20; 32:1). Por lo tanto, Israel perdió estas bendiciones mayores y llegó a depender de los sacerdotes oficiantes que actuaban como vicarios mediante una orden menor del sacerdocio.

Pero el hecho de que los israelitas perdieran aquel privilegio en ninguna manera implica que el tabernáculo perdiera su significado para el pueblo. Vimos en el encabezamiento 12–1 que la ley de Moisés fue añadida al evangelio y en verdad se llamó evangelio preparatorio. Aunque la plenitud de la investidura del sacerdocio no fue dada a Israel, el plano del tabernáculo mismo simbolizaba el progreso del hombre hacia la perfección, a fin de poder entrar en la presencia de Dios. Examinemos la disposición del tabernáculo y de su mobiliario.



En el tabernáculo había tres divisiones principales, o zonas: el atrio exterior, el primer salón del tabernáculo mismo o Lugar Santo y el salón interior o Lugar Santísimo. En los templos modernos también hay tres niveles de vida representados por salones, esto es: el salón del mundo, o salón telestial; el salón terrestre; y el salón celestial. El significado de estos salones se describe así:

"Este cuarto (el salón telestial) representa al mundo en el cual vivimos y morimos. Aquí se dan instrucciones con relación al segundo estado del hombre y la forma en la cual éste puede superar los obstáculos de la vida terrenal.

"El cuarto terrestre encierra el simbolismo de la paz que puede llegar a obtenerse si el hombre logra superar su condición [después] de la Caída, mediante su obediencia a las leyes y ordenanzas del evangelio.

"El cuarto celestial simboliza la dicha y la paz eternas que se hallan en la presencia de Dios. Algo del espíritu de las promesas infinitas de Dios para aquellos que son obedientes se puede captar en el diseño de este hermoso cuarto." (Narración correspondiente a la filmina: *La Casa del Señor,* transparencias números 43, 48, 51.)

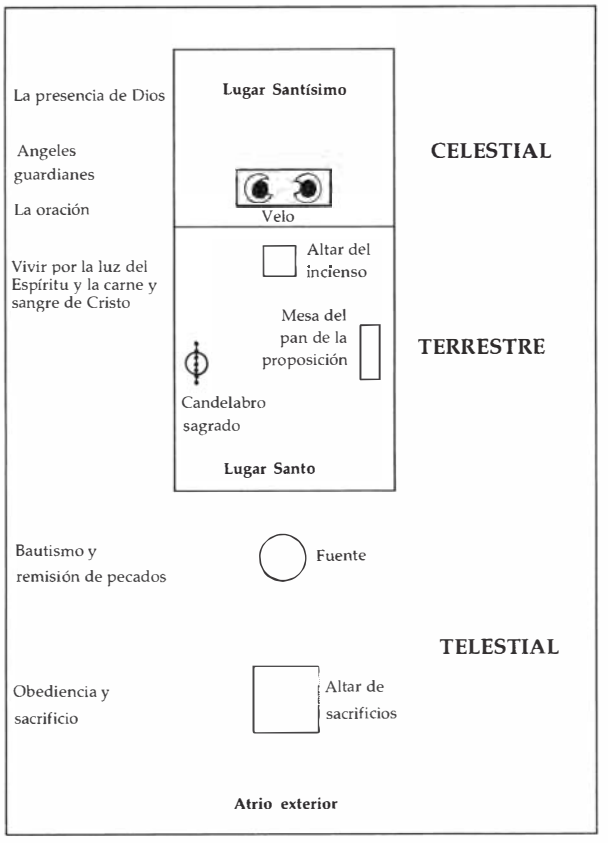
Si comparamos las tres divisiones del tabernáculo con estos tres niveles de vida espiritual, encontramos algunos paralelos y puntos de vista muy interesantes.

El atrio exterior (el mundo o cuarto telestial). Lo primero que se encontraba al entrar por el portal principal era el altar de los sacrificios. Aquí eran ofrecidos al Señor distintos animales y ofrendas. La obediencia estricta y el sacrificio eran requeridos como primer paso en el progreso simbólico hacia la perfección y para poder entrar en la presencia de Dios. El primer paso podría ser comparado con tener fe en Cristo (el Gran y Postrer Sacrificio) y el arrepentimiento. Jesucristo enseñó a los nefitas que El había cumplido la ley de Moisés, y ahora el sacrificio requerido de ellos era "un corazón quebrantado y un espíritu contrito" que los llevaría al bautismo con "fuego y con el Espíritu Santo" (3 Nefi 9:20). El fuego usado en los sacrificios del gran altar significaba aquella "purificación espiritual que vendría mediante el Espíritu Santo, al cual el Padre enviaría por causa del Hijo". (McConkie, *The Promised Messiah,* pág. 431.)

En línea recta con el patio estaba la fuente, o pileta, que era usada para lavamientos y purificación (véase Exodo 30:19–20). Tal como fue mencionado antes, cuando Salomón construyó un templo permanente, colocó la fuente sobre el lomo de doce bueyes (véase 1 Reyes 7:25), simbolismo que se ha proyectado en los templos modernos y que claramente se relaciona con el bautismo. Siendo que la fuente bautismal misma es una "semejanza del sepulcro" (D. y C. 128:13), donde es sepultado el "viejo hombre" del pecado (Romanos 6:1–6), el simbolismo de la fuente es evidente. Una vez que "el hombre natural" (Mosíah 3:19) es sacrificado (muerto mediante un corazón quebrantado, o arrepentimiento sincero y profundo), es purificado por las aguas del bautismo y el fuego del Espíritu Santo (véase 2 Nefi 31:17). Una vez efectuada esta purificación, uno está preparado para salir del mundo, o de una forma de vida telestial y listo para "nacer" (Juan 3:5) a un estado superior de vida espiritual.

El Lugar Santo (cuarto terrestre). En el primer cuarto del tabernáculo había tres piezas de mobiliario: la mesa del pan de la proposición, el candelabro sagrado y el altar del incienso. Cada pieza tenía su propio significado. La mesa del pan de la proposición, en la que cada día de reposo se cambiaba el pan y el vino, era un símbolo similar a los emblemas sacramentales de nuestra época. Ellos representaban el cuerpo y sangre del Hijo de Dios, de los cuales la persona espiritual participa repetidamente a fin de tener vida espiritual en Cristo (véase Juan 6:53–56). El candelabro, con sus siete brazos y su aceite de oliva, simbolizaba la luz perfecta del Espíritu (véase D. y C. 45:56–57), mediante el cual la persona vuelta a nacer espiritualmente ve toda la verdad (véase Juan 14:16–17; 15:26). En los convenios sacramentales hay una firme relación entre los emblemas del cuerpo y la sangre del Salvador, y el poder del Espíritu, pues el Señor promete que si nosotros lo recordamos siempre, siempre tendremos su Espíritu con nosotros (véase 3 Nefi 18:7, 11).

El tercer artículo que estaba en el lugar santo era el altar del incienso, símbolo de oración (véase Apocalipsis 5:8), el cual estaba directamente delante del velo. Este altar nos recuerda el tercer aspecto dominante de la persona que vive según los principios y ordenanzas del evangelio, esto es, que constantemente busca el poder y revelación del Señor mediante la oración. El hecho de que el incienso se consumía sobre carbones encendidos nos hace pensar que nuestras oraciones deberían ser dirigidas e influidas por el Espíritu Santo (véase 3 Nefi 19:24; Romanos 8:26).



El Lugar Santísimo (cuarto celestial). Así como el cuarto celestial de los templos modernos simboliza el reino donde mora Dios, el Lugar Santísimo del antiguo tabernáculo tenía el mismo significado. La única pieza que adornaba a este cuarto interior era el arca del testimonio.

Este era, según el Señor mismo dijo, el lugar donde se encontraría con Moisés y le daría instrucciones para el pueblo (véase Exodo 25:22). Tanto en el velo, el cual separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo, como sobre la tapa del Arca, había querubines o ángeles. Estos ángeles son una hermosa representación del concepto enseñado en las Escrituras modernas de que el hombre pasa al lado de ángeles en su camino hacia la exaltación (véase D. y C. 132:19).

En resumen, el tabernáculo y su plan, y las ordenanzas que allí se efectuarían, ilustran el simbolismo grande y glorioso del progreso del hombre, partiendo de un estado de separación entre él y Dios hasta llegar al de plena comunión con El.

Al leer detenidamente Hebreos 9–10, tenga presente el siguiente diagrama. En esos capítulos el apóstol Pablo comentó en forma muy hermosa el verdadero significado espiritual del tabernáculo del antiguo Israel.

Una ley de ceremonias y ordenanzas, Parte 1: Sacrificios y ofrendas

14

(14–1) Introducción

Pregunta. ¿No fue dada la ley de Moisés como represión genuina a Israel e impuesta como castigo al pueblo por haber rechazado la ley mayor?

Respuesta. Debemos admitir que Dios castiga a su pueblo por la desobediencia, pero no da leyes como castigo. Sus mandamientos son, como dijo Moisés, "para que nos vaya bien" (Deuteronomio 6:24). Toda ley es dada para elevar e inspirar, para reconciliar y perfeccionar, y ese principio incluye a la ley de Moisés. Esta ley fue un castigo solamente en el sentido de que era menor que la que pudieron haber recibido, pero fue un medio para alcanzar los fines de Dios, así como lo son todos sus mandamientos. Tal como el Señor prometió a los primeros santos de esta dispensación si obedecen los principios de su evangelio: "serán coronados con bendiciones de arriba, sí, y con mandamientos no pocos" (D. y C. 59:4).

Pregunta. ¿Pero no fue la ley de Moisés un gran paso hacia atrás?

Respuesta. No. Fue un gran paso hacia adelante, no tan grande como el que Israel pudo haber dado, pero un gran paso de todas maneras. Por el relato bíblico sabemos que los israelitas estaban en una condición espiritual pobre cuando salieron de Egipto. Habían perdido el don de profecía y el espíritu de revelación y se habían hundido en la tradición egipcia de la adoración de ídolos. El Señor mandó que dejaran sus abominaciones e ídolos al hacerse presente por primera vez para librarlos de Egipto, pero el pueblo no quiso escuchar: "no echó de sí cada uno las abominaciones. . . ni dejaron los ídolos de Egipto" (Ezequiel 20:6–9). El Señor pudo haber desatado su ira con justicia contra Israel destruyéndolos a todos; pero no lo hizo por su misericordia y por los convenios hechos con los primeros patriarcas (véase Exodo 32:7–14). En cambio los bendijo con una ley adecuada para ayudarlos a crecer espiritualmente, partiendo del punto en que se encontraban.

Pregunta. ¿Quiere decir que el haberse vuelto a los dioses egipcios mientras estaban en el desierto no fue una nueva experiencia para el pueblo de Israel? ¿Fue llevado el becerro de oro en el corazón de un Israel espiritualmente débil e inmaduro?

Respuesta. Sí. Fue mucho más difícil sacar a Egipto de Israel que haber sacado a Israel de Egipto. Consideremos, además, que Moisés tuvo que usar señales como prueba de autoridad; es indicio de una generación malvada y adúltera (véase Mateo 12:39). Moisés declaró: "Rebeldes habéis sido a Jehová desde el día que yo os conozco" (Deuteronomio 9:24).

Pregunta. ¿Significa que fue un plan deliberada y cuidadosamente programado para llevar al pueblo hasta Jehová, es decir, que la ley no fue un castigo sino un medio para alcanzar un fin?

Respuesta. Sí. La ley no solamente los llevaría a Cristo sino que también sería el medio por el cual se podría desarrollar una relación de convenio para aumentar su poder espiritual, con el fin de que pudieran gozar de los dones y manifestaciones del Espíritu, alcanzaran un fulgor perfecto de esperanza, y tuvieran amor por Dios y por todos los hombres, y, perseverando, pudieran recibir la seguridad de la vida eterna (confrontar con 2 Nefi 31:20).

Pregunta. Nunca me imaginé que ése fuera el propósito de la ley de Moisés. ¿Cómo fue posible que lograra tantas cosas?

Respuesta: Es más fácil comprenderlo si consideramos la relación de todos los aspectos de la ley con el progreso espiritual del individuo. El problema es que generalmente pensamos en la ley de Moisés como si fuera solamente la parte que tenía que ver con las ceremonias y ordenanzas.

Pregunta. ¿Cuáles son algunos de los otros aspectos de la ley?

Respuesta. Los elementos básicos de la ley están definidos bajo las llaves de autoridad del sacerdocio menor (véase D. y C. 13; 84:26–27; 107:14, 20). Son los siguientes:

Fe: Aunque nunca se menciona directamente en estos pasajes, este principio está implícito, siendo que la fe es absolutamente necesaria en todos los actos, a fin de agradar a Dios y cumplir sus propósitos (véase Hebreos 11:6; Romanos 14:23). Amulek enseñó claramente que la fe era un requisito establecido por la ley para llevar al individuo al arrepentimiento (véase Alma 34:15).

Arrepentimiento: Los sistemas de sacrificio de Israel tenían como fin ayudar a Israel a tener una actitud penitente, y para lograrlo, enseñaban al pueblo en cuanto al sacrificio expiatorio de Cristo. Luego, si ejercían fe en El y se arrepentían de sus malas obras, sus pecados quedaban borrados, no mediante la ley de Moisés sino por la fe de ellos en el futuro Mesías, fe que quedaba demostrada por la obediencia a la ley de Moisés (véase Mosíah 13:28).

Bautismo por inmersión: El bautismo era la ordenanza externa más importante de la ley, ya que era el medio por el cual el individuo establecía una relación de convenio con Jehová. Lamentablemente, toda referencia al bautismo se ha perdido del Antiguo Testamento, pero en otras fuentes nos enteramos de que era parte de la ley de Moisés (véase D. y C. 84:26–27; 1 Nefi 20:1; 1 Corintios 10:1–4).

La ley de los mandamientos carnales, o la ley de las ceremonias y ordenanzas (véase D. y C. 84:27; Mosíah 13:30): En esta época la palabra *carnal* tiene connotaciones sexuales, pero el vocablo latino del cual se deriva significa "carne". Por lo tanto, estos mandamientos tienen que ver con las acciones realizadas

en el estado mortal. Como enseñó Abinadí, estos mandamientos eran para "conservar vivo en ellos el recuerdo de Dios y su deber para con él" (Mosíah 13:30).

La ministración de ángeles: Esta ministración tiene como propósito preparar a los hombres para tener fe en Cristo a fin de que puedan recibir el Espíritu Santo (véase Moroni 7:30–32).

Pregunta. ¿Quiere decir entonces que la ley de Moisés contenía todos los principios básicos del evangelio?

Respuesta: La ley de Moisés es llamada "evangelio preparatorio" (D. y C. 84:26). Por motivo de que los israelitas perdieron las llaves del Sacerdocio de Melquisedec, no pudieron tener la plenitud de la ley de Cristo. Y cuando el Señor cumplió la ley, el evangelio preparatorio quedó bajo la ley de Cristo, y los mandamientos carnales fueron suprimidos.

Pregunta. ¿Podemos ver todo esto en el Antiguo Testamento tal como lo tenemos hoy en día?

Respuesta. Sí, una vez que uno sabe qué es lo que tiene que buscar y cómo buscarlo. Mormón enseñó que los conversos lamanitas entendieron correctamente la ley de Moisés porque creían en el "espíritu de profecía" (Alma 25:16; véase también el vers. 15). El espíritu de profecía es el "testimonio de Jesús" (Ap. 19:10; véase también Alma 6:8). La ley de Moisés fue un "ayo" para llevar Israel a Cristo (Gálatas 3:24); sin embargo, fue dada en "símbolos y figuras" (Mosíah 3:15; véase también 13:31; 16:14). Solamente aquellos con el espíritu de profecía pueden entender estas enseñanzas simbólicas. Pues, como dijo Amulek: "Este es el significado entero de la ley, pues todo ápice señala a ese gran y postrer sacrificio" (Alma 34:14).

Instrucciones al alumno

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Levítico 1–10.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico, según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervi sado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE LEVITICO 1–10

(14–2) Levítico 1:1 ¿Por qué es tan importante el libro de Levítico?

Este libro contiene revelación directa de Dios dada mediante Moisés a Israel. Obviamente era el manual de instrucciones para el sacerdocio de aquella generación. Este hecho hace que el libro sea de gran interés, pues siempre que Dios habla al hombre, se revela a sí mismo, y así podemos llegar a conocerlo mejor, a entenderlo mejor a El y sus propósitos. El lector moderno puede llegar a sentir que el contenido del libro está fuera de época, especialmente en lo que concierne al sacrificio de sangre; sin embargo, todo fue dado, tal como lo dijo Amulek, para señalar hacia la expiación infinita de Cristo (véase Alma 34:14). Un erudito destacó lo siguiente en cuanto a los distintos sacrificios y ofrendas:

"El primer punto, entonces, que requiere nuestra atención es éste: En cada ofrenda hay por lo menos tres partes. Están *la ofrenda, el sacerdote* y *el oferente.* Es esencial tener un conocimiento definido de la importancia precisa de cada una de estas partes si es que queremos entender la naturaleza de las ofrendas.

"¿Qué es la ofrenda, entonces? ¿Quién es el sacerdote? ¿Quién es el oferente? Cristo es la ofrenda, Cristo es el sacerdote y Cristo es el que la ofrece. Son tantas las ocasiones en las que Cristo ha intercedido en favor del hombre que ningún símbolo o conjunto de símbolos puede, adecuadamente, representarlas todas. De ahí que tenemos muchas clases de símbolos y muchas variedades dentro de esas distintas clases, cada uno de los cuales representa un aspecto particular de Cristo, ya sea en su carácter, en su obra o en su persona. De cualquier manera, para los pecadores El cumple más de una función, y por eso se necesita que haya muchos emblemas. Primero Cristo viene como el que ofrece, pero no podemos apreciarlo como tal si no vemos la ofrenda. Y esta ofrenda es El mismo. Y Cristo, que es la ofrenda y el oferente, es también el sacerdote. Como hombre, nuestro substituto, Cristo, se presentó ante Dios como oferente. Tomó 'el cuerpo preparado para El' como su ofrenda a fin de que mediante ese cuerpo El pudiera reconciliarnos con Dios. De modo que, cuando el sacrificio y la ofrenda fracasaron por completo, cuando Dios no los aceptó más de la mano del hombre, entonces dijo El: 'He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí; el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón' (Salmos 40:7–8). De este modo su cuerpo era la ofrenda que voluntariamente ofreció; y luego, como sacerdote, tomó la sangre y la llevó al santísimo. Como *oferente* lo vemos *hombre sujeto a la ley,* ubicándose como nuestro substituto a fin de que nosotros podamos cumplir toda justicia. Como *sacerdote* lo tenemos presente en calidad de *mediador,* mensajero de Dios ante El mismo e Israel. En tanto que como *ofrenda* es *víctima inocente,* olor agradable a Dios, y sin embargo, es quien llevó sobre sí el pecado y murió por causa del mismo.

"Así en un mismo modelo, hay tres símbolos distintos: *el oferente* simboliza a Cristo *en su persona,* como el que llegó a ser Hombre para satisfacer los requisitos de Dios; *la ofrenda* lo representa en su *carácter y obra,* como la víctima mediante la cual es ratificada la Expiación; en tanto que *el sacerdote* nos da un tercer aspecto de El, su *relación oficial* como mediador e intercesor." (Jukes, *Law of the Offerings,* págs. 44–45.)

(14–3) Levítico 1:2–3. ¿Qué cualidades debían tener los animales para ser aceptables como ofrenda?

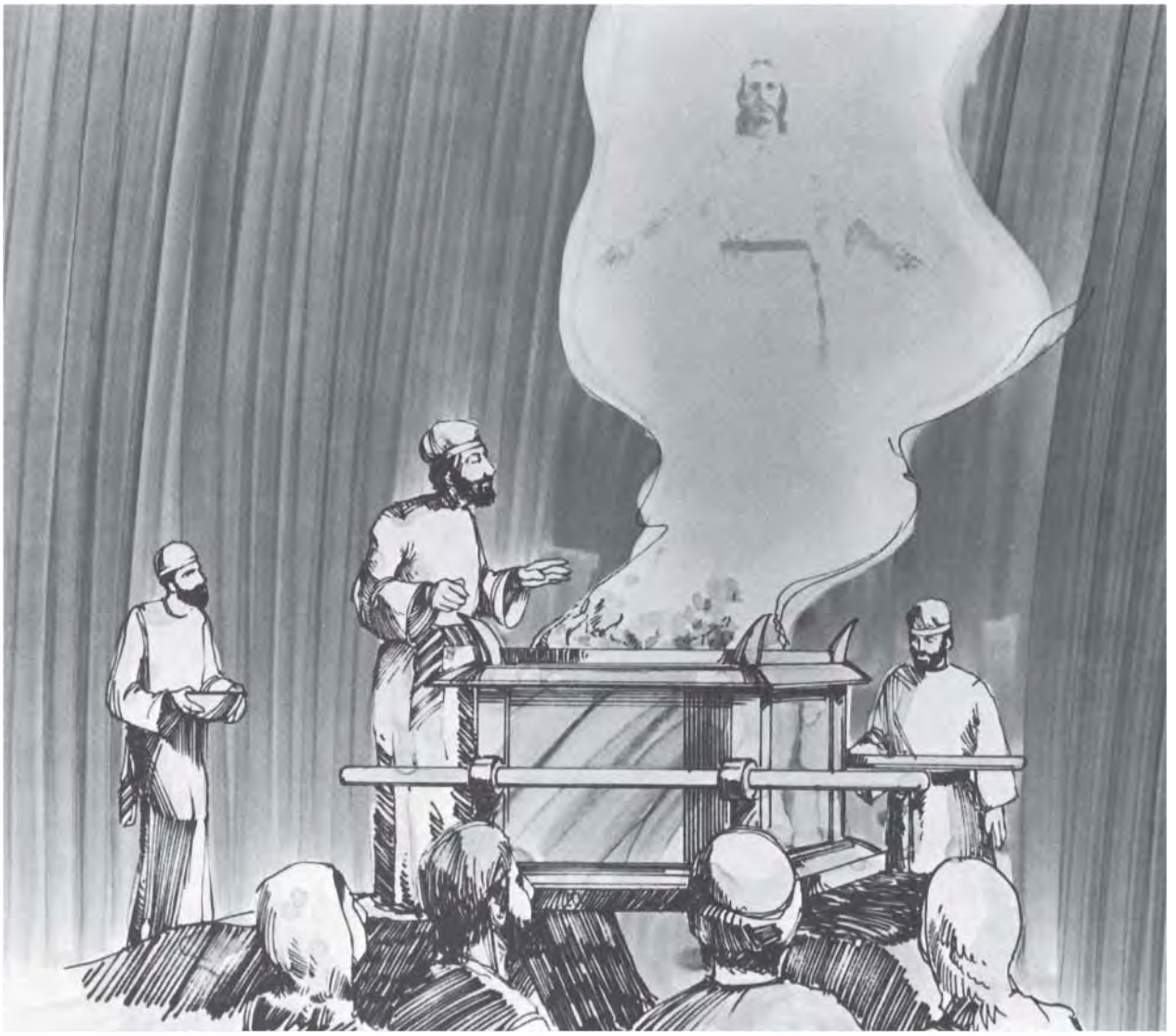
El vocablo hebreo que se traduce como "sin mancha" o "sin defecto" significa sano, completo. Además de esta condición, todos los animales apartados para el sacrificio debían llenar dos requisitos más: Tenían que ser de la categoría que el Señor había declarado limpios (véase Levítico 11) y también tenían que ser de los rebaños domesticados (véase Levítico 1:2). "En los animales aceptables, que había

obtenido mediante su propio cuidado y esfuerzo, y eran parte de su rebaño corriente, así como en el producto obtenido a través de la obra de sus manos en el campo y en la viña, de lo cual sacaba su sostén, el israelita ofrecía. . . el alimento que obtenía en el ejercicio de su llamamiento ordenado de Dios, como símbolo de alimento espiritual que perdura para vida eterna (véase Juan 6:27; 4:34) y que nutre tanto al alma como al cuerpo para vida imperecedera en hermandad con Dios. . . En esta forma los dones del sacrificio adquieren carácter representativo y denotan la entrega total del hombre, con todo su trabajo y lo que produce, a Dios." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:2:275–76.)

Esta ofrenda tenía que ser "voluntaria" (Levítico 1:3). No era impuesta sino que era una libre expresión de gratitud por parte del individuo. De otra forma violaría el principio básico de la ofrenda dada por decisión propia (confrontar con Moroni 7:6–10).

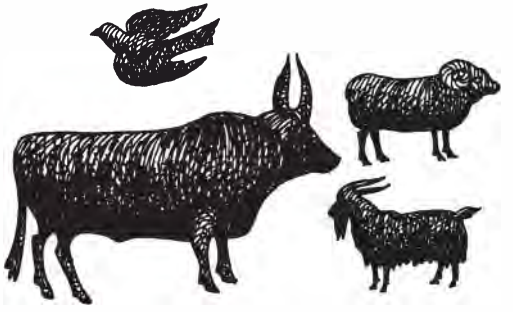
(14–4) Levítico 1:3. ¿Se mataba en la puerta del tabernáculo al animal que servía como ofrenda para el holocausto?

A fin de ayudar a Israel a olvidarse de la idolatría, el Señor indicó que las ofrendas debían ser sacrificadas en un lugar específico, "en la puerta del tabernáculo" (vers. 3). Era aquí (técnicamente a pocos metros frente a la puerta del tabernáculo o templo) que se encontraba el altar sobre el cual el sacrificio, o parte del mismo, sería quemado. (Nota: Este versículo y los siguientes describen el holocausto. Otras ofrendas debían satisfacer requisitos diferentes. Para obtener una descripción completa de los distintos tipos de ofrendas, véase el esquema que aparece en las páginas siguientes, el cual fue elaborado en base al trabajo preparado por Edward J. Brandt, "Sacrifices and Offerings of the Mosaic Law" [Sacrificios y ofrendas de la ley mosaica], *Ensign,* dic. de 1973, págs. 50–51.)



El sacrificio simbolizaba la expiación de los pecados

SACRIFICIOS Y OFRENDAS DE LA LEY MOSAICA

NOMBRE DE LA ORDENANZA Y TIPO DE LA OFRENDA	EMBLEMAS USADOS PARA LA ORDENANZA	PROPOSITO DE LA ORDENANZA	CUANDO SE EFECTUABA
HOLOCAUSTO (Lv. 1; 6:9–13) Esta era otra forma de llamar a la ordenanza del sacrificio practicada por los patriarcas desde Adán hasta Israel.	Machos sin defecto (Ex. 12:5; Lv. 1:3; 22:18–25; Nm. 28:3–4; Dt. 15:21; 17:1). Originalmente el animal tenía que ser un primogénito (Gn. 4:4; Ex. 13:12; Lv. 27:26; Nm. 3:41; 18:17; Dt. 12:6; 15:19–21). El animal usado variaba de acuerdo con la posición y posesiones personales del individuo, así como también según la ocasión del sacrificio: becerro, carnero, macho cabrío, tórtolas y palominos (Lv. 1:5, 10, 14; 5:7; Gn. 15:9). 	Es una semejanza del sacrificio del Unigénito del Padre" (Moisés 5:7; véase también Lv. 1:4, 9; 14:20; He. 9:14; 1 Pedro 1:19; 2 Ne. 11:4; 25:24–27; Jac. 4:5; Mosíah 3:15).	**OFRENDAS PUBLICAS** Tiempo indicado regularmente: Diarias—por la mañana y por la tarde (Ex. 29:38–42; Nm. 28:3–4). Día de reposo—se presentaba doble porción (Nm. 28:9–10). Luna Nueva—mensualmente (Nm. 28:11–15). Según la época del año: Fiesta de la Pascua y de los panes sin levadura, fiesta de la cosecha, fiesta de los tabernáculos, año nuevo y día de la Expiación. **OFRENDAS PARTICULARES** Dadas en ocasión de acontecimientos familiares: nacimientos, casamientos, reuniones, etc. , y en épocas de necesidad personal. A menudo las ofrendas particulares o individuales eran hechas en los períodos de las fiestas señaladas.
OFRENDAS DE PAZ (Lv. 3; 7:11–38)	Macho o hembra, sin defecto (Lv. 3:1) vacas, ovejas o cabras, pero no aves ni substitutos (Lv. 22:27). El animal proporcionaba la carne como la comida del sacrificio y la grosura y las entrañas eran quemadas en el altar (Lv. 3:3–5); una parte específica era dada a los sacerdotes (véase Ofrenda mecida y Ofrenda elevada) y el resto era usado como alimento en la comida especial (Lv. 7:16). 	El propósito triple de las ofrendas se hace evidente en los siguientes títulos o descripciones dadas: **OFRENDA DE GRATITUD** para dar gracias a Dios por sus bendiciones (Lv. 7:12–14; 22:29). **OFRENDA DE VOTO** (Lv. 7:16; 22:18, 21, 23; Nm. 15:3, 8; 29:39; Dt. 12:6) significa hacer o renovar un voto o pacto. **OFRENDA VOLUNTARIA** (Lv. 7:16; 22:18, 21, 23; Nm. 15:3; 29:39; Dt. 12:6, 17; 16:10; 23:23) sugiere la recepción voluntaria de convenios, con las responsabilidades y consecuencias que le atañen. Parece que la persona podía dar la ofrenda por cualquiera de los propósitos antes mencionados.	Estas eran ofrendas particulares o sacrificios personales en favor de la familia y los individuos (véase Ofrendas particulares).

OFRENDAS POR EL PECADO (Lv. 4; 5:1–13; 6:25–30)	Animal macho o hembra, sin defecto. La ofrenda, según la posición y circunstancias del oferente: el sacerdote ofrecía un becerro (Lv. 4:3; Nm. 8:8); el gobernante un macho cabrío (Lv. 4:22–23); el pueblo una cabra (Lv. 4:27–28); los pobres dos tórtolas o palominos (Lv. 5:7) y los muy pobres una ofrenda de aves o harina (Lv. 5:11; Nm. 15:20–21). La ofrenda no era consumida por fuego sino que era usada por el sacerdocio levítico como comida de sacrificio. La carne y el cuero eran para su sustento y uso. (Lv. 6:25–30; 7:7–8; 14:13.)	Las ofrendas eran por pecados cometidos por ignorancia (Lv. 4:2, 22, 27), pecados que la congregación de Israel ignoraba (Nm. 15:24), pecados por violación de convenios y pactos (Lv. 5:1, 4–5) y pecados ceremoniales de profanación o impureza bajo la ley de los mandamientos carnales (Lv. 5:2–3; 12:1–8; 15:28–30). El propósito de esta ofrenda, después del arrepentimiento verdadero de parte de los participantes, era prepararlos para recibir perdón como parte de la renovación de sus convenios (Lv. 4:26, 35; 5:10; 10:17; Nm. 15:24–29). Esta misma bendición es posible hoy en día, participando de la Santa Cena.	Una ofrenda especial que afectaba a todo el pueblo era ofrecida el día de la Expiación (Ex. 30:10; Lv. 16:3, 6, 11, 15–19). Todas las demás ofrendas eran particulares y personales y ofrecidas frecuentemente durante las festividades señaladas.
OFRENDAS POR YERROS (Lv. 5:15–19; 6:1–7; 7:1–10)	Carnero sin defecto (Lv. 5:15, 18; 6:6; 19:21). El leproso debía ofrecer un cordero (Lv. 14:1–12), y el nazareno también (Nm. 6:12). 	La ofrenda por yerro era dada por ofensas cometidas contra otras personas: ej: falso testimonio (Lv. 6:2–3), posesión forzada e ilegal de propiedades (Lv. 6:4), falta de respeto hacia las cosas sagradas (Lv. 5: 16–17); actos de pasión (Lv. 19:20–22). El propósito de esta ofrenda era traer el perdón (Lv. 6:7). Esto era posible si había arrepentimiento (Lv. 26:40–45) y luego de satisfecha la ley de restitución que requería, siempre que fuese posible, que el individuo culpable restaurara completamente lo dañado y un 20 por ciento adicional (Lv. 5:16; 6:5–17; 27:13, 15, 19, 27, 31; Nm. 5:6–10).	Todas estas ofrendas eran particulares y eran dadas, frecuentemente, durante las festividades señaladas.
OFRENDAS DE ALIMENTOS (Ex. 29:40–41; Lv. 2; 6:14–23; 7:9–10; Nm. 15:4–24; 28; 29)	Pan sin levadura. Pocos ingredientes más permitían agregarse a la harina: sal (Lv. 2:13); aceite (Lv. 2:5) y hasta incienso (Lv. 2:15); pero no se permitía usar levadura ni miel (Lv. 2:11). Sin embargo, podía ser horneado o frito en distintas formas.	Esta ofrenda completaba la comida del sacrificio de las ofrendas de paz y los holocaustos. Era dada entonces a los sacerdotes por su servicio y para su sostén.	Esta ofrenda siempre acompañaba a los holocaustos y las ofrendas de paz, y a veces se daban en substituto de las ofrendas por el pecado, en casos de mucha pobreza. (Núm. 15:28; 29.)
OFRENDAS MECIDAS Y ELEVADAS (Ex. 29:26–27; Lv. 7:14, 32–34; Nm. 18:19)	La ofrenda mecida es la espaldilla y la ofrenda elevada el pecho del animal de ofrenda de paz, dada en pago por los servicios del sacerdote. Ya sea que los levitas recibieran como pago por su servicio sacerdotal ofrenda mecida o elevada, ofrenda de harina o diezmo (Nm. 18), se requería que ofrecieran una porción al Señor como ofrenda en memoria (Lv. 2:2, 9, 16; 5:12; 6:15; Nm. 5:26; 18:26–29). "Mecida" y "elevada" se refieren a gestos de elevar y extender la ofrenda hacia el sacerdote que las recibía en representación del Señor.	Esta es la porción del sacerdote. (Lv. 7:35–36; Dt. 18:1–8.) Este era un tipo de ofrenda de paz o de gratitud al Señor, así como para recordarlo y servirlo. Los levitas también recibían los cueros de los animales ofrecidos, en pago por sus servicios y labor (Lv. 7:8).	Eran dadas en ocasión de los holocaustos y de las ofrendas de paz y cuando se hacían las otras ofrendas.

(Adaptado de un trabajo preparado por Edward J. Brandt, "The Priesthood Ordinances of Sacrifice", *Ensign*, dic. de 1973, págs. 50–51.)

(14–5) Levítico 1:4. ¿Por qué ponía el oferente la mano sobre la ofrenda y en qué forma la ofrenda expiaba por él?

La imposición de las manos era parte importante de cada sacrificio. "Esto significaba transmisión y delegación, e implicaba representación; de manera que realmente señalaba hacia la substitución del sacrificio por el que lo efectuaba. De ahí que siempre era acompañada por la confesión del pecado y por oración. Así se hacía: El sacrificio era entregado de tal forma que la persona que confesaba miraba hacia el oeste, en tanto que ponía las manos entre los cuernos del sacrificio, y si el sacrificio se hacía en nombre de más de una persona, cada una tenía que poner allí las manos. No está muy claro si tenían que poner una o ambas manos, pero todos concuerdan en que tenía que ser hecho 'con toda la fuerza', como poniendo todo el peso del cuerpo sobre el sacrificio." (Edersheim, *The Temple,* págs. 113–114.)

Esta práctica muestra que el sacrificio tenía un simbolismo doble. Primero y lo más importante, representaba al único sacrificio que podía traer paz y remisión de pecados, esto es, el de Jesucristo. Pero la imposición de las manos mostraba una transferencia de identidad; esto es, el oferente ponía su propia identidad sobre el animal a sacrificar. De este modo, la muerte del animal implicaba simbólicamente una de dos cosas, según la clase de ofrenda. Primero, implicaba que el pecador, el "hombre natural", como lo llamó el rey Benjamín (véase Mosíah 3:19), era muerto a fin de que la persona espiritual pudiera renacer. Pablo usó esta terminología en Romanos 6:1–6 y la fuente bautismal es comparada con la tumba en Doctrina y Convenios 128:13. ¿Por qué? Porque el "hombre viejo" de pecado es sepultado allí (Romanos 6:6). En segundo lugar, si no era una ofrenda de pecado, la muerte del animal implicaría entregar la vida de uno, esto es, un sacrificio total del hombre a Dios.

El vocablo traducido como "expiación" viene de un vocablo hebreo que significa "cubrir o esconder". La connotación no es que el pecado no exista más, sino que el pecado ha sido cubierto, o, más de acuerdo con las Escrituras, borrado delante de Dios mediante su gracia o bondad (véase Alma 7:13). Es decir, el poder del pecado que separaba al hombre de la presencia de Dios ha sido quitado (véase Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:2:276). De este modo, el vocablo *expiación* es usado para mostrar que se produce una reconciliación del individuo con Dios y llegan a ser uno.

(14–6) Levítico 1:5. ¿Por qué se hace tanto hincapié en la sangre?

De todos los elementos usados en la ordenanza del sacrificio, ninguno desempeñaba función más prominente que la sangre de la ofrenda. La forma de ofrecerla fue dada en detalle por el Señor. Según la ofrenda, la sangre debía ser rociada sobre los cuernos del altar, salpicada o derramada sobre los cuatro lados del altar, o volcada en la base del mismo.

El Señor eligió la sangre para representar las consecuencias del pecado y lo que entraba en juego en el proceso del perdón y de la reconciliación. Por lo tanto, la sangre simbolizaba la vida (véase Levítico 17:11) y la entrega de la vida. La muerte es la consecuencia del pecado, y por ello el animal era muerto para mostrar lo que sucede cuando el hombre peca. Además, el animal era un símbolo de Cristo. Mediante la entrega de la vida por el hombre, por el derramamiento de su sangre, aquel que está espiritualmente muerto por causa del pecado puede encontrar nueva vida. De esta verdad surge un paralelo espiritual: "De la misma manera que en Adán, o por la naturaleza humana, todos los hombres caen y están sujetos a la muerte espiritual, así en Cristo y por su sacrificio expiatorio, todos tienen el poder de alcanzar la vida eterna (véase 1 Corintios 15:22)" (McConkie, *The Promised Messiah,* pág. 259.)

La sangre simbolizaba la expiación de los pecados

El propósito del derramamiento de sangre era efectuar la expiación (véase Lv. 17:11; Hebreos 9:22). Tal como se destaca en el encabezamiento 14–5, el verbo hebreo que se ha traducido como *expiación* significa "cubrir". De ahí que al salpicar, derramar o volcar la sangre, se cubría los pecados de los hombres y así se producía la expiación. En la idea de que los justos son aquellos "cuyos vestidos son hechos blancos mediante la sangre del Cordero" (Eter 13:10; Alma 5:21), hay una hermosa paradoja: lo que cubre los pecados es la sangre de Cristo y hace que el hombre sea puro a fin de poder recibir expiación y comunión con Dios.

De este modo la sangre era un símbolo de todo el procedimiento mediante el cual el hombre se reconcilia con Dios. "De todo esto sacamos que es evidente que aquellos en Israel que estaban iluminados espiritualmente sabían y entendían que sus ordenanzas de sacrificios eran una semajanza de la muerte futura de Aquel cuyo nombre usaban para adorar al Padre, y que no era la sangre que estaba sobre sus altares lo que producía la remisión de los pecados sino la sangre que sería derramada en Getsemaní y en el Calvario" (McConkie, *The Promised Messiah,* pág. 258.)

(14–7) Levítico 1:6–9. ¿Qué propósito tenía descuartizar al animal?

El aspecto particular del holocausto era el descuartizamiento del animal en distintas partes y el lava-

miento de las entrañas y piernas del buey. Sin embargo, esto era lo que daba a este sacrificio su propia dimensión y significado y lo diferenciaba de los demás. Un escritor explicó así el simbolismo:

"El deber del hombre para con Dios no es la entrega de una de sus facultades sino la entrega de todo. Así Cristo resume el primer mandamiento: 'Amarás al Señor tu Dios *con todo tu corazón,* y *con* toda *tu alma*, y *con toda tu mente* (Mateo 22:37). No dudo que el modelo se refiere, al hablar tan particularmente, a todas las partes del holocausto, pues 'la cabeza', 'la grosura', 'las piernas' y 'los intestinos' son enumerados.'La cabeza' es el bien conocido emblema de los *pensamientos,* 'las piernas' el emblema del *caminar* y los intestinos o entrañas el símbolo constante y familiar de los *sentimientos y afectos del corazón*. El significado de 'la grosura' tal vez no sea tan claro, aunque aquí también las Escrituras nos ayudan a encontrar la solución. La grosura representa la energía no de un miembro o facultad, sino *la salud y vigor general del todo*. Jesucristo, quien era sin mancha o defecto, entregó todo esto. Si hubiera habido en El un solo pensamiento que no estuviese perfectamente entregado a Dios, un solo afecto de su corazón que no estuviese sujeto a la voluntad del Padre, un solo paso en su andar que no hubiera sido dado para cumplir la voluntad de Dios, sino por propia voluntad de El, entonces Cristo no podría haberse ofrecido ni habría sido aceptado como 'ofrenda encendida. . . para Jehová'. Pero Jesús entregó todo; no guardó nada para sí. Todo fue quemado, todo consumido sobre el altar." (Jukes, *Law of the Offerings,* págs. 63–64.)

El lavamiento de las entrañas y piernas representa la necesidad de que seamos espiritualmente puros, no solamente en lo que hacemos sino también en lo que deseamos (véase Efesios 5:26; Jukes, *Law of the Offerings,* pág. 71).

Juntas estas cosas revelan la calidad de la vida que vive el Señor. Entregó a Dios sus sentimientos, pensamientos, actividades y toda su vida. Al mismo tiempo, el sacrificio recalca la idea de que solamente cuando el que ofrece se entrega a Dios, su vida resulta dulce o agradable al Señor.

(14–8) Levítico 1:10–17. ¿Por qué el Señor permitía distintos tipos de ofrendas?

Los sacrificios aceptables eran de estos tres grupos: buey y toro, carnero o macho cabrío, tórtola o palomino. La situación económica del individuo determinaba la clase de animal que sacrificaba, y el hecho de que cada uno de estos animales fuera totalmente aceptable a Dios indica su misericordia. Con El no es la ofrenda lo que cuenta sino la intención del corazón que la hace.

(14–9) Levítico 2. ¿Qué era la oblación?

El vocablo hebreo traducido como "oblación" significa "un don" (Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. "meat" pág. 271). Refiriéndose a los sacrificios, el vocablo significa una dádiva de grano, harina o panes. Mediante esta ofrenda el individuo reconcía a Dios como el dador de todas las cosas y sometía lo que había sido designado como verdaderamente de él (esto es, el fruto del campo), y suplicaba poder para cumplir con su deber. El trigo, o algún producto derivado del trigo, al que se le agregaba aceite, incienso, y sal, constitutía cada ofrenda (véase los vers. 1, 13). En cada caso el trigo tenía que ser preparado en alguna forma, ya sea horneado o frito. La "flor de harina" (grano molido muy fino) (vers. 4, 5, 14) requería el mayor esfuerzo en una época en la que el grano era molido completamente a mano. Así, el tiempo que el oferente invertía moliendo, que era el símbolo de toda su vida, también entraba como parte de la ofrenda.

La combinación de aceite, incienso y grano en esta ofrenda resulta instructiva (véase vers. 1). Las Escrituras nos dicen que el aceite era usado para representar al Espíritu Santo (véase D. y C. 45:56–57), el grano para representar la palabra de Dios (véase Marcos 4:14) y el incienso para representar a la oración (véase Ap. 8:3). De la misma manera que el hombre tiene que nutrirse físicamente comiendo pan, así también tiene que nutrirse espiritualmente en Cristo, participando de la palabra y el Espíritu del Señor mediante la oración.

Solamente una porción de la ofrenda era quemada (véase Levítico 2:2, 9). Este requisito se aplicaba a todas las ofrendas con excepción de la ofrenda por el pecado y el holocausto. La porción restante llegaba a ser propiedad de los sacerdotes y se les permitía compartirla con miembros de su familia (véase vers. 3, 10). En esta forma el Señor sostenía al sacerdocio durante su tiempo de servicio.

Aquellas partes del sacrificio que eran quemadas se les llamaba "santas", en tanto que las partes que eran para comer se les calificaba "santísimas" (vers. 3, 10). La diferencia parece ser una protección. Poco podía suceder con la parte del sacrificio que era quemada, pero la parte que quedaba se debía cuidar con celo a fin de que no fuera profanada.

La oblación de las primicias no era un sacrificio sino más bien una dádiva de gratitud y alabanza al Señor por la cosecha (véase vers. 12). Si quien daba la ofrenda quería usar una porción de esta obligación como ofrenda propiamente dicha, el Señor instruía acerca de cómo se hacía (vers. 14–16).

(14–10) Levítico 2:11, 13. ¿Por qué se prohibía el uso de la levadura y de la miel y se requería la sal?

La prohibición de usar levadura también se aplicaba a la miel. La característica de estos elementos de producir fermentación los hacía símbolos de corrupción, algo que no encontraba lugar en los efectos purificantes y de refinación que tenía la ley que los sacrificios simbolizaban (véase encabezamiento 10–7).

"En tanto que la levadura y la miel eran producidas para ser usadas con cualquier tipo de ofrenda por causa de la fermentación que producían y la posible corrupción resultante, la sal no debía ser omitida en las ofrendas y sacrificios.'*No harás que falte jamás de tu ofrenda la sal del pacto de tu Dios*', o sea, nunca ofrecerás oblación sin sal. La sal, con su capacidad para mejorar el alimento y preservarlo de la putrefacción y corrupción, simbolizaba en el sacrificio la firmeza y sinceridad que el oferente presentaba al Señor, y con ella se repelía toda impureza e hipocresía. La sal

del sacrificio era llamada la sal del pacto, porque en la vida común la sal era símbolo de pacto. Los tratados eran ratificados como firmes e inviolables, según una bien conocida costumbre entre los griegos de la antigüedad. . . costumbre que todavía perdura entre los árabes al comer pan y sal como señal del pacto establecido. Como un convenio de este tipo recibía el nombre de 'pacto de sal', equivalente a pacto indisolubre (Nm. 18:19; 2 Cr. 13:5), también aquí la sal añadida al sacrificio se llamaba sal del pacto de Dios, porque daba sabor y pureza al sacrificio mediante el cual Israel era fortalecido y fortificado en hermandad pactada con Jehová." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:2:295.)

(14–11) Levítico 3. La ofrenda de paz

El nombre de este sacrificio es, en hebreo, *shelamin*, forma plural de *shalom*, o sea, "paz".

"El plural denota todas las bendiciones y poderes mediante los que se establecía y aseguraba la salvación o integridad del hombre en su relación con Dios. El objeto de *shelamin* era invariablemente la salvación. A veces se ofrecía como acción de gracias para la salvación ya recibida, a veces como una oración por la salvación deseada, de manera que incluía tanto las ofrendas de gratitud como las de súplica y se ofrecía aun en épocas de infortunio, o el día en que se elevaba la súplica pidiendo la ayuda de Dios." (Keil y Delitzsch, *Commentary* 1:2:299.)

Se pérmitía el uso de animales hembras como ofrendas de paz (véase vers. 1, 6), pero tenían que ser sin defecto. No se podían usar aves.

Solamente la grosura (o gordura) y los riñones de esta ofrenda eran quemados. Esto daba cumplimiento al propósito del sacrificio, siendo que la grosura (como se destacó en el encabezamiento 14–7) indicaba el bienestar del animal. Venía a representar la consagración de toda la vida del individuo de Dios.

Una especie de oveja del Cercano Oriente tiene una cola muy gruesa (o gorda). Esto parece explicar las instrucciones del Señor en cuanto a "la cola entera" (vers. 9) e implica que toda la cola debía ser ofrecida (véase Wilson, *Old Testament Word Studies*, s. v. "rump", pág. 363).

(14–12) Levítico 4:2. ¿Qué significa "pecar por yerro"?

El vocablo hebrero *chata't*, usado para este sacrificio, proviene de una raíz que significa "errar", no dar en el blanco" o "tropezar y caer" (Wilson, *Old Testament Word Studies*, s. v. "sin", pág. 395). Así tenemos que los pecados que eran expiados por medio de esta ofrenda eran los cometidos por error, o sea, pecados cometidos involuntariamente. En otras palabras, esta ofrenda cubría aquellos pecados que se cometían por debilidades de la carne, en oposición a los cometidos deliberadamente por rebelión. Este sacrificio ilustra el hecho de que aun cuando no pecamos deliberadamente, siempre tenemos que someternos a la justicia. El profeta y rey Benjamín explicó: "Pues he aquí, y también en su sangre [de Cristo] expía los pecados de aquellos . . . que han muerto no sabiendo la voluntad de Dios concerniente a ellos, o que han pecado por ignorancia" (Mosíah 3:11).

Para esta ofrenda se permitía traer muchos tipos de obligaciones (véase Levítico 4:3, 13–14 , 22–23 27–28; 5:6–7, 11–12). Según lo que usted entiende de la ley de Moisés, ¿por qué cree que el Señor permitía tantas ofrendas aceptables para expiar los pecados por yerro?

(14–13) Levítico 4:5–7. ¿Por qué la sangre era llevada al tabernáculo y esparcida delante del velo y también puesta sobre los cuernos del altar?

La sangre de todos los sacrificios era el símbolo directo de la expiación o reconciliación (véase encabezamiento 14–6). El número siete era símbolo de perfección (el número proviene de la raíz hebrea que significa "entero" o "completo" y también, probablemente, de la idea de que la Creación fue terminada en siete días). Así tenemos que el número siete llegó a ser un símbolo del pacto. Por causa del pecado, los habitantes de Israel estaban en peligro de perder su relación de convenio con Jehová. En verdad eran pecadores, y aquellos pecados siempre estaban delante del Señor. Aunque los israelitas los olvidaran, Dios no los olvidaba. Sin embargo, resultaba igualmente inolvidable el hecho de que Cristo expiaría los pecados resultantes no de la rebelión sino de las debilidades de la carne. La sangre de la ofrenda por el pecado (simbólico de la expiación del Señor), cuando era llevada detrás del velo por el sumo sacerdote, quedaba allí donde siempre podía estar presente delante de los ojos de Dios (véase Jukes, *Law of the Offerings*, págs. 153–54).

Los cuernos del altar

Los cuernos del altar del sacrificio y del altar del incienso eran un símbolo de poder (quizás porque muchos animales con cuernos tienen gran fuerza). Así, los cuernos sobre los altares eran un símbolo de que en aquéllos había poder para salvar. (En Lucas 1:69 Cristo es llamado "cuerno de salvación". *Nota del traductor:* La cita mencionada aparece así en la versión de Casiodoro de Reina anterior a la revisión hecha en 1960. En la versión revisada el versículo citado dice "poderoso Salvador".) El colocar la sangre de la ofrenda por el pecado sobre los cuernos del altar

del incienso significaba que la sangre expiatoria tenía el poder de lograr que las oraciones de Israel fueran más eficaces.

(14-14) Levítico 4:12. ¿Cuál es el significado de quemar la ofrenda por el pecado, fuera del campamento?

La ofrenda de la grosura y de las entrañas sobre el altar demostraba que la misma era aceptable a Dios. Como este sacrificio representaba los efectos del pecado, la ofrenda misma no podía ir sobre el altar. Al principio puede parecer sorprendente que Cristo pudiera ser representado como una ofrenda por pecado. Una vez más Jukes aporta comentarios aclaratorios con respecto a la manera cómo la ofrenda por el pecado difería de la ofrenda de olor grato (holocausto, ofrenda de harina y ofrenda de paz).

"Hasta aquí no hemos encontrado la idea de pecado en las otras ofrendas. El holocausto, la ofrenda de flor de harina y la ofrenda de paz, aunque mucho diferían entre sí, en esto eran semejantes: en que cada una de ellas era la presentación de algo grato a Jehová, una oblación para satisfacer sus santos requisitos, y al aceptarla, El indicaba su agrado. Pero aquí, en las ofrendas por yerros y pecados, leemos en cuanto al pecado con relación a la ofrenda misma. En esta clase de ofrenda se confiesa y se juzga el pecado; el pecado requiere sacrificio y derramamiento de sangre, y de esta manera, es expiado, borrado y perdonado. . .

". . . el pecado ciertamente es mostrado en esta ofrenda como sumamente reprobable, odioso y malo a los ojos de Dios; sin embargo, también muestra que ha sido perfectamente juzgado y expiado por el sacrificio. . . Las ofrendas de sabor grato son, tal como sabemos, Cristo en perfección ofreciéndose a sí mismo por nosotros a Dios, *sin pecado;* en las otras, por el contrario, como veremos, Cristo es nuestro representante por *el pecado.*" (Jukes, *Law of the Offerings*, págs. 137–39.)

El sacrificio expiatorio que comenzó en Getsemaní y terminó al día siguiente en el Gólgota puede ser considerado como una ofrenda por el pecado, pues ése fue su propósito. El élder James E. Talmage escribió.

"Para la mente finita, la agonía de Cristo en el jardín es insondable, tanto en lo que respecta a intensidad como a causa. . . Luchó y gimió bajo el peso de una carga que ningún otro ser que ha vivido sobre la tierra puede siquiera concebir de ser posible. No fue el dolor físico, ni la angustia mental solamente, lo que lo hizo padecer tan intenso tormento que produjo una emanación de sangre por cada poro, sino una agonía espiritual del alma que sólo Dios era capaz de conocer. . .

"En alguna forma efectiva y terriblemente real, aun cuando incomprensible para el hombre, el Salvador tomó sobre sí la carga de los pecados de todo el género humano, desde Adán hasta el fin del mundo." (*Jesús el Cristo*, págs. 643–44.)

En otras palabras, para satisfacer las demandas de la justicia, Cristo se puso ante la ley como si fuera culpable de todos los pecados, aun no siendo culpable de ninguno. El vino a ser una ofrenda por el pecado de todo el género humano. Este sacrificio fue algo más que el sufrimiento en el Jardín de Getsemaní. La culminación de este sacrificio tuvo lugar sobre la cruz, fuera de los muros de la ciudad. Así es que Pablo vio en el sacrificio de Cristo el cumplimiento de la similitud de la ofrenda por el pecado, la cual era quemada fuera del campamento:

"Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio." (Hebreos 13:11–13.)

(14–15) Levítico 4:25. 30, 35

La sangre de la ofrenda por pecado que daban el gobernante y el pueblo no era salpicada sobre los costados del altar de bronce, sino que con ella eran mojados los cuernos del mismo. Los cuernos simbolizaban la fuerza y el poder de Jehová. El poner la sangre expiatoria sobre ellos simbolizaba que el perdón podía alcanzarse solamente mediante el poder de Dios.

(14–16) Levítico 5:1–13

Estos versículos son una continuación de los requisitos para la ofrenda por el pecado. Los pecados incluidos aquí y que necesitaban expiación son los de omisión (no informar sobre un delito del que hemos sido testigos), ignorancia (acto involuntario) e imprudencia.

Aunque mencionado como ofrenda de expiación (véase vers. 6), este sacrificio no debe ser confundido con la ofrenda por yerros comentada en Levítico 5:14–19. La ofrenda por pecado aquí es para expiar por aquellos actos que requerían una ofrenda de esa naturaleza (ignorancia, ofensas menores, impureza ceremonial).

(14–17) Levítico 5:14–19; 6:1–7. ¿Cuál es la diferencia entre la ofrenda por el pecado y la ofrenda por yerro?

Los profetas del Libro de Mormón claramente enseñaron que aquellos que no han "nacido del Espíritu" o "cambiado de su estado carnal y caído" (Mosíah 27:24–25) están en "rebelión contra Dios" y ciertamente son "enemigo(s) de Dios" (Mosíah 16:5; véase también 3:19). Esta naturaleza caída o pecaminosa, llamada "hombre natural", debe ser considerada a fin de diferenciar entre la ofrenda por el pecado y la ofrenda por el yerro.

"Con nuestra falta de visión, nuestra incapacidad de ver más allá de la superficie, naturalmente miramos *lo que el hombre hace en* lugar de *lo que él es;* y aunque estamos deseosos de admitir que hace el mal, tal vez ni pensemos que es malo. Mas Dios juzga lo que somos así como *lo que hacemos,* tanto *nuestro pecado* como nuestros yerros. Para El el pecado en nosotros, o sea, nuestra naturaleza pecaminosa, es tan evidente como nuestros yerros, los que no son sino el *fruto* de aquella naturaleza.

"Y bien, la diferencia entre las ofrendas por el pecado y por yerros es justamente ésta: unas son por el

La sangre derramada en Getsemaní y sobre la cruz expió los pecados del mundo

pecado en nuestra naturaleza (ej. 'el hombre natural') y las otras por sus frutos. Un examen detenido de los detalles de las ofrendas es todo lo que se necesita para comprenderlo. En la ofrenda por el pecado *no se menciona ningún acto particular* de pecado, sino que *determinada persona* se presenta abiertamente como el pecador que confiesa; en la ofrenda por yerro se enumeran *ciertas acciones* y nunca aparece la persona. En la ofrenda por el pecado veo a un individuo que necesita expiación y que ofrece una oblación *por sí mismo* como pecador; en la ofrenda por yerro veo ciertas acciones que necesitan ser expiadas, y la ofrenda que se ofrece por estas ofensas en particular." (Jukes, *Law of the Offerings*, págs. 148–49.)

(14–18) Levítico 5:16. ¿Por qué se agregaba una "quinta parte" a la ofrenda por yerro?

"En el caso de pecado, esto es, por nuestra naturaleza pecaminosa y donde no se ha cometido un hurto o mal contra alguien, la justicia quedaría plenamente satisfecha mediante la muerte y sufrimiento del pecador. Pero el sufrimiento y la muerte del pecador no satisfaría el mal ocasionado por el yerro. Quien muriera como consecuencia de su propio yerro dejaría siempre en pérdida a la parte perjudicada. El que comete la falta sería castigado, pero el mal no quedaría reparado. La muerte del ofensor no repararía la falta ni restauraría los derechos de los que la otra persona fue despojada. En tanto, o hasta que esto fuera hecho, la expiación o satisfacción escasamente podría ser considerada perfecta. En consecuencia, para satisfacer las demandas mediante la ofrenda por yerro, no solamente hay juicio sobre el que lo comete, sino también restitución: el derecho del cual la otra parte había sido despojada queda satisfecho; el yerro plenamente reparado." (Jukes, *Law of the Offerings*, pág. 179.)

(14–19) Levítico 6:13. ¿Por qué no se permitía que el fuego del gran altar se apagara?

El fuego sobre el primer altar hecho bajo la dirección de Moisés fue encendido mediante la acción directa de Jehová (véase Levítico 9:23–24). Era deber del sacerdote mantener ardiendo este fuego, lo que

simbolizaba la continuidad del pacto que hacía que las ordenanzas del sacrificio fueran perpetuamente válidas. Además, como se explicó en los temas suplementarios bajo el encabezamiento D–5, el fuego simbolizaba el poder purificador del Espíritu Santo, poder que nunca se extingue.

(14–20) Levítico 7:11–27. ¿Por qué el que ofrecía participaba de la ofrenda de paz?

Una vez que la grosura, riñones, pecho y parte superior de las patas traseras eran quitados, el resto del animal se le devolvía al oferente. Este, al regresar a su casa, empleaba esa carne para preparar una comida a la cual eran invitados su familia, sus amigos y los pobres. Como el sacrificio servía como parte principal de este festín, no se aceptaba la ofrenda de aves porque proporcionaban muy poca carne. Este festín venía a ser una comida de pacto santo en que participaba con gozo y gratitud porque represen- hermandad con el Señor. El alimento terrenal simbolizaba el poder espiritual mediante el cual el Señor tisfacía y refrescaba a sus santos y los guiaba a la victoria sobre todos sus enemigos.

Todos los participantes compartían de esta ofrenda. El Señor especificaba su porción, la que era dada al sacerdote, quien la compartía con su familia. Por lo tanto, todos gozaban del espíritu de la comida de hermandad, de la misma manera que todos participan en la obra de Dios que consiste en llevar salvación a los fieles y victoria sobre la muerte y el infierno.

Participar conscientemente de la ofrenda de paz estando en condición de impureza era razón para excomunión (véase vers. 21) porque el hombre no puede estar en condición de pecado y en paz con al mismo tiempo.

(14–21) Levítico 7:28–34. ¿Qué era la ofrenda elevada y la ofrenda mecida?

El Señor declaró que dos porciones del animal serían del sacerdote. La primera era "la ofrenda elevada" la cual era la porción superior de una de las piernas posteriores. El término elevado significaba en hebreo "arrancar, o quitar". Esta porción era dada por el oferente al sacerdote en pago por su ayuda. El "pecho mecido" (vers. 34) era la parte de abajo del pecho del animal. Este trozo especial, junto con la grosura y los riñones, era del Señor. El pecho era presentado al Señor mediante el movimiento de vaivén, es decir, meciéndolo. Para hacerlo, el sacerdote colocaba la ofrenda en las manos del oferente y luego ponía debajo sus propias manos. Entonces mecían el pecho del animal con un movimiento horizontal hacia el altar (transfiriéndolo simbólicamente al Señor) y en sentido contrario representando la aceptación de la ofrenda por parte de Dios y la transferencia de esta aceptación a su siervo, el sacerdote (véase Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:2:330.)

(14–22) Levítico 8–9

Estos capítulos relatan el llamamiento de Aarón y de sus hijos y la santificación del tabernáculo, tal como fue ordenado en Exodo 28–29. En cuanto al significado de la sangre sobre el lóbulo de la oreja, sobre el pulgar y sobre el dedo en el pie, véase encabezamiento 13–16.

(14–23) Levítico 10:1–7. ¿Qué era el fuego extraño ofrecido por los hijos de Aarón?

El vocablo hebreo traducido por "extraño" significa "ajeno. . . en oposición a lo que es santo y legítimo" (Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. "stranger", pág. 422). De modo que la idea no es que el fuego fuera extraño o poco común, sino que estos dos hijos de Aarón emplearon una forma de adoración que no había sido autorizada por Dios. No está claro en el registro si tomaron el fuego (en realidad carbones encendidos) de otro lugar y no del gran altar que Dios mismo había encendido (véase Levítico 9:24), o si usaron incienso que no fue preparado en la forma especificada (véase Exodo 30:34–37). Pero después de revelar la preparación correcta del incienso, el Señor advirtió: "Cualquiera que hiciere otro como este para olerlo, será cortado de entre su pueblo" (Exodo 30:38). A los otros hijos de Aarón se les prohibió lamentar en público por la muerte de sus hermanos, pues esto hubiera significado ante la demás gente que el Señor había sido injusto en el castigo (véase Levítico 10:6).

(14–24) Levítico 10:16–19. ¿Por qué Moisés se enojó con Aarón y sus hijos?

Parte de la ofrenda por el pecado era para el uso del sacerdote que administraba la ofrenda, llevando de ese modo "la iniquidad de la congregación" (vers. 17); sin embargo, Eleazar e Itamar habían quemado todo en lugar de comer su porción. Esta era la segunda vez que los hijos de Aarón no habían obedecido la ley. En un momento justificado de ira, Moisés los reprendió, pero Aarón enfrentó la situación.

"La excusa que Aarón presenta para no participar de la ofrenda por el pecado de acuerdo con la ley es apropiada y digna; tal como si hubiera dicho: 'Dios ciertamente me ha mandado comer de la ofrenda por el pecado; pero cuando cosas como éstas me han sucedido, ¿sería bueno ello ante la vista del Señor? ¿No espera El que yo como padre sienta pesar en tales circunstancias de aflicción?' Con esta respuesta Moisés se dio por satisfecho; y Dios, que conocía su situación, no dio señales de notar la *irregularidad* que había ocurrido en el servicio solemne. A la raza humana Dios ha dado el privilegio de llorar en tiempos de aflicción y en su bondad infinita ha ordenado que *las lágrimas,* que son sólo evidencia externa de nuestro pesar, sean la *expresión* de nuestras penas y tiendan a mitigar la tristeza que ha dado lugar a tales lágrimas." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:539.)

RESUMEN ANALITICO

(14–25)

Pregunta. ¿No se dijo que la ley de Moisés iba a ser un gran paso hacia adelante? ¿Quiere eso decir un paso adelante solamente para el antiguo Israel o para nosotros también?

Respuesta: Considere un momento cómo sería el mundo hoy en día si sus habitantes estuviesen deseosos de vivir realmente los principios enseñados en la ley de Moisés. Aun algunos miembros de la Iglesia no viven según las normas de aquella ley, mucho menos según la ley mayor que hemos recibido.

Pregunta. Pero nosotros tenemos la plenitud del evangelio y eso anula la ley de Moisés para nosotros, ¿no es así?

Respuesta: Naturalmente, pero consideremos el asunto desde otro punto de vista. La ley de ceremonias y ordenanzas, debemos admitir, ya no es requerida y la perfección que buscamos no era posible bajo el sacerdocio menor (véase Hebreos 7:11). Pero los principios que servían de base a esa ley son tan importantes e indispensables hoy en día como lo eran entonces. Estos principios, que eran parte del evangelio preparatorio, fueron también incorporados en la ley mayor mediante la cual vendrá la perfección. Pero no nos referíamos solamente a eso cuando dijimos que no estamos viviendo a la altura de las normas de la ley, sino que en esta idea se incluyen también los aspectos sociales y morales de la ley dada por medio de Moisés.

Pregunta. ¿Qué significa eso?

Respuesta. He aquí algunos conceptos que llevan a nuestra vida los principios de la ley. Estas ideas señalarán no solamente lo que puede haber generado la aplicación de la Ley de Moisés en el corazón de un israelita fiel de la antigüedad, sino también lo que puede generar en el corazón de un israelita moderno vivir el principio que sirve como base a la ley.

Concepto 1: La ley dice que debemos servir (véase Levítico 19:13–18; 32–37). ¿Cuál es la naturaleza del servicio que usted presta? ¿Lo hace por deber y resulta cansador algunas veces? ¿O ha sentido el poder y conocimiento que el servicio sincero produce en el alma? ¿Ha recibido "gracia sobre gracia" y continuando "de gracia en gracia" hasta poder venir al Padre en el nombre de Cristo y "en el debido tiempo recibir de su plenitud"? (D. y C. 93:12–13, 19.) En verdad, ¿puede el Señor felicitarle de la misma manera que felicitó a Nefi, hijo de Helamán, por ser infatigable? (Helamán 10:4.)

Concepto 2: La ley manda la oración (véase Deuteronomio 26:13–15). ¿Cómo es la naturaleza de sus oraciones? ¿Puede usted orar como hacían los nefitas, "llenos de anhelo" y del Espíritu al punto de que "les era manifestado lo que debían suplicar"? (3 Nefi 19:24.) ¿Siente alguna vez, en el curso de su oración, cierta influencia sobrecogedora del Espíritu asegurándole quedamente que sus oraciones son oídas?

Concepto 3: La ley implica perdón (véase Levítico 19:17–18). ¿Se encuentra a veces sin deseos de perdonar, o lo hace de mala gana? ¿O tiene el deseo de perdonar, pensando como José Smith, el Profeta, que "cuanto más nos acerquemos a nuestro Padre Celestial, tanto más habrá en nosotros la disposición de sentir misericordia hacia las almas que están perediendo; sentiremos el deseo de llevarlas sobre nuestros hombros y echar sus pecados a nuestras espaldas"? (Smith, *Enseñanzas del profeta José Smith,* pág. 292.)

Concepto 4: La ley dice que debemos adorar a Dios (véase Deuteronomio 6:3–11); ¿Busca usted al Señor "para establecer su justicia" o anda en su propio camino, según la imagen de su propio Dios, "cuya imagen es a semejanza del mundo y cuya substancia es la de un ídolo" (D. y C. 1:16). ¿Cree, como lo expresó el profeta José, que "no podemos vivir sino por adorar a nuestro Dios?" (*Enseñanzas del profeta José Smith,* pág. 293), o como dijo el élder B. H. Roberts, que como Dios es toda sabiduría, todo amor y completamente generoso, "las otras inteligencias lo adoran y someten sus juicios y voluntad al juicio y voluntad de El. . . Esta sumisión a la voluntad (de Dios). . . se llama adoración". (*Enseñanzas,* pág. 437, nota núm. 8 al pie de la página.)

Concepto 5: La ley dice que debemos amar (véase Levítico 19:18). ¿Ha sentido la fuerza vital en usted, aquella que José Smith dijo que "en sí misma se distingue", "sin prejuicio" y que "ensancha la mente" y "nos permite tratar con mayor liberalidad a los que no son de nuestra fe"? (*Enseñanzas,* págs. 173–74.) Este principio, recalcó, "se aproxima a la mente de Dios, porque es como Dios" (*Enseñanzas,* pág. 174). Ciertamente, Juan el Amado dijo: "Dios es amor" (1 Juan 4:16). ¿Ha sentido usted el cumplimiento de su promesa de que "si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros" y que "el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él"? (1 Juan 4:12, 16.) ¿Puede tener "confianza en el día del juicio" por causa de la perfección de ese amor porque "como él es, así somos nosotros en este mundo"? (1 Juan 4:17.)

Pregunta. ¿Entonces los principios incorporados en la ley realmente son un paso adelante y son de valor para mí hoy en día?

Respuesta. Sí. Lo que Dios da a sus hijos siempre eleva y edifica, aunque en algunos casos, a causa de nuestra propia indignidad, no puede dar a todos lo que a El le gustaría dar. Nunca consideremos la Ley de Moisés como algo primitivo o una ley menor en importancia, pues es la obra de la mano de Dios y, como todas sus palabras, lleva la marca de la perfección. Más bien seamos como el salmista que clamó:

"¡Oh, cuánto amo yo tu ley. Todo el día es ella mi meditación. . . Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. . . Por heredad he tomado tus testimonios para siempre, porque son el gozo de mi corazón." (Salmos 119:97, 105, 111.)

Una ley de ceremonias y ordenanzas, parte 2: Lo limpio y lo inmundo

15

(15–1) Introducción

El profeta Abinadí calificó a la ley de Moisés como "muy estricta . . . sí, una ley de ceremonias y ordenanzas . . . para conservar vivo en ellos el recuerdo de Dios y su deber para con él" (Mosíah 13:29–30). Pero inmediatamente añadió: "Mas he aquí, os digo que todas estas cosas eran símbolos de cosas futuras" (Mosíah 13:31).

Hasta aquí hemos estudiado lo suficiente la ley de Moisés como para entender lo que Abinadí quiso decir. La ley desempeñaba dos funciones principales: enseñar obediencia de manera que los israelitas pudieran progresar espiritualmente, y dirigir su mente hacia la fuente suprema de salvación: Jesucristo. Hemos visto ambas funciones en los mandamientos de la ley, en el plano del tabernáculo y su mobiliario, y en los sacrificios y ofrendas. Ahora dirigimos nuestra atención a las leyes que se relacionan con las cosas limpias e inmundas. Así como con las otras leyes, debemos profundizar y ver más allá de lo que los mandamientos y rituales dejan ver para descubrir el principio que querían enseñar con relación a las realidades espirituales.

Tomemos, por ejemplo, las leyes referentes a los animales limpios y a los inmundos. Existían razones de orden práctico para explicar la existencia de estas leyes relacionadas con la salud y la higiene. La carne de cerdo es sumamente susceptible a la triquinosis, que es un mal fácilmente transmisible al hombre. Los mariscos pueden producir un veneno mortífero si no se matan y cocinan en forma apropiada, etc. Pero el vocablo hebreo para denotar "limpio" y usado en la ley de los alimentos significa algo más que físicamente limpio. Lleva en sí la connotación de ser "libres de toda contaminación o mancha . . . e implica aquella pureza que la religión requiere y que es necesaria para estar en comunión con Dios" (Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. "clean, cleanse, clear", pág. 78). Tal como lo hace notar un autor judío ortodoxo, *kosher* (vocablo hebreo aplicable a lo que satisface las demandas de la ley) significa mucho más que solamente limpieza.

"Se podría criar a un puerco en incubadora, administrarle antibióticos, bañarlo diariamente, descuartizarlo en una sala de hospital haciendo esterilizar la carne con la aplicación de rayos ultravioletas y aun así todo esto no haría puras sus chuletas (o costillas).'Inmundo' en Levítico es un vocablo ceremonial. Por eso es que el Tora (libro que contiene la ley judía) dice de los camellos y conejos 'son inmundos *para ti*', limitando la definición y la disciplina solamente a Israel. Las gallinas y las cabras, que podemos comer, no son en su naturaleza tanto más limpias que las águilas y los leones, pero estas dos últimas especies están en la categoría de inmundas." (Wouk, *This is My God,* págs. 100–101.)

Si el código alimenticio es visto simbólicamente y como parte de un sistema de leyes que cubría todos los actos de la vida, es evidente su función. Dios se valió del régimen alimenticio para enseñar a su pueblo. Las personas pueden olvidar o abandonar la oración, el juego, el trabajo o la adoración, pero raramente olvidan una comida. Absteniéndose voluntariamente de ciertos alimentos o cocinándolos en una forma especial, ellos hacían un compromiso de fe, diario y personal. En cada comida se hacía una elección formal, la cual daba lugar a una silenciosa autodisciplina. La fortaleza proviene de vivir una ley así, y la visión proviene de entenderla. Además, la ley servía para apartar a los hebreos de los cananeos vecinos. Cuando el hebreo sentía hambre, forzosamente recordaba la identidad personal y lo que lo unía a su comunidad. En verdad, formaba parte de un pueblo apartado de los demás. Por lo tanto, la ley actuaba como instrumento social, para mantener intacta a la nación hebrea, como instrumento sicológico para preservar la identidad del individuo, y como instrumento religioso para que el pueblo recordase siempre a Jehová.

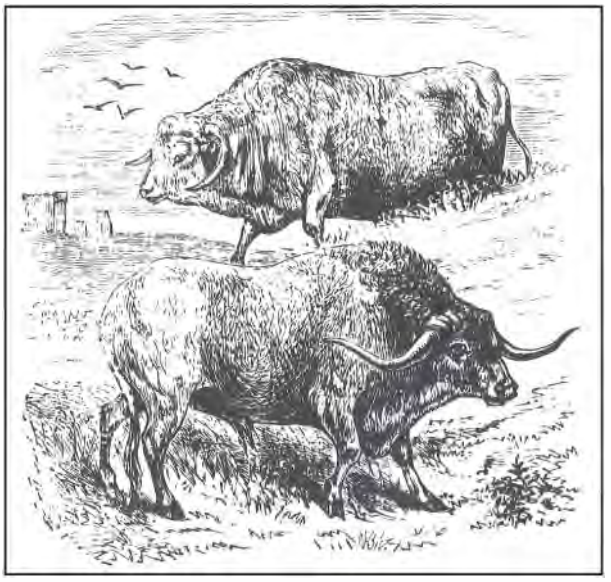
Instrucciones al alumno:

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Levítico 11–18.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE LEVITICO 11–18

(15–2) Levítico 11. Alimentos limpios e inmundos

Dos condiciones establecían la limpieza de los animales: Tenían que tener pezuñas hendidas (es decir, divididas en dos partes) y tenían que rumiar (vers. 3). Los alimentos provenientes del mar se limitaban a los peces con escamas y aletas. Este requisito eliminaba a todos los mariscos (incluyendo la langosta y el camarón), peces como el tiburón, animales como el delfín y otras especies tales como la anguila (véase vers. 9–12). Las aves prohibidas generalmente eran de presa, es decir, que vivían de carroñas, o, como en el caso de la cigüeña y de la garza, aquellas que pudieran haberse alimentado de otras especies inmundas (véase vers. 13–20). El quebrantahuesos puede haber sido alguna especie de buitre algo diferente al buitre común mencionado en



El ganado que se usaba para los sacrificios

el versículo 18. La mayoría de los insectos voladores también estaba prohibida. La frase "que anda sobre cuatro patas" (véase vers. 21) indica a los insectos que tienen cuatro patas cortas y dos largas usadas para saltar. De éstos, cuatro eran apropiados para alimento, todos ellos de la familia de la langosta.

(15–3) Levítico 11:24, 31. ¿Por qué el contacto con un cadáver hacía que el hombre fuera inmundo?

La ley especificaba que el contacto con el cuerpo de un animal muerto (o de un animal limpio que hubiera muerto naturalmente, sin ser descuartizado en la forma prescrita) hacía que el hombre fuera considerado inmundo. "El cadáver humano era el que más contaminaba, según las reglas del Antiguo Testamento. Con toda probabilidad era la representación de la gravedad total y consecuencia final del pecado para el pueblo de Dios" (Douglas, *New Bible Dictionary*, s. v. "clean and unclean", pág. 239). Esta suposición se funda en el hecho de que la persona inmunda tenía prohibido participar del servicio en el templo y de la compañía de otros israelitas. El simbolismo sugiere que el contacto con el pecado deja manchado al individuo, y para quitarse esa mancha era necesario que transcurriera un período de purificación. Este período estaba simbolizado por las restricciones impuestas sobre el individuo "hasta la noche" (vers. 24), momento en que comenzaba un nuevo día para los israelitas.

(15–4) Levítico 12–15. Otras leyes relativas a la inmundicia

Esta sección de la ley levítica tiene que ver con aspectos que podrían ser llamados de inmundicia en la carne debido a infecciones o secreciones del cuerpo, incluyendo la expulsión de flujos asociados con el nacimiento (véase 12:1–8), heridas o infecciones de la piel tales como la lepra y los forúnculos (véase 13:1–59), infecciones purulentas (véase 15:1–15), "emisión de semen" (15:16–18) y flujos menstruales (véase 15:19–33).

Esta parte de la ley hace surgir sorprendentes interrogantes en la mente de muchos lectores. La pregunta más obvia es: ¿Por qué las funciones naturales del cuerpo hacían considerar inmundo al individuo? Primero, *inmundo,* en el sentido de la ley, no quería decir lo que le parece al lector moderno. No sugería algo desagradable o sucio, ni implicaba que el cuerpo o las funciones naturales, tales como el nacimiento o las relaciones sexuales, fueran malas por naturaleza. "El término *inmundo* en este y en los casos siguientes, generalmente se entendía únicamente en un sentido *legal,* indicando que el individuo no estaba en condiciones para las *ordenanzas sagradas*" (Clarke, *Bible Commentary,* 1:559). Este punto es muy importante para entender las revelaciones del Señor en estos asuntos: las ordenanzas de la ley mosaica simbolizaban verdades espirituales. Cuanto más se acercaba el individuo a la perfección en el cumplimiento de la ley, tanto más se aproximaba al verdadero significado simbólico de la ordenanza. El cuerpo físico y sus funciones naturales recuerdan al hombre que él es de la tierra, de lo físico. Por lo tanto, decir que un hombre o una mujer era inmundo (esto es, que no podía efectuar ordenanzas sagradas) en determinados momentos le recordaba que el hombre natural debía ser dejado de lado a fin de acercarse a Dios.

En los requisitos para el sumo sacerdote había una enseñanza similar (véase encabezamiento 16–9). Ningún individuo con defecto físico podía ser sumo sacerdote (véase Levítico 21:17–21). Dios no considera que tales personas sean naturalmente inferiores en lo espiritual comparándolas con una persona sana. Más bien, este requisito era un instrumento de enseñanza, ya que el sumo sacerdote era un símbolo de Cristo, el Gran Sumo Sacerdote (véase Hebreos 4:14), y el requisito de su integridad física indicaba la perfección de Cristo. Debemos considerar las leyes de la inmundicia natural de la misma manera que contemplamos esta ley.

Había ciertos aspectos prácticos o sanitarios que entraban en juego en estas leyes. Las reglas estrictas con relación al contacto con una persona infectada, o con objetos que esa persona hubiera tocado, no son más que paralelos de los principios modernos de higiene. Un comentarista resumió esos aspectos en estas palabras:

"En Canaán los ritos de adoración se veían mezclados con los de la fertilidad y con la prostitución. En Israel, por el contrario, todo lo que se relacionaba con lo sexual o sensual estaba estrictamente apartado de la adoración de Dios. . . La intención no era calificar como 'sucio' este aspecto de la vida, como lo vemos en otras partes de las Escrituras, sino que el propósito era asegurar una separación entre éste y la adoración de Dios. La regla de estricta limpieza en todos los asuntos sexuales también era una salvaguardia positiva para la salud." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 176.)

(15–5) Levítico 12:5–6. ¿Por qué el período de impureza era más prolongado cuando nacía una hija?

Muchos aspectos de la ley mosaica nos sorprenden a primera vista, pero se aclaran y son fáciles de comprender luego de mayor investigación. Este asun

to, no obstante, parece no tener clave alguna para su interpretación correcta. Una implicación obvia, rápidamente vista por los críticos modernos, es que esta regla es un reflejo del estado inferior de la mujer en la antigüedad, el cual, ellos consideran, era sustentado por la ley. Esta conclusión es engañosa por dos razones. Primero, en el resto de la ley y en el Antiguo Testamento hay evidencia de que las mujeres ocupaban un sitial elevado y que sus derechos estaban bien defendidos. Es más, "la mujer parece haber gozado de mayor libertad entre los judíos que la que hoy día se le concede en Asia occidental" (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "woman", 3:1733). Segundo, estas leyes no eran el producto de la actitud de los hombres, sino que eran revelación directa del Señor. Dios no considera inferior a la mujer aunque el papel del hombre y el de la mujer sean diferentes. Mientras no haya más revelación concerniente al asunto, es inútil especular en cuanto a la razón por la que el Señor reveló requisitos diferentes para la purificación ceremonial después del nacimiento de varones o niñas.

(15–6) Levítico 13. ¿Qué quiere decir *lepra?*

La raíz hebrea *tzarah,* que se ha traducido como *leproso* y *lepra,* significa "herir gravemente, golpear" porque el individuo que sufría el mal era considerado como "herido, castigado por Dios" (véase Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. "leper", págs. 248–49). Aunque incluía a la lepra misma (enfermedad de Hansen), parece haber abarcado una amplia gama de enfermedades y aun las diferentes clases de micosis (causadas por hongos). La característica común parece consistir en que todas causaban infección y putrefacción de los tejidos y de ahí que la lepra llegara a ser el símbolo del pecado o de persona pecaminosa.

La lepra clásica era una enfermedad terrible y temida que requería que el enfermo fuera desterrado del núcleo social y que viviera aislado (véase Levítico 13:45–46).

"Cuando un individuo tiene la marca de la lepra, debe andar como un doliente, por ejemplo, debe rasgar sus vestidos, dejar despeinados sus cabellos y cubrir su bigote; y debe ser desterrado de la sociedad humana común.

"La enfermedad conocida popularmente como 'lepra' puede tener dos formas, la primera de las cuales se manifiesta al principio por manchas rojizas en las que posteriormente aparecen nódulos obscuros; al progresar la enfermedad se produce la inflamación y distorsión de la cara y de los miembros. El otro tipo de lepra afecta principalmente las raíces nerviosas, particularmente de las extremidades, las cuales se insensibilizan y finalmente pierden su vitalidad. Nos preguntamos si se tuvieron en cuenta los distintos tipos de lepra en este capítulo de Levítico, a lo que no se puede ofrecer una respuesta definida. Un médico moderno no diagnosticaría lepra basado en los síntomas que son dados en este capítulo, y es probable que muchas enfermedades de la piel, algunas de ellas de relativamente poca importancia, fueran llamadas lepra. Se podría argüir, por otra parte, que aquí sólamente se nos dan los primeros síntomas que debían alertar al sacerdote y, además, que siendo que la lepra (según nosotros la entendemos) era ciertamente conocida en Palestina en los tiempos de la Biblia y era una enfermedad que hacía 'inmundo' a quien la sufría, debe haberse tenido en mente al escribir este capítulo de Levítico, aunque también se incluyeran otros males bajo el mismo nombre."

"En verdad los sacerdotes estaban usando medidas científicas bien fundamentadas al aislar a los adultos que enfermaban de males crónicos de la piel que podrían ser transmitidos a otros. El aislamiento era el mejor método para evitar el contagio. Además, está claro que el individuo que posteriormente sanaba, cuando sufría de males menores, podía ser declarado curado y en el debido tiempo podía volver a su familia y amigos." (Buttrick, *Interpreter's Bible,* 2:66–67.)

(15–7) Levítico 14. La purificación del leproso

"En Levítico 14 tenemos una descripción detallada del ritual que tenía que efectuarse después que un individuo sanaba de su lepra. Por causa de su naturaleza, muchas personas lo han considerado un ritual primitivo, supersticioso y aborrecible, que respalda la noción de que los israelitas eran paganos supersticiosos y primitivos. Sin embargo, al aplicar las pautas para interpretar los símbolos tal como fueron dadas anteriormente, encontramos que el ritual es una hermosa representación de las verdades del evangelio. Pero primero es necesario entender el verdadero significado de los distintos simbolismos usados en el rito. Estos incluyen los siguientes:

"1. *El leproso.* La lepra en sus distintas formas es una enfermedad que va acompañada de debilitamiento y putrefacción de los tejidos del cuerpo viviente; además, por causa de lo repugnante de la misma, se requería que el enfermo fuera aislado y alejado de todo contacto con el resto de la casa de Israel. Por estas características, la lepra era considerada símbolo adecuado de lo que sucede espiritualmente al hombre que peca. El pecado lleva el debilitamiento y la corrupción al espíritu del hombre, en similitud a lo que la lepra produce en su físico. Además, el pecador era cortado de toda relación con el Israel espiritual y no podía integrar el verdadero pueblo del convenio del Señor. De manera que el leproso mismo era una semejanza de lo que el rey Benjamín llamó 'hombre natural' (véase Mosíah 3:19).

"2. *El sacerdote.* El sacerdote servía como el oficial representante del Señor y estaba autorizado para purificar al leproso y restaurarle nuevamente sus derechos de miembro del pueblo del convenio.

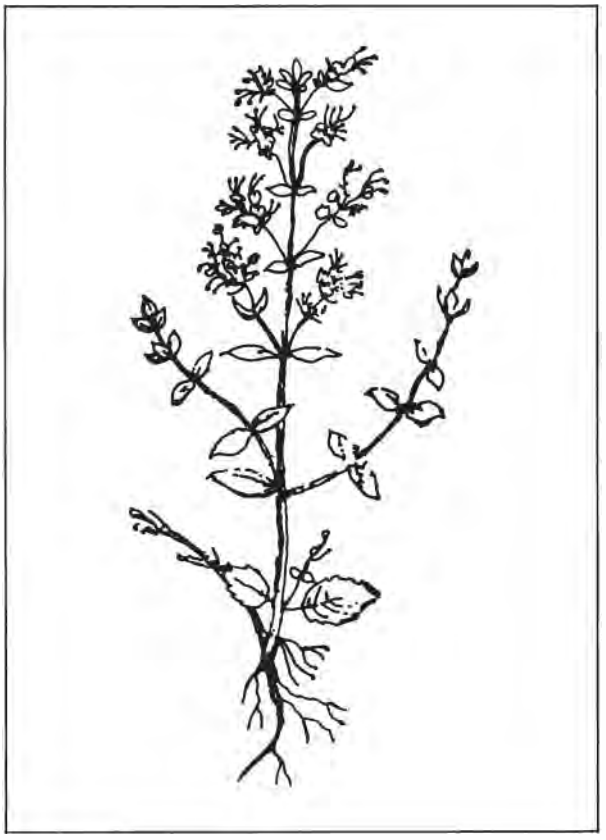
"3. *Las aves.* Como únicos objetos vivientes usados en el ritual, las aves simbolizaban a la persona a quien se iba a purificar. Por motivo de que eran dos las verdades que se tenían que enseñar, se usaban dos aves. Se mataba a la primera mediante el derramamiento de sangre, lo que significaba que el leproso (el hombre natural) tenía que entregar su vida. La segunda, después de ser sujeta a los otros símbolos, era puesta en libertad. Esto significaba que el hombre había sido librado de su cautiverio en el pecado.

"4. *La madera de cedro.* La madera de cedro todavía se utiliza por su característica tan particular de contribuir a evitar la corrupción de todo objeto que esté próximo a ella, o hecho de ella. De manera que el cedro simbolizaba la preservación de toda corrupción.

"5. *La grana.* El vocablo 'grana' (Levítico 14:4) realmente significaba lana teñida de rojo brillante. El rojo nos recuerda la sangre, la cual es el símbolo de la vida y también de la expiación (véase Levítico 17:11).

"6. *El hisopo.* Aunque no conocemos bien la explicación del porqué, sabemos que en la época del Antiguo Testamento la planta conocida como hisopo llevaba en sí el simbolismo de purificación. (Véase Exodo 12:22; Salmos 51:7; Hebreos 9:19.)

"7. *El vaso de barro.* Nótese que la sangre del ave se mezclaba con agua. En Moisés 6:59 aprendemos que la sangre y el agua son símbolos del nacimiento, tanto físico como espiritual. Además, sabemos que el lugar del nuevo nacimiento espiritual, la fuente bautismal, es símbolo del lugar donde muere el hombre natural (véase Romanos 6:1–6; D. y C. 128:12–13). Se mataba al avecilla sobre el vaso de barro, simbolizando la muerte del hombre natural y el renacimiento de la persona espiritualmente inocente.



El hisopo

"8. *Lavado del leproso.* Esto claramente era un símbolo de purificación.

"9. *El cabello afeitado.* Es imposible ignorar el hecho de que al afeitar el pelo del cuerpo (incluyendo las cejas) de una persona hacía que ésta tuviera un aspecto muy parecido a un recién nacido, el cual por lo general no tiene vello. Así, después de pasar por el proceso del nuevo nacimiento, quien iba a ser purificado demostraba en su persona que había nacido espiritualmente.

"10. *El sacrificio del cordero.* El simbolismo está claro, siendo que el cordero ofrecido tenía que ser un macho primogénito, sin defecto alguno. Simbolizaba la ofrenda del Hijo de Dios.

"11. *Significado de la sangre puesta sobre las distintas partes del cuerpo.* En hebreo el vocablo que usualmente se traduce por 'expiar' literalmente significa 'cubrir'. Así, cuando el sacerdote tocaba algo con la sangre, lo que tocaba era santificado. En este caso la sangre del cordero santificaba la oreja (el órgano del oído o símbolo de la obediencia), la mano (el órgano de acción) y el pie (el órgano del movimiento del andar por la senda recta). Así, todos los aspectos de la vida del hombre eran tocados y afectados por la expiación de Cristo.

"12. *El aceite.'* Desde las épocas más remotas, el olivo ha sido el emblema de paz y pureza.' (Joseph Fielding Smith, *Doctrina de Salvación,* 3 tomos, comp. Bruce R. McConkie; Salt Lake City: 1979, 3:170.) Por esta razón, y también porque era el símbolo del Espíritu Santo (véase D. y C. 45:56–57), el aceite tiene profundo significado simbólico. Tocar con aceite las mismas partes que se tocaron con sangre sugiere el efecto del Espíritu sobre estos órganos de vida y acción. Así, la sangre de Cristo purificaba todo aspecto de ia vida de la persona. Luego, todo el procedimiento era repetido con el aceite para mostrar que el Espíritu también afectaba todo lo que él hacía. De esta manera la persona recibía paz y pureza (simbolizada por el olivo y su fruto)." (Lund, "Old Testament Types and Symbols", *Symposium,* 184–86.)

(15–8) Levítico 16. El Día de la Expiación y del perdón en Israel

"El Día de la Expiación que se celebraba anualmente en el otoño era la festividad más sagrada y solemne en Israel. En él vemos claramente el simbolismo de la obra de Cristo por Israel. Era un día de ayuno nacional y un día que significaba que los pecados de Israel habían sido expiados y que la nación y sus habitantes estaban una vez más en comunión con Dios. La celebración incluía los siguientes puntos (véase Levítico 16, donde se dan los detalles):

"1. El sumo sacerdote tenía que pasar por una preparación minuciosa a fin de ser digno de actuar como oficiante por el resto de la casa de Israel. Esto incluía sacrificios por sí mismo y por su casa, así como lavamientos y purificación mediante el esparcimiento de la sangre del sacrificio sobre distintos objetos en el tabernáculo.

"2. El sumo sacerdote se quitaba las vestiduras oficiales que usaba normalmente y se vestía con prendas sencillas de lino fino (véase Apocalipsis 19:8 en cuanto al significado de los vestidos de lino fino).

"3. Se echaban suertes para elegir a dos machos cabríos. Uno era designado para ser del Señor y el otro como el de la reconciliación, o, en hebreo, el macho cabrío de *Azazel.* El del Señor era ofrecido como ofrenda por el pecado, y el sumo sacerdote llevaba la

sangre de este animal al Lugar Santísimo del tabernáculo y con ella mojaba la tapa del arca del testimonio (llamada también 'el propiciatorio') expiando así los pecados de Israel.

"4. El otro macho cabrío, *Azazel*, era traído delante del sumo sacerdote para que éste pusiese las manos sobre la cabeza del animal y simbólicamente le transfiriese todos los pecados de Israel. Luego el macho cabrío era llevado al desierto y dejado en libertad para que nunca más se le volviera a ver. Un comentarista explicó el significado de *Azazel* diciendo que representaba 'al diablo mismo, cabeza de los ángeles caídos, el cual posteriormente fue llamado Satanás; pues ningún otro espíritu subordinado podía haber sido puesto en contraposición a Jehová como *Azazel* lo era aquí, sino solamente el principal o cabeza de los demonios'. (Keil y Delitzsch, *Commentary on the Old Testament*, bk. 1: The Pentateuch, 'The Third Book of Moses', pág. 398.)

"El apóstol Pablo, en el libro de Hebreos, se refirió mucho al simbolismo del Día de la Expiación para enseñar acerca de la misión de Cristo. En esa epístola estableció los puntos siguientes:

"a. Cristo es el gran sumo sacerdote (He. 3:1) que, a diferencia del sumo sacerdote del Sacerdocio Levítico, era santo y sin mancha y no necesitaba hacer expiación por sus propios pecados antes de llegar a ser digno para oficiar en bien de Israel y entrar en el Lugar Santísimo (He. 7:26–27). Su vida perfecta era el cumplimiento máximo del simbolismo de las ropas de lino fino.

"b. El verdadero tabernáculo (templo o casa del Señor) está en el cielo y el tabernáculo hecho por Moisés servía como representación, sombra o modelo del celestial. (Véase He. 8:2–5; 9:1–9.)

"c. Cristo es el Cordero de Jehová así como también Sumo Sacerdote. Mediante el derramamiento de su sangre llegó a ser capaz de entrar en el Lugar Santísimo celestial donde ofreció su propia sangre en pago por los pecados de aquellos que creyeran en El y obedecieran sus mandamientos. (Véase Hebreos 9:11–14, 24–28; 10:11–22; D. y C. 45:3–5.)" (Lund, "Old Testament Types and Symbols", *Symposium*, 187–88.)

A pesar del significado simbólico del ritual de este día sacro, este ritual tenía el poder de obtener el perdón de los pecados de Israel. El élder James E. Talmage dijo:

"Los escritores sagrados de los tiempos antiguos, las expresiones inspiradas de los profetas de los postreros días, las tradiciones del género humano, los ritos del sacrificio y aun los sacrilegios de las idolatrías paganas, encierran todo el concepto de una expiación vicaria. Dios jamás se ha negado a aceptar una ofrenda hecha por uno que está autorizado, a favor de aquellos que de algún modo están incapacitados para efectuar ellos mismos el servicio requerido. El macho cabrío expiatorio y la víctima del altar entre los antiguos israelitas eran aceptados por el Señor para mitigar los pecados del pueblo, *si se ofrecían con arrepentimiento y contrición.*" (*Artículos de Fe*, pág. 84; cursiva agregada.)

Cabra silvestre de la zona del Sinaí

(15–9) Levítico 17:1–7. ¿Por qué los israelitas tenían que matar a todos los animales domésticos destinados a alimento, en el altar del tabernáculo?

"Como el *sacrificio* era considerado esencial en la verdadera religión, resultaba necesario efectuarlo de tal forma que asegurara el gran propósito por el cual fue instituido. Dios era el único que podía mostrar cómo había que hacerlo para que fuera agradable a su vista; por lo tanto, ha dado instrucciones más claras y particulares al respecto. Los israelitas, por causa de su larga estancia en Egipto, nación idólatra, habían adoptado, sin duda, muchas de sus costumbres. Hay partes del Pentateuco (los cinco primeros libros de la Biblia) que parecen haber sido escritas solamente para corregirlos y llevarlos nuevamente a la pureza de la adoración divina.

"Para que ninguna sangre fuera ofrecida a ídolos, Dios mandó que todo animal usado para sacrificio o alimento fuera muerto a la puerta del tabernáculo. Siendo que todos los animales eran muertos en esta forma, aun el alimento cotidiano del pueblo debía recalcar en su mente la necesidad de un sacrificio por el pecado. Tal vez San Pablo tuvo esto en mente al decir: *Sí, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios* (1 Co. 10:31); y *Todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él* (Col. 3:17).

"Mientras los israelitas estuvieron viviendo en el desierto, fue relativamente fácil cumplir con este mandato divino, y, por lo tanto, se les mandó traer los *bueyes*, *ovejas* y *cabras* para uso doméstico a la puerta del tabernáculo de la congregación para que allí pudieran ser faenados y *su sangre esparcida sobre el altar del Señor.* Pero cuando se establecieron en la tierra prometida, y la distancia, en muchos casos, hacía imposible que llevaran al templo los animales que debían matar para su alimento, se les permitió derramar la sangre en una forma de sacrificio a Dios en sus respectivas moradas y luego cubrirla con tierra." (Véase Levítico 17:13; Deuteronomio 12:20–21; Clarke, *Bible Commentary*, 1:566–67.)

(15–10) Levítico 17:7. ". . . tras de los cuales han fornicado. . ."

El concepto de que Israel había "fornicado" tras dioses falsos es común en las Escrituras y es proyección de la metáfora de que Jehová era el esposo con el cual Israel se había desposado. Isaías dijo: "Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre" (Isaías 54:5). Cuando Israel alzó su vista hacia dioses falsos, fue una nación infiel a la relación de desposada que tenía con el verdadero Dios y así fue descrita como desempeñando el papel de prostituta o ramera.

Jeremías escribió: "¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Ella se va sobre todo monte alto y debajo de todo árbol frondoso, y allí fornica. . . Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, yo la había despedido y dado carta de repudio; pero no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó. Y sucedió que por juzgar ella cosa liviana su fornicación, la tierra fue contaminada, y adulteró con la piedra y con el leño." (Jeremías 3:6, 8–9.)

En la época del Nuevo Testamento fue usada la misma figura cuando la Iglesia de Jesucristo fue descrita como la esposa de Cristo (véase 2 Corintios 11:2; Ap. 19:7–8; 21:2, 9).

Y así, en las Escrituras, la idolatría a menudo fue descrita como adulterio espiritual. Un erudito añadió este comentario:

"Aunque el término frecuentemente es usado para expresar *idolatría,* no debemos suponer que no es tomado en un sentido *literal* en muchos pasajes de las Escrituras, aun donde es usado en conexión con los actos idólatras de adoración. Es bien sabido que *Baal Peor* y *Astarot* eran adorados en ritos perversos; y que la prostitución pública formaba gran parte de la adoración de muchas deidades entre los egipcios, moabitas, cananitas, griegos y romanos." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:367.)

(15–11) Levítico 18. Pureza en las relaciones sexuales

"La prohibición del incesto y abominaciones sexuales similares es introducida con una advertencia general en cuanto a las costumbres licenciosas de los egipcios y cananeos, y con una exhortación a andar en los estatutos y ordenanzas de Jehová (véase Levítico 18:2–5), y termina con una alusión amenazadora a las consecuencias de tales envilecimientos (véase vers. 24–30)." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:2:411–12.)

La frase "descubrir la desnudez" (vers. 6; véase también los vers. 7–19) era un eufemismo que quería significar que las relaciones sexuales y toda clase de relación incestuosa era prohibida, incluyendo "(1) con la madre, (2) con la madrastra, (3) con una hermana o medio hermana, (4) con una nieta, la hija de un hijo o hija, (5) con la hija de una madrastra, (6) con una tía, hermana del padre o de la madre, (7) con la esposa de un tío por parte del padre, (8) con una nuera, (9) con una cuñada, o esposa de un hermano, (10) con una mujer y su hija, o mujer y su nieta, y (11) con dos hermanas al mismo tiempo" (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:2: 412).

Las instrucciones concernientes a entregar hijos para "ofrecerlos por fuego a Moloc" (vers. 21) es explicada así:

"El nombre de este ídolo es mencionado en este pasaje por primera vez. Como el vocablo *molech* o *melech* significa *rey* o *gobernador,* es muy probable que este ídolo representara al *sol* y más particularmente teniendo en cuenta que el *fuego* parece haber sido frecuentemente empleado en su adoración. Hay varias opiniones concernientes al significado de *entregar al fuego* de Moloc.

1. Algunos piensan que el *semen humano* era ofrecido sobre fuego a este ídolo. 2. Otros piensan que los niños eran usados como *holocausto* a él. 3. Otros suponen que los niños no eran *quemados,* sino que se les hacía pasar por *entre dos fuegos* en forma simbólica de consagración al ídolo. Varios pasajes parecen confirmar, según opinión de los comentaristas, que algunos eran quemados en honor de esta divinidad (entre otros, véase Jeremías 7:31; Ezequiel 23:37–39). Los rabinos aseguran con firmeza que otros solamente eran *consagrados* a su servicio *haciéndolos pasar entre dos fuegos;* y así Acaz tuvo al menos un hijo, *Ezequías* (aunque es probable que haya tenido otros) (véase 2 Cr. 28:3) que se dice que lo pasó a través del fuego a Moloc (2 Reyes 16:3) y vemos que posteriormente ese hijo sucedió al padre en el reino (2 Reyes 18:1); por lo tanto, esto pudo ser solamente una *consagración* mediante la cual su padre idólatra intentó así iniciarlo temprano en el servicio de este demonio." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:570–71.)

Otras abominaciones que eran perversiones sexuales, tales como la homosexualidad (Levítico 18:22) y el ayuntamiento con animales (Levítico 18:23), eran prohibidos con igual severidad. Los cananeos cometieron estas mismas abominaciones y por esa causa fueron expulsados de la tierra que había sido prometida a Israel por heredad (véase Levítico 18:24–25; 1 Nefi 17:32–35).

RESUMEN ANALITICO

(15–12) Lo que al principio parece ser solamente una serie de leyes pasadas de moda, las que forman parte del convenio mosaico concerniente a la inmundicia, luego de un examen más detenido transmite un mensaje poderoso para los santos de todas las épocas. Si queremos ser un pueblo de Dios, debemos ser diferentes a los demás pueblos. Debemos apartarnos, o sea, separarnos de las influencias del mundo. A los habitantes del antiguo Israel, Dios dio mandamientos no solamente para ayudarlos a permanecer limpios física y espiritualmente sino también para ayudarlos a recordar a su Dios. Bien, entendiendo de qué forma aquella ley sirvió para fortalecer a los israelitas, escriba una composición no muy extensa sobre el tema "El valor de la ley mosaica para un Santo de los Ultimos Días". Para esto supongamos que Dios dio al Israel moderno un *evangelio preparatorio* en lugar de la plenitud del evangelio que nos ha dado. En otras palabras, supongamos que la sociedad actual era la que no estaba lista para la ley que contenía la plenitud del evangelio y en cambio ha recibido una ley de "ceremonias y ordenanzas" (Mosíah 13:30) relacionada con nuestra cultura y estilo de

vida modernos. Los puntos siguientes pueden ayudarle a desarrollar sus ideas a medida que escribe su composición:

1. En la ley mayor del evangelio son dados principios amplios, y los santos los interpretan y los aplican en su vida diaria. En la ley mosaica, fueron dados principios e interpretaciones específicos que se relacionaban con la cultura y el diario vivir del pueblo que la recibió.

2. ¿Qué detalles daría Dios hoy día para indicarnos que debemos permanecer moralmente limpios? Nosotros conocemos los principios: guardar la ley de castidad, mantenerse moralmente puro, etc. , pero, ¿qué detalles daría Dios a una sociedad mosaica hoy en día? ¿Habría mandamientos en cuanto a la música? ¿a los entretenimientos? ¿a la literatura?

3. ¿En cuanto a qué tipo de Moloc moderno nos advertiría Dios?

4. ¿Qué hay en la sociedad moderna que se pueda llamar estado de "lepra espiritual"? ¿Hay equivalentes modernos a objetos inmundos y limpios?

Celebraciones y festividades

D

(D–1) Propósito de las festividades

Casi universalmente el hombre espera anheloso sus días de festividades o feriados, siendo que ellos representan un alto en la rutina diaria de esfuerzos por mantener la existencia. El Señor mismo ha reconocido ese beneficio desde las épocas más remotas. Sabiendo que una sucesión interminable de días laborales puede tornar al hombre duro e insensible a los susurros del Espíritu, el Señor instituyó los feriados. En lugar de solamente apartar días especiales para salir de la rutina, en la dispensación mosaica el Señor estableció días santos que también servirían para satisfacer un propósito espiritual. Las festividades y celebraciones fueron dadas por revelación para elevar el espíritu así como para descansar el cuerpo. De la misma manera que las demás secciones de la ley mosaica, las festividades y celebraciones también se hacían teniendo en mente a Cristo.

(D–2) El día de reposo *(Shabbat)*

El más importante y más frecuente de los días sacros del Señor era el sábado (día de reposo). Era un descanso regular en lo que de otro modo podía llegar a ser una ardua monotonía. En este día, como en todos los días santos, el Señor daba a los hombres un descanso con relación al mandamiento que había dado a Adán de ganar el pan por esfuerzo propio "*todos* los días de tu vida" (Génesis 3:17; cursiva agregada). El hombre tenía permiso de descansar un día de cada siete, para renovarse y recordar. En este día tenía que recordar tres acontecimientos importantes: (1) que la Creación fue un acto del Señor Jesucristo para el progreso de la humanidad; (2) que la liberación de Israel del cautiverio en Egipto fue lograda mediante el poder de Jehová; y (3) que la resurrección de Cristo traería la promesa de inmortalidad para la humanidad. (Véase el encabezamiento 11–8 para más detalles sobre el día de reposo.)

Dejando su propio trabajo y recordando la obra del Señor, la cual es "llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre" (Moisés 1:39), el hombre se acercaba a Dios. Este era el propósito de todas las festividades y celebraciones, así como el propósito del día del reposo. En todos los días sacros se podía ver la realización de ordenanzas y ritos que ayudaban a Israel a *recordar* a su Libertador y Redentor y a *renovar* sus convenios con El. Cada día santo era una celebración que se observaba mediante festejos y ceremonias o convocaciones solemnes, ayuno y oración.

(D–3) Los días santos del antiguo Israel

Aunque los antiguos israelitas tenían muchos días del año apartados para festividades o ayuno y oración, cuatro, además de los días de reposo, eran de particular importancia: la fiesta de la Pascua, la de Pentecostés, el Día de la Expiación y la fiesta de los Tabernáculos. Las fiestas de Pascua, Pentecostés y de los Tabernáculos eran festividades que se celebraban con júbilo y que tenían su origen en acontecimientos históricos o en el ciclo de la cosecha. El Día de la Expiación era un período de contrición y arrepentimiento nacional.

El Señor estableció días santos para Israel. En ellos todo varón israelita tenía el mandamiento de mostrarse "delante de Jehová tu Dios" (o sea, asistir al tabernáculo, o, más adelante, al templo) como símbolo de su alianza con su Hacedor (Deuteronomio 16:16; véase también Levítico 16:29–34). De esta forma Israel recibió anualmente cuatro oportunidades de hacer una pausa y reflexionar en cuanto a las bendiciones de Dios. Además, cada día santo fue instituido para recalcar un aspecto particular de la naturaleza y misión del Señor Jesucristo.

(D–4) La fiesta de la Pascua *(Pesach)*

La fiesta de la Pascua, igual que la fiesta de los panes sin levadura, conmemoraba la liberación del cautiverio en Egipto. El festival comenzaba el quinto día de Nisán (a fines de marzo) y continuaba durante siete días. La parte principal de la celebración era la comida de la Pascua, que consistía de hierbas amargas, pan sin levadura y cordero asado. Se mataba al cordero la víspera de la fiesta y el padre de cada familia mojaba con la sangre del animal el marco de la puerta y el umbral de la casa. La preparación de la cena y la cena misma estaban gobernadas por reglas estrictas. El cordero tenía que ser asado entero, teniendo buen cuidado de no quebrar ninguno de sus huesos. Los integrantes de la familia se ponían de pie y comían apresuradamente. El sobrante de la comida tenía que ser consumido en el fuego.

El ritual servía para que Israel recordara los días de esclavitud en Egipto cuando la vida, representada por las hierbas, había sido ciertamente amarga y los ayudaba a recordar que fueron librados por el Señor cuando comieron pan sin levadura por siete días y el pueblo esperaba la señal de empezar su viaje hacia la libertad.

Pero el significado principal del ritual no era histórico. Los detalles de las ceremonias testificaban no solamente de la liberación de Israel sino también de su Libertador. (Véase el capítulo 10 para mayores detalles en cuanto al propósito de la celebración de la Pascua.)

(D–5) La fiesta de las Semanas (*Shavuot,* o Pentecostés)

El segundo gran festival que se conmemoraba en el antiguo Israel era la fiesta de las Semanas, conocida por los cristianos como Pentecostés. El vocablo *pentecostés* viene del griego y significa "el quincuagésimo día". La festividad, de un día de duración, se celebraba siete semanas o cuarenta y nueve días después de la Pascua. Tenía lugar a fines de mayo o en los primeros días de junio. El tiempo en que ocurría

era importante, pues indicaba el comienzo de la cosecha del trigo. Las ofrendas puestas sobre el gran altar en ese día consistían en gavillas de trigo y significaban para los presentes que mientras el hombre ara la tierra, siembra la semilla y levanta la cosecha, Dios es el verdadero dador del producto. Es El quien creó la tierra y le dio fuerza para producir fruto. Es El quien envía la lluvia y hace que el sol brille a fin de que todo ser vivo crezca. Uno de los propósitos de la festividad era que todo Israel dijera ciertamente: "De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan" (Salmos 24:1).

Sin embargo, se puede ver mayor importancia en los sacrificios ofrendados en ese día. Dos corderos, un becerro y dos carneros eran ofrecidos como ofrenda por el pecado y ofrenda de paz, y eran quemados sobre el altar del sacrificio. Esos sacrificios indicaban que el propósito de la fiesta era para que Israel obtuviera la remisión de los pecados y alcanzara la reconciliación con Dios. El sacrificio de animales no podía en sí acarrear esta expiación y reconciliación, más bien simbolizaba la sangre expiatoria de Cristo y su sacrificio, así como la influencia purgatoria y santificadora del Espíritu Santo, la cual es como un fuego purificador que consume todas las cosas corruptibles. El quemar los sacrificios sobre el gran altar significaba la forma en que los pecados de Israel serían verdaderamente expiados. El élder Bruce R. McConkie comentó el significado simbólico de la festividad y lo que sucedió poco después de la Resurrección en el día de Pentecostés:

"Al acabarse la antigua dispensación e iniciarse la nueva, la festividad de Pentecostés dejó de considerarse tiempo autorizado de adoración religiosa. Y es significativo que el Señor eligiera el día de Pentecostés, que había surgido del último festejo de la Pascua, como ocasión para demostrar que todo lo que estaba comprendido en el fuego del sacrificio que se había usado en el pasado se había cumplido. El fuego es un agente purificador. La suciedad y la enfermedad mueren en sus llamas. El bautismo de fuego, el cual Juan prometió que Cristo traería, significa que cuando los hombres reciben la compañía del Espíritu Santo, el mal y la iniquidad son quemados y sacados de su alma como si fuera con fuego. El poder santificador de ese miembro de la Trinidad los limpia. Figurativamente, todos los fuegos de los altares del pasado, al quemar la carne de los animales, significaban que la purificación espiritual vendría mediante el Espíritu Santo, al que el Padre enviaría por causa del Hijo. En aquel primer día de Pentecostés de la que se ha llamado la era cristiana, tales fuegos habrían efectuado la purificación que simbolizaban si el antiguo sistema hubiera prevalecido. En cambio, ¡cuán apropiado fue que el Señor eligiera ese mismo día para enviar fuego viviente desde los cielos, por así decir, fuego que moraría en el corazón de los hombres y reemplazaría para siempre a todos los fuegos de los altares antiguos! Y así fue que 'cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo' (Hechos 2:1–4)." (*The Promised Messiah,* págs. 431–32.)

(D–6) El día de la Expiación *(Yom Kippur)*

De todas las celebraciones religiosas del calendario hebreo, el Día de la Expiación era la más solemne y sagrada. Todo trabajo manual se detenía y no había festejo ni alegría. En cambio era una ocasión para "afligir" el alma mediante el ayuno, un día para purificarse del pecado, un día de oración, meditación profunda, contrición del alma (véase Levítico 16:29).

En las observancias del Día de la Expiación, se encuentra el núcleo de toda la ley mosaica, esto es, la expiación del Señor Jesucristo.

"Esto es lo que la ley de Moisés trata. La ley en sí fue dada para que los hombres creyeran en Cristo y supieran que la salvación viene en y mediante su sacrificio expiatorio y en ninguna otra forma. Todo principio, todo precepto, toda enseñanza doctrinal, todo rito, ordenanza y celebración, toda palabra y acto, en fin, todo lo que pertenece a estas cosas fue revelado durante el ministerio de Moisés y el de todos los profetas que lo sucedieron; todo ello fue programado y preparado para permitir que los hombres creyeran en Cristo, para que se sometieran a sus leyes y obtuvieran las bendiciones plenas de aquella Expiación que solamente El podía darles. Y los simbolismos principales, las semejanzas más perfectas, los tipos y modelos sin par, eran expuestos delante de todo el pueblo una vez al año, el Día de la Expiación.

"Un día cada año, el décimo día del séptimo mes, el sumo sacerdote de Israel en el orden levítico, el que se sentaba en la silla de Aarón, tenía el privilegio de entrar en el Lugar Santísimo en la casa del Señor, como si entrara a la presencia de Jehová, y allí hacía expiación por los pecados del pueblo. En el curso de tanto simbolismo, se purificaba a sí mismo; también purificaba al santuario, a los poseedores del sacerdocio y a todo el pueblo. Se mataban los animales destinados al sacrificio y la sangre de éstos se derramaba sobre el propiciatorio y delante del altar; se quemaba incienso y se llevaba a la práctica todas las semejanzas y el simbolismo de las ordenanzas del rescate. Una cosa, aplicable solamente a este día, era de gran significado: se escogía a dos machos cabríos, se echaban suertes y el nombre de Jehová era puesto sobre uno de ellos; el otro recibía el nombre de Azazel, el macho cabrío de la liberación. El que era del Señor era sacrificado tal como lo sería el Gran Jehová a su debido tiempo, pero sobre el otro se descargaban todos los pecados del pueblo, carga que este macho cabrío llevaba al desierto cuando se le dejaba en libertad. El sumo sacerdote, tal como lo requería la ley, ponía las 'manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo' y confesaba 'sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío'. Así el animal llevaba sobre sí los pecados del pueblo 'a la tierra inhabitada', tal como el Mesías prometido llevaría sobre sí los pecados de muchos.'Porque en este día se hará expiación por vosotros', dijo Moisés, 'y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová' (Lv. 16).

"Sabiendo, tal como sabemos, que los pecados son remitidos en las aguas del bautismo, que los bautismos eran comunes en Israel y que debe haber una manera en que los penitentes se liberen de los pecados cometidos después del bautismo, vemos en las ceremonias anuales del Día de la Expiación uno de los medios proporcionados por el Señor para renovar el convenio hecho en las aguas bautismales y para recibir de nuevo la pureza que proviene de la plena obediencia a la ley. En nuestros días obtenemos un estado similar de pureza participando dignamente de la Santa Cena.

"El simbolismo y significado de las ordenanzas y ceremonias realizadas el Día de la Expiación son establecidos por Pablo en su Epístola a los Hebreos. Al tabernáculo-templo lo llama 'un santuario terrenal' en el cual las ordenanzas del sacrificio eran realizadas anualmente por los sacerdotes levíticos para expiar los pecados de los hombres y para prepararlos para entrar al Lugar Santísimo. Estas ordenanzas estarían vigentes 'hasta el tiempo de reformar las cosas', cuando Cristo vendría como sumo sacerdote del 'más amplio y más perfecto tabernáculo' a prepararse y preparar a todos los hombres, mediante el derramamiento de su propia sangre, para obtener 'eterna redención' en el tabernáculo celestial. El antiguo convenio no era sino 'la sombra de los bienes venideros . . . porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados . . . pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios' (He. 9 y 10). ¡Cuán perfectamente las ordenanzas mosaicas testifican de Aquel mediante quien viene la salvación y en cuyo santo nombre todos los hombres son mandados adorar al Padre Eterno para siempre jamás!" (McConkie, *The Promised Messiah,* págs. 435–37.)

(D–7) La fiesta de los Tabernáculos (Succoth)

La fiesta de los Tabernáculos (también llamada la fiesta de las enramadas o de la cosecha) tenía lugar cinco días después del Día de la Expiación, el décimo quinto de Tishri, séptimo mes del calendario hebreo, el cual corresponde a finales de septiembre o primera parte de octubre. La fiesta de los Tabernáculos comenzaba y terminaba en día de reposo y tenía, por lo tanto, ocho días de duración.

Parte de esta celebración consistía en la construcción de pequeñas chozas, o enramadas (*succoth,* en hebreo) hechas con ramas. El pueblo se alojaba en ellas mientras duraban los festejos. Este requisito hacía que el pueblo recordara la bondad del Señor durante su viaje de cuarenta años por el desierto de Sinaí y la bendición que tenían de vivir permanentemente en la tierra prometida, si eran obedientes.

"En la fiesta de la Pascua se ofrecían más sacrificios que en cualquier otra porque cada familia o grupo mataba y comía un cordero, pero en la fiesta de los Tabernáculos los sacerdotes ofrecían más sacrificios de becerros, carneros, corderos y machos cabríos por la redención de la nación que los que se hacían en todas las festividades israelitas juntas. El hecho de que ésta festejaba el final del ciclo de toda la cosecha representa la realidad espiritual de que es misión de la casa de Israel recoger a todas las naciones para Jehová, proceso que ahora está en marcha, pero que no será completado hasta el Milenio cuando 'Jehová será rey sobre toda la tierra' y reinará personalmente en ella. Entonces se cumplirá lo que está escrito: 'Y todos los que sobrevivieren de las naciones . . . subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia". (Zac. 14:9–21.) Ese será el día en el que la ley saldrá de Sión y la palabra del Señor de Jerusalén. Naturalmente, cuando la fiesta de los Tabernáculos sea observada en ese tiempo, sus ceremonias rituales se sujetarán al nuevo orden del evangelio y no al orden mosaico del pasado.

"Como parte de la fiesta de los Tabernáculos había también una convocación santa, la cual en este caso también era llamada asamblea solemne. En nuestras asambleas solemnes gritamos el Hosanna, expresión que estaba asociada también en la antigüedad con la fiesta de los Tabernáculos, con la excepción de que los habitantes del antiguo Israel mecían ramas de palmera en lugar de pañuelos blancos al regocijarse en exclamaciones tales como 'Hosanna, Hosanna, Hosanna a Dios y al Cordero'. En la época de Jesucristo se habían agregado ya algunos rituales a la festividad, incluyendo la visita que hacía el sacerdote al pozo de Siloé, donde sacaba agua en una jarra de oro, la llevaba al templo y la volcaba en un recipiente al pie del altar. Al hacer esto el coro cantaba el Hallel, el cual consistía en los Salmos 113 al 118.'Al llegar a las partes que dicen "Alabad el nombre de Jehová", "Jehová se acordó de nosotros" y nuevamente "Alabad a Jehová", y una vez más al final al llegar a "Alabad a Jehová", todos los adoradores mecían sus lulavs (ramas de palmera) hacia el altar', lo cual es bastante semejante a lo que hacemos hoy en día en el grito de Hosanna.'Por lo tanto, cuando las multitudes de Jerusalén, al recibir a Jesús, "tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna al Hijo de David!" (véase Mateo 21:9; Juan 12:13) ellos aplicaron, para referirse a Cristo, lo que era considerada una de las ceremonias principales de la fiesta de los Tabernáculos, orando para que Dios desde "los cielos" manifestara y enviara aquella salvación prometida en el Hijo de David, la cual fue simbolizada al volcar el agua.' (Alfred Edersheim, *The Temple,* pág. 279.)" (McConkie, *The Promised Messiah,* págs. 433–34.)

Una ley de ceremonias y ordenanzas, parte 3: Leyes de misericordia y rectitud

16

(16–1) Introducción

En esta lección leeremos lo que ha sido calificado como "el corazón de la ética del libro de Levítico" (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:105). Este código moral es el corazón del libro de Levítico y también del Antiguo y el Nuevo Testamento. Anotada aquí, por primera vez, está la revelación del principio que gobernó todas las leyes que rigen las relaciones sociales correctas: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Levítico 19:18). Visto así, es fácil darse cuenta de que todas las demás leyes eran una mera aplicación de la ley del amor bajo distintas circunstancias. Esta ley, siendo al mismo tiempo eterna y de aplicación universal, es la tela sobre la cual no solamente están ricamente bordados el Antiguo y el Nuevo Testamento, sino también nuestras Escrituras modernas.

Instrucciones al alumno:

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Levítico 19–27.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE LEVITICO 19–27

(16–2) Levítico 19:2–18. "Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios"

En el capítulo anterior examinamos en bastante detalle las leyes de la pureza y de la inmundicia, tanto en el sentido físico como en el espiritual. Los capítulos finales de Levítico se concentran en las leyes que definían de qué manera la persona que vivía bajo la ley mosaica podía vivir rectamente y en una forma agradable a Dios. Levítico finaliza, esencialmente, con el mismo mensaje con que comienza, esto es, con la amonestación de suprema importancia en la que establece que los hombres deben ser santos, así como Dios es santo. Las leyes que se dan después de este mandamiento parecen, al principio, no seguir un orden lógico ni sujetarse a una relación igualmente lógica; pero podemos ver que están unidas si las consideramos a la luz del mandato de ser santos dado en el versículo 2. Notemos, además, cómo se relaciona con los Diez Mandamientos lo contenido en los versículos 3 al 12. El quinto mandamiento (honrar a los padres) y el cuarto (santificar el día de reposo) aparecen juntos en el versículo 3, seguidos inmediatamente por el segundo mandamiento (no adorar imágenes). En el versículo 11, el octavo mandamiento (no robar) aparece junto con el noveno (no dar falso testimonio), y luego aparece con el tercero (no tomar en vano el nombre de Dios), en el versículo 12. Por este medio el Señor parece indicar que los conceptos que siguen al mandamiento de ser santo están directamente relacionados con estos principios fundamentales de rectitud. Las leyes específicas que siguen a los mandamientos definen los principios de rectitud que naturalmente se desprenden de los Diez Mandamientos. Por ejemplo, el mandamiento es no robar, pero estas leyes muestran que este mandamiento significa mucho más que no robar la propiedad del prójimo. Podemos robar también mediante fraude o reteniendo salarios de los obreros (vers. 13). El mandamiento establece honrar a los padres, pero aquí el Señor usó el vocablo "temerá" (vers. 3), el cual encierra profundo respeto, reverencia y recogimiento, los mismos sentimientos que deberíamos tener para con Dios mismo. El ejemplo que se refiere a los chismes (vers. 16) muestra que hay otras formas de dar falso testimonio aparte del que se puede dar en un tribunal. Y el principio final resume todo el propósito de la ley: Si somos verdaderamente santos como Dios es santo, entonces amaremos a nuestro prójimo como a nosotros mismos (véase vers. 18).

Moisés el Legislador

(16–3) Levítico 19:18. ¿Qué mandamientos sirven de base para todos los demás?

Durante el ministerio terrenal del Maestro un escriba le preguntó cuál de todos los mandamientos era el mayor. La respuesta del Salvador es bien conocida: Amar a Dios y amar a vuestro prójimo. Y añadió: "De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mateo 22:40; véase también los vers. 35–39). O, en otras palabras, aquellos dos principios son los cimientos de todos los escritos del Antiguo Testamento. Todos los principios y mandamientos se derivan ya sea de la necesidad de amar a Dios o de la de amar a nuestro prójimo.

Ambas leyes citadas por Jesucristo se encuentran en el Antiguo Testamento, aunque no juntas. La primera aparece en Deuteronomio 6:5 y la segunda en Levítico 19:18. La forma en la que la segunda está expresada resulta de por sí instructiva. La declaración de que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos transporta la idea del amor, en este caso, de un estado emocional a un estado volitivo. El amor es aquella emoción que experimentamos naturalmente por nosotros mismos. Expresado sencillamente, es un deseo que cada individuo tiene por su propio bienestar. Amarse o cuidar de uno mismo es natural y bueno, pero además, se debe sentir lo mismo por los demás. Cada hombre debe desear el bien de los demás así como el propio. Este deseo no es innato, sino que viene a través de un acto consciente de la voluntad o albedrío. El mandamiento implica entonces que deberíamos trabajar tanto para nuestro propio bienestar, así como para el de los demás y que no debemos progresar a expensas de los demás. Este mandamiento es el centro de toda relación social y se transforma en la norma por la que se juzgará toda acción.

Cualquier persona que verdaderamente entienda las implicaciones del diario vivir, que son parte del mandamiento de amar a Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerza, y amar al prójimo como a uno mismo, puede obrar bien, sin necesidad de leyes adicionales. No tenemos que amonestar contra la idolatría al que ama a Dios en la forma debida, pues todo acto de adoración que no se dedique a Dios le resultará naturalmente ofensivo. Las prohibiciones contra el robo, el adulterio, el asesinato y demás no son necesarias si verdaderamente amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, ya que lastimar a alguien en alguna de esas formas sería algo inconcebible. Pero, naturalmente, la gran mayoría de los hombres fracasa en comprender y obedecer estos dos mandamientos y así es que el Señor ha revelado muchas leyes y reglas adicionales para mostrar detalladamente lo que los mandamientos requieren. En verdad, todos esos mandamientos no hacen sino definir y respaldar a los dos principios básicos: toda la ley y los profetas están resumidos en estos dos grandes mandamientos.

(16–4) Levítico 19:23–25. ¿Qué es el "fruto incircunciso"?

"El uso metafórico de la circuncisión es explicado así por el texto mismo: denota que el fruto no reúne aún las condiciones o que es inapropiado. En Levítico 26:41 se usa la misma metáfora para el corazón soberbio o que no está maduro para escuchar las amonestaciones divinas. Y en otros pasajes de las Escrituras se usa con relación a los labios (Exodo 6:12, 30) y a los oídos (Jeremías 6:10) que no cumplen sus funciones propias." (C. D. Ginsburg, citado en Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* págs. 147–48.)

No está clara la razón por la que el fruto producido durante los tres primeros años de los árboles era inadecuado, pero en este contexto de leyes sobre la rectitud y la santificación, esta prohibición podría significar que en tanto que los frutos no fueran dedicados a Dios, así como lo era el primogénito de los animales y de los hombres (véase Exodo 13:1–2), el árbol no debía considerarse santificado, o apartado para el uso del pueblo de Dios. Como la tierra había sido maldecida por causa del hombre cuando cayó Adán (véase Génesis 3:17), esta ley podría haber servido como un simple recordatorio de que en tanto no fueran dedicadas a Dios y a sus propósitos, todas las cosas eran consideradas inadecuadas para el uso del pueblo santo de Dios.

(16–5) Levítico 19:26–31. La separación de Israel del mundo

Al principio, las leyes que se encuentran en estos versículos pueden parecer tener poca aplicación a la vida de un santo moderno, y pueden resultarle sorprendentes como requisitos para el Israel antiguo. Por ejemplo, ¿qué tenía que ver con la rectitud personal el hecho de cortarse el pelo o la barba? Pero en el ambiente cultural del Israel antiguo, esas prohibiciones enseñaban una lección con relación a las prácticas de sus vecinos paganos.

Por ejemplo, el vocablo hebreo *nachash,* traducido como "agoreros" (vers. 26), significa "practicar la adivinación", y "adivinos" aparece como la traducción de un vocablo que significa "observar las nubes" (Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. "enchantment", pág. 144.) En el mundo antiguo los encantadores y los nigromantes (magos, brujos) sostenían que podían predecir el futuro a través de distintos agüeros (augurios) u objetos. Sus métodos consistían en observar las estrellas (astrología), el movimiento de las nubes y ciertos animales, atar nudos, echar suertes, etc. (véase Hasting, *Dictionary of the Bible,* s. v. "magic, adivination, and sorcery", págs. 566–70.) Así el versículo 26 prohibía cualquier uso de lo oculto para interpretar el futuro.

Otro estudioso de la Biblia dio una explicación bastante acertada en cuanto a la razón por la que estaba prohibido cortarse el cabello y la barba.

"Este (Levítico 19:27) y el siguiente versículo evidentemente se refieren a costumbres que deben haber existido entre los egipcios cuando los israelitas moraban en Egipto; y es muy difícil conjeturar en qué consistían estas costumbres. En sus escritos *Herodoto* observa que los árabes se *afeitaban* o *se cortaban el cabello en redondo* en honor de Baco. . . (el dios del vino) el cual, dicen, tenía el cabello recortado en esa forma. . . Dice también que los *macianos,* un pueblo de Libia, *se cortaban el cabello en redondo,* dejando solamente un mechón en la parte superior de la cabeza. . . Es en esta forma que los chinos cortan sus

cabellos hasta el presente. Esto podría haber sido en honor de algún ídolo y, por lo tanto, era prohibido entre los israelitas.

"El *cabello* era ampliamente usado en la adivinación entre los antiguos, y con fines de superstición religiosa entre los griegos, particularmente en la época en que esta ley fue dada, pues se supone que ésta fue la época de la guerra de Troya. Gracias a *Homero* nos enteramos de que era costumbre que los padres dedicaran a los dioses el cabello de sus hijos, y cuando éstos llegaban a la madurez, se les cortaba el cabello y se consagraba a los dioses. *Aquiles,* en el funeral de Patroclo, se cortó los rizos dorados que su padre había dedicado al dios del río *Esperquio* y los arrojó en las aguas de la inundación.

"Si el corte del cabello era *en redondo* y dedicado a propósitos de esta clase, es fácil comprender la prohibición impuesta en este versículo." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:575.)

Al prohibir que se autoinfligieran cortes en la carne, así como el tatuaje de marcas en la piel, el Señor otra vez indicó claramente que Israel tenía que ser diferente a sus vecinos paganos. Era costumbre infligirse heridas en ocasión de aflicción por los muertos y durante los actos de adoración (véase 1 Reyes 18:28). Además, "era costumbre muy antigua y generalizada tener marcas sobre el cuerpo hechas en honor al objeto de su adoración. Todas las castas de los hindúes imponen que sus integrantes lleven en la frente, o en otra parte del cuerpo, lo que se llama *marcas sectarias,* las que sirven para diferenciarlos, no solamente en un sentido civil sino también religioso.

"La mayoría de los naturales de las naciones bárbaras descubiertas últimamente tienen tatuajes curiosos en el rostro, los brazos, el pecho, etc. , probablemente por razones de superstición. Los escritos antiguos aportan abundantes relatos sobre las marcas hechas en el rostro, brazos, etc. , en honor a diferentes ídolos; y es a esto que alude el escritor inspirado (Apocalipsis 13:16–17; 14:9, 11; 15:2; 16:2; 19:20; 20:4) cuando describe a los adoradores falsos como marcados en sus manos y frentes con las marcas de la bestia." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:575.)

La prostitución era práctica común entre los adoradores paganos, y a menudo las sacerdotisas en los templos de diosas del amor, como Venus o Afrodita, estaban allí solamente para satisfacer y dar aprobación religiosa a deseos sexuales inmorales. Dios estrictamente prohibió esas prácticas.

"Los encantadores" (Levítico 19:31) hoy en día son llamados espiritistas, o mediums. Se supone que tenían el poder de comunicarse, en un trance, con espíritus de difuntos. El vocablo hebreo se traduce "ventrílocuo" sugiriendo en el nombre en sí el carácter fraudulento de tales personas (véase de Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. , "ventriloquist", pág. 157.)

Está bien claro que las leyes que prohibían tales prácticas idólatras fueron dadas para apartar a Israel del mundo y de la adoración falsa. Y en eso hay una lección importante para los santos de la actualidad. El mundo no ha cambiado, aunque las prácticas del mal y la corrupción sean distintas. Hoy en día el Señor sigue dirigiendo a su pueblo a través de profetas vivientes para evitar las costumbres y prácticas del mundo. No debe sorprender, entonces, que los profetas hablen contra ciertos estilos de peinados, modas en el vestir, inclinaciones u "olas" pasajeras, o prácticas tales como dudosa terapia colectiva, juegos de azar, matrimonios de prueba, etc.

(16–6) Levítico 19:35–36. ¿Qué son el "epha" y el "hin"?

En la versión bíblica de Casiodoro de Reina, edición del año 1953, aparecen estos vocablos. El epha y el hin eran medidas de volumen. Especificando medidas de este tipo y también algunas de longitud, el Señor claramente enseñó que se requería honestidad en todo tipo de transacción. (Véase Bible Dictionary, s. v. , "weights and measures".)

(16–7) Levítico 20

Este capítulo especifica algunos de los pecados que, por su gravedad, quien los cometía merecía la pena de muerte. (En cuanto a una explicación de lo que significa dar los hijos a Moloc, véase en el encabezamiento 15–11.) El Señor expuso claramente, una y otra vez, que el propósito de estas leyes era apartar a Israel de otros pueblos a fin de que pudiera ser santificado y se santificara para Dios (véase vers. 7–8, 24–26).

(16–8) Levítico 20:22–24. "No andéis en las prácticas de las naciones que yo echaré"

Cuando los jareditas fueron traídos a la tierra de promisión, el Señor les advirtió que si no adoraban al Dios de la tierra, el cual es Jesucristo, serían "exterminados" (Eter 2:10). Lehi y los que lo acompañaban también fueron advertidos de que ocuparían la tierra prometida solamente si obedecían; de otro modo, ellos también serían "separados" (1 Nefi 2:21; véase también el vers. 20). Los israelitas fueron advertidos de que si no estaban dispuestos a separarse del mundo, la tierra los "vomitaría" (véase Levítico 20:22).

Nefi les dijo a sus hermanos que la única razón por la que Israel recibió la tierra y los cananeos fueron expulsados fue que éstos "habían rechazado toda palabra de Dios, y se habían madurado en la iniquidad" (1 Nefi 17:35). Por motivo de la extrema iniquidad de los cananeos, Dios quiso que Israel los detruyera totalmente (Deuteronomio 7:2; para obtener una mayor explicación sobre la razón por la que Dios quiso que los cananeos fueran destruidos, véase el encabezamiento 19–15). Nefi preguntó: "¿Pensáis vosotros que nuestros padres hubieran sido más favorecidos que ellos si éstos hubiesen sido justos? Yo os digo que no". (1 Nefi 17:34.) El mismo mensaje fue revelado claramente a Israel. Los cananeos fueron expulsados por causa de su iniquidad, e Israel tenía que permanecer apartado de esa iniquidad, o sufriría las mismas consecuencias.

(16–9) Levítico 21 y 22. Las leyes de la pureza para el sacerdocio

En estos dos capítulos hay reglas y requisitos especiales para el Sacerdocio Levítico, especialmente pa-

ra el sumo sacerdote. Aquí, por primera vez, se usa el título de "sumo sacerdote" (Levítico 21:10). El vocablo hebreo significa literalmente "el Sacerdote, el grande". En su calidad de sacerdote principal, era el representante de Jehová ante el pueblo y como tal tenía que guardarse de toda mancha en su santo oficio. (El sumo sacerdote del Antiguo Testamento poseía oficio en el Sacerdocio Aarónico, no en el Sacerdocio de Melquisedec tal como hoy en día. El sumo sacerdote era el sacerdote presidente, o cabeza del Sacerdocio Aarónico. En la actualidad el obispo presidente tiene ese cargo.) Todos los miembros del sacerdocio tenían que casarse con vírgenes de su propio pueblo. Las prostitutas, las mujeres adúlteras y las divorciadas quedaban excluidas, evitándose así la duda en cuanto a la pureza personal. Los sacerdotes no podían casarse con mujeres "infames" (que no eran israelitas; vers. 7), ni contaminarse por el contacto con cadáveres de personas que no fueran parientes cercanos (véase vers. 1–3), ni permitir que sus hijas se prostituyesen (véase vers. 9).

En otras palabras, todo Israel fue llamado a una vida especial de recogimiento y santidad, pero los sacerdotes que servían como representantes autorizados de Dios ante el pueblo tenían que mantener un nivel más elevado de recogimiento y santificación. El sumo sacerdote, que era el símbolo de Jesús, "el gran sumo sacerdote", tenía que sujetarse a un código todavía más estricto (Hebreos 4:14). Además de tener que reunir los requisitos de un sacerdote corriente en cuanto al casamiento y demás, no podía tener defectos físicos o mutilaciones (véase Levítico 21:16–21). Tal rigidez era para que el pueblo tuviera presente que Cristo, el verdadero mediador entre Dios y sus hijos, era perfecto en todo sentido.

(16–10) Levítico 23

En este capítulo el Señor indicó cinco festividades o días santos que tenían que ser conmemorados por todo Israel. Estos eran el día de reposo (véase vers. 1–3), la Pascua y la fiesta de los panes sin levadura (véase vers. 4–14), la fiesta de las Semanas, o Pentecostés, como se le llamó en el Nuevo Testamento (véase vers. 26–32) y la fiesta de los Tabernáculos (véase vers. 33–44).

El día de reposo, naturalmente, se santificaba semanalmente; las otras festividades aparecen en el orden en que se celebraban. La Pascua era en marzo o principios de abril (correspondiendo a la Pascua en la actualidad), y Pentecostés se celebraba siete semanas después, a fines de mayo. El Día de la Expiación se celebraba a fines de septiembre o a principios de octubre, y era seguido cinco días después por la fiesta de los Tabernáculos o de las enramadas. Para obtener más detalles sobre las festividades y celebraciones, véase Temas suplementarios, sección D, y también el calendario hebreo en la sección de mapas y gráficas.)

(16–11) Levítico 23:27

Afligir el alma significa ser humilde o sumiso ante el Señor. El término hebreo connota disciplina. Por lo tanto, en estos días, los israelitas debían dedicarse completamente al Señor mediante ayuno y oración.

(16–12) Levítico 23:37

Las ofrendas especificadas para los días de festividades eran todas voluntarias. Estos eran días de celebración en los que se mostraba libremente la gratitud personal al Señor.

(16–13) Levítico 24:17–22. ¿Consistía la ley de Moisés, realmente, en ojo por ojo?

Este pasaje ha llegado a ser considerado por muchos como la sustancia y el resumen de la ley mosaica: "ojo por ojo, diente por diente" (vers. 20), lamentable malentendido que da a la ley la apariencia de frialdad e inflexibilidad y la caracteriza como de espíritu vengativo. El malentendido ha surgido por la falta de capacidad para discernir entre la ley social y la penal. La primera estaba basada en el amor y la preocupación por el prójimo (véase Levítico 19:18). La ley penal no desestimaba al *amor* pero había sido hecha para recalcar la justicia absoluta. Aun así, es menester notar tres cosas en cuanto a la aplicación de este "ojo por ojo":

"Primero, tenía el propósito de hacer que prevaleciera una exacta justicia, no venganza. Segundo, no era venganza personal sino justicia pública. Tercero, excluido el asesinato de entre los delitos por los que era permisible el rescate (Nm. 35:31), es probable que la compensación por daños que se hicieran se pagara normalmente en forma de multa." (Guthrie y Motyer, *Bible Commentary: Revised,* pág. 164.)

La misma ley que requería la retribución y el pago justos también requería que el agricultor dejara sin segar porciones de su campo para que los pobres pudieran tomar de allí para su sustento (véase Levítico 19:9–10; 23:22), demandaba que el empleador pagara al asalariado al caer la noche en lugar de esperar para hacerlo hasta el día siguiente (véase 19:13), mandaba a los hombres: "no aborrecerás a tu hermano en tu corazón" (19:17) y resumía el ideal diciendo "sed santos" (20:7).

(16–14) Levítico 25. El año de reposo y el de jubileo

Muchos cristianos modernos consideran la ley de Moisés como una ley primitiva y de menor importancia, dada a un pueblo inmaduro e ignorante. Este capítulo ilustra la fe y la confianza en Dios que se requieren de quien verdaderamente se sujeta a la ley. El israelita aprendía que un año de cada siete debía confiar su sostén enteramente a Dios en lugar de confiar en los frutos de sus propias manos. La tierra, también, tenía que tener su reposo y durante ese año no se debía arar, sembrar, segar o cosechar. Además, una vez cada cincuenta años la tierra tenía que tener un doble descanso. El séptimo año sabático (el año cuadragésimonono) tenía que ser seguido por un año de jubileo. Dios había librado del cautiverio a Israel, sacándolo de Egipto, perdonando sus numerosas deudas y dándole una herencia en la tierra prometida. Para demostrar su amor a Dios y a sus semejantes, los israelitas tenían que seguir aquel ejemplo durante el año de jubileo. Los esclavos o siervos eran liberados, las propiedades volvían a sus dueños originales y las deudas eran perdonadas (véase vers. 10, 13, 35–36).

Los modernos seguidores de la ley mayor del evan-

gelio harían bien en sopesar su propia fe en Dios y su amor hacia los semejantes, preguntándose si podrían vivir tal ley. ¿Es su fe suficiente como para confiar en que el Señor les daría lo necesario para su sostén durante tres años, tal como se requería de Israel? (Véase vers. 18–22.)

Un estudioso de la Biblia encontró tres ideas importantes simbolizadas en los requisitos del año de jubileo.

"El jubileo parece haber sido un símbolo de: 1. El gran momento de la liberación, de la dispensación del evangelio en la que todos los que creen en Jesucristo son redimidos de la esclavitud del pecado y recuperan la misericordia de Dios y vuelven a ser semejantes a El, única herencia del alma humana; se le perdonan todas sus deudas y se le restaura el *derecho* a tal herencia. A esto parece haberse referido el profeta Isaías (Isaías 26:13 y particularmente en 61:1–3). 2. La resurrección general.'Es', dice el Sr. Parkhurst, 'un símbolo vivo de la gran consumación de los tiempos, la cual será iniciada en igual manera por la *trompeta de Dios* (1 Co. 15:52), cuando los hijos y herederos de Dios reciban todas las bendiciones que hayan perdido y se restaure la *herencia* eterna que su Padre les otorgó, y descansen de sus labores y sean sostenidos en vida y felicidad con lo que produzca el campo de Dios'.

"Es importante mencionar que el jubileo no era proclamado sino hasta el décimo día del séptimo mes, precisamente el mismo día en que se hacía la gran *expiación anual* por los pecados del pueblo; y, ¿no prueba esto que la gran *libertad* o *redención* de la servidumbre, anunciada por medio del evangelio, no podía producirse en tanto que la gran *Expiación*, el sacrificio del Señor Jesús, no fuera ofrecida?" (Clarke, *Bible Commentary*, 1:592.)

C. D. Ginsburg expresó: "Al terminar el gran Día de la Expiación, en el momento en el que los hebreos comprendían que tenían paz mental, que su Padre Celestial había anulado sus pecados y que habían vuelto a Su presencia mediante Su misericordia y perdón, cada israelita era invitado a proclamar por todo el país, mediante nueve toques de corneta, que él también había dado descanso al suelo, que había devuelto toda propiedad que estaba hipotecada y que había dado libertad a todo esclavo, el cual ahora podía reunirse con sus familiares. Así como Dios había perdonado sus deudas, él también perdonaba a sus deudores." (Citado en Rushdoony, *Institutes of Biblical Law*, pág. 141.)

(16–15) Levítico 26. Bendiciones o maldiciones

Este es uno de los capítulos más poderosos del Antiguo Testamento. El Señor establece con tanta claridad las alternativas que daba a Israel, que éstas no pueden ser mal interpretadas. Si Israel era obediente, sería bendecido con la abundancia de la tierra, con seguridad, paz y protección contra sus enemigos. Más importante aún, el Señor prometió: "Mi alma no os abominará; y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo" (vers. 11–12). Esas promesas podrían resumirse en una palabra: Sión. Si Israel era obediente, alcanzaría una condición semejante a la de la antigua Sión.

Si Israel rehusaba y no escuchaba, ni obedecía todos los mandamientos (vers. 14), entonces, las bendiciones serían retiradas, y el pesar, el hambre, la guerra, las pestes, el exilio, la tragedia y el abandono serían los resultados.

El moderno Israel ha recibido las mismas opciones.

En el invierno de 1976–77, la parte occidental de los Estados Unidos enfrentó una grave sequía. Un profeta viviente vio en ello y en otros fenómenos naturales una advertencia relacionada con aquella que fue dada en el Antiguo Testamento.

"A principios de este año, en el momento en que la sequía parecía intensificarse en esta región de los Estados Unidos y el frío y las dificultades se manifestaban en el Este, al mismo tiempo que las condiciones climáticas eran inciertas en todo el mundo, sentimos la necesidad de pedir a los miembros de la Iglesia que se unieran en ayuno y oración, pidiendo al Señor que diera humedad donde era tan importante y también que cesaran las difíciles condiciones en otras partes.

"Es posible que hayamos sido indignos de pedir estas enormes bendiciones, mas no quisimos encarar el asunto frenéticamente sino tan sólo llevarlo a la atención de nuestro Señor y luego usar nuestra energía a fin de poner en orden nuestra vida.

"Un profeta dijo:

" 'Si el cielo se cerrare y no lloviere, por haber ellos pecado contra ti, y te rogaren en este lugar y confesaren tu nombre, y se volvieren del pecado, cuando los afligieres, tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, enseñándoles el buen camino en que anden; y darás lluvias sobre tu tierra, la cual diste a tu pueblo por heredad.' (1 Reyes 8:35–36.)

"El Señor emplea el clima, algunas veces, para disciplinar a su pueblo por el quebrantamiento de sus leyes. El dijo a los hijos de Israel: (se cita el pasaje de Levítico 26:3–6.)

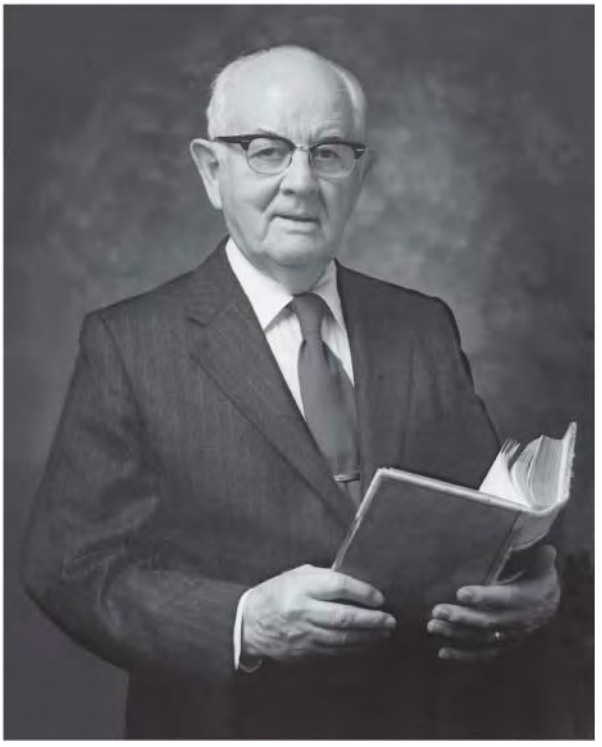
"Con la gran preocupación y el sufrimiento en el Este y las amenazas de sequía aquí en el Oeste y en otras regiones, pedimos a los miembros de la Iglesia que se unieran en un círculo solemne de oración pidiendo el agua que necesitábamos. Casi inmediatamente fueron contestadas nuestras oraciones y nos sentimos agradecidos más allá de toda expresión. Aún necesitamos lo mismo y esperamos que el Señor vea propicio contestar nuestras continuas oraciones al respecto. . .

"Quizás ha llegado el día en el que debemos examinarnos para ver si somos dignos de pedir o si hemos estado desobedeciendo los mandamientos, haciéndonos indignos de recibir las bendiciones.

"El Señor dio estrictos mandamientos: 'Mis días de reposo guardaréis, y mi santuario tendréis en reverencia. Yo Jehová.' (Levítico 19:30.)

"Innumerables veces hemos citado esto, pidiendo a nuestro pueblo que no profane el día de reposo; y, sin embargo, en este día vemos cantidad de automóviles haciendo fila frente a las tiendas y lugares de diversión. . . y nos preguntamos qué estará pasando. . .

". . . el Señor hace promesas definidas. Dice: 'Yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá



El presidente Spencer W. Kimball advirtió que el contenido del libro de Levítico se aplica a los Santos de los Ultimos Días

sus productos, y el árbol del campo dará su fruto'. (Lv. 26:4.)

"Dios cumple lo que promete y aun así muchos de nosotros seguimos profanando el día de reposo. Entonces continúa diciendo:

" 'Vuestra trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera, y comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitaréis seguros en vuestra tierra.' (Lv. 26:5.)

"Podemos contar con el cumplimiento ya que siempre podemos confiar en el Señor.

"El Señor. . . advierte: (se incluye la cita de Levítico 26:14–17, 19–20).

"Además agrega:

" 'Enviaré. . . que. . . destruyan vuestro ganado, y os reduzcan en número, y vuestros caminos sean desiertos.' (Lv. 26:22.)

"¿Podéis imaginar en qué forma los caminos podrían quedar desiertos? ¿Tal vez por la escasez de combustible y la limitación de energía? ¿Cuando ya no quede nada para utilizar y los hombres tengan que andar a pie en lugar de usar vehículos?

"¿Habéis pensado alguna vez, queridos amigos, que el tema de la paz está en manos del Señor, quien dice: 'Traeré sobre vosotros espada. . . ? (Lv. 26:25.)

"¿Sería difícil que esto sucediera? ¿Leéis los diarios? ¿Estáis familiarizados con el odio que prevalece en el mundo? ¿Qué garantías hay de una paz permanente?

" '. . . y seréis entregados en mano del enemigo.' (Lv. 26:25.)

"¿Hay enemigos que podrían afligirnos? ¿Habéis pensado en ello?

" 'Haré desiertas vuestras ciudades', dice, 'y asolaré vuestros santuarios. . .

" 'Entonces la tierra gozará sus días de reposo, todos los días que esté asolada, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces y gozará sus días de reposo.

" 'Todo el tiempo que esté asolada, descansará por lo que no reposó en los días de reposo cuando habitabais en ella.' (Lv. 26:31, 34–35.)

"Esas son situaciones muy graves y difíciles, pero son posibles.

"Y el Señor concluye diciendo:

" 'Estos son los estatutos, ordenanzas y leyes que estableció Jehová entre sí y los hijos de Israel en el Monte Sinaí por mano de Moisés.' (Lv. 26:46.)

"Esto se aplica a vosotros y a mí.

"¿No es el presente un buen momento para interesarnos profundamente por estos asuntos? ¿No es éste un momento en el que debemos volver a nuestros hogares, familia e hijos? ¿No es éste el tiempo en el que debemos recordar nuestros diezmos y ofrendas, un tiempo en el que debemos desistir de los abortos y divorcios, cesar de profanar el día de reposo y dejar de hacer del día santo un día de fiesta o de recreación?

"¿No es éste un tiempo apropiado para arrepentirnos de nuestros pecados, de nuestras inmoralidades, de nuestras doctrinas diabólicas?

"¿No es éste un tiempo para que todos santifiquemos nuestro matrimonio, vivamos en gozo y felicidad y criemos a nuestra familia en rectitud?

"Ciertamente muchos de nosotros *sabemos* más de lo que *hacemos*. ¿No os parece que es éste un momento para dar fin al adulterio y a la homosexualidad y el lesbianismo y para volver a la fe y a la dignidad? ¿No es éste el momento propicio para dar fin a nuestras repugnantes pornografías?

"¿No es éste el momento para volvernos firmemente contra las cosas impías y profanas y contra las irregularidades de la prostitución y todo lo que con ella se relaciona?

"¿No es éste el momento de empezar una nueva vida?" (Spencer W. Kimball, "The Lord Expects His People to Follow His Commandments", *Ensign*, mayo de 1977, págs. 4–6.)

(16–16) Levítico 26:34–35, 43

Para ver en qué forma esta profecía se cumplió, leamos Jeremías 25:9, 11–12; 29:10; 2 Crónicas 36:21.

(16–17) Levítico 27:1–34. ¿Qué significa hacer especial voto?

Los votos especiales eran parte de la ley mosaica. En aquella época era posible que hombres y mujeres dedicaran una persona al Señor, por ejemplo, el caso de la hija de Jefté o de Samuel cuando niño (véase Jueces 11:30–31; 1 Samuel 1:11). Aquí el Señor indicó que cuando alguien hacía tal voto, las personas que se ofrecían tenían que ser consideradas como del Señor y no podían ser tomadas por otros. El individuo también podía dedicar al Señor su propiedad personal. Estas leyes regían el establecimiento de tales votos.

(16–18) Levítico 27:32. "Todo lo que pasa bajo la vara"

"El significado de este versículo es bien explicado por los rabinos.'Cuando un individuo iba a pagar el diezmo de sus ovejas o ganados a Dios, encerraba a los animales en un redil (corral) en el cual había una salida angosta, capaz de dejar salir solamente un animal a la vez. El propietario a punto de dar el diezmo al Señor se paraba al lado de la puerta sosteniendo una vara en sus manos, el extremo de la cual era empapado en tinta bermeja o roja-ocre. Las madres de los animales quedaban afuera del corral. Se abría la puerta, los corderos o becerros salían corriendo para reunirse con su madre; y al pasar las crías, el dueño ponía la vara sobre ellas y las contaba: una, dos, tres, etc. Al llegar a la décima, la tocaba con la punta teñida para ponerle una marca y diferenciarla como el becerro del diezmo, el cordero del diezmo, etc. Ya sea que el animal fuera de mala calidad o flaco, perfecto o defectuoso, era recibido como diezmo legítimo igualmente.' Parece ser, con relación a esta costumbre, que el profeta Ezequiel hablando a Israel, dice: *Os haré pasar bajo la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto* y seréis reclamados una vez más como *propiedad del Señor,* y en todas las cosas estaréis dedicados a su servicio, siendo *marcados* o *sujetos* mediante providencias especiales y manifestaciones de su bondad, para ser su *pueblo adquirido."* (Clarke, *Bible Commentary,* 1:604.)

RESUMEN ANALITICO

(16–19) Haga una pausa para leer en Salmos 24:3–5 y Levítico 26:11–12. Luego responda a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué quería Dios para Israel?

2. ¿Qué cualidades son necesarias para poder gozar de una asociación personal con el Señor?

Notará que dos de las cualidades son la limpieza y la pureza. El uso de estos dos vocablos es importante. Puro connota aquello que no está contaminado. Sin embargo, no implica ser de naturaleza enteramente buena en sí mismo. Por ejemplo, hay venenos que son puros en su composición. Por lo tanto, la idea de limpieza debe ir acompañando a la pureza. Este vocablo indica que lo que es limpio no solamente está libre de contaminación sino que no ha sido profanado, o, en un sentido teológico, está libre de lo mundanal y del pecado.

Usando la ley como ayo, el Señor simbólicamente recalcó la importancia de la pureza y de la limpieza. Considere las siguientes ceremonias bajo este punto de vista: la crianza de ganado, la forma de plantar los árboles, la siembra de granos, la textura de las vestimentas, la forma de adorar, el establecimiento de contratos, los esponsales y el casamiento. ¿Se da cuenta de que las demandas de Dios elevan la idea de limpieza y pureza desde un nivel puramente religioso y la ubican como parte de la vida cotidiana? ¿Que en esta forma Dios está diciendo al Israel antiguo, y también al moderno, que la consistencia en todo aspecto de la vida es la clave para desarrollar una relación firme y permanente con el Maestro?

(16–20) La clave de lo contenido en el libro de Levítico es el mandamiento "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Lv. 19:18). Más exactamente, este mandamiento era la clave de la ley mosaica.

Para ilustrar este concepto, lea los siguientes requisitos establecidos en el tiempo de Moisés y luego, en el espacio provisto, escriba cuál es el principio del evangelio que enseña la ley. Los dos primeros ya se han resuelto como ejemplo.

La Ley	*El Principio*
1. Exodo 21:33–34; 22:6	1. Tengo la responsabilidad de evitar que, a causa de una negligencia o descuido, pueda perjudicar a mi prójimo.
2. Exodo 23:4–5	2. Debo respetar la propiedad de mi prójimo como quisiera que respetaran la mía.
3. Levítico 19:13	3.
4. Levítico 19:15	4.
5. Levítico 19:33–34	5.

6. Deuteronomio 19:16–20 6. _____

7. Deuteronomio 22:1–3 7. _____

8. Deuteronomio 22:8 8. _____

9. Deuteronomio 23:24–25 9. _____

10. Deuteronomio 24:6, 10–13 10. _____

El problema que presentan las cifras que se mencionan en el Antiguo Testamento

E

(E–1) Una pregunta que se repite constantemente en el estudio del Antiguo Testamento tiene que ver con la exactitud de las cifras usadas en el texto. Algunas de estas cifras parecen demasiado elevadas cuando se consideran con relación a algunos hechos conocidos. A veces el mismo acontecimiento se relata en distintos libros del Antiguo Testamento, y las cifras en ellos son significativamente diferentes. (Por ejemplo, 1 Crónicas 21:5 dice que el censo hecho por David indicó que había 1.570.000 hombres en edad de prestar servicio militar. Sin embargo, en 2 Samuel 24:9 el total dado es solamente de 1.300.000.) Además, los números siempre han sido un punto susceptible al error en lo que a traducción se refiere.

"Pero aparte de toda duda en cuanto a la exactitud de las cifras originales, la cantidad de veces que se ha copiado el texto a través de cientos y miles de años hace que haya una gran incertidumbre al respecto. Suponiendo que las cantidades hayan sido registradas con números en aquellos tiempos remotos, consideramos que un número resulta fácilmente alterable, y se omite o deforma con más facilidad que una palabra. Sin embargo, aun cuando se usen palabras, en hebreo es fácil confundir entre sí los números escritos con palabras. Así como en castellano 'sesenta' y'setenta' difieren entre sí por una sola letra, también en hebreo, especialmente en el antiguo estilo de escritura, el agregar una sola letra convertía a un tres en treinta, etc. Y, además, al copiar cantidades, un escriba no tiene la guía del contexto que lo ayuda a interpretar como cuando copia palabras. Además, es muy posible que algún escriba tuviera sus propios puntos de vista con relación a lo que era probable en cuestión de números y en cuanto a corregir lo que él consideraba erróneo." (Hastings, *Dictionary of the Bible*, s. v. , "number", pág. 659.)

(E–2) El problema de las cifras

"El Antiguo Testamento menciona, en varios lugares, cantidades que parecen demasiado exageradas. A menudo se ha supuesto que estas cifras fueron sencillamente inventadas y que eso es evidencia de que la Biblia no es una fuente histórica fidedigna. Pero ¿quién iba a inventar cantidades tan absurdas? ¿Inventaría un hombre cuerdo la historia de un accidente de tráfico en el cual 16.000 pasajeros que viajaban en un autobús perdieran la vida? Es mucho más probable que estos números que aparecen en el Antiguo Testamento hayan sido copiados fielmente, a pesar de que parezcan exagerados. Pues la inventiva no puede satisfactoriamente ser la responsable de los mismos. La explicación debe hallarse en alguna otra fuente; por lo tanto, se ha llevado a cabo una larga y paciente investigación con el objeto de encontrar una solución a estos enredados problemas." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 191.)

(E–3) Los errores en números

"Hay evidencia de que el Antiguo Testamento, en su totalidad, ha sido preservado en forma maravillosa. También hay evidencia tomada de pasajes paralelos en los libros de Samuel, Reyes, Crónicas y (especialmente) en Esdras 2 y Nehemías 7, de que los números eran particularmente difíciles de transmitir con exactitud. Tenemos casos de ceros añadidos a una cifra: 2 Samuel 10:18 dice '700 carros' y 1 Crónicas 19:18 dice '7.000'. Un dígito desaparece en algunos casos, por ejemplo: 2 Reyes 24:8 indica que Joaquín tenía dieciocho años al ascender al trono, en tanto que 2 Crónicas 36:9 dice que tenía ocho años. Una cantidad completa puede ser ignorada en otros casos. . . En Esdras 2 y Nehemías 7 los dígitos a menudo varían en una unidad. Y hay otros errores de copia, muchos de los cuales tienen fácil explicación." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 191.)

(E–4) La confusión de palabras

"En la moderna Biblia hebrea todos los números aparecen escritos completamente, pero durante mucho tiempo el texto estaba escrito sin vocales. La ausencia de vocales tal vez posibilitó la confusión de dos palabras que son cruciales en este problema: *'eleph* y *'alluph*. Sin vocales estas palabras son idénticas: *'lp. Eleph* es el vocablo común para 'mil' pero puede ser usado también en varios sentidos más: por ejemplo: 'familia' (Jueces 6:15, Versión revisada), o 'capitanes' (Zacarías 9:7; 12:5, Versión revisada), o tal vez como unidad militar.' *Alluph* se usa para los 'jefes' de Edom (Génesis 36:15–43), probablemente para un comandante de un 'millar' de soldados, y casi con seguridad para indicar al soldado profesional totalmente equipado." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 191.)

(E–5) Estadísticas militares

"En ciertos períodos la guerra fue dirigida por dos tipos netamente diferentes de hombres de lucha: aquellos soldados profesionales que, como Goliat, estaban totalmente armados y aquellos como David, o sea, el ejército del pueblo, cuyas únicas armas eran las de los pastores campesinos. Está claro que en varios lugares el vocablo para representar al soldado profesional ha sido mal interpretado como si significara 'mil'. Tomemos, por ejemplo, el ataque al peque-

ño poblado de Gabaa en Jueces 20. El versículo 2 dice que se reunieron 400.000 hombres de a pie 'que sacaban espada'. Si en realidad éstos fueron 400 soldados de a pie, totalmente armados, y no 400.000, el relato que sigue tiene sentido: Las fuerzas, de los de Benjamín (vers. 15) consistían en 26 soldados armados con espadas (no veintiséis mil), y 700 hombres armados solamente con hondas. En el primer ataque (vers. 21) los israelitas pierden 22 de sus soldados; al día siguiente (vers. 25) pierden otros 18; al tercer día (vers. 29, 34) se prepara una emboscada, dirigida por 10 de ellos. (¿Podrían 10.000 hombres esconderse sin ser vistos?) Las pérdidas comienzan una vez más (vers. 31) 'como las otras veces' y en este caso la cifra es preservada con claridad, pues unos 30 israelitas (aparentemente no eran soldados armados), 25 soldados de Benjamín y otros100 fueron muertos. Dieciocho de ellos fueron muertos en la primera parte de la persecución; 5 fueron exterminados en los caminos y dos más en Gabaa. Los 600 restantes buscaron refugio en la peña de Rimón. Del mismo modo, en el asalto de Hai (Josué 7–8), las verdaderas proporciones de la narración se aclaran al comprender que la desastrosa pérdida de 36 hombres es vengada mediante una emboscada, no de 30.000 hombres de valor, sino de 30.

"La fiesta de David en Hebrón, en 1 Crónicas 12, parece haber tenido una enorme cantidad de invitados, no de hombres comunes, sino de líderes distinguidos, unos 340.800. En este caso parece que en realidad fueron 'capitanes de miles' y 'capitanes de cientos' y por metonimia, o por abreviatura, se haya utilizado 'mil' por 'capitanes de miles' y 'cien' por 'capitanes de cientos'.'Mil' y 'cien' han sido tratados como numerales y añadidos uno al otro. Una vez que estas cifras son despejadas tenemos un total de cerca de 2.000 hombres famosos, lo cual resulta evidentemente razonable.

"Utilizando este criterio vemos que la mayoría de los problemas numéricos de la historia posterior se resuelven. En 1 Reyes 20:27–30, el pequeño ejército israelita mató a100 (no a100.000) soldados de a pie; y el muro de Afec mató a 27 (no a 27.000) más. La invasión etíope contó con mil, no con un millón de guerreros (2 Crónicas 14:9). Diez (y no 10.000) fueron despeñados desde la cima de un peñasco (2 Crónicas 25:12)." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* págs. 191–92.)

(E–6) Población de la nación israelita

"La pregunta más interesante, más difícil de responder y (desde el punto de vista de un historiador) la más importante es con relación a la cantidad de pobladores israelitas en diferentes momentos de la historia. Los textos del presente indican que partiendo de 70 personas en la época de José, habían llegado a dos o tres millones para la época de Exodo (Números 1), y por lo menos a cinco millones en la época de David (2 Samuel 24:9; 1 Crónicas 21:5). Con relación a esto último, R. de Vaux dice acertadamente: '2 Samuel indica que había 800.000 hombres sujetos a servicio militar en Israel y 500.000 en Judá. . . El total es demasiado elevado: 1.300.000 hombres en edad de prestar servicio militar implicaría por lo menos cinco millones de habitantes, lo cual para Palestina significaría casi el doble de los habitantes, por kilómetro cuadrado, de la mayoría de los países más poblados de la Europa moderna.'

"La solución del problema de las cantidades que aparecen en el libro de Exodo no es muy complicada. Basta decir que hay buenas razones para creer que los censos originales que aparecen en Números 1 y 26 establecen las cantidades de cada tribu más o menos en esta forma:

Simeón: 57 hombres armados; 23 'cientos' (unidades militares).

Esto se anotaba así: 57 *'lp;* 2 *'lp* 3 'cientos'.

Por no comprender que *'lp* en un caso significaba 'hombre armado' y en otro, 'mil', estas abreviaturas fueron combinadas formando la cifra 59.300. Una vez que estos números son interpretados cuidadosamente, se aclara sorprendentemente la organización militar. La fuerza armada total era de unos 18.000 hombres, lo cual probablemente indicaría unos 72.000 habitantes de toda la nación.

"Las cantidades de los levitas parecen haber sufrido el agregado constante de un cero. El misterio de la Atlántida de Platón se ha resuelto mediante el reconocimiento de esta misma confusión numérica. Platón obtuvo *de los sacerdotes egipcios* lo que ahora resulta ser un relato minucioso de la civilización minoica y de su repentina desaparición. Pero como todas las cifras fueron multiplicadas por un factor de diez, la zona parecía demasiado grande para estar contenida en el Mediterráneo, de manera que la ubicó en el Atlántico; y se calculó la fecha en miles de años antes de la época en que existió esa civilización. Este mismo factor de diez se encuentra en las cifras de los levitas en el libro de Números, y una vez eliminado, vemos a la tribu de Leví como una tribu con una población promedio de 2.200 varones. Estas cifras concuerdan muy bien con las demás indicaciones de población en el período de la conquista y de los jueces." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 192.)

(E–7) El censo de David

"La discrepancia entre las dos cifras que se han establecido para el censo hecho por David puede tener explicación reconociendo en las diferentes fases en que se han copiado, primero, el agregado de ceros y luego el malentendido de *'lp.* Si damos por sentada la cifra original: Israel: 80.000 más 30 *'lp;* Judá 40.000 más 70 *'lp,* los presentes textos de Samuel y Crónica, puede ser interpretado de la siguiente manera:

CRONICAS

Fase	Israel	Judá
1	80.000 más 30 *'lp*	40.000 más 70 *'lp*
2	800.000 más300 *'lp*	400.000 más 70 *'lp*
3	1.100.000	470.000

SAMUEL

Fase	Israel	Judá
1	80.000 más 30 *'lp*	40.000 más 70 *'lp*
2	800.000 más 30 *'lp*	470.000

En esta fase parece que el copista se sintió perplejo por los *'30 'lp'*, flotantes, los que interpretó como 30.000. Erróneamente los combinó con la cantidad correspondiente a Judá, dando el resultado siguiente:

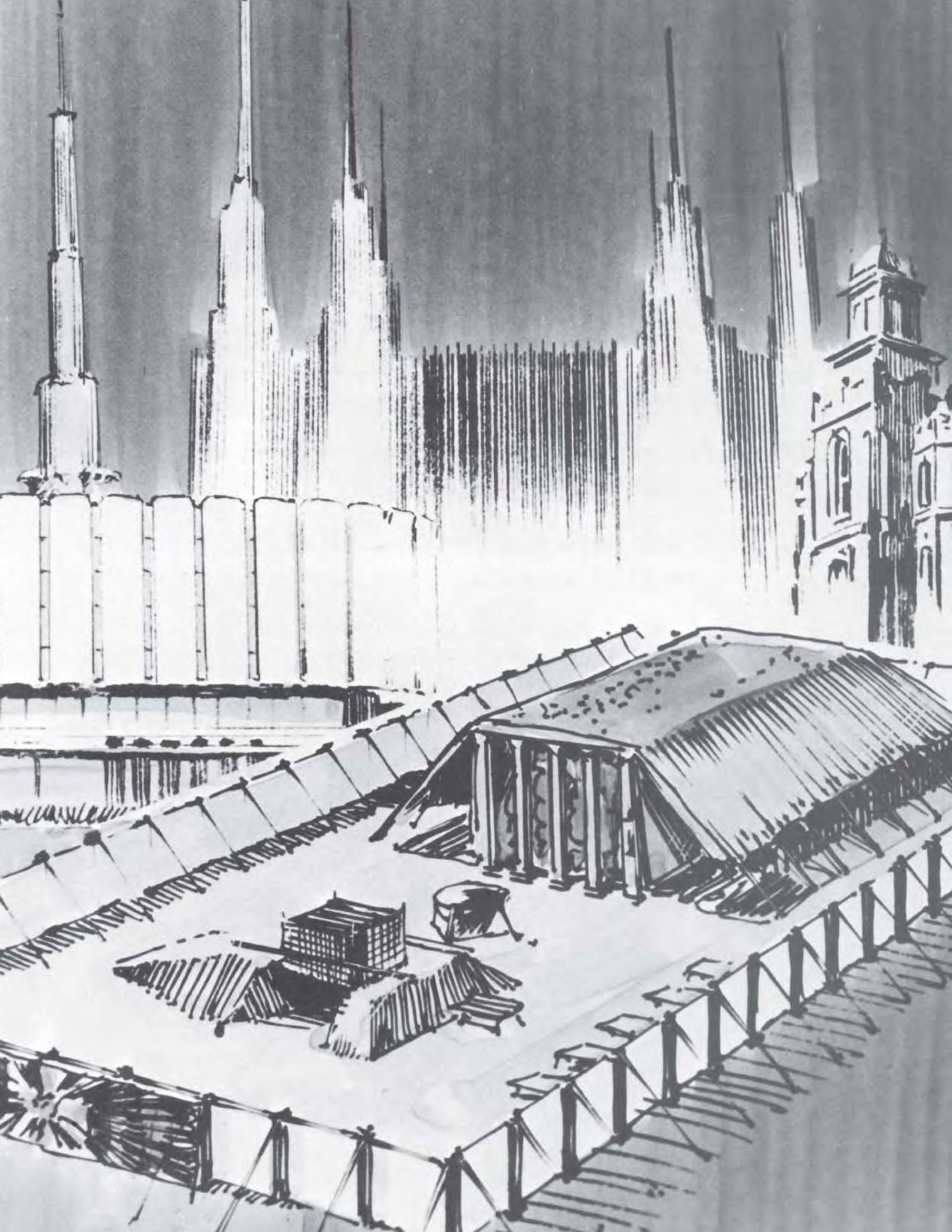
3	800.000	500.000

Si las cantidades originales hacían un total de 120.000 hombres de edad para el servicio militar, más100 soldados profesionales, toda la población habría sido de casi medio millón, lo cual nuevamente está de acuerdo con otras indicaciones del texto.

"Mediante el uso de estos métodos se puede encontrar una solución a una gran cantidad de las dificultades numéricas." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 192.)

(E–8) Conclusión

Los eruditos no están sugiriendo que todos los números que aparecen en el Antiguo Testamento estén equivocados, ni que las cifras grandes sean inexactas. José Smith declaró: "Creemos que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente" (octavo Artículo de Fe). Además, recordemos que los errores de transmisión han adulterado el texto en cierta medida. No nos debe sorprender, entonces, el hecho de que los problemas de traducción y transmisión pueden haber cambiado algunas de las cifras dadas en el texto del Antiguo Testamento.



En el desierto: Primera parte

17

(17–1) Introducción

El título del libro de Números es tomado de la Vulgata Latina donde aparece como *Numeri* ("Números"), nombre que sirve para describir el censo dado en los tres primeros capítulos de esa obra y que no tiene mayor relación con el contexto general. Por lo tanto, *Números* es el nombre cristiano usado estrictamente para esta sección del Tora, o sea, de los cinco primeros libros de la Biblia, o libros de Moisés.

Los hebreos tenían por costumbre elegir, entre las primeras palabras de un texto, una que le sirviera de título. Así los judíos han dado a esta obra dos nombres: *Vayedabber* ("Habló"), que es la primera palabra hebrea del texto, o, más comúnmente *Bemidbar* ("en el desierto") vocablo que ocupa el quinto lugar en el primer versículo.

Esta parte de la obra de Moisés relata el traslado de los hijos de Israel desde el Monte Sinaí al Monte Pisga, el cual se eleva en la margen oriental del Jordán y desde cuya cima se ve gran parte de la tierra prometida. El libro incluye un detalle del censo de Israel, los preparativos levíticos para trasladar el tabernáculo, la razón por la que Israel fue maldecido con cuarenta años de vida errante, el segundo censo de Israel después de la muerte de los que tenían más de veinte años de edad en la época del Exodo, la elección de Josué para dirigir a Israel y una descripción de algunas de las tierras de herencia para cada tribu.

Este libro no contiene muchos discursos doctrinales, pero aporta el entendimiento necesario de acontecimientos históricos importantes ocurridos en la familia de Jacob. Algunos de los principios doctrinales encerrados en estos acontecimientos históricos son de gran valor, y el alumno debe estar alerta para ir captando los hechos más importantes y los preparativos a los que se sometió el pueblo de Israel antes de estar listo para obtener su recompensa prometida.

Instrucciones al alumno:

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Números 1–12.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE NUMEROS 1–12

(17–2) Números 1:1–46. ¿A cuántas personas dirigió Moisés a través del desierto?

El primer censo de Israel después del Exodo arrojó la cifra de 603.550 hombres de más de veinte años de edad y aptos para ir a la guerra (véase vers. 3). Esta cantidad no incluía a ninguno de los levitas (véase el vers. 47) que eran unos 22.000 (véase Nm. 3:39). Excluía a las mujeres, a los ancianos y a los menores de veinte años, así como a todos los hombres incapacitados para portar armas. Este registro ha hecho que algunos eruditos calculen el total de los hijos de Israel en más de dos millones de almas (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:3:4–5). Otros creen que ha habido errores de texto en la transmisión de los números, errores cometidos en el transcurso de los siglos, y que el número total de israelitas estaría más cerca del medio millón (véase Temas suplementarios E, "El problema que presentan las cifras que se mencionan en el Antiguo Testamento"). Sea lo que fuere, la tarea de Moisés era increíblemente grande: dirigir aun cuando fuera a quinientas mil personas a través de un desierto hostil e intentar saciar el hambre y la sed de todas, atender sus necesidades de abrigo y protección de los elementos naturales, así como llevarlas a un estado de madurez espiritual y obediencia. No sorprende, por lo tanto, que ello haya servido para hacer que Moisés exclamara: "No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía" (Números 11:14).

(17–3) Números 1:32–35

La bendición de Efraín fue cumplida aquí en el hecho de tener miles más de hijos aptos para la guerra que los que tenía su hermano mayor, Manasés (véase Génesis 48:19–20).

(17–4) Números 1–47:54

Aquellos que poseían el Sacerdocio Levítico tenían la asignación de cuidar de la casa del Señor: de oficiar en nombre de los hijos de Israel y desmantelar y volver a construir el tabernáculo cuando se trasladaban de un lado a otro. En otras palabras, ellos eran los protectores del tabernáculo, y sus tiendas estaban alrededor del mismo.

(17–5) Números 2. ¿Por qué había un orden específico para acampar y para marchar?

La casa de Dios es casa de orden (véase D. y C. 132:8). En representación simbólica de este orden, así se hacía en el campamento de Israel. El orden era mantenido tanto al acampar como al marchar.

Las tribus se desplegaban en cuatro grupos de tres. Al oriente del campamento y al frente de la columna en marcha estaban Isacar y Zabulón, con Judá a la cabeza. En el lado sur, en segundo lugar, estaban Simeón y Gad, bajo la dirección de Rubén. En el centro estaban los levitas. Hacia el poniente y en cuarto lugar de marcha estaban Manasés y Benjamín, dirigidos por Efraín. Hacia el norte y en la retaguardia estaban Aser y Neftalí, con Dan a la cabeza.

El lugar de honor, a la cabeza de las huestes, e inmediatamente detrás del tabernáculo, era ocupado por Judá y Efraín respectivamente. Judá acampaba directamente al oriente de la entrada del tabernáculo.

(17–6) Números 3

Los levitas no eran contados con las demás tribus de Israel por causa de su mayordomía divina de actuar en el lugar del hijo primogénito (véase vers. 12–13). José, por otra parte, ya tenía asignada una doble porción, y tanto Efraín como Manasés llegaron a ser tribus independientes (véase Génesis 48:22). También se hacía distinción entre los hijos de Aarón y los demás levitas (véase vers. 2, 8–10; encabezamiento 17–15). Los descendientes de Aarón fueron designados como sacerdotes y recibieron la mayordomía de presidir en las ordenanzas del tabernáculo. Los otros levitas ayudaban en el mantenimiento del tabernáculo y sus servicios, pero no podían realizar las ordenanzas de sacrificio, ni quemar el incienso y demás. Aunque todos los levitas acampaban alrededor del tabernáculo, Aarón y sus hijos, junto con Moisés, ocupaban una posición favorecida directamente frente a la entrada del recinto (véase vers. 38).

(17–7) Números 3:51. ¿Por qué los primogénitos que excedían eran redimidos con dinero?

El total de levitas en servicio religioso se aproximaba bastante al número total de los primogénitos de Israel. Los 273 primogénitos excedentes, que no eran redimidos hombre por hombre mediante un substituto levita, eran redimidos por una ofrenda de cinco siclos cada uno. El presidente John Taylor explicó el porqué de este procedimiento:

"Los primogénitos de los egipcios, para los cuales no hubo cordero como señal propiciatoria, fueron destruidos. Los israelitas se salvaron únicamente mediante la propiciación y expiación. Bajo las circunstancias debían haber perecido con los egipcios que estaban condenados, de no haber sido por la expiación y propiciación futura de Cristo, de la cual aquel sacrificio era un símbolo.

"De ahí que el Señor reclamara como suyos, en toda justicia, a quienes El salvó y considerándolos como suyos demandó sus servicios. . . Aceptó a la tribu de Leví en el lugar del primogénito de Israel; y como había más primogénitos que levitas, la diferencia tenía que ser redimida con dinero, el cual era dado a Aarón, como gran Sumo Sacerdote y representante del Sacerdocio Aarónico, siendo él además, un levita (véase Numéros 3:50–51)." (*Mediation and Atonement,* pág. 108.)

(17–8) Números 4:1–49. ¿Cuál es la importancia de los hijos de Coat?

El capítulo 4 de Números explica los deberes y responsabilidades de las ramas de los levitas con relación al tabernáculo. Moisés y Aarón eran hijos de Amram, nieto de Leví a través de Coat (véase Números 3:19; Exodo 6:18, 20). Aarón y sus hijos fueron apartados al sacerdocio y recibieron a los demás hijos de Leví para que los ayudaran en el traslado y funciones del tabernáculo (véase Números 3:5–13).

Coat parece haber sido el segundo hijo de Leví (véase Números 3:17), pero probablemente fue mencionado primero por causa de sus nietos Moisés y Aarón, y también porque sus descendientes varones eran los portadores del mobiliario sagrado del tabernáculo (véase Dummelow, *Commentary on the Holy Bible,* pág. 104).

Los hijos de Leví comenzaban su ministerio en el tabernáculo a la edad de treinta años, la misma edad en la que el Salvador comenzó su ministerio terrenal (véase Números 4:3, 23, 30; Lucas 3:23).

(17–9) Números 5:1–4. Separación de los inmundos

Los que sufrían de lepra o de flujo no tenían permiso para marchar o acampar con el resto de Israel (véase el vers. 2). El ser echado del campamento implicaba solamente una separación del cuerpo principal, no un rechazo total o abandono. Un conocido estudioso de las Escrituras explicó la razón de este aislamiento.

"La expulsión mencionada aquí se fundamentaba 1) en una razón puramente *física:* las enfermedades eran *contagiosas* y, por lo tanto, había necesidad de apartar a los afligidos de esos males para que la infección no fuera transmitida. 2) También existía una razón *espiritual:* el campamento era la habitación de Dios y nada impuro debía permanecer donde El moraba." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:631.)

(17–10) Números 5:11–31. El juicio de los celos

Esta ley, para establecer la culpa o la inocencia de una adúltera, es sorprendente en muchos sentidos. Al principio parece tremendamente parcial contra la mujer, pues no hay un requisito similar con relación al hombre. Un examen más minucioso de la ley muestra qué es lo que encerraba y la razón por la que el Señor la reveló.

"Los rabinos que han comentado en cuanto a este texto nos informan lo siguiente: Cuando un hombre, llevado por el espíritu de los celos, sospechaba que su esposa hubiera cometido adulterio, la llevaba ante los jueces y la acusaba del delito; pero si ella aseguraba su inocencia y rehusaba reconocerse culpable, y siendo que él no tenía testigos para testimoniar en su favor, requería que ella fuera sentenciada a *beber las aguas amargas* indicadas por la ley; que Dios, por este medio, descubriera lo que ella deseaba esconder. Después que los jueces escuchaban la *acusación* y la *negativa,* el hombre y la esposa eran enviados a Jerusalén para comparecer ante el Sanedrín, cuerpo compuesto de los únicos jueces en tales asuntos. Los rabinos dicen que los jueces del Sanedrín al principio prorrumpían en amenazas para confundir a la mujer y hacerla confesar su delito; si ella persistía en declararse inocente, era llevada al portón oriental del tribunal de Israel donde le era quitada la ropa y era vestida de negro en presencia de otras mujeres. El sacerdote entonces le decía que si ella sabía que era inocente no tenía que temer nada, pero que si era culpable, podía esperar sufrir todo lo que la ley señalaba; a lo cual ella respondía: *Amén, amén.*

"El sacerdote entonces escribía las palabras de la ley sobre un trozo de pergamino, con tinta que no contenía vitriolo para que pudiera ser borrada fácilmente. Las palabras escritas sobre el pergamino eran, de acuerdo con lo que dicen los rabinos, las siguientes: 'Si un extraño no se ha allegado a ti, y tú no estás contaminada por haber traicionado el lecho de tu es

poso, estas aguas amargas que yo he maldecido no te dañarán; pero si te has alejado de tu esposo y te has contaminado allegándote a otro hombre, que entonces seas maldita del Señor y ejemplo para su pueblo; que se pudra tu muslo y tu vientre se hinche hasta reventar. Que estas aguas amargas entren en tu vientre e, hinchado por ellas, se pudra tu muslo'.

"Después de esto el sacerdote tomaba un cántaro nuevo, lleno de agua sacada del recipiente de bronce que estaba cerca del altar de los holocaustos, echaba polvo tomado del suelo del templo al agua, le añadía algo amargo, como ajenjo, y habiendo leído las maldiciones antes mencionadas y después de recibir la respuesta de la mujer en el *Amén,* borraba las maldiciones, raspándolas y echaba la basura que se producía al borrarlas del pergamino en el recipiente de agua. Durante este procedimiento otro sacerdote rompía la ropa de la mujer hasta la altura del pecho, le descubría la cabeza, le desataba la cabellera, le sujetaba la ropa rota con una faja por debajo de los pechos y le daba la décima parte de un efa, o sea, alrededor de dos litros de *harina de cebada,* la cual estaba en una sartén, sin aceite ni incienso.

"El otro sacerdote, que había preparado las aguas de los celos, las daba a beber a la acusada, y en cuanto las había ingerido, ponía la sartén con la harina en manos de ella. Esta harina era mecida delante del Señor, y parte de la misma era arrojada al fuego del altar. Si la mujer era inocente, volvía con su esposo; y las aguas, en lugar de incomodarla, la tornaban más saludable y más fructífera que antes; si, por el contrario, era culpable, en seguida quedaba pálida, sus ojos parecían salirse de sus cuencas y, para evitar que el templo fuera profanado con su muerte, era sacada y moría en seguida con todas las circunstancias ignominiosas descritas en las maldiciones." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:634.)

Hay varios puntos que debemos tener en cuenta.

1. Aunque este rito se concentraba en la mujer, de ninguna manera implicaba que los hombres que cometían adulterio fueran perdonados, pues la ley claramente declaraba que los adúlteros de ambos sexos tenían que ser apedreados hasta la muerte (véase Levítico 20:10).

2. En cierto modo, la ley proveía dos clases de protección para las mujeres. Primero, sin esta ley es posible que un marido acusara injustamente de infidelidad a su esposa. Si su sola palabra era suficiente para condenarla, ella estaría ciertamente en una situación terrible. Al poner en manos del Señor la determinación de culpabilidad o inocencia, en lugar de ponerla en manos del esposo o de otros hombres, se aseguraba de que ella podía volver a ocupar el lugar que le pertenecía en la sociedad y recuperar su buena reputación si era inocente.

El segundo beneficio positivo es más sutil pero probablemente de mayor valor. Si el marido sospechaba que su esposa había cometido adulterio, uno de los resultados sería una gran tirantez en la relación matrimonial. En el sistema legal de hoy día, sin testigos para probar su culpabilidad, el tribunal probablemente la declararía inocente. Pero la base para ello sería la carencia de evidencia positiva de su culpa y no una prueba de su inocencia. Tal declaración legal, por lo tanto, serviría de poco para aliviar las dudas del esposo, y el enfriamiento de la relación continuaría. Los vecinos y amistades también cobijarían sospechas en cuanto a la inocencia de la mujer. Con el juicio por celos, la prueba de la declaración de Dios sobre la inocencia de la mujer resultaba irrefutable. La reputación de ella se salvaba, y la relación matrimonial se mejoraba. Así, la verdadera justicia y la misericordia eran aseguradas, y el asunto pronto quedaba acallado.

3. Aquellos que preguntan por qué no había una prueba semejante que la mujer pudiera demandar de su marido deben recordar que si la mujer acusada rehusaba someterse a la prueba de las aguas amargas, su actitud era considerada una confesión de culpabilidad. En ese caso, *ella y su pareja* en el acto indigno eran ajusticiados (véase Levítico 20:10). Si ella intentaba mentir y pasar la prueba, pero acarreaba las maldiciones sobre sí, este resultado también era considerado prueba de culpa para el hombre con quien cometió la falta. Es posible que si una mujer creía que su marido era culpable de infidelidad pidiera que la mujer que sospechaba fuese sometida a prueba de celos. El resultado inmediatamente establecería la culpa o la inocencia del esposo así como de la mujer con la cual hubiera cometido falta.

4. Así, en un mundo donde los derechos de las mujeres a menudo eran pisoteados, el Señor proporcionaba un medio para proteger sus derechos así como para asegurarse de que el mal fuese destruido y la justicia establecida.

(17–11) Números 6:1–21. ¿Qué era un nazareo?

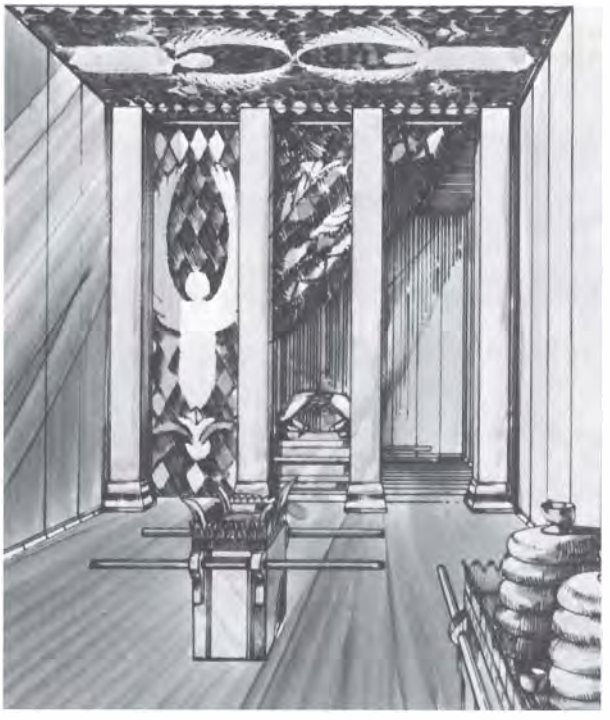
Un nazareo era un hombre o mujer que tomaba un voto voluntario de apartar su vida al servicio del Señor, o de vivir consagrado a El (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:1:34). Ser nazareo no tenía nada que ver con ser oriundo del pueblo de Nazaret.

Un nazareo tomaba sobre sí tres votos: abstenerse totalmente de vino o bebidas fuertes, inclusive de productos del vino bajo cualquier forma (véase Números 6:3–4); no permitir que la navaja tocara su cabeza sino dejar que su cabellera creciera naturalmente como una corona a Dios (véase Números 6:5); y no acercarse a difunto alguno, aunque fuera miembro de su familia (véase Números 6:6). Su vida y todos sus esfuerzos eran completa y expresamente dedicados al Señor. Esta vida consagrada tenía un parecido con la del sumo sacerdote (véase Levítico 21:10–12). Quienes parecen haber tomado tales votos, o tuvieron padres que hicieron esos votos por ellos, incluyen a Sansón (Jueces 13:5), Samuel (véase 1 Samuel 1:11, 28) y Juan el Bautista (véase Lucas 1:15). En algunos casos, estos votos eran vitalicios, pero más a menudo eran por un período definido después del cual el individuo volvía a la vida corriente. (Dos casos en el Nuevo Testamento parecen relacionados con este voto y se encuentran en Hechos 18:18–19 y 21:23–26.)

(17–12) Números 7

El vocablo *príncipe* en hebreo significa "jefe o mandatario de la tribu". Para informarse en cuanto a los

utensilios del tabernáculo, véase el encabezamiento 13–7. Para conocer el valor de un siclo, véase la tabla de pesos y medidas que se encuentra en la sección de Mapas y Gráficas.



El Santuario, o Lugar Santo

(17–13) Números 8:1–4. ¿Qué quiere decir "iluminarán hacia adelante"?

Indudablemente el sentido de esta frase es que una vez encendidas las lámparas, su luz alumbraría hasta el otro extremo del salón donde se encontraban la mesa del pan de la proposición ("hacia adelante del candelero"). (Nota: Téngase en cuenta que hacia atrás del candelero estaban las cortinas que formaban la pared del salón. Véase en el capítulo 13, en el Resumen Analítico, el bosquejo de la disposición del tabernáculo.)

(17–14) Números 8:5–22

Los levitas entraban a prestar servicio en el tabernáculo tal como un bebé entra al mundo: limpios y puros (véase vers. 6–7). Además, el pueblo ponía las manos sobre el sacerdote (véase vers. 10) el cual era entonces apartado para su servicio. Cuando un israelita llevaba una ofrenda al tabernáculo, antes de ser ofrecida en sacrificio ponía sus manos sobre la misma y simbólicamente transfería su identidad al animal de la ofrenda (véase encabezamiento 14–5). Al imponer el pueblo las manos sobre el sacerdote, éste tomaba sobre sí la identidad de ellos; esto es, venía a ser el representante de ellos ante el Señor.

(17–15) Números 8:19. ¿Qué diferencia hay entre el Sacerdocio Aarónico y el Levítico?

"El Sacerdocio de Aarón se divide en el *Aarónico* y el *Levítico;* sin embargo, es *un solo* sacerdocio. Es simplemente cuestión de designar ciertos deberes *dentro* del sacerdocio. De los hijos de Aarón que *presidían* dentro del orden Aarónico, se dice que poseían el Sacerdocio Aarónico; y a los hijos de Leví, que no eran hijos de Aarón, se les llamaba *levitas. Estos poseían el Sacerdocio Aarónico,* pero servían bajo los hijos de Aarón, o sea, en una capacidad menor." (Smith, *Doctrina de Salvación,* 3:28.)

(17–16) Números 8:23–26. ¿En qué consistía la mayordomía de los levitas?

El capítulo 4 de Números habla del papel peculiar de los levitas en el traslado del tabernáculo, y estos versículos del capítulo 8 se refieren a su mayordomía y servicio en el mismo. Puesto que habían sido dados a Aarón y a sus hijos como ayudantes cuando éstos efectuaban las ordenanzas sagradas, los levitas recibieron la asignación de armar y desarmar el tabernáculo, de limpiarlo, de transportar leña y agua, y de matar los animales que iban a ser usados por sus hermanos en estos sacrificios. Se les permitía comenzar este servicio cinco años antes que los que trasladaban el tabernáculo. (Confrontar con Números 8:24, 4:3.)

Después de los cincuenta años de edad, los levitas debían servir con sus hermanos Aarón y sus hijos, en el cuidado del mobiliario del recinto santo (Números 8:25–26; véase también 3:7–9). Este servicio voluntario era una corona a sus años de madurez.

(17–17) Números 9:1–14

El concepto crucial enseñado por la fiesta de la Pascua era que Israel, mediante una ceremonia fija, tenía un modelo y recordatorio del Unigénito de Dios, cuya sangre salvaría espiritualmente al hombre, tal como la sangre puesta en los marcos de la puerta en Egipto los había salvado físicamente. (Repasar encabezamientos 10–1 y 10–6.)

(17–18) Números 9:15–23. ¿Cuál es el significado de la nube sobre el tabernáculo?

Este pasaje es el más amplio en cuanto a la ley del Señor concerniente a la movilización del campamento de Israel. Puesto que la nube de humo y fuego era una señal visible de la presencia de Dios, Israel aprendió a seguir literalmente al Señor. Acampaban, levantaban el campamento, viajaban y realizaban sus servicios por mandato del Señor —el hebreo dice "en la boca de Jehová" (confrontar con vers. 18). De hecho eran enseñados a seguir a Jehová, quien siempre ha dirigido a su iglesia y reino. A pesar de ello, muchos no supieron transferir el sentido de esta demostración física milagrosa a su corolario espiritual más importante.

(17–19) Números 10:1–10

Las trompetas de plata, "de obra de martillo" (vers. 10), eran usadas en siete ocasiones especiales: convocación de la asamblea general, reunión de los príncipes o jefes tribales, señal de levantar el campamento, alerta de guerra, para anunciar los días de celebración y gozo, para anunciar días de fiesta solemne y para anunciar las ofrendas y sacrificios a principio de cada mes. Es evidente que era necesario usar un medio de largo alcance para llamar a la acción a tantas personas.

(17–20) Números 10:21

Los coatitas eran levitas de la misma familia que Moisés y Aarón, siendo su abuelo un hijo de Leví, llamado Coat (véase Números 4:15, 18; Exodo 6:18, 20). Eran los únicos levitas cuya carga (el mobiliario del tabernáculo) era tan importante que se les requería que la llevaran sobre los hombros (véase Números 7:9).

(17–21) Números 10:29–32. ¿Quién era Hobab y qué quiso decir Moisés al decirle "nos serás en lugar de ojos"?

Raguel es otra forma del nombre Reuel (véase Exodo 2:18), y era la misma persona que conocemos como Jetro, suegro de Moisés.

"Hobab, cuñado de Moisés, fue persuadido, aunque al principio se mostró renuente a acompañar a Israel y a ser para los israelitas 'en lugar de ojos' o sea, para servirles como guía. Aunque Jehová daba las instrucciones generales, Hobab conocía la zona y podía ayudar a ubicar sendas determinadas, lugares para acampar, etc. Por lo que leemos en pasajes posteriores, es evidente que él y su familia siguieron con Israel y llegaron a ser herederos de tierras en Israel (véase Jueces 1:16 y 4:14; también I Samuel 15:6; II Reyes 20:15; I Crónicas 2:55 y más adelante en Jeremías 35 donde este profeta los cita como ejemplo de integridad)." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:115.)

(17–22) Números 11:16–17, 24–29. ¿Cuál fue el don especial que recibieron los setenta varones de los ancianos?

"En respuesta a la solicitud de ayuda que hizo Moisés, setenta hombres fueron escogidos e investidos con el espíritu que estaba en él (Moisés); esto significa que fueron investidos con parte de la misma autoridad y dones espirituales que él poseía para que ellos también pudieran 'profetizar'. Cuando algunos del pueblo objetaron que dos de aquellos hombres profetizaban sin haber estado en la ceremonia en la cual les fueron dados aquellos dones, Moisés dijo: 'Ojalá todo el pueblo de JEHOVA fuese profeta, y que JEHOVA pusiera su espíritu sobre ellos'.

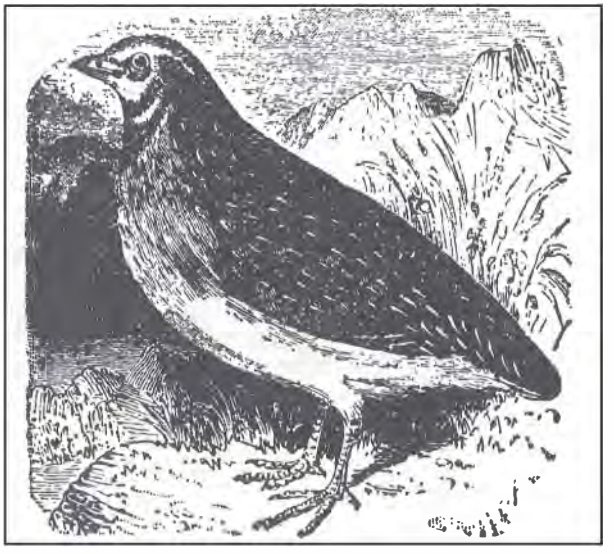
"(Notemos que vivimos en una dispensación en la que *todos* los miembros de la congregación del Señor *pueden* tener el don de la profecía y otros dones, en virtud del hecho de que todos los que se bautizan reciben el 'don del Espíritu Santo'. Probablemente algunos de nosotros no lo ejercemos.)

"En cuanto a tales dones espirituales en la época de Pablo, véase I Corintios 12:4–10." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:115.)

En este pasaje encontramos otra evidencia de la grandeza de Moisés. Algunos líderes se sentirían amenazados si sus subordinados dieran muestras de poseer dones y habilidades similares a las propias, porque su posición y puesto se podrían ver en peligro. No fue así con Moisés. En respuesta a la queja de Josué Moisés preguntó: "¿Tienes tú celos por mí?" (Números 11:29). No solamente no se veía amenazado por compartir su poder espiritual, sino que expresó el deseo de que cada israelita compartiera con él el mismo poder.

(17–23) Números 11:19–20, 31–35

Cuando Dios envió codornices en respuesta al deseo de Israel de comer algo más que maná, el pueblo se dio a la glotonería. La caza más pequeña les dio mucho más de lo normalmente necesario. El hecho de que codiciaran más de lo que podían consumir trajo sobre el pueblo un justo castigo. No se sabe cuántos murieron por la plaga, pero el lugar recibió el nombre de "Kibrot-hataava" o "Tumbas de los codiciosos" (vers. 34).



Codorniz silvestre

(17–24) Números 12:1–11. ¿Por qué María y Aarón se opusieron a Moisés?

De acuerdo con el historiador Josefo, cuando Moisés era general del ejército egipcio, en el ataque contra los etíopes, se casó con una etíope a modo de alianza política para dar fin a la guerra (Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos,* libro 2, cap. 10, párr. 1).

La razón del disgusto de María y Aarón fue que los etíopes eran descendientes de Cus y no israelitas. Sin embargo, la verdadera razón parece haber sido los celos motivados por la posición de Moisés como líder espiritual y profeta de Israel.

"Este encumbrado puesto de Moisés causó la envidia de sus hermanos, a quienes Dios había investido ricamente y puesto también en lugar destacado, siendo que María era distinguida como profetisa sobre las mujeres de Israel, en tanto que Aarón había sido elevado, por su investidura con el sumo sacerdocio, a la cabeza espiritual de toda la nación. Pero el orgullo del corazón natural no estaba satisfecho. Estaban inclinados a disputar con su hermano la preeminencia de su llamamiento especial y de su posición particular, la cual, posiblemente, sentían que tenían derecho a compartir con él no solamente como hermanos sino como sus ayudantes más cercanos. María fue la instigadora de la rebelión, tal como vemos por el hecho de que su nombre aparece antes que el de Aarón y también porque el castigo mayor recayó sobre ella." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:3:75.)

Hoy día los miembros de la Iglesia caen en trampas

María, la profetisa rebelde

semejantes. Por motivo de que el Señor los bendice con los dones del Espíritu, creen que son iguales o superiores a quien los preside. Pronto son arrastrados a la apostasía si no se humillan y no se someten a los siervos del Señor llamados a presidir. Aunque el deseo de Moisés hubiera sido otorgado y cada alma de Israel hubiera recibido el don de profecía (véase Números 11:29), Moisés habría sido igualmente el elegido por el Señor para presidir. Aquí surge una interrogante: ¿por qué solamente María fue castigada con la lepra, cuando tanto ella como Aarón se habían manifestado en oposición? Hay dos razones posibles. Primero, como Keil y Delitzsch señalan, María fue la instigadora del ataque sobre el derecho de presidir que Moisés tenía, de manera que su pecado fue el más grave. Segundo, el hecho de que Aarón buscara ser el líder del sacerdocio demostró orgullo y un deseo de engrandecimiento personal. El aspiró a un puesto al que no había sido llamado. María, al aspirar también a ese puesto, no solamente demostró orgullo sino que intentó establecer un orden contrario al sistema del gobierno de Dios. Desde el principio los llamamientos en el sacerdocio y el derecho de presidir fueron dados a los hombres. El intento de María de lograr igualdad con Moisés fue un desvío muy grave del sistema de orden establecido divinamente.

RESUMEN ANALITICO

(17–25) Es común que los maestros del Antiguo Testamento separen Números 11 y 12 y los estudien como si fueran dos relatos diferentes, cuando, en realidad, surge de ellos una gran lección si se examina su interrelación. Responda las preguntas siguientes luego de estudiar una vez más esos capítulos.

1. Cuál fue el acontecimiento que precedió a la rebelión por causa del alimento? (analice Números 11:1–3). ¿Qué nos enseña ese hecho de la incapacidad de los israelitas de aprender de sus errores?

2. ¿De qué se estaban quejando realmente los israelitas al quejarse de la monotonía de su dieta? (vers. 11:20).

3. *Maná* era el nombre que el pueblo dio al alimento enviado de Dios, y ese nombre provino del vocablo hebreo que significa "¿Qué es esto?" (Véase Exodo 16:15 y la nota al pie de la página en ese capítulo.) ¿Cuál fue el nombre que Dios dio al alimento?

4. ¿Qué significado simbólico ve en el hecho de que Israel, cansado del alimento enviado del cielo, sintiera "un vivo deseo" (Números 11:4) por el alimento de Egipto? (confr. con Juan 6:30–35, 51) Recuerde que Egipto, como Babilonia, es símbolo del mundo (véase Ap. 11:8).

5. El Señor otorgó a Israel el deseo que expresaba y proporcionó la carne de las codornices para ellos, pero antes de hacerlo dio a Moisés la ayuda que necesitaba en cuanto a las cargas impuestas por el liderazgo. En lugar de llamar simplemente ayudantes adicionales, ¿en qué forma el Señor escogió compartir la carga de Moisés? (vers. 11:16–17, 24–25).

6. Los setenta ancianos de Israel recibieron uno de los dones del Espíritu, el de profecía (véase D. y C. 46:22). ¿Acerca de qué, supone usted, profetizaron ellos? (véase Mosíah 13:33–35).

7. Lea con atención en Juan 6:33–34, 47–51 ¿Ve ahora algún significado en el hecho de que el Señor envió el don de profecía entre los israelitas que se quejaban de estar cansados del maná?

8. Note el vocabulario relacionado con el acto de comer en pasajes tales como 2 Nefi 9:51, 32:3; Jacob 3:2; Isaías 40:11; Juan 21:15–17; D. y C. 20:77. ¿Quién fue más alimentado verdaderamente en ese día: los israelitas que cazaban las codornices o los setenta que se regocijaban en los frutos del Espíritu? ¿En qué forma estos acontecimientos agregan destacado sentido a la exclamación de Moisés cuando dijo: "Ojalá todo el pueblo de JEHOVA fuese profeta, y que JEHOVA pusiera su espíritu sobre ellos"? (Nm. 11:29.)

9. ¿Cuál es el fin de aquellos que buscan regocijarse solamente en la carne del mundo? (Véase Nm. 11:31–34.)

10. Ahora piense en la rebelión de María y de Aarón en el contexto de lo que acababa de suceder. Es casi seguro que Aarón haya sido uno de los setenta ancianos escogidos para recibir el don de profecía (véase 11:16). María también tenía el don de profecía, no dado en esta ocasión, sino anteriormente, ya que ella era llamada "una profetisa" (Exodo 15:20). ¿Hay algún peligro en que una persona que siente el poder maravilloso del don de la profecía pueda creer que repentinamente es igual en poder al profeta, que es el oficial presidente del sacerdocio? ¿Por qué?

11. Suponga que el deseo de Moisés de que todos los habitantes de Israel fuesen profetas (Números 11:29) hubiera sido realizado. ¿Habría eso significado

que Moisés ya no era el profeta oficial presidente de Israel?

12. El pecado de María no fue intentar ser como Moisés en términos de dones espirituales, sino más bien en buscar compartir con él el llamamiento de oficial presidente en el sacerdocio. ¿Cuál es la lección que hay aquí para el Israel moderno?

13. En Levítico vimos que la lepra era en sí misma un símbolo (véase encabezamiento 15–7). ¿Cuál es el significado simbólico del castigo recibido por María al rechazar a Moisés como su líder? ¿En qué forma ese castigo está relacionado con la advertencia dada en Doctrina y Convenios 1:14?

En el desierto: Segunda parte

18

(18:1) Introducción

El Antiguo Testamento contiene algunos relatos sobre hombres y mujeres grandes y maravillosos. Abraham, Sara, Rut, Moisés, Adán, Eva, Enoc y muchos otros proporcionan inspiración a todos los que desean alcanzar la verdadera grandeza. Pero el Antiguo Testamento también encierra el relato de muchas tragedias. La tragedia no consistía tanto en lo que aconteció sino en lo que se perdió, y en la forma que pudieron haber sido las cosas si se comparan con lo que llegaron a ser. El rey David perdió su exaltación por causa de su alocado intento de encubrir su pecado de adulterio mediante el asesinato. Saúl, llamado por el Señor para ser el primer rey de Israel, pronto olvidó quién era el verdadero rey y terminó su vida en una frenética búsqueda de paz y tranquilidad. Sansón poseía dones y poderes especiales que le fueron dados; sin embargo, los malgastó en actos frívolos y egoístas.

En este capítulo estudiaremos otra tragedia que está en el Antiguo Testamento, pero en este caso se trata de una tragedia nacional. Los israelitas habían sido sacados del dominio del imperio más grande del mundo en aquel momento de la historia. Habían sido testigos personales de las plagas que afligieron a los egipcios y que pasaron de largo al lado de los israelitas sin tocarlos. Con sus propias manos habían manchado de sangre los postes de sus puertas y habían oído después los lamentos de los egipcios al morir sus primogénitos. Habían andado entre elevados muros de agua que se dividieron en dos por orden de Moisés, y luego vieron como esos mismos muros se habían desplomado sobre los ejércitos de Faraón. Comieron el pan que milagrosamente aparecía cada mañana, bebieron agua que surgía de una roca, sintieron sacudirse al Sinaí y lo vieron brillar con fuego. ¿Qué otro pueblo en toda la historia de la humanidad tuvo mayor testimonio de que Dios estaba con él y de que usaría su poder incomparable para su beneficio? Tuvieron tantas cosas y se les prometieron muchas más. Luego vino el momento de hacer una elección, y al escoger la forma alocada, ciega, carente de fe, esta generación de Israel lo perdió todo.

Ahora leamos lo concerniente a la tragedia de Israel. Este relato hará que toda alma recta de cualquier época llore por aquel pueblo insensato. Escudriñemos nuestro propio corazón y veamos si la tragedia de Israel no se podría repetir en nuestra propia vida.

INSTRUCCIONES AL ALUMNO:

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Números 13–36.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE NUMEROS 13–36

(18–2) Números 13–14. Los espías y su informe

En este punto de la historia, Israel había estado fuera de Egipto solamente unos meses y había recibido la ley de Dios. El Señor indicó que era tiempo de entrar y tomar posesión de la tierra prometida. Ordenó que un grupo de reconocimiento fuese enviado a Canaán para traer informes. La evidencia de la riqueza de la tierra fue irrefutable, y los espías trajeron consigo un sarmiento con un racimo de uvas tan grande que tuvo que ser acarreado entre dos hombres y mediante el uso de un palo, para demostrar la riqueza y hermosura de lo que aquella tierra producía (véase Números 13:23). Sin embargo, los espías, excepto Josué y Caleb, informaron que, a pesar de la riqueza de la tierra, no había esperanza de expulsar a los habitantes. El tono exagerado de su informe negativo se muestra en el uso de frases tales como "*muy* grandes" (Números 13:28; cursiva agregada), la tierra "traga a sus moradores", "*todo* el pueblo. . . son hombres de *grande* estatura" (13:32; cursiva agregada), "éramos como *langostas*" (13:33; cursiva agregada).

Tal exageración en el informe fue de por sí suficientemente mala y demostró la falta de fe de los diez hombres que lo presentaron. Pero la tragedia nacional comenzó en el momento en que los habitantes de Israel prestaron atención a ese informe, pues abiertamente rechazaron las numerosas evidencias del poder de Dios que casi diariamente habían recibido y comenzaron a exclamar que habría sido mejor no haber salido de Egipto. Las murmuraciones no cesaron ahí, sino que se inició un movimiento para deponer a Moisés y elegir un caudillo que los llevara a Egipto nuevamente (véase Números 14:4 y Nehemías 9:17, pasajes que nos dan a entender que efectivamente escogieron a tales líderes para que los llevaran). Cuando Josué y Caleb trataron de

contrarrestar el efecto del informe negativo, la congregación intentó apedrearlos (véase Números 14:10).

No es de sorprenderse que la ira del Señor se encendiera contra ellos. En una gran oración intercesora, Moisés rogó misericordia para su pueblo (véase Números 14:13–19). No disculpó la conducta de su pueblo, mas solamente recalcó la paciente misericordia del Señor. Israel fue perdonado y no fue destruido, pero perdió el privilegio de entrar en seguida en la tierra prometida. Durante los siguientes treinta y ocho años tuvieron que peregrinar en el inhóspito desierto de Sinaí. Durante ese tiempo pudieron haber conquistado a los habitantes de aquella tierra, edificar ciudades, comer del fruto de la tierra que fluía "leche y miel" (Números 13:27) y criar a sus hijos en comodidad y paz. Pero no quisieron hacerlo, de manera que todos los que tenían más de veinte años de edad y que habían repudiado el poder del Señor, excepto Josué y Caleb, tuvieron que morir en el desierto.

(18–3) Números 14:40–45. ¿Puede Israel prevalecer sin el Señor?

Moisés nos dice que una vez que comunicó a Israel todas las palabras del Señor, el pueblo "se enlutó mucho" (14:39). Sin embargo, su duelo no fue producto del verdadero arrepentimiento, tal como lo muestran los acontecimientos posteriores. Como niños inmaduros que no son capaces de comprender el objetivo de un castigo impuesto por los padres, Israel repentinamente decidió que iría contra los cananeos porque habían pecado (vers. 40). Pero Moisés indicó que era demasiado tarde. El Señor había retirado el mandamiento de entrar a tomar posesión de la tierra, y, por lo tanto, si iban, irían sin que Su poder los acompañara.

Luego se produjo la segunda fase de la tragedia. Los israelitas acababan de perder el derecho de entrar en la tierra prometida porque habían rehusado seguir al Señor. Entonces, en un intento por mostrar cuán "arrepentidos" estaban, *rehusaron seguir al Señor.* En un resumen lleno de pesar, Moisés sencillamente nos dice: "Y descendieron el amalecita y el cananeo que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron" (vers. 45).

(18–4) Números 15:1–26

Aquí tenemos la aplicación misma de las distintas ofrendas de sacrificio mencionadas en Levítico 1 a 7. Las leyes de sacrificio, que proporcionaban expiación y reconciliación con Dios, fueron reiteradas en este punto del registro de Moisés porque en el estado de rebelión en que se encontraba Israel, ellos eran el único camino para recobrar la misericordia de Dios.

(18–5) Números 15:27–31

La persona que pecaba voluntariamente en el antiguo Israel tenía que "ser cortada" (vers. 30). Es decir, tenía que ser excomulgada del campamento de Israel (véase vers. 30). En algunos casos el pecado también requería la pena de muerte. Esta medida extrema era necesaria porque el pecador "menospreció su mandamiento (del Señor)" (vers. 31). No se trataba de un pecado cometido por ignorancia o debilidad, sino de negarse deliberadamente a obedecer la palabra del Señor. Esta ley nos enseña así, individualmente, la misma lección que enseñó colectivamente a Israel: Las personas o naciones que menosprecian la palabra del Señor y voluntariamente pecan serán cortadas de Dios y no serán contadas como parte del pueblo del convenio. Sufrirán, por lo tanto, la muerte espiritual.

(18–6) Números 15:32–36. ¿Es delito digno de ser castigado con la muerte recoger leña en el día de reposo?

Apedrear a alguien por profanar el día de reposo parece un castigo duro. Pero en su contexto histórico, dos cosas resultan significativas. Moisés acababa de dar la ley en cuanto a la rebelión intencional contra Dios. ¿Conocía este hombre la ley del día de reposo? Moisés había enseñado claramente, con anterioridad, que quien violaba el día de reposo debía morir (véase Exodo 31:14–15; 35:2). Obviamente aquí tenemos el ejemplo de uno que menospreciaba la palabra del Señor (Números 15:31).

Pero pensemos un momento en lo que acababa de suceder con Israel. Como nación, los israelitas habían menospreciado la palabra del Señor, primero, rehusando subir contra los cananeos cuando el Señor les había mandado hacerlo y, segundo, yendo contra ellos cuando les había mandado no hacerlo. Así, Israel había perdido el privilegio de entrar en la tierra prometida. Bien, un individuo despreció la palabra del Señor y rehusó participar del reposo requerido para el día del Señor. Así como Israel tenía que sufrir la muerte en el desierto por causa de su rebelión, igualmente el individuo rebelde debía ser castigado con la misma pena. De otro modo, Dios no sería imparcial ni consistente.

(18–7) Números 15:37–41. ¿Qué significaban las franjas en los vestidos?

Un símbolo es una figura con que se representa un concepto por alguna semejanza que el entendimiento percibe entre ambos. Uno de los propósitos de los símbolos es recordarnos las promesas importantes que hemos hecho. Por ejemplo, el pan y el agua de la Santa Cena son símbolos que nos recuerdan el sacrificio de Jesucristo por nosotros y nuestros convenios con El. Israel practicaba la ley de sacrificio por una razón similar.

Del mismo modo, el Señor mandó a los israelitas errantes poner franjas en los bordes de sus vestidos a fin de que cuando vieran las franjas recordaran los mandamientos del Señor (véase vers. 39).

Se usa la ropa para cubrir, proteger y hermosear nuestro cuerpo. El colocar franjas en una prenda de vestir simbolizaba que el individuo estaba vestido, o cubierto, con los mandamientos de Dios.

El cordón azul también era símbolo de conceptos de profunda importancia. El azul es el color que representa a los cielos y, por tanto, simboliza el ámbito espiritual, o la divinidad (véase Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "colors", 1:440).

"Las *zizit* (borlas) sobre el hilo azul cielo servían como memorial para los israelitas, haciéndoles recordar los mandamientos de Dios, para que ellos los tu-

vieran constantemente delante de sus ojos y los obedecieran y no dirigieran su corazón ni sus ojos a las cosas de este mundo que apartan al hombre de la palabra de Dios y lo desvían hacia la idolatría." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:3–104.)

(18–8) Números 16:1–40. La rebelión de Coré y de otros líderes de Israel

En la rebelión de Coré hay un desafío directo a la autoridad de Moisés y Aarón. Hasta este momento Israel había estado murmurando y quejándose constantemente, pero aparentemente éste fue un intento mayor de reemplazar a Moisés como el elegido de Dios para dirigir a su pueblo. (La rebelión de María y de Aarón fue un intento de igualarse a Moisés, pero no buscaron quitarle su lugar.) Coré, un levita, tenía el respaldo de doscientos cincuenta de los más prominentes líderes de Israel cuando acusaron a Moisés y a Aarón de adjudicarse demasiada autoridad y responsabilidad (véase vers. 2–3). La declaración de Coré de que "toda la congregación, todos ellos son santos" (vers. 3) es semejante a la de los zoramitas apóstatas quienes, en su gran iniquidad, daban gracias a Dios por ser "hijos santos" (Alma 31:16).

Si hubiera sido dirigida por cualquier israelita, la insurrección hubiera sido grave ya de por sí, pero en el caso de Coré era más grave porque él era un levita, uno que tenía el santo sacerdocio, y, por lo tanto, debía ser ejemplo de obediencia y no de rebelión. Las preguntas que Moisés dirige en el versículo 9 y 10 son muy agudas. En la traducción que el profeta José Smith hizo del versículo 10, Moisés le pregunta a Coré si también está tratando de usurpar el sacerdocio mayor. En lugar de tener un sentimiento de gratitud y mansedumbre por el honor de ser un levita, Coré y los que lo acompañaban buscaron poseer el sacerdocio mayor y el liderazgo de Israel. Esta fue una crisis gravísima en la vida política y religiosa de Israel y el Señor la resolvió en forma directa y dramática.

El Señor mandó que tanto Aarón y los poseedores legítimos del sacerdocio como Coré y los que lo seguían trajeran incensarios e incienso al tabernáculo. El *incensario* era un pequeño recipiente de metal en el que se ponían carbones encendidos tomados del altar del tabernáculo. Durante el servicio en el tabernáculo el sacerdote oficiante tenía que esparcir el incienso sobre las brasas del altar, el cual estaba directamente frente al velo del tabernáculo. Otros pasajes de las Escrituras indican que quemar incienso era símbolo de oración (véase Apocalipsis 5:8; 8:3–4; Salmos 141:2), dando a entender que el hombre solamente se puede allegar a Dios mediante la súplica santa. Al requerir que cada grupo trajera incensarios e incienso al Señor propuso una prueba muy similar a la que propuso Elías el Profeta a los sacerdotes de Baal (véase 1 Reyes 18:17–40). En aquella ocasión los adoradores falsos tenían que pedir una señal que demostrara que Baal tenía poder. Al fracasar, el Señor dio una sorprendente demostración física de que El era Dios: el fuego consumió el sacrificio y el altar.

Aquí, Coré y sus adeptos fueron invitados a traer fuego ante el Señor como símbolo de sus oraciones y súplicas de ayuda en su causa. En cambio, la tierra se abrió y tragó a los caudillos de la rebelión (véase Números 16:31–33), y el fuego bajó y consumió a los otros doscientos cincuenta que aspiraban tomar sobre sí el poder del sacerdocio (véase vers. 35).

(18–9) Números 16:41–50. Los hijos de Israel murmuraron

No podemos sino sorprendernos en gran manera ante la dureza del corazón del pueblo de Israel. Habían visto una demostración tremenda del poder del Señor, la cual respaldaba directamente al llamamiento de Moisés y Aarón como caudillos de Israel. Sin embargo, ante ese poder milagroso, murmuraron y dijeron que Moisés y Aarón habían dado muerte a los verdaderos siervos del Señor (véase vers. 41). No es de sorprenderse entonces que Abinadí los describiera como "gente de dura cerviz, presta para hacer el mal y lenta para acordarse del Señor su Dios" (Mosíah 13:29). Tampoco podemos dejar de maravillarnos ante la paciencia y longanimidad del Señor.

(18–10) Números 17:1–13. ¿Cuál es el significado del florecimiento de la vara de Aarón?

En la rebelión de Israel contra Moisés y Aarón como líderes, el Señor hizo dos demostraciones milagrosas que sin duda expusieron ante Israel a quien El había elegido para dirigir a su pueblo. Primero, Coré y quienes se unieron a él en la rebelión fueron destruidos siendo tragados por la tierra o consumidos por el fuego. En segundo lugar, los que continuaron sosteniéndolos como líderes aun después de su muerte murieron en una plaga (véase Números 16:49). Las Escrituras dicen que casi quince mil personas murieron cuando trataron de probar que Moisés y Aarón no eran los que debían dirigir a Israel. Entonces el Señor ofreció un milagro más para reiterar quién era elegido para tener el sacerdocio. Los estudiosos de la Biblia han explicado el significado de este milagro en la forma siguiente:

"El milagro que Dios obró aquí como Creador fue al mismo tiempo símbolo significativo de la naturaleza del sacerdocio y de su significado. La elección de las varas también tuvo su peso en este caso, ya que la vara del hombre era señal de su posición como mandatario en la casa y en la congregación; en el caso de un príncipe la vara se tornaba en cetro, la insignia de su mando (véase Génesis 49:10). Siendo que era una rama desgajada, la vara no podía brotar y florecer en forma natural. Pero Dios pudo impartir el poder de vida aun en la vara seca. Aarón no tenía, naturalmente, prominencia sobre los caudillos de las otras tribus. Pero el sacerdocio no estaba fundado sobre las cualidades y dones naturales sino sobre el poder del Espíritu, el cual Dios comunica de acuerdo con su sabia elección y el cual El había otorgado a Aarón mediante su consagración con aceite de la unción santa. Fue esto lo que el Señor quiso mostrar al pueblo, haciendo que la vara de Aarón echara ramas, flores y fruto, gracias a un milagro de su omnipotencia; al mismo tiempo las ramas de los demás jefes de tribus permanecieron secas como antes. En esta forma no fue sin sentido profundo que la vara de Aarón no sólo reverdeciera para hacer evidente la elección divina, sino que también floreciera y

diera fruto maduro. Esto demostró que Aarón no solamente era apto para su llamamiento, sino que ministraba en su oficio en pleno poder del Espíritu y dio el fruto que de él se esperaba. La vara de almendro era especialmente adaptada para esto, pues el almendro florece y da fruto más rápido que todos los demás árboles y ha recibido su nombre del vocablo. . .'apresurar' debido a esta cualidad (confrontar con Jeremías 1:11–12)." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:3–114.)

(18–11) Números 18. Los Sacerdocios Levítico y Aarónico

Aquí se hace una distinción entre los dos órdenes del Sacerdocio Aarónico. Aunque los vocablos *Aarónico y Levítico* a veces se usan como sinómimos (véase D. y C. 107:1, 6, 10), ambos órdenes eran diferentes en sus deberes. El sacerdocio menor fue dado a los de la tribu de Leví (Números 18:2), a la cual pertenecían Aarón y sus hijos. Los levitas efectuaban las tareas domésticas del tabernáculo, como ser llenar y encender las lámparas, transportar el arca del testimonio, armar y desarmar el tabernáculo, etc. Los sacerdotes, que eran elegidos solamente entre los hijos de Aarón, tenían como responsabilidad ofrecer los sacrificios, quemar el incienso, instruir al pueblo acerca de la ley, etc. Presidiendo sobre todos los sacerdotes, o sea, los hijos de Aarón, había un primogénito. Servía como sumo sacerdote, o presidente de los sacerdotes (véase Números 3:5–10; 18:1–7; 1 Crónicas 23:27–32).

Los seleccionados para ministrar en los oficios de sacerdote y levita debían sostenerse con los diezmos y ofrendas hechos por los hijos de Israel (véase Números 18:21, 24). Así el Señor le dijo a Aarón: "De aceite, de mosto y de trigo, todo lo más escogido, las primicias de ello, que presentarán a Jehová, para ti las he dado". (vers. 12). Estos productos, como todo lo demás en Israel, tenían que ser diezmados (véase vers. 26).

Además, los levitas tenían que tener un lugar donde vivir ya que no recibieron tierra como las demás tribus porque su herencia fue el sacerdocio (véase vers. 20). A fin de esparcirlos entre las tribus y proporcionar hogares para ellos, Moisés mandó que cuarenta y ocho "ciudades levitas" fueran establecidas para quienes atendían las necesidades espirituales de Israel (véase Números 35:1–8). Se estableció esta herencia levítica cuando la tierra de Canaán fue conquistada bajo el mando de Josué (véase Josué 21).

(18–12) Números 19. Leyes de purificación

Antiguamente el israelita que había estado en la presencia de un muerto era considerado inmundo (véase encabezamiento 15–3). Este capítulo de Números describe la forma en que esa persona se purificaba. Primero, mataban una vaca alazana, la quemaban y apartaban las cenizas. Luego se ponían las cenizas en agua pura y esta mezcla se esparcía sobre los que se hubieran contaminado. Esta agua era conocida como "agua de purificación" (vers. 9). No valerse del poder purificador en esta forma daba por resultado que la persona fuese "cortada de entre la congregación" (vers. 20), esto es, excomulgada.

Hay un gran simbolismo en esta ordenanza ya que una persona que se profana a sí misma con el pecado sufre una muerte espiritual debido a lo cual es "cortada de la presencia de Dios", porque pierde la compañía del Espíritu Santo. Puede recuperarse de esa muerte espiritual por la fe en el sacrificio de Jesucristo, arrepentimiento por los pecados, bautismo por inmersión, la recepción del Espíritu Santo y la obediencia a los mandamientos de Dios. Los que después de todo esto cometen ciertos pecados graves y rehusan arrepentirse también son "cortados de entre la congregación", es decir, son excomulgados (véase versículo 20).

(18–13) Números 20:2–13. ¿Por qué no se permitió a Moisés entrar en la Tierra Santa?

La rebelión no era desconocida entre los hijos de Israel durante su permanencia en el desierto. La rebelión descrita en estos versículos, sin embargo, fue especialmente grave porque aparentemente hizo que Moisés, el profeta de Dios, momentáneamente olvidara lo que el Señor le había mandado hacer. El Señor le había dicho que proveyese de agua al pueblo que murmuraba, pero que lo hiciera en una forma especial. Señalando cierta roca, el Señor le dijo a Moisés: "Hablad a la peña a vista de ellos [de Israel]; y ella dará su agua" (vers. 8). Pero Moisés estaba cansado y enojado con Israel. "¡Oíd ahora, rebeldes!" dijo, "¿Os *hemos* de hacer salir aguas de esta peña?" (vers. 10; cursiva agregada). Luego, en lugar de hablar a la roca como Dios ordenó, Moisés "golpeó la peña con su vara dos veces" y salió agua abundante (vers. 11). El Señor entonces reprendió a Moisés y Aarón por no haberlo santificado ante el pueblo y les dijo que ninguno de ellos tendría permiso de introducir a Israel en la tierra prometida (véase vers. 12). No solamente habían desobedecido las instrucciones del Señor sino que por el uso del verbo en la primera persona del plural dieron a entender que ellos fueron los que proporcionaron el agua.

Este incidente, tomado junto con otros pasajes, crea cierto número de interrogantes. ¿Pecó realmente Moisés contra el Señor? ¿Fue ésa la razón por la que Moisés no tuvo permiso de entrar en la tierra prometida? ¿Se adjudicó realmente la gloria a sí mismo, o solamente estaba enojado por la falta de fe demostrada por los hijos de Israel? ¿Fue este único error suficiente como para borrar años de gran fe, obediencia y devoción?

Por lo menos otros dos pasajes del Antiguo Testamento indican que Moisés pecó al golpear la roca en Meriba (véase Números 27:12–14; Deuteronomio 32:51–52). Otros pasajes, sin embargo, nos aclaran el asunto. Deuteronomio 3:26 y 4:21 muestra que el Señor dijo a Moisés que la razón por la que no pudo entrar en la tierra prometida fue que El (el Señor) estaba enojado con Moisés por causa de los hijos de Israel. Esta declaración podría implicar que había otras razones, aparte del error de Moisés, para justificar la prohibición y otros dos acontecimientos respaldan esta suposición. Primero, Moisés y el sacerdocio mayor fueron quitados de Israel *por causa de la indignidad del pueblo, no de Moisés* (véase D. y C. 84:23–25). Segundo, Moisés fue trasladado cuando fi-

nalizó su ministerio terrenal (véase Alma 45:19). En otras palabras, Moisés tuvo el privilegio de entrar en una tierra prometida mucho más grandiosa que la tierra de Canaán. El había terminado su llamamiento en la mortalidad, y un nuevo líder sería el que habría de llevar a Isarel a la tierra prometida. Y Moisés fue trasladado, lo que indica que no recibió un castigo de Dios, sino un galardón especial.

El desierto de Edom

(18–14) Números 20:14

Moisés se refirió a su pueblo como "hermano Israel" al dirigirse al rey de los edomitas (vers. 14) porque éstos eran descendientes directos de Edom, o Esaú, hermano de Jacob o Israel, del cual descendían los israelitas. Había un parentesco de sangre entre las dos naciones. Lo que Moisés dijo implica que el rey de los edomitas estaba bien al tanto de dicho parentesco. Sin embargo, rehusó dejar pasar por sus tierras a los israelitas.

Entre la rebelión de Coré (caps. 16 y 17) y la solicitud de paso a través de la tierra de Edom (cap. 20), habían transcurrido treinta y ocho años. Por razones que desconocemos hasta ahora, Moisés no describió en este registro lo acontecido en esos años.

Cerca del camino real

(18–15) Números 20:17. ¿A qué se refiere "camino real"?

" 'El camino real' era el camino público que probablemente fue hecho con fondos del estado y era mantenido para que el rey y sus ejércitos se trasladaran por él. Es sinónimo de 'camino del sultán' *(Derb es Sultan)* o 'camino del emperador', tal como hoy en día se llama en el Oriente a los viejos caminos militares abiertos y amplios." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:3:134.)

El camino recorría las tierras altas de Jordania, desde el Mar Rojo hasta Siria. Al este iba en dirección paralela con el Mar Muerto y el Río Jordán.

(18–16) Números 20:22–29. ¿Qué significado tuvo que Moisés quitara los vestidos a Aarón y los pusiera sobre Eleazar?

"En efecto, esto fue para relevarlo de su oficio en el sacerdocio; y al poner los vestidos sobre Eleazar, hijo de Aarón, hubo una transferencia de este oficio a Eleazar. La transferencia de oficio, cuando se trata de *ponerle las ropas* del predecesor a la persona que la sucede, se ha designado con el vocablo *investir* o *investidura. . . ;* así como relevar a una persona de determinado oficio se describe como *despojarla de su investidura.*" (Clarke, *Bible Commentary*, 1:682.)

La misma costumbre continúa en algunas instituciones hasta el presente. Cuando un oficial toma posesión de un puesto o lo deja, la ropa ceremonial le es colocada o quitada, simbolizando una transferencia de autoridad. Cuando el individuo parte en deshonra, literalmente se le despoja de su ropa. En las filas militares, el corte de las charreteras, o de la insignia de rango, tiene el mismo sentido.

Aarón, sin embargo, no se retiraba en deshonra o ignominia. Su muerte era inminente (véase vers. 28) y era la época indicada para líderes más jóvenes.

(18–17) Números 21:4–9. La serpiente ardiente en el desierto

En cuanto al significado simbólico de este acontecimiento, lea en Juan 3:14–15; 2 Nefi 25:20; Alma 33:19–20; encabezamiento 18–26.

(18–18) Números 22–24. La historia de Balaam

Una vez que los dos poderosos reyes de los amorreos fueron vencidos por la fuerza irresistible de Israel, los moabitas, con sus aliados, los madianitas, se llenaron de tal alarma que Balac, su rey, buscó ayuda. No fue en su propio dios, Baal, que se había probado impotente contra Israel durante el conflicto amorreo, donde buscó poder. En cambio, decidió recurrir al propio Dios de Israel, cuyo poder se había manifestado tan maravillosamente. Con este fin envió una delegación con presentes a Balaam de Petor, un reconocido pronosticador de la alta Mesopotamia, quien aparentemente tenía la reputación de ser capaz de bendecir y maldecir con gran eficacia (véase Números 22:3–6).

Es difícil establecer, por los registros, si Balaam era un profeta de Dios con los poderes del sacerdocio o no. Vivía en una zona conocida como Aram, probablemente llamada así en memoria del hijo de Quemuel y nieto de Nacor, primo de Abraham. Harán,

lugar donde Abraham se estableció al salir de Ur, era lugar de la adoración de Jehová y también lo era Aram. Por lo tanto, Balaam pudo haber sido uno de los pocos poseedores del sacerdocio esparcidos, que, como Jetro, ejercían su poder. Lo que leemos en la Biblia nos hace pensar que tenía un conocimiento verdadero de Dios y que era susceptible a la revelación de El. Sin importar su origen, el Señor levanta hombres inspirados para todas las naciones (véase Alma 29:8).

Es significativo que Balaam no es mencionado como profeta en las Escrituras sino que más bien es citado como adivino, algo parecido a Simón, el que aparece citado en el Nuevo Testamento (confr. con Josué 13:22; Hechos 8:9–24). Aunque reconocía a Jehová y profesaba depender de El, Balaam se mostró inclinado a ir contra el consejo del Señor y acompañar a los hombres de Balac. Para asegurar su reacción ante la voluntad de Dios, el Señor envió un ángel para amenazarlo de muerte si maldecía a Israel.

Uno de los hechos sobresalientes en cuanto a la bendición que Balaam dio a Israel es la promesa mesiánica de Cristo (Números 24:14, 17, 19).

La reprensión recibida por Balaam a través de la boca de un animal, obrada por el Espíritu de Dios, es un suceso singular en la historia. Es inútil especular en cuanto a cómo sucedió. Lo cierto es que la bestia habló en una forma comprensible para Balaam. Otros pasajes indican que cuando los animales estén llenos del Espíritu divino, y celestializados, podrán expresarse en formas que en el presente les son negadas (véase Apocalipsis 4:6, 9; D. y C. 77:2–4). Balaam no parece haberse sorprendido por este fenómeno, circunstancia que ha llevado a algunos a sugerir que la mente de Balaam estaba alterada por causa de su intento de servir a Dios y a las riquezas al mismo tiempo. De haber sido más sensato, la conducta poco usual de su cabalgadura, siempre obediente, le habría hecho mirar a su alrededor hasta descubrir la causa. Así tal vez habría descubierto la presencia del ángel.

El incidente fue suficiente para llevar a cabo los fines del Señor. Balaam supo que lo que desagradaba a Dios no era el viaje en sí, sino los sentimientos o intenciones que él abrigaba. Todo el incidente parece haber ocurrido para despertar su conciencia y equilibrar su mente a fin de poder hablar solamente la palabra de Dios.

Luego el registro describe las fornicaciones de Israel cometidas con las hijas de Moab; esto es, Israel se unió a las mujeres de Moab en la adoración de Baal-peor, dios de la fertilidad, incluyendo sacrificios al ídolo y participando de inmoralidad sexual. Lo que no se menciona aquí pero es explicado posteriormente (Números 31:16) es que Balaam aconsejó de esto a los moabitas. Evidentemente, al ver que no podía obtener la recompensa de Balac maldiciendo directamente a Israel, le dijo a Balac que Dios solamente bendeciría a Israel si este pueblo le era obediente, y que si los moabitas lograban seducir a Israel hacia la adoración de ídolos, el pueblo del Señor perdería el poder de Dios. Así, Balaam vino a ser un símbolo de aquellos que emplean sus llamamientos y dones para obtener ganancia y pervertir al pueblo del Señor (véase 2 Pedro 2:15; Apocalipsis 2:14).

(18–19) Números 25:1–10

A pesar de la medida severa tomada por Moisés contra los que se habían unido a los moabitas en la adoración de Baal, un hombre osó traer a una de las mujeres al campamento. Movido por justa indignación, Finees mató a ambos, indicando así que el sacerdocio no aguantaría más tal iniquidad. El sabía que la maldad de unos pocos podía resultar en sufrimiento y hasta en la muerte para muchos. Si Israel perdía poder ante Dios al tolerar el mal entre el pueblo, gente inocente moriría en las guerras con los cananeos una vez que Israel cruzara el Jordán.

Los obispos modernos tienen una responsabilidad similar de alejar el mal en la Iglesia. Aunque la excomunión es la pena más severa que pueden aplicar, es responsabilidad de ellos desarraigar el mal de entre los santos. No hacerlo es acarrear sobre sí parte de la responsabilidad de los pecados del pueblo (véase Jacob 1:19).

(18–20) Números 26

Antes de entrar en la tierra prometida, Moisés y Eleazar, el sacerdote, contaron a los hijos de Israel según sus respectivas tribus y el censo se efectuó entre los de más de veinte años de edad. Al llevar a cabo dicho censo, descubrieron que, con excepción de tres personas, no había alma viviente de más de veinte años de edad que hubiera sido contada al comienzo de su travesía del desierto treinta y ocho años antes. Solamente Josué, Caleb y Moisés eran los que vivían todavía y que habían formado parte del grupo original que salió de Egipto. Todo esto fue como el Señor había dicho (véase vers. 65). En Números 33:54 encontramos la razón por la que Israel fue contado en esta ocasión.

(18–21) Números 27:18–23

El acontecimiento descrito aquí es la ordenación y ceremonia en la que fue apartado Josué al sacerdocio que tenía Moisés.

"Los administradores legales del Señor confieren bendiciones especiales, unciones, sellamientos de unciones, confirmaciones, ordenaciones, llamamientos, sanidades, oficios y gracias por la *imposición de manos*. Así como con todos los requisitos de los procedimientos prescriptos por el Señor, las bendiciones que se imparten solamente se obtienen una vez que se ha cumplido con todos los requisitos. . .

" 'Según el orden de Dios', la ordenación a los oficios en el sacerdocio se realiza por imposición de manos (Alma 6:1; Hechos 6:5–6; 1 Timoteo 5:22). Para apartar a hermanos que van a ocupar puestos en alguna presidencia, puestos administrativos o de responsabilidad especial, también se procede en esa forma (Quinto Artículo de Fe; Números 27:18–23; Dt. 34:9)." (McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 438.)

Para informarse en cuanto al uso que el antiguo Israel hacía del Urim y Tumim, véase el encabezamiento 13–13.

(18–22) Números 30. Los votos y las condiciones de validez

El establecer un convenio con el Señor era un acto revestido de toda seriedad (véase encabezamiento 16–15). Este capítulo de Números comenta la fuerza y firmeza de los votos hechos ante el Señor. Particularmente, establece la relación entre el hombre y la mujer en lo que se relaciona con un voto. Se analizan cuatro casos especiales:

"El *primer* caso (vers. 3–5) es el de la mujer en su juventud, que es soltera y vive en la casa de su padre. Si ella hacía un voto o establecía obligación y su padre la oía y permanecía callado, era válido, es decir, tenía vigencia. Pero si su padre le prohibía cumplirlo, el voto u obligación no tenía vigencia, y Jehová la perdonaba por causa de la oposición de su padre. La obediencia al padre estaba por encima del servicio religioso autoimpuesto.

"El *segundo* caso (vers. 6–8) era el de un voto u obligación establecida por una mujer antes de su casamiento y que había llevado consigo al matrimonio. En tal caso el esposo tenía que decidir en cuanto a la validez del voto tal como lo hacía el padre antes del casamiento de la mujer. Al enterarse del voto, podía vetarlo, o sea, disolver el compromiso hecho por la esposa; pero si no lo hacía inmediatamente, no podía luego impedir su cumplimiento. . . El *tercer* caso (vers. 9) era el de un voto hecho por una mujer viuda o divorciada. Tal voto tenía plena vigencia, porque la mujer no dependía de un marido. El *cuarto* caso (vers. 10–12) era el del voto hecho por una esposa en su condición de casada. Tal voto permanecía vigente si el marido callaba al oírlo, y no la restringía. Por otra parte, no tenía vigencia si el marido lo disolvía en seguida de oírlo." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:3–224.)

(18–23) Números 32

Véase el mapa del capítulo 21 que ilustra las divisiones tribales del territorio.

(18–24) Números 35:9–27. ¿Por qué había necesidad de "ciudades de refugio" y quién era el "vengador de la sangre" que había sido llamado?

Seis de las cuarenta y ocho ciudades levíticas fueron designadas como ciudades de refugio, lugares en los que aquellos que habían quitado la vida a alguien podían encontrar protección hasta haber sido juzgados y condenados por asesinato o absueltos (vers. 11). Estas ciudades estaban ubicadas a ambos lados del Jordán (véase el vers. 14). Nótese la diferencia que hizo Moisés entre asesinar a sangre fría y matar involuntariamente (vers. 15–25). Se hacía diferencia entre lo que hoy en día se conoce como asesinato premeditado, crimen pasional, homicidio involuntario y muerte en autodefensa.

"Las ciudades de refugio entre los hebreos eran necesarias porque el antiguo orden patriarcal seguía vigente, y según este orden, el *pariente más cercano* tenía derecho de vengar al occiso, dando muerte al homicida. La ley original establecía: *el que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada* (Génesis 9:6), y nadie era considerado como más indicado para ejecutar esta ley que el pariente más próximo del occiso. Como se podía dar el caso de muchas ejecuciones precipitadas de la ley, dada la naturaleza del delito, se consideró necesario juzgar cada caso para impedir la injusticia; y las ciudades de re-

fugio fueron consideradas adecuadas para este fin. No encontramos ningún pasaje que establezca que hayan sido encontradas ineficientes o que se haya hecho abuso de las mismas." (Clarke, *Bible Commentary*, 1:730.)

(18–25) Números 36. Las hijas de Zelofead y su herencia

Aquí Moisés se encontró con un problema práctico que surgiría ante Israel cuando comenzara a conquistar el territorio. Una vez establecidas las divisiones tribales, las familias dentro de cada tribu recibieron una tierra en herencia. Si una porción de tierra era dada a una mujer soltera y ella se casaba con un hombre de otra tribu, lo cual era común, entonces esta tierra se convertía en propiedad común con el esposo. Así, otra tribu recibía una porción de tierra asignada originalmente por el Señor y por Moisés a la tribu original. Esta situación no surgía en el caso de los varones que se casaban con mujeres de otras tribus, porque la tierra quedaba en su tribu. Moisés y los ancianos previeron los problemas latentes y establecieron que las tierras de las herencias no podían pasar de tribu a tribu.

RESUMEN ANALITICO

(18–26) En este capítulo hemos repasado varios casos en los que Israel o sus habitantes no obedecieron las leyes de Dios.

Lea en Números 21:4–9.

Este incidente es famoso en la historia de Israel. Nótese que todo lo que uno tenía que hacer para recuperarse de la mordedura venenosa de la serpiente era mirar hacia la serpiente de bronce que estaba puesta sobre el asta que Moisés había hecho y colocado delante del pueblo. Nada más se nos dice en cuanto a esto; sin embargo, profetas posteriores han usado este incidente para enseñar algunas lecciones muy importantes. Jesucristo la empleó como modelo de sí mismo. ¿En qué forma?

Lea en Juan 3:14.

Nefi informó que aunque Dios había preparado la serpiente sobre el asta como medio para que el pueblo sanara, algunos rehusaron beneficiarse con ese don otorgado. ¿Por qué? ¿Qué les sucedió?

Lea en 1 Nefi 17:41.

Alma añadió una razón por la que la gente no quiso obedecer. ¿Qué nos dice?

Lea en Alma 33:20–22.

Nefi, hijo de Helamán, dijo que Moisés y los profetas posteriores enseñaron a los hijos de Israel que la serpiente de bronce era un símbolo de Cristo. ¿Cuál es la relación especial que Nefi estableció entre la serpiente sobre el madero y Jesucristo, el Hijo de Dios?

Lea en Helamán 8:13–16.

El élder Boyd K. Packer del mismo modo destacó este incidente para enseñarnos la razón por la que debemos obedecer las palabras de los profetas vivientes.

"A ellos se les da autoridad divina. Ninguno de ellos ha aspirado al oficio que tiene, ni se llamó a sí mismo, pues 'en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días uno ocupa el lugar al cual es debidamente llamado', dijo el Pte. Clark, 'lugar que uno ni busca ni rechaza'. (*Improvement Era*, junio de 1951, pág. 412.)"

" 'No me elegisteis vosotros a mí', dijo el Señor, 'sino que yo os elegí a vosotros.' (Juan 15:16.)

"No tenemos que escucharlos [a los profetas modernos] o prestarles atención, tenemos nuestro libre albedrío. Pero hay una lección contenida en las Escrituras, y debemos considerarla.

"Los hijos de Israel entraron en la tierra de Edom. Estaba infestada de serpientes y víboras cuya mordedura era tan dolorosa y grave que les dieron el nombre de serpientes ardientes, voladoras. Y pidieron ayuda.

" '. . . Y Moisés oró por el pueblo.

" 'Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá.

" 'Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.' (Números 21:7–9.)

"Alguno debe haber dicho: '¡Qué tontería! ¿Cómo puede curarme tal cosa? No voy a portarme como un tonto prestando atención', y por eso algunos no miraron. . .

"Y hoy en día muchos dice: '¡Qué tontería! ¿Cómo puede salvarme el hecho de aceptar a Cristo?' No vuelven la cabeza para mirar ni inclinan el oído para escuchar. Ignoran el gran testimonio que proviene de estas conferencias. Debemos prestar atención al consejo de estos hombres porque el Señor dijo: 'Lo que yo, el Señor, he dicho, yo lo he dicho, y no me disculpo; y aunque pasaren los cielos y la tierra, mi palabra no pasará, sino que toda será cumplida, sea por mi propia voz o por la voz de mis siervos, es lo mismo' (D. y C. 1:38)." (En *Conference Report*, octubre de 1968, págs. 75–76.)

No es porque sean hombres instruidos, ni porque hayan alcanzado el éxito en una profesión, ni porque hayan viajado extensamente que uno debe escucharlos, sino porque son "llamados de Dios por profecía y la imposición de manos, por aquellos que tienen la autoridad, a fin de que puedan predicar el evangelio y administrar sus ordenanzas" (Artículos de Fe). Quienes fracasan en prestar atención a la voz de amonestación pierden las bendiciones prometidas. Verdaderamente, tal como nos lo dicen las Escrituras, no hay pecadores que tengan éxito duradero.

Exhortación a la obediencia: Primera parte

19

(19–1) Introducción

Si supiera que le queda poco tiempo de vida, ¿qué querría decirle a su familia? ¿Acerca de qué la prevendría? ¿Querría recordarle algo?

Esta era la situación de Moisés cuando escribió el libro de Deuteronomio. El largo viaje desde Egipto a Canaán había terminado, y el pueblo de Israel estaba por entrar en la tierra prometida, pero Moisés no podía acompañarlo al partir. ¿Qué decirle a su pueblo al cual había amado y dirigido durante cuarenta años? Y si les hablaba, ¿escucharían sus palabras de consejo en mejor forma que en el pasado?

Las bendiciones del Señor se basan en la obediencia. No podemos desobedecer los mandatos de Dios y cosechar las recompensas prometidas, así como no podemos gozar de los beneficios de la electricidad sin sujetarnos a las leyes físicas que rigen sus efectos. El principio del libre albedrío nos permite escoger, buscar nuestras propias metas. Algunas elecciones, sin embargo, son mejores que otras. Los hijos sabios de nuestro Padre Celestial comprenden las leyes espirituales de causa y efecto y se gobiernan en concordancia con ellas. Los insensatos no. Los primeros recogen las bendiciones prometidas; los últimos a veces recogen las maldiciones más amargas.

"Las maldiciones son el polo opuesto de las bendiciones, y cuanto mayor la oportunidad dada a un pueblo para obtener bendiciones, tanto más severas serán las maldiciones acumuladas sobre él si no se comporta de manera tal que tenga derecho a las recompensas prometidas. El no cumplir con el pago de los diezmos, por ejemplo, acarrea condenación al pueblo del convenio, en tanto que la gente del mundo, por no estar específicamente obligada a obedecer esta ley, no sufre las mismas sanciones por no hacerlo. (Mal. 3:7–12.) 'Escuchad y dad oído, oh pueblo mío, dice el Señor y vuestro Dios, vosotros que me oís, y a quienes me agrada bendecir con las mayores de todas las bendiciones; y *a vosotros que habéis profesado mi nombre y no me oís, maldeciré con las más graves de todas las maldiciones.*' (D. y C. 41:1)." (McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 175.)

Instrucciones al alumno:

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Deuteronomio 1–16.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE DEUTERONOMIO 1–16

(19–2) Deuteronomio 1:1. Estas son las palabras que habló Moisés

Deuteronomio es un título formado por dos vocablos griegos: *deutero,* "segundo", y *nomos,* "ley". Así tenemos que el título significa "la segunda ley", o "la repetición de la ley" (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "Deuteronomy", 1:522). El mundo cristiano adoptó este título descriptivo tomado de la versión griega de los Setenta (primera traducción en griego del Antiguo Testamento, escrita en el siglo II antes de Cristo) en lugar del nombre hebreo del libro, *Eileh Hadvareem,* que son las dos primeras palabras del texto hebreo (y que se traducen como "éstas son las palabras").

Los traductores de la versión de los Setenta llamaron "segunda ley" al quinto libro escrito por Moisés porque en él éste resumió el código en tres discursos finales que dio a Israel antes de su partida. Este nombre, sin embargo, no implica en sentido alguno que les diera una nueva ley, ni que meramente repitiese lo que ya había sido dado. Moisés sabía que pronto dejaría a Israel. Este pueblo estaba entonces acampado en Moab al otro lado del Jordán, frente a la tierra prometida, y Josué en poco tiempo los llevaría a luchar contra los cananeos para tomar posesión de la tierra de promisión. En tres discursos separados, Moisés elocuentemente exhortó a Israel a vivir las leyes dadas por Dios a fin de poder gozar de la gracia de El y tener protección en el futuro.

En el primer discurso (Deuteronomio 1:6–4:40), Moisés hizo un repaso de los acontecimientos más importantes de la permanencia de Israel en el desierto y destacó que el pueblo no debía olvidar las leyes que recibieron en Sinaí.

El segundo discurso (caps. 5–26) contiene un repaso de la ley, incluyendo los Diez Mandamientos (véase Deuteronomio 5:6–21). Pero su propósito no era solamente hacer un mero repaso de la ley. Estos capítulos contienen una "descripción, explicación y aplicación del contenido esencial de la revelación del convenio y de las leyes del pacto, con énfasis particular dado al principio espiritual de la ley y su cumplimiento, y a un mayor desarrollo de la organización civil, política, judicial y eclesiástica que estaba programada para que llegara a ser el cimiento permanente para la vida y bienestar del pueblo en la tierra de Canaán." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:3:270.)

El tercero y último discurso (caps. 27–30) fue un llamado a Israel para que renovara el convenio y una

advertencia en cuanto a las consecuencias que se producirían si no lo hacía. Moisés solemnemente les recalcó otra vez la bondad del Señor para con ellos y todo lo que El había hecho en su favor. Luego aconsejó a Israel establecer el pacto con Dios para que las maldiciones no vinieran sobre el pueblo.

Los capítulos 31 a 34 son un suplemento, tal vez no escritos por Moisés, que relatan la elección y ordenación de Josué como sucesor de Moisés y la "muerte" de éste. (Otras fuentes informan que Moisés no murió, sino que fue trasladado. Véase encabezamiento 20–35.)

El valor del libro de Deuteronomio se hace evidente por el hecho de que, de los cinco libros que componen el Pentateuco, Deuteronomio es citado más a menudo que cualquiera de los otros por los profetas del Antiguo Testamento.

"Deuteronomio ha sido más empleado por los profetas sencillamente porque está hecho de tal forma que sirve mejor como modelo de declaraciones proféticas, y también por la armonía interior que existe entre las *profecías* y las *leyes* sobre las cuales se basan." (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "Deuteronomy", 1:523.)

(19–3) Deuteronomio 1:1–4. "Y aconteció. . . que Moisés habló a los hijos de Israel. . ."

Moisés "habla como un padre en su lecho de muerte hablaría a sus hijos. Las palabras son sentidas, inspiradas, impresionantes. Echa una mirada retrospectiva a los cuarenta años de su viaje por el desierto: Hace que el pueblo recuerde todas las bendiciones que ha recibido, la ingratitud con la cual tan a menudo retribuyeron a las mismas, el juicio de Dios y el amor que constantemente El les demostró. Explica las leyes vez tras vez y añade lo que es necesario para completarlas, y no se cansa de aconsejar la obediencia en las palabras más cálidas y claras, porque la vida misma de la nación dependía de ello; hace un recuento de todas las tormentas y conflictos por los que han atravesado y, contemplando el futuro en el pasado, hace una descripción de la historia futura de la nación, y ve, con una mezcla de pesar y de gozo, cómo los tres grandes rasgos del pasado, esto es, apostasía, castigo y perdón, continúan repitiéndose también en el futuro." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:3:276.)

(19–4) Deuteronomio 1:5; 3:20

Estos versículos son un repaso hecho por Moisés de las instrucciones dadas por el Señor durante la travesía del desierto. También establecen el punto de vista de Moisés con relación a la forma en la que Israel llevó a cabo tales instrucciones. El pueblo fracasó muchas veces en obedecer a su Dios, y Moisés temía que fracasara nuevamente una vez que él se fuera de entre ellos, de manera que dio el extenso consejo que aparece en Deuteronomio.

(19–5) Deuteronomio 2:7, 14

Este relato aclara acontecimientos también contenidos en Exodo o Números. Israel había ido a Sinaí tres meses después de partir de Egipto (véase Exodo 19:1–2). Salieron del Monte Sinaí el día veinte del segundo mes del segundo año, de manera que parece

Desde Cades–barnea Moisés envió espías a la tierra prometida

que estuvieron cerca del Monte Sinaí casi un año. Después de una travesía de once días hasta Cades, algunos hombres fueron enviados a Canaán para observar la tierra. Su regreso con un informe negativo en cuanto a ciudades amuralladas y habitantes de gran fuerza desanimó tanto a Israel que el pueblo comenzó a murmurar contra el Señor. (Véase Números 13:26–33.) Habían esperado entrar sin esfuerzo alguno en la tierra prometida. Como resultado de su falta de madurez espiritual, fueron compelidos a errar treinta y ocho años en el desierto.

"Los israelitas estaban a once días de viaje desde Horeb, lugar donde se encontraban, hasta Cades-barnea cerca de la frontera de la tierra prometida. Después pasaron treinta y ocho años yendo y viniendo en las proximidades de este lugar, sin que se les permitiera entrar en el descanso prometido por causa de sus rebeliones, aunque todo el tiempo estuvieron a pocos kilómetros de la tierra de Canaán." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:737.)

Esta situación añade significado especial a la frase "tan cerca y a la vez tan lejos".

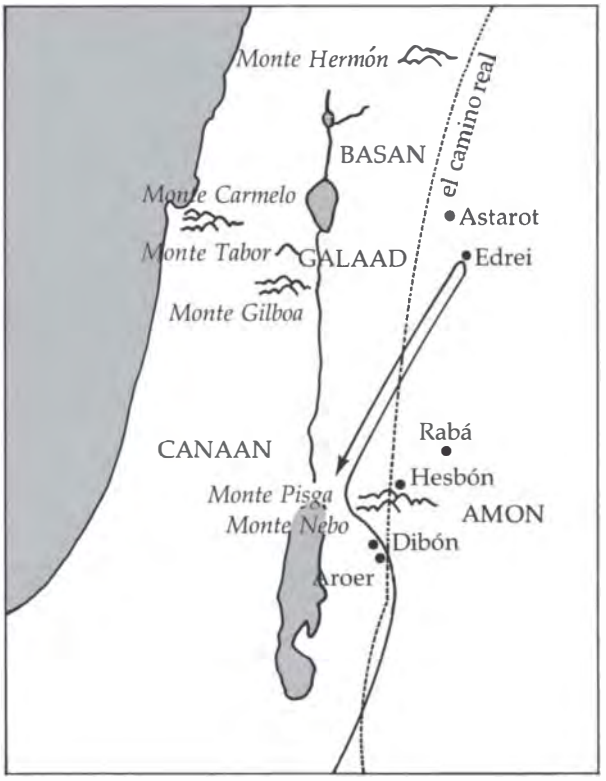
(19–6) Deuteronomio 3:25–29

Para informarse acerca de la razón por la que Moisés no pudo entrar en la tierra prometida, véase el encabezamiento 18–13.

(19–7) Deuteronomio 4:1–8. ¿Qué decir de aquellos que sostienen que la Biblia está completa y citan Apocalipsis 22:18–19 como evidencia?

No es raro que quienes están en contra de la creencia de los Santos de los Ultimos Días en escrituras modernas citen Apocalipsis 22:18–19 como prueba de que toda la revelación está contenida en la Biblia. Moisés, sin embargo, pronunció la misma advertencia en Deuteronomio 12:32. Esta referencia indica que toda advertencia hecha por algún profeta de no añadir a las cosas escritas se refiere solamente a los escritos de ese profeta en particular. Acerca de esto el presidente Brigham Young declaró:

"El pasaje que hemos citado, y que constituye el argumento de los cristianos de nuestros días contra la revelación moderna, solamente alude a este libro en particular (Apocalipsis), el cual debía ser tenido por sagrado por ser la palabra del Señor a Juan, y no se



Ruta de conquista seguida por Israel: Sehón y Og

refiere a toda la Biblia; ni prohibe a los santos de esta época, o a los santos de tiempos futuros, obtener nueva revelación para su propia época y situación. Esto no es todo; si buscamos en los escritos de Moisés, encontramos el mismo sentimiento y casi las mismas palabras usadas por él. Moisés dice: 'No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno'. De manera que si esta cita es dada con la intención de cerrar los cielos, y poner fin a toda nueva revelación, entonces las revelaciones dadas a los profetas que se levantaron después de Moisés, y las revelaciones dadas a Jesucristo y a sus Apóstoles, incluyendo a Juan y su revelación en la isla de Patmos, todo carece de valor y no son dignas de atención. Este 'argumento' o razón, una vez examinado, intenta desechar demasiado; además, el Evangelio de Juan y su epístola a sus hermanos fueron escritos después de haber redactado su revelación en la isla de Patmos. En consecuencia él habría destruido su propio sistema; pero este asunto solamente saca a luz la ignorancia y falta de visión de quienes no tienen el testimonio de Jesucristo, el cual es el espíritu de profecía." (En *Journal of Discourses,* 1:2–43.)

(19–8) Deuteronomio 4:9–24

Moisés estaba ansioso de que el pueblo recordara al Señor. Este recuerdo debía manifestarse en la obediencia a la ley. ¿Por qué, entonces, el Señor no se mostró al pueblo en Sinaí? (Véase vers. 15–16.)

(19–9) Deuteronomio 4:25–31. Esparcimiento y recogimiento de Israel

Moisés no se hacía ilusiones en cuanto al tiempo que Israel permanecería obediente. Aquí proféticamente previó uno de los temas más comunes del Antiguo Testamento: la dispersión de Israel por causa de su iniquidad y también la gran cogregación que ocurrirá en los "postreros días" (vers. 30). El Señor señaló dos razones por las que Israel iba a reunirse de nuevo. Primero, muchos de los integrantes del Israel de los postreros días se volverían al Señor (véase vers. 29); segundo, los convenios que Jehová hizo con los padres de Israel (los patriarcas) serán cumplidos (vers. 31, 37). Este recogimiento incluye el regreso a las tierras de la herencia de Israel, pero, lo que es más importante, se trata de un recogimiento espiritual, esto es, un regreso a los convenios y leyes de Dios. El élder Bruce R. McConkie explicó el recogimiento espiritual en esta forma:

"Tal como es bien sabido, el antiguo pueblo de Israel fue esparcido entre todas las naciones de la tierra porque se apartó del Señor y adoró a dioses falsos. También sabemos que el recogimiento de Israel consiste en recibir la verdad, en obtener una vez más el verdadero conocimiento del Redentor y en volver al verdadero rebaño del Buen Pastor. En el vocabulario del Libro de Mormón, consiste en ser 'restaurados a la verdadera iglesia y redil de Dios' (2 Nefi 9:2), 'cuando lleguen al conocimiento de su Redentor y sean reunidos de nuevo en las tierras de su herencia' (2 Nefi 6:11).

"Mediante el recogimiento de Israel se logran dos cosas: primera, los que así han elegido a Cristo como su Pastor, los que han tomado sobre sí el nombre de El en las aguas del bautismo, los que están buscando gozar de su Espíritu mientras viven y esperan ser herederos de vida eterna en el más allá; tales tienen que ser reunidos para fortalecerse unos a otros y para ayudarse mutuamente a perfeccionar su vida.

"Y segunda, aquellos que están buscando las recompensas más altas en la eternidad tienen necesidad de estar donde pueden recibir las bendiciones de la casa del Señor, tanto para ellos como para sus antepasados en Israel que murieron sin el conocimiento del evangelio, pero que lo habrían recibido de todo corazón si hubieran tenido la oportunidad a su alcance." ("Come: Let Israel Build Zion", *Ensign,* mayo de 1977, pág. 117.)

(19–10) Deuteronomio 4:41–49. ¿Qué significa que Moisés "apartó tres ciudades"?

La ley de Moisés proporcionó ciudades de refugio para que las personas culpables de haber matado a alguien en forma involuntaria pudieran estar a salvo en tanto que eran juzgados sus casos o hasta que muriera el sumo sacerdote (véase Números 35:6, 14). La expresión "las apartó" significa que las señaló como ciudades de refugio (Deuteronomio 4:41). Las ciudades mencionadas estaban al oriente del Jordán, al otro lado de donde la mayoría de los israelitas se establecerían. Posteriormente, otras ciudades de refugio fueron apartadas dentro de la tierra prometida.

(19–11) Deuteronomio 5

Moisés hizo recordar a Israel el convenio de Dios con ellos en el Monte Horeb (Sinaí), comenzando con un repaso de los grandes principios fundamentales conocidos como los Diez Mandamientos (véase vers. 6–21). Moisés da su amonestación especial en los versículos 29, 32 y 33.

La ley de Moisés representa una orientación en los asuntos del evangelio (véase encabezamiento 12–1), y estos versículos demuestran esa orientación. En esta sección del libro de Deuteronomio, Moisés instó al pueblo de Israel a que obedeciera, cumpliera sus promesas, a que fuera justo y santo. Claramente enseñó que las bendiciones temporales y espirituales vienen a quienes responden a ese llamado y, del mismo modo, los castigos y la miseria vienen sobre quienes no le prestan atención.

(19–12) Deuteronomio 6:4–9. "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es"

El versículo 4 comienza con lo que el pueblo judío conoce como el *Shema* (del hebreo que significa "oír"). "El *shema* es, en el pensamiento judío, la afirmación suprema de la unidad de Dios y frecuentemente se le llama 'la aceptación del yugo del reino de los cielos' " (*Encyclopedia Judaica,* s. v. "Shema, Reading of", The Shema in Jewish Thought, 14:1372). El *Shema* completo consiste en Deuteronomio 6:4–9, Deuteronomio 11:13–21 y Números 15:37:41 (en ese orden), y lo recitan dos veces por día todos los judíos devotos como una oración vespertina y matutina. Ha llegado a ser tradicional que los mártires judíos enfrenten la muerte con el *Shema* en los labios. De hecho, "los manuales devocionarios judíos a veces aconsejan a los fieles a tener presente, mientras recitan el *shema,* que si son llamados al martirio para la santificación del nombre de Dios lo hagan voluntaria y gozosamente" (*Encyclopedia Judaica,* s. v. "Shema, Reading of", The Shema in Jewish Thought, 14:1373). El pasaje del *Shema* en Deuteronomio 6 es de interés para los cristianos también porque Jesucristo dijo que el versículo 5 contiene el mandamiento más grande de la ley (véase Mateo 22:36–37). Es la suma y substancia de todos los demás mandamientos, pues si el pueblo amara a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza, todo aspecto de su vida sería dedicado a la justicia y santidad. Y si estas palabras estuvieran constantemente en sus corazones (véase vers. 6) y buscaran enseñarlas a sus hijos en toda forma posible, en todo aspecto de su vida, mediante precepto y ejemplo, de noche y de día, en el hogar o en cualquier parte, toda la sociedad se vería cambiada en forma total. En ese sentido esta creencia de los judíos es correcta. El *Shema,* si verdaderamente es una afirmación de fe y no tan sólo palabras, debe ser el pensamiento supremo en el corazón del individuo y bien vale la pena de la muerte si vivir significa negar esa afirmación.

En la revelación moderna el Señor enseñó un principio similar de dedicación personal al decir: "Y todos los que padezcan persecución por mi nombre, y la soporten con fe, aunque les sea requerido dar su vida por mi causa, aun así participarán de toda esta gloria. Por tanto, no temáis ni aun a la muerte; porque en este mundo vuestro gozo no es completo, pero en mí vuestro gozo es cumplido. De manera que no os afanéis por el cuerpo, ni por la vida del cuerpo; mas afanaos por el alma y por la vida del alma. Y buscad siempre la faz del Señor, para que con paciencia podáis ganar vuestras almas, y tendréis vida eterna." (D. y C. 101:35–38.)

Muchacho portando una filacteria

El Señor recalcó la importancia de esta declaración mediante el lenguaje figurado, ordenando que la gente llevara estas palabras en la frente y en las manos y poniéndolas en los marcos de las puertas de sus casas. Estos versículos llevaron a las costumbres judías conocidas como *tefillin* (o *filacterias*) y *mezuzah.*

Tomando literalmente el mandamiento, los judíos inscribían ciertos pasajes de las Escrituras, incluyendo Deuteronomio 6:4–9, sobre pequeños trozos de pergamino; los doblaban y los ponían en pequeñas cajitas de cuero de unos tres centímetros por lado. Estas cajas eran sujetas a la cabeza para que quedaran sobre la frente, o sobre el bíceps del brazo izquierdo, simbolizando así que el portador "cumpliría la ley con su mente y su corazón" (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "phylactery", 3:1344). Algunos israelitas apóstatas posteriormente consideraron a las filacterias como si fueran solamente amuletos que tenían por finalidad mantener alejados a los espíritus malignos. De ahí que los griegos las llamaran *filacterias,* vocablo que significa "salvaguardias".

La *mezuzah* (vocablo hebreo que significa "marco de la puerta") era similar al *tefillin,* siendo que consistía en un trozo de pergamino con un pasaje de escritura, trozo que enrollado era puesto en una pequeña caja cilíndrica. La *mezuzah* se sujetaba al marco de la puerta y llegó a ser costumbre que los judíos la

tocaran o besaran cada vez que entraban en la casa.

Las palabras simbólicas del mandamiento enseñan un hermoso principio. El marco de la puerta simboliza los portales a través de los cuales el hombre pasa para relacionarse con sus semejantes. Cuando una persona sale o entra en la casa, su deseo consciente debería ser hacer la voluntad de Dios.

(19–13) Deuteronomio 6:10–15

Moisés enseñó elocuentemente tanto aquí como en Deuteronomio 8:11–20 la triste verdad de que los hombres se olvidan de Dios en tiempos de paz y prosperidad. Mormón también enseñó esta verdad en Helamán 12:1–7.

(19–14) Deuteronomio 6:13, 16; 8:3. Jesús usó la sabiduría y los consejos de Moisés para desviar la tentación

El élder Marion G. Romney enseñó lo siguiente: "Su completo conocimiento de las Escrituras es manifiesto por el hecho de que repetidamente las citaba. Cuando el diablo lo tentó para que convirtiese las piedras en pan, El respondió, mencionando un pasaje de Deuteronomio: 'no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová' (Mateo 4:4; Dt. 8:3). Al ser desafiado por el tentador a arrojarse desde la cúspide del templo, respondió citando del mismo libro: 'Escrito está, no tentarás al Señor tu Dios' (Mateo 4:7; véase Deuteronomio 6:16). Por tercera vez citó Deuteronomio (6:13) cuando Satanás le ofreció los reinos del mundo, diciendo: 'Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás' (Mateo 4:10)." (*Jesus Christ, Man's Great Exemplar,* Brigham Young University Speeches of the Year, Provo, Utah, 9 de mayo de 1967, pág. 9.)

(19–15) Deuteronomio 7:1–5. ¿Por qué el Señor mandó que los israelitas destruyesen totalmente a los cananeos?

Los heteos, heveos y jebuseos eran descendientes directos de Canaán, hijo de Cam, y por lo tanto eran cananeos. Los gergeseos, los amorreos y los fereseos también eran habitantes de Canaán. (Cananeo también se refiere a todo aquel que vivía en la tierra de Canaán, sin entrar a considerar la raza.) Indudablemente, estos grupos se habían mezclado mediante casamientos entre unos y otros, y para la época en la que Israel se acercó a la tierra prometida, estos cananeos habían llegado a ser un pueblo extremadamente inicuo e idólatra. Cuando el Señor le dijo a Abraham que su simiente heredaría la tierra de Canaán, también le dijo que Israel primero sería llevado cautivo a Egipto y que no había llegado a su colmo la maldad del amorreo (Génesis 15:16). Ahora, varios cientos de años más tarde, los amorreos habían alcanzado aquel nivel de iniquidad.

Ciertos hechos son tan malos y destructivos para el orden de la sociedad que la única forma de reparación es la muerte de los culpables (véase Exodo 21:12–17). A Nefi se le dijo que la muerte de Labán era justificada porque su maldad amenazaba la existencia espiritual de toda una nación futura. El Señor comenzó su explicación de ese principio diciendo: "He aquí que el Señor destruye a los malvados para que se cumplan sus justos designios". (1 Nefi 4:13.)

Del mismo modo, la naturaleza de la maldad de la cual los cananeos eran culpables era tan contagiosa, tan contaminante, que haber mostrado misericordia y permitirles sobrevivir habría significado la caída espiritual de Israel. Y la historia posterior muestra que esto es exactamente lo que sucedió cuando Israel dejó de seguir estas instrucciones. Moisés advirtió a Israel en contra de la tentación de pensar que había heredado la tierra prometida por causa de una rectitud excepcional por parte del pueblo. "No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la impiedad de estas naciones Jehová tu Dios las arroja de delante de ti." (Deuteronomio 9:5; véase también 1 Nefi 17:32–38.)

No se mandó a Israel tratar en esta forma a todos sus enemigos. Un comentarista explica la razón por la que los cananeos eran diferentes: "El segundo mandamiento prohibe las imágenes grabadas como objetos de adoración; *requiere* la destrucción de toda forma de adoración de ese tipo: 'No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrarás totalmente sus estatuas' (Exodo 23:24). En Deuteronomio 12:1–14 el contraste es bien claro: la obediencia significa por un lado destruir todos los lugares de adoración idólatra y, por otro, llevar ofrendas a Dios en la manera prescripta y en los lugares indicados. El mandamiento de destruir los lugares de idolatría e imágenes es reiterado en Deuteronomio 7:5; 16:21–22; Números 33:52 y Exodo 34:14. Pero en ciertos casos la destrucción de las imágenes grabadas requirió también la destrucción del pueblo que adoraba a esas imágenes (Dt. 7:1–5); no solamente se prohiben los convenios con los cananeos, sino los casamientos también. Los cananeos fueron 'dedicados', apartados, o 'santificados' a muerte por orden de Dios. Este es un punto importante que necesita nuestra atención. La ley específicamente prohibía represalias contra los egipcios o cualquier otro extranjero; en lugar de venganza, los israelitas debían recordar su opresión en Egipto como medio de mayor dedicación a la justicia para todos bajo la ley de Dios (Lv. 19:33–37). Habiendo sufrido injusticia por manos extranjeras, debían tener cuidado de evitar ser instrumentos de injusticia como los egipcios. Egipto buscó exterminar a todos los hebreos (Ex. 1:15–22), pero a Israel se le mandaba ser justo con todos los egipcios de acuerdo con su obediencia o desobediencia a la ley. Pero todos los cananeos fueron "condenados" o "apartados" a muerte. No se trataba de hostilidad hacia Israel sino hacia la ley de Dios. Egipto era enemigo de Dios, como Canaán, pero la iniquidad de Canaán había llegado al colmo ante la vista de Dios. La prostitución y la homosexualidad habían llegado a ser prácticas religiosas al punto en que la gente se sentía orgullosa de su depravación. Su iniquidad había rebasado los límites, era total. Consecuentemente, Dios los sentenció a muerte e hizo que Israel fuera el verdugo. . . Los cananeos en su totalidad merecían la muerte; la paciencia de Dios les había concedido algunos siglos de vida desde Abraham hasta la época de Josué, época en que su juicio fue puesto en ejecución. El fracaso de Israel en llevar a cabo esta ejecución se tornó finalmente en su propia condenación." (Rush

doony, *Institutes of Biblical Law,* págs. 92–93.)

Nefi dijo acerca de los cananeos: "El que es justo es favorecido de Dios. Pero he aquí, los de este pueblo habían rechazado toda palabra de Dios y se habían madurado en la iniquidad". (1 Nefi 17:35.)

(19–16) Deuteronomio 7:7–26

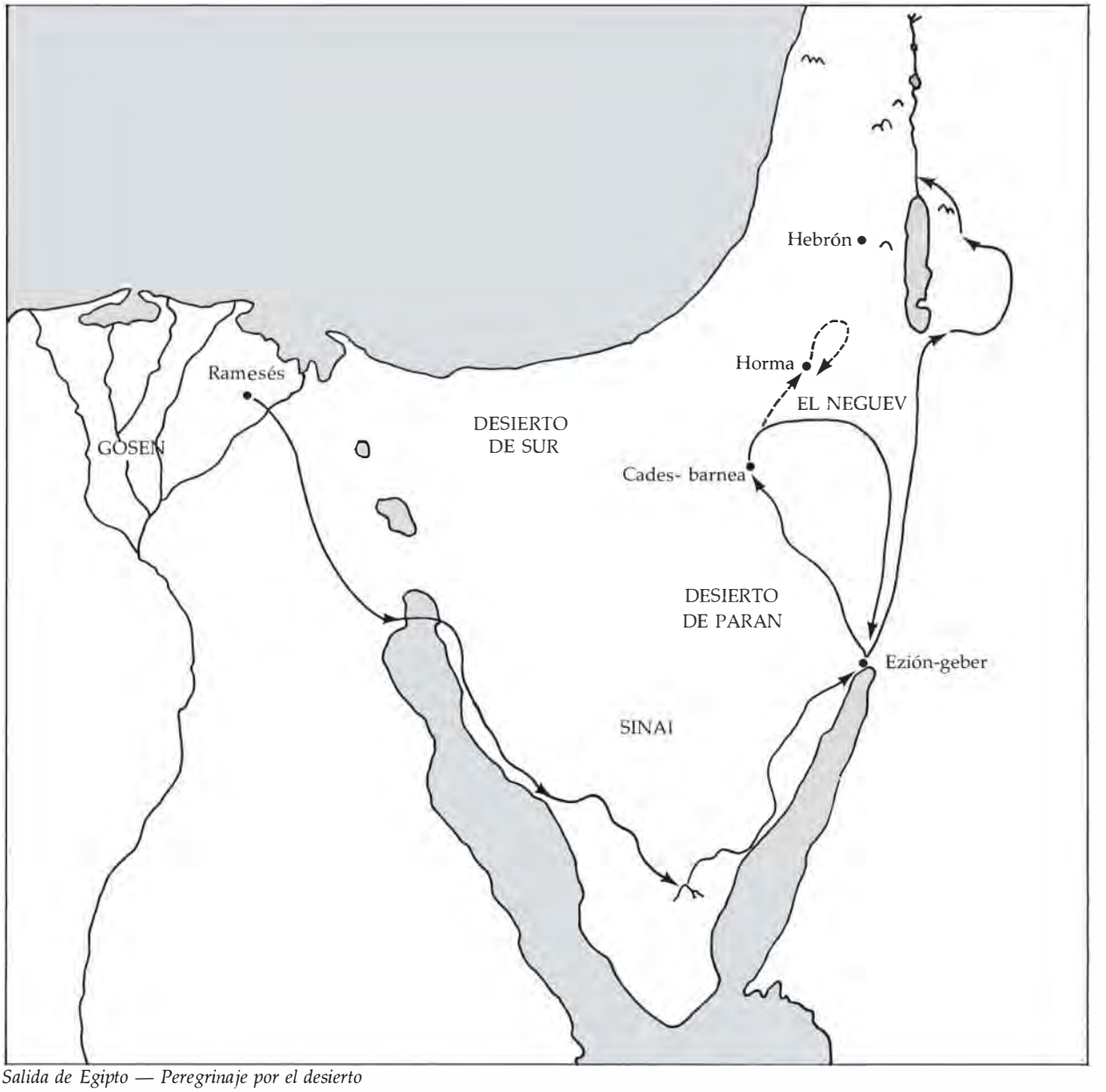
Según Moisés, de todos los pueblos de la tierra Israel fue el escogido del Señor porque El amaba a Israel y "quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres" (refiriéndose a los padres de ellos) (vers. 8). Muchas bendiciones fueron prometidas a quienes guardaran sus convenios con el Señor. Moisés instruyó al pueblo que los ídolos de otras naciones debían ser quemados enteramente y ni los ídolos mismos ni los preciosos metales de los cuales estaban hechos debían ser llevados a la casa de los israelitas (véase vers. 25–26).

(19–17) Deuteronomio 8:4. ¿Qué quiso decir Moisés al expresar "Tu vestido nunca se envejeció"?

Las palabras usadas por Moisés afirman que los vestidos de los israelitas no envejecieron porque Dios les dio milagrosa durabilidad. Algunos antiguos rabinos y teólogos cristianos interpretaron este pasaje como indicador de que la ropa de la generación más joven creció sobre ellos como la concha sobre el caracol. Sin embargo, Israel disponía de medios, limitados sí, para fabricar ciertos artículos de vestimenta.

(19–18) Deuteronomio 9:22; 10:6–7. ¿Dónde se encuentran los lugares mencionados en estos versículos?

Solamente Cades-barnea puede ser localizada con cierto grado de certeza (véase el mapa). Es probable



Salida de Egipto — Peregrinaje por el desierto

que los otros lugares mencionados hayan estado en el desierto de Sur y en el de Parán, hacia el sur. Por lo menos dos o tres de ellos tal vez no hayan sido más que algún oasis en el desierto de Sinaí. Si fuera posible localizar estos lugares, los eruditos sabrían precisamente cuál fue la ruta que siguió Israel en su peregrinación.

(19–19) Deuteronomio 10:12–22

Aquí tenemos otro ejemplo de un hermoso concepto de la ley mosaica. Cualquier cristiano o Santo de los Ultimos Días podría emplear provechosamente estos versículos como credo. (En cuanto al significado de la frase "circuncida, pues, el prepucio de vuestro corazón" —vers. 16— véase el encabezamiento 5–17.)

(19–20) Deuteronomio 11:10–17

El Señor destacó algunas diferencias entre la tierra de Egipto y la de Canaán. ¿Cuáles son estas diferencias? (Véase encabezamiento 19–15.)

(19–21) Deuteronomio 11:14. ¿Qué significa la lluvia temprana y tardía?

"Por lluvia temprana debemos entender la que caía en Judea en noviembre, cuando se acababa de sembrar, y esta lluvia servía para humedecer el suelo y prepararlo para el brote de la semilla. La *lluvia tardía* caía en abril, cuando el grano ya estaba crecido y servía para llenar las espigas y tornarlas hinchadas y perfectas. . . Si la *lluvia temprana* no se producía, o no venía en estación, no había grano lleno en las espigas, y, consecuentemente, no había cosecha. ¡Cuán importante, entonces, era la lluvia en la estación *debida!* Dios, prometiendo esto si eran obedientes y amenazando retener la lluvia si eran desobedientes, muestra que no es la casualidad lo que dirige estas cosas, sino que la misma lluvia del cielo cae por *instrucción particular* y que esta lluvia a menudo es regulada por una providencia especial." (Clarke, *Bible Commentary,* 7:770.)

(19–22) Deuteronomio 11:18–32

Moisés señaló a Israel que los hijos no estaban al tanto de todo lo que Dios había hecho por sus padres mientras anduvieron errantes por el desierto (véase vers. 2). Dio instrucciones específicas en cuanto a enseñar a los hijos (véase vers. 18–19) y les prometió ciertas bendiciones si obedecían estas instrucciones.

(19–23) Deuteronomio 11:26–32. ¿Cuál es la importancia del Monte Ebal y del Monte Gerizim?

Moisés expuso ante Israel una maldición y una bendición. Para representarlas, eligió dos de los cerros más prominentes del centro de Canaán, como una especie de ayuda visual. El Monte Gerizim fue apartado para ser el monte de la bendición y el Monte Ebal el monte de la maldición.

"Los dos montes mencionados fueron elegidos, sin duda, porque estaban uno frente al otro y se elevaba cada uno a unos 850 metros sobre el nivel del mar, en el centro del territorio, no solamente de este a oeste sino también de norte a sur. Ebal se levanta sobre el lado norte y Gerizim en el sur. Entre ambos está *Siquem,* llamada *Nabulus* en la actualidad. Se levanta en un valle algo elevado, fértil, atractivo y bien irrigado por varios manantiales, y va desde el sudeste hasta el noroeste, desde las faldas del Gerizim hasta Ebal, y tiene un ancho de unos 500 metros. La bendición sería pronunciada sobre el Gerizim y la maldición sobre el Ebal." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:3:349–50.)

(19–24) Deuteronomio 13

Un problema muy difícil para los israelitas no iniciados en las sendas del Señor era discernir entre los verdaderos profetas y los falsos. Estos versículos los aconsejaban en cuanto a este dilema. ¿Por qué el Señor mandó que un profeta falso o engañador fuese muerto? (véase vers. 6–11). Instrucciones similares se habían dado con relación a aquellas ciudades cuyos habitantes se habían desviado (véase vers. 15). (Para informarse en cuanto a una prueba adicional para diferenciar entre los profetas verdaderos y los falsos, véase Deuteronomio 18:18–22.)

Nuevamente se hace referencia a cualquier cosa sacrificada a los ídolos, llamándola "anatema", o cosa apartada para representar ídolos o usada en la adoración de los mismos. Los israelitas debían evitar los anatemas (véase Josué 7, donde encontramos el relato de un incidente en el cual no se hizo caso a esta restricción e indica los problemas resultantes).

(19–25) Deuteronomio 13:6–10. "Ni tu ojo le compadecerá"

Para obtener una explicación del porqué se prohibía tener piedad de los idólatras, véase el encabezamiento 20–9.

(19–26) Este punto no se aplica.

(19–27) Deuteronomio 16:1–17. ¿Qué propósito cumplían las celebraciones y festividades?

Las celebraciones de Navidad y la Pascua ayudan a los creyentes en Jesucristo a recordar ciertos grandes acontecimientos en la historia cristiana. Las festividades que el Señor mandó celebrar a Israel cumplían un propósito semejante. Moisés una vez más hizo recordar al pueblo en cuanto a la necesidad solemne de observar estas festividades en la forma y en la época que el Señor había mandado.

"Desde las épocas más tempranas el año judío se perpetuó mediante grandes festividades: las 'fiestas de Jehová'. Algunas eran fijadas para que coincidieran con los cambios de estación haciendo recordar al pueblo la constante bendición de Dios para con ellos y proporcionándoles la oportunidad de dar gracias por lo que recibían. Otras conmemoraban los grandes acontecimientos de la historia de Israel, ocasiones en las que en una forma inequívoca Dios había intervenido para librar a su pueblo. Todas eran ocasiones de gozo pleno por los buenos dones de Dios, y al mismo tiempo de recogimiento sobrio para buscar perdón y ser purificados.

"Nunca fueron establecidas para ser observadas por mera formalidad y como un rito vacío. Los profetas expresaron palabras duras para quienes habían redu-

cido las festividades a ese nivel. El propósito de ellas era espiritual: una reunión grande y gloriosa de Dios con su pueblo." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 180.)

RESUMEN ANALITICO

(19–28) Como preludio de su llamado a Israel a que se comprometiera a vivir las leyes de Dios, a fin de llegar a ser un pueblo santo y realmente del convenio, Moisés profetizó en cuanto al esparcimiento y congregación final de Israel. ¿Están relacionados entre sí estos dos conceptos? ¿Tiene alguna relación con el esparcimiento y con la congregación de Israel el hecho de vivir las leyes de Dios? Lea lo que el élder Bruce R. McConkie ha dicho en cuanto a la congregación de Israel en nuestra época y luego conteste las preguntas que encontrará a continuación de la cita.

"Bien, si quienes hemos sido recogidos otra vez en el rebaño de Israel vamos a desempeñar la parte que nos ha sido asignada en el eterno programa del Señor, con relación a su pueblo, debemos saber que algunas de las cosas relativas al recogimiento de Isarel ya han pasado, algunas están sucediendo en el presente y otras hay que son futuras. No debemos luchar durante un cuarto de siglo o más para darnos cuenta, tal como hicieron los santos del Nuevo Testamento en una situación análoga, de qué parte debemos desempeñar en el establecimiento de Sión.

"El recogimiento de Israel y el establecimiento de Sión en los últimos días están divididos en tres períodos o fases. La primera ha pasado ya; ahora estamos en la segunda fase, y la tercera está en el porvenir. Las profecías hablan de las tres. Si no dividimos adecuadamente la palabra de Dios, según la expresión de Pablo, enfrentaremos confusión e incertidumbre. Si, por otra parte, correctamente apreciamos nuestro papel y sabemos qué es lo que hay que hacer hoy día, podremos emplear nuestro tiempo, talentos y medios de la mejor manera para ayudar en el establecimiento del reino y para preparar un pueblo que esté listo para la segunda venida del Hijo del Hombre.

"Las tres fases de esta gran obra de los últimos días son las siguientes:

"Fase I —Desde la Primera Visión, el establecimiento del reino el 6 de abril de 1830 y la venida de Moisés el 3 de abril de 1836, hasta el seguro establecimiento de la Iglesia en los Estados Unidos y Canadá, un período de unos 125 años.

"Fase II —Desde la creación de estacas de Sión en países de ultramar, comenzando en la década de 1950, hasta la segunda venida del Hijo del Hombre, un período no conocido.

"Fase III —Desde la segunda venida de nuestro Señor hasta que el reino sea perfeccionado y el conocimiento de Dios cubra la tierra como las aguas cubren el mar, y desde entonces hasta el fin del Milenio, un período de 1000 años. . .

"Muchas cosas ya han sido restauradas y muchas más están por ser restauradas. Israel ha sido recogido en parte, pero en muchos sentidos la mayor parte del recogimiento de Israel está por delante. Los cimientos de Sión han sido establecidos, pero la ciudad prometida de Santidad todavía tiene que ser construida. Hemos cumplido algunas de las cosas programadas para que se lleven a cabo en esta dispensación; ahora estamos comprometidos a hacer aquellas cosas reservadas para nuestro tiempo; y hay muchas que nuestros hijos y nietos y todos los que edificarán sobre el cimiento que ahora estamos poniendo tendrán que llevar a cabo." ("Come: Let Israel Build Zion", *Ensign,* mayo de 1977, págs. 115–16.)

1. ¿Cuál fue la causa del esparcimiento de Israel en primer lugar? (Véase Deuteronomio 4:25.)

2. ¿Qué tenemos que hacer para que el Señor perdone a Israel y permita su congregación otra vez? (Véase 4:29–30.)

3. Nos hallamos en la segunda fase del cumplimiento moderno de la profecía de Moisés respecto a que Israel sería congregado, y nos acercamos rápidamente a la tercera etapa. ¿Qué condiciones, cree usted, son necesarias para que Israel moderno edifique la Sión de los últimos días?

4. El élder McConkie dijo: "Todos nosotros podemos edificar Sión en nuestra propia vida siendo puros de corazón". ("Come: Let Israel Build Zion", *Ensign,* mayo de 1977, pág. 118.) ¿Cuál es el consejo de Moisés a Israel con respecto al corazón? (Véase Deuteronomio 4:9, 29, 39; 5:29; 6:5–6; 8:2, 14; 10:12–16; 11:13–18; 13:3.)

Exhortación a la obediencia: Segunda parte

20

(20–1) Introducción

Nuestro Padre Celestial gobierna por medio de la ley. Nada es fortuito o accidental en cuanto a la forma en que otorga sus bendiciones y los hombres reciben las recompensas prometidas si obedecen los mandamientos; pero si desobedecen, pierden los dones enumerados. Ahora es como ha sido siempre: "Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis". (D. y C. 82:10.)

Así como en esta vida, también lo fue en la vida anterior: Los que mejor obedecieron los mandamientos del Señor en la vida premortal gozan de bendiciones adicionales en la vida terrenal. Así que Moisés escribió lo siguiente:

"Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel. Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó." (Deuteronomio 32:8–9.)

¿Por qué el pueblo de Israel fue tan favorecido? Es posible que los de este pueblo hayan ganado esos privilegios mediante su conducta en la vida premortal? Comentando el pasaje de Deuteronomio 32:8–9, el élder James E. Talmage hizo la declaración siguiente:

"Por esto aprendemos que la tierra fue repartida a las naciones, según el número de los hijos de Israel; por lo tanto, es evidente que se sabía dicho número antes de la existencia de la nación israelita en la carne; esto fácilmente se explica desde el punto de vista de una existencia anterior, en la cual eran conocidos los espíritus de la nación futura.

"Por consiguiente, es imposible que se haya dejado a la ventura el número o extensión de las creaciones temporales de Dios. Se ha fijado la población de la tierra de acuerdo con el número de espíritus señalados para recibir cuerpos de carne sobre este planeta. Cuando todos éstos hayan venido en su orden y tiempo señalados, entonces, y sólo hasta entonces, vendrá el fin." (*Los Artículos de Fe,* pág. 215.)

¿Comprende cómo el Señor obra mediante leyes? Los hombres obtienen exactamente aquello que merecen, bendiciones o maldiciones, tal como Moisés indicó. El comprender este concepto nos ayuda a apreciar la razón por la que el Señor mandó a Israel a actuar tan duramente con sus vecinos los cananeos, los cuales habían madurado en iniquidad. También nos ayuda a ver por qué obligó a Israel a peregrinar cuarenta años por el desierto antes de permitirle entrar en la tierra prometida. Israel tenía que aprender ciertas lecciones antes de entrar a poseer aquella tierra.

El presidente Joseph Fielding Smith señaló la aplicación universal de este principio: "En la palabra del Señor a Moisés aprendemos que El eligió un lugar para los hijos de Israel, aun antes de que ellos hubieran nacido, indicando también el número de espíritus que fueron asignados a ser descendientes de Jacob. Tenemos razones para creer que el Señor también parceló la superficie de la tierra para todos los demás pueblos. Evidentemente, algunos de estos lugares fueron designados para habitantes que habían perdido interés o contacto con el plan de salvación. Es lógico creer que el Señor no permitió que los espíritus más progresistas y más dignos vinieran a familias de impíos y a los pueblos menos progresistas de la tierra." (*Answers to Gospel Questions,* 4:11–12.)

El Señor designó a los espíritus más dignos para ser simiente de Abraham, de manera que finalmente todas las familias, todas las naciones, fueran bendecidas con el evangelio (véase Génesis 12:1–3, Abraham 2:6, 9–11.)

Instrucciones al alumno:

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Deuteronomio 17–33.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE DEUTERONOMIO 17–33

(20–2) Deuteronomio 17:1–7

En estos versículos Moisés establece el castigo por la adoración de dioses falsos: la muerte. La adoración de dioses falsos era tan destructiva para la vida espiritual del hombre y el orden de Israel como nación, que quienes intentaban seducir a Israel al abandono de Jehová debían perder la vida. Si se toleraba la idolatría o si se la castigaba ligeramente, el orden de la ley de Dios entraba en peligro. En otras palabras, en un sistema basado en la aceptación de Dios, la idolatría es alta traición contra ese sistema; y para el Israel antiguo, esa alta traición se castigaba con la muerte.

(20–3) Deuteronomio 17:8–13

Hoy en día los obispos de la Iglesia son jueces en Israel (véase D. y C. 58:14–17; 64:40). Sobre sus hombros descansa la delicada responsabilidad de escuchar y juzgar casos en los que está en juego la condición de miembro de la Iglesia de una persona, o su dignidad individual. Antiguamente los sacerdotes del Sacerdocio Aarónico desempeñaban funciones similares (véase Deuteronomio 17:9).

(20–4) Deuteronomio 17:14–20. Consejo para futuros reyes

El Señor entendía bien a sus hijos, y sabía que poco después de que entraran en la tierra prometida buscarían un rey a fin de ser como las naciones vecinas. Esto es exactamente lo que sucedió doscientos años después (véase 1 Samuel 8). De manera que el Señor dio los siguientes consejos en cuanto al futuro rey:

1. Debía ser un hombre elegido por El (véase Deuteronomio 17:15).
2. Tendría que ser israelita (véase vers. 15).
3. No tendría que "aumentar para sí caballos" (vers. 16). En el antiguo Medio Oriente los caballos eran empleados principalmente para la guerra. Un estudioso de la Biblia consideró que este uso estaba prohibido por temor a que "el pueblo dependiera de un cuerpo de *caballería* bien organizado como medio de seguridad y dejara de confiar en la fuerza y protección de Dios. Y. . . a fin de no ser tentados a extender su *dominio* por medio de una fuerte caballería, y así esparcirse entre las naciones vecinas idólatras y dejar de ser, con el transcurso del tiempo, el pueblo diferente y apartado que Dios quería que fueran." (Clarke, *Bible Commentary,* 1:783.)
4. "Ni tomará para sí muchas mujeres" (vers. 17), pues comúnmente el rey tenía muchas esposas por razones políticas así como personales. Las esposas extranjeras representarían una tentación hacia los dioses falsos; de ahí que se prohibía que se desviara el corazón (vers. 17). Esta situación posteriormente llevó a que Salomón perdiera la gracia de Dios (véase 1 Reyes 11:4).
5. No debía buscar aumentar su riqueza (véase vers. 17), pues esta meta a menudo llevaba a la opresión y aplicación injusta de impuestos sobre el pueblo.
6. Su fundamento para gobernar debía ser la ley de Dios (véase vers. 18–19). David dio a Salomón un consejo semejante en 1 Reyes 2:2–4.
7. No debía elevar "su corazón sobre sus hermanos" (vers. 20) en orgullo.

En la historia del mundo, pocos mandatarios políticos han seguido estas pautas, y mucho del pesar del mundo se debe directamente a que no lo hicieron.

(20–5) Deuteronomio 18:9–12. ¿Qué es lo que expresamente se prohibe aquí?

Los cananeos eran un pueblo supersticioso que creía en la adivinación y la magia negra y las practicaba. El adivino inspecciona las entrañas de animales muertos, observa el vuelo de las aves, o usa otros medios para predecir el futuro. El agorero emplea encantamientos para predecir acontecimientos futuros. Los mediums intentan ponerse en contacto con los espíritus de difuntos para saber cosas no conocidas por los seres humanos. El mago es una especie de brujo. El nigromante, como el medium, busca los secretos del mundo de los espíritus consultando a los muertos. Todas estas actividades eran prohibidas en el antiguo Israel. Se les amonestó a escuchar las palabras del profeta viviente.

(20–6) Deuteronomio 18:15–19. ¿Quién es el profeta semejante a Moisés?

Por lo menos otros cuatro pasajes de las Escrituras se refieren al profeta semejante a Moisés (véase Hechos 3:22–23; 1 Nefi 22:21; 3 Nefi 20:23; JS-H 1:40). En cada caso estos pasajes aclaran que el profeta semejante a Moisés era el Salvador, Jesucristo. Cuando Jesús visitó a los nefitas, tal como está escrito en el Libro de Mormón, se identificó en esta forma:

"He aquí, yo soy aquel de quien Moisés habló, diciendo: El Señor vuestro Dios os levantará un profeta, de vuestros hermanos, semejante a mí; a él oiréis en todas las cosas que os dijere. Y sucederá que toda alma que no escuchare a ese profeta será desarraigada de entre el pueblo." (3 Nefi 20:23.)

(20–7) Deuteronomio 18:20–22. ¿Cuáles son las pautas para detectar a un verdadero profeta del Señor?

"¿Cuándo es profeta un profeta? Siempre que hable bajo la inspiración e influencia del Espíritu Santo. . .

"Cuando los profetas escriben y hablan acerca de los principios del evangelio, deben tener la guía del Espíritu. Si la tienen, entonces todo lo que digan estará en armonía con la palabra revelada. Si lo está, entonces sabemos que no han hablado presuntuosamente. Si un hombre habla o escribe, y lo que dice está en conflicto con las normas aceptadas, con las revelaciones que el Señor ha dado, entonces podemos rechazar lo que ha dicho, no importa quién sea él." (Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo 1, pág. 180.)

Sin embargo se debe tener presente que el Señor continuará añadiendo línea por línea por medio de sus profetas. La revelación continua seguirá expandiendo y aclarando revelaciones que el Señor ya ha dado. Los profetas vivientes ayudan así a mantener a los miembros de la Iglesia en comunicación con el Dios viviente.

(20–8) Deuteronomio 20

Este capítulo se relaciona con las actividades bélicas de Israel y establece reglas especiales para la selección de los soldados (véase vers. 1–9). Un reconocido estudioso de la Biblia expresó excelentes puntos de vista con relación a los principios contenidos en el código mosaico relativo a la guerra.

"Las leyes militares de las Escrituras son de importancia especial para el hombre, dado que se trata no solamente de pautas para la guerra sino de principios generales importantes.

"Al examinar las leyes militares, encontramos que, *primero,* cuando se emprenden guerras de la patria contra el enemigo, son parte de la obra de restitución o restauración necesarias y, por lo tanto, en las Escrituras se les menciona como las batallas del Señor (Nm. 21:14). La preparación de los soldados incluía una dedicación religiosa a su tarea (Jos. 3:5).

"*Segundo,* la ley especificaba la edad de los soldados. Todos los hombres físicamente capaces, mayores de veinte años de edad, debían prestar servicio militar (Nm. 1:2, 3, 18, 20, 45; 26:2, 3). Esta norma prevaleció por mucho tiempo y fue, por ejemplo, em-

pleada en la guerra de independencia de los Estados Unidos de América. El servicio militar de los israelitas fue, sin embargo, un servicio selectivo (Nm. 31:3–6), de manera que, por ejemplo, de 46. 500 hombres aptos para la guerra de la tribu de Rubén, 74. 600 de Judá y 35. 400 de Benjamín (Nm. 1), en la guerra contra Madián solamente mil de cada tribu fueron tomados (Nm. 31:4). El hecho de que todos los hombres que tenían capacidad física para pelear fueran declarados como tales en principio aseguraba su disponibilidad en una crisis extrema.

"*Tercero,* siendo que la guerra contra el mal es santa y sirve para llevar a cabo la tarea de restauración, Dios prometió proteger a sus hombres si actuaban en base a la fe y la obediencia. . . En la batalla contra Madián, citada anteriormente, 12. 000 soldados israelitas quemaron todas las ciudades de Madián y mataron a sus hombres, se apoderaron de 675. 500 ovejas, 72. 000 cabezas de ganado, 61. 000 asnos y 32. 000 mujeres solteras, sin haber perdido un solo soldado. De todo esto, un diezmo fue entregado al Señor. Así, allí donde se emprende la guerra según los términos de la ley de Dios, y en fe y obediencia a su ley, los hombres pueden contar con su protección y con prosperidad, tal como sucedió con Israel.

"*Cuarto,* la ley proveía exención del servicio militar en ciertos casos. El propósito de un ejército era pelear las batallas de Dios sin temor (Dt. 20:1–4). Las exenciones fueron dadas a varias clases de hombres: (a) los que habían edificado una casa y no la habían estrenado ni disfrutado de ella; (b) los que habían plantado una viña y todavía no habían disfrutado de su fruto; (c) y los que se habían desposado sin haber tomado a su esposa. En esos casos los hombres tendrían la mente distraída durante la batalla. Finalmente, (d) todos los que eran medrosos y pusilánimes eran eximidos como peligrosos para la moral del ejército, no fuera que apocaran 'el corazón de sus hermanos, como el corazón suyo' (Dt. 20:5–9). La exención de los recién casados era obligatoria de acuerdo con Deuteronomio 24:5.' Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar a la mujer que tomó.' Además, exemptos del servicio militar estaban los (e) levitas (Nm. 1:48,49). Generalmente los levitas luchaban, pero no eran reclutados.

"En estas exenciones aparece un principio general: *la familia es más importante que la guerra.* El joven esposo no puede servir en el ejército; la casa nueva es también de suma importancia. El nuevo agricultor es dispensado. *A pesar de lo importante de la defensa, la continuidad de la vida y la reconstrucción piadosa son más importantes.*

"Un *quinto* aspecto de la ley militar requiere limpieza en el campamento (Dt. 23:9–14). Se necesitaba una letrina fuera del campamento y una estaca para cubrir (el) excremento (Deuteronomio 23:13).' Porque Jehová tu Dios anda en medio de tu campamento, para librarte y para entregar a tus enemigos delante de ti; por tanto, tu campamento ha de ser santo, para que él no vea en ti cosa inmunda, y se vuelva de en pos de ti' (Deuteronomio 23:14).

"Otro principio general se hace aparente al estudiar esta ley, así como la primera y la tercera: no es suficiente para la causa el hecho de ser santo; *no solamente la causa, sino el pueblo de la causa debe ser santo, tanto espiritual como físicamente.*

"Una *sexta* ley militar requería que, antes de un ataque, o más bien, antes de una declaración de guerra, se extendiera al enemigo una oferta de paz. Esta oferta no podía ser la de llegar a un acuerdo en el cual Israel tenía que ceder o abandonar la causa. Esta causa, si era justa, debía ser mantenida; el enemigo tenía que doblegarse para obtener la paz (Dt. 20:10–12. El ataque sorpresa, después de una declaración, a la manera de Gedeón, era legítimo: las hostilidades estaban en pie. Pero, antes de la declaración de guerra se requería el esfuerzo de negociar con honor a la causa. (Este procedimiento es respaldado también en las Escrituras modernas; véase D. y C. 98:33–36; Alma 43:46; 48:14–16.) El son de la trompeta tanto antes de la batalla como después de ella para expresar regocijo en el momento de la victoria llevaba la causa ante Dios como una esperanza de obtener la victoria y también como una expresión de gratitud por ella (Nm. 10:9, 10).

"*Séptimo,* la guerra no es juego de niños. Es un asunto doloroso y desagradable aun cuando a veces resulta necesaria. Los cananeos contra los que Israel emprendió la guerra estaban bajo sentencia de muerte decretada por Dios. Eran un pueblo degenerado espiritual y moralmente. Entre ellos todo tipo de perversión era un acto religioso y existían grandes castas de hombres y mujeres prostituidos que constituían la concurrencia rutinaria de los lugares de adoración. De ahí que Dios ordenara que todos los cananeos fueran muertos (Dt. 2:34; 3:6; 20:16–18; Jos. 11:14), tanto por estar bajo la sentencia de muerte decretada por El, como para evitar la contaminación de Israel. Entre los pueblos vecinos cuya depravación era similar, aunque no total, se mataba a los hombres (Nm. 31:7; Dt. 20:16, 17) y a veces a mujeres casadas también (Nm. 31:17, 18), pero se perdonaba a las jóvenes vírgenes (Números 31:18). Con otras naciones que llevaban una mejor forma de vida, toda mujer tomada prisionera podía casarse, pero no podía ser tratada como esclava o cautiva (Deut. 21:10–14), indicando así claramente la diferencia entre los cananeos y otros pueblos. Sin embargo, estas disposiciones son condenadas generalmente por la época moderna, la cual hipócritamente ha recurrido a la forma de guerra más salvaje y total de toda la historia. Estas leyes no eran aplicables a todos los pueblos sino solamente a los más depravados. Ellas establecen un principio general que está todavía vigente: *Si la guerra es para castigar o para destruir el mal, la obra de la restauración requiere que esto sea hecho, que un orden inicuo sea derrocado y, en algunos casos, que algunas o muchas personas sean ejecutadas. . .*

"*Octavo,* el propósito común de una guerra es defender algo; de ahí que Israel tuviese prohibido el uso de más de cierto número limitado de caballos (Dt. 17:16), siendo que los caballos eran un arma ofensi-

va en la forma antigua de hacer la guerra.

"*Noveno,* en Deuteronomio 29:19, 20, aparece una ley militar muy importante que abarca un principio básico que tiene implicaciones de largo alcance. El Señor les dijo: 'Cuando sities a alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, no destruirás sus árboles metiendo hacha en ellos, porque de ellos podrás comer; y no los talarás, porque el árbol del campo no es hombre para venir contra ti en el sitio. Mas el árbol que sepas que no lleva fruto, podrás destruirlo y talarlo, para construir baluarte contra la ciudad que te hace la guerra, hasta sojuzgarla'. La última parte de Deuteronomio 20:19 es presentada por distintos traductores también en esta forma: '¿Son acaso hombres los árboles del campo para que los trates como a sitiados?' (*La Biblia de Jerusalén,* Dt. 20:19). En otras palabras, no se emprende la guerra contra la tierra, sino contra los hombres. Pero más importante aún, la vida debe proseguir y el fruto del árbol de la viña representa en todo momento una herencia del pasado y una herencia para el futuro: no debe ser destruido. Otros árboles pueden ser talados, pero sólo si es necesario para 'edificar baluartes contra la ciudad'. La destrucción caprichosa no es permitida. . .

"*Décimo* y último, las leyes del botín proporcionan una recompensa para los soldados (Nm. 31:21–31, 42; Dt. 20:14), de manera que hay base no solamente para la paga de los soldados sino también para una pensión, una recompensa por sus servicios. La indemnización de guerra era un aspecto de la pena impuesta sobre el enemigo (II Reyes 3:4) como pena por su ofensa y para sufragar el costo de la guerra.

"Según las Escrituras, en un mundo pecaminoso, la guerra es desagradable, pero es una necesidad si es que el mal va a ser destruido." (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* págs. 277–81.)

(20–9) Deuteronomio 21:18–21. ¿Realmente se requería que los padres hicieran ejecutar a sus hijos rebeldes?

Los lectores modernos se sorprenden y se sienten horrorizados por este requisito y algunos tratan de emplearlo como prueba de la naturaleza primitiva y salvaje de la ley.

1. Como todo lo demás en la ley de Moisés, este principio fue dado por Jehová, el cual era Jesucristo en la vida premortal, y está de acuerdo con todos los demás aspectos de su naturaleza.

2. La ley no se refería a los hijos solamente desobedientes sino a los incorregibles, aquellos para quienes ningún consejo o guía tenía sentido.

3. Es seguro que estos eran hijos que habían llegado a la madurez física. (La acusación de borracho sirve de evidencia de esa madurez.) Los hijos pequeños no encajarían en la descripción de incorregibles.

4. Los padres habían empleado ya todos los demás medios de corrección (véase vers. 18) y sin tener éxito.

5. Aunque los padres tenían que levantar acusaciones contra sus propios hijos, no se les requería que ellos mismos los ejecutaran tal como se requería de los testigos en otros delitos capitales.

6. Siendo que la familia es la unidad básica de la sociedad y el medio más importante para la transmisión de la rectitud de una generación a otra, el hijo que rechazaba totalmente la autoridad paterna amenazaba el orden mismo de la sociedad. De modo que, como el idólatra, debía ser ejecutado (véase encabezamiento 20–2).

7. El padre que respaldaba en su delito a un hijo venía a ser contribuyente del delito en el núcleo social.

"Negar la pena de muerte es insistir en una vida dedicada al mal; significa que a los malos se les da el derecho de matar, raptar, violar y quebrantar la ley y el orden, y que en el proceso su vida, queda garantizada contra la muerte. El asesino recibe el derecho de matar sin perder su vida, y la víctima presente y las víctimas potenciales se ven negadas de su derecho a vivir. Los hombres pueden hablar de amor incondicional, y de misericordia incondicional, pero cada acto de amor y de misericordia es condicional, porque, al otorgarlo a un individuo, estoy afirmando las condiciones de su vida y negándoselas a otros al mismo tiempo. Si me muestro pleno de amor y misericordia hacia un asesino, no muestro amor y misericordia hacia sus víctimas presentes y futuras. Además, estoy despreciando abiertamente a Dios y a su ley, la cual requiere que no haya misericordia hacia el hombre culpable de la muerte de otro." (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* pág. 78.)

Rushdoony continúa: "Si los padres rehusaban quejarse contra el hijo, eran culpables por perdonar del delito del hijo y/o participar en dicho delito. Su papel era crítico pero necesario: ¿se pondría la familia del lado de la justicia o se mantendría sujeta a ataduras de sangre? En vista de la firme naturaleza de las lealtades familiares, la participación de los padres era necesaria a fin de asegurar de que no se formaran feudos y también para colocar a la familia firmemente contra sus integrantes que fueran criminales. El padre que rehusaba acusar se tornaba parte de la ofensa y defensor de un delito. El principio requerido era bien claro: no deben gobernar los lazos familiares sino la ley. . .

"Está claro, entonces, que la intención de esta ley era que todos los criminales incorregibles y empedernidos fueran ejecutados. Si un hijo criminal tenía que ser ejecutado, ¿cuánto más un vecino hebreo que ha llegado a ser un criminal incorregible? Si la familia debe sujetarse a aceptar la ejecución de un hijo delincuente incorregible, ¿no demandará la muerte de un criminal en el medio social?

"Que tal es la intención de la ley se desprende de su propósito declarado: 'Así quitarás el mal de en medio de ti, y *todo* Israel oirá, y temerá'. El propósito de la ley es eliminar totalmente el elemento delictivo del seno de la nación, eliminar el crimen profesional. A la familia no se le permite el inicuo privilegio de decir: 'Respaldaremos a nuestro hijo, suceda lo que suceda'; la familia misma debe hacer filas para luchar contra el crimen." (*Institutes of Biblical Law,*

págs. 187–88.)

8. Pensemos por un momento cuán firmemente los padres se esforzarían por apartar del pecado a sus hijos, sabiendo que si fracasaban tendrían que enfrentar el horror de llevarlos ellos mismos ante los jueces para ejecutarlos. Seguramente los castigarían en toda forma posible para que tal cosa no sucediera nunca (véase vers. 18). En un mundo de libertinaje y con la consiguiente destrucción de la rectitud, la lección de este pasaje tiene gran significado.

9. Cristo enseñó durante su ministerio mortal que el compromiso con El y su evangelio debía tomar preponderancia sobre todo lo demás, aun sobre las relaciones familiares (véase Mateo 10:34–38).

(20–10) Deuteronomio 21:22–23. ¿Por qué el cuerpo del que era ajusticiado no era dejado para que pasara la noche sobre el madero?

"Exponerlo durante *un día* era considerado suficiente. La ley que requería esto satisfacía todos los fines de la justicia pública, es decir, que exponía la vergüenza e infamia de la conducta del ajusticiado, pero no se hacía para torturar los sentimientos humanitarios exigiendo una exposición *perpetua* de un ser humano, presa lenta del repugnante proceso de putrefacción. . . En el caso dado en el texto, Dios considera que la tierra es profanada mientras el cuerpo de un criminal ajusticiado queda expuesto, de ahí que se especificara: *Sin falta lo enterrarás el mismo día*." (Clarke, *Bible Commentary*, págs. 793–94.)

(20–11) Deuteronomio 22:5

La forma en la que uno se viste es importante para el Señor. Una prohibición especial en la ley de Moisés establecía que hombres y mujeres no vistieran ropas del sexo opuesto. Si esta práctica es tolerada por la sociedad, se produce gran confusión. El Señor expresamente prohibió una sociedad unisex. Todo intento de eliminar las diferencias obvias entre hombres y mujeres es antinatural y, por lo tanto, una abominación para el Señor.

(20–12) Deuteronomio 22:8. ¿Qué significa la expresión "pretil para tu terrado"?

"En el Oriente, por lo general, las casas son construidas con techos planos, y sobre ellos los individuos caminan para gozar del aire fresco, para conversar juntos, dormir, etc. ; por lo tanto, era necesario tener un tipo de pretil o balustrada para evitar que las personas cayeran. Si un hombre era negligente en este sentido y no hacía una defensa apropiada contra tales accidentes y se producía la muerte de otra persona por ese motivo, el propietario de la casa debía ser considerado culpable de asesinato." (Clarke, *Bible Commentary*, pág. 795.)

(20–13) Deuteronomio 22:19.

Cuando un hombre se casaba con una mujer y luego la acusaba de no haber sido virgen cuando realmente lo era, se le imponía una multa. El padre podía defenderla ya fuera ella casada o desposada.

(20–14) Deuteronomio 22:23–27. ¿Por qué el castigo difiere en varias circunstancias con relación a la mujer que es agredida sexualmente por un hombre?

"Con relación a la seducción de una virgen. . . hay que diferenciar entre dos o tres casos distintos; esto es, (1) si ella estaba desposada (vers. 23–27), o no (vers. 28, 29); (2) si era desposada, hay que tener en cuenta si el hecho ocurrió (a) en el pueblo (vers. 23, 24), o (b) en el campo (vers. 25–27). Vers. 23–24: Si una virgen desposada permitía que un hombre se allegara a ella (por ejemplo, uno que no era el hombre con quien se había desposado), ambos, el hombre y la joven, eran llevados a las puertas del pueblo y apedreados hasta morir: ella porque no había gritado en el pueblo, esto es, no había pedido auxilio y en consecuencia se consideraba que había consentido en el hecho; el hombre, porque había humillado a la esposa de su prójimo. La mujer desposada era considerada en este sentido igual que la casada, y de hecho es expresamente llamada esposa en el vers. 24. El desposorio era el primer paso hacia el casamiento, aunque no era un acto solemne efectuado mediante testigos. . .

"Vers. 25–27: Si, por otra parte, el hombre encontraba en el campo a una joven desposada y abusaba de ella, el hombre era el único que era muerto y nada se le hacía a la joven. . . En el campo abierto la joven había pedido socorro, pero nadie había acudido para ayudarla. Por lo tanto, se trataba de una seducción por la fuerza.

Vers. 28–29: El último caso: si una virgen no desposada era tomada por un hombre y se les encontraba, o sea, si eran descubiertos o culpados de su hecho, el hombre tenía que pagar al padre de la joven cincuenta siclos de plata por la ofensa sobre él y su casa y tenía que casarse con la joven a la cual había humillado, sin derecho a divorciarse de ella. Este caso es semejante al mencionado en Exodo 22:16–17. La omisión de mencionar la posibilidad de que el padre rehusara entregar a la hija como esposa no hace diferencia alguna. Se supone, como hecho evidente, que tal era el derecho del padre." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 1:3:412.)

(20–15) Deuteronomio 22:30. ¿Qué significa "no retirará el borde del manto de su padre"? (Texto según la Biblia de Jerusalén.)

Levantar el manto de alguien es un eufemismo hebreo similar a *descubrir la desnudez de alguien* (véase Levítico 18:6–19) y significa tener relaciones sexuales. De modo que esta prohibición probablemente se refiere a una madrastra. En algunos casos hombres de avanzada edad se casaban con mujeres mucho más jóvenes que ellos, después de la muerte de su primera esposa. Luego, al morir el hombre, uno de sus hijos mayores, más o menos de la edad de esta madrastra, se veía tentado a casarse con ella. La ley prohibía esta eventualidad, tal como prohibía también otros casos de incesto (véase Levítico 18).

(20–16) Deuteronomio 23:1–8. El derecho a integrar la "congregación de Jehová"

Quienes habían sufrido mutilación sexual, o los que eran hijos ilegítimos, o que eran de raza amonita o moabita, no eran recibidos en la "congregación de Jehová" ni aun en la décima generación (vers. 2).

Una posible explicación de esta prohibición es la siguiente: "Aquí parece haber corrupción de las reglas, pues en otros pasajes de las Escrituras se encuentran contradicciones a las mismas" (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:133). Rut, que era una moabita, es uno de estos ejemplos.

Otra explicación posible es que la palabra *congregación* tenía un significado especial, limitado. Se refería a la autoridad civil del pueblo.

"La prohibición no era de fe, es decir, que no declaraba que (los que aparecen enumerados en Deuteronomio 23:1–3) no pudieran ser creyentes. Hay, de hecho, una promesa particularmente firme de bendición para los eunucos creyentes, y la encontramos en Isaías 56:4, 5, y su lugar como prosélitos era real en la época del endurecido fariseísmo (Hechos 8:27, 28). Rut la moabita se casó dos veces; primero con un hijo de Noemí, luego con Booz y llegó a ser uno de los antepasados de Jesucristo (Rut 1:4; 4:13, 18–21; Mt. 1:5). No hay razón para dudar que los eunucos, los hijos ilegítimos, los amonitas y los moabitas comúnmente llegaban a ser creyentes y eran fieles adoradores de Dios. *Congregación* se refiere a toda la nación, a su función de gobierno como pueblo del pacto de Dios. G. Ernest Wright la definió como la 'mancomunidad organizada reunida oficialmente con varios propósitos, particularmente de adoración'. Los *hombres* de la línea consaguínea legítima constituían la cabeza de las casas y de las tribus. Estos *hombres* eran la congregación de Israel, no las mujeres ni los niños, ni las personas excluidas. Toda integridad y honestidad exigidas por la ley también se demandaban de todo 'extranjero' (Levítico 19:33, 34) y no se negaba al hijo ilegítimo ni al eunuco, ni al amonita o moabita. El propósito del mandamiento aquí es la protección de la autoridad. La autoridad entre el pueblo de Dios es *santa;* requiere separación. No le corresponde a todo hombre simplemente por el hecho de ser hombre." (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* pág. 85.)

Otros eruditos concuerdan en que el vocablo *congregación* se refería a la autoridad civil. "Si el ingreso a la congregación se interpretaba como compartir un oficio *civil* en el pueblo, tal como magistrado, juez, etc. , entonces la razón de dicha ley queda bien clara; ningún hombre con un defecto de tal naturaleza podía ser considerado compatible a la vista de los demás que gobernaban entre el pueblo, no fuera que el desdén por sus defectos personales pudiera transferirse a su importante oficio y en esa forma la autoridad fuera considerada con menos respeto. El significado general de estas palabras es, sencillamente, que las personas aquí designadas no deben ser incorporadas con los judíos para participar de sus *privilegios civiles.*" (Clarke, *Bible Commentary,* 1:797.)

(20–17) Deuteronomio 23:7–8. ¿Por qué los edomitas y los egipcios no sufrían las mismas restricciones si también eran enemigos de Israel?

"La base para excluirlos es significativa. Edom recibió a Israel en una enemistad abierta, franca (Nm. 20:18, 20), y Egipto se esforzó por destruirlo (Ex. 1:22), pero Amón y Moab, en cambio, intentaron pervertir a Israel (Nm. 22:2–5, 31:16) después que esta nación demostró paciencia para con ellos (Dt. 2:9, 19, 29). . . Edom y Egipto intentaron destruir a Israel; Amón y Moab trataron de pervertir y degradar a Israel, y su juicio fue severo, de acuerdo con lo que habían intentado hacer." (Rushdoony, *Institutes of Biblical Law,* págs. 85–86.)

(20–18) Deuteronomio 23:17–18

El vocablo *perro* es un término despectivo usado para referirse a varones que se habían prostituido o que se beneficiaban con la prostitución. Así, ningún dinero ganado mediante la prostitución u homosexualidad ("sodomita" vers. 17) podía ser usado como ofrenda a Dios.

(20–19) Deuteronomio 23:19–25

En cuanto a la restricción en la ley contra la usura, véase Levítico 25:36. Los votos hechos al Señor tenían que ser cumplidos sin demora.

(20–20) Deuteronomio 24:1–4

El propósito de la "carta de divorcio" (vers. 3) era permitir que una mujer que recibía el divorcio de parte de su marido pudiera volver a casarse, si así lo deseaba. La restricción aquí es que quien se divorciaba de la esposa no podía cambiar de parecer posteriormente y volver a casarse con ella. Los estudiosos de la Biblia explicaron esta regla en la forma siguiente:

"Si un hombre se casaba y despedía a su mujer con una carta de divorcio, porque ella ya no le agradaba, y la mujer divorciada se casaba con otro hombre y él también le daba el divorcio o moría, dejándola viuda, el primer marido no podía volver a tomarla por esposa. . . La ley que imponía que el primer esposo no podía volver a tomar a la mujer de la que se había divorciado, si ella se casaba luego con otro hombre, y aun suponiendo que este segundo marido muriera, necesariamente ponía el veto a los divorcios a la ligera." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 1:3:417–18).

(20–21) Deuteronomio 25:3

Cuarenta azotes era el máximo que se podía aplicar al hombre como castigo por el pecado. A fin de evitar que se contara mal y por lo tanto se desobedeciera el mandamiento del Señor, generalmente se daban treinta y nueve azotes. Así, el apóstol Pablo informó que "de los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno" (2 Corintios 11:24).

(20–22) Deuteronomio 25:5–10. La ley de levirato

Estos versículos definen la ley de levirato de matrimonio, la cual mandaba que el hermano de un di-

funto se casara con la viuda y levantara simiente para el muerto. "La costumbre aseguraba el bienestar de la viuda, que de otro modo podía quedar empobrecida y sin amigos. . . Si no había un hermano, algún pariente más distante tenía que cumplir este deber. Cualquier pariente que se casara con la viuda se convertía en su 'go'el' (redentor o protector). El primer hijo nacido a la viuda mediante el nuevo casamiento era considerado como hijo del esposo fallecido y heredaba su propiedad." (*Great People of the Bible and How They Lived,* pág. 132.)

El vocablo *levirato* no tiene nada que ver con la tribu de Leví. Más bien, es tomado del vocablo latino *levir* que significa 'hermano del esposo'. Los saduceos emplearon esta ley para tratar de confundir a Jesús cuando preguntaron de quién sería esposa la mujer en la resurrección, en el caso que presentaron ante El y que encontramos en Mateo 22:23–33.

(20–23) Deuteronomio 25:17–19

La aclaración del incidente mencionado aquí, con Amalec, se encuentra en Exodo 17:8–16.

(20–24) Deuteronomio 26:16–19

Después de recordarle a Israel, brevemente, la bondad de Dios para con el pueblo, Moisés expresó una de las mejores declaraciones de convenio que se puede encontrar en las Escrituras. Israel prometió guardar los mandamientos del Señor, y el Señor prometió honrar a Israel y hacerlo una nación santa (vers. 19).

(20–25) Deuteronomio 27:1–10

Como señal de la gratitud de Israel para con Dios por sus muchas bondades, Moisés mandó que se construyera un altar de piedras no cortadas por mano luego de la llegada de Israel a la tierra prometida. Sobre las piedras se escribirían las palabras de Dios dadas a Moisés.

(20–26) Deuteronomio 27:11–26

Para obtener una explicación de las maldiciones desde el Monte Ebal, véase encabezamiento 19–23.

(20–27) Deuteronomio 28. Las bendiciones y maldiciones de Israel son predichas nuevamente

Este capítulo de Deuteronomio es muy similar a Levítico 26, en el cual el Señor específicamente bosquejó las bendiciones que vendrían a Israel si eran obedientes (véase vers. 1–14) y también los castigos que sufrirían si se apartaban del Señor (véase vers. 15–68). Una predicción particularmente horrible añadida en este capítulo se refiere a ciudades que serían sitiadas por una nación perversa hasta el punto que se darían casos de canibalismo (véase vers. 49–57). Cuando Jerusalén cayó ante las fuerzas de Babilonia bajo el mando de Nabucodonosor, las condiciones fueron tan penosas que para sobrevivir la gente se dio al canibalismo (véase Lamentaciones 4:1–10). Pero en el sitio de Jerusalén por los romanos en el año 70 A. C. , la profecía parece haberse cumplido con precisión particular. Notemos los paralelos:

"Una nación de lejos" (vers. 49). Roma está a más de 1. 600 kilómetros de Israel.

"Que vuele como el águila" (vers. 49). El águila era el símbolo de Roma y era llevada en los estandartes de las legiones romanas.

"Cuya lengua no entiendas" (vers. 49). Mientras que el arameo de Babilonia era una lengua emparentada con el hebreo, el latín era completamente diferente en alfabeto, estructura, etc.

"Gente fiera de rostro. . . no tendrá respeto. . ." (vers. 50). La ferocidad romana en la batalla y en el trato dado a los cautivos no aprovechables como esclavos era bien conocida.

"Pondrá sitio a tus ciudades" (vers. 52). Tito construyó una muralla de sitio alrededor de Jerusalén para que nadie escapara (véase Flavio Josefo, *Guerras de los judíos,* libro 5, cap. 12).

"Comerás el fruto de tu vientre" (vers. 53). Bajo el sitio, el pueblo de Jerusalén pronto se vio tan desesperado por falta de alimento que toda clase de cosas sirvieron de alimento y finalmente la gente se volvió al canibalismo (véase Flavio Josefo, *Guerras de los judíos,* libro 5, cap. 10, párrs. 1–5; cap. 13, párr. 7; libro 6, cap. 3, párr. 2).

"La tierna y delicada. . . los comerá ocultamente. . . en el asedio" (vers. 56–57). Josefo describió a una mujer de la nobleza de Perea que mató a su hijo y lo usó como alimento durante el sitio (*Guerras de los judíos,* libro 6, cap. 3, párrs. 4–5).

(20–28) Deuteronomio 29–30

En estos capítulos Moisés explicó la naturaleza del convenio que Israel hizo con Dios a fin de ser digno de la tierra prometida. El fracaso en guardar el convenio maldeciría al pueblo y la tierra así como Sodoma y Gomorra habían sido maldecidas. "Todas las maldiciones que están escritas en este libro" (el libro de Deuteronomio) entrarían en vigencia (Deuteronomio 29:20). Finalmente, el pueblo sería esparcido entre las naciones por haber rechazado el convenio.

Posteriormente, cuando Israel hubiera aprendido a depender del Señor, ¿qué dijo Moisés que sucedería entonces? (Véase Deuteronomio 30:3–6, 8–10.) ¿Qué sucedería con las maldiciones pronunciadas sobre Israel? (Véase Deuteronomio 30:7.) Moisés terminó este capítulo con un llamado conmovedor a Israel para que eligiera el camino de la bendición en lugar del de la maldición (véase Deuteronomio 30:16–20).

(20–29) Deuteronomio 31

Este capítulo es un estudio interesante de contrastes. Primero, Moisés dijo que el Señor protegería y preservaría a Israel al entrar en la tierra prometida. "Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo" (vers. 6). Luego profetizó que después de su muerte Israel abandonaría al Señor. ¿Cuál pecado indicó que sería el más grave? (Véase vers. 20.) ¿Qué dijo que sucedería a Israel en ese caso? (Véase vers. 29.)

(20–30) Deuteronomio 32:14–15. ¿A qué se refieren los vocablos *Basán* y *Jerusún?*

El vocablo *basán* significa "fructífero". Era el nombre dado a un distrito que estaba al oriente del Mar de Galilea y que fue tomado por los israelitas durante la conquista de Canaán. Se extendía desde la frontera de Galaad al sur, hasta la falda del Monte Hermón al norte y fue dado como herencia a la tribu de Manasés (véase sección de mapas). Basán incluía la zona conocida como Alturas de Golán.

El vocablo *jerusún* es hebreo y significa "recto", o "recto ante la vista de Dios", y se refiere a Israel mismo. Tal como es usado en Deuteronomio 32:15, implica que Israel una vez estuvo en la senda de la rectitud, pero al engordar (prosperar), "tiró coces" (se rebeló) contra Dios y estimó en muy poco la fuente de su salvación. Algunos piensan que se refiere al llamamiento de Israel a ser un pueblo justo y que Dios usó este vocablo para demostrar su evidente negligencia hacia El.

Basán

(20–31) Deuteronomio 32:15, 18, 30–31. ¿A qué o a quién se refiere el vocablo *Roca?*

"Cristo es la *Roca de Israel.* (Gn. 49:24.) 'Soy el buen pastor y la piedra de Israel. El que edifique sobre esta roca nunca caerá' (D. y C. 50:44). Cristo es entonces la piedra o cimiento sobre el cual los hombres deben edificar. De El testificó el salmista: 'La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo'. (Salmos 118:22; Mateo 21:42; Marcos 12:10–11; Lucas 20:17–18.) Pedro empleó esta verdad para enseñar que los santos 'como piedras vivas son edificados como casa espiritual' con Cristo, la Piedra de Israel, como el cimiento (1 Pedro 2:1–9)." McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 768.)

Por una declaración que hizo en cuanto a los hijos de Israel durante el período de peregrinaje, es evidente que Pablo entendía este concepto: "Porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo" (1 Corintios 10:4). En otras palabras, todos comieron el mismo pan espiritual y bebieron la misma bebida espiritual.

(20–32) Deuteronomio 32:44–52

Una vez más se hace referencia a la negativa del Señor de permitir a Moisés entrar a la tierra prometida. Para informarse en cuanto a la razón de esta prohibición, véase el encabezamiento 18–13.

(20–33) Deuteronomio 33

Un estudio comparativo de Génesis 49 y Deuteronomio 33 muestra algunas bendiciones añadidas a las bendiciones de los hijos de Jacob, bendiciones que fueron dadas cuando todavía eran doce familias pequeñas. En la época en que el libro de Deuteronomio fue escrito, eran doce tribus que contaban con miles de individuos cada una, y habían pasado cuatrocientos cincuenta años desde que Jacob dio a sus hijos la bendición patriarcal correspondiente. ¿Qué evidencia tenemos de que las bendiciones de Jacob fueron proféticas?

(20–34) Deuteronomio 34:1–4

Lo que Moisés vio desde el Monte Nebo fue mucho mayor que lo que un observador corriente puede ver a simple vista. Lo que él vio fue toda la tierra prometida hasta el Mediterráneo, el cual estaba fuera del alcance de la vista oculto por las montañas de Jerusalén. El pudo ver esta tierra tal vez mediante una visión o revelación.

El Monte Nebo desde el valle del Jordán

(20–35) Deuteronomio 34:5. ¿Murió Moisés realmente, tal como se lee en Deuteronomio?

"El registro del Antiguo Testamento con respecto a que Moisés murió y fue sepultado por la mano del Señor es un error grave. (Dt. 34:5–7.) Cierto es que fue 'sepultado por la mano del Señor', si es que esa expresión es una figura que significa que fue trasladado. Pero en el Libro de Mormón, en la narración dada por Alma, dice: 'Fue arrebatado por el Espíritu. . . las Escrituras dicen que el Señor tomó a Moisés para sí; y suponemos que también ha recibido a

Alma para sí en el espíritu;' (Alma 45:18–19). Se debe tener presente que los nefitas tenían las Planchas de Bronce, que eran 'Escritura' e incluían el registro de que Moisés fue tomado por traslación." (McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 805.)

Surge la pregunta de por qué Moisés fue trasladado. El presidente Joseph Fielding Smith contestó esa pregunta en esta forma:

"Moisés, como Elías el Profeta, fue llevado sin gustar de la muerte, porque tenía una misión que cumplir. . .

"Cuando Moisés y Elías el Profeta se le aparecieron en el monte al Salvador, a Pedro, Santiago y Juan, ¿qué propósito tuvo su venida? ¿Fue sólo una manifestación espiritual para fortalecer a los tres apóstoles? ¿O simplemente vinieron para consolar al Hijo de Dios en su ministerio y prepararle para su crucifixión? ¡No! Ese no era el propósito. Os lo leeré. El profeta José Smith lo explicó así:

'El sacerdocio es eterno. *El Salvador, Moisés y Elías (en otras palabras, Elías el Profeta) entregaron las llaves a Pedro, Santiago y Juan en el Monte de la Transfiguración.* El sacerdocio es sempiterno: es sin principio de días o fin de años; sin padre, sin madre, etc. Si no hay modificación en las ordenanzas, no hay modificación en el sacerdocio. Donde se administraren las ordenanzas del evangelio, allí estará el sacerdocio. . . Cristo es el Gran Sumo Sacerdote; Adán, el siguiente.' (*Enseñanzas del Profeta José Smith,* pág. 184.)

"Gracias a eso entendemos por qué Elías el Profeta y Moisés fueron preservados de la muerte: porque *ellos tenían que cumplir una misión,* y debía ser cumplida *antes* de la crucifixión del Hijo de Dios, *y no podía ser hecha en el espíritu.* Ellos deberían tener cuerpos tangibles. Cristo es las primicias de la resurrección; por tanto, si algunos de los primeros profetas tenían que realizar una tarea preparatoria a la misión del Hijo de Dios, o a la Dispensación del meridiano de los tiempos; era necesario que fueran preservados para cumplir esa misión *en la carne.* Por esa razón Moisés *desapareció* de entre el pueblo y fue llevado a lo alto de la montaña; lo que ocasionó que la gente *pensara* que el Señor le había sepultado. El Señor le preservó para que pudiera venir en el momento preciso y *restaurar sus llaves,* sobre las cabezas de Pedro, Santiago y Juan, quienes estaban a la cabeza de la Dispensación del meridiano de los tiempos." (*Doctrina de Salvación,* tomo II, págs. 99, 102–03.)

RESUMEN ANALITICO

(20–36) La obediencia al Señor siempre ha tenido su recompensa. Cuando Moisés hizo recordar a Israel sus obligaciones espirituales y luego expuso ante el pueblo la maldición y la bendición, sabía que el pueblo tenía que tomar una decisión.

La vida es así también para nosotros. No podemos permanecer sin comprometernos, pues siempre nos enfrentamos a las diferentes situaciones que requieren que tomemos una decisión. Y en tanto que es verdad, tal como el Señor lo declaró, que El es un "Dios celoso" que visita "la maldad de los padres sobre los hijos" (Deuteronomio 5:9), no hay razón para deducir que podemos culpar de nuestros pecados a nuestros antepasados. Consideremos este inspirado consejo:

"Los judíos creían firmemente en la ley de la herencia, probablemente en un alcance mayor de lo que estaban justificados para hacerlo; y poco a poco tomaron este mandamiento, lo cristalizaron en un proverbio que establecía que 'Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera' (véase Jeremías 31:29; Ezequiel 18:2). Luego, al ser reprendidos por sus pecados y abominaciones, ellos respondían diciendo: 'Bien, no es culpa nuestra. Se trata de los pecados de los padres que caen sobre la cabeza de los hijos y ciertamente Dios no nos condenará por lo que hemos heredado de nuestros padres, porque tenemos la dentera a causa de que nuestros padres comieron las uvas agrias'. El Señor estaba muy disgustado con esta excusa y le declaró a Ezequiel el profeta: 'Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel' (Ezequiel 18:3). Luego prosiguió diciendo, por medio del profeta, que requeriría de cada hombre y mujer de Israel que diera cuenta de su propia conducta y curso de vida, y todos serían juzgados de acuerdo con los hechos llevados a cabo en la carne. Estos israelitas parecían haber olvidado la parte del mandamiento que dice que mostraría misericordia a miles de los que lo amaran y obedecieran sus mandamientos." (Hyrum M. Smith, en Conference Report, abril de 1904, pág. 52.)

Pero si las maldiciones de otros no son nuestras maldiciones, tampoco son nuestras sus bendiciones ya que debemos obtener las propias. José Smith, el Profeta, escibió lo siguiente: "Escudriñad las Escrituras; escudriñad las profecías, y aprended qué porción de ellas pertenece a vosotros y a la gente del siglo diecinueve. Indudablemente vosotros estaréis de acuerdo con nosotros, y diréis que no tenéis derecho de reclamar lo que se prometió a los habitantes antes del diluvio; que no podéis fundar vuestra esperanza de salvación en la obediencia de los hijos de Israel cuando viajaban en el desierto, ni podéis creer que las bendiciones pronunciadas por los Apóstoles sobre las iglesias de Cristo hace mil ochocientos años eran para vosotros. Además, si las bendiciones de otros no son vuestras, sus maldiciones tampoco lo son; por consiguiente, así como todos los que han sido antes de vosotros, sois vuestros propios agentes, y seréis juzgados de acuerdo con vuestras obras." (*Enseñanzas,* pág. 7.)

Dedique un momento a revisar rápidamente las páginas de Deuteronomio. ¿Qué pasajes marcó? ¿Qué conceptos le impresionaron cuando leyó el consejo de Moisés, consejo cariñoso, dado por última vez? Escriba, en una o dos páginas, su reacción ante este consejo de Moisés. ¿Qué valor tiene para usted? ¿En qué forma su vida sería diferente si seriamente llevara este consejo a su corazón?

La tierra prometida

(21–1) Introducción

¿Cómo se siente cuando está por llegar a una meta que ha procurado alcanzar por largo tiempo? ¿Se siente feliz, triste o aliviado una vez que la jornada casi ha terminado? ¿Se siente asustado por las pruebas que todavía están por delante, o vislumbra el futuro con valor y fe en Dios?

Cuarenta años de peregrinaje por el desierto habían llevado a Israel a la cumbre de un monte desde el cual se veía la tierra prometida. Todo israelita que tenía más de veinte años de edad al salir de Egipto bajo la dirección de Moisés había muerto, con excepción de tres: Moisés, Josué y Caleb (véase Números 14:38). Todos los demás habían muerto sin alcanzar la meta deseada. ¿Por qué? ¿Qué fue lo que hizo que aquellos que salieron de Egipto por el poder de Dios perdieran su privilegio de poner el pie sobre la tierra prometida?

Al dar una respuesta, recuerde que Dios nunca quebranta una promesa. Cuarenta años antes de este acontecimiento, Dios le había dicho a los hijos de Israel: "Os tomaré por mi pueblo, y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto. Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a (vosotros). YO JEHOVA." (Exodo 6:7–8.)

Dios siempre cumple sus promesas. Tiene poder para hacerlas y tiene poder para cumplirlas, aunque algunos lo dudan. El grupo de israelitas que había salido de Egipto lo hizo de mala gana. Malas como eran las cosas en Egipto, lo conocido parecía mejor que lo desconocido para quienes no tenían fe. Durante sus cuarenta años de peregrinaje en el desierto, los hijos de Israel, alternativamente, bendijeron y maldijeron el nombre de Dios. Cuando les mostró milagros, se humillaron; cuando las pruebas y rigores de la vida en el desierto se tornaron difíciles, endurecieron sus corazones en ira y resentimiento. Olvidaron su poder y temblaron de temor ante la idea de enfrentar a los cananeos, y al hacer esto, perdieron el privilegio de entrar en la tierra de promisión.

En el momento en que los hijos de estos israelitas rebeldes vieron desde la montaña, a lo lejos, la tierra prometida, el cumplimiento de sus esperanzas, ¿estaban preparados? ¿Apreciaban ellos la gran bendición de recibir lo que fue negado a sus padres? ¿Podrían entrar en aquella tierra bajo la dirección de un profeta viviente y poseer la región según los términos establecidos por el Señor? ¿O contaminarían su herencia, tal como anteriormente habían hecho sus padres?

Instrucciones al alumno:

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Josué 1–24. Los capítulos 12–21 contienen descripciones detalladas de las divisiones tribales del territorio.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las instrucciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)
3. Emplee los mapas dados en este capítulo para ubicar los lugares mencionados en el material de lectura.

COMENTARIOS SOBRE JOSUE 1–24

(21–2) Josué 1:1. El Libro de Josué y Josué como personaje

"El libro de Josué es uno de los escritos más importantes del antiguo pacto y nunca debe ser separado del Pentateuco, del cual es, a la vez, continuación y complemento. Entre *este libro* y *los cinco de Moisés,* existe la misma analogía que entre los *cuatro Evangelios* y los *Hechos de los Apóstoles.* El Pentateuco contiene una historia de los hechos del gran *legislador* judío, y las leyes sobre las que la *Iglesia Judaica* debía establecerse. El *Libro de Josué* presenta un registro del *establecimiento* de esa Iglesia en la tierra de Canaán, conforme a las promesas y declaraciones de Dios tan a menudo repetidas. Los evangelios presentan un relato de los *hechos* de Jesucristo, el gran *legislador* cristiano y de las leyes sobre las que *su* Iglesia se establecería, y mediante las que se gobernaría. Los Hechos de los Apóstoles presentan un registro del *establecimiento* de aquella Iglesia, de acuerdo con las predicciones y promesas de su gran fundador. Así, entonces, el *Pentateuco* tiene, como se ha dicho, un paralelo con los *Evangelios* así como el Libro de *Josué* lo tiene con los *Hechos de los Apóstoles.*" (Clarke, *Bible Commentary,* 2:4.)

Clarke llamó al Antiguo Testamento "iglesia judaica", indicando con esas palabras la organización fundada por Jehová entre los antiguos israelitas. Pero los Santos de los Ultimos Días sabemos que Jehová era Cristo en la preexistencia. Este hecho explica la razón de los paralelos tan marcados. Ambas iglesias eran la Iglesia de Jesucristo, dada en circunstancias diferentes y con énfasis en un sacerdocio diferente. Pero en ambos casos se efectuaban bautismos, y los principios de una vida recta y de la fe en Dios fueron enseñados claramente.

Estos marcados paralelos sugieren que el libro de Josué puede proyectar más aún la tipología o simbolismo de Cristo, tal como lo hizo la ley de Moisés. De cierto, los Santos de los Ultimos Días aprendemos que Moisés era "a semejanza [del] Hijo Unigénito" (Moisés 1:6; véase también McConkie, *The Promised Messiah,* págs. 442–48). Así como Moisés en su papel de profeta, legislador, mediador y liber-

tador fue un modelo de Jesucristo, también Josué, que llevó a Israel a la tierra prometida, fue un símbolo de Jesús, que lleva a los fieles a la suprema tierra de promisión, el reino celestial. (Confrontar con la comparación que Alma hace entre la tierra prometida y la vida eterna, en Alma 37:45.)

"Josué, el hijo de Nun, de la tribu de Efraín, primero fue llamado *Oséas*. . . (Números 13:16), que significa *salvado,* un *salvador,* o *salvación;* pero posteriormente Moisés, guiado indudablemente por un espíritu profético, le cambió el nombre a. . . *Josué,* que significa *él salva* o la *salvación de Jehová,* refiriéndose, sin duda, a que era el instrumento de Dios para *salvar al pueblo* de las manos de sus enemigos y llevarlo de victoria en victoria sobre las distintas naciones cananeas hasta ponerlo en posesión de la tierra prometida. . . La versión de los Setenta lo llama *Jesús Naue* o *Jesús el hijo de Nave;* y en el Nuevo Testamento es llamado expresamente. . . *Jesús* (véase Hechos 7:45; Hebreos 4:8)." (Clarke, *Bible Commentary,* 2:3.) En otras palabras, en el hebreo original tanto *Josué* como *Jesús* eran el mismo nombre.

Hay otras analogías más entre las organizaciones del pacto antiguo y del nuevo: "En este mismo terreno de analogía, Cristo obviamente fundó la Iglesia cristiana; por esto tuvo sus *doce discípulos* de los cuales surgiría la *iglesia cristiana,* así como la *iglesia judaica,* o *las doce tribus,* surgieron de *los doce hijos de Jacob.* El tuvo sus *setenta* o *setenta y dos discípulos,* en similitud de *los setenta y dos ancianos,* seis elegidos de cada una de las tribus y que estaban unidos a Moisés y Aarón en la administración de la justicia y otras actividades similares entre el pueblo. Cristo reunió en su persona los caracteres de Moisés y de Aarón, o de legislador y sumo sacerdote; de ahí que siempre se considera *a sí mismo,* y es considerado por sus *apóstoles* y *seguidores* en la *iglesia cristiana* lo *mismo* que Moisés y Aarón en la iglesia judaica. Como rito de *iniciación* en su Iglesia, instituyó el *bautismo* en lugar de la *circuncisión,* ordenanzas que son símbolo de purificación del corazón y de una vida santa; y como rito de *establecimiento* y *confirmación,* la santa *eucaristía* en lugar del *cordero pascual,* ordenanzas que sirven para conmemorar la expiación hecha a Dios por los pecados del pueblo. Las analogías son *abundantes* y ciertamente *universales* al punto de que el tiempo no permite enumerarlas. Sobre este mismo principio sería sumamente útil *leer paralelamente estos libros del Antiguo y Nuevo Testamento,* siendo que ellos arrojan una luz intensa y mutua, aportan el más decidido testimonio respecto a las palabras y la verdad de la profecía y muestran el amplio cumplimiento de todos los designios antiguos de Dios." (Clarke, *Bible Commentary,* 2:5.)

(21–3) Josué 1:4. La tierra prometida

La Palestina bíblica es, según se considera corrientemente, la región que está al sur y al sudoeste de las montañas del Líbano, al norte y oriente de Egipto, al este de las llanuras costeras del Mediterráneo y al oeste del desierto de Arabia. En superficie Palestina apenas tiene 240 kilómetros desde Dan a Beerseba y su zona más ancha es de 121 kilómetros. El Señor le prometió a Josué que la extensión original de la tierra prometida a Abraham sería dada a Israel (véase Génesis 15:18; Josué 1:4). Aunque los israelitas que fueron a la tierra prometida con Josué generalmente fueron fieles y obedientes, como nación Israel pronto volvió a sus viejas costumbres y perdió las bendiciones que le fueron prometidas con relación a la obtención de toda aquella tierra. No fue sino en la época de David y de Salomón (unos doscientos años más tarde) que Israel controló el territorio dado en el pacto original y, entonces, solamente por un breve período ya que volvió a perder las zonas fronterizas.

(21–4) Josué 1:5–18

Después de afirmar que Josué tenía el poder y autoridad de Moisés (véase vers. 5), el Señor le encargó que basara todos sus hechos en la ley. No debía apartarse de ella (véase vers. 7), y la ley no debía apartarse de sus labios, esto es, todo lo que hablara tenía que ser conforme a la ley. Debía meditar constantemente sobre los preceptos contenidos en ella (vers. 8). Los hombres de las tribus de Rubén, Gad y Manasés, que heredarían los territorios ya conquistados al oriente del Jordán, recibieron la orden de unirse a las demás tribus para conquistar el resto del territorio. Al aceptar ese encargo y al hacer convenio de matar a todo el que rehusara hacerlo, estas tribus mostraron su deseo de aceptar la orden.

(21–5) Josué 2:1–7. ¿Era Rahab una ramera?

"En la narración de estos acontecimientos Rahab es llamada *zonah,* que en la traducción nuestra, según versiones antiguas, aparece como 'ramera'. Los escritores judíos, sin embargo, no queriendo dar lugar a la idea de que sus antepasados se vieron mezclados en una dudosa relación al comienzo de su gran empresa, prefirieron interpretar el vocablo como 'anfitriona', o sea, persona que administra una casa de alojamiento público, como si proviniera del vocablo hebreo que significa 'nutrir' (Josefo, *Antiq.* v:I; ii y vii; comparar el Targum y Kimchi y Jarchi en el texto). Los intérpretes cristianos también se muestran inclinados a adoptar esta interpretación por el bien del carácter moral de la mujer de la cual el apóstol habla bien y la cual, según Mateo 1:4, parece haber llegado a ser, mediante un casamiento posterior con Salmón —príncipe de Judá— antepasada de Jesús. Mas debemos contentarnos con tomar los hechos tal como son y no distorsionarlos para evitar dificultades. Actualmente todo erudito hebreo sensato acepta que *zonah* significa 'ramera' y no 'anfitriona'. Significa ramera en todos los demás textos en los que aparece, no estando en ellos representada la idea de 'anfitriona' por este u otro vocablo hebreo, ya que tal función no existía. No había posadas; y allí donde posteriormente apareció lo que se podría considerar como un indicio de posada, tal lugar no era manejado por mujeres en los países orientales. Por otra parte, los extranjeros provenientes del otro lado del río bien pudieron haber acudido a la casa de una ramera sin

levantar sospechas ni llamar la atención. Los beduinos del desierto constantemente lo hacen hasta el presente en sus visitas al Cairo y Bagdad. La casa de esa clase de mujeres era también la única a la cual podían, como extranjeros, haber tenido acceso y ciertamente la única a la cual podían considerar fuente de la información que necesitaban sin exponerse al peligro que podían representar otros hombres que había allí. Si nos preocupa el carácter moral de Rahab, la mejor evidencia de su reforma se encuentra en su posterior casamiento con Salmón. . . el cual implica su previa conversión. . . para la cual su conversación con los espías demuestra que estaba preparada." (Fallows, *Bible Dictionary*, s. v. , "Rahab" 3:1424.)

Que la fe de Rahab en Jehová era sincera queda demostrado en el hecho de que tanto Pablo como Santiago la citaran como ejemplo (véase Hebreos 11:31).

(21–6) Josué 2:8–24

Estos versículos ilustran el valor que los hombres de la antigüedad adjudicaban a un juramento o promesa. Lamentablemente los hombres de aquella época eran más fieles a sus pactos con otros hombres que a los establecidos con Dios. Se acordó una señal como prueba de su intención de proteger a Rahab y su familia de la destrucción, como recompensa por su ayuda. Rahab tenía que poner "un cordón de grana" en la ventana de su casa (vers. 18). Este cordón serviría de recordatorio a los invasores israelitas de que Rahab y todos los de su familia no debían ser destruidos.

El Río Jordán

(21–7) Josué 3

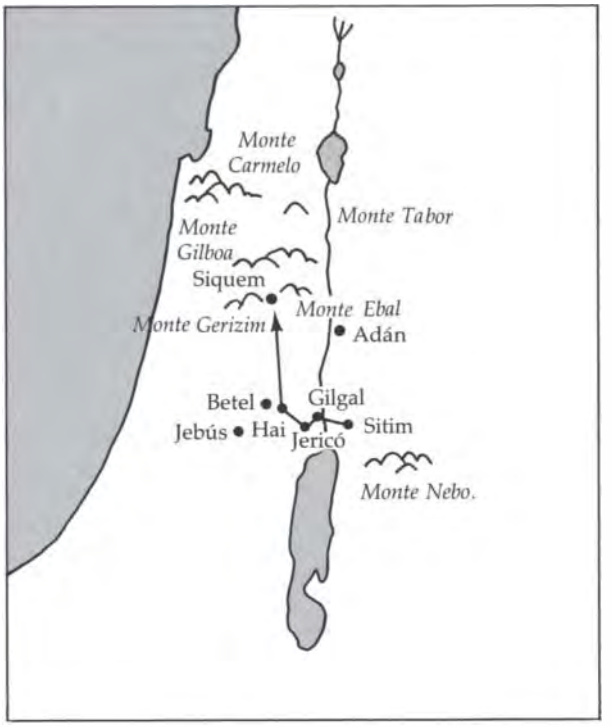
Así como Moisés fue engrandecido por el Señor ante los ojos de Israel cuando Dios abrió las aguas del Mar Rojo, Josué fue engrandecido en forma similar al abrirse las aguas del Jordán. En ambos casos Israel pasó entre las aguas hacia una vida nueva. Este pasaje parece haber sido lo que Pablo tenía en mente cuando mencionó el bautismo de Israel "en la nube y en el mar" (1 Corintios 10:2; véase también vers. 1, 3–4). En ambos casos el pasaje representó un nuevo convenio. Israel pasó por el Jordán el primer día de la Pascua (véase Josué 3:17; 4:19; confr. con Exodo 12:3).

(21–8) Josué 4. ¿Por qué levantó Israel piedras del Jordán como memorial?

A los pueblos bíblicos les gustaban los hechos simbólicos para conmemorar los grandes acontecimientos. Para que el pueblo conservara siempre en la memoria las bendiciones del Señor al partir las aguas del Río Jordán, Josué mandó que se tomaran doce piedras del fondo del río y se pusieran en un lugar donde todos las pudieran ver: "Estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre" (vers. 7). En los años venideros, cuando los niños preguntaran a sus padres el significado de aquellas piedras, el pueblo de Israel podría revivir el relato del milagro de Dios; así, las piedras servirían como un recordatorio del poder de Dios a la vista de todos.

(21–9) Josué 5:1

Es importante recordar que los israelitas no entraron en una tierra deshabitada. Por el contrario, la zona conocida como Canaán había estado habitada durante siglos. La mención de los reyes amorreos y cananeos y su reacción ante el paso milagroso del Jordán indica que toda la tierra de Canaán fue puesta a los pies de Israel por el Señor. Solamente tenían que conquistar físicamente a los que ya estaban derrotados mentalmente, pero perdieron la ventaja que el Señor les dio al comenzar a abandonar sus convenios con El.



Entrada en la tierra prometida

(21–10) Josué 5:2–8. ¿Por qué fueron circuncidados en este momento?

Los israelitas habían peregrinado durante cuarenta años en el desierto porque no habían sido fieles en

su pacto con Dios. No es de sorprender, entonces, que durante ese tiempo hayan dejado la práctica de la circuncisión, la cual era el símbolo del pacto. Por lo tanto, después que Josué hizo pasar al pueblo por en medio de las aguas del Jordán —un símbolo del bautismo (véase encabezamiento 21–7)— y entrar en suelo santo que había sido negado a sus padres, el Señor requirió que reinstituyera la señal física del pacto.

(21–11) Josué 5:10–12. El maná ya no aparece

Este acontecimiento señala una nueva era para Israel. Por primera vez en cuarenta años los hijos de Israel tenían que valerse por sí mismos. Durante ese período habían sido alimentados tiernamente con maná, pero ahora debían depender de sí mismos, en madurez, contando con su propio trabajo para comer el pan de la tierra. Considerando que el maná había aparecido todos los días menos el día de reposo durante cuarenta años, o más de doce mil veces, ciertamente fue el final de una era especial.

(21–12) Josué 5:13–14. ¿Quién era el príncipe de las huestes del Señor al cual vio Josué?

Aunque hay una falta notable de detalles en este relato, todo parece indicar que se trata de una visión milagrosa mostrada a Josué. La mayoría de los comentaristas supone que un siervo terrenal de Dios, o un ángel, vino a fortalecer a Josué y a Israel mientras se preparaban para su primera batalla.

Sin embargo, dos cosas indican que Josué pudo haber visto a Jehová, o Jesucristo premortal. Primero, cuando Josué se postró para adorarlo, nada se hizo para impedírselo. Y debemos recordar que los siervos terrenales de Dios no demoran en evitar que otras personas los adoren, aunque hayan demostrado gran poder (véase Hechos 10:25–26; 14:8–18; Alma 18:15–17).

Lo mismo sucede con los ángeles, pues en dos ocasiones, al maravillarse en la presencia de ángeles, Juan el Revelador cayó a los pies de ellos para adorarlos y le fue dicho lo mismo: "Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas" (Apocalipsis 22:9; véase también 19:10). El ángel que apareció a los padres de Sansón claramente les enseñó que cualquier tipo de ofrenda debe ser dada al Señor (véase Jueces 13:16). Pero en este caso no se hizo intento alguno para evitar que Josué se postrara para adorar a este ser.

En segundo lugar, el personaje le ordenó que se quitara el calzado porque estaba pisando suelo santo —la misma instrucción que Jehová dio a Moisés en el Monte Sinaí (véase Exodo 3:5). Pero, como este relato es escaso en detalles, solamente se puede suponer que pudo haber sido el Señor.

(21–13) Josué 6. Caída de Jericó

Los habitantes de Jericó sabían demasiado bien respecto a la terrible destrucción que Israel había desatado contra el reino de los amorreos al oriente del Jor-

La Jericó del Antiguo Testamento

dán. Por lo tanto, no nos debe sorprender que cerraran su ciudad amurallada para protegerse de Israel.

Es significativa la prevalencia del número siete en los pasos dados por el Señor con relación a la defensa de Jericó. En la ley de Moisés el mismo *siete* fue usado numerosas veces para representar el pacto. Su asociación con el pacto probablemente arranca de la idea de que al "*siete*. . . se le asocia con la idea de lo que se completa y realiza, y también con la perfección". (Douglas, *New Bible Dictionary*, s. v. "Number", pág. 898.) Siguiendo en la conquista de Jericó, un patrón en el cual se aplicó varias veces el concepto del número siete, el Señor enseñó a Israel que su éxito descansaba en el pacto con Jehová; su poder perfecto fue el que realizó la conquista, no el pueblo.

La bocina usada era la hebrea llamada *shofar*, o cuerno de carnero (véase vers. 4–6). Los eruditos generalmente concuerdan en que el *shofar* era el instrumento musical más antiguo en Israel. Después de haber sido achatado mediante aplicación de calor, el cuerno era doblado hacia arriba en los extremos. Esta forma daba lugar a la creación de un sonido poco común y fácilmente reconocible. En los tiempos antiguos el cuerno (bocina) era usado para anunciar la proximidad de ejércitos enemigos, para dar la señal de ataque o para indicar la retirada del campo de batalla.

Así como el arca del pacto simbolizaba la presencia de Dios en el Lugar Santísimo del tabernáculo, el arca también simbolizaba que era la cabeza de los ejércitos de Israel cuando lo llevaban delante de las tropas al caminar alrededor de la ciudad (véase 4, 6–8). Este no era un conflicto meramente terrenal sino divino: Canaán tenía que ser destruido por el mismo Dios de Israel. Esta verdad fue enseñada en forma impresionante a Israel por la presencia del arca.

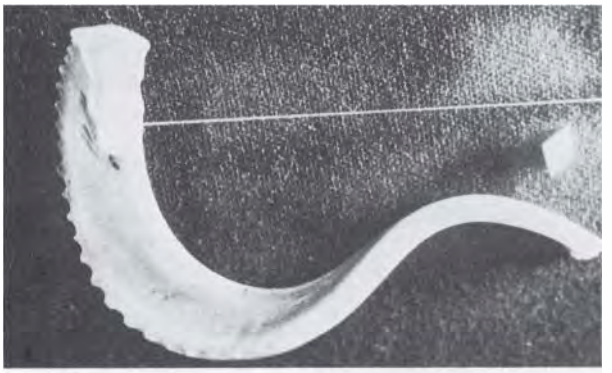
Se tuvo gran cuidado de cumplir con todos los detalles del juramento que había sido hecho a Rahab.

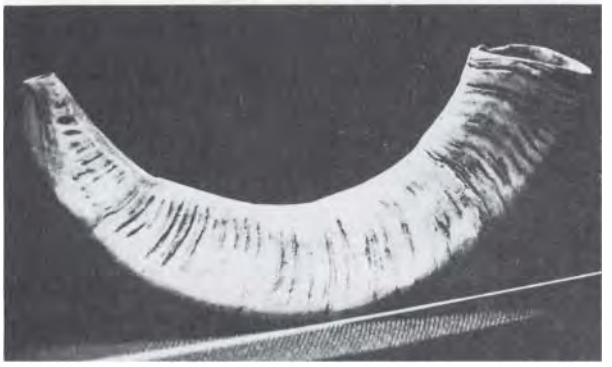
(21–14) Josué 6:20. ¿Qué fue lo que hizo caer los muros de Jericó?

Durante siglos los hombres han debatido sobre este punto. ¿Fue por motivo de la vibración que causaba la marcha de tanta gente, por el sonido de las trompetas y el grito final, que los muros se debilitaron al punto de caer por aplicación de la ley natural? ¿O entró en juego algún otro principio? ¿Fue el Señor quien, sencillamente, en un momento conveniente, hizo caer los muros mediante su poder? El élder James E. Talmage comentó este asunto en la forma siguiente:

"¿Acaso no podremos creer que el capitán de la hueste del Señor y su compañía celestial estaban presentes cuando Israel circundó a Jericó, y que ante su influencia sobrehumana, apoyada por la fe y la obediencia del ejército mortal, se derrumbaron los muros?

"Algunas de las realizaciones más recientes y más notables del hombre, en cuanto a la utilización de fuerzas naturales, van llegando a la categoría de manifestaciones espirituales. Poder oír el tic tac de un reloj a miles de millas de distancia; hablar en tono moderado y ser oído en todo el continente; enviar señales desde un hemisferio y ser entendidas en otro, aunque entre ellos los océanos se agitan y rugen; traer los relámpagos a nuestras casas para usarlos como fuego e iluminación; navegar por el aire y viajar bajo la superficie del océano; hacer que las energías químicas y atómicas obedezcan nuestra voluntad, ¿acaso no son milagros? Su posibilidad no habría sido aceptada con crédito antes de realizarse. No obstante, por medio de la operación de las leyes de la naturaleza, que son las leyes de Dios, se efectúan éstos y otros milagros. (*Artículos de Fe*, págs. 247–48.)





Cuernos shofar

(21–15) Josué 7:1–13. ¿Por qué los israelitas perdieron la batalla de Hai?

"Considérese la derrota de Israel por los hombres de Hai; se había violado una ley de justicia: habían metido un anatema al campamento del pueblo del convenio; esta transgresión resistió la corriente de ayuda divina, y no fue sino hasta cuando se santificó el pueblo que les fue restituido el poder." (*Artículos de Fe*, pág. 115; véase también Josué 7:10–13.)

Para obtener una explicación más extensa del significado de esta derrota, véase el Resumen Analítico al final de este capítulo.

(21–16) Josué 7:6

Echarse polvo sobre la cabeza tenía el mismo significado simbólico que vestirse de cilicio y sentarse sobre ceniza: era señal de gran remordimiento, verda-

dera humildad y profundo arrepentimiento. También simbolizaba el estado indigno del hombre en comparación con la Divinidad (véase Génesis 37:34; confr. con Job 2:12; Lamentaciones 2:10). Este sentido de indignidad parece ser el significado del comentario hecho por el rey Benjamín de que el pueblo se consideraba menos que el polvo de la tierra (véase Mosíah 4:2).

(21–17) Josué 7:7–26. ¿Por qué Acán mereció la muerte?

Puede parecer que la pena aplicada a Acán por tomar del botín de Jericó fue demasiado severa, pero la muerte del cuerpo físico a menudo puede ser un acto de misericordia tanto para las demás personas como para el ofensor (véase 1 Nefi 4:13; Levítico 24:17). Algunas ofensas de los hombres son de tal gravedad que se requiere que el ofensor pague con su vida como expiación por el pecado. La desobediencia de Acán costó la vida de treinta y seis hombres (véase Josué 7:5). Pero más importante que eso, la muerte espiritual de Israel sería más grave que la muerte física de las personas. Que Israel fracasara en obedecer al Señor en todas las cosas sería equivalente a privarlo de la tierra de Canaán (véase 1 Nefi 17:31–35). Es evidente, por su confesión voluntaria, que Acán comprendía esta verdad (véase Josué 7:20–21).

Véanse las tablas de pesos y medidas en la sección correspondiente, para entender mejor el valor de un siclo de plata.

(21–18) Josué 8

Más que Jericó, Hai, la segunda ciudad conquistada por Israel después de cruzar el Jordán, vino a ser modelo de las conquistas de las demás ciudades. Una vez que Hai fue tomada, Josué llevó a Israel al Monte Ebal y cumplió las instrucciones de Moisés de levantar un altar allí y pronunciar las bendiciones y maldiciones del Señor desde los Montes Ebal y Gerizim (véase vers. 30–35; Deuteronomio 27).

(21–19) Josué 9:3–27

Aunque la sutil alianza establecida a través de la astucia salvó sus vidas, los habitantes del pueblo de Gabaón vinieron a ser esclavos perpetuos de Israel. Moisés había advertido a Israel que no debían hacer convenio con los cananeos (véase Deuteronomio 7:2), y esta advertencia puede explicar la razón que llevó a Josué a sentirse tan perturbado al descubrir el engaño. Como ya se había hecho un juramento, honró dicho convenio y puso a los habitantes del pueblo de Gabaón en esclavitud en lugar de quitarles la vida.

(21–20) Josué 10:1–11

Adonisedec (vocablo hebreo que significa "señor de justicia") es un ejemplo de muchos otros líderes civiles que elegían títulos para sí mismos o que tenían títulos otorgados por mandatarios más poderosos de quienes eran vasallos (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. , "Adonizedek", 1:56). Es posible que él, como otros reyes cananeos, haya tomado este nombre en imitación del antiguo rey patriarcal de Salem, Melquisedec, "rey de justicia" (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. , "Melchizedek", 2:1136). Fue jefe de una confederación de cinco reyes que fueron a luchar contra Gabaón.

(21–21) Josué 10:12–14. ¿Se detuvo realmente el sol en medio del cielo?

El Libro de Mormón deja bien en claro que fue la tierra, no el sol, la que tuvo que ver en el milagro de Josué. Mormón, comentando en cuanto al poder y potencia de Dios, escribió:

"Sí, y si dice a la tierra: Muévete; se mueve. Sí, y si dice a la tierra: Vuélvete atrás, para que se alargue el día muchas horas; es hecho. Y así, según su palabra, la tierra se vuelve hacia atrás, y al hombre le parece que el sol se ha quedado estacionario; sí, y he aquí, así es; porque ciertamente la tierra es la que se mueve y no el sol. Y he aquí, también, si dice a las aguas del mar: Secaos; así es hecho. He aquí, si dice a esta montaña: Levántate y ve y cae sobre esa ciudad, para que sea enterrada; he aquí, se hace." (Helamán 12:13–17.)

"Así tenemos aquí las palabras de un profeta del Libro de Mormón confirmando el hecho de que Dios puede —y lo haría cada vez que fuera necesario— hacer que la tierra se detenga en su rotación para alargar el día. Y como en esta ocasión que tratamos estaba luchando para dar la victoria a Israel, éste fue uno de los medios para lograrlo.

"Si tenemos dudas en cuanto al deseo o habilidad del Señor de interrumpir los movimientos acostumbrados de los cuerpos celestes, ¿cómo explicar fenómenos tales como los que enumeraremos a continuación?

" 'Mas he aquí, os digo que antes que llegue este gran día, el sol se obscurecerá y la luna se tornará en sangre; las estrellas caerán del cielo y habrá señales mayores arriba en el cielo y abajo en la tierra.' (D. y C. 29:14.)

" 'Y verán señales y maravillas, porque se manifestarán arriba en los cielos y abajo en la tierra. Y verán sangre y fuego y vapores de humo. Y antes que venga el día del Señor, el sol se obscurecerá, y la luna se tornará en sangre, y las estrellas caerán del cielo.' (D. y C. 45:40–42.)

" 'Porque de aquí a poco, la tierra temblará y se tambaleará como un borracho; y el sol esconderá su faz y se negará a dar luz; y la luna será bañada en sangre; y las estrellas se irritarán extremadamente, y se lanzarán hacia abajo como el higo que cae de la higuera.' (D y C. 88:87.)

"O: 'Y tan grande será la gloria de su presencia, que el sol esconderá su faz avergonzado, y la luna retendrá su luz, y las estrellas serán arrojadas de sus lugares.' (D. y C. 133:49.)

"El episodio de Josué ordenando al sol y a la luna a permanecer inmóviles fue insignificante en comparación con los disturbios celestes que acompañarán a la segunda venida del Salvador, cuando las estrellas serán quitadas de sus lugares. Algún poder desconocido obscurecerá el sol y hará que la luna rehuse dar su luz. (Naturalmente, la luna se obscurecerá

cuando el sol no dé más luz, porque la luz de la luna es solamente un reflejo de la del sol.)

"Aquí es apropiado citar las palabras de Sir Charles Marston, un 'crítico de críticos' sumamente inteligente que dijo que es tiempo de que comencemos 'a reconocer la extravagancia evidente de suponer que *lo que el crítico no supo no pudo haber sido'* (*The Bible Comes Alive*, New York: Fleming H. Revell Company, 1947, pág. 182)." (Petersen, *Joshua*, págs. 58–59.)

(21–22) Josué 10–13. ¿Qué es el libro de Jaser y dónde se encuentra?

Así como muchos otros libros mencionados en el Antiguo y en el Nuevo Testamento pero no incluidos en sus páginas, el libro de Jaser parece haber sido una fuente que contenía relatos de hechos épicos del antiguo Israel. Muchos consideran que fue escrito en verso, pero probablemente también contenía prosa. Hoy día existe un libro que lleva ese título pero su origen es dudoso, de acuerdo con la mayoría de los eruditos, y es posible que no se trate del mismo texto mencionado en el Antiguo Testamento.

(21–23) Josué 10–24

Colocar el pie sobre el cuello de un enemigo caído era un símbolo que demostraba que el caído estaba plenamente subyugado y tenía que ser literalmente pisoteado. Este hecho a menudo es representado en las esculturas egipcias y asirias y también en pinturas murales (véase 1 Reyes 5:3; Isaías 51:23).

(21–24) Josué 10:28–43

La destrucción de las cinco naciones de los cananeos fue realizada en un período de varios días y no en un mismo día como la batalla de Gabaón.

(21–25) Josué 11

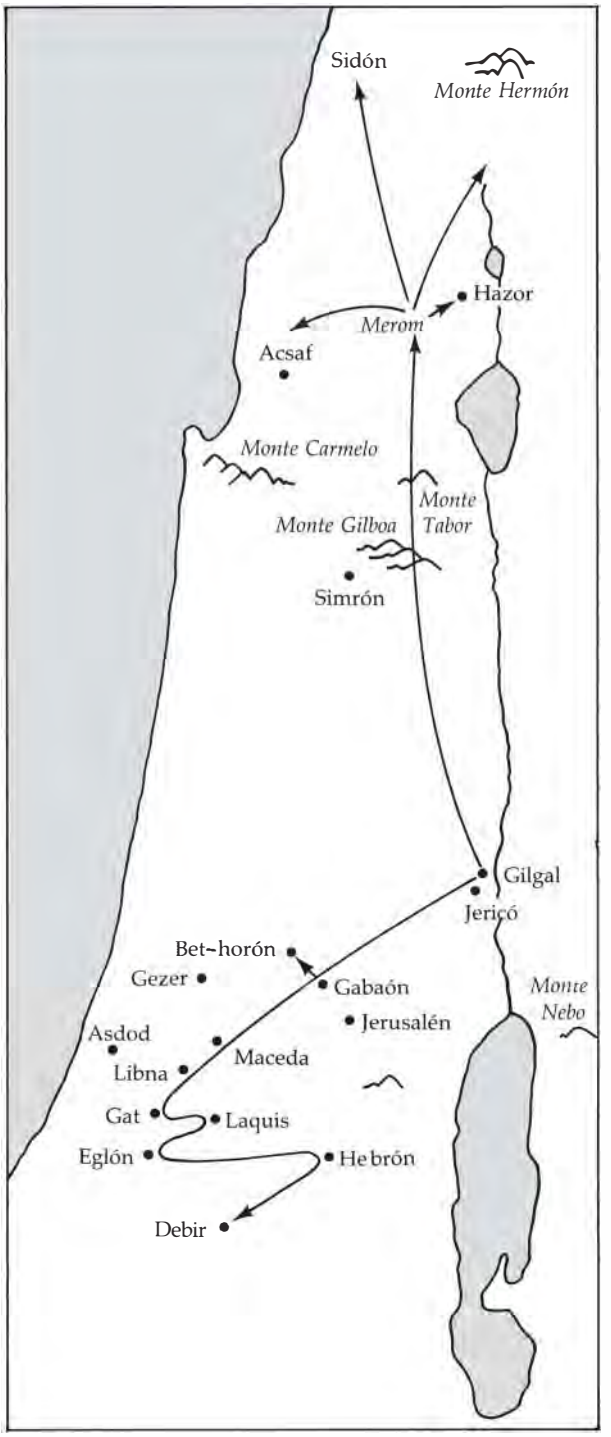
Este capítulo resume la conquista de la parte norte de Canaán. La destrucción de estos reinos del norte requirió mucho tiempo (véase vers. 18). La nota en el versículo 22 es de interés especial porque los anaceos eran una raza de gigantes (véase también Números 13:32–33) y porque Goliat vino de Gat (véase 1 Samuel 17:4).

(21–26) Josué 11:6, 9. ¿Qué significa *desjarretar?*

Desjarretar significa cortar los tendones de las patas de un animal, detrás de la conyuntura tarsiana o tobillo, dejando al animal imposibilitado. Los israelitas eran soldados de a pie y no empleaban carros. El temor parece haber sido en razón de que si empleaban carros y caballos para la batalla, el pueblo de Israel podría haber dejado de confiar en Dios para poner su confianza en el brazo de la carne (véase 2 Samuel 8:4; Isaías 31:1).

(21–27) Josué 13–21

Estos capítulos contienen los registros de la división de la tierra de Canaán entre las doce tribus de Israel. El mapa de Canaán que aparece en la sección de mapas muestra un cuadro claro de la forma en la que la tierra fue repartida entre las tribus. El capítulo 18 de este manual comenta en cuanto a las ciudades que Moisés mandó fuesen dadas a los miembros de la tribu de Leví (véase encabezamiento 18–24; Números 35:9–27), y el capítulo 20 se refiere al establecimiento de las ciudades de refugio y su propósito.



Campañas militares de Josué

(21–28) Josué 22

Este capítulo demuestra el equilibrio crítico entre la verdadera adoración y la idolatría apóstata. Sin tener un conocimiento de la razón por la que dos tribus y media construyeron el altar al oriente del Jordán, uno podría pensar que el hecho indica una adulteración del orden de adoración en el tabernáculo. Las falsedades de Satanás pueden parecer muy convincentes. Afortunadamente, las tribus demostraron que fue un acto legítimo de adoración y no de idolatría. La tragedia es que en poco tiempo Israel ya no reaccionó firmemente contra la idolatría como en esta ocasión.

(21–29) Josué 23

Las treinta y una ciudades-estado cananeas destruidas por Josué en su época no eran las únicas que el Señor quería quitar de en medio de Israel (véase Números 23:4–5). Puesto que los hombres tienen la tendencia de adoptar los valores o costumbres de aquellos con quienes se asocian, era imperativo que todas las naciones idólatras de Canaán fuesen destruidas. Josué advirtió al pueblo de Israel acerca de tres cosas en el caso de que algunas de las naciones paganas, incluyendo a aquellas que lo rodeaban, quedaran en pie: (1) tener cuidado del intercambio social con ellas (véase Josué 23:7); (2) no adorar a sus dioses (véase vers. 7–11); y (3) evitar los casamientos con personas de esas ciudades (véase vers. 12). De otro modo "lazos. . . tropiezos", "azote" y "espinas" esperaban a Israel (vers. 13).

(21–30) Josué 24:1–28. ". . . escogeos hoy a quien sirváis. . ."

Casi al final de su vida Josué reunió al pueblo para darle una bendición y advertencia final, tal como Moisés había hecho. Tales mensajes debían ser considerados significativos porque lo que un profeta dice al aproximarse a la muerte parece constituir un esfuerzo de su parte para limpiar sus vestidos de la sangre del pueblo, dejando así caer sobre los habitantes plena responsabilidad de la conducta de cada uno (véase Jacob 1:19). Josué recordó a Israel exactamente lo que Dios había hecho milagrosamente por ellos en el pasado y los instó a elegir a quién servirían.

El élder Erastus Snow, comentando en cuanto a los sentimientos de algunas personas que piensan que el ser obedientes a Dios limita, en cierto modo, su libre albedrío, dio una explicación interesante sobre escoger el camino de obediencia a Dios:

"Si el bien y el mal son puestos ante nosotros, ¿no hace ejercicio de su libre albedrío y condición de hombre el que escoge el bien sobre el mal, tal como el que elige el mal y rechaza el bien? ¿Acaso la independencia varonil se encuentra solamente del lado del que hace el mal? Os dejo a vosotros la respuesta. En cuanto a mí, pienso que los ángeles y los santos y todas las personas buenas han ejercido su libre albedrío eligiendo el bien y rechazando el mal; y al hacerlo, no solamente han demostrado su independencia y condición de hombres, sino que la muestran en una nobleza y disposición de carácter mucho más grande y elevada; y dejo que el futuro determine quiénes son los sabios en la elección de su libertad e independencia.

"Josué le dijo al antiguo Israel: 'Escogeos hoy a quien sirváis; si a Baal, servidle. En cuanto a mí y mi casa, serviremos a Jehová'. Creo que lo que tenemos que aprender son los verdaderos principios que nos conducirán a la paz, a la riqueza y a la felicidad en este mundo, y a la gloria y exaltación en el mundo venidero. Y si podemos aprender estos principios, y recibirlos en bien y con corazones íntegros, enseñarlos como nuestra fe, y practicarlos en nuestra vida, mostraremos nuestra condición de varones, nuestra independencia y nuestro libre albedrío tan genuinamente delante de los ángeles y Dioses, como cualquier hombre malvado puede demostrar los suyos delante del diablo y sus ángeles al rechazar el bien y abrazarse al mal." (*Journal of Discourses*, 19:180–81.)

(21–31) Josué 24:32

Aquí se hace mención a los "huesos de José" (vers. 32). Cuando José, el hijo de Jacob, estaba muriendo, hizo que los hijos de Israel prometieran que llevarían su cuerpo con ellos al salir de Egipto (véase Génesis 50:25). Seguramente su cuerpo había sido embalsamado según la costumbre egipcia. Al partir de Egipto, Moisés cumplió la promesa y "tomó. . . consigo los huesos de José" (véase Exodo 13:19). Luego de la llegada de Israel a la tierra prometida y de su establecimiento en ella, los restos de José fueron sepultados, tal como leemos en Josué 24:32.

RESUMEN ANALITICO

(21–32) Los habitantes de Canaán eran feroces y aguerridos y resistieron fieramente todo intento de otros pueblos por colonizar la tierra que consideraban propia. Pero el Señor había dado Canaán a los israelitas; era de ellos si es que tenían el valor y la fuerza para tomarla de los cananeos y protegerla de sus enemigos.

En la fuerza de Dios, Josué e Israel perdieron el temor y las naciones temblaron ante la mención de sus nombres. Valientemente arrasaron la tierra de Canaán, al este y al oeste del Jordán, y nadie pudo detener su espíritu conquistador, excepto ellos mismos. Habían conquistado para sí, por lo menos en este momento, el nombre de *Jeshurun* ("recto Israel") porque habían escogido servir al Señor.

Los santos de hoy en día enfrentan un mundo inclinado a la destrucción espiritual del individuo. Canaán hace tiempo que desapareció de la tierra, pero Satanás, que incitó la maldad y oposición de Canaán a Israel, está decidido a destruir a aquellos que siguen al Cordero de Dios (véase 1 Nefi 14:12–14). A veces el moderno Israel siente temor al observar que los juicios prometidos están cada vez más cerca. El Canaán moderno será destruido en preparación previa al establecimiento de una Sión mundial, y esta destrucción no es agradable de imaginar. El élder Ezra Taft Benson empleó dos pasajes tomados del

libro de Josué para aconsejar a los que sienten ansiedad ante la visión del futuro:

"En el transcurso de este difícil período, y ciertamente es difícil la época que ahora vivimos, espero que siempre entendamos en nuestro corazón el espíritu de esta gran obra que representamos. Si así es, no tendremos ansiedad; no tendremos temor; no nos preocuparemos en cuanto al futuro porque el Señor nos ha dado la seguridad de que si vivimos rectamente, si obedecemos sus mandamientos, si nos humillamos ante El, todo estará bien. Citaré dos pasajes de las Escrituras que me gustan mucho:

" '. . . te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.' (Josué 1:9.)

"Este fue el consejo del Señor a su hijo Josué, animándolo a confiar en Dios. Josué respondió a ese consejo amonestando a su pueblo en estas palabras:

" '. . . escogeos hoy a quien sirváis. . . ; yo y mi casa serviremos a Jehová.' (*Ibíd.* , 24:15.)

"En estos dos pasajes hay dos puntos fundamentales para la seguridad y la paz: primero, confianza en Dios; y segundo, una determinación de obedecer los mandamientos, de servir al Señor, de hacer lo que es justo. Los Santos de los Ultimos Días que viven de acuerdo con estas dos amonestaciones — confianza en Dios y obediencia a los mandamientos— nada tienen que temer.

"El Señor ha establecido claramente en las revelaciones que aunque los tiempos se tornen peligrosos, aunque estemos rodeados de tentación y pecado, aunque haya sentimientos de inseguridad, aunque el corazón de los hombres desmaye y la ansiedad llene su alma, no tendremos que temer si tan sólo confiamos en Dios y obedecemos sus mandamientos." (En *Conference Report,* octubre de 1950, págs. 145–46.)

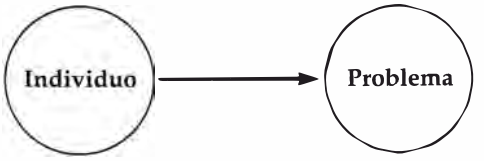
(21–33) En el relato de Acán y la derrota de Israel en Hai, encontramos lecciones espirituales importantes para los Santos de los Ultimos Días. Primero, nos muestra los efectos del pecado de una persona sobre toda la comunidad. Nadie peca aislado ni podemos decir que nuestros hechos solamente nos afectan a nosotros mismos, pues aun haciendo algo pecaminoso que sea completamente personal, nuestra pérdida de poder espiritual significa una disminución de ese poder para toda la humanidad y contribuye a que se retire el Espíritu del Señor; eso es dañino para todos los hombres.

Hay otra valiosa lección en la respuesta del Señor a Josué cuando éste preguntó la razón por la que Israel había sido vencido (Josué 7:10–15). Si sentimos que hemos perdido la compañía del poder de Dios, sabemos, tan patentemente como sabemos que el sol saldrá el día de mañana, que el problema radica en nosotros y no en Dios. Como El dijo en esta época: "Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis". (D. y C. 82:10.) Y la clave para restaurar nuestra relación con Dios también fue dada a conocer cuando el Señor le dijo a Josué: "Levántate, santifica al pueblo" (Josué 7:13).

José Smith aprendió una lección semejante cuando la Iglesia se encontraba sumida profundamente en deudas.

Lea D. y C. 104:78–80.

Note cómo el Señor introduce un tercer elemento en este procedimiento para resolver problemas. La mayoría de nosotros encara los problemas en esta forma:



Pensamos que el problema es algo externo, es decir, que si podemos reunir suficiente poder podemos resolver el problema mediante nuestro esfuerzo. Pero el Señor le dijo a Israel mediante José y Josué que aunque había un problema externo, también había uno interno que bloqueaba los canales del verdadero poder. Aquí tenemos la forma de aplicar el procedimiento para resolver problemas:

1. ¿En qué forma aplicaron este principio Abraham y Sara con relación a la esterilidad de Sara? (Véase Hebreos 11:11.)

2. ¿En qué forma empleó José este principio al presentársele el problema de interpretar el sueño de Faraón? (Véase Génesis 41:14–16.)

3. ¿En qué forma se puede aplicar esta lección a situaciones actuales tales como la de una mujer cuyo esposo está inactivo en la Iglesia, un padre cuyos hijos se desvían del camino, un hijo cuyos padres no creen en la Iglesia, un individuo que lucha por vencer un mal hábito?

4. ¿De qué manera se relaciona este principio con el que aparece en Eter 12:27?

5. ¿No es este el principio que respalda la doctrina de que somos finalmente salvados mediante la gracia de Cristo "después de hacer cuanto podamos"? (2 Nefi 25:23.)

6. Lea con atención en Moroni 10:32–33. ¿No es éste el camino por el cual finalmente llegamos a la salvación?

Idolatría antigua y moderna

F

(F–1) La gravedad de la idolatría

¿Por qué el Señor consideraba tan grave la idolatría al extremo de impartir severo castigo a los que la practicaban? ¿Por qué el Señor dijo a los israelitas de la época de Josué que destruyeran a todos los heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, gergeseos y jebuseos? ¿Por qué les dio el siguiente mandamiento: "Ninguna persona dejarás con vida"? (Dt. 20:16.) También se les mandó amontonar todas las imágenes y todas las posesiones de esos pueblos —excepto unas pocas— y quemarlas (véase Deuteronomio 7:24–26; 12:2–3). ¿Por qué un trato tan severo? ¿Por qué el Señor fue tan severo con todo Israel cuando Acán guardó para sí cosas que estaban prohibidas? (Josué 7.) ¿Por qué debe la humanidad ser restringida por mandamiento a adorar solamente al Dios verdadero? Posiblemente una pregunta más precisa sea: ¿Por qué adorar a un dios que no sea el Dios verdadero?

Después que Saúl perdió la protección y aprobación del Señor, David fue ungido para sentarse en el trono de Israel y establecer la familia real en la que nacería el Rey de reyes. Probablemente ningún rey de Israel se vio más alejado de toda inclinación o práctica idólatra que David. A partir de la época en que él reinó, los escritores del Antiguo Testamento emplearon a David como la norma de excelencia para medir la lealtad de sus reyes a Jehová. Al usar a David como ejemplo, podemos casi pensar que a un rey se le pueden perdonar mayores ofensas más fácilmente que la menor tendencia hacia la idolatría.

(F–2) La idolatría es la adoración de dioses falsos que puede, o no, incluir la creación de imágenes o ídolos

Los dos primeros mandamientos dados en el Decálogo (los Diez Mandamientos) prohibían el pecado de la idolatría. Así el Señor se refirió al error y al pecado de tener dioses falsos, tangibles o intangibles, como objetos de adoración. (Este mandamiento no se refiere a los decorados usados en los templos, tabernáculos o capillas. El mismo Señor que dio los Diez Mandamientos también instruyó a los israelitas en cuanto a la decoración del arca del pacto con querubines. El hecho de tener estos querubines allí como objetos artísticos no se consideraba idolatría. La fabricación y el empleo de una imagen u objeto se torna idolatría cuando se hace como parte integral de la adoración y reverencia de los individuos.)

Es muy importante entender que la adoración de un dios falso e intangible es tan perniciosa para el idólatra como lo es adorar a una imagen tangible. Algunos dioses falsos pueden asociarse con las fuerzas de la naturaleza, o con la adoración de la naturaleza misma, por ejemplo, las leyes naturales o poderes que se ven manifestados en ella. La idolatría manifestada hacia la naturaleza ha incluido la adoración de distintos animales, plantas, condiciones del tiempo, volcanes, el sol, la luna, las estrellas, los planetas, etc. Por ejemplo, el Baal del Antiguo Testamento era un dios tomado de la naturaleza. Se le asociaba con la lluvia y la fertilidad del suelo y también era adorado como el dios sol. Los mitos que lo rodeaban establecían que era un personaje real, que vivía en una montaña del norte de Israel, y participaba en toda suerte de empresas heroicas pero pecaminosas. Se suponía que había sido muerto por Mot, el dios de la muerte, y que posteriormente había resucitado. Este episodio explicaba la gran sequía ocurrida en el Medio Oriente y también el fin de esa sequía (Roth, *Encyclopedia Judaica,* s. v. , "Baal worship", 4:10–11).

Aunque en el Antiguo Testamento la idolatría está asociada con la adoración de ídolos, la verdadera idolatría es mucho más que la práctica de inclinarse ante imágenes y de apaciguar a los ídolos. El Señor ha declarado en todas las épocas que siempre que los hombres ponen su confianza en otros hombres, naciones, tratados, tesoros, minerales preciosos, ejércitos o armamentos, sus hechos son una forma de idolatría porque revelan falta de confianza en Jehová. Para estar totalmente libres de idolatría, debemos poner plena confianza en el Dios verdadero.

(F–3) Idolatría en el Antiguo Testamento

A causa de la idolatría, Israel se había apartado una y otra vez del pacto que había establecido con Jehová. La historia del Antiguo Testamento está repleta de relatos en los que Israel se vuelve a los dioses falsos, de advertencias del Señor contra la idolatría y también contiene advertencias de los profetas en cuanto a lo que sucedería si Israel no se arrepentía. Los extractos siguientes resumen brevemente los casos de idolatría que aparecen en el Antiguo Testamento.

(F–4) El pecado de la idolatría

"La idolatría era la ofensa más repugnante contra la ley mosaica, la cual es sumamente particular en definir los actos que constituyen ese delito, y muy severa en la imposición del castigo. Así, se prohibía hacer cualquier imagen de un dios ajeno; postrarse ante tal imagen o ante los objetos naturales que eran adorados sin imágenes tales como el sol y la luna (Deuteronomio 4:19); permitir que hubiera altares, imágenes, santuarios o ídolos (Exodo 34:13); o conservar el oro o plata procedentes de los ídolos y permitir que tales metales entraran en las casas del pueblo de Israel (Deuteronomio 7:25–26); sacrificar para los ídolos, particularmente cuando se trataba de sacrificios humanos; comer de las víctimas que otros ofrecían a los ídolos; profetizar en el nombre de un dios ajeno; y adoptar cualquiera de los ritos idóla-

tras para emplearlos en la adoración del Señor (Deuteronomio). En cuanto al castigo, la ley establecía que si un individuo cometía idolatría fuera apedreado hasta morir (Deuteronomio 17:2–5); que si un pueblo era culpable de este pecado, sus habitantes y el ganado que les pertenecían fueran muertos y que los despojos fueran juntados y quemados con la ciudad misma (Deuteronomio 13:12–18)." (Fallows, *Bible Encyclopedia,* "idolatry".)

(F–5) Objetos de idolatría

"El sol y la luna fueron, desde tiempos remotos, elegidos como símbolos externos de un poder universal. La adoración de los astros no solamente es antigua sino que constituyó el sistema prevalente de idolatría. Se inició en las llanuras de Caldea, se esparció a través de Egipto, Grecia, las Sincheles, México y Ceylán. (Comparar Dt. 4:19 con 17:3; Job 31:20–28.) A los fines de la monarquía, los planetas o los signos zodiacales recibieron, al igual que el sol y la luna, su porción de adoración popular (2 Reyes 23:5). La adoración de animales, tal como vemos en los becerros de Jeroboam, ya había sido mencionada. Entre las razas semitas no encontramos traza de adoración de héroes. La reverencia singular con la que los árboles han sido honrados no queda sin ejemplo en la historia de los hebreos. Por ejemplo, la encina bajo la cual Jacob edificó un altar (Génesis 35:4) y la arboleda plantada por él en Beerseba (Gén. 21:33) estaban íntimamente relacionadas con la adoración patriarcal. Las montañas y los lugares elevados fueron sitios elegidos para ofrecer sacrificios e incienso a los ídolos (1 Reyes 11:7; 14:23), y el retiro de los jardines y la sombra de los bosques ofrecían gran atractivo para sus adoradores (2 Reyes 16:4; Isaías 1:29; Oseas 4:13). La hueste de los cielos era adorada sobre el techo de la casa (2 Reyes 23:12; Jer. 19:13; 32:29; Sof. 1:5). (Los objetos modernos de idolatría son menos rústicos que los antiguos, pero no por ello dejan de ser ídolos. Todo lo que se relacione con riqueza, honor o placer, que es amado y buscado antes que Dios y la justicia, se torna objeto de idolatría.)" (Smith, *Dictionary of the Bible,* s. v. "idolatry", págs. 263–64.)

(F–6) Este punto no se aplica.

(F–7) Los dioses falsos más conocidos que aparecen en el Antiguo Testamento

Astoret. "Este es el nombre de *Astarté,* diosa de los sidonios (1 Reyes 11:5, 33) y también de los filisteos (1 S. 31:10), cuya adoración fue introducida entre los israelitas durante el período de los jueces (Jueces 2:13; 1 Samuel 7:4) y fue celebrada por Salomón mismo (1 Reyes 11:5) y finalmente abolida por Josías (2 Reyes 23:13–14). Frecuentemente es mencionada con relación a Baal, como la deidad femenina correspondiente (Jueces 2:13) y con el agregado de las palabras 'todo el ejército de los cielos', (2 Reyes 23:4). . . Aunque en ese versículo aparece Asera y no Astoret, lo cual se explicará más adelante, es probable que ella representara a uno de los planetas o estrellas.

". . . Lo más sobresaliente de la adoración de esta divinidad consistía en aquellas orgías lujuriosas que Agustino, testigo ocular de sus horrores en Cartago, describe con tanta indignación. . . Sus sacerdotes eran eunucos vestidos de mujer y mujeres. . . *prostitutas* (Oseas 4:14). . . que como las Bayaderas de la India, se habían prostituido para enriquecer el templo de esta diosa." (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "Ashtoreth", 1:168.)

Baal. "Deidad masculina suprema de las naciones fenicias y cananeas, así como Astoret era la suprema deidad femenina. Hay quienes suponen que Baal correspondía al sol y Astoret a la luna; otros que Baal era Júpiter y Astoret, Venus. No hay duda en cuanto a la remota antigüedad de la adoración de Baal. Prevaleció durante la época de Moisés entre los moabitas y los madianitas, Nm. 22:41, y a través de ellos se esparció a Israel (Nm. 25:3–18; Dt. 4:3). En la época de los reyes llegó a ser la religión de la corte y del pueblo de las diez tribus (1 Reyes 16:31–33; 18:19, 22), y parece nunca haber sido totalmente abolida de entre ellos (2 Reyes 17:16). En Judá se edificaron templos a Baal (1 Reyes 16:32), y se le adoraba con muchas ceremonias (1 Reyes 18:19, 26–28; 2 Reyes 10:22). El atractivo de esta forma de adoración para los judíos sin duda radicaba en su carácter licencioso. También encontramos esta forma de adoración en las colonias fenicias. Además, la religión de las antiguas Islas Británicas se parecía mucho a esta antigua adoración de Baal y tal vez le haya dado origen. No tenemos por qué dudar en considerar al dios babilónico Bel (Isaías 46:1), o Belus, como esencialmente idéntico a Baal, aunque posiblemente en una forma modificada. El plural, Baalim, se encuentra frecuentemente, lo que demuestra que probablemente era adorado bajo diferentes formas, entre las que aparecen:

"1. Baal-berit *(el Baal del pacto),* (Jueces 8:33; 9:4); el dios que entra en un convenio con los adoradores.

"2. Baal-zebub *(señor de las moscas),* adorado en Ecrón. (2 Reyes 1:2, 3, 16.)

"3. Baal-hanán. *a.* Nombre de uno de los primeros reyes de Edom (Gn. 36:38, 39; 1 Cr. 1:49, 50). *b.* Nombre de uno de los oficiales de David, que tenía la superintendencia de sus plantaciones de olivos y sicómoros. (1 Cr. 27:28.)

"4. Baal-peor (*señor de la puerta,* o del paso, para que otros se unan a la adoración). Ya hemos mencionado la adoración de este dios. La narración (Nm. 25) parece mostrar claramente que esta forma de adoración a Baal estaba relacionada con ritos licenciosos." (Smith, *Dictionary of the Bible,* s. v. "Baal", pág. 70.)

Quemós. (Véase: Moloc.)

Dagón. "En el Antiguo Testamento Dagón es una deidad principal de los filisteos, adorada en la época de Sansón en Gaza (Jueces 16:21–23) y en Asdod. . . y en Bet-sán en la época de Saúl y David (1 Samuel 5:2–7; 1 Crónicas 10:10; 1 Samuel 31:10). El verdadero origen del nombre de esta deidad se pierde en la antigüedad y aun su naturaleza exacta es incierta. La idea corriente de que era un ídolo semejante a un pez parece no estar fundada en hechos

concretos. . . (la idea parece haber surgido solamente por la semejanza externa entre 'Dagón' y el vocablo hebreo *dag,* 'pez'. La divinidad que aparece con cola de pez en algunas monedas de Arvad y Ascalón tiene que ver con Atargitis y no tiene relación alguna con Dagón. . . El vocablo hebreo *dagan,* 'grano, cereal'. . . tal vez se haya derivado del nombre del dios Dagón o Dagán; es posible que haya sido un dios de los bosques o de los cereales." (Douglas, *New Bible Dictionary,* s. v. "Dagón", pág. 287.)

Moloc. "La adoración de Moloc generalmente se cita como ejemplo de la idolatría más cruel y repugnante conocida por el hombre. Moloc, conocido también como Molec, Malcam, Milcom, Baal-Melec, etc. , era un ídolo amonita. Las Escrituras hacen mención de él con relación a ritos crueles (Lv. 18:21; 20:2–5; véase también 1 Reyes 11:5, 7, 33; 2 Reyes 23:10, 13; Amós 5:26; Sof. 1:5; Jer. 32:35). Keil y Delitzsch describen al ídolo como 'una estatua hueca, de bronce, que se podía calentar; tenía cabeza de toro y los brazos extendidos para recibir a los niños que eran sacrificados'. Aun cuando la adoración de este ídolo no exigía invariablemente sacrificio humano, cierto es que estos horribles ritos eran característicos de tan abominable santuario. Los autores ya citados dicen: 'Desde los días de Acaz se mataban a los niños en Jerusalén, en el valle del hijo de Ennom o Hinom, para luego sacrificarlos poniéndolos en los brazos candentes' (2 Reyes 23:10; 16:3; 17:17; 21:6; Jeremías 32:35; Ezequiel 16:20, 21; 20:31; compárese Salmos 106:37–38). Muchas autoridades declaran que el sacrificio de los niños a este espantoso monstruo empezó mucho antes de los días de Acaz.'La inmolación de víctimas vivas era probablemente el punto culminante de las atrocidades que se relacionaban con este sistema, y se dice que Tofet, donde se efectuaban, recibió ese nombre por el redoblar de tambores con que se trataba de ahogar los gritos y quejidos de los que eran quemados vivos. El mismo lugar se llamaba el Valle de Ennom, y las horribles prácticas que con él se relacionaban causó que tanto Tofet como Gegenna (Valle de Ennom) fuesen adoptados como nombres y símbolos del tormento futuro." (James E. Talmage, *Los Artículos de Fe,* pág. 510, numeral 8.)

(F–8) ¿Por qué la idolatría era tan atractiva para los israelitas?

"Muchos se han preguntado por qué los israelitas se apartaban tan fácilmente del Dios verdadero para adorar ídolos. (1) Las ceremonias visibles, externas, con demostraciones, desfiles, representaciones, etc., tienen atractivo para el corazón natural, el cual a menudo no es capaz de percibir las realidades espirituales invisibles. (2) Pero el mayor atractivo parece haber sido la diversión licenciosa y las orgías obscenas con las que la adoración de los ídolos orientales iba acompañada. Esta adoración, recurriendo a toda pasión sensual, junto al atractivo de la riqueza, la moda y el lujo, naturalmente era una gran tentación para un pueblo sencillo, reprimido y agrícola cuya adoración y leyes demandaban la mayor pureza de corazón y de vida." (Smith, *Dictionary of the Bible,* s. v. "idolatry" pág. 264.)

(F–9) La adoración del verdadero Dios debe ser completa y de todo corazón

El dios de una persona es aquello, o aquel ser, en el cual se confía y a quien se le atribuye poder supremo. Es a quien se torna en busca de la salvación que se cree posible lograr. Toda otra convicción y acción es afectada por aquella creencia u objeto de adoración. Una vez que esta idea está plenamente arraigada es fácil comprender por qué el Señor expidió un edicto de destruir a una ciudad con todo su pueblo y posesiones. No destruir sus bienes sería demostrar falta de fe en que el Señor proporcionaría las cosas necesarias. Del mismo modo, si un Santo de los Ultimos Días no paga el diezmo, ¿no es debido a que enfoca su confianza en las cosas mundanales y en el sistema que las provee en lugar de hacerlo en la providencia del Señor? En ese sentido, entonces, las cosas del mundo se transforman en un dios para él, pues confía más en ellas que en el poder de Dios. Pablo dijo: "avaricia. . . es idolatría" (Colosenses 3:5) y "(el) avaro. . . es idólatra" (Efesios 5:5). ¿No constituye una forma de avaricia el hecho de no pagar los diezmos? Quienes no pagan los diezmos tal vez se sientan sorprendidos ante la idea de que son culpables de idolatría tal como lo fueron los antiguos israelitas. La forma es diferente, pero el pecado es el mismo.

A menudo los profetas modernos han advertido contra la tendencia a transformar en ídolos el dinero, los automóviles, las casas y otros objetos materiales (véase el encabezamiento 11–4 donde está la declaración hecha por el presidente Spencer W. Kimball en cuanto a la idolatría moderna). La adoración de estas cosas, naturalmente, refleja la confianza que algunos en la Iglesia tienen en la ley natural en lugar de tenerla en Dios y en sus leyes. Encaran el mundo como un lugar donde el hombre marcha de acuerdo con su propio ingenio (véase Alma 30:17). Consideran toda su ganancia como propia y no del Señor, y olvidan que solamente son mayordomos de los bienes del Señor.

Un pueblo de Sión solamente puede surgir mediante la obediencia al evangelio, comenzando con el verdadero conocimiento del verdadero Dios. No puede haber un término medio en este aspecto ya que no se puede servir a Dios y a las riquezas (véase Lucas 16:13). La verdadera adoración, así como la libertad, es indivisible. No se puede salir adelante con un poquito de idolatría; una vez iniciada, la destrucción es la consecuencia, a menos que haya arrepentimiento (véase Exodo 34:10–17; Deuteronomio 7; Josué 23:6–16; 1 Reyes 9:9; 2 Reyes 17:7–23; Salmos 106:34–43; Jeremías 26:11–21; Juan 2:11–23).

Al poner sobre los hijos de Israel y su tierra una bendición y una maldición, el Señor estableció condiciones muy estrictas (véase Deuteronomio 28; Levítico 26). Los israelitas habían fracasado porque no depositaron toda su confianza en el único Dios verdadero, de manera que fueron abandonados a las consecuencias de su intento de amar al mundo y al Señor al mismo tiempo.

Brigham Young invitó a los Santos a examinar su

propio corazón en este sentido:

"Además, os señalo que todos os reconoceríais culpables, si confesarais la verdad, esto es, que no tenéis valor de entregar todo vuestro corazón a Dios y llegar a ser enteramente santificados y guiados por el Espíritu Santo desde la mañana a la noche, y de un año a otro. Sé que es así y sin embargo pocos lo reconocerán. Sé que este sentimiento está en vuestro corazón, así como sé que el sol brilla.

"Examinemos el tema más de cerca. Muchos de vosotros tenéis presentimientos temerosos de que todo no está bien en el reino. Tembláis en vuestros sentimientos y tembláis en vuestro espíritu; no podéis depositar vuestra confianza en Dios, ni en los hombres, ni en vosotros mismos. Esto surge del poder del mal que prevalece tanto sobre la faz de toda la tierra. Os fue dado por vuestro padre y vuestra madre; fue mezclado cuando fuisteis concebidos en la matriz y ha madurado en vuestra carne, en vuestra sangre y en vuestros huesos, de manera que es parte de vuestra misma naturaleza. Si yo os preguntara individualmente si querríais santificaros plenamente y llegar a ser tan puros y santos como os fuera posible vivir, todos diríais que sí; sin embargo, si el Señor Todopoderoso os diera una revelación instruyéndoos a entregaros totalmente a El y a su causa, encogeríais los hombros diciendo: 'Temo que El me quitará algunas de las cosas que yo aprecio'. Esa es la dificultad en la mayoría de los habitantes de este pueblo.

"Está en vosotros y en mí emprender la guerra contra ese principio hasta haberlo vencido en nosotros, entonces no lo transmitiremos a nuestros hijos. Depende de nosotros poner el cimiento a fin de que todo lo que se relacione con nuestros hijos los lleve al Monte de Sión y a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial y a la compañía innumerable de ángeles, a la asamblea general y a la iglesia del Primogénito, que está escrito en los cielos, y a Dios el Juez de todos, y a los espíritus de los hombres perfeccionados, y a Jesús el mediador del nuevo convenio, y a su sangre derramada que habla mejores cosas que la sangre de Abel. Si establecemos tal cimiento con una íntegra conciencia y trabajamos tan fielmente como nos es posible, nos irá bien a nosotros y a nuestros hijos en esta vida temporal y en la eternidad." (*Journal of Discourses,* 2:134.)

El reinado de los jueces: Primera parte

22

(22-1) Introducción

Muertos Josué y los líderes de Israel que sirvieron bajo su dirección, el espíritu nacional de Israel también murió. La lealtad tribal reemplazó a la unidad nacional. Cada tribu comenzó a preocuparse de sus propios recursos sin ofrecer ayuda ni pedirla a sus hermanos israelitas. La generación de Josué permaneció fiel al Señor (véase Josué 24:31), pero la apostasía espiritual se produjo pronto en la generación siguiente. "Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel.

"Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová." (Jueces 2:10, 12.)

Esta apostasía no tenía por qué suceder, pues el Señor había dirigido a Israel haciéndolo entrar en la tierra prometida y les había proporcionado un convenio político. El sería su soberano divino mientras que sus líderes temporales serían jueces reinantes, bajo los que el pueblo retendría libertad religiosa y política. Tal forma de gobierno fue defendida en el Libro de Mormón por el rey Mosíah (véase Mosíah 29).

El convenio político de Israel mostró la misericordia y longanimidad del Señor y habría sido el mejor gobierno en Israel. Sin embargo, como se puede ver en la Biblia y en el Libro de Mormón, bajo el reinado de los jueces el pueblo debe mostrar lealtad al Señor y a sus mandamientos a fin de que esta forma ideal de gobierno opere adecuadamente. Como Israel usualmente quebrantó su convenio durante el mandato de los jueces, el sistema no funcionó adecuadamente, e Israel perdió la gracia del Señor.

La historia del reinado de los jueces es en muchas maneras semejante a la historia de los nefitas antes de la venida de Cristo. Es la historia de un ciclo continuo de apostasía y arrepentimiento. Cuando los israelitas se apartaban del Señor, sus enemigos comenzaban a prevalecer (véase Jueces 2:14–15). Sufriendo bajo la opresión y la guerra, el pueblo clamaba ante Dios, y El levantaba una Débora o un Gedeón para librarlo. Pero una vez que se restablecían la paz y la seguridad, el pueblo nuevamente se apartaba a sus sendas desviadas (véase Jueces 2:16–19).

Por ese motivo la historia de la época de los jueces es triste y trágica, aunque en este período vivieron algunos de los personajes más destacados del Antiguo Testamento. En la vida de ellos, así como en la de los que se apartaron del Señor y persiguieron fines egoístas, encontramos muchas lecciones importantes para los santos de la actualidad. Busque esas lecciones al leer sobre este período de la historia de Israel.

Instrucciones al alumno

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Jueces 1–12.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE JUECES 1–12

(22–2) Jueces 1. ¿Cuáles son las campañas de Israel en el primer capítulo del libro de los Jueces?

En este capítulo se encuentra una repetición de la historia que se encuentra en la segunda mitad del libro de Josué. La información siguiente es de interés especial para comprender los otros libros históricos de la Biblia.

1. Los de la tribu de Judá pudieron controlar el territorio montañoso del sur de Canaán pero no pudieron expulsar a los habitantes de Sefela y de la llanura costera (los filisteos), aparentemente por causa de los carros de hierro que los filisteos introdujeron (véase Jueces 1:19). La razón real de su fracaso, sin embargo, fue que habían perdido el poder del Señor a causa de su falta de fe y su obediencia.

2. La región santa en los alrededores de Betel fue capturada y controlada por la casa de José (véase Jueces 1:22–26).

3. Aunque los israelitas tenían el mandato de expulsar a todos los habitantes paganos del territorio de la tierra prometida, no lo hicieron. Numerosas ciudades sin conquistar siguieron en manos ajenas (véase Jueces 1:27–36), y la presencia de estos pueblos y de sus dioses probó ser una espina en el costado de Israel durante los siglos venideros (véase Jueces 2:3; encabezamiento 22:7).

Ruinas en la antigua Betel

(22–3) Jueces 1:1–7

Los israelitas aparentemente se adhirieron a la práctica, común entre otros pueblos, de mutilar a los cautivos en un intento de implantar el temor en los corazones de otros enemigos.

(22–4) Jueces 2. ¿Cuál era la condición política y religiosa de la población de la tierra prometida cuando los israelitas la conquistaron?

"Al comentar las condiciones religiosas y políticas de Palestina en la época de la conquista israelita (entre los años 1250 y 1200 a. C.), debemos tener en cuenta que todo el Oriente Medio había estado en efervescencia durante el siglo anterior. El poder de Mitanni, aliado de Egipto en Mesopotamia, se había derrumbado. Egipto mismo perdió primero, y luego reconquistó el poder sobre gran parte de la zona mediterránea. Los pueblos hunos y arios habían bajado desde el norte casi hasta Palestina; Asiria había comenzado a surgir como potencia mundial y el antiguo imperio hitita del Asia Menor y Egipto había alcanzado cierto dominio sobre el Cercano Oriente.

"Egipto generalmente ejercía el control de Palestina. La tierra de Canaán estaba habitada por numerosos pueblos residentes en ciudades-estado, cada una gobernada independientemente. Estas ciudades pagaban tributo siempre que se las forzaba a hacerlo. Otras tribus hebreas, parientes lejanas de los israelitas, formaban parte modesta de la población de Canaán. También es digno de mencionarse que antes del establecimiento de Israel, los cananeos habían desarrollado un alfabeto linear que posteriormente pasó desde Fenicia a Grecia, llegando así a ser antecesor al nuestro.

"El desarrollo material y el comercio internacional de los cananeos estaban altamente desarrollados, pero sus sendas religiosas eran diametralmente opuestas a las de Israel. Basada en los cultos de la fertilidad encabezados por Baal, la religión cananea era una forma de paganismo sumamente inmoral. . . incluyendo la prostitución, la homosexualidad y otros ritos orgiásticos.

"La población de Canaán era una mezcla de varias culturas. Además de los cananeos que habitaban cerca del mar y unos pocos clanes hebreos, en el Antiguo Testamento se menciona frecuentemente a los amorreos. Abraham descendía del pueblo semita, y muchos de los otros pueblos mencionados en la Biblia como habitantes del territorio (hititas, heveos, jebuseos, etc.) representaban a los elementos no semitas de Canaán, aunque sus nombres tribales preservan sus orígenes lejanos. Estos pueblos adoptaron plenamente la religión cananea y la forma de vida corriente en la época de la invasión israelita." (S. Kent Brown, "I have a Question", *Ensign,* octubre de 1973, pág. 58.)

(22–5) Jueces 2. ¿En qué forma la cultura cananea afectó el estilo de vida de los israelitas?

"Inevitablemente los israelitas, que no tenían una cultura definida ni un conocimiento de la vida sedentaria, gradualmente fueron absorbiendo muchos aspectos de la cultura refinada de Canaán. El estilo arquitectónico, la cerámica, el mobiliario y la literatura posteriores de Israel fueron heredados de Canaán. En muchas formas esta legacía fue beneficiosa ya que los israelitas pudieron aprovechar la técnica de la construcción, las prácticas agrícolas y la artesanía que a los cananeos les llevó siglos desarrollar.

"Pero ante la vista de los líderes religiosos de Israel, las costumbres paganas de los cananeos imponían una amenaza continua a la integridad de la nación. La única fortaleza de los israelitas radicaba en su pacto común. Cualquier debilitamiento de esta lealtad básica dejaba a las tribus que se apartaban sin la fuerza que surge de la unión. Cuando se produjo la desgracia, fue (a causa de) la falta de fe de la gente que una y otra vez se apartó del Señor." (*Great People of the Bible and How They Lived,* pág. 114.)

(22–6) Jueces 2:1–5

¿Por qué, de acuerdo al ángel del Señor, Dios no ayudó a Israel a expulsar a los cananeos?

(22–7) Jueces 2:11–13. ¿Cuál fue el resultado de no haber expulsado de la tierra prometida a los cananeos?

"El Libro de los Jueces deja en claro que Israel no conquistó todo Canaán al entrar a ese territorio. . . Durante mucho tiempo, en la época de los jueces, muchos de los israelitas eran esencialmente 'montañeses' (véase Jueces 6:2) y estaban rodeados de enemigos. Después de morir las generaciones que habían conocido a Josué, los efectos de la moral y de la religión cananeas comenzaron a manifestarse en la generación más joven. Durante largos períodos los cananeos conquistaron a Israel, y este hecho por sí solo tendió a desequilibrar su vida y prácticas religiosas. Los tiempos eran difíciles y los malhechores abundaban. Tal como lo dice el libro: 'En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía' (Jueces 17:6). Todo esto parece haber sucedido porque Israel no expulsó completamente a los cananeos. El Señor dijo a los israelitas: 'no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto? Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero' (Jueces 2:2–3). . . La conducta de Israel durante este período tuvo efectos duraderos sobre su religión y su moral. Durante siglos los profetas de Israel y los hombres sabios se refirieron a ella y denunciaron la alianza con las prácticas cananeas. Está claro que Israel, en el período de los jueces, comprometió sus ideales religiosos relativamente elevados, con las prácticas cananeas, y ciertos componentes de su población deben de haber apostatado completamente." (Sperry, *Spirit of the Old Testament,* págs. 51–52.)

(22–9) Jueces 2:16. ¿Quiénes eran los jueces?

Las personas que eran llamadas como jueces, de acuerdo con la historia, parecen haber sido héroes militares más que oficiales judiciales.

"El vocablo 'jueces' que se ha usado en las traduc-

ciones, no describe bien a estos caudillos. Aunque la raíz del vocablo hebreo usada en este caso significa principalmente 'juzgar', también tiene una segunda acepción en el sentido de 'gobernar'. La mayor parte de los 'juicios' realizados en este período eran asunto de dar consejo y tomar decisiones. Los procedimientos corrientes de los tribunales no son descritos en la época de los jueces de Israel. De hecho, la función más común que se les ve desempeñar es la de caudillaje militar." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:149.)

Durante el período de su liderazgo, estos jueces no gobernaron sobre todo el Israel unificado. Parece ser que el cronista de estos relatos tomó los héroes predilectos de cada una de las tribus durante este tiempo de apostasía general y condensó en un libro sus logros justos y sus lecciones morales para Israel.

(22–10) Jueces 2:14–23. ¿Cuál es el modelo cíclico de la relación de Israel con el Señor durante el período de los jueces?

Estos versículos explican lo que revela este registro histórico llamado libro de los Jueces. Primero, el pueblo escogió el mal adorando dioses falsos, y el Señor permitió que cayera en manos de sus enemigos. Entonces el Señor, en esas circunstancias, levantó jueces para sacarlos del cautiverio. En tales ocasiones, como aparece más claramente en la traducción de José Smith, el Señor *escuchaba* sus ruegos porque los estaban oprimiendo sus enemigos. Pero tan pronto como moría el juez, Israel se volvía a otros dioses, y el ciclo comenzaba nuevamente. Una situación similar de rectitud y apostasía se producía también entre el pueblo del Libro de Mormón, y es gráficamente descrita en Helamán 12.

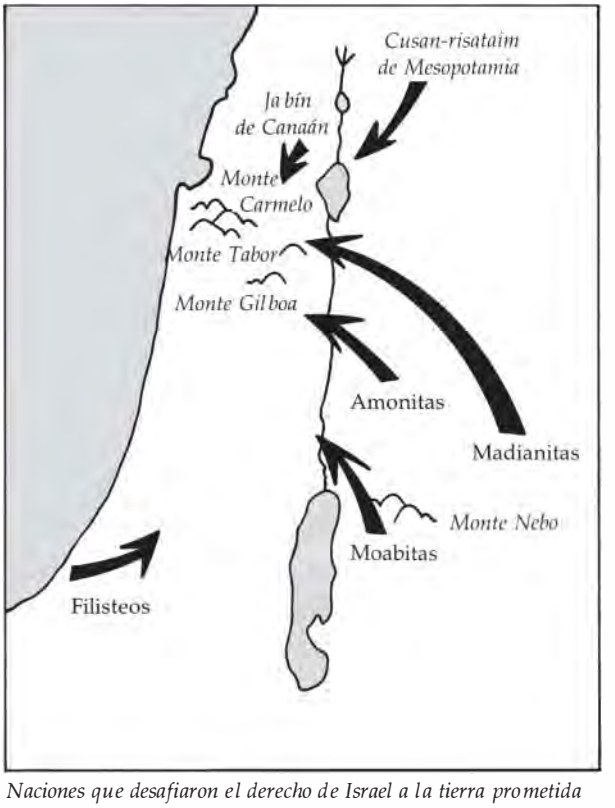
(22–11) Jueces 3:1–7

El casamiento con personas de las naciones paganas fue el resultado natural de servir a "los baales y las arboledas" (vers. 7). (En otras versiones dice: "a los baales y a las imágenes de Asera".) Las arboledas eran centros de adoración local para los dioses paganos e incluían un poste y altares, generalmente en medio de arboledas. La práctica de la idolatría que quebrantó el pacto y que fue sostenida de generación en generación corrompió a la casa de Israel. Uno de los consejos más importantes que el Señor dio a Israel mediante Moisés antes de entrar en la tierra prometida no fue puesto en práctica (véase Deuteronomio 7:3–5).

(22–12) Jueces 3–15. ¿Quiénes fueron los doce jueces de Israel y cuáles eran sus jurisdicciones de caudillaje?

Los doce jueces y sus victorias, mencionadas en el libro de los Jueces, fueron los siguientes:

1. Otoniel de Judá (3:9): victoria sobre Cusán-risataim.
2. Aod de Benjamín (3:15): victoria sobre Eglón de Moab.
3. Samgar (3:31): victoria sobre los filisteos (se desconoce en qué lugar).
4. Débora (de Efraín) y Barac (de Neftalí) (4:4–6): victoria sobre Jabín y Sísara.
5. Gedeón de Manasés (6:11): victoria sobre los madianitas y amalecitas.
6. Tola de Isacar (10:1).
7. Jair de Galaad (10:3).
8. Jefté de Galaad (11:11): victoria sobre los amonitas.
9. Ibzán de Belén (12:8).
10. Elón de Zabulón (12:11).
11. Abdón de Efraín (12. 13).
12. Sansón de Dan (15:20): victoria sobre los filisteos.



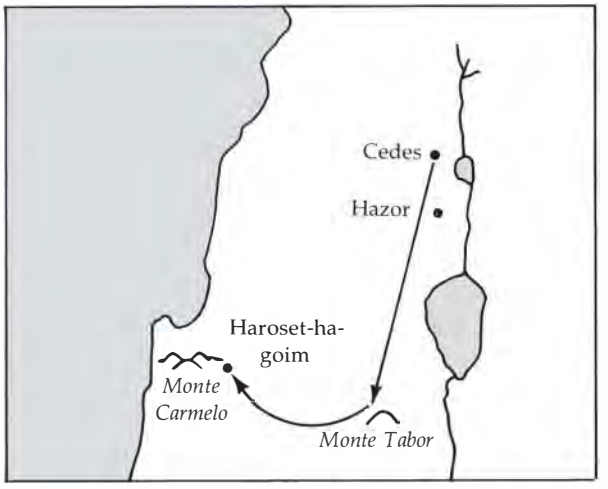
Naciones que desafiaron el derecho de Israel a la tierra prometida

(22–13) Jueces 3:13. ¿Dónde estaba la ciudad de "las palmeras"?

"Ciudad de las palmeras" es otro nombre dado a Jericó (Jueces 3:13; véase también Deuteronomio 34:3; Jueces 1:16; 2 Crónicas 28:15). Evidentemente esta ciudad había sido reedificada cerca del lugar donde se levantaba la que fue destruida por Josué. A través de los siglos, Jericó ha tenido pequeños cambios de ubicación. La mencionada en el Nuevo Testamento era diferente a las dos nombradas en el Antiguo Testamento.

(22–15) Jueces 4:10–24

Los ceneos eran descendientes de Jetro, suegro de Moisés (véase Jueces 1:16). La valiente Jael, esposa de Heber el ceneo, mató a Sísara, cumpliéndose así la profecía de Débora (véase Jueces 4:9). La muerte de Sísara abrió el camino para la victoria de Barac.



Barac venció a Sísara

(22–16) Jueces 5:21. ¿De qué manera usó Dios las fuerzas de la naturaleza para ayudar a la causa de Israel?

El Río Cisón corre en dirección noroeste a través del valle de Jezreel hasta volcarse en el Mediterráneo, cerca de la actual Jaifa. Como el terreno es bastante plano, el río generalmente no es sino un arroyo de corriente lenta. En época de lluvias torrenciales, sin embargo, puede rebasar sus márgenes e inundar los terrenos aledaños, transformándolos en ciénegas casi intransitables.

El Cántico de Débora parece sugerir que una lluvia torrencial inesperada, acompañada de truenos y relámpagos, azotó la zona. Los carros de Sísara se empantanaron en la crecida del Cisón, y esto hizo posible que las fuerzas más pequeñas de Débora y Barac alcanzaran la victoria. Débora vio en este hecho la mano del Señor y reconoció que de El fue la victoria (véase vers. 31).

(22–17) Jueces 6:1–10. ¿Por qué la presencia de los madianitas y de los amalecitas eran un azote tan grande para Israel?

"Los madianitas y los amalecitas eran hijos del desierto que, por sus hábitos de nómadas, siempre estaban inclinados al pillaje y sistemáticamente despojaban a los israelitas. En la estación de la cosecha salían de los desiertos del sur y del este como grandes nubes de langostas y se llevaban el grano y los animales que servían de sustento a los israelitas.

"Durante siete años Israel se empobreció por esta causa y adoptó todas las medidas a su alcance para esconderse junto con sus bienes de los peligros de matanza a manos de los madianitas. En ese período hicieron cuevas por toda la Palestina del sur, las cuales aún se pueden ver. Con el tiempo, no obstante, llegaron a sentir tan profundamente su sufrimiento y humillación que se dirigieron a Jehová, el Dios que habían dejado de adorar. El fue su último refugio, su último escape del terrible cautiverio de aquella época." (Tanner, *Old Testament Studies*, 1:288–89.)

Gedeón venció a los reyes madianitas

(22–18) Jueces 6:11–24. Siendo que el Señor condena la búsqueda de señales, ¿cómo explicar la solicitud de Gedeón?

"Cuando Gedeón pidió una 'señal', parece haber deseado solamente una señal de que el mensajero era un fidedigno emisario del *Señor* (vers. 17). A esta altura, indique que los mensajeros a veces pueden provenir de la fuente que no deseamos y es importante poder discernir. (Véase p. ej. D. y C. 129; encontramos otra fase del problema en 2 Corintios 11:13–15; 1 Corintios 12:10 y 1 Juan 4:1–2.) Las señales *pueden ser* dadas en base a la fe del hombre y a la voluntad de Dios (D. y C. 63:10).

"Al preparar Gedeón una comida consistente en carne, panes y caldo, y al convertirla el ángel en una milagrosa ofrenda quemada (holocausto), esta 'señal' sobrecogió a Gedeón. Pero *el Señor* bondadosamente lo animó y le dio paz, y Gedeón, como muestra de gratitud, dio al monumento que había levantado allí el nombre de 'Jehová es paz'." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:150.)

(22–19) Jueces 6:25–7:1. ¿Cómo fue que Gedeón recibió el nombre de *Jerobaal* y qué significa este nombre?

El padre de Gedeón, Joás, era dueño de una arboleda y de un altar dedicado a Baal. Las arboledas desempeñaban un papel importante en la antigua adoración de los paganos. Como se consideraba erróneo encerrar a los dioses dentro de paredes, las arboledas eran usadas a menudo como templos naturales, y en ellas se realizaban los ritos inmorales de las religiones paganas.

Gedeón y otros diez hombres obedecieron los mandamientos del Señor, y en lugar de aquel altar erigieron uno a Jehová. Los hombres de la ciudad pidie-

ron la muerte de Gedeón, pero Joás defendió la conducta de su hijo. Le dio el nombre de *Jerobaal,* que significa "contienda Baal", indicando así que si Baal estaba enojado por la conducta de Gedeón, Baal mismo podía defender su propia causa. El nombre de Jerobaal quedó con Gedeón y fue mencionado en ocasiones posteriores.

(22–20) Jueces 7; 8:21. ¿En qué forma actuaron las fuerzas de Gedeón ante los numerosos madianitas que venían en camellos?

"Aunque solamente las tribus del norte —Manasés, Aser, Zabulón y Neftalí— se unieron en esta campaña, fueron más que suficientes para los fines del Señor en ese momento. Finalmente los 32. 000 hombres se redujeron a 300 para que la ayuda del Señor fuera más evidente ante Israel. . .

"Contra el poder formidable de los merodeadores que montaban camellos, la estrategia y la ayuda del Señor dieron el éxito a los israelitas allí donde el combate cuerpo a cuerpo habría sido desastroso. Es sabido ahora que el empleo de los camellos con fines bélicos por parte de los nómadas del desierto solamente comenzaba a ser corriente en aquellos tiempos —en el siglo XII al X a. C. — y, naturalmente, las primeras tribus en usarlos tuvieron más ventaja." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:151.)

(22–21) Jueces 7:19

El antiguo Israel dividía las doce horas de la noche en tres vigilias. La del medio se contaba, probablemente, entre las 22 horas y las 2 de la madrugada. Después de la dispersión de Israel, los judíos continuaron con esa costumbre. En la época del Nuevo Testamento los romanos dividían la noche en cuatro vigilias.

(22–22) Jueces 8:16. ¿Qué hizo Gedeón a los hombres de Sucot cuando les "enseñó" con espinos y abrojos?

Al perseguir al resto del ejército de los madianitas, el pequeño grupo de trescientos hombres valientes de Gedeón se debilitó a causa del hambre y buscó alimento en el pueblo de Sucot, un pueblo de la tribu de Gad (Galaad) que se levantaba al este del Jordán, no lejos de Jericó. Los de Sucot rehusaron dar a los hombres de Gedeón el alimento que necesitaban porque todavía no habían conquistado completamente a los reyes madianitas. El pueblo de Peniel, lugar donde Jacob se había detenido muchos años antes y donde había luchado con el mensajero de Dios (véase Génesis 32:31), también rehusó dar ayuda. Tal vez tenían temor de que Gedeón fracasara en capturar y subyugar a los reyes que huían y que más tarde los madianitas regresaran para castigarlos por haber ayudado a Gedeón. No importa cuál haya sido la razón, lo cierto es que estos hechos ilustran la trágica división de Israel apóstata. Puesto que los madianitas vivían en los desiertos de Arabia, Gad y las otras tribus al este del Jordán, eran las más vulnerables a sus merodeos y asaltos. Sin embargo, en lugar de unirse a Gedeón en su intento de eliminar la amenaza de una vez por todas, estos galaditas llanamente rehusaron verse comprometidos.

Gedeón, naturalmente, se enojó y prometió que una vez que terminara con los madianitas regresaría para ocuparse de estos traidores. En el caso de Sucot, Gedeón prometió regresar y "trillar" la carne de ellos con espinas y abrojos (vers. 7) (véase Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. "tear", pág. 440). No obstante, el registro dice que al regresar los "castigó" con abrojos y espinos (vers. 16). Muchos de los antiguos manuscritos muestran este cambio como un error del escriba: "En lugar de. . . *castigó,* Houbigant dice. . . *destrozó;* y esto no sólo concuerda con la amenaza de Gedeón (vers. 7), sino que es respaldado por la *Vulgata,* por la *Septuaginta* o versión de los Setenta, la *Caldea, Siria* y la *Biblia de Jerusalén.* El texto hebreo pudo haber sido fácilmente adulterado en este pasaje por el cambio de . . . *shin* por . . . *aín,* letras muy semejantes entre sí." (Clarke, *Bible Commentary,* 2:137.)

Este castigo probablemente fue un término figurado y no necesariamente un castigo con abrojos y ramas espinosas. "No puedo explicar en qué consistió el castigo, pero debe haber sido un castigo severo: tal como lo expresó 'trillaré vuestra carne con espinos y abrojos del desierto', de la misma manera que el grano es trillado con herramientas; o, pudo haber querido decir 'seréis pisoteados por mi ejército victorioso, como el grano es pisoteado por las patas de los bueyes'." (Clarke, *Bible Commentary,* 2:136.) Tal castigo estaba justificado, pues al rehusar dar ayuda al ejército de Gedeón, Sucot y Peniel amenazaron a toda la nación, y su conducta equivalía a alta traición.

(22–23) Jueces 8:21

Zeba y Zalmuna no quisieron que Jeter los matara. Habría sido un deshonor que los matara un muchacho, pero morir rápidamente a manos de un guerrero como Gedeón preservaría su honor. Compare esta petición con la de Abimelec a su escudero, cuando le solicitó que lo matara a fin de que los hombres no dijeran que una mujer le había dado muerte (véase Jueces 9:53–54).

(22–24) Jueces 8:22–23. "Jehová señoreará sobre vosotros"

Estos versículos demuestran la gran fe y rectitud de Gedeón. El pueblo quiso hacerlo rey por causa de la grandeza de su victoria. Si hubiera consentido, Gedeón se habría inclinado a la idea de que mediante su propio poder había vencido. Rehusando la solicitud, Gedeón les recordó cuál era la verdadera fuente de su victoria y a quién debían considerar su rey.

(22–25) Jueces 8:24–28. ¿En qué forma el efod se convirtió en una trampa para Gedeón?

"Un acontecimiento desafortunado ocurrió debido al celo equivocado de Gedeón al hacer un nuevo efod (parte de la vestimenta del sacerdote principal en Israel) usando para ello los materiales preciosos que recogió de los soldados enemigos. Cuando el texto dice que Israel 'se prostituyó tras de ese efod', la expresión quiere decir que el pueblo lo consideró como si fuera un ídolo, y la adoración de ídolos es conde-

nada en estos términos como infidelidad a Dios." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:15.)

La intención de Gedeón era emplear los despojos de la guerra para hacer un memorial adecuado honrando la participación de Dios en la victoria, pero los israelitas prontamente se volvieron a los dioses falsos y consideraron al efod como si fuera un ídolo.

(22–26) Jueces 9:1–20. ¿Cuál es el significado de la parábola de Jotam?

Jotam era el único de los setenta hijos de Gedeón que escapó al fratricidio masivo de Abimelec porque se había escondido (véase vers. 5). En el Monte Gerizim, Jotam presentó ante los hombres de Siquem una parábola muy interesante, una de las pocas que encontramos en el Antiguo Testamento. En esta parábola se mencionan árboles (los líderes de Israel) que querían un rey entre ellos (a Gedeón le ofrecieron la oportunidad de ser rey). Ninguno de los árboles fieles (los hijos de Gedeón) quiso aceptar la corona porque sentía que debía haber igualdad entre los árboles y que uno no debía mandar sobre los demás. Finalmente, los realistas pidieron a la miserable zarza (Abimelec, hijo de una concubina), que reinara sobre los árboles. La zarza consintió, a condición de que los árboles depositaran en ella (en Abimelec) toda su confianza y obedecieran cada una de sus órdenes. Si no obedecían, enviaría fuego para consumirlos.

Jotam profetizó entonces que el pueblo llegaría a desear la destrucción de Abimelec (véase vers. 20). En cuanto a los detalles del pleno cumplimiento de la profecía de Jotam, véase Jueces 9:22–57.

(22–27) Jueces 10

Israel no tenía seguridad en este momento de que Dios lo ayudaría, pues se habían entregado a otros dioses, y ahora tenían que depender de su propia fuerza. Una advertencia similar, que encontramos en D. y C. 101:7–8, fue dada a los santos de los tiempos modernos.

(22–28) Jueces 11:29–40. ¿En qué forma Jefté ofreció a su hija como sacrificio?

Muchos han supuesto que Jefté ofreció a su hija como sacrificio humano y una interpretación literal del texto puede respaldar ese punto de vista. Pero si eso fuera verdad, surgen algunas preguntas difíciles de responder. Jefté era considerado un gran héroe y el libertador de Israel, y aun el sacrificio de su hija es tratado en una forma que sugiere que el autor del libro de los Jueces lo consideró como un hecho exaltable. En Hebreos 11:32–35 se menciona a Jefté como uno de los ejemplos de gran fe. ¿Sería considerado como tal si hubiera participado en un sacrificio humano, siendo que este tipo de rito era considerado en Israel como una de las abominaciones más grandes? ¿Por qué la hija de Jefté "lloró su virginidad" (Jueces 11:37) en lugar de llorar por la pérdida de su vida? Después que Jefté cumplió el voto de entregar a su hija, el texto declara que ella "nunca conoció varón" (vers. 39). Los eruditos han sugerido una explicación que contesta adecuadamente estas interrogantes.

"Jefté estaba obligado, por su voto, a dedicar a su hija a Jehová en una virginidad de por vida. . . el ruego de la hija, de que le concediera dos meses a fin de poder lamentar su virginidad por los montes, con sus amigas, no estaría para nada de acuerdo con la versión de que tenía que ser muerta en sacrificio. Llorar la virginidad no quiere decir llorar porque se va a morir virgen, sino porque hay que vivir y permanecer en la condición de virgen. Pero aun si supusiéramos que llorar la virginidad es equivalente a llorar por causa de su juventud. . .'sería imposible entender por qué tuvo que ser *sobre los montes.* También se opondría a la naturaleza humana que una joven que pronto tenía que morir usara un aplazamiento temporario para abandonar del todo a su padre. Sin duda sería razonable que pidiera permiso para gozar de la vida por dos meses antes de su muerte; pero que pensara solamente en lamentar su virginidad ante la perspectiva de la muerte, la cual despojaría a su padre de su única hija, sería contrario a todos los sentimientos corrientes del corazón humano. Sin embargo, como el relato da énfasis especial al llanto de la joven por su virginidad, esta condición debe haber tenido que ver en forma particular con la naturaleza del voto. . .' (*P. Cassel*, pág. 473). Y esto es confirmado por la expresión de lamentar su virginidad *'por los montes'.'* Si la vida hubiera estado de por medio, las mismas lágrimas podían haber sido derramadas en la casa. Pero sus lamentos eran por su virginidad y no podían ser expresados en el pueblo, en presencia de los hombres. El recato exigía la soledad de los montes. . .' (*P. Cassel*, pág. 476). Y así, nuevamente, la cláusula agregada en el relato del cumplimiento del voto, 'y ella no conoció varón', no está en armonía con la suposición de un sacrificio humano. Esta cláusula no agregaría nada a la descripción del caso, siendo que ya se sabía que era virgen. Las palabras logran su sentido apropiado si las relacionamos con la cláusula previa, 'hizo con ella conforme al voto que había hecho', y las entendemos como descripción de lo que la hija hizo en cumplimiento del voto. El padre cumplió en ella su voto, y ella no conoció varón, o sea, cumplió el voto en el hecho de que no conoció varón, dedicando su vida al Señor como una ofrenda espiritual, en una castidad perpetua. . . Y la idea de un sacrificio espiritual está respaldada no solamente por las palabras sino también, más directamente, por el hecho de que el historiador describe el cumplimiento del voto con estas palabras: 'hizo con ella conforme al voto que había hecho', llevándonos a la conclusión de que consideró el hecho como laudable y bueno. Pero un historiador profético nunca pudo haber aprobado un sacrificio humano." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 2:1:392–93.)

Compare las palabras del voto de Jefté (vers. 30–31) con el voto de Ana (1 Samuel 1:ll).

(22–29) Jueces 12:1–7

Ganada la guerra contra los madianitas, los efrateos se quejaron porque no se les permitió cooperar, tal

como hicieron después de la victoria de Gedeón (ver Jueces 8:1–3). Tal vez esto era típico de Efraín: relajarse hasta la obtención de la victoria y luego pretender que había querido ser parte del esfuerzo. Gedeón los había apaciguado, pero Jefté sin rodeos les recordó que, aunque se les pidió, no enviaron reclutas, y de ahí que procediera de esa manera.

(22–30) Jueces 12:8–15

"La mención del número de hijos e hijas que podían montar parece ser un tipo de símbolo antiguo usado para dar idea de posición social". (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:152.)

RESUMEN ANALITICO

(22–31) Josefo, el reconocido historiador judío, generalmente se refería a su pueblo usando los conceptos más elevados. Sin embargo, su comentario en cuanto a la condición de los israelitas durante el período de los jueces no fue nada halagador:

"Después de esto, los israelitas se tornaron blandos al punto de no pelear más contra sus enemigos, sino se dedicaron al cultivo de la tierra, que les produjo gran abundancia y riquezas, pero por ello fueron negligentes en la disposición regular del lugar donde habitaban y se entregaron al lujo y a los placeres; dejaron de ser cuidadosos en escuchar las leyes que regían su gobierno político. Por esta razón Dios se vio provocado a la ira y expuso ante ellos cómo, en contra a sus direcciones, ellos habían perdonado a los cananeos, y luego, cómo esos cananeos se aprovechaban de ellos bárbaramente." (Josefo, *Flavius Josephus* Antiquities, libro 5, cap. 2, párr. 7.)

En esta época se requería valor de parte de todo israelita para dedicarse al Señor. Lamentablemente, esta situación surgió no por causa de presión externa sino por la presión interna de Israel. Los vecinos de Gedeón, no un grupo de cananeos paganos, fueron llevados así a cometer un asesinato cuando Gedeón destruyó el altar de Baal. La profecía de Jotam fue expresada en contra de su propio hermano, no en contra de algún rey filisteo. Ciertamente el problema de Israel no radicaba en las masas paganas a las que enfrentaba sino que era un problema en el corazón de los israelitas. Sus más grandes enemigos no eran los madianitas o moabitas hambrientos de poder sino la vacilación interior, la apatía, la desobediencia y la rebelión. Sus enemigos externos constantemente se encarnizaban contra ellos solamente porque las debilidades interiores se encarnizaban sin ser controladas.

Hoy en día, los cananeos y filisteos no existen; pero ¿no existen entre nosotros el fruto de sus dioses, actualizados y transformados para hacerlos intelectualmente aceptables? ¿Y qué decir de la apatía, la desobediencia, la vacilación y la rebelión? ¿No mora en nosotros nuestro más grande enemigo? Si es así, hoy día es necesaria la misma clase de valor que fue demostrada por los personajes que acabamos de estudiar.

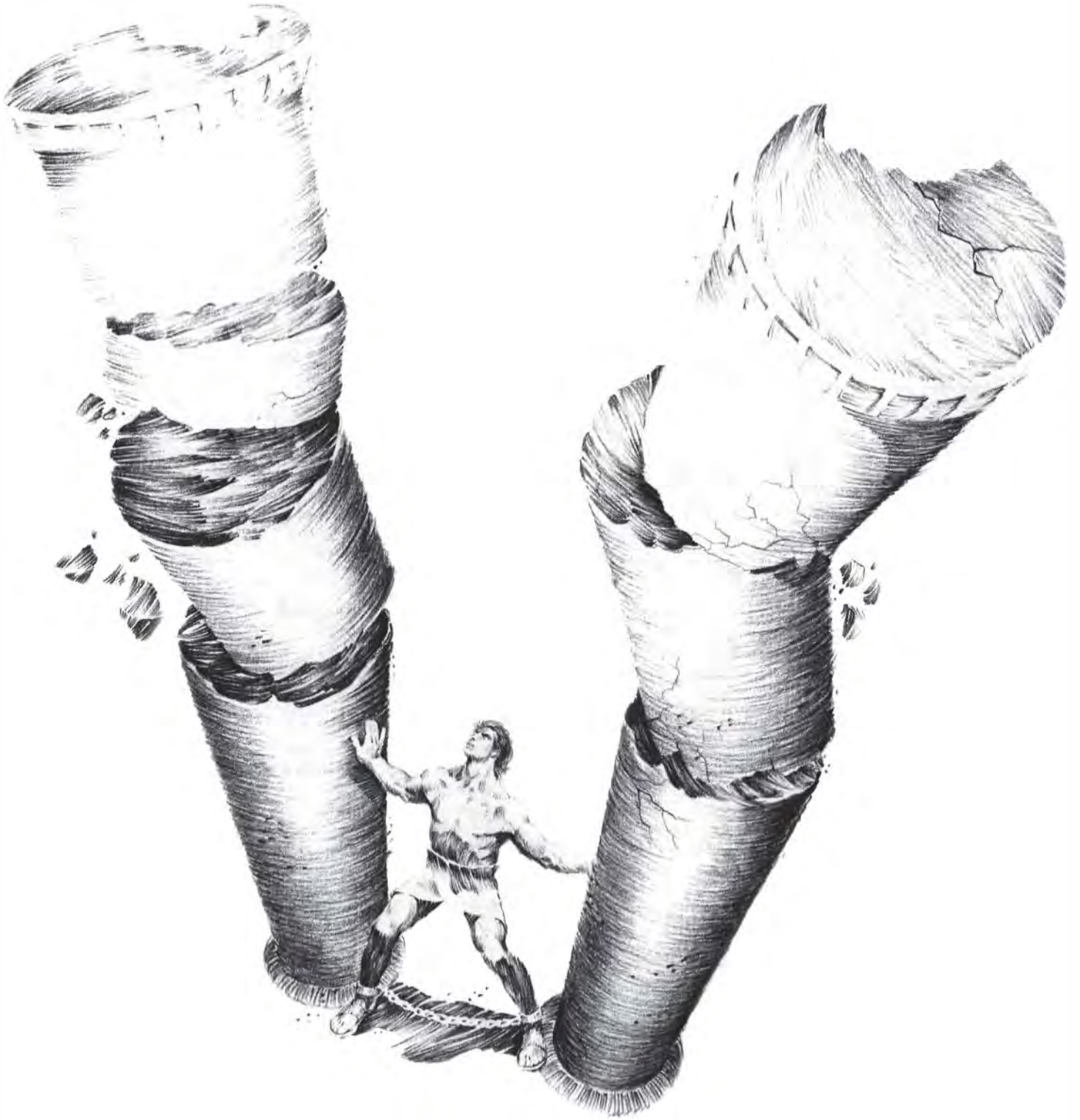
(22–32) Se requiere valor para ser constante en la devoción personal a las normas del evangelio. El Cántico de Débora contiene una clave con relación a la forma de vencer al adversario: "Por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo, load a Jehová" (Jueces 5:2). ¿En qué forma puede usted ejercer el valor necesario para ofrecerse voluntariamente a Dios? El consejo dado por el presidente Joseph F. Smith a los líderes de la Iglesia se aplica a todos nosotros en un sentido muy real. Considérelo con suma atención:

"Una de las cualidades más nobles de todo buen dirigente es una alta norma de valor. Al hablar del valor y la habilidad para dirigir, estamos usando términos que significan la calidad de vida mediante la cual los hombres conscientemente determinan el camino que han de seguir, y sostienen con fidelidad sus convicciones. Jamás ha habido una época en la Iglesia en que no se haya requerido que sus líderes sean hombres de valor, no sólo valor en el sentido de poder hacer frente a los peligros físicos, sino también firmes y leales a una convicción clara y recta.

"Los que dirigen la Iglesia, pues, deben ser hombres que no se desaniman fácilmente, que no carecen de esperanza, que no se dejan llevar por presagios de todo género de males venideros. Sobre todas las cosas, los que dirigen jamás deben infundir un espíritu tenebroso en el corazón de los miembros. Si los hombres que ocupan altas posiciones sienten a veces el peso y ansiedad de épocas trascendentales, tanto más deben sostenerse firmes y resueltos en esas convicciones nacidas de una conciencia temerosa de Dios y de vidas puras. En sus vidas personales los hombres deben sentir la necesidad de suministrar ánimo al pueblo por medio de sus propias relaciones con ellos, llenas de esperanza y buen ánimo, así como por sus palabras en lugares públicos. Es de gran importancia que se eduque al pueblo a estimar y cultivar el aspecto alegre de la vida, más bien que permitir que sus tinieblas y sombras los cubran.

"A fin de vencer con éxito las inquietudes concernientes a los asuntos que requieren tiempo para resolverse, son esenciales una fe y confianza absolutas en Dios y en el triunfo de su obra.

"Las preguntas más trascendentales y los mayores peligros a la felicidad personal no siempre se arrastran y se resuelven dentro de uno mismo, y si los hombres no pueden hacer frente valerosamente a las dificultades y obstáculos de sus propias vidas y naturalezas individuales, ¿cómo van a enfrentarse con éxito a esos asuntos públicos en los cuales están de por medio el bienestar y la felicidad del pueblo?" (Véase *Doctrina del Evangelio,* págs. 149–50.)



El reinado de los jueces: Segunda parte

23

(23–1) Introducción

Sansón pudo haber sido uno de los más grandes líderes de Israel a partir de Josué, de haber sido fiel a sus votos de nazareo y a los del Señor. Si Sansón, preordinado y elegido por el Señor, hubiera sido capaz de dominarse a sí mismo, habría podido dar un ejemplo de valor físico y espiritual que lo hubiera puesto a la altura de los mejores en la historia. Pero podemos aprender del fracaso de Sansón para evitar la autojustificación y la pasión descontrolada, a fin de poder unirnos al Israel moderno en su esfuerzo por llegar a ser un pueblo poderoso y puro antes de la segunda venida del Señor.

Hubo algunos que no fracasaron durante los últimos años del reinado de los jueces. Rut, una verdadera conversa a Jehová, vivió una vida tranquila y dedicada a principios rectos. Por su devoción y fe, Rut escogió lo mejor, fue bendecida con su casamiento con Booz y fueron los padres de una posteridad noble que incluyó al rey David, María y el Mesías. El élder Thomas S. Monson dijo:

"Al elegir a nuestros personajes favoritos, consideremos también algunos personajes femeninos. Primero, aquel noble ejemplo de fidelidad: Rut. Comprendiendo la pena de la suegra, la cual había sufrido la pérdida de sus dos buenos hijos, y sintiendo posiblemente el aguijón de la desesperación y soledad que había inundado el alma de Noemí, Rut expresó lo que ha llegado a ser la declaración clásica de lealtad: 'No me ruegues que me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios mi Dios' (Rut 1:16). Los hechos de Rut demostraron la sinceridad de sus palabras. Para el nombre de ella hay un lugar entre las personas famosas del mundo." ("My Personal Hall of Fame", *Ensign*, nov. de 1974, pág. 108.)

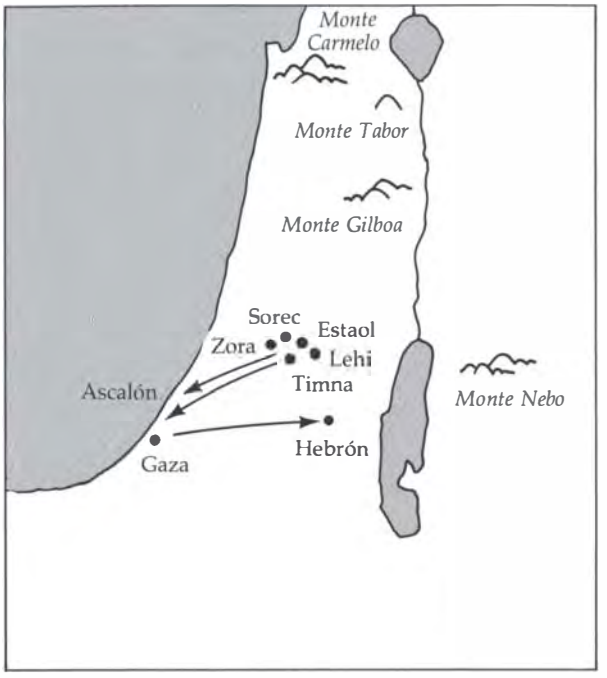
Instrucciones al alumno

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de Jueces 13–21 y Rut 1–4.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deberán completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE JUECES 13–21

(23–2) Jueces 13:1–2

Zora, región donde vivía Sansón, originalmente había sido asignada a Judá (véase Josué 15:33), pero posteriormente fue habitada por la tribu de Dan, la cual había sido incapaz de conquistar la tierra que le había sido señalada como herencia. Véanse los mapas para ubicar el lugar.



Las proezas de Sansón

(23–3) Jueces 13:5. ¿Qué es un nazareo?

"El significado principal del verbo hebreo *nazar* es separar. De ahí deriva *nazir* (nazareo), o sea, 'el separado', 'consagrado', 'dedicado'." (Hastings, *Bible Dictionary*, s. v. "Nazarite", págs. 647–48.) Un nazareo era, por lo tanto, uno que era separado de los demás mediante un voto especial de autodedicación a Jehová; 'apartado' es empleado para significar que una persona ha recibido un llamamiento especial o posición y así es separado de los demás (véase encabezamiento 17–11).

El título que se da a Jesucristo, el nazareno, significa que era de la ciudad de Nazaret y no que fuese nazareo por voto.

(23–4) Jueces 13:16–25

"El ángel no dice que [su nombre] fuese *secreto*, sino. . . *hu peli*, esto es, ADMIRABLE; esta característica es dada a Jesucristo (véase Isaías 9)." (Clarke, *Bible Commentary*, 2:159.)

No es seguro que el ángel fuera el Señor mismo, sino parece que fue alguien que habló en el nombre del Señor mediante autoridad divina, tal como en Apocalipsis 22:1–9. Ciertamente la experiencia de Manoa y su esposa es uno de los casos más destacables de visitación angélica que se mencionan en las Escrituras. Y este hecho destaca más la tragedia de la vida de Sansón. Anunciado por un ángel,

nacido de una mujer estéril, bendecido con inmensos dones del Señor, Sansón debió haber vivido una de las vidas más grandiosas de la historia sagrada. En cambio, su vida fue llena de autoindulgencia, inmoralidad, venganza personal y violación del convenio. La vida de Sansón ciertamente es una de las grandes tragedias de la historia.

(23–5) Jueces 14:6. Si la vida de Sansón estaba tan fuera de armonía con la voluntad de Dios, ¿cómo es que tuvo el "Espíritu de Jehová"?

Hoy en día cuando en la Iglesia decimos que alguien tiene el Espíritu del Señor, queremos decir que es una persona espiritual, esto es, que vive en armonía con Dios, que tiene un testimonio, que demuestra poder espiritual, etc. Y tal poder espiritual se recibe solamente mediante la obediencia y la rectitud. De manera que nos preguntamos: ¿Pudo Sansón tener "el Espíritu de Jehová"? (vers. 6). Esa frase u otras frases semejantes son empleadas tres veces en la historia de Sansón (véase Jueces 14:6, 19; 15:14), pero en cada caso se refiere a la demostración, de parte de Sansón, de gran valor y fuerza física. La fuerza destacada de Sansón era un don de Dios que se desprendía del voto de nazareo y era mantenida por ese voto. Es posible que cuando el autor de Jueces usó la frase "el Espíritu de Jehová" no la usó como la usaríamos hoy en día, sino que fue más en el sentido en que usaríamos la frase "dones espirituales". Es corriente decir: "Por la manera en que enseñó la lección demostró que tiene un don espiritual". El don de Sansón era la fuerza, y cada vez empleó ese don en una forma notoria, el escriba dio el reconocimiento al Señor, verdadera fuente del don, diciendo "el Espíritu de Jehová" vino sobre él en forma portentosa.

(23–6) Jueces 14:8–20

En la fiesta de bodas de Sansón, éste propuso un enigma. Cuando su esposa reveló la respuesta a los treinta invitados filisteos para salvar su propia vida (véase vers. 15) y Sansón perdió la apuesta, se sintió furioso y causó estragos sobre los filisteos de Ascalón a fin de obtener lo necesario para pagar su deuda. Tal vez por rencor, el suegro entregó la esposa de Sansón al hombre que "había tratado como su amigo" (vers. 20), es decir, el que fue testigo del casamiento.

Aquí tenemos un detalle excelente en cuanto al estado moral de los filisteos y a la propia debilidad moral de Sansón. El ángel le había dicho a la madre de él que su hijo "comenzaría" a salvar a Israel de mano de los filisteos" (13:5). En cambio, Sansón se casó con una filistea, se relacionó con ellos y los hirió solamente cuando vino bien a su deseo personal.

(23–7) Jueces 15:9–19. El lugar de Lehi

La ciudad de Lehi estaba ubicada en la zona de Sefela, o sea, la zona al pie de la cadena de montañas, a pocos kilómetros al suroeste de Jerusalén. (Véanse los mapas a fin de tener una idea aproximada de la zona.) *Lehi* significa "quijada" y *Ramat-Lehi* significa "levantar la quijada" (Fallows, *Bible Dictionary*, s. v. "Ramath-Lehi", 3:1426). Por lo tanto, la fuente de agua de donde bebió Sansón fue proporcionada milagrosamente por Dios cerca del lugar de Lehi (quijada), fuente que posteriormente fue conocida como En-hacore, "la fuente del que clamó" (Douglas, *New Bible Dictionary*, s. v. "En-hakkore", pág. 377).

Algunos eruditos, miembros de nuestra Iglesia, han supuesto que el lugar donde se produjo la lucha de Sansón con los filisteos pudo haber sido el lugar de la ciudad del padre Lehi, cerca de Jerusalén, antes de emprender su viaje por el desierto, pero no hay evidencia para respaldar esta idea. Lehi vivió quinientos o seiscientos años después que Sansón y que haya vivido en el lugar que tenía su nombre no es cosa que se pueda aseverar.

(23–8) Jueces 16:1–16

El ofrecimiento hecho a Dalila de una recompensa de mil cien siclos de plata es indicación sorprendente de la desesperación en la que los cinco príncipes de los filisteos se encontraban en consecuencia de los estragos causados por Sansón. Estos eran los príncipes gobernantes de las cinco ciudades principales de los filisteos. Las ciudades eran: Gaza, Ascalón, Asdod, Ecrón y Gat, ciudades importantes en la historia del Antiguo Testamento. Gaza es donde Sansón visitó a una ramera (véase vers. 1) y también fue escenario de su muerte (véase Jueces 16:21–30). Gat era la ciudad del que sería posteriormente el gran paladín filisteo, Goliat (véase 1 Samuel 17:4).

(23–9) Jueces 16:17–22. ¿Era el cabello de Sansón la verdadera fuente de su fuerza?

El relato bíblico de Sansón lo revela como un individuo lleno de confianza y poseedor de enorme valor, cualidades basadas en su reconocimiento de que tenía el poder de Dios y en que El lo sostendría en la misión a la cual lo había llamado. Pero Sansón no comprendió que hay una regla que gobierna el poder en el Señor, y ella es: "deja que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente; entonces tu confianza se hará fuerte en la presencia de Dios" (D. y C. 121:45). Las desgracias de Sansón comenzaron cuando su confianza en Dios se tornó engreimiento y orgullo. Durante algún tiempo rompió los votos de nazareo y violó otros mandamientos, incluyendo la ley de castidad (véase Jueces 16:1).

La fuerza extraordinaria de Sansón no residía en su cabello sino en su confianza en Dios y en el voto de nazareo, del cual el cabello era un símbolo externo. La traición de Dalila y el corte del pelo de Sansón representaron la traición final a sus votos. Así llegó a sentirse miserable, quebrantado y sin poder.

(23–10) Jueces 16:23–31. ¿Por qué Dios fortaleció a Sansón una vez más?

La exclamación de los filisteos: "nuestro Dios entregó en nuestras manos a Sansón nuestro enemigo" (vers. 24) se refería a su creencia de que el éxito obtenido en la captura de Sansón demostraba que Dagón, el dios de los filisteos (véase encabezamiento F–7), era más poderoso que Jehová. De este modo, el

pueblo no temió divertirse con Sansón, paladín de Jehová, en el templo de su dios. En este ambiente Sansón ejerció una vez más la clase de valor a través del cual Dios pudo haberlo empleado como instrumento. Pero una vez más queda demostrado el egocentrismo de nuestro personaje. Aun en esa oportunidad final, al usar su fuerza con el propósito de destruir el templo de Dagón y a los filisteos que allí estaban, Sansón pensó solamente en obtener venganza por lo que le habían hecho (véase vers. 28). En la destrucción de su propio templo, ¿qué mejor prueba se podía dar de que el poder de Dagón no existía? Sin embargo, Sansón pudo haber dado testimonio del poder de Jehová con mucho más fuerza si hubiera cumplido su llamamiento de destruir el poder de los filisteos.

(23–11) Jueces 16:29–30. ¿Pudo Sansón en realidad haber echado abajo todo el templo?

"El tipo de (este) edificio ha sido conocido mediante descubrimientos efectuados en Gezer y Gaza. El techo estaba sostenido por pilares de madera que estaban afirmados sobre bases de piedra. Era plano y estaba hecho de maderos que iban desde una pared hasta las vigas sostenidas por pilares y desde estas vigas a otras o a la pared opuesta. El templo de Gezer tenía un patio anterior que llevaba a una cámara interior pavimentada, separada del mismo por cuatro piedras circulares, sobre las que estaban los pilares de madera. Quizás Sansón se paró entre los dos pilares centrales, si es que había más de dos. Los señores y las damas filisteos estaban en la cámara interior; la multitud miraba desde el techo. *Sansón servía de diversión* en el patio y le pidió al muchacho que lo guiaba que lo llevara a los pilares centrales para descansar apoyándose en ellos. Luego, poniendo un brazo alrededor de cada pilar e inclinándose hacia adelante como para sacarlos de la perpendicular, hizo caer el techo. El peso de la gente que estaba sobre el techo pudo haber contribuido a que la hazaña fuera mucho más fácil de realizar." (Guthrie, *New Bible Commentary*, pág. 272.)

(23–12) Jueces 17:6. "Cada uno hacía lo que bien le parecía"

En los capítulos finales de Jueces el escritor se volvió de los relatos de los héroes de Israel a dos incidentes que ilustran cuán bajo era el nivel de la religión y la moral en los días en que Israel se apartó de su convenio con el Señor y cada uno 'hacía lo que bien le parecía' (Jueces 17:6; 21:25).

Las historias de Micaía el levita y la migración danita, en los capítulos 17 y 18, y el relato de la violación de la concubina en Gabaa con el castigo consiguiente de los benjaminitas, en los capítulos 19–21, son ejemplos de los peores días de Israel. En estos relatos nada muestra que los israelitas estuvieran haciendo lo que era recto. La información siguiente de estos capítulos puede ser de utilidad:

1. Los danitas buscaron una herencia porque no habían logrado tenerla desde que entraron en Canaán (véase Jueces 18:1). Finalmente la encontraron en las nacientes del Jordán. Como esta zona era la herencia tribal que quedaba más al norte, llegó a ser común hablar del dominio de Israel diciendo que iba "desde Dan hasta Beerseba" (Jueces 20:1).

2. La tribu de Benjamín, ya entonces una de las más pequeñas, fue casi aniquilada en una vengativa guerra civil. En total, de acuerdo con el registro, 25. 100 hombres de Benjamín fueron muertos, quedando vivos solamente 600 (véase Jueces 20:46–47; también véase Temas suplementarios, sección E, "El problema que presentan las cifras que se mencionan en el Antiguo Testamento" para obtener información que pueda modificar el registro respecto a las cifras que indican las pérdidas). Esos 600 recibieron permiso de parte de los príncipes de Israel de tomar esposas, aunque no en una manera justa, a fin de que la identidad de la tribu pudiera ser perpetuada, pero la tribu de Benjamín siguió siendo reducida en número.

3. La ciudad de Jerusalén estaba habitada por los jebusitas en el tiempo de los jueces (véase Jueces 19:10–11). Jerusalén no llegó a ser una ciudad santa y capital de los israelitas hasta que David la conquistó.

(23–13) Jueces 19:29–30. ¿Cuál es el significado de la mujer que fue despedazada en doce trozos?

"No hay duda de que con los trozos enviados a cada tribu también envió un relato de las circunstancias de la barbaridad cometida por los hombres de Gabaa, y es probable que hayan considerado que cada parte era expresión de una execración: 'Si no venís y vengáis esto, ¡que seáis cortados en trozos como esta mujer de la cual se ha abusado y a la cual se ha asesinado!' Todos se sintieron golpeados por lo terrible del crimen y consideraron que fue una infamia contra todas las tribus de Israel." (Clarke, *Bible Commentary*, 2:182.)

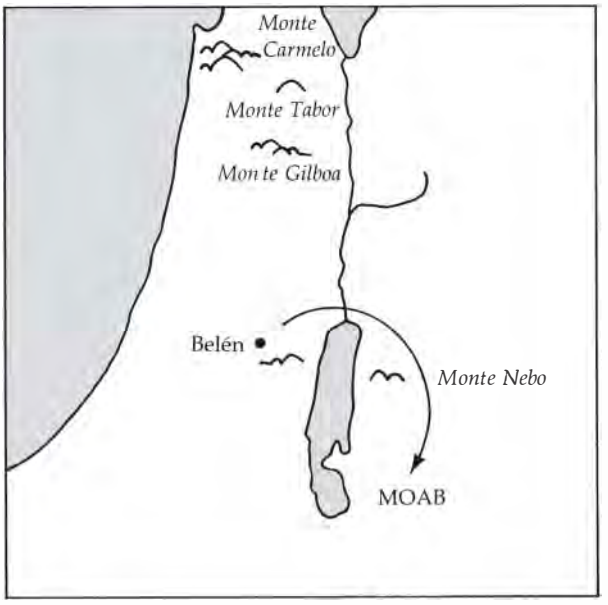
COMENTARIOS SOBRE RUT 1–4

(23–14) Rut 1:1 ¿Qué circunstancias prevalecían cuando se escribió el libro de Rut?

"Habían pasado muchos años desde que los israelitas cruzaron el Jordán formando una confederación tribal libre en las tierras centrales de Canaán. Al establecer sus colonias, gradualmente abandonaron sus tradiciones nómadas y se dedicaron a la agricultura.

"Sin embargo, su posición se mantenía precaria. Las tribus del norte estaban casi constantemente en guerra contra las ciudades amuralladas bajo el control de los cananeos, y frecuentemente tenían que defenderse contra las invasiones de pueblos del Oriente: los amonitas y madianitas. En contraste, Judá, que ocupaba el extremo sur del territorio, parece haber vivido relativamente tranquila y no se vio involucrada en las grandes guerras que preocuparon a los jueces.

"El pueblo de Judá periódicamente luchaba contra otro tipo de enemigo: el clima. Judá ocupaba una meseta de las tierras semiáridas al oriente del Mar Muerto. Normalmente la región era suficientemente fértil para plantíos de trigo y cebada, viñedos, olivos e higueras. Pero ocasionalmente las lluvias no se



Elimelec llevó a su familia a Moab

producían, las cosechas no prosperaban y él padecía hambre.

"Durante uno de esos desastres, un judío de nombre Elimelec, que vivía en el pueblo de Belén, huyó de la región con su esposa, Noemí, y sus dos hijos, Mahlón y Quelión. La familia viajó hasta Moab, un reino que estaba en las riberas orientales del Mar Muerto. La distancia no era grande, quizás unos cincuenta o sesenta kilómetros a lo largo de las riberas del mar interior (o Mar Muerto)." (*Great People of the Bible and How They Lived,* pág. 126.)

(23–15) Rut 1:16. "Tu Dios será mi Dios"

El dios principal de los moabitas era Quemós (véase encabezamiento F–7). Aunque no hay indicios de que Rut y Orfa, su cuñada, fueran creyentes en el falso dios, dos versículos indican que Rut se convirtió al verdadero Dios de Israel. En su hermosa declaración de lealtad y devoción a Noemí, Rut dijo que ella no solamente deseaba permanecer junto a su suegra, sino que quería que el pueblo de ella fuera el suyo propio y el Dios de Noemí, su propio Dios. Booz, al alabar la dedicación de Rut hacia Noemí, le dice: "Jehová te recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, *bajo cuyas alas has venido a refugiarte*". (Rut 2:12; cursiva agregada.) Ambos pasajes indican que Rut estaba convertida.

Booz admiró a Rut cuando ella espigaba en sus campos

(23–16) Rut 1:19–21

Aquí Noemí empleó un juego de palabras basado en su propio nombre. En hebreo Noemí significa "dulce", o "placentera", y *Mara* significa "amarga". Cuando, después de muchos años de ausencia, el pueblo la saludó sorprendido preguntando "¿No es ésta Noemí?" (vers. 19), ella respondió diciendo: "No me llaméis Noemí [dulce], sino llamadme Mara [amarga] porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso" (vers. 20). Esta respuesta no era una acusación, sino la forma que encontró Noemí de decir que había soportado muchas tragedias mientras estuvo en Moab.

(23–17) Rut 1:22; 2:17. ¿Qué significa espigar?

"La cosecha era un trabajo difícil y requería muchas horas de labores continuas. Los jóvenes pasaban por los campos tomando manojos de espigas y cortando las plantas con sus hoces. Estos pequeños manojos eran atados en gavillas. Como los hombres trabajaban con rapidez, cierto número de espigas caía al suelo. Si los hombres ponían cuidado y dedicaban tiempo, estas espigas también podían ser recogidas. Sin embargo, toda espiga que caía se dejaba en el lugar donde caía; y los pobres, siguiendo a los segadores, tenían el permiso de 'espigar' o recoger a voluntad estas espigas —posiblemente era todo lo que los salvaba de morir de hambre. Además, los bordes de los campos, donde la guadaña no se podía manejar fácilmente, quedaban sin ser cortados. Los pobres tenían derecho a esa parte.

"Entre los menesterosos de Belén ahora estaban Rut y Noemí, y aquella se ofreció para ir a espigar a los campos." (*Great People of the Bible and How They Lived*, pág. 129.)

(23–18) Rut 2:18–4:10. ¿En qué consistía el matrimonio por levirato que Noemí esperaba conformar para Rut y Booz?

Noemí quería ayudar a su fiel nuera a conseguir un esposo y familia propia. Con este fin, Noemí consideró el matrimonio por levirato, práctica que había prevalecido en Israel durante mucho tiempo. Véase encabezamiento 20–22 para obtener una explicación de esta costumbre.

Deuteronomio 25:5–10 es la cita bíblica que se refiere a la obligación de casamiento por levirato en las familias israelitas.

"El vocablo aquí usado, 'redimirnos', ha sido traducido literalmente del hebreo *go'el* y es una traducción acertada. La función del *go'el* era hacer posible que una viuda que hubiera perdido su casa y propiedad volviese a su estado original y a la seguridad económica y que tuviera *descendencia* para perpetuar su familia.

"Es fácil ver por qué los profetas de los últimos tiempos tomaron este vocablo de las leyes sociales de Israel y lo usaron para describir las funciones de Aquel que vendría como *Redentor* divino. ¡Pensemos en lo que El hace para restaurarnos a nuestra condición original con Dios y para darnos seguridad futura y 'descendencia' eterna!" (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:157.)

(23–19) Rut 3:6–9. ¿En qué forma hizo Rut su propuesta a Booz?

"Cuando Booz despertó, ya que dormía al lado de un montón de cebada, que cuidaba durante la cosecha según era costumbre, se sorprendió ante la presencia de Rut. Ella fue directa en su propuesta. La palabra que aparece como 'manto' también significa 'ala', y su solicitud no se aparta mucho del dicho: 'tómame bajo tus alas'. Gesenius, el famoso experto en asuntos hebreos, dice que ésa fue una propuesta adecuada de matrimonio, aunque fuera la mujer quien la hacía." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:157.)

La expresión significa "protégeme", o, en otras palabras, "sé mi protector o mi esposo".

"De acuerdo con nuestras costumbres, ciertamente, este acto de Noemí y Rut parece objetable desde el punto de vista moral, pero no lo fue si lo analizamos de acuerdo con las costumbres del pueblo de Israel en aquella época. Booz, que era un hombre honorable, y, de acuerdo con Rut 3:10, ya entrado en años, alabó a Rut por haber buscado refugio en él y le prometió cumplir sus deseos una vez que se asegurara de que el pariente más cercano renunciaba a su derecho y deber (véase vers. 10–11). Tal como lo reconoció en esta misma declaración, que bajo ciertas circunstancias sería su deber como rescatador casarse con Rut, no se ofendió por la forma en la que ella se había acercado a él para proponerle casamiento. Por el contrario, consideró prueba de virtud femenina y de recato, que ella no hubiera ido tras los hombres jóvenes, sino que se ofreciera como esposa de un hombre entrado en años como él. Esta conducta de parte de Booz es prueba suficiente de que las mujeres podían tener confianza en que él no haría nada fuera de lugar; y él justificó tal confianza." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 2:1:483.)

(23–20) Rut 4:7–12. ¿En qué forma se hacía vigente un acuerdo público?

"La vida pública de un pueblo israelita se desarrollaba en su portón principal. Allí era donde los asuntos de la ley eran presentados para que los ancianos de la comunidad los resolvieran. Ellos también eran los testigos oficiales de transacciones tales como la efectuada al establecerse el acuerdo de que Booz se casaría con Rut si su pariente renunciaba a todos los derechos de propiedad sobre los bienes del esposo difunto. El hombre que renunciaba a los derechos de propiedad se quitaba una sandalia y la daba al nuevo dueño de la propiedad, gesto que todos entendían y consideraban como legalización del contrato si era presenciado por los ancianos." (*Great People of the Bible and How They Lived*, pág. 133.)

RESUMEN ANALITICO

(23–21) Cuando Sansón desafió a sus padres y se entregó a la pasión por las mujeres filisteas, su llamamiento especial desapareció en un sueño sin cumplimiento. En veinte años de edad adulta, Sansón

en ningún momento intentó organizar las fuerzas de Israel para liberarlo, como el Señor lo había mandado (véase Jueces 13:5). Sus hazañas de matanza, incendio y otros daños causados a los filisteos fueron motivados evidentemente por su deseo personal de venganza. Sansón peleó menos por Israel que por sí mismo. El Señor dijo: "Porque aun cuando un hombre reciba muchas revelaciones, y tenga poder para hacer muchas obras poderosas, sin embargo, si se jacta de su propia fuerza y desprecia los consejos de Dios, y sigue los dictados de su propia voluntad y deseos carnales, tendrá que caer e incurrir en la venganza de un Dios justo". (D. y C. 3:4.)

Sansón parece haber tenido todo excepto lo que realmente importa: disciplina. Aunque es verdad que Dalila lo presionó "cada día con sus palabras e importunándole" (Jueces 16:16), la esposa de Potifar también le habló "a José cada día" (Génesis 39:10), pero él rehusó estar a su lado y huyó antes que violar los mandamientos de Dios; Sansón, por el contrario, no resistió y cayó en una tragedia física y espiritual.

Es en la dedicación a los principios verdaderos, junto con la autodisciplina, donde se encuentra la verdadera grandeza. Considere la siguiente declaración hecha por el presidente N. Eldon Tanner:

"Me gustaría decir algo con respecto a la autodisciplina, el autocontrol o dominio personal, el cual es tan importante para todos nosotros si queremos realizar lo que nos proponemos y si queremos gozar de las bendiciones que tanto anhelamos.

"Primero, me gustaría citar las palabras de algunos filósofos.

"Platón dijo: 'La primera y la mayor victoria consiste en la conquista de uno mismo; ser conquistado por el yo es, de todas las cosas, la más vergonzosa y vil'.

"Y Leonardo da Vinci dijo una vez: 'Nunca tendréis mayor o menor dominio que el que podéis tener sobre vosotros mismos'. Y luego siguió diciendo: 'La magnitud de la victoria del hombre es determinada por su autodominio; la profundidad de su fracaso está en su autoabandono. . . Y esta ley es la expresión de la justicia eterna. Quien no puede establecer dominio sobre sí mismo no tendrá dominio sobre otros'. En otras palabras, no puede ser un padre o líder digno.

"Salomón en su sabiduría hizo esta declaración: 'Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad'. (Proverbios 16:32.)

"Hay dos elementos importantes en el autodominio. El primero es fijar el curso y levar las velas, por así decir, de las normas morales; el otro es el poder de la voluntad, o el viento que impulsa las velas y nos hace avanzar. Como dije antes, el carácter está determinado por la forma en que podemos dominarnos con el fin de alcanzar buenos fines. Es difícil decir qué es lo que edifica el buen carácter, pero lo reconocemos cuando lo vemos. Su presencia siempre nos causa admiración; su ausencia, nuestra piedad. Pero se trata principalmente de un asunto de voluntad." ("Success Is Gauged by Self-Mastery", *Ensign,* mayo de 1975, pág. 75.)

Sería más fácil ejercer el autodominio en presencia del pecado si los malos efectos del mismo fueron instantáneos, pero no lo son. Además, es mera ilusión que el pecado siempre luzca feo, vil y repulsivo para la mente. Considere lo que el élder Spencer W. Kimball dijo:

"¿Quién dijo que el pecado no es divertido? ¿Quién ha proclamado que Lucifer no es atractivo, persuasivo, fácil y amistoso? El pecado es atractivo y deseable. La transgresión porta elegantes ropajes y adornos brillantes. Se presenta sumamente perfumada; tiene rasgos atractivos, una voz suave. Se encuentra en los círculos educados y refinados, y proporciona lujos dulces y agradables. El pecado es fácil y tiene un enorme grupo de compañeros agradables. Promete inmunidad contra las restricciones, libertades temporarias. Puede satisfacer momentáneamente el hambre, la sed, el deseo, el apetito, las pasiones, los caprichos, sin que se pague el precio al contado. Pero, comienza pequeño y crece a proporciones monumentales, gota a gota, centímetro a centímetro." (*Faith Precedes the Miracle,* pág. 229.)

¿En qué forma podría aplicarse este concepto a la trágica vida de Sansón? ¿En qué forma su vida ilustra la verdad eterna de que la paga del pecado es la muerte física o espiritual, o ambas a la vez? (Véase Romanos 6:23).

(23–22) El libro de Rut contiene uno de los relatos más hermosos que se han escrito. A pesar de haber sucedido en una época en la que el caos político y la degeneración moral existían en algunas partes del territorio, esta historia no contiene un solo aspecto degradante, sino que resulta ser una fuente de inspiración y calidez a nuestro corazón. Los siguientes son ejemplos de devoción y obediencia que encontramos en este relato:

1. El casamiento de Rut con Malón la llevó a su conversión al estilo de vida israelita.
2. La decisión de Rut de permanecer junto a su suegra, Noemí, es un ejemplo de abnegado interés por el prójimo.
3. La bondad demostrada por Rut y Booz influyó de una manera positiva en quienes los rodeaban.
4. La virtud e integridad de Rut impresionaron al noble Booz, y él por su parte demostró ser honorable en su relación con ella, mostrando la voluntad de asumir la responsabilidad de una familia.
5. La unión de Booz y Rut produjo una posteridad real de la cual descendió el rey David y también Jesucristo.

El presidente John Taylor empleó el ejemplo de Rut para describir a los santos de esta dispensación, que también se mostraron deseosos de abandonar sus hogares y posesiones materiales para ir dondequiera que su Dios los mandara: " '. . . Gracias al Dios de Israel por habernos encontrado dignos de recibir los principios de la verdad'. Estos fueron los sentimientos que tuvisteis y gozasteis en vuestros lejanos hogares. Y vuestra obediencia a esos principios os arrancó de ellos y del seno de vuestras amistades y os trajo

aquí, pues pensasteis como alguien de la antigüedad que dijo: 'dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios, mi Dios, donde tú murieres, moriré yo y allí seré sepultada'. Y os habéis congregado en Sión para poder ser enseñados e instruidos en las leyes de vida y para escuchar las palabras que salen de Dios y llegar a ser un pueblo y una nación, para participar de un espíritu y prepararos a vosotros mismos, a vuestros progenitores y a vuestra posteridad para una herencia sempiterna en el reino celestial de Dios." (*Journal of Discourses*, 14:189.)

"Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz" (Romanos 8:6). La verdad de esta declaración es evidente en los relatos contrastantes de Sansón y Rut. Los profetas siempre se han mostrado ansiosos de que los santos encuentren la paz que nace de vivir según los principios de Cristo. El presidente Spencer W. Kimball nos dio este cometido:

"¿Sería apropiada para nosotros una limpieza frecuente de la casa?

"Es posible que yo no pueda eliminar la basura pornográfica, pero mi familia y yo no tenemos necesidad de comprarla o verla.

"Es posible que yo no pueda cerrar los negocios deshonestos, pero puedo apartarme de las zonas donde el honor es dudoso, y de las que tienen mala reputación.

"Es posible que yo no pueda reducir los divorcios del país ni salvar los hogares destruidos y los hijos frustrados, pero puedo mantener la armonía, un matrimonio feliz, un pedazo de cielo en mi hogar y a mis hijos en las sendas correctas.

"Es posible que yo no pueda detener los crecientes reclamos de liberación de las leyes basadas en principios morales, ni cambiar todas las opiniones en cuanto a la libertad sexual y las crecientes perversiones, pero puedo garantizar la devoción a todos los ideales y normas elevados en mi propio hogar, y puedo trabajar para dar a mi familia una vida espiritual, interdependiente y feliz.

"Es posible que yo no pueda hacer nada para evitar todos los robos y la falta de honradez en los altos niveles, pero yo personalmente puedo ser honrado y recto, íntegro y lleno de honor, y ver que mi familia aprenda lo mismo.

"Es posible que no pueda asegurar la realización de oraciones familiares, de noches de hogar, de concurrencia a las reuniones y de vidas íntegras y espirituales en todos mis semejantes, pero puedo hacer todo lo posible para que mis hijos sean felices en mi hogar, para que crezcan altos y fuertes, comprendiendo que su libertad se encuentra en el hogar, en su fe, en la vida limpia y en la oportunidad de servir. Como Cristo dijo: 'Y la verdad os hará libres'.

"Ninguna virtud, en la perfección que perseguimos, es más importante que la integridad y la honradez. Seamos entonces íntegros, totales, puros y sinceros para desarrollar en nosotros aquella calidad humana que tanto apreciamos en los demás" (*Faith Precedes the Miracle*, págs. 247–48).

El profeta Samuel y Saúl, rey de Israel

24

(24–1) Introducción

El contraste entre Samuel y Saúl es el tema principal de esta parte del Antiguo Testamento. Al estudiar este capítulo, ¿cuál piensan que puede ser la diferencia principal entre Samuel el profeta y el rey Saúl?

Instrucciones al alumno:

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de 1 Samuel 1–15.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE 1 SAMUEL 1–15

(24–2) 1 Samuel 1:4–5. ¿En qué consistían las "partes" que Elcana daba a sus esposas e hijos?

Cuando Elcana llevó a sus esposas e hijos a Silo (donde el tabernáculo había sido puesto después que las tribus conquistaron Canaán) para ofrecer sacrificios, hizo una ofrenda de paz. Después que la gordura, los riñones y las demás partes del animal fueron quemadas, el sacerdote recibía, según la costumbre, el pecho y la paleta derecha. El resto del animal sacrificado era devuelto al oferente para que lo comiera en una fiesta especial. De esta carne, Elcana dio parte a su familia. Ana recibió más que los demás, o tal vez una parte mejor por causa del amor de Elcana hacia ella (Clarke, *Bible Commentary*, 2:206).

(24–3) 1 Samuel 1:6–7. ¿Quién era la rival de Ana y por qué Ana era provocada por ella?

Penina, la otra esposa, "se esforzaba continuamente por irritarla y burlarse de ella *enojándola y entristeciéndola* para hacerla sentirse descontenta con su suerte, porque el Señor le había negado hijos.

"Cuando toda la familia subió a Silo a los festivales anuales, Penina llevaba a sus *hijos* e *hijas* consigo (véase vers. 4), mas Ana no tenía ninguno; y Penina aprovechaba la oportunidad para escarnecerla en forma especial, haciendo notar ostentosamente la presencia de sus hijos.

"Ana se sentía muy afligida porque era considerado una gran desgracia en Israel que una mujer fuera estéril, porque, como sostienen algunos, todas esperaban que el Mesías viniera a través de su descendencia." (Clarke, *Bible Commentary*, 2:207.)

(24–4) 1 Samuel 1:9. ¿Qué significado tenía que Elí se sentara al lado de un pilar del templo?

En el antiguo Oriente Medio era costumbre que ciertos oficiales se sentaran en el patio o cerca de los portones de la ciudad para poder juzgar, escuchando casos o reclamos. Estas sillas generalmente no tenían respaldo y eran colocadas al lado de una pared o pilar para que proporcionaran apoyo a la espalda. Esta circunstancia explicaría la razón por la que Elí, que estaba sentado, al oír las nuevas de la muerte de sus hijos, cayó hacia atrás y se desnucó (véase 1 Samuel 4:18).

(24–5) 1 Samuel 1:11

El pacto de Ana con el Señor de que si le daba un hijo no pasaría navaja sobre su cabeza parece ser una promesa de criar a Samuel como nazareo, o bajo voto especial de nunca cortarle el cabello. En Samuel encontramos un gran contraste con Sansón; aquél observó sus votos durante toda su vida y llegó a ser un poderoso hombre de Dios, mientras que este último, violando sus votos, se transformó en un maltrecho ejemplo de fracaso.

(24–6) 1 Samuel 1:16

Al protestar ante Elí diciendo que no era una "hija de Belial" (como aparece en algunas traducciones de la Biblia), Ana quiso decir que no era una persona impía o indigna. *Belial* significa "sin valor, alguien afiliado al mal". Los traductores ingleses escribieron ese vocablo con mayúscula como si fuera un título de Satanás, y a veces es usado en ese sentido en libros posteriores del Antiguo Testamento (véase Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:161).

(24–7) 1 Samuel 1:20

Samuel significa en hebreo "escuchado por Dios" (Keil y Delitzsch, *Commentary* 2:2:25). El nombre fue dado para que sirviera de recordatorio vitalicio, tanto para Ana como para Samuel mismo, de las circunstancias especiales y del pacto que rodearon su nacimiento.

(24–8) 1 Samuel 1:20–28. Samuel es presentado en el tabernáculo

"El destete se producía tarde entre los israelitas. De acuerdo con el pasaje que encontramos en 2 Macabeos 7:27, las madres hebreas amamantaban a sus hijos hasta los tres años. Una vez que se produjera el destete, Ana llevaría a su hijo al santuario para presentarlo ante el rostro del Señor y dejarlo allí para siempre, es decir, durante toda su vida. A los levitas generalmente se les requería efectuar su servicio en el santuario desde los veinticinco años hasta los cincuenta (véase Números 8:24–25); pero Samuel tenía que ser presentado al Señor inmediatamente después de su destete y debía quedar allí para siempre, o sea, que pertenecería enteramente al Señor. Con este fin debía recibir su educación en el santuario, para que en el temprano despertar de sus susceptibilidades pudiera recibir las impresiones de la sagrada pre-

sencia de Dios." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 2:2:26.)

Ana presentó su primogénito a Elí

(*Nota:* 2 Macabeos es parte de uno de los libros que no se incluyeron en la Biblia protestante pero que se encuentra en la versión católica.)

(24–9) 1 Samuel 2:1–11

La oración de Ana la muestra como una mujer de gran fe y amor hacia Dios. El cuerno (vers. 1, La Biblia de Jerusalén; versión Casiodoro de Reina-Cipriano de Valera anterior a 1960) simbolizaba poder y fuerza. Dios le había dado poder para tener un hijo. La roca (vers. 2) era representación de protección. Jesucristo es la roca o piedra de Israel, el protector contra el mal (véase Mateo 21:42–44). En 1 Samuel 2:10 ambas alusiones se combinan en una: El Mesías es "el ungido" que destruirá a todos los adversarios del Señor (el vocablo griego equivalente a *Mesías* es *Cristos* que también significa "el ungido"). Era El, dijo Ana, quien recibiría fuerza en el hecho de que su cuerno (su poder) sería exaltado delante de los hombres. Este pasaje es una referencia escogida que se encuentra en el Antiguo Testamento, con relación al futuro Mesías y muestra que Ana había sido bendecida con el don de profecía.

(24–10) 1 Samuel 2:8

En la época de Ana la gente no creía, como algunos suponen, que el mundo fuera plano y sostenido por pilares. Esa superstición fue inventada en la Edad Media. Ana estaba empleando lenguaje poético para mostrar el poder de Jehová.

(24–11) 1 Samuel 2:13–36. Si los sacerdotes tenían derecho a una porción de ciertos sacrificios, ¿por qué fueron castigados los hijos de Elí?

"De estas ofrendas, la porción que legalmente correspondía al sacerdote como su parte era la espaldilla de la ofrenda elevada y el pecho de la ofrenda mecida. Y esto recibía después que las partes de gordura de los sacrificios habían sido quemadas sobre el altar (véase Levítico 7:30–34). Tomar la carne del animal del sacrificio y asarla antes que esta ofrenda hubiera sido hecha era un delito equivalente al robo a Dios. . . Además, los sacerdotes no podían solicitar carne que el oferente del sacrificio hirviera en agua como comida de sacrificio, después de quemar las gorduras sobre el altar y de haberles entregado a ellos las partes que les correspondían, y mucho menos tomar por la fuerza lo que había en los calderos mientras se estaba cocinando (véase 1 Samuel 2:12–17). Tal conducta de parte de los jóvenes (los siervos de los sacerdotes) era un gran pecado en la vista del Señor, pues en esa forma menospreciaban el sacrificio." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 2:2:35–36.)

El triste ejemplo de los sacerdotes hizo que otros en Israel también menospreciaran "la ofrenda del Señor" (vers. 17). Pero estos hechos no fueron todo, pues los hijos de Elí seducían mujeres y cometían adulterio en las mismas puertas del tabernáculo, evidentemente abusando de su influencia de sacerdotes para atraer a las mujeres (véase vers. 22). Bajo la ley de Moisés, la desobediencia voluntaria a los padres era castigada con la muerte, y los padres estaban obligados a ver que este castigo fuese llevado a cabo (véase encabezamiento 20–9). Ofni y Finees agravaron sus terribles pecados desobedeciendo a su padre, y Elí fracasó en su responsabilidad de padre así como en su oficio como sacerdote presidente. Aunque reprendió a sus hijos, nada hizo para ver que la abominación de su familia y en el tabernáculo fuera corregida. Por lo tanto "un varón de Dios" (un profeta cuyo nombre no es dado) vino a Elí y pronunció la maldición del Señor sobre la casa de Elí porque él había honrado a sus hijos más que a Dios (vers. 27, 29). Esto es, la relación de Elí para con sus hijos fue de más valor para él que su relación para con Dios.

(24–12) 1 Samuel 3:1. "La palabra de Jehová escaseaba en aquellos días"

La palabra de Dios raramente se oía en la tierra. El élder Harold B. Lee explicó la razón en la forma siguiente: "El relato se inicia con una declaración significativa.

" 'El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí; y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia.' (1 Samuel 3:1). . . eso significa que no había profeta en la tierra a través del cual el Señor pudiera revelar su voluntad, ya por experiencia personal o mediante revelación. Y sucedió que Elí estaba acostado en su lecho y sus ojos comenzaban a oscurecerse, y el joven Samuel también estaba acostado para dormir, y

recordaréis que aquella noche vino un llamado: 'Samuel', y pensando que Elí lo había llamado, fue a la recámara de Elí donde éste le informó que no lo había llamado. Y se acostó por segunda vez para ser llamado nuevamente, y así también la tercera vez. Y a esta altura de los hechos, Elí, dándose cuenta de que Samuel estaba siendo llamado por alguien invisible, dijo: 'Vé y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye'. De manera que al repetirse el llamado, Samuel respondió tal como se le había indicado. Y después dice: 'Samuel no había conocido aún a Jehová, ni la palabra de Jehová le había sido revelada'. Y después que hubo reconocido al Señor y que dijo: 'Tu siervo oye', le fue dicho que el Señor procedería a 'hacer una cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñirán ambos oídos'. Y luego explicó la razón por la que Elí no podía recibir más mensaje del Señor.'Sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado' o, en otras palabras, permitió que sus hijos maldijeran a Dios y por lo tanto estaban desviando al pueblo de Israel." ("*But Arise and Stand upon Thy Feet*" —*And I Will Speak with Thee,* Brigham Young University Speeches of the Year, Provo, 7 de feb. de 1956, pág. 2.)

(24–13) 1 Samuel 3:19. El Señor honró a Samuel tal como honra a todos sus apóstoles.

"No debéis temer que cuando uno de los apóstoles del Señor Jesucristo expone una profecía en el nombre de Jesucristo, porque es inspirado a hacerlo, la misma caiga al lado del camino. Sé de más de una profecía, que, mirándola naturalmente, pareció como si fuera a caer a tierra a medida que los años fueran pasando. Pero he aquí, en las providencias del Señor, esa profecía se cumplió." (Grant, *Gospel Standards,* pág. 68.)

(24–14) 1 Samuel 4–7

Estos capítulos tienen que ver con la pérdida del arca de Dios en manos de los filisteos. (Véase el mapa que se incluye a continuación para ubicar la mayoría de los lugares mencionados en estos capítulos.) Los israelitas consideraban al arca como el símbolo visible de la presencia de Dios, pero sacar el arca de Silo en esta ocasión fue una demostración del estado de maldad espiritual de Israel más que una demostración de su fe.

"En vano supusieron que el arca podía salvarlos cuando el Dios de ella se había apartado de Israel por causa de su iniquidad. Sabían que en épocas anteriores sus padres habían sido *vencidos* por sus enemigos cuando no llevaron consigo el arca a la batalla, tal como en el caso de sus guerras contra los cananeos (véase Números 14:44–45); y que habían *vencido* al llevarla consigo, como en el caso de la destrucción de Jericó (véase Josué 6:4). De la última cláusula sacaron su confianza, pero *la causa* de su derrota en la primera no fue tenida en cuenta." (Clarke, *Bible Commentary,* 2:219.)

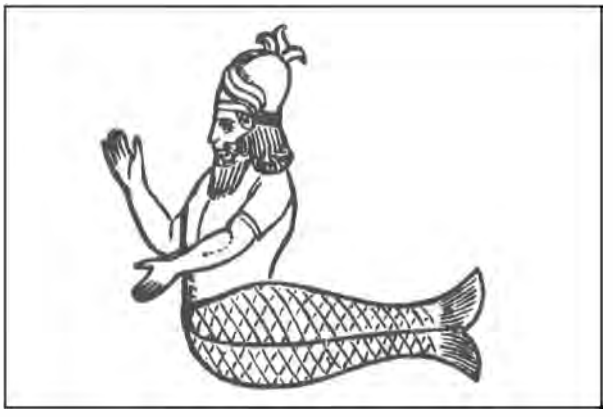
La presencia del arca entre las tropas fue seguida de grandes desastres por causa de la maldad de Israel. Sufrieron una aplastante derrota; Ofni y Finees

La pérdida y devolución del arca del pacto

resultaron muertos, y el arca fue arrebatada por los enemigos. Las noticias de la captura del arca y de la muerte de sus hijos causaron tanta consternación a Elí que perdió el equilibrio y cayó de su asiento (véase encabezamiento 24:4), hacia atrás, y se desnucó, cumpliéndose así la profecía de que su casa tendría un final trágico (véase 2:27–36).

(24–15) 1 Samuel 5:2–3. ¿Quién era Dagón?

Dagón era uno de los dioses de los filisteos (véase encabezamiento F–7). Puesto que los filisteos creían que Dagón les había dado la victoria sobre Israel, el arca fue llevada al templo de esa divinidad y depositada a los pies del ídolo como trofeo de guerra.



Dagón, el dios pez

(24–16) 1 Samuel 5:6–12; 6:1–9. ¿Qué eran los tumores?

El vocablo que se ha traducido como *tumores* realmente significa "tumor inflamado", y por ello se ha supuesto que los filisteos fueron atacados de hemorroides y así fueron motivados a devolver el arca a Israel. La descripción de los efectos de los tumores sobre los filisteos nos hace pensar que eran algo más grave que las hemorroides, aunque esa dolencia puede resultar muy dolorosa. Muchos murieron, y los que no murieron parecen haber sufrido terriblemente (véase 1 Samuel 5:10–12).

Josefo indicó que era una "enfermedad muy destructiva" que incluía disentería, hemorragias y vómitos violentos (véase *Flavius Josephus Antiquities*, libro 6, cap. 1, párr. 1). Josefo también mencionó una gran plaga de ratones que acompañó a la enfermedad. Aunque no se menciona directamente la plaga de roedores, cuando los filisteos intentaron aplacar la ira de Jehová desatada sobre ellos devolviendo el arca, enviaron cinco tumores de oro y cinco ratones de oro (véase 1 Samuel 6:4).

La gravedad de la afección y el hecho de que había roedores mezclados en las circunstancias llevó a muchos eruditos a deducir que lo que afligió a los filisteos fue la peste bubónica. La peste bubónica recibe su nombre de los bubones o tumores inflamados que se producen en los ganglios linfáticos. Estos tumores se localizan particularmente en la zona de la ingle. Es un hecho sabido que las ratas y ratones son los principales portadores de esta enfermedad, pues las pulgas que la transmiten al hombre viven en los roedores. La enfermedad va acompañada de gran sufrimiento y dolor, y las defunciones se elevan a un setenta por ciento de los casos que se producen. Los enfermos mueren en el término de una semana. (Hastings, *Dictionary of the Bible*, s. v. "medicine", pág. 598; Douglas, *New Bible Dictionary* s. v. "emerods", pág. 368.) No es de sorprender que los filisteos se mostraran tan ansiosos por devolver el arca a Israel.

Los antiguos filisteos eran muy supersticiosos. Así como muchos otros en la historia del mundo, creían que las imágenes hechas para representar un objeto podían ser usadas para alejar los poderes del mal. Tal parece haber sido su intención al hacer imágenes de oro de los tumores y de los ratones y enviarlos como "ofrenda por la culpa" (vers. 8) con el arca al territorio israelita.

(24–17) 1 Samuel 6:19–21. ¿Cuántos murieron en Bet-semes cuando el arca fue devuelta y por qué murieron?

"Con relación a los hombres de Bet-semes que fueron heridos por sacrilegio, el relato hebreo dice: 'Y castigó Yahvéh a setenta de sus hombres' (versión de la Biblia de Jerusalén) en tanto que la versión Reina-de Valera dice: 'hizo morir del pueblo a cincuenta mil setenta hombres'. La cifra de 'cincuenta mil' parece haber sido agregada. La Septuaginta versión de los Setenta también menciona solamente a 'setenta hombres'." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:163.)

No está bien claro qué fue lo que hicieron para acarrear esa maldición sobre sí. Si se trató solamente de mirar el arca, entonces uno se pregunta por qué no fueron heridos todos. Los eruditos han indicado que el vocablo hebreo traducido por *miraron dentro"* en realidad significa "mirar algo con lujuria o placer malsano" (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 2:2:69). (*Nota del traductor:* Las distintas versiones de la Biblia aportan conceptos dispares. La Biblia de Jerusalén dice: "Los hijos de Jeconías no se alegraron cuando vieron el arca. . . y castigó Yahvéh a setenta de sus hombres"; véase vers. 19.) Si recordamos que la tapa del arca tenía querubines de oro sólido y el arca misma estaba recubierta de láminas de oro (véase Exodo 25:10–18), podemos deducir que es posible que estos habitantes de Bet-semes la hayan mirado con codicia, o al menos hayan codiciado los tumores y ratones de oro que la acompañaban.

Pero cualquiera que haya sido la razón de la muerte de estos hombres, la lección es clara. El arca del pacto era un símbolo físico de la presencia viva de Jehová. Cualquier impiedad, ya fuera de los filisteos o de los israelitas, no podía ser tolerada.

(24–18) 1 Samuel 7:13. "Así fueron sometidos los filisteos"

Nuevamente se hace evidente el contraste entre Samuel y Sansón. Ambos habían nacido de mujeres estériles mediante la intervención milagrosa; ambos eran nazareos de por vida. Sansón, a pesar de su enorme fuerza física, no abatió el poder de los filisteos porque no se dedicó al Señor. Samuel, por otra parte, liberó a Israel de la opresión de los filisteos porque tuvo gran fuerza y poder espiritual.

(24–19) 1 Samuel 8:1. ¿Qué clase de gobierno tuvo Israel bajo la dirección de Samuel y de los caudillos que lo precedieron?

"La *teocracia* es el gobierno bajo la dirección directa de Dios a través de sus ministros y representantes. Originalmente éste fue el gobierno de la tierra, sirviendo Adán como el gran sumo sacerdote presidente mediante quien las leyes del Señor, temporales y espirituales, fueron reveladas y administradas. Este tipo de gobierno aparentemente continuó entre aquellos habitantes del mundo que eran justos, desde los días de Adán hasta Enoc, cuando Sión fue llevada al seno del Señor.

"Los grandes patriarcas después del Diluvio — Abraham, Isaac y Jacob, así también como otros— parecen haber tenido este tipo de gobierno. Los grupos que eran justos de los pueblos jareditas sin duda fueron gobernados por este sistema. Ciertamente, el antiguo Israel en los días de Moisés y de los jueces funcionaba en una base teocrática, y el mismo sistema prevaleció entre el grupo nefita de la descendencia de Lehi durante la mayor parte de su larga historia. Cuando Cristo venga a reinar personalmente en la tierra, durante la era del Milenio, prevalecerá un gobierno teocrático perfecto (D. y C.

38:20–22; 58:20–22).” (McConkie, *Mormon Doctrine*, pág. 789.)

Este tipo de gobierno era el ideal. Durante el mandato de los jueces, sin embargo, la iniquidad del pueblo en general y de ciertos caudillos en particular en gran parte invalidó la forma teocrática de gobierno.

(24–20) 1 Samuel 8:3–7. ¿Qué fue lo que llevó a los ancianos de Israel a rechazar a Samuel como juez y caudillo y a expresar su deseo de tener un rey?

Los hijos de Samuel dieron un mal ejemplo, pues se apartaron de las verdades religiosas que habían aprendido en su juventud. Usaron su posición de jueces para obtener ganancia, traicionando la confianza sagrada al aceptar sobornos y juzgando pervertidamente. Pero, además de eso, los israelitas como nación se habían tornado débiles y pecadores y envidiaban a los reinos vecinos, aunque los gobiernos de estos pueblos eran malvados y opresores. De manera que usaron a los hijos de Samuel como excusa para justificar su deseo de ser gobernados por el mismo sistema que tenían las naciones gentiles.

“El pueblo de Israel atribuyó la causa de la opresión y aflicción que había sufrido en ritmo creciente durante el mandato de los jueces a su propia constitución política. Expresaron el deseo de tener un rey, como todas las naciones paganas, para dirigir sus guerras y vencer a sus enemigos. Aunque el deseo que había existido en la nación desde los tiempos de Gedeón de ser gobernados por un rey no era en sí mismo diferente al llamado de Israel a ser el reino de Dios, la razón por la que ahora deseaban esto se basaba en un sentimiento equivocado y hostil hacia Dios. La fuente de todos los males y desgracias que había sufrido Israel se encontraba en la apostasía de la nación y en su coqueteo con los dioses de los paganos. En consecuencia, su obstinación en la idea de desear un rey, a pesar de las advertencias de Samuel, fue un rechazo real de la soberanía de Jehová, siendo que El siempre se había manifestado a su pueblo como su rey, librándolos del poder de sus enemigos tan pronto como se volvían a El en sencilla penitencia de corazón.” (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 2:2:78.)

El Señor mismo le dijo a Samuel: “No te han desechado a ti, sino a mí me han desechado” (vers. 7).

(24–21) 1 Samuel 8:11–22. ¿Cuáles son los peligros que presenta el gobierno monárquico?

Samuel advirtió a los israelitas en cuanto a tres males principales de la forma monárquica de gobierno: impuestos elevados (véase vers. 15, 17), reclutamiento de mano de obra forzada (véase vers. 11–13, 16) y toma de propiedades privadas (véase vers. 14–15). Al comentar el asunto, el élder Bruce R. McConkie dijo:

“El sistema del gobierno monárquico mismo, no importa cuán talentoso o noble sea el individuo que ocupe el trono, no es la mejor forma de gobierno; no es un sistema que tenga como interés instintivo y automático la búsqueda de los mejores intereses del pueblo. Es inherente a la naturaleza de aun los mejores sistemas monárquicos que los privilegios especiales y la adulación dudosa se amontonen sobre la clase gobernante. . .

“Cierto es que el Señor, en algunas ocasiones en la era precristiana, dirigió un sistema teocrático justo mediante reyes, pero no ha existido entre los hombres, por más de 2000 años, un sistema monárquico así aprobado. Un sistema así, en el cual el rey es el representante del Señor, sigue el modelo del verdadero reino de Dios y es un gobierno apropiado, pero, en el momento en que un rey inicuo sube al trono, las bendiciones y libertades de tal sistema perecen. Tal como dijo el rey Mosíah: ’por motivo de que no todos los hombres son justos, no es prudente que tengáis un rey o reyes para que os gobiernen. Pues he aquí, *¡Cuánta iniquidad puede un rey malo causar que se cometa; sí, y cuán grande destrucción!*’ (Mosíah 29:16–17, cursiva agregada.) En tanto que esperan el día en el que El reinará nuevamente, porque ése es su derecho, los santos están obligados a sujetarse a los poderes que existen.” (*Mormon Doctrine*, págs. 414–15.)

(24–22) 1 Samuel 9:1–17. ¿Qué clase de persona era Saúl antes de ser llamado para ser rey?

Las Escrituras indican que “entre los hijos de Israel no había otro más hermoso que él” (vers. 2). (*Nota del traductor:* La Biblia de Jerusalén dice: “Nadie le superaba en gallardía”; y la versión Nácar-Colunga dice: “No había hijo de Israel más alto que él”.) El vocablo *hermoso* parece indicar muchas de las cualidades que hicieron de Saúl el candidato lógico para ser el primer rey de Israel. Todo lo que la Biblia revela indica que Saúl era honrado, digno de confianza, considerado con sus padres y además promisorio para la gran tarea que tenía por delante.

Este término también incluye los atributos físicos de Saúl. En este sentido, Saúl potencialmente era el ideal y hombre de valor que todo Israel buscaba. Era unos treinta centímetros más alto que los de su generación. Sin embargo, hechos posteriores muestran que el Señor estaba enseñando una lección a Israel acerca de la gente y de los reyes, al elegir a Saúl. Sin duda El conocía bien cómo terminaría todo, así como tiene conocimiento de todas las cosas. Aunque Saúl tenía, al comienzo, gran respeto hacia la ley de Moisés y hacia Dios, “la conciencia de su propio poder, aparejada con la energía de su carácter, lo desvió hacia un desinterés incauto de los mandamientos de Dios; su celo en la prosecución de sus planes lo llevó rápidamente a medidas violentas y desastrosas; y el éxito en las cosas que emprendía hizo crecer desmedidamente su ambición, llevándola a una orgullosa rebelión contra el Señor, el Dios–rey de Israel”. (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 2:2:79.)

(24–23) 1 Samuel 9:9–27

Un *vidente* es aquel que tiene la habilidad de ver el futuro. Tal como lo explica el Libro de Mormón, los videntes son hombres que poseen el poder de “saber de cosas que han pasado y también de cosas futuras” (Mosíah 8:17). En algunos casos lo saben me-

diante la ayuda del Urim y Tumim. La posesión de estos instrumentos en los tiempos antiguos constituía en videntes a los hombres rectos que los tenían (véase Mosíah 8:13–18; 28:10–16). Es en este sentido, entonces, que un vidente es mayor que un profeta (véase Mosíah 8:15). El medio con el cual Samuel identificó a Saúl es clara evidencia del don de Samuel como vidente. En nuestra época los miembros de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce Apóstoles son sostenidos y ordenados profetas, videntes y reveladores.

(24–24) 1 Samuel 9:20. ¿Deseó Israel que Saúl fuese su rey?

Este versículo puede ser interpretado como que Saúl, como futuro rey, reunía todas las cualidades que Israel deseaba, aunque todavía no sabían que sería su rey. También podría significar que su estatura, su apariencia y otras cualidades eran bien conocidas y que su nombre era mencionado como una de las posibilidades.

(24–25) 1 Samuel 10:1. ¿Cuál era el significado de la ordenanza de la unción de Saúl?

Los Santos de los Ultimos Días sabemos que la unción con aceite, como ordenanza del sacerdocio, es tan antigua como Adán. Y, siendo que el Señor estableció el reino de Israel y reveló las leyes que debían gobernar a sus reyes, fue propio que estos reyes fueran ungidos.

"La unción con aceite era símbolo de investidura con el Espíritu de Dios; el aceite mismo, en virtud de la fuerza que imparte, era símbolo del Espíritu de Dios como principio de poder espiritual y divino (véase Levítico 8:12). Hasta aquí no había habido otra unción entre el pueblo de Dios aparte de la realizada por los sacerdotes en el santuario (véase Exodo 30:23–28; Levítico 8:10–36). Cuando Saúl, por lo tanto, fue consagrado rey mediante la unción, la monarquía fue inaugurada como institución divina. . . mediante la cual, desde entonces en adelante, el Señor también otorgaría sobre su pueblo los dones de su Espíritu para el establecimiento de su reino. Así como los sacerdotes eran consagrados mediante la unción para ser el medio por el cual Israel podía recibir las bendiciones éticas de la gracia divina, igualmente el rey era consagrado mediante unción para ser el vehículo y el medio de todas las bendiciones de gracia que el Señor, como Dios–rey, conferiría sobre su pueblo por medio de la institución de un gobierno civil. A través de esta unción, que fue efectuada por Samuel bajo la dirección de Dios, el rey fue apartado del resto de la nación como 'ungido de Jehová'." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 2:2:95.)

Pero Samuel ungió a Saúl como "príncipe" aunque posteriormente se le llamó rey (véase 1 Samuel 10:1). Este título debe haber servido como recordatorio de que el Señor seguía siendo el rey.

(24–26) 1 Samuel 10:25

En el Antiguo Testamento se mencionan varios libros que no son parte del canon presente de Escrituras. El élder Bruce R. McConkie escribió lo siguiente:

"Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo se mencionan libros y epístolas que ahora no tenemos. Entre los mismos hallamos: el Libro del Pacto (Exodo 24:4, 7); el Libro de las batallas de Jehová (Números 21:14); el Libro de Jaser (Josué 10:13; 2 Samuel 1:18); el Libro de los hechos de Salomón (1 Reyes 11:41); los Libros de Natán y Gad (1 Crónicas 19:29; 2 Crónicas 9:29); La profecía de Ahías y las visiones de Iddo (2 Crónicas 9:29; 12:15; 13:22); el Libro de Semaías (2 Crónicas 12:15); el Libro de Jehú (2 Crónicas 20:34); Los hechos de Uzías, escritos por Isaías (2 Crónicas 26:22); Los dichos de los videntes (2 Crónicas 33:18–19); una Epístola de Pablo a los Corintios (1 Corintios 5:9); una Epístola de Pablo a los efesios (Efesios 3:3); una Epístola de Pablo a los de Laodicea (Colosenses 4:16); y las Profecías de Enoc (Judas 14)." (*Mormon Doctrine,* pág. 454.)

Ciertamente los libros canónicos no contienen todo lo que Dios ha hablado a sus hijos, y quienes dicen que la Biblia es todo lo que hay están equivocados. El Libro de Mormón mismo no contiene "ni la centésima parte" de todo lo que Mormón tenía a su disposición al hacer el compendio (3 Nefi 5:8; véase también vers. 9–11).

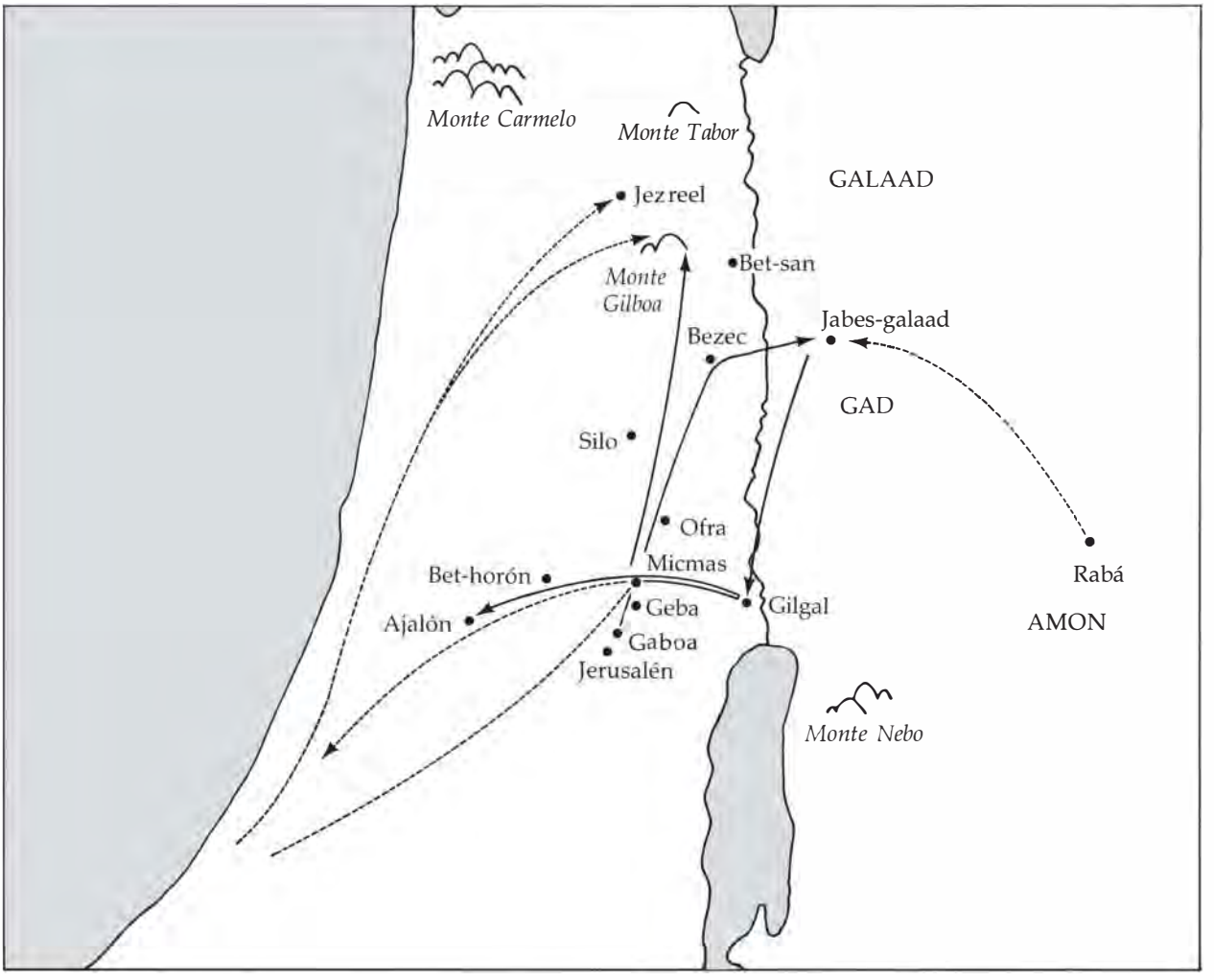
(24–27) 1 Samuel 11

Nahas, rey de los amonitas, y su ejército atacaron a las tribus que estaban al este del Jordán. Sin duda intentó reclamar parte de Galaad, la que estaba en poder de su antecesor en la época de Jefté (véase Jueces 11:13). En desesperación los hombres de Jabes-galaad pidieron ayuda a las tribus que estaban al oeste del Jordán. Aunque Saúl había sido llamado rey oficialmente, las tribus todavía parecían haberse mantenido independientes y como estados autogobernados. Algunas parecen haber rechazado a Saúl como rey (véase 1 Samuel 10:27; 11:12). En este momento crítico, Saúl se encontraba en el mejor momento de su vida. Mató a sus bueyes y envió los trozos a cada tribu para dar una idea gráfica de que esta crisis requería la unión de Israel (véase vers. 7). Juntó su autoridad a la de Samuel en el mensaje. Bajo su dirección, los ejércitos de Israel lograron una aplastante derrota sobre los amonitas, y Saúl dio el reconocimiento al Señor (véase vers. 13). La victoria proporcionó el catalizador para unir a las tribus en una nación por primera vez. Tan grande fue el apoyo a Saúl que algunos sugirieron que quienes anteriormente hubiesen dudado de su derecho a reinar fuesen ejecutados. Saúl rechazó esta propuesta.

La ceremonia de Gilgal fue una sabia solución de parte de Samuel y ayudó a formalizar la aceptación popular de Saúl después de su gran victoria.

(24–28) 1 Samuel 12

Este capítulo contiene el testimonio de Samuel en cuanto a la forma en la que el Señor había bendecido a Israel desde el principio. Samuel les hizo presente que el Señor siempre había sido justo en sus tratos con ellos y les dijo que ellos debían igualmente



La campaña de Saúl

tratarse de esa manera unos a otros. Luego les recordó las épocas en las que Israel se había olvidado del Señor y sufrido grandes calamidades. Los instó a servir al Señor no fuera que una calamidad mayor cayera sobre ellos.

(24–29) 1 Samuel 13:5. ¿Había realmente treinta mil carros filisteos preparados para luchar contra los israelitas?

La Biblia dice que había treinta mil carros, pero esta cifra es considerada errónea en su transcripción. Un reconocido estudioso comentó el problema y expresó la opinión de que la cifra correcta es tres mil (véase Clarke, *Bible Commentary*, 2:247). Errores de este tipo surgieron de problemas de traducción y de la exageración por parte de escribas de épocas posteriores, quienes decidieron agregar al relato, pensando que en esa forma añadían a la gloria de Israel. Tales errores son generalmente obvios, como en este caso. (Para obtener más información, véase la sección E de Temas suplementarios, "El problema que presentan las cifras que se mencionan en el Antiguo Testamento".)

(24–30) 1 Samuel 13:5–14. ¿Por qué Saúl buscó tomar sobre sí deberes del sacerdocio?

No pasó mucho tiempo antes de que Saúl comenzara a tener una opinión exagerada de su poder e importancia. Esta tendencia es natural en los hombres que olvidan al Señor y confían en sí mismos. El profeta José Smith dijo: "Hemos aprendido, por funesta experiencia, que la naturaleza y disposición de casi todos los hombres, en cuanto reciben un poco de autoridad, como ellos suponen, es comenzar inmediatamente a ejercer injusto dominio" (D. y C. 121:39). Cierto es que éste fue un momento de gran crisis. Los filisteos estaban conglomerados en una gran potencia, y el pueblo desertaba del ejército de Saúl (véase 1 Samuel 13:6). Al demorar Samuel en llegar, Saúl tomó las cosas en sus propias manos y ofreció los sacrificios, y esto fue un gran pecado.

"Considérese también el caso de Saúl, a quien se había llamado del campo para ser rey de la nación.

Hallándose los filisteos dispuestos para la batalla contra Israel en Micmas, Saúl esperaba a Samuel, de cuyas manos había recibido su unción regia y a quien había ido en los días de su humildad para pedir orientación. Saúl había rogado al profeta que ofreciera holocausto al Señor por el pueblo, pero impacientándose porque Samuel no llegaba, Saúl mismo preparó el holocausto, olvidándose de que aunque ocupaba el trono, lucía la corona y portaba el cetro, estas insignias de poder real ningún derecho le daban para oficiar, ni como diácono, en el Sacerdocio de Dios; y por este y otros ejemplos de su injusta presunción, Dios lo rechazó y fue puesto otro rey en su lugar." (Talmage, *Artículos de Fe,* pág. 205.)

Las circunstancias eran extremas, pero uno de los propósitos de la mortalidad es demostrar que uno permanecerá fiel y obediente bajo toda circunstancia (véase D. y C. 98:14–15). Saúl fracasó en esa prueba y por lo tanto perdió su derecho de ser el representante de Dios ante el pueblo.

(24–31) 1 Samuel 13:19–21. ¿Por qué no había herrero en Israel?

Los eruditos estiman que en aquella época los israelitas no conocían la forma de trabajar el hierro. Los filisteos guardaban celosamente el secreto para mantener la superioridad de sus armas sobre las de bronce, que eran más blandas. Los israelitas usaban armas de bronce y como resultado, no tenían los carros de guerra hechos de hierro ni podían fabricar espadas y lanzas con ese metal. Los otros instrumentos mencionados: la reja del arado, la azada, el hacha, la piqueta, el aguijón (picana). . . tenían que ser llevados a los filisteos para ser afilados. La piqueta era una herramienta de origen egipcio; era un tipo de escardillo o azada. Y el aguijón era una barra de hierro de unos dos metros cincuenta de largo usada para azuzar a los animales.

(24–32) 1 Samuel 14:15. ¿Quiénes eran los que iban a merodear?

En los ejércitos de la antigüedad, ciertos hombres eran asignados para ir y destruir las plantaciones, las casas, los graneros, el ganado y demás. Su propósito principal no era matar a los enemigos, sino causar dificultades a la población civil que apoyaba a los militares (Clarke, *Bible Commentary,* 2:249).

(24–33) 1 Samuel 14:1–15

Estos versículos nos dan pautas en cuanto al carácter de Jonatán, hijo de Saúl, un joven de gran fe en Dios (véase vers. 6, 10). La operación contra el campamento filisteo no fue temeraria sino basada en la fe y en el valor.

(24–34) 1 Samuel 14:19–46. ¿Por qué trató Saúl de matar a Jonatán?

Nuevamente Saúl intentó alocadamente ganar una batalla contra los filisteos, tratando de obtener la intervención del Señor en una forma no aprobada. El valiente ataque de Jonatán y su paje al campamento de los filisteos repentinamente alteró las circunstancias de la batalla. Los filisteos fueron rechazados y hasta algunos hombres que se habían escondido cobraron valor y salieron de sus escondrijos para unirse a la batalla (véase vers. 22).

En el fragor de la lucha, Saúl había obligado a sus hombres a jurar que ayunarían todo el día. Esta restricción puso en dificultades a los hombres, pues su ayuno agregó la debilidad del hambre a la fatiga de la pelea (véase vers. 24).

"Este mandamiento de Saúl no procedía de una actitud correcta hacia el Señor, sino que fue un acto de falso celo, en el cual Saúl tenía más interés en sí mismo y en su propio poder que en la causa del reino de Jehová, tal como vemos en la expresión 'antes que haya tomado venganza de *mis* enemigos'." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 2:2:142.)

Dos incidentes lamentables resultaron de la orden de Saúl. Primero, Jonatán, que había estado en el campamento de los filisteos cuando Saúl hizo que su ejército jurara no comer, violó el juramento al comer miel silvestre (vers. 25–27). Cuando se le informó del juramento, Jonatán francamente dijo que su padre había hecho algo alocado. Como su propia fuerza había sido reavivada por el alimento, se preguntó en voz alta cuánto mayor hubiera sido la victoria si se hubiera permitido que los hombres comieran en lugar de luchar en un estado de desgaste físico (véase vers. 28–30).

El segundo incidente ocurrió posteriormente ese mismo día cuando el pueblo, débil por el hambre, cayó sobre los animales tomados de los filisteos y "comieron con sangre" (vers. 22). Los animales no fueron carneados en forma apropiada para sacarles la sangre, hecho que violaba la ley de Moisés (véase Levítico 17:10–14).

Saúl inmediatamente buscó expiar esta transgresión ofreciendo sacrificios al Señor (véase vers. 33–35). Pero cuando buscó revelación del Señor con relación al momento oportuno para ir contra los filisteos, no obtuvo respuesta (véase vers. 36–37). Saúl dedujo que algún otro pecado del pueblo era la causa de que no hubiera respuesta del Señor. Entonces instruyó a que todo el pueblo se reuniera con él y con Jonatán, jurando que los culpables serían ejecutados. Para subrayar su determinación de llevar a cabo su amenaza, Saúl indicó que daría muerte a su propio hijo si él fuera hallado culpable (véase vers. 39), ignorante de que en verdad Jonatán era quien enfrentaría la muerte.

"Lo que Jonatán había hecho no había sido malo, a no ser por el juramento con el cual Saúl lo había prohibido. Pero Jonatán no supo del juramento, y por lo tanto no había transgredido conscientemente. . . En el caso presente, Saúl había proclamado la prohibición sin autoridad divina y la había hecho obligatoria sobre el pueblo mediante un juramento solemne. El pueblo había obedecido a conciencia, pero Jonatán había transgredido sin tener conocimiento del juramento. Por esta razón Saúl estaba a punto de ejecutarlo, a fin de respaldar su juramento, pero el pueblo se opuso. No solamente declararon la inocencia de Jonatán por haber quebrantado involuntariamente el mandato del rey, sino también exclama-

ron que había obtenido la victoria para Israel *'con Dios'*. En esto (en la victoria de Jonatán) había un veredicto divino, y Saúl no pudo dejar de reconocer que no fue Jonatán sino él mismo quien había pecado, y por medio de su mandato arbitrario y despótico había acarreado culpa sobre Israel, razón por la cual Dios no le había respondido." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 2:2:146–47.)

(24–35) 1 Samuel 15:2–35

Los amalecitas eran antiguos enemigos de Israel, y su castigo había sido predicho tiempo atrás (véase Exodo 17:8–16; Deuteronomio 25:17–19). El fracaso de Saúl en llevar a efecto la palabra de Dios con exactitud y honor hizo que el Señor lo rechazara como rey de Israel (véase vers. 11, 26.) La pobre excusa presentada por Saúl de que había reservado lo mejor para el sacrificio sencillamente no era aceptable, aunque fuera verdad. Tal como dijo Samuel: "Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios,. . . Porque como pecado de adivinación, es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación" (1 Samuel 15:22–23). Aquí se revela la raíz del problema de Saúl (véase vers. 17). Saúl había sido llamado por causa de su humildad ("aunque eras pequeño en tus propios ojos" [vers. 17]); ahora confiaba en su propio saber y no buscaba a Dios.

El arrepentimiento de Saúl (véase vers. 24–25) vino demasiado tarde y fue de poca duración. Esta segunda violación fue esencialmente el mismo pecado de desobediencia del cual había sido culpable anteriormente (véase 1 Samuel 13:8–14). Si el arrepentimiento hubiera sido profundo y sincero, el segundo incidente nunca habría acontecido. Cabe notar la advertencia que el Señor hizo en tiempos modernos: "pero los pecados anteriores volverán al alma [después que el Señor haya perdonado] que peque" (D. y C. 82:7).

RESUMEN ANALITICO

(24–36) El Antiguo Testamento proporciona muchos contrastes notorios y lecciones prácticas. Conteste las siguientes preguntas a medida que considera la vida de los personajes comentados en esta parte de la Biblia.

1. Penina, la otra esposa de Elcana, probablemente se daba cuenta del amor especial de su marido hacia Ana y resentía tal afecto. Tal vez fue por esa razón que ella seguía haciendo hincapié en la esterilidad de Ana y en esa forma la provocaba (1 Samuel 1:7). Es fácil comprender los celos de Penina, pero, ¿pudo ella haber sido responsable, hasta cierto punto, por la situación de su marido? ¿Habría sido más fácil amar a Ana o a Penina? ¿Ha culpado usted a alguien por los problemas que, al menos parcialmente, están dentro de usted? ¿Qué consejo habría dado a Penina en esta situación?

2. ¿Cuáles son los primeros indicios de que Elí había perdido el poder de discernimiento? (Véase 1 Samuel 1:12–14.) ¿Es injusto suponer que Elí debía haber podido discernir que Ana no estaba embriagada? Lea en Doctrina y Convenios 46:27 antes de responder. Como sumo sacerdote, Elí era el equivalente al Obispo Presidente de hoy día. ¿Se aplica a él este pasaje de las Escrituras de los últimos días?

3. El rey Benjamín enseñó que si buscamos pagar la deuda que tenemos con Dios viviendo rectamente, El nos bendice aún más por esa obediencia y así volvemos a estar en deuda; de esa forma nunca terminamos de pagarle (véase Mosíah 2:23–24). ¿Cómo se aplicó este principio al caso de Ana? (Véase 1 Samuel 1:24–28; 2:21.)

4. En los tiempos modernos el Señor advirtió a algunos líderes de la Iglesia que ciertos problemas en su vida espiritual se debían a problemas de familia. Lea en Doctrina y Convenios 93:38–50. ¿En qué forma se aplica este consejo a Elí?

5. ¿Cómo es que el pecado de Elí, de tolerar la iniquidad de Ofni y Finees, se agravó por el hecho de que él era a la vez su padre y sumo sacerdote? (Lea en Levítico 21:9–23; Deuteronomio 21:18–21.)

6. Es obvio que Elí no aprobó la mala conducta de sus hijos (véase 1 Samuel 2:22–24). ¿En qué, entonces, consistía su problema y por qué el Señor lo maldijo a él y a su familia? (1 Samuel 2:29; 3:13.)

7. ¿Se ha preguntado alguna vez por qué fue Samuel quien recibió la revelación? ¿Por qué no Elí? Elí también estaba en la casa aquella noche en la que el Señor habló, y sin duda también estaban allí Ofni y Finees. ¿Habrían ellos entendido la voz si la hubieran oído? ¿En qué se asemeja esta situación a la de Lamán y Lemuel? (Véase 1 Nefi 17:45.)

8. El élder Harold B. Lee nos recordó que es necesario cierto nivel de preparación espiritual para poder recibir comunicaciones divinas. Dijo:

"El Señor nos dará sus bendiciones al grado en que seamos diligentes en vivir sus mandamientos. Cada uno de vosotros, en otras palabras, debe depender de sí mismo si es que quiere recibir las grandes bendiciones que el Todopoderoso tiene guardadas para otorgaros." (*"But Arise and Stand upon Thy Feet" — And I Will Speak with Thee,* Brigham Young University Speeches of the Year, Provo, 7 de febrero de 1956, pág. 7.)

"Erguíos sobre vuestros pies, para que el Señor pueda hablaros. En humildad preparaos para decir con Pablo: 'Señor, ¿qué quieres que haga?' Y con valor y firmeza decid junto con Samuel: 'Habla, Señor, que tu siervo oye'. Sed humildes, orad, y el Señor os tomará de la mano y contestará vuestras oraciones." (Ibid. , pág. 11.)

¿Qué evidencias encuentra en 1 Samuel 3–8 de que Samuel hizo algo más que tan sólo escuchar al Señor aquella noche en el tabernáculo? Note la primera parte de lo que dijo el élder Lee. ¿Cumplió Samuel durante su vida con esos requisitos? (Véase 1 Samuel 12:1–5.)

9. ¿En qué aspectos se asemejaban Samuel y Saúl en sus primeros años? (Véase 1 Samuel 9:2, 21; 10:6, 9–13.) ¿En qué consistió la diferencia en años posteriores? (Véase especialmente 1 Samuel 13:13–14; 15:17.)

6/5/09 7:55:54 AM

El llamamiento de David para dirigir a Israel

25

(25–1) Introducción

¿Quién sigue al Señor?
Hoy ya se deja ver,
Clamamos sin temor,
¿Quién sigue al Señor?
(*Himnos de Sión,* núm. 70.)

La conducta de David mostró que su respuesta a esta pregunta habría sido: "¡Yo lo sigo!" Llegando al frente de batalla en un momento cuando el temible gigante Goliat había desafiado abiertamente a Israel para que enviara a un hombre para luchar con él, David osadamente se ofreció a aceptar el desafío. Cuando se le acusó de orgulloso, el futuro rey de Israel preguntó a su hermano mayor: "¿No es esto mero hablar?" (1 Samuel 17:29).

Muchos jóvenes de nuestro tiempo son grandes adeptos. Se unen a ésta o a aquella organización o grupo porque desean hacer que el mundo sea un lugar mejor en el cual vivir; necesitan un propósito en sus vidas, una razón de ser. . . necesitan una causa.

El joven David, pastor de Israel, tenía una causa. Y esa causa fue recalcada cuando Samuel, el profeta del Señor, lo ungió para ser el futuro rey de Israel. En su juventud, David se mantuvo allegado al Señor. En todas sus campañas militares, en presencia de amenazas contra su vida y a pesar de las numerosas oportunidades de dar muerte a Saúl, David fue fiel a su causa escogida. "Y David se conducía prudentemente en todos sus asuntos, y Jehová estaba con él" (1 Samuel 18:14).

¿Y qué pasa hoy día? ¿Tenemos una causa? Ciertamente que la tenemos. Encontramos esa causa al obtener nuestro testimonio del verdadero evangelio y del valor de ser ciudadanos del reino de Dios.

"Declaro con toda mi alma: ¡Existe una causa! Es una causa digna de que la vida se dé por ella. Es la causa de la justicia. Es una causa que todo joven de la Iglesia debería abrazar al declarar la guerra contra Satanás y sus legiones. Tal como David le dijo a Goliat, así cada joven debería decirle a Satanás: "Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado' (1 Samuel 17:45)." (Victor L. Brown, "Is There Not a Cause?" *Ensign,* noviembre de 1974, pág. 104.)

¡Hay una causa y es la del Señor!

Instrucciones al alumno

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de 1 Samuel 16–31.

2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado deben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE 1 SAMUEL 16–31

(25–2) 1 Samuel 16:1–13

Estos versículos contienen las instrucciones del Señor a su profeta en cuanto a la selección de un nuevo rey. Nótese el consejo especial del Señor incluido en el versículo 7. Los hombres tienden a fijarse en el aspecto externo, pero el Señor tiene el poder de mirar en las mismas profundidades de los hombres y de las cosas. El "cuerno del aceite" probablemente era un cuerno de carnero, lleno de aceite de oliva y empleado para ungir a los elegidos del Señor (vers. 13; véase también vers. 1).

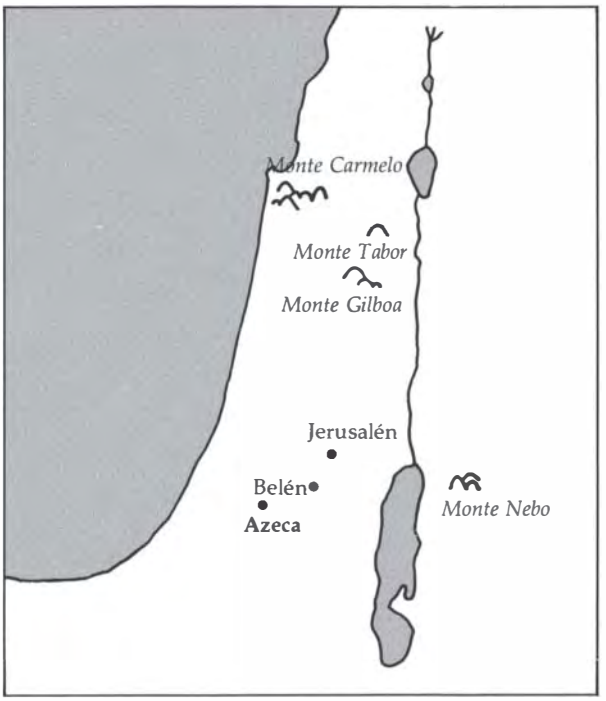
(25–3) 1 Samuel 16:14–23. ¿Realmente envió el Señor al espíritu malo para atormentar a Saúl?

Los espíritus malos no son enviados por Dios, ni Dios da revelaciones mediante los espíritus malos que a veces atormentan a los hombres. El expulsó a esos espíritus que estaban en los cielos, hace mucho tiempo, por causa de su rebelión contra El. En la traducción hecha por José Smith dice que el espíritu malo que lo atormentaba *no* era del Señor. Aquí tenemos los primeros efectos del rechazo del Señor por parte de Saúl. Más y más Saúl fracasó en encontrar la paz interna hasta que finalmente se sintió totalmente despreciable y perseguido por el remordimiento.

(25–4) 1 Samuel 17:1–3. ¿Dónde se encuentra el valle de Ela?

Descendiendo del territorio montañoso de Judá hacia el Mediterráneo se encuentran numerosos valles o wadis. Uno de estos es el valle de Ela, en el cual tuvo lugar la batalla de David contra Goliat, cerca de Azeca en el Sefela o territorio de los cerros (véase 1 Samuel 17:1). El mapa que se incluye muestra al valle casi directamente al oeste y un poco al sur de Jerusalén.

Azeca en el valle de Ela



Azeca en el valle de Ela

(25–5) 1 Samuel 17:4. "Salió. . . un paladín. . . se llamaba Goliat"

"Paladín: *ish habbenayim,* un *hombre intermediario,* el *hombre que se interpone entre dos,* esto es, como en este caso, el *hombre* que se decide a resolver las disputas *entre dos ejércitos o naciones.* De manera que nuestros antiguos *campeones,* o paladines, resolvían las disputas entre *dos partes contendientes* mediante lo que se conocía como *lucha en el campo,* de ahí el vocablo *campeón."* (Clarke, *Bible Commentary,* 2:261.)

Aunque parece extraño en este tiempo de guerras modernas, en los tiempos antiguos no era raro que los ejércitos contrarios, que generalmente eran bastante pequeños, eligieran un representante por bando para enfrentarse personalmente. El resultado de ese combate determinaba quién era el vencedor de la batalla. (Compare este versículo con 2 Samuel 2:12–17, donde se relata la elección de representantes para luchar por cada bando.)

(25–6) 1 Samuel 17:4–11. ¿Qué estatura tenía Goliat y cuánto pesaba su armadura?

De acuerdo con este pasaje, la estatura de Goliat era de seis codos y un palmo. La opinión más ampliamente aceptada en cuanto a la medida de un codo es de aproximadamente cuarenta y dos centímetros, o sea, la distancia desde el codo a la punta del dedo medio extendido. El palmo es la mitad de la distancia entre el pulgar y el índice, teniendo los dedos extendidos. El palmo es la mitad de la distancia entre el pulgar y el índice, teniendo los dedos separados al máximo. Estas medidas le darían a Goliat una estatura de unos dos metros setenta y tres centímetros, aproximadamente. No es de extrañar que los filisteos hayan elegido a tal paladín, ni que ningún hombre de Israel quisiera ser el paladín de Saúl.

Es muy poco probable que hoy en día haya alguien que mida más de dos metros diez de estatura, pero se cree que en tiempos antiguos existieron hombres cuya altura excedía esta medida. En las Escrituras hay referencias de gigantes en los primeros períodos de la historia: en la época de Enoc (véase Moisés 7:15), en los días de Noé (véase Moisés 8:18; Génesis 6:4), y en la época de los israelitas (véase Números 13:33; Deuteronomio 2:10–11). Llamada *anakim* ("de cuello largo", o "alto" en hebreo) por los israelitas, esta raza de gigantes parece haber sido totalmente destruida en la conquista de Canaán bajo el mando de Josué (véase Josué 11:21). De hecho, leemos que ninguno de los anaceos quedó, excepto en Gaza, Asdod y Gat (véase Josué 11:22), que era el pueblo de Goliat (véase 1 Samuel 17:4).

Los expertos han calculado el peso de la armadura de Goliat en unos setenta kilogramos (150 libras). (Clarke, *Bible Commentary,* 2:261.) El rodillo del telar es un trozo de madera dura del cual se cuelgan los hilos en preparación para la trama del tejido. El peso de la cabeza de la lanza de Goliat se ha calculado entre seis y trece kilogramos, o sea, entre doce y veintiséis libras, dependiendo de la autoridad que sea consultada y el peso que le adjudique al siclo. (Véase la tabla de pesos y medidas.) La greba es una placa metálica, parte de la armadura, que se sujetaba sobre la pierna e iba desde abajo de la rodilla hasta el tobillo.)

(25–7) 1 Samuel 17:12–20

Estos versículos son una breve vuelta al pasado para introducir al joven David en el relato. Aunque era portador de la armadura de Saúl, el joven David, a diferencia de los hombres de lucha, evidentemente tenía permiso para abandonar el campo de batalla y volver a su casa de vez en cuando.

(25–8) 1 Samuel 17:17

El efa era una medida seca equivalente a veintidós litros aproximadamente. (Véase tabla de pesos y medidas.)

(25–9) 1 Samuel 17:20–51. "Vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos"

El relato de David y de Goliat es tan conocido que algunos lectores dan por sentado el valor de David. Pero su valor no surgió de la autoconfianza solamente, aunque creía en su propia habilidad. Como joven pastor, había practicado mucho con la honda. Era una forma eficaz tanto para alejar a los lobos y otros animales rapaces que atacaban a los rebaños, como para llamar la atención de las ovejas que se apartaban del rebaño. Como resultado de su experiencia, David tenía confianza en sus habilidades, pero la verdadera fuente de su valor estaba en la fe en el poder del Dios viviente. De hecho, el contraste entre David y los otros israelitas era grande, tanto en términos de fe como de valor. David se encolerizó porque "este filisteo incircunciso" [uno que no era

del convenio sino del mundo] . . . desafiaba al Dios viviente" (vers. 26). No hubo ira semejante entre los hombres de Israel, solamente un temblor de miedo por causa del tamaño y la fuerza de Goliat. Y la respuesta de David a la risa de Goliat, que se burlaba de él porque había ido a aceptar el desafío, presenta un ejemplo clásico de fe y de valor. "Tú vienes a mí", le dijo a Goliat, "con espada y lanza y jabalina; *mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos. . . Jehová te entregará hoy en mi mano,. . .* toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. . . porque *de Jehová es la batalla,* y él os entregará en nuestras manos" (vers. 45–47; cursiva agregada).

(25–10) 1 Samuel 17:49. El saco pastoril y la honda

Los pastores de la época de David llevaban una honda y un pequeño saco de cuero o lana (una bolsa) en el cual podían llevar piedras o alimentos al lugar donde pastaban las ovejas. David empleó su bolsa pastoril para llevar las piedras que sacó del arroyo.

Las hondas eran de distintos materiales, siendo de cuero las más comunes. Para preparar el receptáculo donde se colocaba la piedra, se usaba pelo, lana, tendones de animales y juncos. Este receptáculo era sujeto con cordeles a ambos lados y teniendo el extremo de éstos en la mano, se revoleaba en el aire hasta que alcanzaba cierta velocidad. Al soltar de la mano una de las cuerdas, la piedra salía disparada del receptáculo hacia el blanco. Cualquier defecto que tuviera la piedra, la que debía ser de una redondez perfecta, afectaba la certeza del golpe. El peso uniforme y el tamaño también tenía importancia. Antiguamente, los honderos, particularmente los pastores que disponían de tiempo, desarrollaban gran puntería y habilidad para arrojar piedras. Cuando no utilizaban las hondas, los pastores las llevaban sujetas a la frente o a la cintura.

Las hondas eran bastante usadas en el antiguo Cercano Oriente. Los israelitas, que no tenían carros de guerra, empleaban a muchos expertos en el manejo de la honda. Lo mismo se aplicaba a los pueblos de las zonas vecinas.

(25–11) 1 Samuel 17:52–58

Estos versículos pueden llevar al lector a deducir que Saúl, que antes había conocido a David, no sabía quién era éste. La pregunta de Saúl a Abner en cuanto a quién era David significa: "¿Quién es este muchacho poseedor de tanta habilidad y valor? Obviamente hace mucho más que sólo tocar el arpa. ¿Quién es su padre? ¿De qué familia proviene? ¿Dónde obtuvo semejante valor? ¿Es éste el muchacho que ha estado con nosotros durante todo este tiempo?"

(25–12) 1 Samuel 18

Una vez más las debilidades del carácter de Saúl comenzaron a manifestarse. Estaba celoso de la popularidad ganada por David (véase vers. 6–8, 16).

Saúl intentó de dos maneras deshacerse de David (véase vers. 10–11; 21–25). Pero, aunque Saúl estaba celoso de la creciente popularidad de David con el pueblo, no hay indicación todavía de que supiera que David había sido ungido para ser su sucesor.

Aunque el pueblo de Israel celebró la destreza de David en la guerra, el Señor más adelante indicó que a causa de sus grandes guerras, David no recibió permiso de edificar el templo. El privilegio fue dado a su hijo Salomón (véase 1 Crónicas 22:8).

(25–13) 1 Samuel 19:1–11

Jonatán, hijo de Saúl, fue uno de los hombres más nobles del antiguo Israel. Pudo haber considerado que David era una gran amenaza, tal como lo veía Saúl, siendo que el hijo mayor generalmente heredaba el trono. En cambio, Jonatán apoyó a David hasta el punto de ayudarlo a escapar de Saúl. Ciertamente, Jonatán amaba a David "como a sí mismo" (1 Samuel 18:1).

(25–15) 1 Samuel 19:18–25. Samuel y la escuela de los profetas

Después que David escapó de Saúl con la ayuda de su esposa, Mical, Saúl envió mensajeros para matarlo. Pero David había buscado refugio con Samuel, en lo que los eruditos han llamado "escuela de los profetas" (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 2:2, 199). Estos eruditos han mostrado que profetas como Samuel, Elías y Eliseo dirigían escuelas especiales que recibían el nombre de "compañía de profetas" (vers. 20). En otros pasajes se les conoce como "hijos de los profetas" (1 Reyes 20:35). Este hecho es de interés para los Santos de los Ultimos Días porque José Smith estableció una escuela similar en Kirtland, Ohio, para ayudar a los poseedores del sacerdocio en sus deberes especiales.

Cuando los mensajeros de Saúl, y finalmente Saúl mismo, llegaron, lo hicieron bajo la influencia del Espíritu, y así la vida de David fue salvada. El hecho de que la gente dijera "¿También Saúl entre los profetas?" se explicó en esta forma:

Saúl "se quitó sus atavíos reales o militares, reteniendo únicamente su *túnica;* y continuó así todo el día y toda aquella noche, uniéndose a los hijos de los profetas *en oración, canto de alabanzas* y en *otras prácticas religiosas,* los que eran poco usuales en los reyes y guerreros; y esto dio lugar al dicho *¿También Saúl entre los profetas?* Trayéndolo junto con sus hombres bajo la influencia divina, Dios evitó que lastimaran a David" (Clarke, *Bible Commentary,* 2:274).

Este acontecimiento destacable tiene un paralelo en la historia de la Iglesia. Durante su misión en Gran Bretaña, el élder Wilford Woodruff fue librado de las manos de las autoridades del gobierno mediante la influencia del Espíritu.

"Al ponerme de pie para hablar en la casa del hermano Benbow, un hombre entró y me dijo que era un alguacil y que había sido enviado por el rector de la parroquia con una orden para arrestarme. Le pregunté: '¿Por qué delito?' Dijo: 'Por predicar al pueblo'. Le dije que yo, así como el rector, tenía permiso otorgado por las autoridades para predicar el evangelio a la gente y que si tomaba asiento me pondría a su disposición después de la reunión. Se sentó a mi lado. Durante una hora y cuarto predi-

qué los primeros principios del evangelio sempiterno. El poder de Dios descansó sobre mí, el Espíritu llenó la casa y los presentes se sintieron convencidos. Al final de la reunión abrí la puerta para el bautismo, y siete manifestaron querer bautizarse. Entre estas personas había cuatro predicadores y el alguacil. Este se puso de pie y dijo: 'Sr. Woodruff, deseo ser bautizado'. Le dije que me gustaría bautizarlo. Bajé al agua y bauticé a los siete. Luego nos reunimos. Confirmé a trece personas, repartí la Santa Cena y todos nos regocijamos juntos.

"El alguacil fue a ver al rector y le dijo que si quería que el Sr. Woodruff fuese arrestado por predicar el evangelio, él mismo debía ir y cumplir la orden; le dijo que él había oído predicar el único sermón verdadero del evangelio que había oído en toda su vida. El rector no sabía qué hacer, de manera que mandó como espías a dos escribientes de la Iglesia de Inglaterra para concurrir a nuestra reunión y averiguar qué predicábamos. Ambos fueron tocados en su corazón, recibieron la palabra del Señor con alegría, y fueron bautizados y confirmados miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. El rector se sintió alarmado y no se aventuró a enviar a nadie más." (Citado en Cowley, *Wilford Woodruff*, pág. 118.)

(25–16) 1 Samuel 20

David tuvo que saber de las intenciones de Saúl hacia él antes de poder sentirse fuera de peligro en la corte y quedarse en ella tal como Saúl había ordenado (véase 1 Samuel 16:22; 18:2). Un sacrificio y una fiesta de luna nueva (véase vers. 5; Números 10:10; 28:11) permitieron que Jonatán tuviera una oportunidad perfecta para averiguar en cuanto al asunto. El amor fraternal de Jonatán hacia David permaneció firme, aun ante la ira de su padre.

(25–17) 1 Samuel 20:26

La referencia de Saúl a la posible impureza de David se refiere a los requisitos de la ley mosaica respecto a que el individuo tenía que ser purificado ceremoniosamente, si era necesario, para poder concurrir a una festividad santa. Supuso que David estaba ausente porque no había podido satisfacer los requisitos ceremoniales.

(25–18) 1 Samuel 20:30. ¿Por qué insultó Saúl a la madre de Jonatán?

En su ira Saúl acusó a su esposa como responsable de la rebelde deslealtad de Jonatán por ser éste fiel a David en lugar de ser fiel a su propio padre. Saúl se hundía cada vez más en el mal y se retiraba constantemente del Espíritu. Aun sus propios hijos, primero Mical y luego Jonatán, apoyaron a David porque sabían que el odio de Saúl era injustificado.

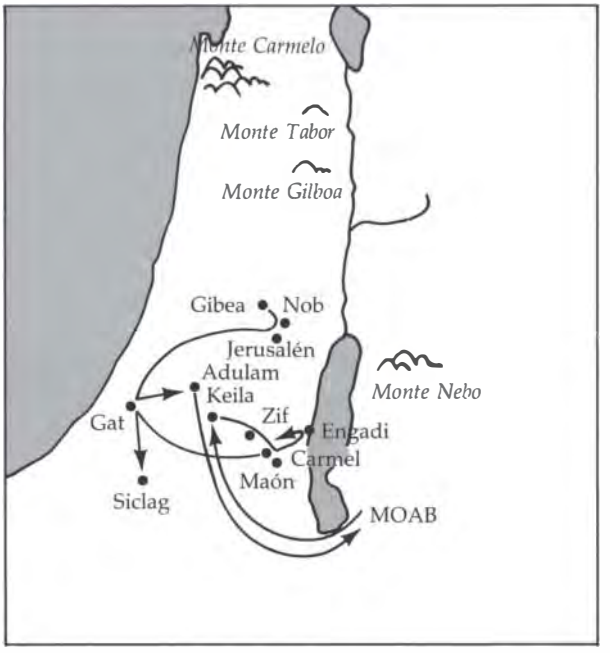
(25–19) Este punto no se aplica.

(25–20) 1 Samuel 20:41. ¿Por qué "David lloró más"?

Ambos hombres estaban en lágrimas al separarse, pero el dolor de David era mayor que el de Jonatán. Saúl le había quitado la esposa para dársela a otro hombre (1 Samuel 25:44), y ahora David se veía imposibilitado de entrar al tabernáculo y a los rituales de sacrificio porque se veía obligado a ocultarse de Saúl. Tenía que vivir entre los filisteos y mandar a sus padres a vivir entre los moabitas para que estuvieran protegidos (véase 1 Samuel 22:3–4). De aquí que "el pesar de David debe de haber sido, por su naturaleza, mucho *mayor*. Además de su amigo Jonatán, al que estaba por perder para siempre, perdió a su esposa, a sus parientes, a su país; y lo que más lo apenaba era que perdía los altares de su Dios y las ordenanzas de su religión" (Clarke, *Bible Commentary*, 2:277).

(25–21) 1 Samuel 21–24

Estos capítulos relatan la huida de David de la presencia de Saúl. El mapa que se incluye muestra los lugares en los que David buscó refugio.



David elude a Saúl

(25–22) 1 Samuel 21:1–5

El hecho de que David haya comido del pan de la proposición, reservado solamente para los sacerdotes (véase encabezamiento 13–7), técnicamente constituyó una violación de la ley. No obstante, Jesucristo empleó este incidente para mostrar que en tiempos de urgencia una violación del ritual no era pecado (véase Mateo 12:1–8). Como dijo Pablo: "la letra mata, mas el espíritu vivifica" (2 Corintios 3:6).

(25–23) 1 Samuel 22:1–2

La deserción constante de los hombres de Saúl hacia el ejército de David finalmente alcanzó tales proporciones que el ejército de David se transformó en "un gran ejército, como ejército de Dios" (1 Crónicas 12:22; véase también 12:1–7, 16–21).

Posiblemente la cueva de Adulam donde David se escondió de Saúl

(25–24) 1 Samuel 22:3–4

Aunque el rey de Moab no era precisamente un amigo de Israel, su odio iba dirigido principalmente hacia Saúl. Por lo tanto, el rey moabita dio asilo a los padres de David. El arreglo que éste hizo para la seguridad de sus padres fue sencillamente una medida de precaución en caso de que Saúl decidiera castigarlos y torturarlos para que revelaran dónde se encontraba su hijo.

(25–25) 1 Samuel 22:5–19

Una vez más Saúl demostró debilidad, la mayor hasta ese momento, pues asesinó a personas inocentes que nada sabían de sus problemas con David.

(25–26) 1 Samuel 24:10. "No extenderé mi mano contra. . . el ungido de Jehová"

Este capítulo expone un rasgo del carácter de David que necesariamente debe ser admirado. Aunque ungido por el profeta de Dios para ser rey de Israel, y aunque Saúl constantemente intentó quitarle la vida, este siervo escogido del Señor no quiso levantar su mano contra Saúl (véase vers. 5–6). David entendía un importante principio del sacerdocio, esto es, que uno debe demostrar lealtad hacia los llamados por el Señor a presidir aun cuando ellos no actúen perfectamente en su llamamiento. Saúl estaba fracasando miserablemente, pero David sabía que era responsabilidad del Señor derrocar a Saúl, no suya.

(25–28) 1 Samuel 25:29

Abigail aquí empleó imágenes hermosas, una con relación a un haz y la otra a una honda. Abigail sencillamente estaba diciendo que la vida de David, sujeta como estaba a Dios, era preciosa y sería protegida, en tanto que la vida de sus enemigos se apartaría de David y de Dios tal como la piedra sale disparada de la honda.

(25–29) 1 Samuel 25:37. "Y desmayó su corazón en él, y se quedó como una piedra"

Esto significa que Nabal quedó aterrado al pensar que había escapado solamente porque David escuchó el ruego de su esposa. Tal vez sufrió un infarto o un derrame cerebral por causa del terror.

(25–30) 1 Samuel 25:42–44

En esta época David se casó con dos mujeres, pues Saúl dio a su hija Mical, la primera esposa de David, a otro hombre (véase vers. 44). Aunque Abigail es mencionada aquí antes que Ahinoam, esta última fue la madre del hijo mayor de David, Ammón, y siempre se la menciona primero cuando se nombra a las esposas de David (Clarke, *Bible Commentary*, 1:2:291).

(25–31) 1 Samuel 26

Este capítulo detalla la segunda negativa de parte de David en cuanto a matar a Saúl, aunque hubiera

resultado fácil hacerlo. Como prueba, David tomó la lanza del rey y su vasija de agua, las llevó al otro lado del arroyo y luego dio voces a Abner, capitán del rey, manifestándole que había fracasado en protegerlo. Una vez más se muestra el carácter de David. Cuando David dijo "pague Jehová a cada uno su justicia y su lealtad" (vers. 23) estaba pidiendo que el Señor juzgara sus obras en comparación con las de Saúl.

"En este discurso de David hay mucha dignidad, y ella arranca de la conciencia de su propia inocencia. No pide por su vida, no ofrece razón para prevalecer sobre Saúl a fin de que desista de sus intentos de destruirlo, sino que deja todo el asunto en manos de Dios, como juez y vindicador de la inocencia oprimida. Saúl mismo queda sin palabras, a no ser por el sencillo reconocimiento de su pecado; y en representación de su rey ninguno de sus oficiales tiene palabra para expresar. Es extraño que ninguno de ellos ofreciera ahora dañar a David. Todos vieron que David estaba bajo el cuidado de Dios y que su amo aparentemente había sido abandonado por El. Saúl invitó a David a *regresar,* pero David conocía demasiado bien lo mutable del carácter de Saúl como para confiarse al poder de aquel rey veleidoso. ¡Cuán carentes de valor son las decisiones de los hombres contra la voluntad de Dios! Cuando El decide salvar, ¿quién puede destruir? ¿Y quién es capaz de librarse de sus manos?" (Clarke, *Bible Commentary,* 2:294.)

Desde este momento en adelante Saúl dejó de perseguir a David y de tratar de quitarle la vida (véase 1 Samuel 27:4).

(25–32) 1 Samuel 27:10

"¿Dónde habéis merodeado hoy" es otra forma de preguntar dónde habían estado ese día. Parece que David estuvo entre los enemigos de Israel (véase vers. 8), y tuvo que apoderarse de las rituallas que éstos tenían de ellos para mantener a su ejército, que lo acompañaba en Siclag. Aunque muchos comentaristas condenan esta conducta de David, se debe notar que estaba cumpliendo el mandato de Dios dado a Moisés y a Josué de destruir enteramente a los cananeos en ocasión de la llegada de Israel a la tierra prometida (véase encabezamiento 19–15 para conocer las razones por las que el Señor requirió esta destrucción).

(25–33) 1 Samuel 28:3–14. ¿Por qué Saúl se valió de una adivina?

Anteriormente se ha hecho mención de lo que en el antiguo Israel significaba tener espíritu de adivinación (véase encabezamiento 16–5). Saúl, ahora despojado de sensibilidad espiritual por causa de su maldad e incapaz de tener respuesta del Señor, "ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas" (vers. 6), buscó una medium, una encantadora, una que decía ser capaz de comunicarse con los que estaban en el mundo de los espíritus. Fue el acto de un hombre desesperado.

"Aquellos que intentan y frecuentemente obtienen comunión (tal como creen) con espíritus de difuntos reciben el nombre de *espiritistas.* Su doctrina y creencia de que mediums y otros mortales pueden realmente comunicarse con los espíritus de difuntos recibe el nombre de *espiritismo.* Tal comunicación, si ocurre y cuando ocurre, se manifiesta a través de fenómenos físicos, tales como lo que llaman raptos espirituales, o durante estados mentales anormales tales como los trances. Estas comunicaciones generalmente son fraguadas y manifiestas a través de *mediums. . .*

". . . por sinceros que sean los mediums al creer que están siguiendo un camino aprobado divinamente para que los hombres escuchen a los muertos; en realidad están valiéndose de las fuerzas del mal para lograrlo. Los que son realmente espirituales saben esto por revelación personal que viene del verdadero Espíritu; además, la información revelada por parte de los espíritus mediante los mediums no está en concordancia con 'la ley y el testimonio'.

". . . en el antiguo Israel, las prácticas espiritistas eran castigadas con la muerte.'El hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos, o se entregare a la adivinación, ha de morir' (Lv. 20:27; Ex. 22:18)." (McConkie, *Mormon Doctrine,* págs. 759–60.)

(25–34) 1 Samuel 28:15–20. ¿Puede alguien dominado por un demonio o espíritu maligno hacer hablar a un profeta muerto?

"La adivina de Endor,. . . en lugar de ser una profetisa del Señor, era una mujer que practicaba la necromancia, esto es, la comunicación o falsa comunicación con los espíritus de los difuntos. Pero ella era dominada por un espíritu de adivinación. En otras palabras, era una medium espiritista, semejante a los que en la actualidad profesan ese arte, quienes dicen estar bajo el control de conocidos difuntos, y que mediante ellos pueden comunicarse con los muertos. Es menester observar que en la sesión espiritista con el rey de Israel, Saúl no vio a Samuel ni a nadie, sino sólo a la medium o adivina. Ella declaró que veía a un anciano que se aproximaba y que estaba cubierto con un manto. Fue ella quien le dijo a Saúl lo que se suponía que había dicho Samuel. El rey percibió que se trataba de éste por lo que la adivina le estaba diciendo. La conversación que se produjo entre Samuel y Saúl fue dirigida por la adivina. Todo esto pudo suceder sin la presencia del profeta Samuel. La mujer, bajo la influencia de un espíritu de adivinación, pudo haberle dado a Saúl el mensaje que se suponía que provenía de Samuel, en la misma forma en que se pretende dar mensajes de los difuntos a través de mediums en esta época, los que, como en el caso que estamos estudiando, hacen su trabajo de noche o protegidos por la obscuridad.

"Está más allá de la creencia racional que tales individuos puedan, en la antigüedad o en los tiempos modernos, invocar los espíritus de siervos o siervas del Señor que ya han partido. Estos no están a la orden y llamado de adivinos, magos, encantadores o brujos. Ciertamente lastimosa sería la condición de los espíritus que están en el paraíso si estuvieran bajo tal control. No tendrían descanso, ni podrían verse libres de las dificultades y afanes de la vida terrenal,

libertad que es esencial para su felicidad, pues estarían en condición de sujeción, esclavos de la voluntad y caprichos de personas que no concen a Dios y cuya vida y aspiraciones son de la tierra, o sea, mundanas." (Smith, *Answers to Gospel Questions*, 4:107–8.)

(25–35) 1 Samuel 28:16–20. ¿Pueden los adivinos predecir el futuro?

"Se ha sugerido que en este caso el Señor envió a Samuel, en el espíritu, para comunicarse con Saúl, a fin de que supiera lo que acontecería con él; pero este punto de vista no armoniza con las declaraciones del caso hechas en el pasaje que aporta los detalles. Si el Señor deseaba impartir esta información a Saúl, ¿por qué no le respondió cuando él inquirió a través de los canales legítimos de la comunicación divina? Saúl había intentado todo y fracasó en obtener una respuesta. ¿Por qué el Señor iba a dejar a un lado los medios que El mismo había establecido, enviando a Samuel, un profeta, a revelarse a sí mismo mediante un método prohibido? ¿Por qué iba a emplear a alguien que tenía un espíritu de adivinación, una medium que positivamente El había condenado mediante su propia ley?

" 'Pero', se dice, 'la predicción expresada por el espíritu que se manifestó en esa ocasión se cumplió literalmente. Israel fue entregado en manos de los filisteos, y Saúl y sus tres hijos, su escudero y los hombres de su cuerpo de armas fueron muertos. Por lo tanto, fue una profecía verdadera.' Admitiendo eso como correcto, la posición tomada en este artículo no se debilita. Si los encantadores, los magos, los brujos y los adivinos, puestos bajo la prohibición de la ley, a veces no anunciaran la verdad, no habría necesidad de advertir al pueblo que no fuera a ellos para consultarlos. Si el diablo nunca dijera la verdad, no podría engañar con sus falsedades a los hombres. Los poderes de las tinieblas no prevalecerían si no recurrieran a un poco de luz. Mezclar algunas verdades con el error es uno de los medios por los que ellos desvían a la humanidad. No hay nada, entonces, en la historia de la entrevista entre Saúl y la mujer de Endor que, racional o doctrinalmente, establezca que ella era una profetisa del Señor o que Samuel en realidad haya aparecido en esa ocasión." (Smith, *Answers to Gospel Questions*, 4:108–9.)

(25–36) 1 Samuel 30:7–8

Ciertamente el uso del efod por David debe de haber incluido el del Urim y Tumim. El pectoral del sumo sacerdote, que contenía el Urim y Tumim, estaba sujeto al Efod (véase Exodo 28:26–30; encabezamiento 13–13). Así tenemos que David le pidió al sumo sacerdote que preguntara al Señor mediante el Urim y Tumim y obtuvo una respuesta inmediata (véase 1 Samuel 30:8).

(25–37) 1 Samuel 31:10. ¿Quién es Astoret?

Véase Temas suplementarios, Sección F: "Idolatría antigua y moderna", especialmente el encabezamiento F–7.

RESUMEN ANALITICO

(25–38) La sección del Antiguo Testamento que contiene la historia de Samuel, David, Jonatán y Saúl está repleta de situaciones que se pueden aplicar a la vida moderna, está a tal grado llena de lecciones que anula el tiempo. No es extraño que los profetas actuales hayan dirigido su atención a ella una y otra vez al hablar al Israel de nuestros días. Lea y medite las citas siguientes en su esfuerzo por encontrar lecciones para su propia vida. Posiblemente desee anotar en su diario aquellas cosas que sean de valor particular para usted.

(25–39) ¿Qué aprendemos de la elección de Samuel al escoger a David como futuro rey de Israel?

"Al examinar la experiencia de Samuel al elegir a un rey, podemos lograr mayor comprensión del hecho de que el hombre no está calificado para juzgar. El Señor había rechazado a Saúl como rey de Israel e instruyó al profeta Samuel a escoger un nuevo rey. Le dijo que fuese a la casa de Isaí (éste tenía ocho hijos), que una vez allí el ungido pasaría delante de él, y él sabría quién tenía que ser escogido. Cuando el mayor, Eliab, se presentó, Samuel pensó que era el elegido, pero el Señor lo rechazó y le dio al profeta la llave para juzgar: 'No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón'. (1 Samuel 16:7.)

"Cada uno de los siete hijos pasaron delante de Samuel, y todos fueron rechazados. Luego David, el más joven, fue llamado a presentarse y fue aprobado por el Señor.

"Por lo tanto, la razón por la que no podemos juzgar es obvia. No podemos ver lo que hay en el corazón. No conocemos los motivos de ciertas acciones, aunque imputamos motivos a todo acto que vemos. Tal vez estos actos sean puros, y nosotros pensamos que no lo son.

"No es posible juzgar a los demás a menos que conozcamos sus deseos, su fe y sus metas. Por causa de un medio ambiente diferente, de oportunidades desiguales y de muchos otros detalles, no todos estamos en la misma posición. Uno puede comenzar desde la cumbre, y otro desde la base, y tal vez se encuentren al dirigirse en direcciones contrarias. . . ¿Cómo podemos nosotros, con todas nuestras debilidades y flaquezas, osar arrogarnos el lugar de jueces? A lo sumo el hombre puede juzgar solamente lo que ve; no puede juzgar el corazón o la intención, ni comenzar a juzgar el potencial de su prójimo." (N. Eldon Tanner, "Judge Not That Ye Be Not Judged", *Ensign*, julio de 1972, pág. 35.)

(25–40) ¿Qué debemos hacer para vencer al Goliat que vive en cada uno de nosotros?

"Recordad que todo David tiene un Goliat al cual vencer y cada Goliat puede ser vencido. Tal vez no sea un hombre fuerte que pelea con sus puños o espada o con un rifle. Puede ser de carne y huesos.

Tal vez no tenga dos metros setenta de estatura; tal vez no esté protegido por una coraza. . . pero todos los jóvenes tienen un Goliat. Y cada joven tiene su honda y tiene acceso al riachuelo donde están las piedras redondeadas.

"Encontraréis los Goliats que os amenazan. Sea Goliat el fortachón del pueblo, o sea la tentación de hurtar o destruir, o la tentación de robar o el deseo de decir malas palabras; si vuestro Goliat es el deseo de destruir o la tentación de la lujuria y del pecado, o la inclinación a evitar la actividad, cualquiera que sea vuestro Goliat, puede ser destruido. Pero recordad, para ser vencedores debemos seguir la senda que siguió David:

" 'David se conducía prudentemente en todos sus asuntos, y Jehová estaba con él' (1 Samuel 18:14)." (Spencer W. Kimball, "The Davids and the Goliaths", *Ensign*, nov. de 1974, pág. 82.)

(25–41) Armados de fe en Dios, nuestra causa no puede ser obstaculizada

Las personas prudentes se arman como lo hizo David, no con honda o piedra, sino con fe. Aunque David era experto en el manejo de la honda, su confianza descansaba en el Señor de los ejércitos, el Dios de las huestes a las que Goliat desafiaba. Del mismo modo, nosotros también debemos armarnos para nuestras batallas.

"Sugiero que cada individuo se apreste con la armadura de Dios. Así llegará a ser un ejemplo para los demás, y muchos seguirán sus pasos. A medida que cada uno haga esto, ayudará a formar el ejército que obtendrá la gran victoria y finalmente preparará al mundo para la segunda venida del Salvador.

"Al vestir la armadura de Dios, debemos llegar a conocer al Salvador. A los 14 años de edad, José Smith, en su búsqueda de conocimiento y sabiduría, se dirigió al Señor en oración. Dios el Padre y su Hijo, Jesucristo, aparecieron ante él en una visión. Vio a dos personajes, uno diciendo del otro: 'Este es mi Hijo Amado. ¡Escúchalo!' (José Smith 1:17). Este fue el comienzo de la restauración del evangelio de Jesucristo en la tierra. Si tenemos fe, podemos prepararnos mediante oración y estudio y obtener la misma seguridad que tuvo José Smith: que Dios vive y que El y su Hijo son dos personas distintas. Jesús de Nazaret entonces llegará a ser el centro de nuestra vida. Con esta certidumbre, nuestra causa no puede ser obstaculizada. Sin ella, no tenemos causa." (Victor L. Brown, "Is There Not a Cause?" *Ensign*, nov. de 1974, pág. 104.)

(25–42) Es la causa a la que honramos y no a los miembros indignos que la profesan.

"Aunque un hombre no sea el ungido del Señor, es posible que tengamos hacia él sentimientos de simpatía, los cuales nos los enseña la misma naturaleza humana; mas cuando un hombre es el ungido del Señor, nos sentimos de la misma forma en que David se sintió hacia Saúl. El no levantaría su mano contra Saúl, porque, como él mismo lo dijo, es ungido del Señor. Pero, ¿cómo podrían trabajar en armonía y estar en unidad si los dos tuvieran espíritus diferentes? En Saúl había un espíritu contrario, pero aun así David no levantaría la mano para matarle, aunque lo tenía en su poder, pues él era el ungido del Señor. Un hombre puede estar asociado con otro y estar en el mismo reino y ser a la vez de espíritus diferentes; incluso puede pasar sin ser notado por algún tiempo. Cuando el ungido del Señor no se esfuerza por cumplir con las responsabilidades del reino, permanece inactivo todo el tiempo. De manera que ¿cómo puede aquel que obedece los principios de la rectitud y la justicia y que está lleno del amor de Jesús amar a ese hombre? El no puede hacerlo como quisiera. Tenemos que estar inspirados por el mismo Espíritu y por la misma clase de conocimiento para poder amarnos y ser uno en corazón y mente." (Lorenzo Snow, en *Journal of Discourse*, 4:156.)

La caída del rey David 26

(26–1) Introducción

"Si los Santos de los Ultimos Días esperan ganar terreno con el pueblo judío, deben dejar de hablar del rey David como si se tratara de un personaje trágico, pecaminoso, porque nosotros lo consideramos una de las grandes figuras de nuestra historia." Así hablaba un joven judío a su amigo de nuestra Iglesia.

"¿Era David un buen hombre?" Haga esta pregunta entre los eruditos del Antiguo Testamento y casi con seguridad se verá inmediatamente envuelto en un vigoroso debate.

Durante el reinado de David, Israel alcanzó su edad de oro, el zénit de su poder. Por primera vez, bajo su dirección, el pueblo escogido controló todo el territorio prometido a la simiente de Abraham casi mil años antes. Israel no había alcanzado tales alturas en toda su historia, ni volvieron a hacerlo otra vez.

¿Ensalzamos al David que mató a Goliat o al David que mató a Urías? ¿Debemos mirarlo como el siervo que rehusó levantar su mano contra el ungido del Señor, o como el ungido del Señor que levantó su mano contra un siervo fiel y leal? ¿Fue su vida una tragedia o un triunfo?

Si fue triunfo, entonces ¿por qué ha "caído de su exaltación" (D. y C. 132:39) y ha perdido "el máximo de todos los dones de Dios"? (D. y C. 6:13.) Si fue una tragedia, ¿por qué se profetizó que el Mesías se sentaría "en el trono de David" (Isaías 9:7) y sería llamado "David su rey"? (Jeremías 30:9; véase también 23:5–6; 30:15–17; Ezequiel 37:24–25). ¿Por qué se nos dice que Jesús recibirá "el trono de David su padre" (Lucas 1:32) y que tiene "la llave de David"? (Apocalipsis 3:7.)

En este capítulo leemos acerca de David como rey de Israel. Ya lo hemos visto como el muchacho pastor convertido en guerrero y como escudero del rey convertido en fugitivo a causa de la locura de Saúl. A la muerte de éste, David fue rey en los hechos tanto como en título.

En este capítulo y en el siguiente estudie cuidadosamente la vida de este personaje para ver si puede responder a estas preguntas. ¿Es injusto considerar la vida de David como una tragedia? ¿Cómo debemos considerar a este gran personaje de la historia?

Instrucciones al alumno

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de 2 Samuel 1–12.

2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las indicaciones de su maestro. (Los alum nos del Curso de estudio individual supervisado de ben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE 2 SAMUEL 1–12

(26–2) 2 Samuel 1:1–16. ¿Por qué David mató al hombre que había dado muerte a Saúl a solicitud del propio rey?

Al leer 1 Samuel 31:1–6 y 2 Samuel 1:1–16 nos damos cuenta de que existen dos relatos diferentes acerca de la muerte de Saúl. El hombre que vino a David y anunció que había dado muerte a Saúl por insistencia de él no era el escudero del rey. Al negarse el escudero a matar a su amo, Saúl se arrojó sobre su espada antes que caer en manos de los filisteos. Su escudero siguió el ejemplo y también murió.

"Todo el relato que presentó este joven es una falsedad: en muchos de los detalles es *autocontradictorio.* No hay una *prueba* en el caso, pero al haber traído la *corona* o *diadema* y los *brazaletes* de Saúl, todo parece indicar que era uno de los que buscaban despojos entre los muertos, y habiéndolos encontrado en el campo de batalla los trajo a David y contó una mentira en cuanto a haber dado muerte a Saúl, solamente para congraciarse con David." (Clarke, *Bible Comentary*, 2:308.)

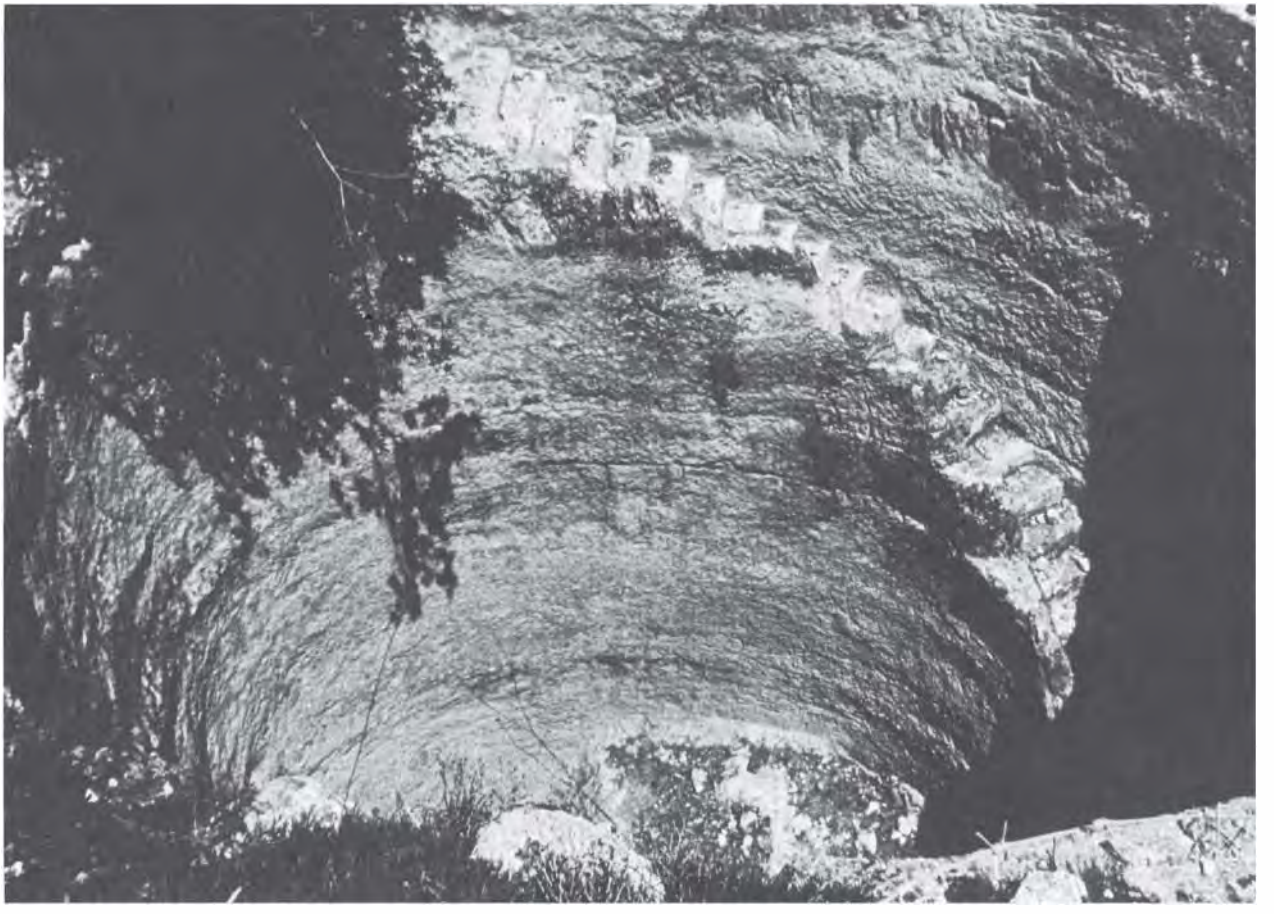
Es evidente en 2 Samuel 4:10 que David comprendió los motivos del amalecita. El lamento de David por la muerte de Saúl fue sincero y profundo. En lugar de sentirse agradecido por la muerte de su más violento enemigo, verdaderamente lloró la tragedia que había caído sobre Israel.

(26–3) 2 Samuel 2:1–11

Después de la muerte de Saúl, las tribus de Israel no se congregaron inmediatamente para aceptar a David como rey. Abner, el capitán de los ejércitos de Saúl (su comandante en jefe), puso a uno de los hijos del difunto rey como sucesor del trono (véase vers. 8 y 9). La tribu de Judá aceptó a David, pero durante siete años no hubo unidad, y reinaron dos reyes (véase vers. 11). David pudo haber rehusado actuar contra Is-boset porque había pactado con Jonatán no levantarse contra la familia de Saúl cuando llegara al poder (véase 1 Samuel 20:14–16).

(26–4) 2 Samuel 2:12–32

El encuentro entre los hombres de Abner y los hombres de Joab junto al estanque de Gabaón fue mucho más que un pasatiempo. Abner era el líder de las fuerzas de Is-boset, hijo de Saúl, y Joab era el comandante de David. Así, en la lucha entre los dos reinos, eligieron paladines para determinar quién sería el vencedor (véase encabezamiento 25–5). La propuesta de que los jóvenes "maniobren delante de nosotros" (vers. 14) significaba permitir a doce representantes luchar por cada parte. El "estanque que Gabaón" (vers. 13) parece haber sido un gran po



El estanque de Gabaón

zo cavado en la roca, suficientemente grande para que las mujeres descendieran por medio de una escalinata (véase la ilustración).

Luego que los doce de cada parte se dieron muerte, no quedó definido el vencedor, de manera que ambos bandos se dieron a una furiosa batalla que fue ganada por los hombres de David. Cuando Asael, hermano de Joab, salió en persecución de Abner, éste le gritó que debía contentarse con tomar la armadura de los más jóvenes, pero Asael rehusó.

"Parece ser que Asael deseaba tomar como trofeo la armadura de Abner; esta pieza era codiciada por los antiguos héroes. Abner no quería herirlo por temor a excitar la enemistad de Joab, pero como Asael era obstinado en su persecución y más rápido que Abner, este último vio que era asunto de matar o dejarse matar; por lo tanto, mató a Asael con el *regatón de su lanza,* atravesándole el cuerpo. La muerte de Asael costó la vida a Abner" (Clarke, *Bible Commentary,* 2:313).

(26–5) 2 Samuel 3

La guerra entre los dos reinos se intensificó a medida que el ejército de David lentamente iba ganando prestigio (véase vers. 1). Fue en ese momento que Is-boset acusó a Abner de haberse allegado a una de las esposas de Saúl (véase vers. 7). Allegarse a las concubinas reales era equivalente a reclamar el tro-no. No nos sorprende que Is-boset estuviera preocupado. La pregunta de Abner, "¿Soy yo cabeza de perro que pertenezca a Judá?" (vers. 8), significaba: "¿Soy yo un traidor?" Pronto demostró serlo.

Furioso, Abner se vengó de Is-boset volviendo el corazón del resto del pueblo a David (véase vers. 17–19) y luego él mismo desertó pasando al campamento de David (véase vers. 20). Joab aprovechó esta oportunidad para vengar la muerte de su hermano (vers. 27).

David hizo mucho para demostrar al pueblo que nada tuvo que ver con la muerte de Abner (véase vers. 28–38). La conducta de David fue acertada desde el punto de vista político, pues aquellos a quienes Abner había persuadido para cambiar su lealtad en favor de David fácilmente podían haberse vuelto a Is-boset al enterarse de su muerte.

(26–6) 2 Samuel 4

Nuevamente, David mostró gran sabiduría y buen juicio haciendo ejecutar a los dos hombres que mataron a Is-boset. Aunque estaba en guerra contra éste, David no aprobó la traición de los asesinos y los hizo ejecutar. Su sabiduría y bondad finalmente unieron a las tribus en un reino leal a su mando.

(26–7) 2 Samuel 5:6–10. David conquistó Jerusalén y la convirtió en su capital

Los orígenes de Jerusalén se pierden en la antigüedad. La primera referencia bíblica puede ser la que está en Génesis y que dice que "Melquisedec, rey de Salem" (Jerusalén) y "sacerdote del Dios Altísimo" se encontró con Abraham que regresaba de su batalla contra los reyes y lo bendijo (Génesis 14:18). A él fue a quien Abraham pagó el diezmo de todo lo que poseía. Cuando Josué cruzó el Jordán, la ciudad estaba en manos de los jebuseos, una tribu cananea. Este pueblo poseyó a Jerusalén hasta que David la tomó aproximadamente unos 1000 años a. C. , aunque Israel tal vez temporariamente conquistó la ciudad poco después de su invasión a la tierra de Canaán (véase Josué 10).

David sabiamente escogió a esta ciudad como la capital de su reino, pues Jerusalén era una ciudad que se levantaba entre las tribus del norte y las del sur de Israel, pero no pertenecía a ninguna de ellas porque todavía estaba en manos de los jebuseos. La forma de conquistar la ciudad ha sido muy discutida por causa del vocablo "canal" o "túnel" (2 Samuel 5:8, versión Nácar-Colunga, también Rey Santiago). El vocablo probablemente se refiere a un canal o un túnel, si es usado como en el hebreo del siglo II a. C. El canal que corría perpendicularmente desde un conducto cortado en la roca a unos veinte metros al oeste del Gijón, descubierto en 1867 por Sir C. Warren, y que habría servido para dar agua en tiempos de sitio a la gente que vivía dentro de los muros de la ciudad, también pudo servir para que algunos invasores entraran y abrieran los portones de la ciudad desde adentro. Joab, se dice, fue quien logró la entrada inicial (véase 1 Crónicas 11:6).

El sarcasmo de los jebuseos diciendo que David tendría que vencer a "los ciegos y cojos", como si ellos hubieran sido suficientes para defender la ciudad, fue devuelto a ellos por David, quien posteriormente se refería a todos los defensores jebuseos llamándolos "ciegos y cojos" (vers. 6, 8).

(26–8) 2 Samuel 5:11–12. ¿Quién era Hiram, rey de Tiro, y cuál fue su relación con Israel?

Aproximadamente a medio camino entre la Beirut actual y Jaifa, en Israel, estaba la ciudad de Tiro, un puerto que en aquel entonces era una de las ciudades más importantes de los fenicios. El nombre de *Hiram* parece haber sido el nombre de familia de un rey o cadena de reyes de Tiro que fueron contemporáneos de David y de Salomón. El más conocido de estos Hiram es aquel que envió albañiles, carpinteros y cedros del Líbano para edificar el palacio de David en Jerusalén (véase 2 Samuel 5:11; 1 Crónicas 14:1). Posteriormente Salomón fue ayudado en gran manera en la construcción del templo por este mismo Hiram, u otro que llevaba el mismo nombre (véase 1 Reyes 9; 2 Crónicas 2).

(26–9) 2 Samuel 5:17–25

Si la guerra contra los filisteos ocurrió antes de la captura de Jerusalén, la "fortaleza" (vers. 17) a la cual David fue en busca de refugio probablemente era la cueva de Adulam (véase 1 Samuel 22:1–4). Pero si la guerra se produjo después de la toma de Jerusalén, la "fortaleza" puede indicar a la ciudad misma (véase 2 Samuel 5:7, 9). David no contó a sus hombres, indicando así que no ponía su confianza en el tamaño de su ejército sino en el Señor.

(26–10) 2 Samuel 6:1–11. ¿Por qué Uza fue herido de muerte?

El arca del pacto era un recipiente sagrado que contenía algunos de los objetos más venerados de la historia de Israel. Tocar el arca o su contenido había sido estrictamente prohibido por el Señor. Solamente los levitas autorizados, y ellos solamente bajo ciertas condiciones establecidas, podían tomar en sus manos los instrumentos sagrados (véase Números 4:15). Uza tal vez haya demostrado una osada presunción al querer tocar lo que Dios había prohibido aunque haya sido solamente para evitar que el arca cayera. Se debe tener presente que Dios posee total poder para evitar que el arca cayera en esa ocasión si hubiera querido hacerlo. Aunque no conocemos mucho lo que pasó, sirve de excelente ejemplo de que los mandamientos de Dios son sagrados y deben ser obedecidos precisamente como El decreta. Este principio tiene muchas aplicaciones en nuestra época (véase encabezamiento 26:23).

(26–11) 2 Samuel 6:12–23. ¿Por qué Mical se sintió ofendida al ver danzar a David?

"Cuando el arca fue llevada a la ciudad de David, Mical, la hija de Saúl, miró por la ventana y allí vio a David saltando y danzando delante de Jehová y lo despreció en su corazón. . . Se la menciona aquí intencionalmente como la hija de Saúl, en lugar de referirse a ella como esposa de David, porque en esta ocasión demostró que apoyaba a su padre en lugar de a su esposo. En la época de Saúl la gente no se ocupaba del arca del pacto (1 Crónicas 13:3); la adoración pública era ignorada muchas veces, y el alma de la religión viva había muerto en la familia del rey. Mical tenía *terafim* (estatuillas fundidas), y en David ella solamente amaba al héroe valiente y al rey glorificado. Por lo tanto, se mostró ofendida por la humildad con la que el rey, en su entusiasmo santo, se puso a la altura del resto de la nación ante el Señor. . .

". . . La orgullosa hija de Saúl se sintió ofendida por el hecho de que el rey en esta ocasión hubiera bajado al nivel del pueblo. Ella recurrió al hecho de lo corto del vestido de los sacerdotes para hacer un comentario despectivo con relación a la danza de David, diciendo que era impropia de un rey. . . Con las palabras 'quien me eligió en preferencia a *tu padre y a toda tu casa*', David abatió el orgullo de la hija del rey. Sus saltos y danzas iban dirigidos al Señor que lo había elegido y que había rechazado a Saúl por causa de su orgullo. Por lo tanto, él estaba dispuesto a más desprecios delante del Señor, o sea, que soportaría mayores desprecios de parte de los hombres que los que ya había recibido, y sería humilde ante sus ojos (véase Salmos 131:1); también con

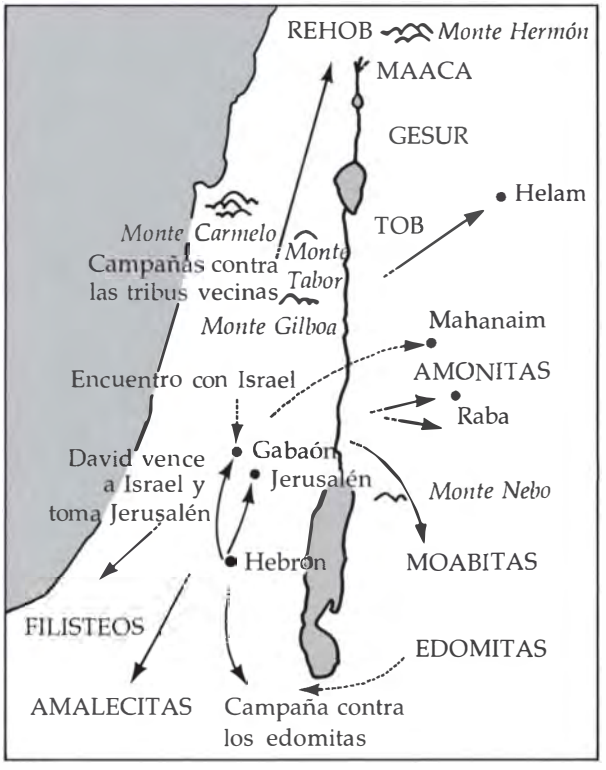
las doncellas alcanzaría honor delante del Señor. Porque el que se humilla será enaltecido (Mateo 23:12)." (Keil y Delitzsch, *Commentary*, 2:2:336–38.)

(26–12) 2 Samuel 7:1–17. ¿Por qué no se le permitió a David edificar el templo?

La motivación de David para querer levantar una casa permanente para el Señor (el tabernáculo hecho por Moisés en el desierto era una tienda que ya tenía unos trescientos años de existencia) fue buena y apropiada, pero el Señor, mediante Natán, le negó el permiso de hacerlo. No fue dada una razón específica en esta ocasión, solamente una bendición sobre la casa de David. En el registro que encontramos en Crónicas, sin embargo, David le dijo a Salomón que le había sido revelado que él había visto demasiadas guerras y derramamiento de sangre como para que se le permitiera edificar la casa del Señor (véase 1 Crónicas 22:8).

(26–13) 2 Samuel 7:16. ¿Fueron la casa de David y el trono establecidos para siempre?

Este versículo es un ejemplo de una profecía dual, esto es, una profecía con doble significado (véase encabezamiento G–5). Prometía que el linaje de David continuaría en el trono y, a diferencia del linaje de Saúl, no sería derrocado después de su muerte. Pero es también una profecía claramente mesiánica. Jesús, el Mesías, quien fue llamado David, recibiría el trono de David, tendría la llave de David, y se sentaría en el trono de David (véase encabezamiento 26–1). Está claro que solamente una persona puede



Campañas militares de David

sentarse en el trono de David (esto es, reinar sobre la casa de Israel) para siempre jamás, y esa persona es Cristo. El vino a la tierra como descendiente de David y como heredero a su trono tanto física como espiritualmente. El élder James E. Talmage explicó el significado de las genealogías de Jesús dadas por Mateo y Lucas estableciendo el derecho de Jesús al trono.

"En la época del nacimiento del Salvador, Israel se hallaba bajo el dominio de monarcas extranjeros. Los derechos de la familia real davídica no tenían validez, y el gobernador de los judíos era nombrado por Roma. Si Judá hubiese sido una nación libre e independiente, regida por su soberano legal, José, el carpintero, habría sido su rey; y el sucesor legal al trono, Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos." (*Jesús el Cristo,* pág. 91.)

(26–14) 2 Samuel 8:3–18

Bajo la dirección de David, el reino se extendió según la promesa de Dios a Abraham (véase Génesis 15:18).

(26–15) 2 Samuel 9

Una vez que David se aseguró el trono, buscó sanar las heridas. Su deseo fue ser bondadoso para con todos los de la casa de Saúl. La única persona que quedaba de esa casa era Mefi-boset, al cual David recibió y trató casi como a un hijo. Esto sirvió para dar cumplimiento a la promesa que le había hecho a Jonatán años antes (véase 1 Samuel 20:14–16).

(26–16) 2 Samuel 10

El mal recibimiento de los embajadores de David, que deliberadamente fueron humillados y avergonzados por el rapado de la barba y su desnudez, acarreó una guerra que solamente sirvió para extender el dominio de David. Ciertamente se podría decir: "Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue" (2 Samuel 8:6).

(26–17) 2 Samuel 11:2. ¿Por qué David andaba sobre el terrado de su casa?

Muchas casas de Palestina, tanto en aquel entonces como en la actualidad, tenían terrazas (techos achatados). En el calor del Oriente la gente usaba parte de su tiempo para andar, o sentarse, en la terraza, al aire fresco de la tarde o durante el día para recibir algún soplo de brisa fresca. La terraza del palacio de David probablemente era lo suficientemente alta como para mirar hacia los patios de las casas vecinas.

(26–18) 2 Samuel 11:3–27. ¿Cuál es la gran lección que aprendemos en estos versículos?

"Las cosas se estaban volviendo demasiado fáciles para David; disponía de tiempo libre para pasar en su casa en tanto que Joab y sus hombres estaban peleando contra los amonitas y los sirios. En su tiempo libre miró desde la terraza y vio a la esposa de su vecino. El tiempo de holganza y la lujuria lo llevaron al adulterio y luego al asesinato, pecados que tuvieron repercusiones eternas así como resultados terrenales trágicos. Una de las advertencias chocantes y graves del Antiguo Testamento es que el hombre

puede ser bueno, grande y eminente y a pesar de ello tener debilidades que pueden llevarlo a obras que enteramente obscurecen y derrotan lo mejor de él." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:185.)

(26–19) 2 Samuel 12:1–4. El asesinato y el adulterio acarrean sus propias consecuencias

"Tal como sucede demasiado frecuentemente, el pecador comienza a arrepentirse cuando su pecado sale a luz. La figura de Natán acusando osadamente al rey en su propia cara mediante un paralelo alegórico es impresionante. La alegoría de Natán fue hábilmente demostrada, y su expresión cumbre, '¡Attah ha ish!' (Tú eres aquel hombre), debe de haber sido un golpe tremendo en la conciencia de David, semejante a los presagios del día de la condenación.

"Sin duda sus sentimientos de arrepentimiento fueron sinceros, pero no se podía arrepentir suficientemente como para restaurar la *vida* de su amigo, Urías, ni la *virtud* de la esposa de aquél. Aunque posteriormente esperó y oró para que su alma no quedara para siempre en el infierno (en la prisión espiritual), el destino eterno de los obradores de esos pecados no es muy alentador (véase Salmos 16 y 51; luego, Hebreos 6:4–6; Apocalipsis 22:14–15; D. y C. 132:27; 76:31–37; 29:41 y 42:18, 79)." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:185.)

(26–20) 2 Samuel 12:15–25. ¿Fue la muerte del hijo un castigo de Dios?

"El hijo nacido de su unión ilícita no vivió, pero no hay razón para considerar eso como 'un castigo' al niño por los pecados de los padres. La muerte puede llegar en cualquier momento, y puede ser una bendición para la persona cuando ocurre en el momento que el Señor lo considera mejor. Los padres tuvieron remordimiento por lo que sucedió. Después que David supo que el niño había muerto, dejó de lamentarse y filosófica y esperanzadamente explicó: 'Yo voy a él, mas él no volverá a mí'.

"Parece ser que David le prometió a Betsabé que su próximo hijo sería su heredero real, pues los hechos posteriores se realizaron basados en tal presunción (véase vers. 24 y 1 Reyes 1:17; también, 1 Crónicas 22:9)." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament*, 1:185–86.)

(26–21) 2 Samuel 12:13. David todavía está pagando por sus pecados

En la traducción hecha por José Smith dice que el Señor no ha perdonado a David su pecado.

El élder Joseph Fielding Smith, comentando acerca del pecado de David, dijo: "David cometió un terrible delito y durante el resto de su vida buscó el perdón. Algunos de los Salmos describen la angustia de su alma; sin embargo, David todavía está pagando por sus pecados. No recibió la resurrección al producirse la de Jesucristo. Pedro declaró que el cuerpo de David todavía está en la tumba, y el profeta José Smith ha dicho: 'David solícitamente procuró el arrepentimiento de las manos de Dios con lágrimas, por el asesinato de Urías; pero no pudo lograrlo, sino por medio del infierno: le fue prometido que su alma no permanecería para siempre en el infierno'. Nuevamente preguntamos: ¿Quién desea pasar un período en el infierno con el diablo antes de ser limpiado del pecado?" (*Answers to Gospel Questions*, 1:74.)

RESUMEN ANALITICO

(26–22) Volvamos a las preguntas propuestas al comienzo de este capítulo. ¿Debemos contemplar la vida de David como triunfo o tragedia? La respuesta no es sencillamente un sí o un no en cualquiera de las alternativas.

Ciertamente David debe ser considerado como uno de los más grandes administradores reales. Nunca se atribuyó autoridad que no fuera suya ni fue injusto al ejercer su poder. Nunca se desubicó como lo hizo Saúl. Su negativa a levantar la mano contra Saúl porque se trataba del ungido resulta uno de los mejores ejemplos de lealtad que encontramos en las Escrituras.

Es posible que Jesucristo, en su oficio de Mesías, constantemente se vea unido a David y su reino porque David hizo tres cosas por el Israel temporal que simbolizan tres cosas que Cristo hará por el Israel espiritual. David unió a las doce tribus en una sola nación bajo la dirección de Dios. Por primera vez en la historia, David tuvo éxito en conquistar todo el territorio de la tierra prometida para el pueblo del convenio (véase encabezamiento 26:14). Y David estableció a Sión, o Jerusalén, como centro político y espiritual de Israel.

Sin embargo, no hay éxito que compense por el fracaso de nuestra vida personal o en nuestra familia. Consideremos que David estaba señalado para la exaltación, destinado a gobernar en los cielos para siempre jamás como un Creador y un Dios para sus hijos futuros. Como dijo el Señor, no hay mayor don que pueda ofrecer al hombre que el de la vida eterna (D. y C. 6:13). David tenía todo eso al alcance de su mano y, en un momento de locura en el que quiso ocultar su pecado, mandó matar a un hombre. Si hubiera vuelto a sus cabales después de su transgresión con Betsabé y hubiera buscado arrepentimiento sincera y honestamente tal como lo hizo después de la parábola presentada por Natán, hay indicaciones que habría recibido perdón. Habría sido difícil pero no imposible. Pero hizo lo que hacen muchos que son culpables: complicó su pecado tratando de ocultarlo. En esta forma pasó de un pecado grave perdonable a uno imperdonable. El élder Spencer W. Kimball indicó que no hay restitución posible para el asesinato.

"En cuanto a los crímenes para los cuales no es posible hacer una restauración adecuada, hemos sugerido. . . que tal vez la razón por la que el homicidio es un pecado imperdonable es que, una vez habiendo quitado la vida, bien sea una vida inocente o depravada, aquel que la arrebató no puede restaurarla. Podrá dar su propia vida como pago, pero esto no repone por completo el perjuicio causado por su delito. Podrá proporcionar sostén a la viuda e hijos; podrá hacer muchas otras cosas nobles; pero ha desaparecido una vida, y es imposible hacer una restitución

completa de la misma. El arrepentimiento en el sentido ordinario parece inútil.

"¡El homicidio es tan traicionero y tiene tantas consecuencias! Aquellos que pierden sus bienes podrán recuperar sus riquezas. Los que son calumniados todavía podrán comprobar que son irreprochables. Aun la pérdida de la castidad deja al alma en el estado terrenal con la oportunidad de recuperarse y arrepentirse y hacer reparación hasta cierto grado. Sin embargo, el arrebatar una vida, sea la ajena o la propia, pone fin a las experiencias de la víctima en el estado carnal, y con ellas su oportunidad de arrepentirse, de guardar los mandamientos de Dios en esta vida terrenal. Estorba su posibilidad de que se añada 'gloria sobre su cabeza para siempre jamás' (Abraham 3:26)." (Véase *El milagro del perdón,* págs. 195–96.)

El élder Bruce R. McConkie explicó los límites de la herencia eterna de David: "Los asesinos son finalmente perdonados pero solamente en el sentido de que todos los pecados son perdonados excepto el pecado contra el Espíritu Santo; no son perdonados en el sentido de que puedan lograr la salvación celestial (Mateo 12:31–32; véase *Enseñanzas,* págs. 442). Después que hayan pagado plenamente por su delito, recibirán una herencia telestial (Apocalipsis 22:15)." (*Mormon Doctrine,* pág. 520.)

De celestial a telestial: ésa es una tragedia. Aunque David era valiente y tuvo un intelecto brillante, capacidad administrativa y fue fiel en su juventud, fracasó en un punto importante: perseverar hasta el fin.

David fue un gran ejemplo en el cumplimiento de su llamamiento como rey, y un ejemplo trágico en su caída de la gloria. Podemos aprender de ambos aspectos de su vida.

(26–23) El relato de la muerte de Uza al intentar evitar que el arca del pacto cayera al suelo (véase encabezamiento 26–10) levanta interrogantes en la mente de la mayoría de los lectores. Parece tan duro, cuando todo lo que intentaba hacer era evitar que se dañara un objeto divino. Así parece en lo extremo. Pero reflexionemos un momento en cuanto al incidente. El arca era el objeto que simboliza la presencia de Dios, su trono, su gloria, su majestad divina (véase encabezamiento 13–5). Cuando le fue dada a Israel, el arca fue puesta en el Lugar Santísimo del tabernáculo y ni siquiera se permitía que el sacerdote se acercara a ella. Solamente el sumo sacerdote (un prototipo de Cristo) podía hacerlo y ello solamente después de pasar por un ritual complicado de purificación personal y de propiciación por sus pecados (véase encabezamiento D–6). La santidad de Dios es claramente enseñada en las Escrituras, y sabemos que nada impuro puede morar en su presencia (véase Moisés 6:57). Su presencia es como fuego consumidor (véase Hebreos 12:29), y los que portan los vasos del Señor deben ser puros (véase D. y C. 133:5).

Cualquiera que haya sido su intención, Uza se aproximó a lo que solamente se podía acercar bajo las condiciones más estrictas. No tuvo fe en el poder de Dios. Supuso que el arca estaba en peligro, olvidando que era el símbolo físico del Dios *que tiene todo poder.* ¿Qué hombre puede pretender salvar a Dios y a su reino mediante sus propios esfuerzos?

"La ofensa de Uza consistió en haber tocado el arca con sentimientos profanos, aunque con buenas intenciones, es decir, para evitar que cayera al suelo. Tocar el arca, el trono de la gloria divina y prenda visible de la presencia invisible del Señor, fue una violación a la majestad del Dios Santo.'Uza, por lo tanto, fue un ejemplo de aquellos que con buenas intenciones, pero con mentes no santificadas, interfieren en los asuntos del reino de Dios con la idea de que éstos están en peligro y con la esperanza de salvarlos'." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 2:2:333).

En la revelación moderna, el Señor se refirió a este incidente para enseñar este principio (véase D. y C. 85:8). El Señor está en sus cielos y no necesita la ayuda de los hombres para defender su reino. Sin embargo, en nuestro propio tiempo, vemos a aquellos que temen que el arca se esté cayendo y que intentan detener su caída. Oímos de quienes están seguros de que las mujeres no son tratadas con justicia en la Iglesia, de quienes extienden bendición no autorizada a los que no están listos, o de quienes cambian los principios establecidos de la Iglesia. ¿No son éstos también "sujetadores" del arca? Las mejores intenciones no justifican tal interferencia en el plan del Señor. El élder David O. McKay y el presidente John Taylor aplicaron esta lección a los santos de nuestros días.

"Es algo peligroso que nosotros salgamos de nuestra propia esfera y tratemos, sin autorización, de dirigir los esfuerzos de un hermano. ¿Recordáis el caso de Uza, quien extendió su brazo para sujetar el arca? (Véase 1 Cr. 13:7–10.) Pareció justificado, al tropezar los bueyes, extender su mano y sujetar aquel símbolo del pacto. Hoy en día pensamos que su castigo fue demasiado severo. Fuera como fuese, el incidente transmite una lección de vida. Miremos a nuestro alrededor y veamos cuán rápidamente mueren espiritualmente los hombres que intentan, sin ninguna autoridad, sujetar el arca. Su alma se torna amarga, su mente distorsionada, sus juicios inexactos y su espíritu deprimido. Tal es la condición lamentable de los hombres que, olvidando sus propias responsabilidades, malgastan su tiempo buscando fal-tas en los demás." (*Conference Report,* abril de 1936, pág. 60.)

"Tenemos entre nosotros insubordinación. Os digo esto en el nombre del Señor. No penséis que sois sabios y que podéis manejar a capricho al sacerdocio, pues no podéis hacerlo. Dios es quien lo maneja, regula, dicta y está a la cabeza, y todo hombre está en el lugar que le corresponde. El arca de Dios no necesita ser sostenida para no caer, especialmente por mano de hombres incompetentes que carecen de revelación y conocimiento del reino de Dios y de sus le-yes. Estamos comprometidos en una gran obra, y es nuestro deber prepararnos para la tarea que está ante nosotros y para reconocer a Dios, su autoridad, su ley y su sacerdocio en todas las cosas." (Taylor, *Gospel Kingdom,* pág. 166.)

El precio del pecado: Tragedia en la casa de David

27

(27–1) Introducción

El precio del pecado de David, asesinato y adulterio, fue elevado, y éste pasó el resto de su vida lamentándolos. En uno de los salmos expresó su tormento mental y suplicó el perdón.

"Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. . .

"Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu." (Salmos 51:1–3, 10–11.)

Finalmente David recibió la seguridad de que su alma sería librada "de las profundidades del Seol" (Salmos 86:12–13). Pero esta seguridad no restauraría las bendiciones que había perdido. Esas bendiciones se perdieron definitivamente (véase D. y C. 132:39).

David también pagó otro precio, un precio terrenal, el cual lo persiguió hasta la muerte. "No se apartará jamás de tu casa la espada", le dijo el profeta Natán, "por cuanto me [al Señor] menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer." (2 Samuel 12:10.) Esta profecía se cumplió literalmente.

Esta sección de nuestro estudio del Antiguo Testamento describe la triste historia de cómo el reino terrenal de David comenzó a desintegrarse por la contención interna y por la lucha. David vivió para lamentar sus pecados en la mortalidad y también en la eternidad.

Instrucciones al alumno

1. Emplee los comentarios que aparecen a continuación, pues ellos le ayudarán en la lectura y estudio de 2 Samuel 13–24.
2. Lleve a cabo las asignaciones del Resumen Analítico según las instrucciones de su maestro. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado de ben completar toda esta sección.)

COMENTARIOS SOBRE 2 SAMUEL 13–24

(27–2) 2 Samuel 13:1–14. ¿En qué se asemejó la tragedia de Tamar a la experiencia de Betsabé y David?

Tamar era una de las hermosas hijas de David y de su esposa Maaca, y medio hermana de Amnón. Amnón era el mayor de los hijos de David, habiendo nacido de Ahinoam cuando David estaba en Hebrón. Era el príncipe heredero al cual le correspondía el trono de David.

El amor que Amnón sentía por Tamar no era el amor de un hermano hacia su hermana. Era una pasión desenfrenada, la cual ofuscó su razón. El paralelo entre David y Amnón es evidente, pues David había dado el ejemplo al no lograr que el espíritu controlara al cuerpo cuando cedió a su pasión por Betsabé. También dio un ejemplo de cómo encubrir sus pecados.

(27–3) 2 Samuel 13:15–22. "Luego la aborreció Amnón"

Amnón realmente no amaba a Tamar. Una vez que satisfizo su pasión, la aborreció. ¿Cuán a menudo esa injusticia hacia las mujeres es demostrada por los hombres malos? Se aprovechan de las mujeres y luego las desprecian en lugar de despreciarse a sí mismos. Amnón no quiso salvar a Tamar de la desgracia, haciéndola parte de su familia como esposa o concubina. Sabiendo que ella había sido deshonrada y por lo tanto no tendría esposo, Tamar hizo duelo como lo haría una viuda (véase vers. 19; nótese especialmente el vers. 20). David se enojó en extremo por la forma en que Amnón había tratado a Tamar, pero, ¿qué podía hacer o decir? Su propia conducta con Betsabé lo había dejado sin base para condenar. Aquí tenemos otro resultado del pecado. Por causa de su propia culpa, David no actuó para corregir esta gran abominación en su propia familia. David aprendió la triste lección de que los pecados del hombre a menudo lo visitan hasta la tercera y cuarta generación (véase Exodo 34:7).

(27–4) 2 Samuel 13:23–39. ¿En qué forma buscó Absalón vengar el mal hecho a su hermana?

Durante dos años Absalón escondió su odio y furor. Al final de este tiempo invitó al rey David y a todos sus hijos a viajar varios kilómetros al norte hasta las montañas de Efraín, donde sus ovejas estaban siendo esquiladas. En la esquila era costumbre tener una fiesta, siendo que en estas ocasiones la familia estaba reunida. David no aceptó la invitación, temiendo que toda la corte fuese una carga para su hijo, pero envió a su hijo mayor, Amnón, aparente heredero del trono (vers. 25). Durante la fiesta, cuando el corazón de Amnón estaba "alegre de vino" (vers. 28), Absalón dio una señal y sus siervos se abalanzaron súbitamente y mataron a Amnón. Absalón escapó hacia la casa de su abuelo, en Gesur.

(27–5) 2 Samuel 14:1–24

Aquí tenemos el relato patético de la tragedia que se ahondaba en la casa de David. Una vez más David se veía atrapado por las consecuencias de sus propios hechos. La enemistad entre él y su hijo Absalón los apartó tanto que Absalón ni siquiera visitaba a su padre en la corte. Joab trató de reconciliar al rey y al príncipe y empleó una estratagema para hacerlo. La mujer que conspiró con Joab tuvo mucho cuidado de esconder la verdadera intención hasta que hubo comprometido al rey a un curso de acción benevolente. Solamente entonces ella se sintió dispuesta a sugerir que David debía ser tan misericordioso hacia su propio hijo como había sido con el de ella.

(27–6) 2 Samuel 14:7. ¿Qué significa la expresión "apagarán el ascua que me ha quedado"?

"A menudo el hombre y sus descendientes o sucesores son calificados en las Escrituras como *lámpara o luz. . .* Y *levantar una lámpara* a una persona significa que ha tenido posteridad para transmitir su nombre y familia sobre la tierra: así, *apagarán el ascua que me ha quedado* significa destruir toda esperanza de posteridad, y dar fin a la familia entre el pueblo." (Clarke, *Bible Commentary,* 2:344–45.)

(27–7) 2 Samuel 14:11

"Vengadores de la sangre" eran aquellos parientes más próximos que estaban obligados a vengar la muerte de un pariente (vers. 11; véase también Números 35:19–29).

(27–8) 2 Samuel 14:24–33

David permitió que Absalón regresara pero no lo restituyó a la corte ni a sus derechos de príncipe. Absalón pidió la muerte o la restitución de sus derechos anteriores (véase vers. 32). David reconsideró y le restauró estos derechos a Absalón, posición que éste aprovechó para complotar contra su padre.

(27–9) 2 Samuel 14:26

Evidentemente, el cabello de Absalón era extremadamente espeso o grueso, y es posible que se haya incluido esta información concerniente al mismo en estos versículos porque el cabello de Absalón jugó un papel importante en su muerte (véase 2 Samuel 18:9–17). No se sabe a ciencia cierta a cuánto peso se refiere el narrador al mencionar doscientos siclos; es probable que esta cifra esté equivocada o que sea una exageración hecha con propósitos literarios.

(27–10) 2 Samuel 15:1–12. ¿En qué forma se ganó Absalón la buena voluntad del pueblo?

Una vez restaurado como príncipe en la corte de David, Absalón comenzó a tratar de recuperar todo lo que no había gozado durante su destierro, desarrollando un estudiado plan para derrocar a su padre. Comenzó a comportarse como un rey, con toda una corte de seguidores (vers. 1), pero lo que fue más grave es que emprendió una campaña engañosa para ganarse la voluntad del pueblo. Se levantaba temprano y se sentaba a juzgar a los israelitas junto a las puertas de la ciudad (véase vers. 2). Antiguamente, la puerta de la ciudad era el lugar acostumbrado donde se impartía juicio y era donde la gente venía a presentar sus quejas. Absalón se recomendaba a sí mismo diciéndole a la gente que su causa y queja eran justas, pero que nadie de la corte del rey estaba dispuesto a escuchar. Aunque esta aseveración tal vez fuera mentira, es probable que la corte de David no estuviera funcionando adecuadamente y que no se estuviera atendiendo a la gente como era debido. Absalón aprovechó el descontento de los israelitas, aunque rehusó permitir que se inclinaran ante él. Por el contrario, los levantaba, los besaba y los trataba como a iguales, siendo esta manera de actuar una conducta bastante ajena a la realeza (véase vers. 5). Y de esta forma "robaba el corazón de los de Israel" (vers. 6). Absalón luego le mintió a su padre, diciéndole que necesitaba ir a Hebrón a cumplir un voto cuando, de hecho, era su intención dar inicio a la insurrección en su contra.

Se han sugerido varias razones para explicar por qué "la conspiración se hizo poderosa" (vers. 12) y "aumentaba el pueblo que seguía a Absalón".

"Es muy difícil explicar esta deserción general del pueblo. Se han indicado varias razones: 1. David había envejecido o tal vez estaba afligido, y no podía atender los asuntos de la administración de justicia en la nación. 2. Parece ser que el rey no atendía los asuntos de estado y que no había jueces llamados para la nación (véase vers. 3). 3. El poder de Joab había aumentado excesivamente; era malvado e insolente, opresivo para con el pueblo, y David tuvo temor de aplicar las leyes contra él. 4. Todavía había partidarios de la casa de Saúl que sostenían que David no había obtenido la corona en justicia. 5. El Todopoderoso estaba descontento con David por causa de su adulterio con Betsabé y el asesinato de Urías, y Dios dejó en libertad de acción a sus enemigos. 6. En todo estado hay hombres que siempre causan problemas y son desleales, y bajo todo tipo de gobierno, hombres que no pueden descansar y siempre están esperando obtener beneficio cuando ocurre un cambio de gobierno. 7. Absalón parecía ser el heredero *real e indisputado;* David no podía, por ley natural, vivir mucho más; y la mayoría de la gente está dispuesta a ensalzar los rayos del sol naciente en lugar de hacerlo con los del poniente. Sin duda algunas de estas causas eran reales y posiblemente la mayoría de ellas ejercieron mayor o menor influencia en este asunto por demás escabroso." (Clarke, *Bible Commentary,* 2:349–50.)

(27–11) 2 Samuel 15:14–30. "David dijo a todos. . . Levantaos y huyamos. . ."

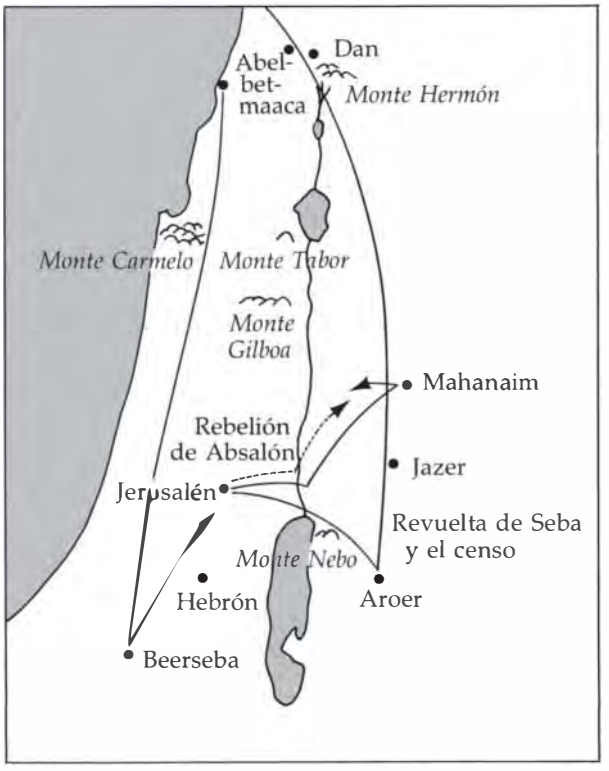
El súbdito llamado de David para huir de la ciudad fue tan fuera de lo común que el lector no puede sino preguntarse cuál fue el motivo de su reacción. Sus palabras (vers. 14) indican que quería evitar una masacre, pero su forma de actuar indica que el temor no fue el motivo de la huida.

"Esta. . . fue la primera vez que David dio la espalda a los enemigos. ¿Y por qué huyó *ahora?* Jerusa-

lén, estaba en posición de soportar un sitio, era tan fuerte que aun se consideraba que los ciegos y los cojos eran suficiente defensa para sus murallas. . .

"Y tenía consigo a sus fieles *cereteos* y *peleteos;* además tenían seiscientos fieles geteos, plenamente dispuestos a seguir a su rey. No parece haber razón alguna para que una persona, en tales circunstancias, no actuase a la *defensiva;* al menos hasta quedar plenamente satisfecha con la culminación de los hechos. Pero parece que él tomó todo como si *viniera de la mano de Dios;* ¡por lo tanto se humilló, lloró, se descalzó y cubrió su cabeza! Ni siquiera *apresuró* su partida, pues la costumbre de los que lloran no es la de los que están *huyendo* delante de sus enemigos. Vio la tormenta y se sometió a lo que imaginó que provenía del Todopoderoso." (Clarke, *Bible Commentary,* 2:350.)

Algunos creen que el Salmo 55 fue escrito por David para expresar los sentimientos causados en él por el levantamiento de Absalón. Notemos especialmente los versículos 12 al 14 y el 20 al 21 de este salmo.



David sofocó la revuelta

(27–12) 2 Samuel 15:32–37

Los espías de David le eran totalmente leales. La elección de Husai fue particularmente indicada porque no solamente tenía información sino que pudo neutralizar el consejo dado por el sagaz Ahitofel.

(27–13) 2 Samuel 16:5–14. ¿Por qué escogió David soportar las maldiciones de Simei?

"Notemos el razonamiento detrás de la decisión de David de soportar humildemente las maldiciones de Simei, de la casa de Saúl: (1) cualquier deshonor era considerado insignificante en comparación al deshonor que significaba que su propio hijo tomara su reino y quisiera quitarle la vida; (2) si sufría pacientemente sus aflicciones, tal vez el Señor tendría misericordia de él y lo recompensaría posteriormente; (3) tal vez el Señor mismo había mandado que Simei lo maldijera; (4) como los hijos de Sarvia (Abisai y Joab) eran hombres violentos, David reaccionó, como acostumbraba, con una conducta más moderada." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:187.)

(27–14) 2 Samuel 16:20–23. ¿Por qué Ahitofel aconsejó a Absalón tomar las concubinas de David?

"Acostarse con las concubinas del rey era apropiarse del harén real y, como tal, una usurpación completa del trono. . . lo que haría que la reconciliación entre Absalón y su padre fuese totalmente imposible y, por lo tanto, instigaría a los seguidores de Absalón a mantener su causa con mayor firmeza. Esto fue lo que Ahitofel esperaba lograr mediante su consejo, pues, a menos que la brecha fuera demasiado grande para volver a cerrarla, teniendo en cuenta el afecto de David hacia sus hijos, afecto que en realidad podía considerarse como una debilidad, siempre era posible que perdonara a Absalón; y en ese caso Ahitofel sería el que sufriría." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 2:2:428.)

(27–15) 2 Samuel 17:1–23

Ahitofel claramente entendió la vulnerabilidad de David en este punto de la revuelta. Si su consejo hubiera sido seguido, el resultado habría sido crítico para el rey. Doce mil hombres contra el pequeño grupo que había huido con David habrían significado un desastre para éste. Husai salvó la situación convenciendo a Absalón de que sería prudente una demora mientras reunía más fuerzas para su ejército y, en segundo lugar, advirtiendo a David que huyera en caso de que se siguiera el consejo de Ahitofel.

Ahitofel sabía que su única esperanza radicaba en el éxito de Absalón. Puesto que él era un traidor al régimen del rey David, si éste ganaba, quedaba sellado su destino. Entendiendo perfectamente que una demora significaba la derrota de Absalón y el retorno de David al trono, Ahitofel regresó a su casa y, después de poner las cosas en orden, se suicidó.

(27–16) 2 Samuel 18:1–17. La revolución llega a su fin

La demora de Absalón en reunir un ejército mayor dio a David el tiempo suficiente para prepararse para la batalla. Reunió en un ejército formidable, a la gente que le era leal, recibió víveres de los que estaban al este del Jordán (véase 2 Samuel 17:27–29) y escogió un sitio en el que el terreno obraría en su favor (véase 2 Samuel 18:8).

A pesar de la traición y rebelión de Absalón, David rogó a sus generales que lo tratasen benignamente si lo capturaban. Joab, como era usual, tomó el asunto en sus manos e ignoró la petición de David.

(27–17) 2 Samuel 18:19–33. ¿Por qué Ahimas insistió en correr hasta David con las noticias?

"Parece que Ahimas, el sacerdote hijo de Sadoc, deseaba amortiguar el golpe de las malas nuevas que recibiría el rey por la muerte de su hijo; pero no valió de nada, pues la tragedia se había estado gestando por largo tiempo en la vida de David y de Absalón, y la culminación tenía que producirse en una forma u otra. Lo que David quiso hacer entonces para evitar todo el mal debió haber sido hecho mucho antes. ¡Cuán patético aquel lamento!

"¡Hijo mío, Absalón, hijo mío, hijo mío,
Absalón!
¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti,
Absalón,
hijo mío, hijo mío!"

(Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:188.)

(27–18) 2 Samuel 19:1–16

David soportó la tragedia con tanta amargura que casi perdió el reino al insultar a quienes lo habían defendido. Insistió en lamentar la muerte de uno contra quien sus súbditos leales habían luchado a fin de salvar a su rey. Las duras palabras de Joab hicieron recapacitar a David. Aunque el consejo de Joab era necesario y estaba justificado, sus palabras fueron duras e irrespetuosas y probablemente contribuyeron a la decisión de David de reemplazarlo como comandante general.

En sus intentos de calmar la inquietud en el reino, David no solamente aceptó el espíritu de arrepentimiento de todas las tribus (véase vers. 9–10) sino que envió emisarios a Judá, entre los que la rebelión había comenzado, y les prometió perdón, comprometiéndose a que Amasa, general de Absalón, reemplazara a Joab (véase vers. 11–13).

"En lo que tiene que ver con el hecho mismo, ciertamente fue prudente de parte de David enviar los emisarios a los miembros de su propia tribu y rogarles que se unieran a las demás tribus para tomar parte en su restauración al reino, no fuera que los demás pensaran que la tribu de Judá, a la cual David pertenecía, no estaba satisfecha con su victoria dado que fue en esa tribu donde la rebelión se manifestó primero; y esto inevitablemente alimentaría los celos entre Judá y las demás tribus. Pero no solamente fue imprudente sino injusto dar a Amasa, el general traidor de los rebeldes, una promesa bajo juramento de que sería comandante en jefe en lugar de Joab, pues aunque la promesa se hizo privadamente al principio, esto no podía permanecer en secreto por mucho tiempo para Joab y serviría para despertar su ambición y llevarlo a la comisión de nuevos crímenes, y con toda probabilidad, la enemistad de este poderoso general se tornaría peligrosa para el trono de David. Aunque Joab excitó la ira de David por haber dado muerte a Absalón y por la forma ofensiva en la cual había reprendido al rey al manifestar su dolor, David debió haber refrenado su enojo bajo las circunstancias existentes y no debió entregarse a pagar mal con mal, especialmente ya que no sólo estaba por perdonar el delito de Amasa, sino que también estaba por recompensarlo como si fuera uno de sus siervos fieles." (Keil y Delitzsch, *Commentary,* 2:2:445–46.)

Es como si después de su pecado con Betsabé y el asesinato de Urías, la luz que dio a David su genio político se hubiera extinguido. Sus hechos durante esta crisis tan grave fueron de ciega lealtad a un mal hijo y una decisión desatinada tras otra.

(27–19) 2 Samuel 19:41; 20:2. ¿Qué implicación futura había en esta brecha entre las diez tribus y la tribu de Judá?

Al regresar David y sus ejércitos a Jerusalén después de pagar tributo a Barzilai (véase 2 Samuel 19:31–40), se produjo una violenta discusión entre los caudillos de Judá y los de las otras tribus, quienes creían que Judá monopolizaba a David. Como resultado de este conflicto, los caudillos de las otras tribus se alejaron sumamente ofendidos, dejando sola a la tribu de Judá para escoltar a David hasta Jerusalén. Este incidente presagió una nueva revolución.

La revuelta de Seba (véase 2 Samuel 20:1–2) apenas representó una amenaza real para el reinado de David, pero una vez más la animosidad de las otras tribus quedó manifestada contra Judá y resultó en la división final de la casa de Israel (véase 1 Reyes 12).

(27–20) 2 Samuel 20:3. ¿Por qué las diez concubinas de David fueron obligadas a un estado de viudez aunque David vivía?

De conformidad con la ley mosaica (véase Levítico 18), la mujer casada una vez deshonrada no podía gozar más del estado de casada. Un estudioso de la Biblia explicó la conducta de David:

"No podía divorciarse de ellas; no podía castigarlas, pues no estaban en transgresión; no podía llegarse a ellas porque habían sido deshonradas por el hijo de él; y haberlas casado con otros hombres pudo haber sido peligroso para el estado. Por lo tanto, las *puso en reclusión* y *les dio alimentos,* es decir, que las dejó en condición bastante cómoda, y ellas vivieron como viudas hasta su muerte." (Clark, *Bible Commentary,* 2:364.)

(27–21) 2 Samuel 20:4–13. Asesinato de Amasa

Este relato es un poco difícil de seguir. David comisionó a Amasa para reunir sus fuerzas y perseguir a Seba, caudillo de la nueva rebelión. Por alguna razón desconocida Amasa se demoró (vers. 5), de manera que David mandó a los hombres de Joab en persecución de Seba. Amasa y Joab se encontraron en Gabaón, y el relato del encuentro es algo confuso.

"Parece ser que la ropa de Joab no era una vestidura militar, y que Joab no tenía armas, solamente una espada corta, la cual llevaba escondida en un cinto (o faja); y esta *espada,* o *cuchillo,* estaba poco asegurada en su vaina a fin de poder sacarla fácilmente.

Además se cree que Joab, al pasar hacia Amasa, tropezó, y en razón de ese tropiezo el cuchillo cayó; que lo levantó con su mano izquierda como si no llevara malas intenciones; y luego, tomando a Amasa por la barba con la mano derecha, en un intento de besarlo, con el arma en la izquierda le rasgó las entrañas. Este parece ser el significado de ese incidente un tanto obscuro." (Clarke, *Bible Commentary,* 2:364–65.)

Entonces Joab llamó a un soldado para que estuviera al lado del cuerpo de Amasa y arengaran a los que pasaran por allí a unirse a Joab en apoyo a David y en la persecución de Seba. Amasa, evidentemente, no murió instantáneamente por el golpe dado por Joab, y la gente se mostraba tan espantada al verlo que, finalmente, el soldado lo quitó del camino y lo cubrió con un manto para que la gente no se parase a mirarlo.

(27–22) 21:1–14. ¿Demandó Dios el sacrificio de los hijos de Saúl para mitigar el hambre que se había producido en la tierra?

"Este terrible episodio debe haber ocurrido en los días del deterioro espiritual de David. La ley no habría permitido que los hijos fuesen muertos por culpa del padre o de un antepasado (Deuteronomio 24:16 es claro sobre ese punto; véase también Números 35:33.) No puede haber sido una revelación del Señor lo que haya requerido o aprobado la injusticia que se hizo para 'vengar a los de Gabaón', algunos de los que Saúl había matado a pesar de la antigua promesa de José de que podían vivir en Israel.

"Representa un cuadro patético imaginar a la madre inocente guardando los huesos de hijos inocentes para evitar que las aves y las bestias hicieran presa en ellos. Resulta repugnante leer que después de esto 'Dios fue propicio a la tierra'. Esta es una teología apóstata comparable a la de las religiones cananeas y de Baal.

"El texto está un tanto adulterado también, y el nombre de Mical debe haber sido incluido erróneamente en lugar del de Merab, pues fue ésta quien se casó con Adriel. Si en verdad se trató de Mical, esposa de David e hija de Saúl, éste fue un final ciertamente amargo para la relación de marido y mujer." (Rasmussen, *Introduction to the Old Testament,* 1:190.)

(27–23) 2 Samuel 21:15–22. ¿En qué forma esta batalla con los filisteos reflejó la edad de David?

A esta altura David tenía más de sesenta años, ya un hombre viejo para el servicio militar. Sin embargo, personalmente dirigió sus fuerzas contra los filisteos. En mitad de la batalla David se vio enfrentado por uno de los hijos de los gigantes, posiblemente un hijo de Goliat. Aparentemente era un hombre muy grande e inmediatamente comenzó a dirigirse contra el hombre que era famoso por haber dado muerte a Goliat. Para David ésta era una lucha de vida o muerte, y el relato dice que "David se cansó" (2 Samuel 21:15). Afortunadamente los amigos de David se encontraban cerca, y Abisai se adelantó y mató al gigante.

Después de la batalla, David escuchó de sus hombres el siguiente juramento: "Nunca más de aquí en adelante saldrás con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Israel" (2 Samuel 21:17). Como rey, David era semejante a una lámpara para guiar a su pueblo, y ellos no querían que aquella lámpara se extinguiera. David sin duda reflexionó sobre los días de su juventud y recordó su victoria sobre Goliat, pero ahora comprendió que, por causa de su edad, debía contentarse con los asuntos menos activos del estado.

(27–24) 2 Samuel 22:1; 23:7

Estos versículos contienen un salmo de David en el que alaba a Dios por toda su bondad para con él. En muchos sentidos la declaración poética aquí se parece al Salmo 18, que fue escrito, aparentemente, al mismo tiempo. David aprovechó la ocasión para reafirmar su alianza y amor al Señor. Notemos su resumen breve pero firme de lo que constituía buena dirección política (2 Samuel 23:3).

(27–25) 2 Samuel 23:8–39

Las hazañas registradas aquí probablemente fueron tomadas de distintas épocas de la vida de David y reunidas en este punto. Parece que la solicitud de David, de que le llevaran agua proveniente de Belén (vers. 16), puso en peligro la vida de los que llevaron a cabo dicho pedido. En contrición por su descuido, se negó a participar del fruto de aquel esfuerzo.

(27–26) 2 Samuel 24:1–10. ¿Por qué se enojó el Señor con David por contar al pueblo siendo que El "incitó a David" a hacerlo?

"Dios no pudo enojarse con David por contar al pueblo si es que *lo incitó a hacerlo;* pero en un pasaje paralelo (véase 1 Crónicas 21:1) se dice expresamente que *Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a contar a Israel.* David, seguramente, dudoso de su piedad y confianza en Dios, y meditando en la extensión de sus dominios sin el consejo divino, o mandamiento, naturalmente se sintió curioso por saber si en su imperio el número de hombres para la guerra era suficiente para la obra que había proyectado. . . Por lo tanto, ordenó a Joab y a los capitanes a tomar cuenta exacta de todos los hombres aptos en Israel y Judá. Dios se sintió justificadamente disgustado por esta conducta y determinó que los apoyos de su vana ambición fueran quitados por *hambre, guerra* o *pestilencia."* (Clarke, *Bible Commentary,* 2:377.)

(27–27) 2 Samuel 24:18–25. La era de Arauna

En un intento de apaciguar al Señor y detener la plaga que estaba diezmando a Israel, David compró la era (espacio abierto donde la base de piedra es achatada y el grano puede ser trillado y aventado sin mezclarse con tierra) de Arauna y allí levantó un altar al Señor. Este sitio posteriormente vino a ser el lugar en el cual Salomón levantó su templo (Fallow, *Bible Encyclopedia,* s. v. "Araunah", 1:140).

RESUMEN ANALITICO

(27–28) Ahora hemos terminado nuestro estudio de la vida de David, rey de Israel. Fue una vida de grandeza, grandeza en triunfo y grandeza en tragedia. Como estudio final de la vida de David, repase 1 Samuel 17 hasta 2 Samuel 24 y complete cualquiera de las opciones A, B o C que se indican a continuación. (*Nota:* Este repaso puede hacerse rápidamente examinando los resúmenes que se encuentran en la mayoría de las Biblias, o repasando los encabezamientos de los capítulos 25, 26 y 27 en este manual.)

A. Haga un bosquejo de los principales acontecimientos y decisiones tomadas en la vida de David. En otras palabras, suponga que va a dar una lección sobre la vida de este personaje. ¿Qué cosas incluiría? ¿Cómo organizaría su lección?

B. Empleando la declaración hecha por el élder Sterling W. Sill, que aparece a continuación, ilustre el principio de la ley de la cosecha basándose en la vida de David. ¿En qué forma recogió lo que había sembrado? ¿Se aplicó este procedimiento a las cosas buenas tanto como a las malas? Muestre en qué forma cada punto que escoja se relaciona con lo que el élder Sill dijo:

"Una de las características distintivas de nuestro mundo es que es un lugar de ley y orden, y la ley básica de la creación es la ley fundamental de Dios: la ley de la compensación. Ella establece que todo trabajo debe ser retribuido, que no podemos hacer algo bueno sin que, en alguna forma, en algún momento, recibamos la recompensa; que no podemos hacer algo malo sin sufrir el castigo. En todo lo que hacemos, incluyendo nuestros pensamientos, estamos sujetos a esta ley interesante e inamovible. Es tan universal en su operación como lo son las leyes de la gravedad, electricidad, la luz o el calor. Siempre está vigente; nunca es suspendida o restringida y gobierna toda fase de la actividad humana. Nada se le niega a un esfuerzo bien dirigido y nada se logra sin esfuerzo.

"El Señor mismo dio a esta ley su expresión más clara cuando dijo: 'Hay una ley, irrevocablemente decretada en el cielo antes de la fundación de este mundo, sobre la cual todas las bendiciones se basan; y cuando recibimos una bendición de Dios, es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa'. (D. y C. 130:20–21.) Es un desafío emocionante que nosotros podamos obtener cualquier bendición siempre que estemos deseosos de vivir de manera tal que podamos lograrla. Y la ley primaria del universo es esta ley inmutable, inexorable e irrevocable de la cosecha que dice: 'Lo que el hombre sembrare, eso también segará' (Gál 6:7)." (*The Law of the Harvest*, pág. 11.)

C. Escriba una composición de no más de dos páginas de extensión sobre el tema "Lo que un Santo de los Ultimos Días puede aprender de la vida de David, el rey".

5 כִּי הֵקִים עֵדֻת בְּיַעֲקֹב וְתוֹרָה שָׂם בְּיִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר צִוָּה אֶת־אֲבֹתֵינוּ לְהוֹדִיעָם לְבְנֵיהֶם׃
6 לְמַעַן יֵדְעוּ דּוֹר אַחֲרוֹן בָּנִים יִוָּלֵדוּ יָקוּמוּ וִיסַפְּרוּ לִבְנֵיהֶם׃
7 וְיָשִׂימוּ בֵאלֹהִים כִּסְלָם וְלֹא יִשְׁכְּחוּ מַעַלְלֵי אֵל וּמִצְוֹתָיו יִנְצֹרוּ׃
8 וְלֹא יִהְיוּ כְּאֲבוֹתָם דּוֹר סוֹרֵר וּמֹרֶה דּוֹר לֹא הֵכִין לִבּוֹ וְלֹא נֶאְמְנָה אֶת־אֵל רוּחוֹ׃
9 בְּנֵי אֶפְרַיִם נוֹשְׁקֵי רוֹמֵי קָשֶׁת הָפְכוּ בְּיוֹם קְרָב׃
10 לֹא שָׁמְרוּ בְּרִית אֱלֹהִים וּבְתוֹרָתוֹ מָאֲנוּ לָלֶכֶת׃
11 וַיִּשְׁכְּחוּ עֲלִילוֹתָיו וְנִפְלְאֹתָיו אֲשֶׁר הֶרְאָם׃
12 נֶגֶד אֲבוֹתָם עָשָׂה פֶלֶא בְּאֶרֶץ מִצְרַיִם שְׂדֵה צֹעַן׃
13 בָּקַע יָם וַיַּעֲבִרֵם וַיַּצֶּב מַיִם כְּמוֹ נֵד׃
14 וַיַּנְחֵם בֶּעָנָן יוֹמָם וְכָל־הַלַּיְלָה בְּאוֹר אֵשׁ׃
15 יְבַקַּע צֻרִים בַּמִּדְבָּר וַיַּשְׁקְ כִּתְהֹמוֹת רָבָּה׃
16 וַיּוֹצֵא נוֹזְלִים מִסֶּלַע וַיּוֹרֶד כַּנְּהָרוֹת מָיִם׃
17 וַיֹּסִיפוּ עוֹד לַחֲטֹא־לוֹ לַמְרוֹת עֶלְיוֹן בַּצִּיָּה׃
18 וַיְנַסּוּ אֵל בִּלְבָבָם לִשְׁאָל אֹכֶל לְנַפְשָׁם׃

Estilos literarios hebreos G

(G–1) Poesía hebrea

Los Salmos están incluidos en la parte del Antiguo Testamento conocida como libros poéticos. Los libros generalmente incluidos en esta clasificación son: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y los Cantares de Salomón. (*Nota:* José Smith indicó que "los Cantares de Salomón no son escritura inspirada" [*Bible Dictionary*, s. v. "Song of Solomon"]. Por esta razón no van a comentarse en este manual.) Pero sería un gran error pensar que no hay pasajes poéticos o literarios en otras partes del Antiguo Testamento. En los libros históricos hay pasajes enteros de cantos poéticos (por ejemplo, el cántico de Moisés en Exodo 15 y el cántico de Débora y Barac en Jueces 5). Los escritos proféticos, especialmente Isaías, están repletos de pasajes de calidad y forma poéticos. Aunque esta forma de literatura hebrea es designada comúnmente como póetica, este nombre puede llevarnos a error, dado que difiere enormemente de la poesía occidental, ya sea en verso rítmico o prosa. Es útil, en el estudio de los Salmos, que comprendamos algunos de los elementos básicos de los estilos de la antigua literatura israelita antes de ir al estudio formal de los escritos. Hay cuatro características importantes dignas de ser tenidas en cuenta: paralelismo, "chiasmus", lenguaje figurado, y dualismo.

(G–2) La poesía hebrea se basa en el paralelismo

"Las características principales. . . de la poesía hebrea se encuentran en la forma peculiar en la que expresa las ideas. Esta forma ha recibido el nombre de paralelismo. Ewald prefiere, acertadamente, la expresión 'ritmo del pensamiento' dado a que el ritmo, la música, el flujo particular y la armonía del verso y del poema se basan en la distribución del sentimiento, de tal manera, que el concepto cabal está encerrado en un 'dístico' (forma poética compuesta por dos versos; copla, versos pareados)." (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "Poetry, Hebrew", 3:1357.)

"El vocablo 'poesía' tal vez nos sugiera una rama altamente especializada del arte literario, producido por un grupo reducido para una minoría. Pero éste sería un término que nos llevaría a error en el Antiguo Testamento. Un equivalente moderno más acertado sería la oratoria, por ejemplo, de Winston Churchill:

Lucharemos en las playas,
lucharemos en las pistas de aterrizaje,
lucharemos en los campos y en las calles.

"En ésta la reiteración (u otras técnicas) y el ritmo se unen para hacer que el pasaje sea doblemente memorable e impresivo.

"La reiteración era una técnica favorita de los cananeos y también una característica de la poesía bíblica más antigua:

Las vestiduras de colores para Sísara,
Las vestiduras bordadas de colores;
La ropa de color bordada de ambos lados,
para los jefes. . . (Jueces 5:30).

"El ritmo, aunque más cerrado que este ejemplo en el idioma original, es asunto flexible de énfasis, de acentos, no de un número fijo de sílabas. Muy a menudo se acentúan tres sílabas en una sola línea, pareada por otras tres en la línea siguiente que, con la anterior, constituyen un dístico o copla. Pero este estilo puede variar en el uso ocasional de coplas más cortas o más largas, o por un terceto en el mismo pasaje; o, también, el ritmo predominante puede ser de coplas en las que una línea en la que se acentúan tres sílabas se contesta con otra en la que se acentúan todas.

Cómo cayeron los poderosos
en medio de la batalla

Este ritmo, con su acento que decae, a menudo es empleado en mofas o lamentos (como en el libro de los Lamentos), y esto ha sugerido el nombre *Quinah* (lamento) para el mismo, aunque su uso no se limita a tales temas.

"*La marca distintiva de la poesía bíblica, en comparación con la nuestra, es el paralelismo: la repetición de la idea de un verso en el segundo que es el que acompaña:*

El dijo, ¿y no hará?
Habló, ¿y no lo ejecutará?
(Números 23:19.)

"Hay muchas variantes de esta forma, desde la repetición tácita hasta ampliaciones o antítesis. Aporta un sentimiento de dignidad y grandeza que da tiempo para que la idea haga su efecto en el escucha y a menudo da lugar para presentar más de un aspecto del asunto.

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos,
ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová
(Isaías 55:8).

"El obispo Lowth, cuyas conferencias sobre la poesía hebrea en 1741 fueron las que primero introdujeron el nombre de 'paralelismo' para este estilo poético, señaló que esta estructura, *basada en el significado, sobrevive a la traducción en prosa a cualquier idioma, sin sufrir pérdida digna de consideración,* a diferencia de la poesía que se apoya en la métrica compleja o en el vocabulario." (Derek Kidner, "Poetry and Wisdom Literature", citado en Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 316; cursiva agregada.)

"Lowth destacó tres tipos principales de paralelismo: a. *Paralelismo sinónimo.* Consiste en la repetición

de la misma idea mediante expresiones equivalentes, la primera línea reforzando a la segunda, dando por resultado una copla:

'El que mora en los cielos se reirá;
el Señor se burlará de ellos.'
(Salmo 2:4.)

b. *Paralelismo de antítesis.* Consiste en la repetición de una idea contrastante en la segunda línea para acentuar la idea de la primera:

'Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;
pero los que lo buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.' (Salmo 34:10.)

c. *Paralelismo sintético.* Consiste en la elaboración de la idea, con cada línea agregando algo a la anterior:

'Será como árbol plantado junto a
corrientes de aguas,
que da su fruto en su tiempo,
y su hoja no cae;
y todo lo que hace, prosperará (Salmo 1:3).

"Este modelo básico de poesía hebrea transmite ideas agradables a la mente y produce una cadencia musical agradable al oído. Hay cierto número de variantes en paralelismo, descubiertas desde la época de Lowth, tales como el *paralelismo invertido* (Salmo 137:5, 6; Salmo 30:8–10). Esto ocurre en un cuarteto en el que la primera línea es paralela a la cuarta en lugar de serlo a la segunda, y las líneas del medio son paralelas entre sí." (Unger, *Bible Dictionary,* s. v. "poetry, Old Testament", pág. 874.)

(G–3) "Chiasmus" (cruzamiento) en el Antiguo Testamento

La última forma mencionada también ha sido llamada "chiasmus" (guiasma), vocablo tomado de la letra griega *chi* (que corresponde a la *x* de nuestro alfabeto) porque las líneas que conectan a los paralelismos forman una x. Por ejemplo, el diagrama de los paralelos en el Salmo 124:7.

Nuestra alma *escapó*
cual ave
del lazo de los cazadores;
Se rompió *el lazo,*
y *escapamos* nosotros.

En otras palabras. lo que se ha designado como "chiasmus" (o guiasma) es un paralelismo invertido.

"Este cruzamiento fue notado primero por teólogos pioneros en la materia, alemanes e ingleses, en el siglo diecinueve, pero la idea tuvo que aguardar hasta la década de 1930 cuando encontró un ardiente exponente, Nils Lund, quien pudo dar a conocer el principio ante el mundo en una forma convincente. . . Hoy en día son comunes los artículos sobre el tema.

"¿Qué es lo que ha atraído tanto la atención? Para ver esto por nosotros mismos, es mejor comenzar con un ejemplo de cruzamiento, y uno conveniente se encuentra en el Salmo 3:7–8 que dice (traduciendo literalmente del hebreo):

"7. Sálveme, Dios mío, pues tú has herido a todos mis enemigos en la mejilla;

"8. Los dientes de los inicuos has quebrado; a Jehová, la salvación.

"¿Qué hay de raro en este versículo? Bien, una mirada escrutadora sobre esos versículos revela algo que no es tan obvio a primera vista: esto es, que las palabras ocurren en una secuencia particular. Cada concepto es dicho *dos veces,* y en la repetición todo es dicho a la inversa, de atrás hacia adelante, o *en orden invertido.* Consideremos lo que sucede al escribir de nuevo estos versículos, disponiéndolos en la forma siguiente:

a *Sálvame,*
  b *Dios mío,*
    c *pues tú has herido*
      d *a todos mis enemigos*
        e *en la mejilla;*
        e *los dientes*
      d *de los inicuos*
    c *has quebrado;*
  b *a Jehová,*
a *la salvación.*

"Ahora resulta bastante claro para nosotros que la repetición en estos versículos no es solamente una redundancia casual. Es una inversión ordenada de la secuencia original de las ideas del salmista.

"Los eruditos encuentran, de hecho, que muchos pasajes siguen el mismo estilo de la repetición invertida, y cuando ello sucede, los llaman quiásticos (cruzados). Creo que sería justo decir que el descubrimiento de este estilo, el descubrimiento del cruzamiento (quiasmo), ha proporcionado mayor comprensión de la literatura bíblica que cualquier otro descubrimiento de naturaleza comparable en la época moderna.

"Algunos de estos ejemplos son relativamente directos, tales como el que está en Génesis 7:21–23 (traduciendo directamente del hebreo):

a *Murieron en la tierra*
  b *todas las aves,*
    c *el ganado,*
      d *las bestias y todo lo que se arrastra,*
        e *y el hombre;*
          f *toda vida*
            g *murió*
            g *y fue destruida.*
          f *Toda cosa viviente*
        e *tanto el hombre,*
      d *las criaturas que se arrastran,*
    c *el ganado,*
  b *Las aves,*
a *fueron destruidos de la tierra.*

"Otros ejemplos, como veremos, son mucho más complejos.

"También es importante que notemos que el chiasmus no es una simple repetición; contiene en la segunda mitad, una *intensificación* o un aspecto de completación. Repetidamente se puede ver, por lo tanto, un cambio que se produce en el centro del 'chiasmus' de tal manera que las ideas mayores,

más fuertes o más intensas aparecen en la segunda mitad del pasaje cruzado.

"El 'chiasmus' no se limita a pasajes breves. Puede ser empleado para ordenar, completar y dar énfasis a pasajes más largos, tales como en el caso del Salmo 58:a *¿De veras, dioses, pronunciáis justicia,*
juzgáis según derecho a los hijos de Adán?
b *No, que de* corazón *cometéis* injusticias,
con vuestras manos pesáis la violencia
en la tierra.
c *Torcidos están desde el seno los impíos. . .*
d *tienen* veneno *como veneno de*
serpiente. . .
e *¡Oh Dios,*
rompe
sus dientes en su boca;
e *quiebra las muelas de*
los leoncillos,
oh Yahvéh!
d *Dilúyanse como* aguas *que se pasan. . .*
como limaco *que marcha deshaciéndose,*
c *Como aborto de* mujer *que no contempla*
el sol. . .
b *Se alegrará el justo de haber visto*
la venganza; *sus pies bañará en la sangre*
del impío.
a *Y se dirá: Sí hay un fruto para el* justo;
sí, hay un Dios *que* juzga *en la tierra.*

(Versión de la Biblia de Jerusalén)

"Mediante la comparación de cada vocablo sobre el cual se ha hecho hincapié en la primera mitad de este salmo, con el vocablo correspondiente que también se ha recalcado en la segunda mitad, podemos ver el interesante orden de cruzamiento (quiasma) y la intensificación contrastante que ha sido incluida en él. Este estilo hace que este poema sea armónico, completo y brillante. No quedan cabos sin atar. No hay idea que no quede equilibrada. Al mismo tiempo fluye libre y naturalmente de un punto al siguiente, volviendo al anterior. Para los antiguos israelitas, esto era hermoso, era métrico y era motivo de inspiración.

"Otro fenómeno que podemos ver en la conformación del Salmo 58 es la importancia del *punto* elegido para efectuar el cruce (*quiasma o punto de convergencia* de las líneas que se cruzan). Es digno de notar cómo la breve oración que está en el centro de este salmo es marcada y destacada. La oración está en el centro con el fin de mostrar cómo la oración al Señor Dios puede invertir las cosas, darlas vuelta. Después de la oración, la fuerza de los malvados se desliza como la babosa, en tanto que lo requerido por los justos es otorgado.

"Casi es innecesario decir que el descubrimiento de este estilo nos ha dado bastante que pensar. Nos ha llevado a pensar en cuanto a la naturaleza de nuestra literatura sagrada y a reevaluar la habilidad y la intención con la que fue escrita. Mediante este descubri-miento, muchos pasajes que antes resultaban obscuros ahora se han vuelto claros. Otros lugares que antes parecían desordenados ahora han retomado su orden original. Sobre todo, hemos aprendido una vez más que, si vamos a juzgar la literatura de otra cultura, no debemos juzgarla en conformidad con nuestros gustos o disgustos. El hecho de que el chiasmus era una forma prevalente y particular de la escritura hebrea requiere que lo tengamos en cuenta al considerar los logros literarios del antiguo Israel. " (John W. Welch, "Chiasmus in the Book of Mormon; or, the Book of Mormon Does It Again", *New Era*, feb. de 1972, págs. 6–7.)

(G–4) La literatura hebrea está repleta de imágenes y es sumamente alegórica

Tal como se explicó en la Sección C de Temas suplementarios, el uso de un lenguaje simbólico es característico en los escritos del Antiguo Testamento. El lenguaje figurado y las descripciones mediante imágenes abundan, especialmente en los libros poéticos. Se usa todo artificio retórico, incluyendo aliteración, hipérbole, símil, metáfora, personificación y metonimia (substitución). Sidney B. Sperry empleó una analogía interesante para ilustrar una de las diferencias fundamentales entre las formas orientales y occidentales del uso del lenguaje:

"Rudyard Kipling ciertamente tuvo razón al decir: '¡Oh, el Este es el Este, y el Oeste, el Oeste, y ambos nunca se encontrarán!'

"Como Santos de los Ultimos Días, deberíamos tener presente el dicho de Kipling al leer las Escrituras. A menudo leemos nuestra Biblia e interpretamos sus dichos en términos de nuestro medio y según nuestra sicología. Pero la Biblia en realidad es un libro proveniente del Oriente y fue escrito hace siglos por orientales y principalmente dirigido a orientales. . .

"Sería interesante establecer paralelos del lenguaje de palestinos modernos y antiguos con nuestro propio lenguaje. En el pensamiento y en el habla, el oriental es un artista; el occidental, por otra parte, puede ser considerado como un arquitecto. Al hablar, el oriental pinta una escena cuyo efecto total es verdadero, pero los detalles tal vez sean inexactos. El occidental traza diagramas que son exactos hasta el último detalle. Cuando nuestro Señor habló de la semilla de mostaza como 'la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra' y de la planta como 'la mayor de todas las hortalizas' (Marcos 4:31–32), estaba hablando como un oriental. Cualquier buen botánico sabe que la semilla de mostaza a la cual se refirió Jesús, aunque pequeña, no es la más pequeña de todas las semillas, ni la planta es la mayor de todas las hortalizas. " ("Hebrew Manners and Customs", *Ensign*, mayo de 1972, págs. 29–30.)

"En ningún otro aspecto es más evidente el genio de la poesía hebrea que en las imágenes que describe. Pone a los cielos y a la tierra a pagar tributo. Roba música de las estrellas del alba, y luz del novio que no necesita lámparas virginales. Su verano eterno no decae, y sus nieves son impolutas. Gobierna el furor del mar, arrastra las nubes, dirige las alas de los vientos. Hace que el oro real sea más precioso, la

mirra más fragante y el incienso más dulce. Las ofrendas que toma del pastor no sufren la muerte, y sus rebaños se envuelven en praderas siempre verdes. El pan de su cosecha nunca se acaba, el aceite de su prensa no falla y su vino siempre es nuevo. En tanto que los hombres tengan aliento, sus líneas eternas forman la letanía del corazón suplicante. Las cuerdas que hace vibrar son las cuerdas del arpa de Dios.

"El ritmo de la poesía hebrea no se puede medir desde el punto de vista material, ya que es el ritmo majestuoso del espíritu que se remonta por las alturas y que sólo puede percibirlo quien tenga en su alma la música del cielo. Se eleva por encima de la métrica llegando a una dimensión más elevada y nueva: la dimensión del espíritu, en la que quien adora a Dios lo hace en espíritu y en verdad.

"Su objeto propio es el Altísimo, el Dios del cielo y de la tierra; su fuente y origen, las profundidades del corazón hambriento de Dios. Su gran tema es el encuentro personal con el Dios viviente. " (Douglas, *New Bible Dictionary,* s. v. "poetry", pág. 1008.)

(G–5) Empleo del dualismo en los escritos hebreos

Uno de los aspectos difíciles de la literatura hebrea es la frecuencia con la que ciertos escritores emplean figuras o imágenes, o escriben acerca de cosas que tienen un sentido doble. Tal dualismo es similar al lenguaje esotérico, el cual "va dirigido o es comprendido solamente por los iniciados especialmente", esto es, lenguaje "circunscripto a un pequeño núcleo" (*Webster's New Collegiate Dictionary,* ed. 1979, s. v. "esoteric"). Por ejemplo, supongamos que una persona en un grupo de extraños desea saber, sin preguntarlo abiertamente, si se encuentran presentes algunos Santos de los Ultimos Días. Se pone de pie sobre un banco y comienza a cantar "¡Oh está todo bien!" (*Himnos de Sión,* Núm. 214). Está empleando lenguaje esotérico. Los miembros de la Iglesia reconocerán inmediatamente las estrofas, y todos los demás supondrán que está cantando un himno que para ellos es desconocido.

La misma técnica era usada a menudo en los escritos del Antiguo Testamento. Mensajes especiales de importancia espiritual eran expresados en pasajes espiritualmente insignificantes en apariencia. Pero para los iniciados en lo espiritual, los espiritualmente sensibles, el significado más importante salta a la vista. Isaías escribió un "proverbio" (una expresión de juicio) contra el "rey de Babilonia" (Isaías 14:4). Es una condena magistral al gobernante del imperio que en poco tiempo se tornaría el principal enemigo de Israel y su destructor final. En medio de la profecía de esta caída se encuentra este pasaje: "¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! ¡Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones!" (Isaías 14:12).

La mayoría de los eruditos ha llegado a la conclusión de que Lucifer, que en hebreo significa "estrella brillante" o "estrella matutina", era un nombre poético aplicado al rey de Babilonia, puesto que los reyes y otros personajes importantes a veces eran mencionados como estrellas (Wilson, *Old Testament Word Studies,* s. v. "Lucifer", pág. 261). Y ciertamente el pasaje entero (Isaías 14:4–22) tiene sentido si se aplica a la cabeza del gobierno babilónico. Pero el nombre de Satanás era Lucifer, y la caída del cielo representa su expulsión de la presencia de Dios después que su rebelión llevó a la guerra en los cielos (véase D. y C. 76:25–28; Moisés 1:1–4). Además, *Babilonia* llegó a representar al mundo y a los dominios de Satanás (véase Apocalipsis 17:5; D. y C. 1:16; 133:14). Lea nuevamente este pasaje a la luz de otros significados de *Babilonia* y *Lucifer*. Surge bien claro un nuevo significado, igualmente válido y lleno de sentido. ¿Cuál es la interpretación correcta? La respuesta —y una clave para comprender la literatura hebrea— es que ambas son correctas. El pasaje fue escrito en estilo literario.

Las profecías concernientes a Sión proporcionan otro ejemplo de dualismo. *Sión* era el título común para la ciudad de Jerusalén y, por extensión, para el pueblo del convenio (tal como decimos Washington o Moscú para referirnos a Estados Unidos de América o la Unión Soviética). La mayoría de los eruditos interpretan las referencias a Sión como relacionadas al antiguo Israel y sin duda a él se refieren. Pero para los Santos de los Ultimos Días, *Sión* tiene implicaciones modernas, las que añaden significado más profundo a tales pasajes (Isaías 2:1–4). La antigua Jerusalén (Sión) ha sido establecida nuevamente en la cumbre de los montes de Israel, y muchos judíos de todo el mundo se han congregado en ella. Pero el establecimiento de la Iglesia restaurada en Salt Lake City y en otros lugares en la cumbre de los montes también ha dado cumplimiento a la profecía. De manera que aquí tenemos otro ejemplo clásico de dualismo literario y profético.

Otro ejemplo más lo constituyen las profecías concernientes al esparcimiento y congregación de Israel. Estas profecías han sido cumplidas varias veces en distinta forma. Los judíos fueron llevados cautivos a Babilonia y regresaron setenta años después. Los lamanitas, otra rama de Israel, han sido esparcidos y ahora están retornando a la Iglesia. Los israelitas que están por todo el mundo se están congregando en la Iglesia verdadera.

(G–6) Resumen

La clave para entender tales estilos literarios se encuentra en el Espíritu de Dios. El élder Bruce R. McConkie dijo lo siguiente:

"En el análisis final, no hay forma —absolutamente ninguna (¡y esto nunca será expresado lo suficientemente fuerte!)— de entender cualquier profecía mesiánica, o cualquier otro pasaje de escritura, a no ser que se tenga el mismo espíritu de profecía que influyó sobre quien expresó la verdad en su forma original. La Escritura viene de Dios mediante el poder del Espíritu Santo y no se origina en el hombre. Significa sólo lo que el Espíritu Santo piensa que significa. Para interpretarla, debemos ser iluminados por el poder del Espíritu Santo. Como dijo Pedro: 'Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por

voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo' (2 Pedro 1:20–21). En verdad, se requiere a un profeta para entender a un profeta, y todo miembro fiel de la Iglesia debería tener 'el testimonio de Jesús' que es 'el espíritu de profecía' (Apocalipsis 19:10). Así, como dice Nefi, 'las palabras de Isaías' —y el principio se aplica a todas las Escrituras, a todos los escritos inspirados, a todas las profecías mesiánicas— 'son claras para todos aquellos que son llenos del espíritu de profecía' (2 Nefi 25:4). Esta es la esencia de todo el asunto y el fin de toda controversia en lo que respecta al descubrimiento de la intención y voluntad del Señor. " (*The Promised Messiah*, pág. 44.)

SALMOS
LIBRO I
SALMOS 3-6
524

Los Salmos: Cantos del corazón de Israel

28

(28–1) Introducción

"La música es parte del lenguaje de los Dioses y ha sido dada al hombre para que pueda cantar alabanzas al Señor. Es el medio de expresar, con palabras poéticas y en tonos melodiosos, los sentimientos profundos de regocijo y gratitud que hay en el corazón de quienes tienen testimonio de la divinidad del Hijo y de quienes conocen de las maravillas y glorias efectuadas para ellos por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La música está en la voz y en el corazón. Todo verdadero santo encuentra que su corazón está lleno de cantos de alabanzas a su Creador. Aquellos cuya voz puede cantar las alabanzas que están en su corazón tienen una bendición doble.'Sed llenos del Espíritu', aconsejó Pablo, 'hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones' (Efesios 5:18–19). Además 'La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales' (Col. 3:16).

"Lamentablemente no toda música es buena y edificante. Lucifer emplea mucho de lo que lleva el nombre de música para guiar a la gente hacia aquello que no edifica y que no es de Dios. Así como el idioma puede ser usado para bendecir o maldecir, también la música es un medio para cantar alabanzas al Señor o para sembrar malos pensamientos y deseos en la mente de los hombres. De la música que satisface las normas divinas y tiene aprobación suya, el Señor dice: 'Porque mi alma se deleita en el canto del corazón; sí, la canción de los justos es una oración para mí, y será contestada con una bendición sobre su cabeza'. (D. y C. 25:12.)

"En vista de todo lo que el Señor Jesucristo ha hecho por nosotros, ¿no deberíamos cantar alabanzas a su santo nombre para siempre?" (McConkie, *The Promised Messiah,* pág. 553.)

Los salmos reciben en hebreo el nombre de *Tehillim,* vocablo que viene de *halal,* "alabar" (Clarke, *Bible Commentary,* 3:199). La misma raíz forma el vocablo hallelujah queriendo decir "alabad a Jah" (Jehová). A diferencia de algunas canciones modernas que tienden a deprimir el espíritu, los salmos tienen el poder de elevar al hombre hacia Dios. Los salmos son una colección de obras de la mejor literatura inspirativa del mundo.

Instrucciones al alumno

A causa del gran número de salmos, no hay una asignación definida de lectura en el libro que los contiene, el Libro de los Salmos. El objeto de este capítulo es llevarlo a conocer este libro para que pueda estudiarlo provechosamente por su propia iniciativa. Además de esto debería:

1. Leer Temas suplementarios, Sección G, "Estilos literarios hebreos", si no lo ha hecho aún.
2. Leer los comentarios que aparecen a continuación dado que ellos proporcionan más información con respecto a los Salmos. (*Nota:* En este capítulo no se ha incluido ningún comentario interpretativo definido.)
3. Elegir quince salmos y estudiarlos detenidamente. Debe escoger por lo menos tres de ellos de entre los Salmos 22, 51, 119, 122, o 137.
4. Llevar a cabo cualquiera de las tres asignaciones incluidas en el Resumen Analítico. (Los alumnos del Curso de estudio individual supervisado pueden ser invitados por su instructor a completar más de uno de los ejercicios.)

COMENTARIOS SOBRE LOS SALMOS

(28–2) Los Salmos

Antiguamente los judíos dividían al Antiguo Testamento en tres partes principales: la Ley (los cinco primeros libros de Moisés), los Profetas y los Escritos. Los Salmos constituían la mayor parte de la tercera división.

El nombre hebreo de los Salmos era *Tehillim,* o cantos de alabanza. El título que nosotros usamos viene del griego psalterion, vocablo formado por la raíz *psallo,* que significa "cantar" (Clarke, *Bible Commentary,* 3:199).

Antiguamente los hebreos dividían a los ciento cincuenta y cinco salmos en cinco libros separados que incluían, de la Biblia actual, los Salmos 1 al 41, 42 al 72; 73 al 89; 90 al 106 y 107 al 150. Al final de cada división se incluía una doxología o declaración formal del poder y gloria de Dios (véase Salmos 41:13; 72:19; 89:52; 106:48). Todo el Salmo 150 es una doxología y usa el vocablo hebreo *Hallelujah,* "alabad al Señor", en su comienzo y en su final, así como repite once veces más el vocablo *alabad* (alabe). Es una conclusión muy apropiada para los *Tehillim* o "cantos de alabanza".

(28–3) ¿Quien escribió los Salmos?

Entre los eruditos de la Biblia hay mucho debate concerniente a quién fue el autor de los Salmos. Los sobrescritos en muchos de los Salmos mismos los atribuyen a distintos autores antiguos:

Salmos sin sobrescrito 18
Salmos atribuidos a David 70

Salmos atribuidos a Salomón 2
Salmos atribuidos a Asaf
(músico de la corte de David) 12
Salmos atribuidos a los hijos de Coré (levitas) 10
Salmos atribuidos a Hemán
(un líder entre los músicos del templo) 1
Salmos atribuidos a Etán
(un líder entre los músicos del templo 1
Salmos atribuidos a Moisés 1
Salmos con títulos de cánticos 4
Salmos de Hallelujah ("Alabad al Señor") 18
Salmos graduales (ver encabezamiento 28–4
para obtener una definición) 13

Total 150

"Aunque los críticos modernos. . . habitualmente lo niegan, hay amplia evidencia de que David, el gran poeta y músico de Israel, fue el principal autor de los Salmos. Este punto de vista, a pesar de las discrepancias de la crítica negativa, es evidenciado por las razones siguientes: (1) El nombre de David es famoso en el período del Antiguo Testamento por su música y sus canciones y está íntimamente asociado con la liturgia (2 S. 6:5–15; 1 Cr. 16:4; 2 Cr. 7:6; 29:30). (2) David estaba especialmente dotado del Espíritu Santo (1 S. 23:1, 2; Marcos 12:36; Hechos 2:25–31; 4:25, 26). (3) La música y los dones poéticos de David parecen estar entretejidos indeleblemente en las páginas de la historia del Antiguo Testamento. Se le llamó 'El dulce cantor de Israel' (2 S. 23:1). Era un excelente músico y tocaba el arpa con maestría (1 S. 16:16–18). Fue autor de la grandiosa elegía escrita a la muerte de Saúl y de Jonatán (2 S. 1:19–27). Se le menciona como modelo de poeta-músico, y esta referencia es hecha por el profeta Amós (Amós 6:5). (4) Mucha evidencia tomada de los Salmos mismos señalan a David como su autor. La mayoría de los cantos atribuidos a él reflejan el espíritu de etapas de su vida, tales como los Salmos 23, 51 y 57. A la par de esta evidencia, un buen número de salmos indican a David como su autor. (5) En otros pasajes ciertos salmos son citados como de David. Hechos 4:25, 26 cita así al Salmo 2. Hechos 2:25–28 también cita en esa forma al Salmo 16; Romanos 4:6–8 también cita al Salmo 32. Hechos 1:16–20 se refiere igualmente al Salmo 69. Mat. 22:44; Marcos 12:36, 37; Lucas 20:42–44; Hechos 2:34 con el Salmo 110." (Unger, *Bible Dictionary*, s. v. "Psalms", págs. 898–99.)

(28–4) ¿Cuál es el significado de las palabras no traducidas que aparecen como subtítulos en algunos salmos?

Además de los sobrescritos que indican al autor del salmo, a menudo hay instrucciones que contienen palabras no traducidas y que están en el idioma original. Generalmente parecen haber sido instrucciones definidas para el cantor o los músicos, o han servido como nota en cuanto a ese cántico en particular.

"De los términos no *traducidos* o *difíciles de comprender* en nuestra Biblia, podría resultar útil ofrecer alguna explicación en este momento, tomándolos en orden alfabético por mera conveniencia. . .

"(1) *Ajelet-sahar, Espalda de la Mañana,* o sea, el sol, o el ocaso. Esta expresión aparece solamente en el Salmo 22, donde la podemos tomar como designación del cántico, posiblemente iniciándose con esas palabras, o llamado así con relación a la melodía con la cual tenía que ser cantado. . .

"(2) *Alamot* (Salmo 46) probablemente significa *vírgenes* y denota música para voces femeninas, o *tiples*. . . (voces sobreagudas). . .

"(3) *Al-taschith, No destruyas,* se encuentra en los Salmos 57–59, y 75 e indica, según aceptación general, una oda bien conocida que comienza con esa expresión (confrontar con Isaías 65:8), o la música con la que estas composiciones tenían que ser cantadas.

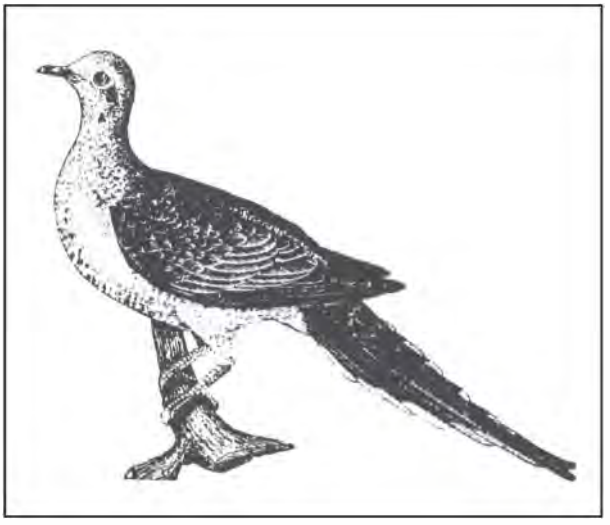
"(4) *Cántico gradual* aparece al principio de quince de los salmos (120–34), llamados *Cánticos graduales* y ha sido explicado en distintas formas, de las cuales las siguientes son las principales. (a) Lutero traduce el título como *cántico para el coro alto,* suponiendo que los Salmos eran cantados desde un lugar elevado o ascendiente, o con voz alta. (b) Gesenius, Delitzsch y De Wette piensan que el nombre se refiere a un ritmo particular en estas composiciones, mediante el cual el significado avanza por *grados,* y así *asciende* de cláusula en cláusula. (c) Según la opinión más prevalente y probable, el título significa *cantos de las subidas,* o *cántico del peregrino,* indicando que se trata de un cántico compuesto para ser cantado durante los viajes de los israelitas hacia Jerusalén, sea cuando regresaban de Babilonia o cuando periódicamente el pueblo se congregaba para las solemnidades nacionales. . . Los viajes a Jerusalén generalmente se indicaban como *subidas,* con relación a la ubicación elevada de la ciudad y del templo (véase Esdras 7:9; Salmos 122:4). Esta explicación del nombre es favorecida por la brevedad y el contenido de estas canciones.

"(5) *Gitit* aparece sobre los Salmos 8, 81, 84 y tiene un significado bastante incierto, aunque no es de dudar que indique un instrumento o melodía proveniente de la ciudad de Gat. . .

"(6) *Higaion* aparece en el Salmo 9:16 y probablemente significa *sonido musical* según la opinión de muchos. . . o *meditación* de acuerdo con Tholuck y Hengstenberg.

(7) *Jedutún* aparece en los Salmos 39, 62, y generalmente es tomado como nombre de los coristas descendientes de Jedutún, del cual leemos en 1 Crónicas 25:1,3, siendo él uno de los tres músicos principales de David o líderes de la música del templo. Este empleo del nombre de Jedutún para designar a sus descendientes posiblemente es semejante al empleo de Israel para designar a los israelitas, Es muy probable que en el Salmo 39, se hable del mismo Jedutún y no de su familia. El Salmo pudo haber sido escrito para música compuesta por Jedutún o con un tema que llevaba su nombre. . .

"(8) *Jonath-elem-rechokim, la paloma silenciosa en paraje muy distante* o, posiblemente, *la paloma del distante terebinto,* que aparece en el Salmo 56, bien puede denotar el nombre o comienzo de una oda que acom-



Paloma

pañaba al aire con el cual se cantaba este salmo.

"(9) Mahalat en el título del Salmo 88 es de significado no muy claro. Probablemente era el nombre de una melodía.

"(10) *Mahalat* aparece en los Salmos 53 y 88 y denota, de acuerdo con algunos, una suerte de *flauta*. . . sobre *Mahalat* (Salmo 88) posiblemente indique que había que cantarlo con el instrumento o melodía llamada *mahalat*.

"(11) *Masquil* aparece en el título de trece salmos. Delitzsch supone que significa meditación. Según Gesenius, De Wette, Ewald y otros, significa *poema* y es llamado así debido a su *ingeniosa* composición o por su significado *sabio y piadoso.* La interpretación común lo constituye en un *poema didáctico. . . enseñar* o *hacer sabio*.

"(12) *Mictam* es antepuesto a los Salmos 16, 56–60 y es tema de muchas conjeturas. Muchos, después de Aben Ezra, toman el vocablo como derivado de *oro* y entienden que es un *salmo de oro,* calificándolo así en razón de su excelencia. . .

"(13) *Mut-labén* (Salmo 9) presenta un acertijo perfecto debido a los significados de manuscritos distintos y las conjeturas contradictorias que hacen los entendidos en la materia. Además del significado común *a la muerte de los hijos,* tenemos la misma palabra que es usada en el Salmo 46 (ver la anterior Alamot). Algunos explican que es el *tema* u *ocasión* del cántico, pero la mayoría lo relaciona con la música *("sobre Mut-labén").*

"(14) *Neginot* (Salmo 4; 61). . . Este nombre, del vocablo hebreo que significa *rasguear* un acorde,. . . claramente denota que el Salmo debía ser cantado con el acompañamiento de *instrumentos de cuerda.*

"(15) *Nehilot* (Salmo 5) viene, en igual forma, del vocablo hebreo que significa *perforar,* y denota *flautas.*

"(16) *Selah* aparece setenta y tres veces en los Salmos, generalmente al final de una oración o párrafo; pero en el Salmo 57:3 aparece en el medio del versículo. . . la mayoría de los autores concuerdan en considerar que esta palabra de algún modo se relaciona con la *música. . . Selah* probablemente era usada para instruir a los cantores a hacer silencio, o una pausa breve, en tanto que los instrumentos tocaban un interludio o composición. En el Salmo 9:16 aparece en la expresión *Higaion selah,* que Gesenius, con bastante acierto, traduce por *música instrumental, pausa,* o sea, permitir que los instrumentos ejecuten una pieza musical en tanto los cantantes hacen una pausa.

"(17) *Seminit* aparece en el Salmo 6 y significa *octavo* y denota, como algunos creen, un instrumento de *ocho* cuerdas, o, más probablemente, música en las notas bajas, o *bajo.* Este punto de vista se ve fuertemente respaldado por 1 Crónicas 15:20–21, donde los vocablos *alamot* y *seminit* claramente denotan *partes* diferentes de música: el primero indicando timbres altos (tiple) y el último el *bajo* o una *octava* más abajo.

"(18) *Sigaión* (Salmo 7) denota, de acuerdo con Gesenius y Furst, una *canción* o *himno.* Pero Ewald y Hengstenbeg la consideran derivada del vocablo hebreo que denota *errar* o *peregrinar;* y de ahí que el salmo sea una *canción expresada agitadamente* según la primera interpretación y, en la forma de *ditirambos, o en medidas ditirámbicas,* según la segunda.

"(19) Sobre lirios; Salmo 60. Este vocablo generalmente representaba a la flor de ese nombre y probablemente denotaba un instrumento que tenía algún parecido con el lirio (posiblemente el *címbalo*) o más probablemente era el nombre de una melodía. También aparece en el Salmo 80 dando el sentido de *lirio del testimonio,* nombre de una melodía." (Fallows, *Bible Encyclopedia,* s. v. "Salmos", 3:1406–7.)

Además de estos encabezamientos, el Salmo 119 está dividido en veintidós secciones correspondientes a las letras del alfabeto hebreo. En el Salmo 119 cada una de las veintidós secciones tiene ocho líneas. Cada línea, en cada sección, comienza con la misma letra del alfabeto hebreo. En otras palabras, los versículos 1–8 comienzan en el original con *alef,* los versículos 9–16 con *bet,* etc. En una época en que la literatura era a menudo aprendida de memoria y transmitida oralmente, tales estilos eran sumamente útiles como ayuda para poder memorizarlos. En los Salmos 25 y 34, cada nueva línea comienza con las letras del alfabeto en su orden establecido, pero este estilo se pierde en la traducción.

(28–5) ¿Cómo explicar la autojustificación y la petición de juicios tal como aparecen en ciertos salmos?

"Los cristianos que leen los Salmos indudablemente van a encontrar dos puntos especiales de duda. Uno es la autojustificación manifiesta en los salmistas; el otro es la tendencia a pedir y detallar la venganza más terrible. No podemos ignorar estos pasajes, ya que son parte de la palabra de Dios, junto con pasajes que nadie pondría en duda. Tampoco resultará disculpar a los salmistas en base a que no poseían la enseñanza de Cristo, dado que poseían la ley. Ellos sabían tan bien como nosotros que ningún hombre es perfecto según las normas de Dios; y se les enseñó a comportarse en una manera afectuosa para con los demás (Levítico 19:17–18), aun sus enemigos (Exodo 23:4–5). La ley no fomentaba la

venganza sino que le establecía límites (ojo por ojo, y *nada más).*

"*Autojustificación.* Dos comentarios pueden ser útiles. Primero, el salmista reclama una rectitud comparativa, no absoluta (en comparación con otras personas, no de acuerdo con las normas de Dios). 'El hombre bueno tal vez peca, pero sigue siendo un hombre bueno.' Existe toda una diferencia en el mundo entre los que se esfuerzan por hacer el bien y quienes deliberadamente se apartan de las leyes comunes de Dios y de la sociedad. David, en particular, era consciente de sus debilidades ante Dios (véase Salmos 51 y 19:11–13). En los salmos se hace evidente un arrepentimiento profundo junto a la autojustificación.

"En segundo lugar, el salmista muy a menudo se describe a sí mismo como 'el demandante indignado', exponiendo su caso delante de Dios, el Juez. Y, a pesar de lo mucho que nos disguste su tono de rectitud personal, desde este punto de vista él indudablemente está 'en lo justo'.

"*Maldiciones y venganza.* Antes de apresurarnos a condenar estos pasajes y tildarlos de extremadamente 'no cristianos', hay algunos puntos que debemos tener en consideración.

"El primero tiene que ver con la santidad de Dios. Al recalcar el amor de Dios, tendemos a ir demasiado lejos cuando nos referimos al mal. Pero los salmistas conocían a Dios como Aquel 'cuyos ojos son demasiado puros para contemplar el mal', uno que no puede ponerse frente a una mala acción. Y esto es lo que motiva su solicitud de venganza contra los malvados. El propio carácter de Dios —su buen nombre— demanda esta venganza.

"El segundo: los salmistas son realistas al reconocer que el bien *no puede* triunfar sin el derrocamiento real del mal y el castigo que corresponde a éste. Oramos y decimos 'venga tu reino' y luego nos sentimos horrorizados cuando los salmistas detallan lo que esto significa, posiblemente porque amamos menos al bien, estamos menos opuestos al mal que lo que estaban ellos; o porque muchos de nosotros no hemos conocido la verdadera persecución por causa de nuestra fe; o porque damos más valor a la vida que a lo justo.

"Sin embargo, si los salmistas son culpables de regocijarse en el destino de los malvados, si la venganza personal se adelanta bajo la capa del interés por el buen nombre de Dios, tenemos razón en condenarla, y atención: nosotros mismos podemos ser fácil presa de tal pecado. Pero en el caso del salmista, el mal pensamiento (si el mal pensamiento existe) nunca lleva a una mala acción. No hay duda respecto a que no tomó la ley en sus propias manos; no hay Inquisición. La venganza siempre es considerada como la providencia de Dios y de El solo." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible,* pág. 339.)

(28–6) La poesía de los salmos comparada con otra poesía clásica

"Los *Salmos hebreos* constituyeron la colección más antigua de poemas; fueron escritos mucho antes que aquellos poemas de los que la antigua Grecia y Roma se han glorificado. Entre todas las naciones *paganas,* Grecia tuvo el honor de producir no solamente al *primero* sino también al más sublime de los poetas; pero los temas en los que él empleó sus talentos tuvieron, en general, una tendencia muy débil de mejorar la condición moral de los hombres. Sus temas fueron una *teología fabulosa,* una *religión falsa y ridícula, guerras quiméricas, un heroísmo absurdo, el amor impuro, la agricultura, los deportes nacionales, o los himnos en honor de dioses* más corruptos que los más licenciosos de entre los hombres. Sus escritos sirvieron solamente para tornar afable al vicio, para honrar la superstición, para favorecer las pasiones más peligrosas y degradantes de los hombres, tales como el amor impuro, la ambición, el orgullo y la impiedad. Lo que se dice de los *poetas griegos* se puede decir con igual veracidad de sus sucesores e imitadores, los *poetas latinos.* De todos sus escritos sería difícil extraer aun las *máximas comunes* de una *moral decente. . .* Los poetas hebreos, por el contrario, se precian justamente de la mayor antigüedad: fueron hombres inspirados de Dios, santos en su vida, puros en su corazón, trabajaron por el bien de la humanidad; proclamaron, mediante sus composiciones incomparables, las perfecciones infinitas, los atributos y la unidad de la naturaleza Divina, estableciendo e ilustrando las reglas más puras de la moral más refinada y la piedad más exaltada. Dios, sus atributos, sus obras y la religión que El ha dado al hombre, fueron los grandes temas de su inspirada musa. A través de su arte maravilloso no solamente han embellecido la historia de su pueblo, que han relacionado íntimamente con la historia de la providencia de Dios, sino que por la luz del Espíritu de Dios que estaba en ellos han predicho con cientos de años de anticipación y con tal exactitud acontecimientos futuros cuya ocurrencia parecía poco probable, que ha sido para sorpresa y maravilla de mentes ilustradas de generaciones sucesivas; un hecho que, tomado en su relación con la santidad y grandeza de su doctrina, con la grandeza, osadía y veracidad de sus figuras literarias, demuestra que se trata de mentes dirigidas por la inspiración inmediata de Dios, cuya naturaleza es inefable, quien existe en cada momento de los tiempos y cuya sabiduría es infinita." (Clarke, *Bible Commentary,* 3:208.)

(28–7) Naturaleza mesiánica de los Salmos

"Aunque los Salmos son en su mayoría himnos devocionales, alabanza sincera y testimonios personales de alabanza y gratitud al Señor, muchas de estas gemas poéticas aportan predicciones de largo alcance y son proféticas al mismo tiempo que expresiones de devoción con carácter didáctico. El Salmo 2 es un magnífico panorama profético de la carrera redentora del Mesías y de su retorno como Rey de reyes. El Salmo 22 es una profecía sorprendente detallada del sufrimiento y muerte de Cristo en su primera venida. El Salmo 110 es una profecía futura de Cristo como Sacerdote perpetuo. El Salmo 16 anuncia su

resurrección; el 72 vislumbra la venida del reino milenario. El Salmo 45 pone ante nuestra vista una vasta perspectiva profética. En todo el Antiguo Testamento no hay un libro más práctico, instructivo, hermoso y popular que el de los Salmos." (Unger, *Bible Dictionary*, s. v. "Psalms", pág. 899.)

Otro erudito lo expresó así:

"El significado primario de los Salmos siempre debe ser buscado antes que su contexto inmediato o histórico. Pero esto no quiere decir que su significado no sea importante. Nadie puede leer los Salmos sin darse cuenta de que ciertos salmos y algunos versículos en particular tienen un significado más profundo, futuro, más allá del mero sentido de las palabras. El Mesías no es mencionado por nombre, pero su presencia está allí, tal como generaciones posteriores llegaron a darse cuenta. Y los escritores del Nuevo Testamento no fueron lerdos en aplicar estos versículos a Jesús como el Mesías anunciado.

"Algunos salmos, particularmente los 'salmos reales' (de los cuales el 2, 72 y 110 son los más sorprendentes), describen a un juez sacerdote y rey, divino e ideal, nunca concretado plenamente en ninguno de los reyes de Israel. Solamente el Mesías combina esos papeles en el reinado sin fin, universal, de paz y justicia vislumbrado por los salmistas.

"Otros salmos describen el sufrimiento humano en términos que parecen lejos de la experiencia corriente, pero que demostraron ser una descripción extraordinariamente exacta de los sufrimientos de Cristo. Bajo la inspiración de Dios, los salmistas eligieron palabras e imágenes que iban a tomar un significado que difícilmente soñaron. El Salmo 22, el salmo que Jesús citó al estar en la cruz (vers. 1, Mateo 27:46), es el ejemplo más sorprendente." (Alexander y Alexander, *Eerdmans' Handbook to the Bible*, pág. 329.)

El élder Bruce R. McConkie explicó en detalle algunas de las expresiones proféticas más destacadas:

" 'Era necesario que se cumpliese todo lo que estaba escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos', dijo el Señor resucitado a los santos reunidos en el salón alto. (Lucas 24:44.) A Cleofas y a otros discípulos, en el camino a Emaús, Jesús resucitado dijo: '¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.' (Lucas 24:25–27.) Ciertamente las cosas que ahora vamos a citar de los Salmos, expresiones detalladas, expresas, directas acerca de sus sufrimientos, muerte y sacrificio expiatorio, estaban incluidas en las que El les expuso.

"El Espíritu Santo, a través de David, dijo: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?' (Salmo 22:1) revelando así, mucho tiempo antes, las palabras exactas que Jesús pronunciaría en la cruz en aquel momento en el que, sólo a fin de que pudiera beber de la amarga copa hasta la última gota, el Padre retiraría su poder consolador. Y así Mateo nos dice: 'Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?' (Mateo 27: 27:46.)

"El mismo salmo dice: 'Todos los que me ven me escarnecen; estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: Se encomendó a Jehová; líbrele él; sálvele, puesto que en él se complacía'. (Sal. 22:7–8.) El cumplimiento, con Jesús colgado en la cruz, se encuentra en estas palabras: 'De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz y creeremos en él. Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él.' (Mateo 27:41–44.)

"Luego el salmista habla del nacimiento de nuestro Señor, de su confianza en Dios, de sus dificultades y luego volviendo a la multitud al pie de la cruz, dice: 'Abrieron sobre mí su boca como león rapaz y rugiente'. Luego agrega: 'He sido derramado como aguas' (Salmo 22:9–14), expresión semejante a la de Isaías de que 'derramó su vida hasta la muerte' (Isaías 53:12).

" 'Y me has puesto en el polvo de la muerte', continúa diciendo el salmista, 'Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies', que es exactamente lo que ocurrió en el triste día de la crucifixión. Luego esto: 'Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes' (Salmos 22:15–18), predicción de la cual Mateo dice: 'Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes' (Mateo 27:35). Juan nos brinda este relato más completo del cumplimiento de esta promesa: 'Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados.' (Juan 19:23–24.)

"Después de esto el salmista indica que el Mesías dice, en palabras aplicables a su Padre: 'Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré' (Sal. 22:22), conducta que nuestro Señor siguió con diligencia durante todo su ministerio. Y luego este consejo: 'Los que teméis a Jehová, alabadle, glorificadle, descendencia toda de Jacob, y temedle vosotros, descendencia toda de Israel' (Sal. 22:23). Luego de esto viene la promesa de que el Señor será alabado 'en la gran congregación' (Sal. 22:25) y que 'se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, y él regirá las naciones' (Sal. 22:27–28). Claramente esto se refiere al triunfo milenario de la verdad, un triunfo que se producirá cuando el

evangelio traído por el Mesías esté restaurado otra vez y llevado a todos los hombres según Su voluntad. Finalmente, en este Salmo, se habla del Mesías en las palabras siguientes: 'La posteridad le servirá; esto será contado de Jehová hasta la postrera generación' (Sal. 22:30); esto es, la descendencia de David, producida por el Padre, servirá en rectitud con este resultado: 'Vendrán y anunciarán su justicia; a pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto'. (Salmos 22:31.) Y en armonía con esta profecía, ahora declaramos ante todas las naciones nacidas después del día del Mesías, la justicia del Padre en enviar a su Hijo y la justicia del Hijo en hacer todas las cosas para los hombres, cosas que tenían que ser hechas para llevarlos tanto a la inmortalidad como a la vida eterna.

"Otros salmos también revelaron, antes de los acontecimientos, detalles adicionales que acompañarían o estarían relacionados con la cruz de Cristo y la agonía y muerte que sobre ella sufriría. Con relación a las maquinaciones y conspiraciones que rodearon al arresto de nuestro Señor y los tribunales que lo juzgaron, la profecía fue: 'Porque oigo la calumnia de muchos; el miedo me asalta por todas partes, mientras consultan juntos contra mí e idean quitarme la vida'. (Salmo 31:13.) En cuanto al papel de Judas en aquellas conspiraciones, el salmista dice: 'Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar' (Salmos 41:9). En la ocasión en la que lavó los pies de los Doce, Jesús habló en términos laudatorios acerca de ellos, pero dijo: 'No hablo de todos vosotros; yo sé a quiénes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar. Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy'. Después de unas palabras más, mojó el pan y lo dio a Judas, identificando así al traidor en medio de ellos. (Juan 13:18–30.)

" 'Porque me consumió el celo de tu casa' es la palabra mesiánica que anunció la expulsión de los cambistas del templo y que motivó a Jesús a decir: 'No hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado' haciendo que los discípulos recordaran las palabras del salmo (Juan 2:13–17). Pero la declaración mesiánica plena, la cual anuncia más que la purificación del templo contaminado entonces, dice: 'Porque me consumió el celo de tu casa; y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí. . . El escarnio ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado. Esperé quién se compadeciese de mí, y no lo hubo'. (Salmo 69:9, 20.) ¿Quién puede dejar de ver en estas palabras el estado, digno de piedad, de nuestro Señor, quien alabado ante los mandatarios de este mundo, no encontró a nadie que lo consolara y sólo encontró reproches por testificar de aquel Padre a quien los perseguidores judíos habían rechazado?

"Después de estas palabras viene la declaración sálmica: 'Me pusieron además hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre'. (Salmo 69:21.) Su cumplimiento es hecho notar por Mateo en estas palabras: 'Le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo'. Además, después que Jesús hubo llamado a Elías, según supusieron, el relato dice: 'Al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber'. (Mateo 27:34–35, 47–48.) El relato que Juan hace de este mismo acontecimiento relaciona la crucifixión con la predicción hecha por David diciendo: 'Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed'. Es como si consciente y deliberadamente, aunque estaba en una agonía más allá de toda comparación, siguiera, hasta el último momento de la vida, con el propósito prometido de cumplir todas las expresiones mesiánicas concernientes a su ministerio terrenal.'Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.' (Juan 19:28–30.)

"Como si estuviera viendo por adelantado este último momento sorprendente de la vida terrenal del Mesías, David escribió: 'En tu mano encomiendo mi espíritu'. (Salmo 31:5.) Relatando posteriormente el hecho que tuvo lugar cuando el último aliento de vida llenó los pulmones del Hombre en la Cruz, Lucas dijo: 'Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró'. (Lucas 23:46.)

"Con el último aliento de nuestro Señor, se cumplió todo lo que correspondía a aquel período cuando el aliento de vida sostuvo su vida y su ser." (*The Promised Messiah,* pág. 530–34.)

RESUMEN ANALITICO

(28–8) De los quince salmos que eligió para estudiar (véase las Instrucciones al alumno, Núm. 3) elija uno (o dos, si ambos son breves) y escriba sus propios comentarios sobre ese salmo. Con el objeto de hacer este trabajo, busque diccionarios bíblicos (el de Editorial Caribe, por ejemplo), comentarios y otros materiales que haya en las bibliotecas y que pueden resultar útiles para este trabajo.

(28–9) El libro de los Salmos es citado más por los escritores del Nuevo Testamento, que cualquiera de los otros libros del Antiguo Testamento —más de 115 veces. Examine la lista siguiente de pasajes del Nuevo Testamento en los que los Salmos son citados. ¿En qué forma los escritores emplearon ese libro? ¿Cuál es la conclusión a la que llega por la forma en la que lo citan? ¿Alcanzó mayor comprensión por la forma en que el salmo fue empleado?

Mateo 5:35	Salmos 48:2
Mateo 8:26	Salmos 107:28–29
Mateo 21:9; 23:39	Salmos 118:26
Mateo 21:16	Salmos 8:2
Mateo 21:42	Salmos 118:22–23
Mateo 22:42–45	Salmos 110

Mateo 26:23	Salmos 41:9
Marcos 15:24–25	Salmos 22:14–18
Lucas 4:10–11	Salmos 91:11–12
Juan 2:17	Salmos 69:9
Juan 6:31	Salmos 78:24
Juan 10:34	Salmos 82:6
Hechos 1:20	Salmos 69:25; 109:8
Hechos 2:27–32	Salmos 16:8–11
Hechos 4:25–26	Salmos 2:1–2
Romanos 3:4–18	Salmos 51:4; 14:1–3; 5:9; 10:7; 140:3; 36:1
1 Corintios 10:26	Salmos 24:1
Efesios 4:8	Salmos 68:18
Hebreos 1:7–13	Salmos 104:4; 45:6–7; 102:25–27; 110:1.
Hebreos 5:5	Salmos 2:7
Hebreos 10:7	Salmos 40:6–8
1 Pedro 2:7	Salmos 118:22.

(28–10) En la conferencia general de octubre de 1973, el élder Bruce R. McConkie dijo:

"Creo que el pueblo del Señor debería regocijarse en El y cantar alabanzas a su santo nombre. Expresiones de hosanna deberían ascender continuamente de nuestros labios. Al pensar en el conocimiento revelado que tenemos acerca de El que nos da vida eterna si lo conocemos, y del gran plan de salvación que ordenó para nosotros; al pensar en su Amado Hijo, que nos compró con su sangre y que trajo vida e inmortalidad a la luz a través de su sacrificio expiatorio; al pensar en la vida y ministerio de José Smith, el Profeta, que ha hecho más por la salvación de los hombres, con excepción de Jesús mismo, que cualquier otro hombre en este mundo, y que coronó su ministerio mortal al morir como mártir, mi alma se inflama de gratitud eterna y deseo elevar mi voz con los coros celestes en alabanza incesante a El que mora en las alturas.

"Al pensar que el Señor tiene un oráculo viviente que guía su reino terrenal y que hay apóstoles y profetas que andan por la tierra nuevamente; al pensar que el Señor nos ha dado el don y poder del Espíritu Santo para que tengamos las revelaciones del cielo y el poder de santificar nuestras almas; al pensar en el sinnúmero de bendiciones —los dones, los milagros, la promesa de que la unidad familiar seguirá para siempre, todas las bendiciones que son derramadas sobre nosotros y ofrecidas libremente a todos los hombres— mi deseo de alabar al Señor y proclamar su bondad y gracia no conoce límites. Y en este espíritu de alabanza y gratitud, que es el mismo espíritu que estuvo presente en las expresiones

El élder Bruce R. McConkie escribió un salmo de alabanza al Señor

hechas por el presidente Romney esta mañana, finalizo con estas palabras de mi propio salmo:

¡Alabad al Señor:
Alabadlo por su bondad;
alabadlo por su gracia;
exaltad su nombre y buscad su rostro—
oh, alabad al Señor!

Bendito es el Señor:
Bendecidlo por su misericordia;
bendecidlo por su amor;
exaltad su nombre y buscad su rostro—
¡Oh, bendito es el Señor!

Alabad al Señor:
alabad a quien creó todo;
alabad a quien redimió todo;
exaltad su nombre y buscad su rostro—
¡Oh, alabad al Señor!

Buscad al Señor:
Buscad al que reina en las alturas;
buscad a quien conoceremos;
exaltad su nombre y buscad su rostro:
¡Oh, alabad al Señor!"

(" 'Think on These Things' ", *Ensign*, enero de 1974, pág. 48.)

Escriba un salmo (un cántico de alabanza) de su propia creación. Tal vez desee incorporar algunos de los elementos del paralelismo hebreo (véase el encabezamiento G–3) o escriba un himno sencillo de alabanza al Señor.

INDICE DE AUTORES

ALEXANDER, DAVID Y ALEXANDER, PAT
¿Cómo era el arca? 4–13
Razones religiosas e higiénicas por la limpieza sexual de Israel, 15–4
¿Qué propósito cumplían las festividades y festejos? 19–27
El problema de las cifras, E–2
Los errores en números, E–3
La confusión de palabras, E–4
Estadísticas militares, E–5
Población de la nación israelita, E–6
El censo de David, E–7
La autojustificación y la petición de juicios en ciertos salmos, 28–5
Naturaleza mesiánica de los Salmos, 28–7

BALLARD, MELVIN J.
Abraham: Modelo de fe y rectitud, 6–1

BARCLAY, WILLIAM
El arca del testimonio, 13–5

BENNION, ADAM S.
"No hablarás . . . falso testimonio", 11–15

BENSON, EZRA TAFT
¿Qué porción importante de la bendición de primogenitura fue dada a Judá? 8–24
Consejos a los que sientan ansiedad ante el futuro, 21–32.

BROWN, S. KENT
¿Cuál era la condición política y religiosa de la población de la tierra prometida cuando los israelitas la conquistaron? 22–4

BROWN, VICTOR L.
Una causa digna de que la vida se dé por ella, 25–1
Armados de fe en Dios, nuestra causa no puede ser obstaculizada, 25–41.

BUTTRICK, GEORGE ARTHUR
La lepra, 15–6

CANNON, GEORGE Q.
La prueba de Abraham, 6–15

CARLYLE, THOMAS
La importancia de los símbolos, C–1

CHURCH NEWS (EDITORIAL)
A pesar de que muchas partes sencillas pero importantes del Antiguo Testamento se han perdido, gran parte de él se mantiene intacto y tan valioso como siempre, 1–6

CLARK, J. REUBEN, JR.
Uno ocupa el lugar al cual es debidamente llamado, 18–26

CLARKE, ADAM
¿Murió Matusalén durante el diluvio? 4–7
Qué clase de hombre fue el fundador de Babilonia? 4–21
El sacrificio de Isaac—una semejanza de Dios y de su Hijo Unigénito, 6–11
La deshonra de Dina, 7–26
¿Fue honesto que los isaraelitas pidieran prestado a los egipcios cosas que no pensaban devolver? 10–3
¿Cuánto tiempo estuvieron en cautiverio los israelitas? 10–9
"No tendrás dioses ajenos delante de mi", 11–3
"No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano", 11–7
Otros delitos que acarreaban la pena de muerte, 12–6
Antes de que Moisés fuera al monte, Israel conocía la ley, y había hecho convenio de obedecerla, 12–13
¿Por qué los israelitas quisieron adorar al becerro de oro? 12–17
¿Contenían la misma información los dos juegos de tablas? 12–24
¿Por qué Moisés se enojó con Aarón y sus hijos? 14–24
Significado de la palabra *inmundo*, 15–4
Sacrificio de los animales en el altar del tabernáculo, 15–9
Significado literal y figurado de "han fornicado", 15–10
Significado de "entregar al fuego de Moloc", 15–11
Separación de los inmundos, 17–9
Costumbres de tatuaje entre las naciones antiguas, 16–5
Costumbres de corte de cabello en el antiguo medio oriente, 16–5
Símbolos en los requisitos del año de jubileo, 16–14
Significado de "todo lo que pasa bajo la vara", 16–18
El juicio de los celos, 17–10
¿Qué significado tuvo que Moisés quitara los vestidos de Aarón y los pusiera sobre Eleazar? 18–16
¿Por qué había necesidad de "ciudades de refugio", y a quién se nombraba para vengar un homicidio? 18–24
Treinta y ocho años yendo y viniendo en las proximidades de la tierra prometida, 19–5
¿Qué significa la lluvia temprana y tardía? 19–21
¿Por qué los reyes no debían "multiplicar para sí caballos", 20–4
¿Por qué el cuerpo del que era ajusticiado no era dejado durante la noche? 20–10
¿Qué significa la expresión "pretil para tu terrado", 20–12

El derecho de integrar la "congregación de Jehová", 20–16
Significado de los nombres dados a Josué, 21–2
Analogías entre el Antiguo y Nuevo Testamentos, 21–2
¿Qué hizo Gedeón a los hombres de Sucot cuando les "enseñó" con espinos y abrojos? 22–22
El angel dijo que su nombre es "admirable", 23–4
¿Cuál es el significado de la mujer que fue despedazada en doce trozos? 23–13
¿En qué consistían las "partes" que Elcana daba a sus esposas e hijos? 24–2
¿Quién era la rival de Ana y por qué Ana era provocada por ella? 24–3
La pérdida del arca de Dios en manos de los filisteos 24–14
¿Había realmente treinta mil carros filisteos? 24–29
¿Quiénes eran los que iban a merodear? 24–32
Un paladín que se llamaba Goliat, 25–5
Samuel y la Escuela de los Profetas, 25–15
David lloró más que Jonatán, 25–20
David se casó con Abigail y Ahinoam, 25–30
La segunda negativa de David en cuanto a matar a Saúl, 25–31
¿Por qué David mató al hombre que había dado muerte a Saúl? 26–2
La batalla entre Abner y Asael, 26–4
"Apagar el ascua que me ha quedado", 27–6
¿En qué forma se ganó Absalón la buena voluntad del pueblo? 27–10
"David dijo a todos . . . Levantaos y huyamos," 27–11
Las concubinas de David fueron obligadas a un estado de viudez, 27–20
Asesinato de Amasa, 27–21
Se enojó el Señor con David por contar al pueblo, 27–26
Origen de la palabra hebrea traducida como salmos, 28–1
Salmos viene del vocablo griego que significa "cantar", 28–2
La poesía de los Salmos comparada con otra poesía clásica, 28–6

COFFIN, HAROLD G.
Evidencias científicas de que la Creación explica mejor el origen de la vida, 2–19
Animales complejos aparecieron repentinamente, 2–19

COWAN, RICHARD O.
Vestimenta del sacerdocio y su significado, 13–13

DANIN, ANIVOAM
Permitamos que la naturaleza del objeto empleado como símbolo contribuya a la comprensión de su significado espiritual, C–13

DeMILLE, CECIL B.
Los Diez Mandamientos, 11–1

DOUGLAS, J.D.
¿Qué quiso enseñar Dios a Israel mediante la forma en que le proporcionó agua y maná? 10–17
¿Por qué el contacto con un cadáver hacía que el hombre fuera inmundo? 15–3
El significado del número siete en las Escrituras, 21–13
La adoración del dios falso, Dagón, F–7
El genio de las imágenes en la poesía hebrea, G–4
El lugar de Lehí, 23–7

EDERSHEIM, ALFRED
Puesto que el Antiguo Testamento se centra en Jesucristo, revela muchas cosas acerca de su misión, 1–5
¿Por qué ponía el oferente la mano sobre la ofrenda y en qué forma la ofrenda expiaba por él? 14–5
Aplicaron a Jesucristo una de las principales ceremonias de la Fiesta de los Tabernáculos, D–7

ENCYCLOPEDIA JUDAICA
¿Cuál era el significado del uso de oro en el tabernáculo y en su mobiliario? 13–6
La actitud de los que eran llamados al martirio para la santificación del nombre de Dios, 19–12
El *Shema*, 19–12

EVANS, RICHARD L.
"No codiciarás, 11–16

FALLOWS, SAMUEL
¿Cuál era el significado del uso de oro en el Tabernáculo y en su mobiliario? 13–6
El estado de la mujer entre los antiguos judíos, 15–5
Deuteronomio ha sido más empleado por los profetas, 19–2
Las filacterias, 19–12
¿Era Rahab una ramera? 21–5
El pecado de la idolatría, F–4
Ritos usados en la adoración de ídolos, F–6
Adoración de la diosa falsa Astoret, F–7
El lugar de Lehi, 23–7
Paralelismo o "ritmo de pensamiento" en la poesía hebrea, G–2
El significado de palabras no traducidas que aparecen como subtítulos en algunos salmos, 28–4

FRANK, HARRY THOMAS
¿Cuánto tiempo estuvieron en cautiverio los israelitas? 10–9

GINSBURG, C.D.
El uso metafórico de la circuncisión, 16–4
Lo que hacían al terminar el Día de la Expiación, 16–14

GRANT, HEBER J.
El Señor honró a Samuel tal como honra a todos sus apóstoles, 24–13

GREAT PEOPLE OF THE BIBLE AND HOW THEY LIVED (COMO VIVIERON LOS GRANDES PERSONAJES DE LA BIBLIA)
La ley de levirato de matrimonio, 20–22
¿En qué forma la cultura cananea afectó al estilo de vida de los israelitas? 22–5
¿Qué circunstancias prevalecían cuando se escribió el libro de Rut? 23–14
¿Qué significa "espigar"? 23–17
¿En qué consistía el matrimonio por levirato que Noemí esperaba concertar para Rut y Booz? 23–18
¿En qué forma un acuerdo se hacía vigente? 23–20

GUTHRIE, DONALD
¿Pudo Sansón en realidad haber echado abajo todo el templo? 23–11

GUTHRIE, D. y MOTYER, J.A.
La justicia en la Ley de Moisés, 16–13

GYGI, ALMA E.
¿Quién era Melquisedec? 5–9

HASTINGS, JAMES
El problema de las cifras elevadas en el Antiguo Testamento, E–1
¿Qué es un nazareo? 23–3

JACOB
Como todas las Escrituras, el Antiguo Testamento nos ayuda a perfeccionarnos y es de mucho beneficio para nosotros, 1–3

JACOBSON, HOMER
La vida no puede ser generada espontáneamente, 2–19

JOSEPHUS (JOSEFO)
Los israelitas se tonaron blandos y negligentes, 22–31

JUKES, ANDREW
Para comprender plenamente lo que un símbolo intenta comunicar, debemos estudiar antes las verdades espirituales contenidas en el evangelio, C–15
¿Por qué es tan importante el libro de Levítico? 14–2
¿Qué propósito tenía descuartizar al animal? 14–7
¿Cuál es el significado de quemar la ofrenda por el pecado fuera del campamento? 14–14
¿Cuál es la diferencia entre la ofrenda por el pecado y la ofrenda por yerro? 14–17
¿Por qué se agregaba una "quinta parte" a la ofrenda por yerro? 14–18

KASHER, MENAHEM M.
¿Por qué dijo Abraham que Sara era su hermana? 5–5

KEIL, C.F. Y DELITZSCH, F.
¿Cuáles eran las dos "aguas"? 2–7
Contenido del repaso de la ley en Deuteronomio por Moisés, 19–2
El sacrificio de Isaac—una semajanza, 6–11
¿Cuál es el significado de que Abraham "fue unido a su pueblo"? 7–4
¿Qué era la túnica de diversos colores? 8–2
¿Cuál era el cargo de Potifar? 8–5
¿Por qué los sabios de Egipto no fueron capaces de interpretar los sueños de Faraón? 8–13
Instrucciones para cocinar el cordero, 10–5
¿Por qué se perforaba el lóbulo de la oreja del esclavo? 12–3
¿Qué era el tabernáculo que Moisés asentó fuera del campamento? 12–22
Vestimenta del sacerdocio y su significado, 13–13
¿Qué significado tiene tocar con sangre la oreja, el pulgar y el dedo del pie? 13–16
¿Qué cualidades debían tener los animales para ser aceptables como ofrenda? 14–3
¿Por qué se prohibía el uso de la levadura y la miel y se requería la sal? 14–10
La ofrenda de paz, 14–11
Azazel, el macho cabrío, como símbolo del diablo, 15–8
La prohibición del incesto y abominaciones similares, 15–11
Se prohibían las relaciones incestuosas, 15–11
¿Por qué María y Aarón se opusieron a Moisés? 17–24
Las *zizit* (borlas) en los vestidos con franjas, 18–7
El significado del florecimiento de la vara de Aarón, 18–10
¿A qué se refiere "camino real" 18–15
Los votos y las condiciones de validez, 18–22
Moisés habla como un padre en su lecho de muerte hablaría a sus hijos, 19–3
¿Cuál es la importancia del Monte Ebal y del Monte Gerizim? 19–23
¿Por qué el castigo difiere en varias circunstancias con relación a la mujer que es agredida sexualmente por un hombre? 20–14
Quien se divorciaba de la esposa no podía volver a casarse con ella, 20–20
Ritos de adoración de Moloc, F–7
¿En qué forma Jefté ofreció su hija como sacrificio? 22–28
La propuesta de Rut a Booz, 23–19
El significado del nombre *Samuel*, 24–7
Samuel es presentado en el Tabernáculo, 24–8
¿Por qué fueron castigados los hijos de Elí? 24–11
¿Por qué murieron los hombres de Bet-semes? 24–17
Los ancianos de Israel rechazan a Samuel como juez, 24–20
¿Qué clase de persona era Saúl antes de ser llamado para ser rey? 24–22
El significado de la ordenanza de la unción de Saúl, 24–25
¿Por qué trató Saúl de matar a Jonatán? 24–34
Samuel y la Escuela de los Profetas, 25–15
Una frase hebrea usada por David, 25–27
¿Por qué Mical se sintió ofendida al ver danzar a David? 26–11

Ahitofel aconsejó a Absalón a tomar las concubinas de David, 27–14
Las decisiones políticas después de la muerte de Absalón, 27–18
La ofensa de Uza, 26–23

KIDNER, DEREK
Paralelismo o "ritmo del pensamiento" en la poesía hebrea, G–2

KIMBALL, SPENCER W.
Los miembros deben escribir su historia familiar y diarios personales, 1–17
¿Cuándo fue "En el principio"? 2–2
Cuando Dios creó al hombre también creó a la mujer, 2–13
"Fructificad y multiplicaos", 2–14
El significado de lo que dijo el Señôr a Eva, 3–9
¿Qué quiere decir los "hijos de Dios" y las "hijas de los hombres"? 4–8
"Mandará a sus hijos . . . que guarden el camino de Jehová", 6–5
¿Tentó Dios a Abraham? 6–12
Los casamientos fuera de la Iglesia, 7–30
"No te harás imagen . . . ", 11–4
"Acuérdate del día de reposo, para santificarlo", 11–8
Advertencias de Dios por medio de fenómenos naturales, 16–15
Los atractivos del pecado, 23–21
La felicidad se alcanza por medio de la rectitud, 23–22
¿Qué debemos hacer para vencer el Goliat que vive en cada uno de nosotros? 25–40
La gravedad del homicidio, 26–22

LARSEN, VERNON FRED
Como todas las Escrituras, el Antiguo Testamento nos ayuda a perfeccionarnos y es de mucho beneficio para nosotros, 1–3

LEE, HAROLD B.
¿En qué se basó el Señor para decidir qué tribus tendrían prominencia? 8–23
¿Por qué Dios mandó a Moisés destruir a los amalecitas? 10–18
¿"No Matarás", 11–11
¿En qué forma el mandamiento de no matar afecta a quienes participan en la guerra? 11–12
Misterios de la divinidad, 13–19
"La palabra de Dios escaseaba en aquellos días", 24–12
La preparación espiritual es necesario antes de poder recibir comunicaciones espirituales, 24–36

LUND, GERALD N.
El simbolismo en la purificación del leproso, 15–7
El simbolismo del Día de la Expiación y la misión de Cristo, 15–8

MARSTON, SIR CHARLES
La extravagancia evidente de los críticos, 21–21

MATTHEWS, ROBERT J.
Las Escrituras reveladas en los últimos días aclaran muchos pasajes del Antiguo Testamento, 1–9

McCONKIE, BRUCE R.
¿Quién creó la tierra? 2–4
"Ella era madre de todos los vivientes", 3–12
¿Se salvó alguna persona además de los que entraron en el arca? 4–14
¿Quién era Melquisedec? 5–9
El convenio con Abraham, 5–20
La esposa de Lot y la estatua de sal, 6–8
Justificación de las primogenituras, 7–9
José: un símbolo de Jesucristo, 8–19
Las bendiciones patriarcales, 8–29
El lenguaje en sentido figurado y el simbolismo tienen el poder de transmitir, con gran poder y efecto, importantes verdades en muchos idiomas y culturas, C–4
El lenguaje figurado transmite la verdad y el significado de las cosas a todos los niveles de madurez espiritual, C–6
El poder espiritual se obtiene cuando nos vemos forzados a considerar y a buscar el significado de las imágenes verbales, C–8
Sacrificar un cordero, 10–1
¿Qué quiso enseñar Dios a Israel mediante la forma en que le proporcionó agua y maná? 10–17
"Honra a tu padre y a tu madre", 11–9
"Para que tus días se alarguen en la tierra", 11–10
Vestimenta del sacerdocio y su significado, 13–13
El atric exterior (el mundo o cuarto telestial), 13–19
¿Por qué se hace tanto hincapié en la sangre? 14–6
El significado simbólico de la Fiesta de Pentecostés, D–5
El núcleo de toda la Ley Mosáica es la expiación de Jesucristo, D–6
La Fiesta de los Tabernáculos, D–7
La ordenación a los oficios en el sacerdocio se realiza por imposición de manos, 18–21
Las maldiciones son el polo opuesto de las bendiciones, 19–1
El recogimiento espiritual de Israel, 19–9
Podemos edificar Sión en nuestra propia vida siendo puros de corazón, 19–28
El recogimiento de Israel, 19–28
La palabra *roca* o *piedra* se refiere a Jesucristo, 20–31
Moisés no murió, fue trasladado, 20–35
Baal y Astarot, 22–8
La clase de gobierno que tuvo Israel bajo la dirección de Samuel, 24–19
Los peligros que representa el gobierno monárquico, 24–21
Libros que no son parte del canon presente de Escrituras mencionados en la Biblia, 24–26
Los espiritistas se comunican con un espíritu maligno, 25–33
Los asesinos son finalmente perdonados, 26–22
La clave para entender los estilos literarios hebreos, G–6

La música es parte del lenguaje de los Dioses, 28–1
Expresiones proféticas en los Salmos, 28–7
Un salmo de alabanza al Señor, 28–10
Alabanza al Señor, 28–10

McKAY, DAVID O.
"El pueblo murmuró contra Moisés", 10–16
El pecado de Uza, 26–23

MONSON, THOMAS S.
Rut, personaje favorita del Antiguo Testamento, 23–1

MORRIS, GEORGE Q.
Fueron Adán y Eva, "castigados" por su transgresión? 3–10

NIBLEY, HUGH
¿Por qué maldijo Noé a Canaán, cuando éste ni siquiera se encontraba presente? 4–20

NYMAN, MONTE
El significado temporal de la promesa de posteridad dada a Abraham, 5–20

PACKER, BOYD K.
Se les da autoridad divina a los profetas vivientes, 18–26

PETERSEN, MARK E.
Como todas las Escrituras, el Antiguo Testamento está centrado en Jesucristo, 1–4
A pesar de que muchas partes sencillas pero importantes del Antiguo Testamento se han perdido, gran parte de él se mantiene intacto y tan valioso como siempre, 1–6
Adán y Eva probablemente son la pareja más incomprendida que ha vivido en la tierra, 3–1
Moisés fue uno de los hombres de Dios más fuertes de todos los tiempos, 9–1
Los hijos de Israel fructificaron y aumentaron abundantemente, 9–2
¿Por qué mató Moisés a un egipcio? 9–8
Las diez grandes piedras fundamentales, 11–2
"No tendrás dioses ajenos delante de mí", 11–3
"No cometerás adulterio", 11–13
¿Se detuvo realmente el sol en medio del cielo? 21–21

PRATT, ORSON
¿Cómo es posible que se inundara toda la tierra, y el agua cubriera hasta las cimas de las montañas? ¿Qué significado tuvo esta inmersión? 4–15
¿Qué es el significado de la bendición de José? 8–25
América es la tierra de los "collados eternos", 8–26

RASMUSSEN, ELLIS T.
Saber que los pueblos antiguos conocían el evangelio nos ayuda a interpretar sus enseñanzas, 1–10
¿Por qué el Espíritu se "movía" sobre la tierra que estaba "desordenada y vacía"? 2–6
¿Qué sabemos de Enoc? 4–6
Consecuencias de la bendición de Jacob, 7–11
¿Por qué mató Moisés a un egipcio? 9–8
La zarza que parecía arder, 9–12
La ruta del éxodo, 10–13
El consejo de Jetro a Moisés, 10–20
"Moisés . . . procuró diligentemente santificar a los de su pueblo, a fin de que pudieran ver la faz de Dios" (D. y C. 84:23), 10–22
Antes de que Moisés fuera al Monte, Israel conocía la ley y había hecho convenio de obedecerla, 12–13
Moisés buscó a aquellos que estaban "por Jehová", 12–20
¿Cuál es el significado del resplandor del rostro de Moisés y del velo que se puso? 12–25
El corazón de la ética del libro de Levítico, 16–1
Hobab, como guía de Israel, 17–21
¿En qué forma la ley puede justificar el uso de los diezmos para comprar cosas que fueren deseadas? 19–26
¿Cuál fue el don especial que recibieron los setenta? 17–22
¿En qué forma el efod se convirtió en una trampa para Gedeón? 22–25
El derecho de integrar la "congregación de Jehová", 20–16
La función de los jueces, 22–9
Siendo que el Señor condena la búsqueda de señales, ¿cómo explicar la solicitud de Gedeón? 22–18
¿En qué forma las fuerzas de Gedeón actuaron ante los madianitas que venían con numerosos camellos? 22–20
¿Cuántos murieron en Bet-semes? 24–17
El número de hijos, un tipo de símbolo antiguo usado para dar idea de posición social, 22–30
La obligación de matrimonio por levirato, 23–18
¿Cómo hizo Rut su propuesta a Booz? 23–19
¿Por qué escogió David soportar las maldiciones de Simei? 27–13
Ahimas dio a David las noticias de la muerte de Absalón, 27–17
El asesinato y el adulterio acarrean sus propias consecuencias, 26–19
Las debilidades de David, 26–18
¿Fue la muerte del hijo un castigo de Dios? 26–20
El sacrificio de los hijos de Saúl, 27–22

RECTOR, HARTMAN, JR.
José: El poder de la preparación, 8–1
José fue favorecido por el Señor, 8–28

RICHARDS, LeGRANDE
¿En qué se basó el Señor para decidir qué tribus tendrían prominencia? 8–23
"No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano" 11–7

ROBERTS, B. H.
La sumisión a la voluntad de Dios es adoración, 14–25

ROMNEY, MARION G.
Vivimos en la época inmediatamente anterior a la venida de Jesucristo, 4–27
La visión de la escalera de Jacob en Betel, 7–12
"El pueblo murmuró contra Moisés", 10–16
Jesús usó la sabiduría y los consejos de Moisés para desviar la tentación, 19–14

RUSHDOONY, ROUSAS JOHN
Nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio", 7–22
Una verdad puede ser enseñada mediante numeros símbolos; un símbolo puede transmitir numerosas ideas, C–14
"Acuérdate del día de reposo, para santificarlo", 11–8
La ley bíblica, 12–1
La ley daba principios para que se hiciera restitución a las partes ofendidas, 12–5
¿Por qué el Señor mandó que los israelitas destruyesen totalmente a los cananeos? 19–15
Las leyes militares de las Escrituras, 20–8
La importancia de la pena de muerte, 20–9
El derecho de integrar la "congregación de Jehová", 20–16
¿Por qué los edomitas y los egipcios no sufrían las mismas restricciones impuestas a los amonitas y moabitas? 20–17

RYLAARSDAM, J. COERT
¿Por qué se prohibía quedar en la noche con el vestido de otra persona? 12–7

SILL, STERLING W.
Nuestro mundo es un lugar de ley y orden, 27–28

SMITH, GEORGE ALBERT
El origen del hombre: venimos del mundo de los espíritus, 2–18

SMITH, HYRUM M.
No podemos culpar de nuestros pecados a nuestros antepasados, 20–36

SMITH, JOSE
La oración, y un estudio cuidadoso y constante son las mejores herramientas para comprender las Escrituras, 1–7
¿Quién creó la tierra? 2–4
¿Qué quiere decir la palabra *crear?* 2–5
Los principios de la genética, 2–8
¿Cuál era la base de la potestad de Adán sobre la tierra? 2–11
Jehová, o sea Jesucristo, es el Dios del Antiguo Testamento, A–2
Los antiguos tuvieron conocimiento del evangelio con sus ordenanzas, 4–1
¿Qué se sabe de Abel además de lo que dice esta Escritura? 4–3
Pero Dios no aceptó a Caín ni su ofrenda, 4–4
¿Cómo podía Jehová, siendo perfecto, arrepentirse? 4–10
El profeta Noé, 4–11
El arco iris es la señal del convenio, 4–19
Dios trata con sus hijos por medio de convenios, B–1
¿Por qué dijo Abraham que Sara era su hermana? 5–5
Cuando el hombre se rebela contra Dios, el diablo ejerce su dominio, 5–21
Cómo es que la persona desarrolla suficiente fe para alcanzar la salvación?, 6–15
Jacob obtiene de Esaú la primogenitura, 7–10
La visión de la escalera de Jacob en Betel, 7–12
El expresar grandes verdades en lenguaje simbólico, C–5
La felicidad es el objeto de nuestra existencia, 11–17
El conocimiento de Jesucristo, 13–19
Debemos adorar a Dios, 14–25
El sacerdocio es sempiterno, 20–35
Las bendiciones de otros no son vuestras, 20–36

SMITH, JOSEPH F.
¿Cuándo fue "En el principio"? 2–2
"Hagamos al hombre a nuestra imagen", 2–10
Adán fue el primer hombre en la tierra, 2–18
¿Qué se sabe de Abel además de lo que leemos en Génesis? 4–3
Ningún poder será capaz de impedir que los Santos de los Ultimos Dias puedan redimir a Sión, 4–27
Casamientos fuera de la Iglesia, 7–30
La devoción a las normas del evangelio requiere valor, 22–32

SMITH, JOSEPH FIELDING
A pesar de que muchas partes sencillas pero importantes del Antiguo Testamento se han perdido, gran parte de él se mantiene intacto y tan valioso como siempre, 1–6
¿Quién creó la tierra, 2–4
"Hagamos al hombre a nuestra imagen", 2–10
¿Qué significa "llenad", 2–12
¿Es lo que se relata en Génesis un registro de la creación espiritual? 2–15
Adán fue la "primera carne", sobre la tierra, 2–16
¿Dónde estaba el Jardín de Edén? 2–17
El origen del hombre según el Plan de Salvación, 2–18
Si no hubiera sido por Adán, no estaríamos aquí, 3–1
La caída del hombre, 3–2
Adán y Eva, cuando estaban en el Jardin de Edén, no eran mortales y no comprendían completamente la diferencia entre lo bueno y lo malo, 3–4
¿Cuál es el significado de la maldición que se le dio a Satanás? 3–8
La caída de Adán introdujo al mundo las dos clases de muerte, 3–11
¿Qué quiere decir los "hijos de Dios" y las "hijas de los hombres"? 4–8
El profeta Noé 4–11
¿Cómo es posibile que se inundara toda la tierra y hasta las cimas de las montañas? 4–15
¿Dónde desembarcó Noé? 4–17

¿Se dividió la tierra en los días de Peleg? 4–22
Anda delante de mí y sé perfecto, 5–16
La herencia de Abraham, 5–20
¿Quién conversó con Abraham? 6–2
¿En qué consistió la lucha de Jacob? 7–24
¿En qué Jacob dio a José una porción más que a sus hermanos? 8–22
¿Ejercieron los magos de la corte de Faraón el poder del Señor? 9–24
¿Por qué decimos que la Pascua es una ordenanza perpetua? 10–6
¿Es posible que alguien vea el rostro de Dios y viva? 12–23
Vestimenta del sacerdocio y su significado, 13–13
¿Por qué el Señor mandó a Moisés que ungiera el Tabernáculo y también el mobiliario del mismo? 13–18
El olivo, emblema de paz y pureza, 15–7
¿Qué diferencia hay entre el Sacerdocio Aarónico y el Levítico? 17–15
El Señor eligió un lugar para Israel antes de su nacimiento, 20–1
¿Cuáles son las pautas para detectar a un verdadero profeta del Señor? 20–7
¿Por qué fue trasladado Moisés? 20–35
¿Puede alguien dominado por un espíritu maligno hacer hablar a un profeta muerto? 25–34
¿Pueden los adivinos predecir el futuro? 25–35
David todavía está pagando por sus pecados, 26–21

SMITH, WILLIAM
Los objetos de idolatría, F–5
La adoración del falso dios, Baal, F–7
¿Por qué la idolatría era tan atractiva para los israelitas? F–8

SPERRY, SIDNEY B.
La literatura hebrea está repleta de imágenes, G–4
¿Cuál fue el resultado de no haber expulsado de la tierra prometida a los cananeos? 22–7

SNOW, ERASTUS
Eligir el bien no limita al libre albedrío, 21–30

SNOW, LORENZO
Honramos la causa y no a los miembros indignos que lo abrazan, 25–42

TALMAGE, JAMES E.
¿Por qué comieron del fruto Adán y Eva? 3–6
La transgresión de Adán y Eva no tuvo nada que ver con las leyes de la castidad y la virtud, 3–7
Jehová, o sea Jesucristo, es el Dios del Antiguo Testamento, A–2
¿Cuál es el significado del quemar la ofrenda por el pecado, fuera del campamento? 14–14
Dios acepta una expiación vicaria hecha por uno que está autorizado, 15–8
La población de la tierra era conocida en la existencia premortal, 20–1
¿Qué fue lo que hizo caer los muros de Jericó? 21–14
El sacrificio humano en la adoración de Moloc, F–7
¿Cómo es que una mujer, Débora, dirigió a Israel? 22–14
¿Por qué Saúl buscó tomar sobre sí deberes del sacerdocio? 24–30
La importancia de las genealogías de Jesucristo, 26–13

TANNER, N. ELDON
Además de la oración y el estudio, debe existir un cometido de cumplir los mandamientos, 1–8
La presencia de los madianitas y de los amalecitas eran un azote grande para Israel, 22–17
La autodisciplina, el autocontrol o dominio propio, 23–21
La elección de Samuel al escoger a David como futuro rey de Israel, 25–39

TAYLOR, JOHN
¿Cómo es posible que se inundara toda la tierra y el agua cubriera hasta las cimas de las montañas? ¿Qué significado tuvo esta inmersión? 4–15
El diluvio fue una demostración de amor, 4–16
Antiguamente, Dios centraba su obra en el pueblo del convenio, B–2
Promesa del sacerdocio hecha a Abraham, significado temporal, 5–20
¿Por qué el Señor pidió para sí el primogénito de Israel? 10–11
¿Por qué los primogénitos que excedían eran redimidos con dinero? 17–7
Rut, fuente de inspiración para los santos modernos, 23–22
Los principios de insubordinación, 26–23

UNGER, MERRIL F.
Tres tipos de paralelismo en la poesía hebrea, G–2
¿Quién escribió los Salmos? 28–3
Naturaleza mesiánica de los Salmos, 28–7

VELIKOUSKY, IMMANUEL
Teorías de la edad de la tierra, 2–3

WEBSTER'S NEW COLLEGIATE DICTIONARY (Diccionario nuevo de Webster)
Dualismo en los escritos hebreos, G–5

WELCH, JOHN W.
"Chiasmus" en el Antiguo Testamento, G–3

WIDTSOE, JOHN A.
El hombre y las demás cosas no fueron creados por casualidad, 2–18
Las bendiciones patriarcales, 8–29

WILSON, WILLIAM
La deshonra de Dina, 7–26
¿Qué era la túnica de diversos colores? 8–2
Un pueblo que es "especial tesoro", 10–21
Algunas leyes que aclaran principios por medio de casos, 12–4
Un corazón deseoso, 13–3
El Arca del Testimonio, 13–5
La mesa del pan de la proposición y sus utensilios, 13–7

El significado del vocablo hebreo para denotar "limpio" 15–1
¿Qué quiere decir lepra? 15–6
Significado de palabras en Levítico 19:26, 16–5
Significado del nombre *Lucifer*, G–5

WOODRUFF, WILFORD
Librado de las manos de las autoridades del gobierno mediante la influencia del Espíritu, 25–15

WOUK, HERMAN
Significado del vocablo hebreo, *kosher*, 15–1

YOUNG, BRIGHAM
Dios nos dio el Antiguo Testamento y las demás Escrituras para beneficiarnos, 1–2
Es importante que al estudiar el Antiguo Testamento, nos pongamos en el lugar de los habitantes de este pueblo antiguo, 1–13
¿Cuándo fue "En el principio"? 2–2
"Hagamos al hombre a nuestra imágen", 2–10
¿Por qué comieron del fruto Adán y Eva? 3–6
¿Cómo es posible que se inundara toda la tierra, y el agua cubriera hasta las cimas de las montañas? ¿Qué significado tuvo esta inmersión? 4–15
Cuando decidamos establecer Sión . . . esta obra comienza en el corazón de cada uno de nosotros, 4–27
Casamiento fuera de la Iglesia, 7–30
"No te harás imágen", 11–4
Apocalipsis 22:18–19 no se refiere a toda la Biblia, 19–7
". . . Entregar todo vuestro corazón a Dios y llegar a ser enteramente santificados", F–9

Indice de pasajes de las Escrituras

Explicación del código que acompaña a cada referencia:

Ejemplo: Génesis 1:6-8 a, H 2-7
a-análisis. El pasaje mencionado es el tema de toda una sección o capítulo.
c-comentario. Hay un comentario explicativo, breve, en cuanto al pasaje citado.
r-referencia. El pasaje solamente es mencionado y no lleva explicación adicional.
e-extracto. El pasaje extraído de las Escrituras es citado parcial o totalmente.
H-Hebreo. El significado y traducción de vocablos hebreos del pasaje reciben comentario adecuado.
JST- Se refiere a la Traducción hecha por José Smith

Los números de las columnas 2, 4 y 6 corresponden al número de lectura en la que las referencias se encuentran.

Génesis

1 c	2-8
1:1 a	2-2
1:1 H	2-4
1:1 H	2-5
1:1 a	2-4
1:1 a	2-5
1:2 a, H	2-6
1:6-8 a, H	2-7
1:11-12, 21, 24-25 a	2-8
1:21 a, H	2-9
1:26-27 a	2-10
1:26-28 r	2-15
1:27-28 a	2-11
1:27-28 a	2-13
1:28 a, H	2-12
1:28 a	2-14
1:31 c	2-1
2:1-2 c	11-8
2:52	2-5
2:7 a	2-16
2:8 a	2-17
2:11 r	4-17
3 a	3-2
3:1 a	3-3
3:3 a	3-4
3:6 a	3-6
3:6-7 c	3-7
3:15 a	3-8
3:16 a	3-9
3:16-19 a	3-10
3:17 e	D-2
3:17 c	16-4
3:19 a	3-11
3:20 a	3-12
3:21 c	4-20
3:24 c	3-13
3:24 r	4-2
4:11 a	4
4:1 r	4-2
4:1-2 c	4-2
4:3 a	4-3
4:4 c	4-3
4:4 c	14-4
4:4-8 a	4-4
4:7 c	4-4
4:9 a, H	4-5
4:17 c	4-2
4:26 c	9-21
5:21, 27 a, H	4-7
5:22-24 a	4-6
5:32 c	5-9
6:1-2 a	4-8
6:3 a	4-9
6:4 c	25-6
6:6 c, e	4-10
6:6-7 a	4-10
6:9 a	4-11
6:10 c	4-12
6:14-16 c	4-13
7-8 r	A-5
7:7 a	4-14
7:19 a	4-15
7:21-23 e	G-3
8:2 c	2-7
8:4 a	4-17
9:2-6 a	4-18
9:6 c	7-11
9:6 e	18-24
9:10-13 c JST	4-18
9:17-25 c JST	4-19
9:20-27 a	4-20
9:22 c, H	4-20
10:5 c JST	4-21
10:6 r	4-20
10:8-9 a, H	4-21
10:8-10 r	4-20
10:25 a	4-22
11:1-9 a	4-23
11:10-26 c	4-24
11:10-26 c	5-5
11:27-29 c	5-5
11:29 c	5-5
11:31 c	4-25
12-17 a	5
12:1 a	5-2
12:1 c	5-3
12:1-3 c	20-1
12:1-4 a	5-3
12:2-3, 7 c	5-3
12:5 a	5-4
12:7- c	5-20
12:7 c	F-5
12:10-20 a	5-5
13-18 r	F-5
13:1-13 a	5-6
13:12 c	5-6
13:8-10 c	5-6
13:14-17 a	5-7
13:15 c	5-20
14 c, JST	5-9
14:1-7 a	5-8
14:14 c	5-5
14:17-40 c, JST	5-9
14:18 a	5-9
14:18 c	26-7
14:18-20 c	5-9
14:25-40 c, JST	5-9
14:26 c JST	5-9
15:2, 8 r	A-2
15:5-6 a	5-10
15:9 c	14-4
15:9-12 c, JST	5-10
15:12 a	5-11
15:13 e	10-9
15:13-16 a	5-12
15:14 e	10-3
15:16 c, e	19-15
15:18 c	5-20
15:18 c	21-3
15:18 c	26-14
16:1-3 a	5-13
16:10 a	5-14
16:11-12 a	5-15
17 c	5-20
17:1 r	B-2
17:1 a	5-16
17:1 c, JST	5-16
17:1 c, JST	5-20
17:2-14 a	5-17
17:3-7, 11 c, JST	5-17
17:4-6, 16	5-20
17:4, 8 c	B-2
17:5 c	6-11

17:6-12 c 5-17
17:7 e B-2
17:8 c 5-20
17:10-11 e B-2
17:17 a 5-18
17:18-21 a 5-19
17:23 c, JST 5-18
18-23 a 6
18:1-2 a 6-2
18:1-3 c 9-13
18:9-15 a 6-3
18:16-33 a 6-4
18:17-19 c 6-15
18:19 a 6-5
18:23 c, JST 6-2
19:4-11 a 6-6
19:11-12 c JST 6-6
19:13 a 6-7
19:13-15 c, JST 6-6
19:26 a 6-8
19:30-38 a 6-9
20:1-18 a 6-10
21:33 c F-5
22:1 a 6-12
22:1-19 a 6-11
22:2 e 6-11
22:6 e 6-11
22:7 c JST 6-11
22:14 e 6-11
22:15-18 c 5-20
22:20-22 c 5-5
23:1 c 6-11
23:1-2 a 6-13
24 a 7-3
24-28 a 7-2
24-36 a 7
24:2, 8 c, JST 7-3
24:7 c 7-3
24:12-14 c 7-3
24:16 c, JST 7-3
24:19 c 7-3
24:58 c 7-3
24:60 c 5-20
24:65 c 7-15
24:67 c 7-3
25:1-6 c 9-9
25:8 a 7-4
25:16 a 7-5
25:20, 26 c 7-6
25:21 a 7-6
25:22-23 c 7-10
25:27-28 a 7-7
25:30 a 7-8
25:32 a 7-9
26:1-4, 24 c 5-20
26:34-35 c 7-9
27:1-40 a 7-10
27:24 7-10
27:33 e 7-10
27:34-46 a 7-11
28 c 5-20
28:3-4 c 7-10
28:10-19 a 7-12
28:17 c 7-12
29:12 a 7-13
29:17 a 7-14
29:18 c 7-22
29:20-30 a 7-15
29:31 a 7-16
29:31-30:24 a 7-17
29:32 c 7-17
29:33 c 7-17
29:34 e 7-17
29:35 e 7-17
30:6 e 7-17
30:8 c 7-17
30:11 e 7-17
30:13 e 7-17
30:14-22 a 7-18
30:15 c 7-18
30:17-18 c 7-18
30:18 c 7-17
30:19-21 c 7-18
30:20 e 7-17
30:22 e 7-18
30:24 e 7-17
30:37-43 a 7-19
30:40 c 7-19
31:4 a 7-20
31:7 a 7-21
31:14-15 c 7-22
31:14-16 a 7-22
31:14-16 c 7-23
31:19 a 7-23
31:31 c 7-23
32:24-32 a 7-24
32:31 c 22-22
33:1-2 a 7-25
34:1-31 a 7-26
34:26 c 7-26
34:3 c 7-26
35:1-6 a 7-27
35:9-13 c 5-20
35:18 e 7-17
35:20-22 a 7-28
36 c 7-8
36:12, 16 c 10-18
36:15-43 e E-4
36:38, 39 c F-7
37-50 a 8
37:2 c 8-12
37:3 a 8-2
37:3 c 8-19
37:4 c 8-19
37:5-11 c 8-2
37:7, 9 c 8-17
37:25-27 c 8-19
37:26 c 8-19
37:26-27 c 8-16
37:28 a 8-3
37:28 c 8-19
37:32 a 8-4
37:34 r 21-16
37:36 a 8-5
38:1-30 a 8-6
38:5-11 a 8-7
38:24 a 8-8
39 c 8-28
39:9 a, e 8-9
39:10 e 23-21
39:20 a 8-10
39:21-23 a 8-11
40:1-23 a 8-11
40:4 H 2-3
41:1 a 8-12
41:8 a 8-13
41:14-16 c 21-33
41:43 c 8-19
41:46 c 8-12
41:46 c 8-19
42:8 a 8-14
42:15 c 8-16
42:21 a 8-15
42:35 c 8-19
43:8-9 a 8-16
43:28 c 8-17
43:32 a 8-18
43:33 c 7-9
44:33 c 8-16
45:4-8 a 8-19
45:11 c 8-14
46:26-27 c 9-2
47:9 a 8-20
48:3-4 c 5-20
48:5-11 a JST 8-21
48:19-20 c 17-3
48:22 c 17-6
48:22 a 8-22
49 c 8-23
49 c 8-28
49 c 20-33
49:1-20 a 8-23
49:5-7 c 7-26
49:8-12 a 8-24
49:10 r 18-10
49:22-26 c 8-22
49:22-26 a 8-25
49:24 c 20-31
49:26 a 8-26
50 c JST 9-6
50:24 c, JST 8-24
50:24 a 8-27
50:24-25 c 8-27
50:24-36 c, JST 8-27
50:25 c 21-31

Exodo

1-10a 9
1:7 a 9-2
1:8 a 9-3
1:14 c 10-9
1:15-22 a 9-4
1:15-22 c 19-15
1:22 c 20-17
2:1 c 9-5
2:1-2 a 9-5

2:1-10 a	9-6
2:7-9 c	9-7
2:10 a	9-7
2:11-15 a	9-8
2:18 a	9-9
2:18 c	17-21
2:23 a	9-10
3:1 a	9-11
3:1-10 a	9-12
3:2 c JST	9-12
3:5 c	21-12
3:11-18 a	9-13
4:10 c	9-22
4:10-17 a	9-14
4:10-17 c	6-3
4:18 a	9-15
4:18-28 a	9-17
4:19-21a	9-16
4:21 e	9-16
4:29-31 a	9-18
5:1-23 a	9-19
5:2 c, e	A-1
5:20-23 c	9-18
6:1 a	9-19
6:1-8 a	9-20
6:3 a	9-21
6:7-8 e	21-1
6:12, 30 a	9-22
6:12, 30 c	16-4
6:16-20 c	9-5
6:18-20 r	17-8
6:18, 20 r	17-20
6:20 c	9-5
7:1 c, JST	9-23
7:10 a	9-25
7:11-12 a	9-24
8:12 c	24-25
9 c	10-5
11 a	10-2
11-19 c	10-23
11:2 a	10-3
12 c	10-1
12:2 a	10-4
12:3 r	21-7
12:5 c	14-4
12:8-10 a	10-5
12:14 a	10-6
12:18-20 a	10-7
12:19 c	10-7
12:22 r	15-7
12:35 c	10-3
12:35-36 c	10-3
12:37-38 a	10-8
12:40 a	10-9
12:40-41 c	10-9
12:43-51 a	10-10
12:46 c	10-5
12:48 e	10-10
13:1-2 c	16-4
13:1-2, 11-16 a	10-11
13:9-10 a	10-12
13:12 c	14-4
13:17-22 a	10-13
13:18 e	10-13
13:19 c	21-31
13:21-22 e	A-4
14:4, 8, 17 a	10-14
14:10-31 a	10-15
14:22, 29 e	10-15
14:24 r	22-21
15:20 c	17-25
15:24 a	10-16
16:1-35 a	10-17
16:4 r	17-25
16:15 r	17-25
16:19-20, 25-30 c	10-17
17:1-7 a	10-17
17:8-16 a	10-18
17:8-16 c	20-23
17:8-16 c	24-35
17:14 a	10-19
17:14 e	10-18
18 a	10-20
18:1 c, JST	10-20
19:1-2 c	19-5
19:5 a	10-21
19:10-25 a	10-22
20 a	11
20 c	11-2
20 c	12-24
20:1-17 a	11-2
20:2 e	12-1
20:2-3 a	11-3
20:3 e	11-3
20:3-7 c	11-10
20:4-6 a	11-4
20:5 a	11-5
20:5-6 a	11-6
20:7 a	11-7
20:8-11 a	11-8
20:10 c	11-8
20:12 a	11-9
20:12 a	11-10
20:12 c	11-10
20:13 a	11-11
20:13 a	11-12
20:14 a	11-13
20:15 a	11-14
20:15 e	12-1
20:16 a	11-15
20:17 a	11-16
20:18 c	12-24
20:18-19 c	10-22
20:18-20 c	13-19
20:19 c	12-24
20:21 c	12-24
20:25 c	F-2
21-23 c	12-24
21-24; 31-35 a	12
21:2-11 a	12-2
21:5-6 c	12-2
21:6 a	12-3
21:7 e	12-2
21:8-9 c	12-2
21:12-14 c	11-17
21:12-14 c	12-4
21:12-17 c	19-15
21:12-36 a	12-4
21:13 e	12-4
21:14 c	13-12
21:15 c	12-4
21:15, 17 c	11-17
21:16 c	12-4
21:17 c	12-4
21:20 c, JST	12-4
21:22-23 c	12-4
21:22-25 c	12-4
21:26-27 c	12-4
21:29 c	12-4
21:32 c	8-3
21:32 c	8-19
21:33-34; 22:6 r	16-20
22c	12-4
22:1 e	12-5
22:1-17 a	12-5
22:2-3 c	12-5
22:4 c	12-5
22:5-6 c	12-5
22:7-8 r	12-3
22:7-13 c	12-5
22:10 c	12-5
22:12 c	12-5
22:15-15 c	12-5
22:15-16 c	20-14
22:16-17 c	11-17
22:16-17 c	12-5
22:18 r	22-33
22:18-24 a	12-6
22:18 c	12-6
22:18 c,JST	12-6
22:19 c	12-6
22:20 c	12-6
22:22-24	12-6
22:25-27 a	12-7
22:26 c	12-7
22:28 c, JST	12-8
22:29-31 a	12-9
23:1 c	12-10
23:1-8 a	12-10
23:2 c	12-10
23:3 c, JST	12-10
23:4-5 c	12-10
23:4-5 r	28-5
23:4-5 r	16-20
23:6-7 c	12-10
23:8 c	12-10
23:8-19 a	12-11
23:20-23 c	12-12
23:20-31 a	12-12
23:24 e	19-15
23:24-25 c	12-12
23:26 c	12-12
23:27-30 c	12-12
23:31 c	12-12
24:1 c	12-24
24:1-8 a	12-13

24:4 c 12-24
24:4, 7 c 24-26
24:5 c 12-24
24:7 c 12-24
24:7 e 12-13
24:9 c 12-24
24:9-11 a 12-14
24:9-11 c 12-23
24:10-11 c 12-24
24:12 c 12-24
25-30 a 12-15
25-30 c 12-22
25-30 c 13-2
25-30; 35-40 a 13-2
25:1-9 a 13-3
25:2 c 13-3
25:7 c 13-3
25:9 e 13-3
25:10 a 13-4
25:8 c 13-1
25:8 c 13-3
25:10-18 c 24-17
25:10-22 a 13-5
25:15-16 c 13-9
25:16 c 13-5
25:17 a 13-6
25:17 e 13-5
25:17-22 c 13-5
25:22 c 13-19
25:23-24 c 13-7
25:23-30 a 13-7
25:30 c 13-7
25:31-40 a 13-8
26:1-4 a 13-9
26: 7, 14 c 13-9
26:15-30 a 13-10
26:31-37 a 13-11
27:1-19 a 13-12
27:20 c 13-8
28 a 13-13
28-29 c 14-22
28:2-3 e 13-13
28:12 c 13-13
28:13-29 c 13-13
28:15-30 c 13-13
28:6-14 c 13-13
28:15 c 13-13
28:26-30 c 25-36
28:29 c 13-13
28:30 c 13-13
28:31-32 c 13-13
28:35 c 13-13
28:36 e 13-13
28:37-38 c 13-13
28:39 c 13-13
29 a 13-14
29:7 a 13-15
29:20 a 13-16
29:29 c 13-13
29:26-27 c 14-4
29:38-42 c 14-4
29:40-41 c 14-4
29:43 c 13-1
30:1-10 a 13-17
30:6 c 13-17
30:7-8 c 13-17
30:10 c 14-4
30:17-21 a 13-12
30:19-20 c 13-19
30:22-33 a 13-18
30:23-38 c 24-25
30:29 c 13-18
30:34-37 c 14-23
30:38 e 14-23
31 e 12-16
31:1-6 e 12-16
31:12-17 c 11-17
31:12-17 c 12-16
31:17 c 11-8
31:13 e 11-8
31:14-15 c 11-8
31:14-15 c 18-6
31:18 c 10-22
31:18 c 12-16
32:1 c 13-19
32:1-4 10-3
32:1-6 a 12-17
32:6-7 12-17
32:7-14 c 14-1
32:9-14 a 12-18
32:14 c, JST 12-18
32:15, 19 c 10-22
32:15-35 a 12-19
32:25-30 a 12-20
32:31-32 c 12-19
33:1-3 a 12-21
33:4-7 a 12-22
33:11 e 12-23
33:19-23 a 12-23
33:20 c 12-23
34:1 e 12-24
34:1 c 10-22
34:1-2 c, JST 12-27
34:1-2 c, JST 12-24
34:1-4 a 12-24
34:7 c 27-3
34:10-14 c 11-17
34:10-17 r F-9
34:13 c F-4
34:13-14 c 19-15
34:17 c 11-17
34:29-35 a 12-25
35-40 c 12-22
35-40 c 13-2
35:2 c 18-6
35:20-22 c 13-3
35:22-24 c 10-3
35:25-26, 29 c 13-3
36:5-7 c 13-3
36:8-38 a 13-9
37:1-9 a 13-5
37:10-16 a 13-7
37:17-24 a 13-8
38:1-20 a 13-12
39:1-43 a 13-13
39:2-7 c 13-13

Levítico

1 c 14-4
1-7 r 18-4
1-10 a 14
1:1 a 14-2
1:2 c 14-3
1:2-3 a 14-3
1:3 a 14-4
1:3 c 14-3
1:3 c 14-4
1:4 a 14-5
1:4, 9 r 14-4
1:5 a 14-6
1:5, 10, 14 c 14-4
1:6-9 a 14-7
1:10-17 a 14-8
2 a 14-9
2 c 14-4
2:1, 13 c 14-9
2:2, 9 c 14-9
2:2, 9, 16 c 14-4
2:3, 10 c 14-9
2:4-5, 14 c 14-9
2:5 c 14-4
2:11 c 14-4
2:11, 13 a 14-10
2:12 c 14-9
2:13 c 14-4
2:14-16 14-9
2:15 c 14-4
3 a 14-11
3 c 14-4
3:1, 6 c 14-11
3:1, 12 c 14-4
3:3-5 c 14-4
3:9 c 14-11
4 c 14-4
4:2 a 14-12
4:2, 22, 27 c 14-4
4:3 c 14-4
4:3, 13-14 c 14-12
4:5-7 a 14-13
4:12 a 14-14
4:22-23 c 14-4
4:22-23, 27-28 c 14-12
4:25, 30, 35 a 14-15
4:26, 35 c 14-4
4:27-28 c 14-4
5:1-13 c 14-4
5:1-13 a 14-16
5:1,4-5 c 14-4
5:2-3 c 14-4
5:6 c 14-16
5:6-7, 11-12 c 14-12
5:7 c 14-4
5:7 c 14-4
5:10 c 14-4
5:11 c 14-4
5:12 c 14-4

5:14-19 a	14-17
5:14-19 c	14-16
5:15-19 c	14-4
5:15, 18 c	14-4
5:16 a	14-18
5:16 r	14-4
5:16-17 c	14-4
5:25-30 c	14-4
6:1-7 a	14-17
6:1-7 c	14-4
6:2-3 c	14-4
6:4 c	14-4
6:5-17 r	14-4
6:6 c	14-4
6:7 c	14-4
6:9-13 c	14-4
6:13 a	14-19
6:14-23 c	14-4
6:15 c	14-4
6:17 c	10-7
6:25-30 c	14-4
7:1-10 c	14-4
7:7-8 c	14-4
7:8 c	14-4
7:8-10 c	14-4
7:9-10 c	14-4
7:11-27 a	14-20
7:11-38 c	14-4
7:12-13, 15 c	14-4
7:14, 32-34 c	14-4
7:16 c	14-4
7:16 c	14-4
7:16 c	14-4
7:21 c	14-20
7:28-34 a	14-21
7:30-34 c	24-11
7:34 e	14-21
7:35-36 c	14-4
8-9 a	14-22
8:5-10 r	13-13
8:8 c	13-13
8:8 c	13-13
8:10-36 c	24-25
9:23 r	13-1
9:23-24 c	14-19
9:24 c	14-23
10 c	19-26
10:1-7 a	14-23
10:6 c	14-23
10:8-11 r	13-1
10:16-19 a	14-24
10:17 c	14-4
10:17 e	14-24
11 a	15-2
11 c	14-3
11: 3 c	15-2
11:9-12 c	15-2
11:13-20 c	15-2
11-18 a	15
11:21 c	15-2
11:24 e	15-3
11:24, 31 a	15-3
12-15 a	15-4
12:1-8 c	14-4
12:1-8 c	15-4
12:5-6 a	15-5
13 a	15-6
13:1-59 c	15-4
13:45 c	15-6
14 a	15-7
14:4 c	15-7
14:12 c	14-4
14:13 c	14-4
14:20 r	14-4
15:1-15 c	15-4
15:16-18 c	15-4
15:19-33 c	15-4
15:28-30 c	14-4
16 a	15-8
16 e	D-6
16:3, 6, 11, 15-19 c	14-4
16:29 e	D-6
16:29-34 r	D-3
17:1-7 a	15-9
17:7 a	15-10
17:10-14 c	24-34
17:11	15-7
17:11 c	14-6
17:13 r	15-9
18 a	15-11
18 c	20-15
18 c	27-20
18:2-5 c	15-11
18:6 c	15-11
18:6-19 c	20-15
18:7-19 r	15-11
18:21 c	F-7
18:21 c	15-11
18:22 c	15-11
18:23 c	15-11
18:24-25 r	15-11
18:24-28 c	19-15
18:24-30 c	15-11
19:27 a	16
19:2-18 a, e	16-2
19:3 c	16-2
19:3-12 c	16-2
19:9-10; 23:22 c	16-13
19:11 c	16-2
19:12 c	11-17
19:12 c	16-2
19:13	16-13
19:13 c	11-17
19:13 c	16-2
19:13 r	16-20
19:13-18 c	14-25
19:15 r	16-20
19:16 c	16-2
19:17 e	16-13
19:17-18 c	14-25
19:17-18 c	28-5
19:18 a	16-3
19:18 c	14-25
19:18 c	16-2
19:18 c	16-3
19:18 e	16-20
19:18 e, c	16-1
19:18 r	1-10
19:18 r	16-13
19:20-22 c	14-4
19:21 c	14-4
19:23-25 a	16-4
19:26 c	16-5
19:26-31 a	16-5
19:27-28 c	16-5
19:30 e	16-15
19:31 e	16-5
19:32-37 c	14-25
19:33-34 c	20-16
19:33-34 r	16-20
19:33-37 c	19-15
19:34 r	1-10
19:35-36 a	16-6
20 a	16-7
20:2-5 c	F-7
20:7 e	16-13
20:7-8, 24, 26 r	16-7
20:10 c	17-10
20:22 e	16-8
20:22-24 a	16-8
20:27 e	25-33
21-22 a	16-9
21:1-3 c	16-9
21:7 e	16-9
21:9 c	16-9
21:9-23 c	24-36
21:10 c	16-9
21:10 r	13-13
21:10-12 c	17-11
21:16-21 c	16-9
21:17-21 c	15-4
22:18-25 c	14-4
22:18, 21, 23 c	14-4
22:27 c	14-4
22:29 c	14-4
23 a	16-10
23:1-3 c	16-10
23:4-14 c	16-10
23:15-23 c	16-10
23:26-32 c	16-10
23:27 a	16-11
23:33-44 c	16-10
23:37 a	16-12
24:5 c	13-7
24:6 r	13-7
24:7 e	13-7
24:8-9 c	13-7
24:17 c	21-17
24:17-22 a	16-13
24:20 e	16-13
25 a	16-14
25:1-7 c	11-8
25:10, 13, 35-36 r	16-14
25:18-19 e	11-8
25:18-22 r	16-14
25:20-22 c	11-8

25:26 c 12-7
25:36 c 20-19
26 a 16-15
26 c F-9
26 c 20-27
26:3-6 c 16-15
26:4 e 16-15
26:5 e 16-15
26:11-12 e 16-15
26:11-12 r 16-19
26:14 e 16-15
26:14-17, 19-20 c 16-15
26:22 e 16-15
26:25 e 16-15
26:31, 34-35 e 16-15
26:34-35 a 16-16
27:26 c 14-4
27:13, 15, 19 14-4
27, 31 r
27:5 c 8-19
27:5 c 8-3
27:1-34 a 16-17
26:46 e 16-15
26:41 c 16-4
26:40-45 c 14-4
27:32 a 16-18

Números

1 E-6
1 c 20-8
1:3 c 17-1
1:12 a 17
1:1-46 a 17-2
1:2-3, 18, 20, 45 c 20-8
1:3 c 17-2
1:32-35 a 17-3
1:45-46 c 10-8
1:47 c 17-2
1:47-54 a 17-4
1:48-49 c 20-8
2 a 17-5
3 a 17-6
3 c 19-26
3:2, 8-10 17-6
3:5-10 r 18-11
3:5-13 r 17-8
3:7-9 c 17-16
3:12-13 c 17-6
3:17 r 17-8
3:19 r 17-8
3:38 c 17-6
3:39 c 17-2
3:41 c 14-4
3:50-51 c 10-11
3:51 17-7
4 c 17-8
4 r 17-16
4:1-49 a 17-8
4:3 r 7-16
4:3, 23, 30 r 17-8
4:15 c 26-10
4:15, 18 r 17-20
5:1-4 a 17-9
6:6 c 17-11
6:5 c 17-11
6:3-4 c 17-11
6:1-21 a 17-11
5:26 c 14-4
5:11-31 a 17-10
5:6-10 r 14-4
5:2 c 17-9
6:12 c 14-4
7:9 r 17-20
7 a 17-12
8:1-4 a 17-13
8:2 c 17-13
8:5-22 a 17-14
8:6-7 c 17-14
8:8 c 14-4
8:10 c 17-14
8:16-18 c 10-11
8:19 a 17-15
8:23-26 a 17-16
8:24 c 17-16
8:24-25 c 24-8
8:26 c 17-16
9:1-14 a 17-17
9:15-23 a 17-18
9:17 c 18-2
9:18 c 17-18
10:1-10 a 17-19
10:9-10 c 20-8
10:10 r 25-16
10:21 a 17-20
10:29 c 9-9
10:29-32 a 17-21
10:35-36 c 13-5
11-12 a 17-25
11:1-3 r 17-25
11:4 c 10-8
11:4 e 17-25
11:14 e 17-2
11:16 r 17-25
11:16-17 r 17-25
11:16-17, 24-29 a 17-22
11:19-20, 31-35 a 17-23
11:20 r 17-25
11:24-25 r 17-25
11:29 c 17-24
11:29 e 17-22
11:29 e 17-25
11:31-34 r 17-25
11:34 c 17-23
12:1-11 a 17-24
12:3 e 9-1
13:16 c 21-2
13:22 e 18-2
13:23 c 18-2
13:26-33 c 19-5
13:27 e 18-2
13:32 e 18-2
13:32-33 c 21-25
13:33 c 25-6
13:33 e 18-2
13:36 a 18
13:41 a 18-2
14:4 c 18-2
14:10 c 18-2
14:13-14 c 18-2
14:38 c 21-1
14:39 e 18-3
14:40 e 18-3
14:40-45 a 18-3
14:44-45 c 24-14
14:45 e 18-3
15:1-26 a 18-4
15:3, 8 c 14-4
15:4-24, 28-29 c 14-4
15:20-21 c 14-4
15:24 c 14-4
15:24-29 c 14-4
15:27-31 a 18-5
15:28-29 c 14-4
15:30 e 18-5
15:31 e 18-5
15:31 e 18-6
15:32-36 a 18-6
15:37-41 a 18-7
15:37-41 c 19-17
15:38-39 c 13-13
15:38-39 c C-14
15:39 c 18-7
16:1-40 a 18-8
16:2-3 c, e 18-8
16:19 c 18-8
16:31-33 c 18-8
16:35 c 18-8
16:41 c 18-9
16:41-50 a 18-9
16:49 c 18-10
17:1-13 a 18-10
18:1-7 r 18-11
18:2 c 18-11
18:9 c 14-4
18:12 e 18-11
18:17 c 14-4
18:19 c 14-4
18:19 c 14-10
18:20 c 18-11
18:21,24 c 18-11
18:26 c 18-11
18:29 c 14-4
19 a 18-12
19:9 c 18-12
19:20 c 18-12
20:2-13 a 18-13
20:8 e 18-13
20:10 e 18-13
20:11 c 18-13
20:12 c 18-13
20:14 a 18-14
20:16-17 c 20-8
20:17 a 18-15
20:22-29 a 18-16
20:28 c 18-16
21:4-9 a 18-17

21:4-9 c 18-26
21:7-9 e 18-26
21:14 c 20-8
21:14 c 24-26
22:24 a 18-18
22:3-6 c 18-18
22:25 c 20-17
22:41 c F-7
23:4-5 c 21-29
23:19 c, e 4-10
23:19 e G-2
24:14, 17,19 c 18-18
25 c F-7
25:3-18 c F-7
25:1-10 a 18-19
26 a 18-10
26 c E-6
26:2-3 c 20-8
26:18,20 c 20-17
26:65 c 18-20
27:12-14 c 18-13
27:18-23 a 18-21
27:21 c 13-13
28:3-4 c 14-4
28:9-10 c 14-4
28:11 r 25-16
28:11-15 c 14-4
29:39 c 14-4
30 a 18-22
30:3-5 c 18-22
30:6-8 c 18-22
30:9 c 18-22
30:10-12 c 18-22
31:3-6 c 20-8
31:4 c 20-8
31:7 c 20-8
31:16 c 18-18
31:16 c 20-17
31:17-18 c 20-8
31:18 c 20-8
31:21-31, 42 c 20-8
32 r 18-23
33:52 c 19-15
33:54 c 18-20
35:1-3 c 18-11
35:6, 14 c 19-10
35:9-27 a 18-24
35:9-27 r 21-27
35:11 c 18-24
35:14 c 18-24
35:15-25 18-24
35:19-29 c 27-7
35:31 c 16-13
35:33 c 27-22
36 a 18-25

Deuteronomio

1-16 a 19
1:1 a 19-2
1:1-4 a 19-3
1:1-2, 16 c 20-8
1:5-3:20 a 19-4
1:6-4:40 c 19-2
1:17 c 12-3
2:7, 14, 16 a 19-5
2:9, 19, 29 c 20-17
2:10-11 c 25-6
2:34 c 20-8
3:6 c 20-8
3:24 r A-2
3:25-29 a 19-6
3:26 c 18-13
4:1-8 a 19-7
4:2 e 19-7
4:3 c F-7
4:5-8 r B-4
4:9-24 a 19-8
4:9, 29, 39 r 19-28
4:10 c 10-22
4:10, 12, 33, 36 c 10-22
4:15-16 r 19-8
5:15-19 c 11-17
4:19 c F-4
4:19 c F-5
4:20, 37-38 r 12-26
4:21 e 18-13
4:25 c 19-28
4:25-26 c 11-10
4:25-31 a 19-9
4:29 c 19-9
4:29 e, c Prólogo
4:29-30 c 19-28
4:30 e 19-9
4:31, 37 c 19-9
4:35 e, c Prólogo
4:40 e 11-10
4:41 c 19-10
4:41-49 a 19-10
5 a 19-11
5-26 c 19-2
5:6-7 c 11-17
5:6-21 c 11-2
5:6-21 c 19-2
5:6-21 c 19-11
5:9 e 20-36
5:11 c 11-17
5:12-15 c 11-17
5:16 e 11-10
5:17 c 11-17
5:18 c 11-17
5:19 c 11-17
5:19 c 12-1
5:20 c 11-17
5:21-22 c 11-17
5:22-26 c 10-22
5:29 r 19-28
5:29, 32-33 c 19-11
6:3 c 11-10
6:3-11 c 14-25
6:4-5 r 1-10
6:4-9 a 19-12
6:4-9 c 19-12
6:5 c 16-3
6:5-6 r 19-28
6:10-15 a 19-13
6:13 c 19-14
6:13, 16 a 19-14
6:16 c 19-14
6:24 e 14-1
7 r F-9
7:1-2 c 5-12
7:1-5 a 19-15
7:1-5 c 19-15
7:2 c 21-19
7:2 e 16-8
7:3-5 c 22-11
7:5 c 19-15
7:7-26 a 19-16
7:8 e 19-16
7:9 e B-3
7:24-26 c F-1
7:25-26 c 19-16
7:25-26 c F-4
7:30-31 c F-4
8:2, 5, 14 r 19-28
8:3 c 13-13
8:3 a 19-14
8:3 c 19-14
8:3, 16 c 10-17
8:4 a 19-17
8:11-20 c 19-13
9:4-5 r 19-28
9:5 e 19-15
9:20 c 12-20
9:22 a 19-18
9:24 e 14-1
10:2 c, JST 12-24
10:6-7 a 19-18
10:12-16 r 19-28
10:12 r 1-10
10:12-22 a 19-19
10:16 e 19-19
10:16 r 5-17
11:2 c 19-22
11:10-17 a 19-20
11:13-18 r 19-28
11:13-21 c 19-12
11:14 a 19-21
11:18-19 c 19-22
11:18-32 a 19-22
11:26-32 a 19-23
12:1-14 c 19-15
12:2-3 c F-1
12:6 c 14-4
12:17 c 14-4
12:20-21 r 15-9
12:32 c 19-7
13 a 19-24
13:3 r 19-28
13:6-10 a 19-25
13:9-11 c 19-24
13:12-18 c F-4
13:15 c 19-24
13:17 e 19-24
14:2 c 10-21
14:22-29 a 19-26

14:26 e, H 19-26
15:7-10 r 19-28
15:17 e 12-3
15:19-21 c 14-4
15:21 c 14-4
16:1-17 a 19-27
16:10 c 14-4
16:16 e D-3
16:21-22 c 19-15
17:1 c 14-4
17:1-7 a 20-2
17:2-5 c F-4
17:3 c F-5
27:8-13 a 20-3
17:9 c 20-3
17:14-20 a 20-4
17:15 c 20-4
17:15 c 20-4
17:16 c 20-4
17:16 c 20-8
17:17 c, e 20-4
17:18-19 c 20-4
17:20 c 20-4
17-33 a 20
18:1-8 c 14-4
18:9-12 a 20-5
18:13 r 5-16
18:15, 18-19 r 9-1
18:15-19 a 20-6
18:18-22 c 19-24
18:20-22 a 20-7
19:16-20 r 16-20
19:17 c 12-3
20 a 20-8
20:1-4 c 20-8
20:1-9 c 20-8
20:5-9 e 20-8
20:14 c 20-8
20:16 e F-1
20:16-17 c, e A-5
20:16-18 c 5-12
20:16-18 c 20-8
20:19-20 e 20-8
21:10-14 c 20-8
21:18 c 20-9
21:18-21 a 20-9
21:18-21 c 24-36
21:18-21 c 11-17
21:21 e 20-9
21:22-23 a 20-10
22:1-3 r 16-20
22:5 a 20-11
22:8 r 16-20
22:8 a 20-12
22:12 c C-14
22:19 a 20-13
22:23-24 c 20-14
22:23-27 a 20-14
22:25-27 20-14
22:28-29 c 20-14
22:30 a 20-15
23:1-3 c 20-16
23:1-8 a 20-16
23:2 c 20-16
23:7-8 a 20-17
23:9-14 c 20-8
23:13 e 20-8
23:14 e 20-8
23:17-18 a 20-18
23:19-20 c 12-7
23:19-25 a 20-19
23:23 c 14-4
23:24-25 r 16-20
25:1-4 a 20-20
24:3 e 20-20
24:5 e 20-8
24:6, 10-13 r 16-20
24:6, 17 c 12-7
24:16 c 27-22
25:3 a 20-21
25:5-10 a 20-22
25:5-10 c 8-7
25:5-10 c 23-18
25:17-19 c 10-18
25:17-19 a 20-23
25:17-19 c 24-35
26:13-15 c 14-25
26:16-19 a 20-24
26:17 e 20-24
27 r 21-18
27:1-10 a 20-25
27-30 c 19-2
27:11-26 a 20-26
28 a 20-27
28 c F-9
28:1-2, 7, 10 c 11-10
28:1-14 c 20-27
28:15-68 c 20-27
28:49 e 20-27
28:49-57 c 20-27
28:50 e 20-27
28:52 e 20-27
28:53 e 20-27
28:56-57 e 20-27
29:10-11 c 10-8
29:20 e 20-28
29:30 a 20-28
30:3-6, 8-10 c 20-28
30:6 1-10
30:6 r 5-17
30:7 c 20-28
30:16-20 c 20-28
31 a 20-29
31:6 e 20-29
31:20 c 20-29
31:29 c 20-29
31-34 c 19-2
32:4 c 5-5
32:8 c 8-23
32:8-9 e 20-1
32:9 e 8-23
32:14-15 a 20-30
32:15 c 20-30
32:15, 18, 30-31 a 20-31
32:44-52 a 20-32
32:51-52 c 18-13
33 a 20-33
33:6-29 c 8-23
33:8 c 13-13
34:1-4 a 20-34
34:3 r 22-13
34:5 a 20-35
34:5-7 c 20-35

Josué

1-24 a 21
1:1 a 21-2
1:4 a 21-3
1:4 c 21-3
1:5 c 21-4
1:5-18 a 21-4
1:7 c 21-4
1:8 c 21-4
1:9 e 21-32
2:1-7 a 21-5
2:8-24 a 21-6
2:18 c 21-6
3 a 21-7
3:5 c 20-8
3:17 c 21-7
4 a 21-8
4:7 e 21-8
4:19 c 21-7
5:1 a 21-9
5:2-8 a 21-10
5:10-12 a 21-11
5:13-14 a 21-12
6 a 21-13
6:4 c 24-14
6:4, 6-8 c 21-13
6:4-6 c 21-13
6:20 a 21-14
7 c 19-24
7 c F-1
7:1-13 a 21-15
7:5 c 21-17
7:6 a 21-16
7:7-26 a 21-17
7-8 c E-5
7:10-15 c 21-33
7:13 e 21-33
7:20-21 21-17
8 a 21-18
8:30-35 c 21-18
9:3-27 a 21-19
10 26-7
10:1-11 a, H 21-20
10:13 c 24-26
10:12-14 a 21-21
10:13 a 21-22
10:24 a 21-23
10:28-43 a 21-23
11 a 21-25
11:6, 9 a 21-26
11:14 c 20-8
11:18 c 21-25

11:21 c	25-6
11:22 c	21-25
11:22 c	25-6
13-21 a	21-27
13:22 c	18-18
15:8 c	25-6
15:33 c	23-2
18 c	21-27
21 c	18-11
22 a	21-28
23 a	21-29
23:6-16 r	F-9
23:7 c	21-29
23:7-11 c	21-29
23:12 c	21-29
23:13 c	21-29
24:1-28 a	21-30
24:15 e	21-32
24:31 c	22-1
24:32 a	21-31

Jueces

1-12	22
1 a	22-2
1:1-7 a	22-3
1:16 c	17-21
1:16 c	22-15
1:16 r	22-13
1:19 c	22-2
1:22-26 c	22-2
1:27-36 c	22-2
2 a	22-4
2 a	22-5
2:1-5 a	22-6
2:2-3 e	22-7
2:3 c	22-2
2:10, 12 e	22-1
2:11-13 a	22-7
2:12-13 a	22-8
2:13 c	F-7
2:13 c	F-7
2:13 r	22-8
2:14-15 c	22-1
2:14-23 a	22-10
2:16 a	22-9
2:16-19 c	22-1
2:18 c, JST	22-10
3:1-7 a	22-11
3:7 e	22-11
3:9 c	22-12
3:13 a	22-13
3-15 a	22-12
3:15 c	22-12
3:31 c	22-12
4:1-10 a	22-14
4:4-6 c	22-12
4:8-9 c	22-14
4:9 c	22-15
4:10-24 a	22-15
6:17 c	22-18
6:15 e	E-4
6:11-24 c	6-3
6:11-24 a	22-18
6:11 c	22-12
6:2 c	22-7
4:11 c	17-21
5 c	G-1
5:2 e	22-32
5:21 a	22-16
5:30 c	22-16
5:30 e	G-2
6:1-10 a	22-17
6:25-7:1 a	22-19
7; 8:21 a	22-20
7:19 a	22-21
8:1-3 c	22-29
8:7 c	22-22
8:16 a	22-22
8:21 a	22-23
8:22-23 a	22-24
8:24-28 a	22-25
8:33 c	F-7
9:1-20 a	22-26
9:4 c	F-7
9:5 c	22-26
9:20 c	22-26
9:22-57 c	22-26
9:53-54 c	22-23
10 a	22-27
10:1 c	22-12
10:3 c	22-12
10:6 r	22-8
11:29-40 a	22-28
11:4 H	2-3
11:11 c	22-12
11:13 c	24-27
11:30-31 c	22-28
11:30-31 r	16-17
11:37 e	22-28
11:39 e	22-28
12:1-7 a	22-29
12:8 c	22-12
12:8-15 a	22-30
12:11 c	22-12
12:13 c	22-12
13:1-2 a	23-2
13:5 a	23-3
13:5 c	17-11
13:5 c	23-21
13:5 e	23-6
13:16 c	21-12
13:16-25 a	23-4
13-21 a	23
14:6 a	23-5
14:8-20 a	23-6
14:15 c	23-6
14:19 c	23-5
14:20 e	23-6
15:9-19 a	23-7
15:14 c	23-5
15:20 c	22-12
16:1 c	23-8
16:1 c	23-9
16:1-16 a	23-8
16:16 e	23-21
16:17-22 a	23-9
16:21-23 c	F-7
16:23-31 a	23-10
16:24 e	23-10
16:28 c	23-10
16:29-30 a	23-10
17-18 c	23-12
17:6 e	22-7
17:6 e	23-12
17:21 a	23-12
18:1 c	23-12
19-21 c	23-12
19:10-11 c	23-12
19:29-30 a	23-13
20 c	E-5
20:1 e	23-12
20:2 c	E-5
20:2 e	E-5
20:15, 21, 29 31, 34 c	E-5
20:46-47 c	23-12
21:25 r	23-12

Rut

1-4 a	23
1:1 a	23-14
1:4 c	20-16
1:16 a	23-15
1:16 e	23-1
1:19 e	23-16
1:19-21 a	23-16
1:20 e	23-16
1:22-2:17 a	23-17
2:12 e	23-15
2:18-4:10 a	23-18
3:6-9 a	23-19
3:10 c	23-19
3:10-11 c	23-19
4:7-12 a	23-20
4:13, 18-21 c	20-16

1 Samuel

1-15	24
1:4-5 a	24-2
1:6-7 a	24-3
1:7 c	24-36
1:9 a	24-4
1:11 a	24-5
1:11 c	22-28
1:11 r	16-17
1:12 c	24-27
1:12-14 c	24-36
1:16 a	24-6
1:20	24-7
1:20-28 a	24-8
1:24-28 c	24-36
2:1 c	24-9
2:1-11 a	24-9
2:2 c	24-9
2:8 a	24-10
2:10 c	24-9

2:12-17 c 24-11
2:13-36 a 24-11
2:17 c 24-11
2:21 c 24-36
2:22 c 24-11
2:22-24 c 24-36
2:27-36 c 24-14
2:27, 29 e 24-11
2:29 c 24-36
3-8 c 24-36
3:1 a 24-12
3:13 c 24-36
3:19 a 24-13
4-7 a 24-14
4:18 c 24-4
5:2-3 a 24-15
5:2-7 c F-7
5:6-12 a 24-16
5:8 c 24-16
5:9 c 24-16
5:10-12 c 24-16
6:1-9 a 24-16
6:4 c 24-16
6:19-21 a 24-17
7:3-4 r 22-8
7:4 c F-7
7:13 a 24-18
8 c 20-4
8:1 a 24-19
8:3-7 a 24-20
8:7 e 24-20
8:11-22 a 24-21
8:11-13, 16 c 24-21
8:14-15 c 24-21
8:15, 17 c 24-21
9:1-17 a 24-22
9:2 e 24-22
92:2, 21 c 24-36
9:9-27 a 24-23
9:20 a 24-24
10:1 a 24-25
10:1 c 24-25
10:6, 9-13 c 24-36
10:25 a 24-26
10:25 c 24-26
11 a 24-27
11:7 c 24-27
11:11 r 22-21
1:11, 28 c 17-11
11:13 c 24-27
12 a 24-28
12:1-5 c 24-36
12:10 r 22-8
13:5 a 24-29
13:5-14 a 24-30
13:6 c 24-30
13:8-14 c 24-35
13:13-14 c 24-36
13:19-21 a 24-31
14:15 a 24-32
14:1-15 a 24-33
14:6, 10 c 24-33
14:19-46 a 24-34
14:22 c 24-34
14:24 c 24-34
14:25-27 c 24-34
14:28-30 c 24-34
14:32 e 24-34
14:33-35 c 24-34
14:36-37 c 24-34
14:39 c 24-34
15:2-35 a 24-35
15:6 c 17-21
15:11, 26 c 24-35
15:11, 35 c 24-35
15:17 c 24-36
15:17 e 24-35
15:22-23 e 24-35
15:23 c 11-16
15:24-25 c 24-35
15:29 cT5-5
16-31 a 25
16:1 c 25-2
16:1-13 a 25-2
16:7 c 25-2
24:7 e 25-39
16:13 c 25-2
16:14-23 a 25-3
16:16-18 c 28-3
16:22 c 25-16
17:2 Sam. 24 c 27-28
17:1 c 25-4
17:1-3 a 25-4
17:4 a 25-5
17:4 c 21-25
17:4 c 23-8
17:4 c 25-6
17:4-11 a 25-6
17:12-20 a 25-7
17:17 a 25-8
17:20-51 a 25-9
17:26 e 25-9
17:29 e 25-1
17:45 e 25-1
17:45-47 e 25-9
17:49 a 25-10
17:52-58 a 25-11
18 a 25-12
18:1 e 25-13
18:2 c 25-16
18:6-8, 16 c 25-12
18:10-11c 25-12
18:14 e 25-1
18-14 e 25-40
18:21-25 c 25-12
19:1-11 a 25-13
19:13 a 24-14
19:18-24 a 25-15
19:20 e 25-15
19:24 e 25-15
20:5 c 25-16
20:14-16 c 26-3
20:14-16 c 26-15
20:26 a 25-17
20:30 a 25-18
20:40 a 25-19
20:41 a 25-20
20 a 25-16
21-24 a 25-21
21:1-5 a 25-22
21:1-6 c 13-7
22:1-2 a 25-23
22:1-4 c 26-9
22:3-4 a 25-24
22:3-4 c 25-20
22:5-19 a 25-25
23:1-2 c 28-3
24:5-6 c 25-26
24:10 a 25-26
24:10 e 11-9
25-27 c 27-28
25:4 c 25-30
25:22 a 25-27
25:29 a 25-28
25:37 a 25-29
25:42-44 a 25-30
25:44 c 25-20
26 a 25-31
26:23 e 25-31
28:4 c 25-31
27:8 c 25-32
27:10 a 25-32
28:3-14 a 25-33
28:6 c 13-13
28:6 e 25-33
28:15-20 a 25-34
28:16-20 a 25-35
30:7-8 a 25-36
30:8 c 25-36
31:1-6 c 26-2
31:10 a 25-37
31:10 c F-7
31:10 c F-7

2 Samuel

2 Sam. c E-6
1-12 a 26
1:1-16 a, c 26-2
1:18 c 24-26
1:19-27 c 28-3
2:1-11 a 26-3
2:8-9 c 26-3
2:11 c 26-3
2:12-17 c 25-5
2:12-32 a 26-4
2:13 e 26-4
2:14 e 26-4
3a 26-5
3:1 c 26-5
3:7 c 26-5
3:8 e 26-5
3:17-19 c 26-5
3:20 c 26-5
3:27 c 26-5
3:28-38 c 26-5
4a 26-6

4:10 c 26-2
5:6, 8 c 26-7
5:6-10 a 26-7
5:7, 9 c 26-9
5:8 c 26-7
5:11 c 26-8
5:11-12 a 26-8
5:17 c 26-9
5:17-25 a 26-9
6:1-11 a 26-10
6:5-15 c 28-3
6:12-23 a 26-11
7:1-17 a 26-12
7:16 a 26-13
8:3-18 a 26-14
8:4 c 21-26
8:6 e 26-16
9 a 26-15
10 a 26-16
10:18 e E-3
11:2 a 26-17
11:3-27 a 26-18
12:1-4 a 26-19
12:10 e 27-1
12:13 c JST 26-21
12:15-25 a 26-20
12:24 c 26-20
13-24 a 27
13:1-14 a 27-2
13:15-22 a 27-3
13:18 c 8-2
13:19-20 c 27-3
13:23-39 a 27-4
13:25 c 27-4
13:28 c 27-4
14:1-24 a 27-5
14:7 a 27-6
14:11 a 27-7
14:24-33 a 27-8
14:26 a 27-9
14:32 c 27-8
15:1 c 27-10
15:1-12 a 27-10
15:2 c 27-10
15:5 c 27-10
15:6 e 27-10
15:12 e 27-10
15:14 c 27-11
15:14-30 a 27-11
15:21 c, H A-2
15:32-37 a 27-12
16:5-14 a 27-13
16:20-23 a 27-14
17:1-23 a 27-15
17:27-29 c 27-16
18:1-17 a 27-16
18:8 c 27-16
18:9-17 c 27-9
18:19-33 a 27-17
18:33 e 27-17
19:1-16 a 27-18
19:9-10 c 27-18
19:11-13 c 27-18
19:31-40 c 27-19
19:41-20:2 a 27-19
20:1-2 c 27-19
20:3 a 27-20
20:4-13 a 27-21
20:5 c 27-21
21:1-14 a 27-22
21:15 e 27-23
21:15-22 a 27-23
21:17 e 27-23
22:1-23:7 a 27-24
23:1 e 28-3
23:3 c 27-24
23:8-39 a 27-25
23:16 c 27-25
24:1-10 a 27-26
24:9 c E-1
24:9 c E-6
24:18-25 a 27-27

1 Reyes

1:17 c 26-20
1:50 c 13-12
2:2-4 c 20-4
2:28 c 13-12
5:3 r 21-23
6:1 c 10-9
7:23-26 c 13-12
7:25 c 13-19
8:35-36 e 16-15
9 c 26-8
9:9 r F-9
10:1-13 c 7-1
11:4 c 20-4
11:5 c F-7
11:5, 7, 33 r F-7
11:5,33 c F-7
11:7 c F-5
11:41 c 24-26
12 c 27-19
14:23 c F-5
16:31-33 c F-7
16:32 c F-7
18 c 22-8
18:17-40 c 18-8
18:19, 22 c F-7
18:19 26-28 c F-7
18:26 c F-6
18:28 r 16-5
19:8 c 9-11
20:27-30 E-5
20:35 e 25-15

2 Reyes

1:2 c F-6
1:2-3, 16 c F-7
1:3 c 22-8
10:15 c 17-21
10:22 c F-7
16:3 c F-7
16:3 c 15-11
16:4 c F-5
17:7-23 r F-9
17:16 c F-7
17:17 c F-7
18:1 c 15-11
20:1-11 c 6-3
21:6 c F-7
23:4 c F-7
23:5 c F-5
23:10 c, r F-7
23:12 c F-5
23:13 c F-7
24:8 c E-3

1 Crónicas

1:24-27 c 5-9
1:49-50 c F-7
2:55 c 17-21
5:1-2 c 8-22
5:1-2 c 8-24
5:1-3 c 7-28
10:10 c F-7
11:6 c 26-7
12 c E-5
12:1-7 r 25-23
12:16-21 r 25-23
12:22 c 25-23
13:3 c 26-11
13:7-10 c 26-23
14:1 c 26-8
15:20-21 c 28-4
16:4 c 28-3
19:18 e E-3
21:1 c 27-26
21:5 c E-1
21:5 c E-6
22:8 c 25-12
22:8 c 26-12
22:9 c 26-20
23:27-32 r 18-11
25:1, 3 c 28:4
27:28 c F-7
29:29 c 24-26

2 Crónicas

2 c 26-8
7:6 c 28-3
9:29 c 24-26
12:15 c 24-26
13:5 c 14-10
13:22 c 24-26
14:9 c E-5
20:34 c 24-26
25:12 c E-5
26:22 c 24-26
28:3 c 15-11
28:15 r 22-13
29:30 c 28-3
33:19 c 24-2

36:9 c E-3
36:21 16-16

Esdras

2 c E-3
2:63 c 13-13
7:9 c 28-4

Nehemías

7 c E-3
7:65 c 13-13
8:7-8 e, c Prólogo
9:17 c 18-2

Job

2:12 r 21-16
12:20 c 8-13
19:25 e, c Prólogo
31:20-28 c F-5
38:7 r 3-15

Salmos

1:3 e G-2
2 c 28-3
2 c 28-7
2:1-2 c 28-9
2:4 e G-2
2:7 c 28-9
3:7-8 c G-3
4 c 28-4
5 c 28-4
5:9 c 28-9
6 c 28-4
7 c 28-4
8,81,84 c 28-4
8:2 c 28-9
9 c 28-4
9:16 c 28-4
10:7 c 29-9
14:1-3 c 28-9
16 c 26-19
16 c 28-3
16 c 28-7
16,56-60 28-4
16:8-11 c 28-9
19:8-22 c 13-13
19:11-13 c 28-5
22 c 28-4
22 c 28-7
21:1 e 28-7
22:7-8 e 28-7
22:9-14 e 28-7
22:14-18 c 28-9
22:15-18 e 23-7
22:22-31 e 28-7
23 c 28-3
24:1 e D-5
24:1 c 28-9
24:3-5 r 16-19
25 c 28-4
30:8-10 c G-2
31:5 e 28-7
31:13 e 28-7
32 c 28-3
34 c 28-4
34:10 e G-2
36:1 c 28-9
39 c 28-4
39,62,67 c 28-4
40:6-8 c 28-9
41:9 e 28-7
41:9 c 28-9
41:13 c 28-2
45 c 28-7
45,69,80 c 28-4
45:6-7 c 28-9
46 c 28-4
48:2 c 28-9
50:19 c 28-4
51 c 26-19
51 c 28-3
51 c 28-5
51:1-3, 10-11 e 27-1
51:4 c 28-9
51:7 15-7
53 c 28-4
55 c 27-11
55:12-14, 20-21 c 27-11
56 c 28-4
57 c 28-3
57-59 c 28-4
57:3 c 28-4
58 e G-3
60 c 28-4
61 c 28-4
63:6 r 22-21
68:18 c 28-9
69 c 28-3
69:9 c 28-9
69:9, 20 e 28-7
69:21 e 28-7
69:25 c 28-9
72 c 28-7
72:19 c 28-2
75 c 28-4
75:4, 10 c 14-13
78:24 c 28-9
82:6 c 28-9
83:13 e C-13
86:12-13 e 27-1
88 c 28-4
89:52 c 28-2
90:4 r 2-3
90:4 r 22-21
91:11-12 c 28-9
100:38 r 15-11
101:7 c 11-17
102:25-27 c 28-9
104:4 c 28-9
106:34-43 r F-9
106:37-38 c F-7
106:48 c 28-2
107:28-29 c 28-9
109 c 28-3
109:8 c 28-9
110 c 28-3
110 c 28-7
110 c 28-9
110:1 c 28-9
113-118 e D-7
118:22 e 20-31
118:22 c 28-9
118:22-23 c 28-9
118:26 c 28-9
119 c 28-4
119:25, 43, 50 c 13-13
119:48 r 22-21
119:97, 105, 111 14-25
120-134 c 28-4
122:4 c 28-4
124:7 e G-3
131:1 c 26-11
137:5-6 c G-2
140:3 c 28-7
141:2 r 13-17
141:2 r 18-8
148:4 c 2-7
150 c 28-2

Proverbios

9:8 c 13-13
16:32 e 23-21
25:11 c 13-13
28:16 c 11-17

Eclesiastés

15:3 c 13-13

Isaías

1:29 r F-5
1:18 c, e A-5
2:1-4 c G-5
9:7 e 26-1
14:4 c G-5
14:4-22 c G-5
14:12 e G-5
17:13 c C-13
26:13 c 16-14
28:23-29 e C-4
31:1 c 21-26
40:11 r 17-25
41:14 r A-3
43:14 e A-4
44:6 r A-3
44:6 e A-4
45:11-12 e A-4
46:1 c F-7
51:23 r 21-23
53:3 c 8-19
53:12 e 28-7
54:5 e A-4
54:5 e 15-10
55:8 e G-2
55:8-11 c 1-14

56:4-5 c 20-16
58:14 e 11-8
61:1-3 16-14
65:8 c 28-4

Jeremías

1:11 r 18-10
2:13 e Prólogo
3:6, 8-9 e, a 15-10
4:4 r 5-17
6:10 c 16-4
7:18 c F-6
7:31 r 15-11
9:25-26 r 5-17
16:11-31 r F-9
19:3 c F-5
23:5-6 r 26-1
25:9, 11-12 r 16-16
29:10 r 16-16
30:9 e 26-1
30:15-17 r 26-1
31:29 r 20-36
32:29 c F-5
32:35 c, r F-7
35 c 17-21
48:25 c 14-13

Lamentaciones

2:10 r 21-16
2:19 r 22-21
4:1-10 c 20-27
5:7 e 20-36

Ezequiel

16:20-21 c F-7
16:49-50 e 6-7
18:2-r 20-36
18:3 e 20-36
20:6-8 e 14-1
20:31 c F-7
20:37 e 16-18
23:37-39 r 15-11
37:24-25 r 26-1
44:7 r 5-17

Daniel

2:36-45 c c-11
7 r 2-1
7:9-14, 21-22 2-17
26-27 c

Oseas

3:1 c F-6
4:12 c F-6
4:13 r F-5
4:14 c F-7
13:4 e A-4
13:14 e A-4

Amós

2:6 c 12-7
5:26 r F-7
6:5 c 28-3

Miqueas

6:8 e A-5

Habacuc

3:4 c 14-13

Sofonías

1:5 r F-5
1:5 r F-7

Zacarías

9:7 e E-4
12:5-6 e E-4
12:10 e A-4
14:9-21 e D-7

Malaquías

3:7-12 c 19-1

Mateo

1:3 c 8-6
1:4 c 21-5
1:5 c 20-16
3:17 c 8-19
4:4 e 19-14
4:7 e 19-14
4:10 e 19-14
5:5 e 5-7
5:17-37 c 11-2
5:35 c 28-9
5:44 c, e A-5
5:48 r 5-16
6:33 e 11-3
7:12 e 12-4
7:22-23 c 9-24
8:26 c 28-9
10:34-38 c 20-9
10:37 e 11-3
12:1-8 c 25-22
12:4 r 13-7
12:11 c 11-8
12:31-32 c 26-22
11:38-39 c 9-18
12:39 c 14-1
13:9 e C-6
13:10 e C-6
13:10-17 c C-6
13:18-23 c C-11
13:33 c 10-7
16:6 e 10-7
16:6-12 c 10-7
16:19 c 7-10
18:22 e A-5
18:34-35 c, e, A-5
19:22 e 6-12
20:16 r B-3
20:19 c 8-19
21:9 c 28-9
21:16 c 28-9
21:42 c 28-9
21:42 r 20-31
21:42-44 c 24-9
21:34 c. JST C-6
22:35-39 r 16-3
22:36-37 c 19-12
22:40 e 16-3
22:42-45 c 28-9
22:44 c 28-3
23:12 e 26-11
23:39 c 28-9
24:43 c 22-21
25:1-13 c C-14
26:23 c 28-9
27:3 c 8-19
27:3 c 8-19
27:34-35, 47-48 e 28-7
27:35 e 28-7
27:41-44 e 28-7
27:46 c 28-7

Marcos

4:14 c 14-9
4:31-32 e G-4
12:10-11 r 20-31
12:24 r 1-10
12:28-31 e, c 1-10
12:36 c 28-3
12:36-37 c 28-3
15:24-25 c 28-9

Lucas

1:15 c 17-11
1:16-17 e A-3
1:19-20 c 6-3
1:32 e 26-1
1:69 e 14-13
2:11 c, e A-3
2:11 e A-4
3:22-23 r 17-8
3:23 c 8-19
3:33 c 8-6
4:10-11 c 28-9
10:4 c 25-10
13:15 c H-8
13:16 c 9-24
16:13 c F-9
17:31-32 e 6-8
20:17-18 r 20-31
20:42-44 c 28-3
23:46 e 28-7
24:25-27 c 28-7
24:41 e 6-3
24:44 c 28-7

Juan

1:1, 3 e A-4
2-6

1:7-8 c C-14
1:11 c 8-19
1:18 c 12-23
1:29 c C-14
1:19 c JST 12-23
2:11-23 F-9
2:13-17 e 28-7
2:17 c 28-9
3:5 c 13-19
3:14 c 18-26
3:14-15 c 18-17
4:6-15 c 10-17
4:34 c 14-3
5:39 e 1-4
6:26-59 c 10-17
6:27 c 14-3
6:31 c 28-9
6:30-35 51 r 17-25
6:31-58 c 10-17
6:33-34, 47-51 r 17-25
6:35 c 10-7
6:35, 51 e 10-17
6:45-46 c 12-23
6:48-57 c 8-19
6:49 e 10-17
6:51 c C-14
5:53-56 c 13-19
6:54 c 10-1
8:58 c 9-13
10:11, 14 c C-14
10:34 c 28-9
13:18-30 e 28-7
14:16-17 c 13-19
15:1-5 c C-14
15:16 e 18-26
15:26 c 13-19
17:3 r A-3
19:23 c 13-13
19:23-24 e 28-7
19:28-30 e 28-7
19:31-36 e 10-1
19:34, 36-37 e A-4
21:15-17 r 17-25

Hechos

1:16-20 c 28-3
1:20 c 28-3
1:20 c 28-9
2:1-4 e D-5
2:3 e 12-25
2:25-28 c 28-3
2:25-31 c 28-3
2:27-32 c 28-9
2:34 c 28-3
3:22 r 9-1
3:22-23 r 20-6
4:25-26 c 28-3
4:25-26 c 28-3
4:25-26 c 28-9
7:22 e 9-7
7:23, 25 e 9-7
7:30 c 9-10
7:37 r 9-1
7:45 c 21-2
7:51 r 5-17
8:9-24 c 18-18
8:27-28 c 20-16
10:25-26 r 21-12
10:34 e B-4
14:8-18 r 21-12
15:22-29 r 5-17
18:18-19 r 17-11
21:23-26 r 17-11

Romanos

2:25-29 r 5-17
2:28-29 c 7-1
2:28-29 e 5-17
3:4-18 c 28-9
3:25 c 13-5
4:6-8 c 28-3
6:1-6 c 13-19
6:1-6 c 14-5
6:1-6 r 15-7
6:6 c 14-5
6:23 c 23-21
8:6 e 23-21
8:26 c 13-19
8:28 e 8-1
8:35-39 c 5-21
9:4 r 5-20
9:6 e B-3
11:9-10 c 28-3
14:23 14-1
16:20 c, e 3-8

1 Corintios

2:14 e, c 1-6
5:7-8 c 10-7
5:7-8 e 10-1
5:9 c 24-26
6:20 e 10-11
7:19 r 5-17
10:1, 3-4 r 21-7
10:1-4 c 10-15
10:1-4 c 14-1
10:1-4 c 10-17
10:1-4 e A-4
10:2 e 21-7
10:4 c C-14
10:4 e 20-31
10:4 r A-3
10:13 c 10-13
10:26 c 28-9
10:31 e, c 10-9
12:4-10 r 17-22
12:10 r 22-18
15:20-22 e A-4
15:52 c 16-14

2 Corintios

3:6 e 25-22
11:2 r 15-10
11:13-15 r 22-18
11:24 e 20-21
12:2 e 7-12

Gálatas

3 c 5-20
3-4 r 5-20
3:8 c 4-1
3:8, 19 c, JST 12-1
3:13 e A-4
3:17 c 10-9
3:23-24 c 12-1
3:24 c 14-1
3:24-25 e C-2
5:1-6 r 5-17
6:7 e 27-28
6:12-15 r 5-17

Efesios

2:20 c C-14
3:3 c 24-26
4:8 c 28-9
5:5 c 11-16
5:5 e F-9
5:18-19 e 28-1
5:26 c 14-7
6:1 e 11-9
6:1-2 c 11-10
6:2 e 11-9
6:2 e 11-10
6:10-13 c 5-21

Filipenses

3:3-4 r 5-17

Colosenses

2:11 r 5-17
3:5 c 11-16
3:5 e F-9
3:16 e 28-1
3:17 e, c 15-9
4:16 c 24-26

1 Timoteo

2:14 c e 3-6
6:10 e 5-6

2 Timoteo

3:2–3 e 11-9
3:15-17 c 1-1

Hebreos

1:1-2 c 2-6
1:7-13 c 28-9
3:1 c C-14
3:1 c 15-4
4:8 c 21-2
4:14 c 15-4
4:14 c 16-9
5:4 r 13-13
5:5 c 28-9

6:4-6 c 26-19
7:1 c 5-9
7:1-4 c 5-9
7:4-10 c 5-9
7:11 14-25
7:11-12, 21 r 13-13
7:12 c 8-24
7:26-27 c 15-8
8:2-5 r 15-8
9-10 c 13-19
9-10 c e D-6
9:1-9 r 15-8
9:4 c 13-5
9:5 c 13-5
9:11-14 r 15-8
9:14 r 14-4
9:19 15-7
9:22-c 14-6
9:24-28 r 15-8
10:7 c 28-9
10:11-22 r 15-8
11:4 c e 4-3
11:5 r 4-6
11:6 c 14-1
11:11 c 21-33
11:13 c 7-4
11:17 e 6-11
11:24, 26 e 9-7
11:28 e 10-1
11:31 c 21-5
11:32-35 c 22-28
11:33-34 e 5-9
12:9 r A-2
12:29 c C-14
12:29 c 26-23
13:11-13 e 14-14

Santiago

1:7 r 1-11
1:27 e 6-7
2:5 c 21-5

1 Pedro

1:19 r 14-4
2:1-9 e 20-31
2:7 c 28-9
2:9 c 10-21
3:1-6 c 6-13
3:20 c, e 4-9

2 Pedro

1:20-21 e G-6
2:15 c 18-18
3:8 r 2-3

1 Juan

2:2 c 13-5
2:3 r A-3
3:1-2 r A-3
4:1-2 r 22-18
4:10 c 13-5
4:12 c JST 12-23
4:12, 16 e 14-25
4:16 e 14-25
4:17 e 14-25

Judas

3 c 24-26
14 c 24-26
14:15 r 4-6

Apocalipsis

1:8 e A-4
1:20 c C-11
2:14 c 18-18
2:17 c 10-17
3:7 e 26-1
3:14 c C-14
4:6, 9 c 18-18
5:5 c C-14
5:8 c 13-19
5:8 r 13-17
5:8 r 18-8
8:3 c 14-9
8:3-4 r 13-17
8:3-4 r 18-8
11:8 r 17-25
12:9 r 3-3
13:16-17 r 16-5
14:9, 11 r 16-5
14:14, 20 r A-5
15:2 r 16-5
16:2 r 16-5
17:5 c G-5
19:7-8 e A-4
19:7-8 r 15-10
19:8 c 15-8
19:10 c C-5
19:10 c 12-1
19:10 c 14-1
19:10 c 22-14
19:10 e C-12
19:10 e G-6
19:10 r 1-6
19:10 r 21-12
19:20 r 16-5
20:4 r 16-5
21:2, 9 r 15-10
22:1-9 c 23-4
22:9 e 21-12
22:14-15 r 26-19
22:15 c 26-22
22:16 c C-14
22:18-19 c 19-7

1 Nefi

2:20-21 c 11-10
2:20-21 e 16-8
4:2 e 9-1
4:13 c 21-17
4:13 e 19-15
5:11 c 3-12
13:25-29 r 3-1
13:26 c C-5
14:10-14 r 4-26
14:12-14 c 21-32
17:17 c 10-16
17:17-43 r 1-1
17:24-17 c 10-15
17:31-35 c 21-17
17:32-35 r 15-11
17:32-38 r 19-15
17:34 e 16-8
17:35 e 16-8
17:35 e 19-15
17:35, 40 r B-4
17:36-39 r 12-26
17:41 c 18-26
17:45 c 24-36
19:13-14 c 8-19
19:22-23 c 1-1
19:23 r 1-15
20:1 c 14-1
22:20-21 r 9-1
22:21 r 20-6

2 Nefi

1:7 r 12-26
2:19-23 r 3-14
2:25 c, 3-1
2:25 c, e 3-15
2:29 c 5-21
2:29 r 10-2
3 c 8-27
3 c 9-6
6:11 e 19-9
6:12 e B-3
9:2 e 19-9
9:7-10 r 3-14
9:8-9 e 6-14
9:27 r 11-8
9:50 c 8-19
9:51 r 17-25
11:4 c 10-1
11:4 c 8-19
11:4 e C-12
11:14 r 14-4
25:4 e G-6
25:20 c 18-17
25:23 c 21-33
25:24-27 r 14-4
28:22-23 c 5-21
30:2 c 7-1
31:17 c 13-19
31:20 c 14-1
32:3 r 17-25

Jacob

1:19 c 21-30
1:19 r 18-19
3:2 r 17-25
4:5 c 10-1
4:5 e 6-11

4:5 e 8-19
4:5 r 14-4
4:6-9 r 2-6
5:3 c C-14

Jarom

1 r 14-4
1:11 c 12-1

Mosíah

2:17 e 8-9
2:23-24 c 24-36
3:11 e 14-12
3:14-15 c C-12
3:14-15 c 12-1
3:15 e 14-1
3:15 r 14-4
3:19 c 13-17
3:19 c 14-5
3:19 c 14-17
3:19 c 15-7
4:2 c 21-16
8:13 e 13-13
8:13-18 c 24-23
8:15 c 24-23
8:17 e 24-23
13:12-24 c 11-2
13:28 c 14-1
13:29 e 15-12
13:29 e 18-9
13:29-30 c 12-1
13:29-30 e 15-1
13:29-30 e 12-4
13:29-30 e 14-4
13:29-30 r 12-27
13:29-31 c C-12
13:30 c, e 14-1
13:31 c 12-1
13:31 e 15-1
13:31 r 14-1
13:33 c 5-10
13:33-34 c e A-4
13:33-35 r 17-25
16:5 e 14-17
16:14 c 12-1
16:14 r 14-1
27:24-25 e 14-17
28:10-16 c 24-23
28:13-16 c 13-13
29 c 22-1
29:16 24-21

Alma

5:21 c 14-6
6:8 r 14-1
7:13 c 14-5
7:20 c 5-5
10:3 c 7-1
10:22 e 6-4
10:23 e 6-4
12:21-27 r 3-13
12:21-27 r 3-14
13:12 c 11-8
13:17-18 c 5-9
13:17-18 c 5-9
13:17-18 e 5-9
13:19 e 5-9
14:9-11 c 6-4
15:1 c 6-4
16:1-3 c 6-4
16:9-10 c 6-4
18:15-17 r 21-12
24:18 r 11-8
25:15 c 12-1
25:15 c 14-1
25:15-16 r 1-6
25:15-16 r 12-27
25:16 c C-5
25:16 c 12-1
25:16 c 14-1
25:16 e C-12
29:8 c 18-18
30:17 c F-9
31:16 e 18-8
33:19-20 c 18-17
33:20-22 c 18-26
34:14 c 12-1
34:14 c 14-2
34:14 e C-12
34:14 e 14-1
34:15 c 14-1
34:35 c 5-21
34:35 r 10-2
36:14 e 12-6
36:14-22 c 12-20
37-45 c 21-2
38:12 r 11-8
42:2-5 r 3-14
42:2-12 r 3-13
42:7 r 3-11
42:9 r 3-14
42:10-11 r 3-14
42:27 e B-4
43:46 r 20-8
45:18-19 e 20-35
45:19 c 18-13
46-24 c 8-4
48:14-16 r 20-8

Helamán

8:13-16 c 18-26
10:4 e 14-25
12:1-6 c C-4
12:1-7 c 19-13
12:8-14 r 2-6
12:13-17 e 21-21
14:30 e B-1

3 Nefi

5:8 24-26
5:9-11 c 24-26
9:20 c 5-17
9:20 e 13-19
10:23 e 20-6
12:48 r 5-16
15:10 r A-3
15:12 e 8-25
18:7, 11 c 13-19
18:16, 28-32 c 10-10
18:30 c 10-10
19:24 c 13-19
19:24 e 14-25
20:23 r 20-6
20:23-24 r 9-1
20:25-27 c 7-9
27:27 r 5-16

4 Nefi

1:38 c 7-1

Eter

1:33-38 r 4-23
2-3 r A-3
2:7-12 c 11-10
2:10 e 16-8
12:27 c 21-33
12:27 e 9-14
12:27 r 6-14
13:10 e 14-6

Moroni

7:6-10 c 13-3
7:6-10 c 14-3
7:30-32 14-1
10:3 e 1-16
10:32-33 c 21-33
13 r 22-14

D & C.

1:14 17-25
1:15-16 c 11-17
1:16 c G-5
1:16 c 11-16
1:16 e 11-4
1:16 e 14-25
1:38 e 18-26
3:2 c 5-5
3:2 r A-5
3:2 r 1-11
3:4 e 23-21
6:13 e 26-1
8:3 c 10-15
10:5 c 5-21
10:43 r 3-14
13 c 14-1
19:10 e 13-19
19:25-26 c 11-17
20:12 r 1-11
20:37 c 11-7
20:77 r 17-25
22:1 e B-1
25:12 e 28-1
27:2 r 11-3

27:6-7 r	4-11
27:9 c	11-17
28:7 e	13-19
29:1 c	9-13
29:1 r	A-4
29:7 e	B-4
29:14	21-21
29:22-25 e	5-20
29:40-41 r	3-11
29:41 r	26-19
38:20-22 r	24-19
41:1 e	19-1
42 c	11-2
42:18-29 c	11-2
42:18-19, 79 c	11-17
42:18, 79 r	26-19
42:20 c	11-17
42:21, 27 c	11-17
42:22-26 c	11-17
42:42 r	11-8
42:74-81 c	11-17
42:84-85 c	11-17
42:84-85 c	11-17
42:86 c	11-17
45:56-57 c	13-8
45:3-5 c	C-14
45:3-5 r	15-8
45:5-6 r	4-26
45:40-42 e	21-21
45:55-57 r	15-7
45:56-57 c	13-18
45:56-57 c	13-19
45:56-57 c	14-9
45:60-61 r	Prólogo
46:22 r	17-25
46:27 c	24-36
47:22 r	22-14
49:16-17 r	2-2
50:44 e	20-31
54:3-6 r	5-21
55:1 r	11-3
56:17 r	11-8
58:14-17 c	20-3
58:20-22 r	24-19
59 c	11-2
59:1 r	11-3
59:4 e	14-1
59:5-9 c	11-2
59:6 e	11-14
59:9 e	11-8
59:9-13 c	11-17
59:10 c	11-8
59:16-24	11-8
60:4 c	13-13
60:13 r	11-8
63:7-12 c	9-18
63:10 c	22-18
63:61-62 c	11-17
63:61-62 e	11-7
64:40	20-3
67:13 r	5-16
68:25-31 c	11-9
76:1-4 c	11-17
76:7 e	13-19
76:25-28 c	G-5
76:28 r	3-3
76:31-17 r	26-19
76:50-60 r	B-1
77:1-2 e	5-20
77:2-4 c	18-18
77:4 c	13-5
77:6 r	2-15
77:9, 14 r	4-11
84:4-10 r	5-21
82:7 e	24-35
82:10 e	B-1
82:10e	20-1
82:10 e	21-33
84 r	1-9
84:5-17	5-9
84:6-7c	10-20
84:6-13 c	9-9
84:14 c	5-2
84:14 c	5-9
84:18-27 c	13-13
84:21-25 c	10-22
84:23 e	10-22
84:23-25 c	18-13
84:23-27 c	12-1
84:23-27 c	13-1
84:23-27 r	12-27
84:24 e	11-8
84:26 c	14-1
84:26-27 c	14-1
84:26-27 c	14-1
84:26-27 e	C-2
84:27 c	14-1
84:34 c	5-20
84:34 c	6-13
84:34 e	5-1
84:38-39 c	5-20
84:49-51 r	10-2
84:72 r	3-3
85:8 c	26-23
88:8-13	2-6
88:87 e	21-21
88:14-26, 111 c	5-20
88:16:20 c	11-10
88:18-20 e	B-1
88:22 r	B-1
88:36-38, 42-43 r	2-8
88:67 r	11-3
88:69 r	11-8
88:77-79 r	2-3
88:104 c	8-19
88:110 r	3-3
88:112-115 r	2-1
89:18, 21 c	11-10
89:18-21 e	1-8
91:5 e, c	Prólogo
93:12-13, 19 e	14-25
93:21 c	10-11
93:33-35 r	2-14
93:38-50 c	24-36
93:39-44 c	11-9
93:53 r	Prólogo
97:18-27 r	4-26
98:4-7 c	11-12
98:12-15 e	6-14
98:14-15 c	24-30
98:14-15 e	11-3
98:33-36 r	20-8
98:46-47 r	11-6
101:3 c	13-13
101:4-5 e	6-14
101:7-8 c	22-27
101:35-38 e	19-12
101:35-38 r	6-14
103:15-20 c	12-21
104:78-80 c	21-33
107 r	1-9
107:1, 6, 10 c	18-11
107:1 13-20 r	13-13
107:2-4 c	5-9
107:14-20 c	14-1
109:14 e	13-1
109:15 c	13-1
109:16-18 e	13-1
110:3 r	A-2
110:3-4 r	A-4
110:12 r	B-4
110:12 r	4-11
116 r	2-1
116 r	2-17
119:3-6 r	19-26
121:15 c	25-27
121:39 e	24-30
121:45 c	11-8
121:45 e	23-9
122:5-9 r	6-14
124:50-52 r	11-6
128:12-13	15-7
128:13 c	14-5
128:13 e	13-19
128:20-21 r	4-11
129 r	22-18
130:7 e	5-20
130:9 e	5-7
130:20-21 e	27-28
130:20-21 r	5-21
132 c	5-20
132 r	1-9
132:1-2, 29-30	5-13
34-35 r	5-13
132:5-6, 8 r	B-4
132:8 r	17-5
132:19 c	13-5
132:19 c	13-19
132:27 r	26-19
132:29-32 r	B-4
132:29-50 c	5-20
132:30 c	5-20
132:30 r	5-1
132:34 c	5-20
132:37 c	7-10
132:37 c	11-8

132:37 e 7-12
132:39 c 27-1
132:39 e 26-1
133:5 c 26-23
133:14 c G-5
133:15 e 6-8
133:18-20 c 4-22
133:34-36 c 6-4
133:49 e 21-21
133:50 c C-14
133:57 r B-1
136 c 10-20
138:40 c 4-3

Moisés

1 c 9-15
1:1-4 c G-5
1:6 c 9-1
1:6 c 9-4
1:6 e 12-19
1:6 e 21-2
1:17 e 9-15
1:24-25 c 9-15
1:33 c 2-4
1:35 r 2-2
1:37 r 2-2
1:39 c 2-14
1:39 c, e B-1
1:39 e D-2
1:39 e 11-3
1:40 r 2-2
2 c 2-8
2:26 c 2-13
2:26-28 r 2-15
3-4 r 3-1
3:7 c, e 2-16
3:7 r 2-18
3:20-25 c 3-12
3:20-25 r 3-12
4:4 c 5-21
4:4 r 10-2
4:6 c, e 3-6
4:6-7 r 3-3
4:6-12 r 3-14
4:26 c 3-12
4:27 c 4-20
5-8 r 4-1
5:1 c 4-2
5:2-3 c 4-2
5:4-5 c 4-2
5:4-12 r 3-1
5:5 c 4-2
5:6-8 c 4-2
5:7 e 14-4
5:9-11 c 4-2
5:10 c, e 3-10
5:10-11 r 3-14
5:11 c e 3-10
5:12-15 c 4-2
5:26 c, e 4-4
5:28-31 r 4-4
5:28-31 r 4-6
5:31 c, e 4-4
5:47-57 r 4-6
6:23 r 4-7
6:27-29 r 4-6
6:31-32, 47 c 9-14
6:45-62 r 3-1
6:57 c 26-23
6:59 c 15-7
6:63 c 8-19
6:63 e C-16
6:65-68 c 5-20
7:6-10 c 4-6
7:13 c 9-14
7:15 c 25-6
7:18 r 4-6
7:26 r 10-2
7:27 c, e 4-14
7:27 r 4-7
7:30 r 2-2
7:51 c 5-20
7:61 r 4-26
8:2 c 5-20
8:2 c, e 4-14
8:3 c, e 4-7
8:12 c 5-9
8:12 r 4-12
8:13-16 c 4-8
8:17 r 4-9
8:18 c 25-6
8:25-26 r 4-10

Abraham

1:2 c 5-2
1:12-20 c 6-12
1:15-16 c 5-3
1:16 c 9-13
1:18-19 c 5-20
1:21-24 r 4-20
2 c 5-20
2:1 c 5-20
2:2 c 5-5
2:3-5 c 4-25
2:6 c 5-20
2:6-11 c 5-20
2:6, 9-11 c 20-1
2:8-11 r B-2
2:9-11 c 5-20
2:10 e 5-7
2:11 r B-4
2:15 c 5-4
2:22-25 c 5-5
Facsímile No. 2 r 2-3
3:1 c 5-2
3:1-4 c 13-13
3:2-4 r 2-3
3:14 c 5-20
3:25 c, e B-1
3:25 r 2-14
3:26 e 26-22
4 c 2-8
4:5, 8 c 2-3
4:6-7 c 2-7
4:11-12 c 2-8
4:31 c 2-8

José Smith- Mateo

1:41-42 r 4-26

José Smith Historia

1:14-16 c 5-11
1:17 e 25-41
1:40 r 20-6
1:68-72 r 13-13

Artículos de Fe

1:5 e 18-26
1:8 e E-8

Indice Tematico

A

Aaron
descendiente de Leví, 17–8
sus descendientes fueron sacerdotes, 17–6
sus hijos, castigados por Dios, 14–23
su llamamiento, 14–22
Moisés se enojó con, 14–24
su oposición a Moisés, 17–24
su papel en la adoración del becerro de oro, 12–17
el primer sumo sacerdote, 16–9
se salvó por intercesión de Moisés, 12–20
como sumo sacerdote, 13–13
una transferencia de su oficio, 18–16
su vara brotante, 18–10

Aarón, Sacerdocio de
Véase Sacerdocio de Aarón

Abel, 4–3

Abigail
casada con David, 25–30
predice que la vida de David sería protegida, 25–28

Abimelec, en la parábola de Jotam, 22–26

Abinadí
comentó la ley de Moisés, 12–4
describió los hijos de Israel, 18–9
discute la ley de Moisés, 15–1

Abner
forzado a luchar contra los hombres de Joab, 26–4
puso a un hijo de Saúl como rey, 26–3
traicionó a Is-boset, 26–5

Aborto
la gravedad del, 12–4

Abraham
el convenio de, 5–20
demostró la fe suficiente para la salvación, 6–15
dijo que Sara era su hermana, 5–5
dispuesto a sacrificar a Isaac, 6–11
habló cara a cara con el Señor, 12–23
hombre rico y recto, 5–6
mandó a sus hijos a guardar los mandamientos, 6–5
modelo de la fe y la rectitud, 6–1
su muerte, 7–4
sus pruebas semejantes a las de los santos en el Condado de Jackson, 6–14
recibió el mandamiento de salir de su tierra hacia la tierra prometida, 5–3
recibió mandamiento de ser perfecto, 5–16
recibió el sacerdocio a manos de Melquisedec, 5–2
el significado del nombre, 6–11
su simiente poseerá la tierra para siempre, 5–7
"tentado" por Dios, 6–12
tres mensajeros lo visitaron, 6–2
vio a Jesucristo, 5–10

Absalón
se le aconseja tomar las concubinas de David, 27–14
buscó vengar el mal hecho a su hermana, 27–4
su enemistad para con David, 27–5
ganó la buena voluntad del pueblo, 27–10
su muerte, 27–17
su rebelión, 27–11
fin de su rebelión, 27–16
su regreso a la corte de David, 27–8

Acán
digno de muerte, 21–17
no pecó aislado, 21–33

Aceite de oliva
simbolo del Espíritu Santo, 13–8, 15–7

Acrósticos, utilizados en los Salmos, 28–4

Adán
ayudó en la Creación, 2–4
su estado antes de la caída, 3–4
la naturaleza de su cuerpo antes y después de la caída, 2–15
no fue un personaje ficticio, 2–1
"primera carne" sobre la tierra, 2–16
recibió el dominio sobre toda cosa viviente, 2–11
rehusó comer el fruto, 3–6
el Señor lo unió a Eva en matrimonio eterno, 2–13

Adán y Eva
información acerca de, en el libro de Moisés, 4–2
la pareja más incomprendida que ha vivido en la tierra, 3–1
los resultados de su transgresión, 3–10
sellados en matrimonio eterno, 3–12
su transgresión no fue de las leyes de castidad, 3–7

Adán-ondi-Ahman, situado en Misurí, 2–17

Adivina de Endor,
no fue profetisa, 25–35
practicaba necromancia, 25–34

Adonisedec, rey cananeo, 21–20

Adoración de ídolos
delito que acarreaba pena de muerte, 12–6
ritos usados en la, F–6

Adoración,
contrasta con la idolatría, 21–28
la, inmoral de Baal y Astarot, 22–8
requerida por la ley de Moisés, 14–25

Adulterio
las consecuencias del, 26–19
culpa o inocencia del, comprobada, 17–10
la gravedad del pecado de, 27–1

"no cometerás", 11–13

Agua, proporcionada a los israelitas, 10–17

Aguas, divididas por la expansión, 2–7

Ahitofel
Aconsejó a Absalón contra David, 27–14
se suicidó, 27–14

Alabanzas, el pueblo debe cantar, al Señor, 28–10

Alimentos limpios e inmundos, leyes que los definen, 15–2

Altar
del incienso, en el tabernáculo, 13–12, 14–13
no se permitía apagar el fuego del, 14–19
por qué mataban los animales domésticos cerca del, 15–9
señal de la gratitud de Israel para con Dios, 20–25

Amalecitas
azotes para Israel, 22–17
Dios mandó su destrucción, 10–18

Amasa
nombrado general por David, 27–18
asesinato de, 27–21

América, la tierra de "los collados eternos", 8–26

Amnón
aborreció a Tamar, 27–3
hijo de David, 27–2
fue muerto por los siervos de Absalón, 27–4

Amonitas, atacan a Israel, 24–27

Amor
a Dios es el mandamiento básico, 16–3
a Dios y al prójimo sirven de base para toda ley, 16–3
al prójimo es resultado de ser santo, 16–2
al prójimo, significado de, 16–3
lo requiere la ley de Moisés, 14–25
todas las demás leyes son una aplicación de la ley del, 16–1

Amram, padre de Moisés y Aarón, 17–8

Ana,
el amor de Elcana hacia, 24–2
su fe y amor hacia Dios, 24–9
su pacto con el Señor, 24–5
rival de, 24–3

Anaceos, raza de gigantes, 21–25

Angeles
ministración de, 14–1
no tienen alas, 13–5

Animales
ayuntamiento con, prohibido, 15-11

Animales limpios e inmundos, significa algo más que físicamente, 15–1

Animales, leyes referentes a los limpios y a los inmundos, 15–1

Antepasados, no podemos culpar de nuestros pecados a nuestros, 20–36

Antiguo Testamento, el
analogías con el Nuevo Testamento, 21–2
chiazmus en, G–3
dualismo en, G–5
la importancia de estudiar, Prólogo, 1–1
libros mencionados en, que no son del canon presente, 24–26
pasajes literarios en, G–1
poesías en, G–2
la revelación moderna es la clave para comprender, 1–9
testifica de Cristo, 1–4, 1–5, 1–6

Año de reposo, en la Ley de Moisés, 16–14

Aod, de Benjamín, 22–12

Aplicación
de ejemplos de la vida de David, Saúl y Jonatán a la vida moderna 25–38
de Levítico 19:26–31 a los Santos modernos, 16–5

Apostasía
castigo, perdón y, continúan repitiéndose en el futuro 19–3
ciclo de, y rectitud, 22–10
después de la muerte de Josué, 22–1

Arca del pacto o testimonio
causó la muerte a los hombres de Bet-semes, 24-17
David danzó delante del, 26-11
descripción del, 13-5
llevada al templo de Dagón, 24-15
por tocarla, murió Uza, 26-10
simbolismo del oro en el, 13-6
simbolizaba la presencia de Dios, 21-13, 26-23

Arca,
descripción del, de Noé, 4–13
de Dios, pérdida en manos de los filisteos, 24-14
devuelta a los israelitas, 24-16

Arco iris, señal del convenio, 4–19

Arrepentimiento
necesario para los israelitas, 12–18
echarse polvo sobre la cabeza era símbolo del, 21–16
el de Saúl, de poca duración, 24–35
los sistemas de sacrificio tenían como fin ayudar a lograr el, 14–1

Asael, muerto por Abner, 26-4

Asamblea solemne, la Fiesta de los Tabernáculos, D–7

Asesinato,
consecuencias del, 26–19, 26–22
diferencias en grado de, 12–4
durante la guerra, 11–12

la gravedad del, 27–1
se hacía diferencia en cuanto al, 18–24
"no matarás", 11–11

Astoret (plural, Astarot)
deidad femenina suprema de los cananeos, 22-8
diosa falsa, 25-37
diosa falsa, Astarte, F-7

Astrología, utilizada por los magos, 16-5

Autodisciplina, Sansón, no tuvo, 23–21

Autodominio, la importancia del, 23–21

Autoridad
la necesidad de sostener la, del sacerdocio, 10-18
el pecado de asumir la, de otro, 26-23
la protección de la, 20-16

Azazel, el macho cabrío de la liberación, D-6

B

Baal
el altar de, destruido por Gedeón, 22-19
deidad masculina suprema de los cananeos, 22-8
dios de la naturaleza, F-2
dios falso de los cananeos, F-7

Babel, la torre de, 4-23

Balaam, historia de, 18-18

Barac, de Neftalí, 22-12

Barba, las leyes relacionadas a su corte, 16-5

Base, los mandamientos que sirven de, 16–3

Batallas, las del Señor, 20–8

Bautismo
el Diluvio representa un, de la tierra, 4-15
de Israel en el Mar Rojo y el río Jordán, 21-7
Fue parte de la ley de Moisés, 14-1
pasar el rio Jordan es un símbolo del, 21-10
en el, la persona toma sobre sí, el nombre de Cristo, 11-7

Becerro de oro, porqué lo adoraron los israelitas, 12–17

Bendiciones
se basan en la obediencia, 19-1
Israel perdió las, de la tierra prometida, 21-3
se obtienen por la obediencia, 20-1
predichas las, de Israel, 20-27
vienen a los que cumplen los mandamientos, 19-11

Bendiciones patriarcales, significado de, 8–29

Benjamín
castigo de los hombres de, 23-12
José exigió que fuese traído a Egipto, 8-16
la tribu de, casi aniquilada, 23-12

Betel,
capturada por la casa de José, 22-2
retorno de Jacob a, 7-27
significado de, 7-12

Betsabé
su hijo sería heredero real de David, 26-20
la pasión de David por, 27-2

Biblia
contiene errores cometidos por traductores ignorantes, escribientes descuidados, o sacerdotes corruptos o intrigantes, 4-10
muchas partes claras y preciosas de la, se sacaron, 1-6
problemas de traducción en la, 1-6
prefacio de la traducción de la, por José Smith
toda la revelación en la 19-7
véase el prefacio de otras Biblias

Bondad, demostrada por Rut y Booz, 23–22

Booz
quedó impresionado por Rut, 23–22
su conducta después de la propuesta de Rut, 23–18

Botín, leyes de, en la guerra, 20–8

C

Caballos,
imposibilitados para entrar en las batallas, 21–26
un número limitado de, permitido en las batallas, 20–8
razones por no "aumentarlos", 20–4

Cabello,
de Absalón se cortaba, 27–9
costumbres de los vecinos de Israel en cuanto al, 16–5
leyes relacionadas a su corte, 16–5

Cabras (machos cabríos) para el día de Expiación, 15–8

Caida, la
por qué Adan y Eva comieron del fruto, 3–6
los cambios en el cuerpo de Adán que causó, 2–15
la doctrina de, es una de las cosas claras y preciosas sacadas del Antiguo Testamento, 3–1
el estado de Adán antes de, 3–4
fue resultado de la transgresión de Adán y Eva, 3–10
trajo la muerte espiritual y temporal, 3–2
la transgresión de Adán y Eva no fue de las leyes de castidad, 3–7

Caín
dio ofrendas inaceptables, 4–4
preguntó, "soy yo acaso guarda de mi hermano?", 4–5

Caleb, su informe acertado acerca de Canaán, 18–2

Calendario, el principio del Año Nuevo judío, 10–4

Canaán
la conquista del norte de, 21–25
su división entre las tribus de Israel, 21–27
los habitantes de, eran aguerridos, 21–32
los israelitas perdieron el privilegio de entrar en 18–2
fue necesario destruir la nación idólatra de, 21–29
El Señor destacó diferencias entre Egipto y, 19–20
preparada para Israel por el Señor, 21–9
sería destruída por Dios, 21–13

Cananeos
su cultura afectó a los israelitas, 22–5
eran degenerados espiritual y moralmente, 20–8
destrucción de cinco naciones de los, 21–24
expulsados de la tierra a causa de sus abominaciones, 15–11
Nefi explicó porque fueron expulsados, 16–8
practicaban la adivinación, 20–5
serían completamente destruídos por los israelitas, 19–15

Candelabro
"hacia adelante del candelero", 17–13
el, sagrado, de oro, 13–8

Cantares de Salomón, no son escritura inspirada, G–1

Caridad, en la ley de Moisés, 16–13

Carros de hierro, hechos por los filisteos, 22–2

Casamiento, de los israelitas, con personas de las naciones paganas, 22–11

Castidad
José rechaza a la esposa de Potifar, 8–9
"no cometerás adulterio", 11–13
la relación entre Judá y Tamar, 8–6
la transgresión de Adán y Eva no fue de las leyes de, 3–7

Castigo
cuarenta azotes era el máximo, 20–21
de la idolatría era la muerte, F–4

Cautivos, mutilados por los israelitas, 22–3

Celebraciones y festivales, el proposito de, 12–11

Celos
de Dios con relación a la idolatría, 11–5
el juicio de los, 17–10

Ceneos, eran descendientes de Jetro, 22–15

Censo
antes de entrar a la tierra prometida, 18–20
de David E–7
David hizo enojarse el Señor con él, 27–26

Chiasmus (cruzamiento), en el Antiguo Testamento, G–3

Ciencia y religión
las leyes básicas de la genética se revelan en los relatos de la Creación, 2–8
las evidencias que la Creación explica mejor el origen de la vida, 2–19
teorías de la edad de la tierra, 2–3

Circuncisión
señal del convenio, 5–17
símbolo del convenio de Israel, 21–10
uso metafórico de, 16–4

Cisternas, uso e importancia de, Prólogo

Ciudades de refugio
Moisés apartó tres, 19–10
necesidad de, 18–24
propósito de, 21–27

Claras y preciosas, partes, de las Escrituras preservadas en lenguaje simbólico, C–5

Coat
la importancia de los hijos de, 17–8
el llamamiento especial de sus descendientes, 17–20
el segundo hijo de Leví, 17–8

Codiciar, mandamiento de no, 11–16

Congregación, el derecho de integrar la, de Jehová, 20–16

Consagración, simbolizada por el tocar con sangre, 13–16

Conspiración, de Absalón en contra de David, 27–10

Convenio
con Abraham, 5–20
el arco iris es símbolo del, 4–19
declaración de un, por Moisés, 20–24
a fin de ser digno de la tierra prometida, 20–28
la linea del, continúa con Isaac y Jacob después de Abraham, 7–1
pacto de la circuncisión reestablecida por Josué, 21–10
el Señor lo estima como cosa seria, 18–22

Convenio, Pueblo del, véase Pueblo del convenio y Convenios

Convenios
la circuncisión como señal de, 5–17
Dios trata con los hombres por medio de, B–1
la escalera de Jacob simboliza los, que se hacen con el Señor, 7–12
ser fieles a los, para recibir la gloria celestial, 3–1
el hacer los convenios, Tema suplementario B
no se harían con los cananeos, 21–19
la historia de Israel de guardarlos y quebrantarlos, B–3
Israel los abandona, 21–9
para tomar sobre sí el nombre de Cristo, 11–7
los tratos de Dios con los hombres se centran en hacer y guardar, 1–12
el valor que adjudicaban a los, en la antigüedad, 21–6

Cordero
instrucciones para cocinar el, de la pascua, 10–5
el, de la pascua simbolizaba el Cordero de Dios, 10–1

Coré
destruido por el Señor, 18–10
su rebelión, 18–8

Cortes (heridas) se prohibió autoinflijir, en la carne, 16–5

Costumbres, de los israelitas al hacer acuerdos legales, 23–20

Creación de la tierra
Adán fue la "primera carne" 2–16
comentario de José Smith sobre la creación, 2–4
creación física y espiritual de la tierra, 2–15
el Espíritu de Dios se "movía" sobre la tierra, 2–6
la expansión divide las aguas de arriba y de abajo, 2–7
evidencias científicas de que la creación explica mejor el origen de la vida, 2–19
"llenad" o "henchid", 2–12
se llevó a cabo por Jehová, Jesucristo premortal, 2–4
Miguel ayudó en la, 2–4
fue organizada de materia caótica, y no fue creada de la nada, 2–5
principios de genética revelados en los relatos de la, 2–8
resumen de los conceptos esenciales, 2–18
el significado de un día en los relatos de la, 2–3
las teorías acerca de los detalles de la, no representan la posición oficial de la Iglesia, 2–3
las teorías de Velikousky acerca de la edad de la tierra, 2–3

Creación, significado de la palabra, principio, 2–2

Crímenes capitales, lista de, 12–6

Criticar, a los del Sacerdocio se considera idéntico a murmurar, 10–16

Cuerno, símbolo de poder y fuerza, 24–9

Cuernos, del altar, simbolizaban el poder de Jehová, 14–15

Cuerpo
de un criminal ajusticiado no se debía exhibir toda la noche, 20–10
el, físico, del hombre se creó exactamente a imagen de Dios, 2–10

D

Dagón
dios falso, F–7
dios de los filisteos, 23–10, 24–15

Dalila
se le ofreció 1100 siclos de plata, 23–8
tentó a Sansón, 23–21
su traición, 23–9

Dan
su herencia tribal en las nacientes del Jordán, 23–12
la tribu de, incapaz de conquistar la tierra asignada, 23–2

David
Absalón tomo sus concubinas, 27–14
aceptó el desafío de Goliat, 25–1
fue acusado por Natán, 26–19
libre de la práctica idólatra, F–1
es el autor principal de los Salmos, 28–3
buscó refugio en la escuela de los profetas, 25–15
su carácter, 26–1
se casó con Abigail y Ahinoam, 25–30
comió del pan de la proposición, 25–22
comparación de, con Jesucristo, 26–22
sus concubinas obligadas a un estado de viudez, 27–20
conducta de su gobierno después de la rebelión, 27–18
conquistó Jerusalén, 26–7
conspiración de Absalón en su contra, 27–10
cumplió el mandato de Dios, 25–32
descendiente de Rut y Booz, 23–22
designó espías, 27–12
su ejército llegó a ser grande, 25–23
la enemistad entre él y Absalón, 27–5
su huida de Jerusalén, 27–11
huyó de Saúl, 25–21
en el infierno paga por sus pecados, 26–21
Jehová estaba con él, 25–40
se lamentó por Absalón, 27–17
levantó altar al Señor, 27–27
mandó ejecutar a los que mataron a Is-boset, 26–6
Mical se ofendió al verlo danzar, 26–11
Mical y Jonatán lo apoyaron, 25–18
mostró respeto por el ungido del Señor, 25–42
muerte de uno de sus hijos, 26–20
no se le permitió construir el templo, 26–12
no todos lo aceptaron como rey, 26–3
peleó con un hijo de un gigante, 27–23
su pesar, 25–20
portador de la armadura de Saúl, 25–7
puso fin a la rebelión de Abasalón, 27–16
recibió información de Jonatán, 25–16
recibió inspiración del Espiritu Santo, 28–7
rehusó matar a Saúl, 25–26, 25–31
su remordimiento por sus pecados, 27–1
resumen de su vida, 27–28
Saúl sintió celos por él, 25–12
el Señor se enojó porque contó el pueblo, 27–26
soportó las maldiciones de Simei, 27–13
su tentación, 26–18
su tragedia, 18–1
como trató a Mefi-boset, 26–15
ubicación de su batalla con Goliat, 25–4
ungido por Samuel, 25–38
usó el efod y el Urim y Tumim, 25–36
su valor a causa de su fe, 25–9

Débora
dirigente de Israel, 22–14
de Efraín, 22–12
las fuerzas de la naturaleza la ayudaron, 22–16
venció a todo adversario, 22–32

Defectos físicos, el sumo sacerdote no debía tener, 16–9

Delantal, descripción del, que usaba el sumo sacerdote, 13–13

Desierto,
a cuantas personas dirigió Moises a traves del, 17–2
Israel tuvo que peregrinar en el, 18–2

Desjarretar, significado de la palabra, 21–26

Desobediencia
de los hijos a los padres, castigada con la muerte, 24–11
de Israel durante el reinado de los jueces, 22–31

Destrucción caprichosa, no se permitía en las batallas, 20–8

Deudas, esclavitud por, prohibida, 12–7

Día de la Expiación, 15–8
la celebración religiosa más sagrada y solemne, D–6
día santo de los israelitas, D–3
festividad del, 16–10

Día de reposo, el
acuérdate del, para santificarlo, 11–8
castigo de muerte por violar, 18–6
conmemorado como día santo, 16–10
el más frecuente de los días sacros, D–2
tres acontecimientos que recordar en, D–2

Día, significado de *día* en los relatos de la Creación, 2–3

Diablo, *véase* Satanás

Diario personal, exhortación a los miembros a escribir diarios personales e historias familiares, 1–17

Días feriados, D–1

Días santos
del Antiguo Israel, D–3
que se debían conmemorar, 16–10
propósito de, D–2
propositos espirituales de, D–1
para recalcar la misión de Cristo, D–3

Días santos, propósito de los 12–11

Dieta, leyes relacionadas con, su función social, psicológica y religiosa, 15–1

Diez Mandamientos, los
actitudes modernas hacia, 11–1
cuando fueron dados, 10–22
dados en la antigüedad y el presente, 11–17
la importancia de, 11–2
mandan santificar el día de reposo, 11–8
Moisés instó al pueblo a que obedeciera, 19–11
naturaleza negativa de, 12–1
prohiben codiciar, 11–16
prohiben dioses ajenos 11–3
prohiben hablar falso testimonio, 11–15
prohiben hurtar, 11–14
prohiben las imágenes, 11–4
prohiben tomar el nombre de Dios en vano, 11–7
se reiteran en Levítico 19, 16–2
en tablas de piedra, 12–24

Diez tribus, sus caudillos discuten con los de la tribu de Judá, 27–19

Diezmos, los
formas de donar, 19–26
se usaban para sostener a los sacerdotes y levitas, 18–11

Diluvio
demostración de amor, 4–16
dónde desembarcó Noé después del, 4–17
representa un bautismo de la tierra, 4–15

Dina, su deshonra, 7–26

Dinero
usado para redimir a los primogénitos excedentes, 17–7
el valor de un siclo de plata, 21–17

Dios,
amar a, es el mandamiento más grande, 19–12
apareció ante José Smith, 25–41
convenios entre, y sus hijos, 1–12
el hombre fue creado a imagen de, 2–10
Jehová, o Cristo es el, del Antiguo Testamento, A–2
es el mismo en el Antiguo y Nuevo Testamento, 1–11
planeó la creación de la tierra, 2–4
¿puede alguien ver su rostro? 12–23

Dios, el padre, todos lo conocíamos bien antes de vivir en la tierra, 2–2

Dioses falsos, en el Antiguo Testamento, F–7

Dioses, llegar a ser,
el propósito de la vida es obtener experiencia y capacitación para, 3–1
requiere conocimiento del bien y el mal 3–5

Disciplina, relacionada con la humildad, 16–11

Divorcio, carta de, 20–20

Doce tribus de Israel,
aumentaron abundantemente en Egipto, 9–2
su herencia, 8–23
como hijos de Jacob, 7–17

Dualismo, su empleo en los escritos hebreos, G–5

E

Ebal, Monte
Israel fue llevado allí, 21–18
maldiciones desde, 20–26

Edom, significado de la palabra, 7–8

Edomitas, descendientes de Esaú, 18–14

Efa, una medida seca, 25–8
una medida de volumen de los hebreos, 16–6

Efod
David lo usó, 25–36
descripción de, 13–13
trampa para Gedeón, 22–25

Efraín, cumplimiento de la bendición de, 17–3

Efrainitas (o efrateos), se quejaron acerca de la guerra
trata de explicar el origen del hombre, 2–18

Egipto
capacitación de Moisés en 9–7
cometió injusticias contra Israel, 19–15
cuanto tiempo estuvieron allí los israelitas, 10–9
dominado por los Hyksos, 9–3
las plagas en, en el tiempo de Moisés, 9–25
el Señor destacó diferencias entre, y Canaán, 19–20

Elcana, su fiesta con sus esposas e hijos, 24–2

Eleazar, investido con el oficio de Aarón, 18–16

Elí
cayó y murió, 24–14
los pecados de sus hijos, 24–11
no pudo recibir revelación adicional, 24–12
perdió el poder de discernimiento, 24–36

Elías, su desafío a los sacerdotes de Baal, 18–8

Elias, su papel de precursor, 4–11

Elimelec, esposo de Noemí, 23–14

Elohím, forma plural de la palabra dios en hebreo, A–2

Encantadores, los, 16–5

Encantadores, sostenían que podían predecir el futuro, 16–5

Enoc, su ministerio y enseñanzas, 4–6

Esaú, su primogenitura, 7–9, 7–10, 7–11

Esclavitud, el pueblo de Gabaón puesto en, 21–19

Esclavos, costumbres con respecto a, 12–3

Escrituras, las
se comprenden mediante estudio y oración 1–7
la importancia de estudiar, 1–1, 1–2
Jesucristo las conocía, 19–14
podemos comprenderlas poniéndonos en el lugar de los profetas que las escribieron, 1–13
se preservan muchas partes claras y preciosas en lenguage simbólico en, C–5
testifican de Cristo, 1–4

Escudriñar y meditar, para buscar el significado de las imágenes verbales en las Escrituras, C–8

Escuela de los profetas, David se refugió en la, 25–15

Esparcimiento, de Israel, 19–9, 19–28, 20–28

Espías, enviados a Canaán, 18–2

Espigar, Rut salió a, 23–17

Espiritistas, los,
están comunicándose con un espíritu maligno, 25–33
llamados "encantadores", 16–5
no pueden controlar a los profetas, 25–34

Espíritu
un, malo no es de Dios, 25–3
Saúl se valió de una adivina que decía que podía comunicarse con los, 25–33

Espíritu Santo
el aceite de oliva era símbolo del, 15–7, 13–8
bautismo de fuego y, D–5
debemos ser iluminados por el, para interpretar las Escrituras, G–6
los profetas necesitan su inspiración, 20–7
purificación espiritual viene por el, D–5

Espíritu de Dios, el,
la clave para entender los estilos literarios se encuentra en, G–6
se movía sobre las aguas en la Creación, 2–6
se recibe mediante la obediencia y a rectitud, 23–5
la unción era símbolo de la investidura de, 24–25

Espiritual, cuerpo, vivificado por el espíritu y no por sangre, 2–15
muerte, resultado de la Caída, 3–11

Esposas, a los reyes se les prohibe tomar muchas, para sí, 20–4

Eva
se le dijo que con dolor daría a luz a sus hijos, 3–9
engañada por Satanás, comió del fruto, 3–6
madre de todos los vivientes, 3–12
no fue personaje ficticio, 2–1
el relato de su creación de la costilla de Adán es lenguaje figurado, 3–12
el Señor unió a Adán y Eva por medio del matrimonio eterno, 2–13
fue tentada por Satanás, 3–3

Evangelio,
la ley de Moisés es preparatoria, 12–1
la plenitud del, difiere de la ley de Moisés, 15–12
restauración del, a José Smith, 25–41

Evolución, la teoría de la,
las evidencias científicas de que la creación explica mejor el origen de la vida, 2–19

trata de explicar el origen del hombre, 2–18

Exaltación, ser fiel a los convenios para recibir la totalidad de la gloria celestial, 3–1

Excomunión
necesaria para alejar el mal en la Iglesia, 18–19
necesaria por pecado grave, 18–12

Exención, del servicio militar, 20–8

Exodo, el, determinación de la fecha de, 10–9

Expiación
afecta todos los aspectos de la vida del hombre, 15-7
da poder a Cristo sobre Satanás, 3-8
por derramamiento de sangre, 14-6
día de la, 13-5
eficacia de una, vicaria, 15-8
el jubileo es símbolo de la, 16-14
necesaria a causa de la Caída, 3-2
la pascua de los hebreos es símbolo de la, 10-1
por medio de sacrificios, 14-4
la sangre es símbolo de la, 14-13

F

Falso testimonio, mandamiento en contra del, 11–15

Familia,
el esposo recto preside sobre la, 3–9
honrar a los padres dentro de la, 11–9
Isaac y Rebeca no tuvieron hijos durante veinte años, 7–6
la posteridad de Abraham, 5–20
el propósito del matrimonio es tener hijos y formar una, 2–14
puede causar problemas en la vida espiritual, 24–36
es la unidad básica de la sociedad, 20–9

Faraón
contratado con Moisés, 9–26
endureció su propio corazón, 9–16, 10–14
el poder de los magos del, 9–24
un, que no conoció a José, 9–3
los sabios de Egipto no pudieron interpretar los sueños del, 8–13

Fe
de Ana, 24–9
algunos israelitas no la tuvieron, 21–1
la, de David le dió valor, 25–9
la fe en Dios es indispensable, 22–32
de Gedeón, 22–24
Jefté como ejemplo de, 22–28
la de Jonatán fue grande, 24–33
la ley de Moisés la requiere, 16–14
es necesaria para agradar a Dios, 14–1
brinda protección a soldados, 20–8
la prueba dada a Abraham demostró una, suprema, 6–12
suficiente para recibir la salvación, 6–15

Festivales, ayudan a recordar ciertos grandes acontecimientos, 19–27

Festividades que tenían que conmemorar, 16–10

Fiesta de las Semanas
observancia de, D–5
o Pentecostés, 16–10

Fiesta de los tabernáculos
Cristo entró a Jerusalén durante la, D–7
días santos de los israelitas, D–3
observancia de, D–7

Filacterias, costumbre de los judíos usarlas, 19–12

Filisteos, los
asignaron hombres para merodear en las plantaciones, etc. 24–32
fueron atacados de tumores, 24–16
capturaron el arca, 24–14
cinco ciudades de, 23–8
la condición moral de, 23–6
no fueron conquistados por Judá, 22–2
llevaron el arca al templo de Dagón, 24–15
muertos por Sansón, 23–10
el número de carros de, 24–29
Sansón destruyó el templo de, 23–11
sometidos por los israelitas, 24–18
trabajaban el hierro, 24–31

Finees
hijo inicuo de Elí, 24–11
mató a malhechores en Israel, 18–19
muerto en la batalla, 24–14

Franjas, en los vestidos, para recordar los mandamientos, 18–7

Fruto incircunciso, significado de la metáfora del, 16–4

Fuego
agente purificador en el día de Pentecostés, D–5
significado del fuego de Moloc, 15–11

G

Gabaa, barbaridad de los de, 23–13

Gabaón, pueblo de,
una confederación de cinco reyes lucharon contra, 21–20
esclavos de Israel, 21–19

Gedeón,
destruyó el altar de Baal, 22–31
su gran fe y rectitud, 22–24
hizo de efod de materiales recogidos en guerra, 22–25
llamado también Jerobaal, 22–19
pidió una señal, 22–18

Genealogía, de Moisés, 9–5

Geografía,
de Neguev donde vivió Isaac, 7–2
de la peregrinación israelita, 19–18

Gigantes
de los anaceos, 21–25
en los primerios períodos de la historia, 25–6

Glotonería, de los israelitas, 17–23

Gobierno,
de Cristo es teocracia, 24–19
de Israel bajo Samuel, 24–19
peligros del, monárquico, 24–21

Goliat,
desafió a Israél, 25–1
se rió del desafío de David, 25–9
de Gat, 23–8
tamaño y peso de su armadura, 25–6
vencer a nuestro propio, 25–40

Griegas, palabras,
Christos quiere decir "el ungido", A–2
Pentecostés quiere decir "el quincuagésimo día", D–5

Grito de Hosanna, de la actualidad, comparado con la Fiesta de los Tabernáculos, D–7

Guerra,
el mandamiento "no matarás", y la, 11–12
el propósito de la, es defender algo, 20–8

H

Hai
conquista de, 21–18
los hombres de, derrotan a Israel, 21–15

Hebreo, palabras del idioma,
Abraham significa "padre de una gran multitud", 6–11
Adonisedec significa "señor de justicia", 21–20
Azazel, (macho cabrío) 15–8
Betel una contraccción de Beth-Elohim, significa "la Casa del Señor", 7–12
"desordenada y vacía", quiere decir "vacía y desolada", 2–6
día traducido también como un período indeterminado y "andando el tiempo", 2–3
Edom significa rojo, 7–8
Eileh Hadvareem, nombre hebreo de Deuteronomio, 19–2
Elohim, forma plural de la palabra hebrea, Dios, A–2
expiar significa "cubrir" 15–7
go'el significa "redentor", 23–18
Ismael significa "Dios escucha", 5–15
Jehova, ("YHWH") significa "El que existe por Sí mismo", o "El Eterno", A–2
kosher, 15–1
Lehi, significa "quijada", 23–7
maná, 17–25
Mara significa "amarga", 23–16
Melquisedec significa "rey de justicia", 5–9
meshiach (mesías) significa "el ungido", A–2
Mezuzah significa "marco de la puerta", 19–12
Miguel significa "uno que se asemeja a Dios", 2–4
mole, traducido como *henchid* o llenad, 2–12
movía, 2–6
nachash, significa "practicar la adivinación", 16–5
nakhah, traducido como "mató", quiere decir "hacer caer", 9–8
nazar significa separar, 23–3
nissah, traducido como "tentó", también significa "poner a prueba, probar", 6–12
Noemí significa "dulce", 23–16
Pesach significa "Pascua", D–4
sahnay, traducido como menospreciar, significa "amar menos", 7–16
Samuel significa "escuchado por Dios", 24–7
salmo significa "alabar", 28–1
seol, significa "mundo de los espíritus", 7–4
sha'al, traducido como *pedir prestado,* significa "pedir, solicitar, demandar, requerir, preguntar", 10–3
Shabbat significa "día de reposo", D–2
Shavuot, significa "pentecostés", D–5
Shema, significa "oir", 19–12
Succoth, significa "Fiesta de los Tabernáculos", D–7
tabernáculo, significa "tienda", 13–3
tannanim, significa "grandes animales marinos, 2–9
Tzarah, significa "lepra", 15–6
Varón quieto también significa "entero, completo o perfecto", 7–7
Yom Kippur, significa "Día de la Expiación", D–6

Hechicería, merecía pena de muerte, 12–6

Hechos, libro de, análogo al libro de Josué, 21–2

Henchid, significa "llenad", 2–12

Herencia, de tierras tribales, 18–25

Hierro, los israelitas no sabían trabajarlo, 24–31

Hijos
deben honrar a su padre y madre, 11–9
los efectos de los pecados de los padres sobre los, 11–6
instrucciones de Moisés para su enseñanza, 19–22
leyes concernientes a los, rebeldes, 20–9
nacidos en el dolor, 3–9
el propósito del matrimonio es traerlos al mundo y criarlos, 2–14

Hiram, rey de Tiro, 26–8

Hisopo, símbolo de la purificación, 15–7

Hobab, guía para Israel, 17–21

Hombre natural,
simbolizado por el leproso, 15–7

Hombre, el
creado a la imagen exacta de Dios, 2–10
su cuerpo espiritual vivificado por espíritu y no por sangre, 2–15

Hombres
un esposo recto preside sobre su esposa y familia, 3–9
no deben vestirse con ropa de mujer, 20–11

Homosexualidad, prohibida, 15–11

Honda, David usó una, 25–10

Honestidad, esencial en todo tipo de transacción, 16–6

Honradéz, falta de, cómo solemos justificarla, 11–14

Humildad, afligir el alma significa, 16–11

Hurto
clases de, 12–4
"no hurtarás", 11–14
restitución de propiedad robada, 12–5

Hyksos, su dominación sobre Egipto, 9–3

I

Idólatras, prohibiciones contra la piedad hacia los, 19–25

Idolatría
la adoración de dioses falsos, F–2
adulterio espiritual, 15–10
su atractivo para los israelitas, F–8
de Baal y Astarot, 22–8
en contraste con la verdadera adoración, 21–28
una forma de codiciar, 11–6
Gedeón luchó contra la, 22–19
gravedad de la, F–1
los ídolos de Labán, 7–23
incluye buscar las cosas materiales, F–9
el pecado de la, F–4
prohibida, 11–4
las tentaciones de ídolos modernos, 11–4

Idolos, "anatema", 19–24
debían ser quemados enteramente, 19–16

Imágenes grabadas, mandamiento de destruirlas, 19–15

Impiedad, no podía ser tolerada por Dios, 24–17

Imposición de las manos, sobre ofrendas y sacrificios, 14–5

Incensario, usado con incienso, 18–8

Incesto, prohibido, 15–11

Incienso, usado para simbolizar las oraciones, 18–8

Incircunciso, fruto, significado de la metáfora del, 16–4

Iniquidad, de los cananeos había llegado al colmo, 19–15

Inmoralidad, de los cananeos, 22–4

Inmundicia, debido a infecciones o secreciones, 15–4

Inmundo,
contacto con un cadaver hacía que el hombre fuera, 15–3
una discusión del significado de, 15–4
separación de los, del campo de Israel, 17–9

Isaac
en busca de una esposa para, 7–3
el sacrificio de, una semejanza del sacrificio de Jesucristo, 6–11

Ismael
los descendientes de, 7–5
significado del nombre, 5–15

Israel, Israelitas
abandonaría al Señor, 20–29
adoraron al becerro de oro, 12–17
advertidos que debían separarse del mundo, 16–8
afectados por la cultura de los cananeos, 22–5
ambiente cultural de, antiguo, 16–5
su bautismo en el Mar Rojo y el río Jordán, 21–7
las bendiciones de, a los hijos de Jacob, 20–33
bendiciones y maldiciones de, 20–27
cometieron fornicaciones con las moabitas, 18–18
comparado al pueblo del Libro de Mormón, 22–10
consejos para sus futuros reyes, 20–4
contados antes de entrar a la tierra prometida 18–20
sus costumbres relacionadas con los acuerdos públicos, 23–20
cruzaron el Mar Rojo, 10–15
¿cuánto tiempo duró su cautiverio en Egipto?, 10–9
la cultura de los Egipcios y los, 14–1
debían evitar los anatemas, 19–24
decidió ir contra los cananeos sin la ayuda del Señor, 18–3
derrotados de Hai, 21–33
derrotados por los filisteos, 24–14
se había desposado, con Jehová, 15–10
desunidos después de la muerte de Josué, 22–1
división de la tierra entre las tribus de, 18–23
doce hijos de Jacob, 7–17
se entregaron a otros dioses, 22–27
esparcimiento y recogimiento de, 19–8, 19–28
no expulsaron a todos los cananeos, 22–7
se extendió según la promesa, 26–14
favorecidos por el Señor, 20–1
geografía de sus peregrinaciones, 19–18
llamados *Jeshurum*, 21–32
los madianitas y amalecitas les robaron, 22–17
se les mandó destruir a los amalecitas, 10–18
se les mandó destruir a los cananeos, 19–15
su mediador fue Moisés, 12–19
murmuraron contra Moisés, 18–9, 10–16
el nivel bajo de su religión y la moral, 23–12
número de habitantes, E–6
el número de hombres entre, 10–8
su opción de bendiciones o maldiciones, 16–15
perdieron la batalla de Hai, 21–15

perdieron el poder del Señor por su falta de obediencia, 22–2
perdieron la ventaja al abandonar sus convenios, 21–9
sus peregrinaciones en el desierto, 18–14
plan de redención para, 13–1
se les prohibió practicar la adivinación, 20–5
promesas de Dios para, 12–12
pudiera apartarse de la fe en Dios, 21–26
su rebelión contra Moisés, 18–8
recibió ayuda de las fuerzas de la naturaleza, 22–16
se sabía su número antes de su existencia en la carne, 20–1
se sacrificaron con gozo para construir el tabernáculo, 13–3
el Señor los amó, 19–16
el Señor pidió para sí el primogeníto de, 10–11
separados del mundo, 16–5
sometieron a los filisteos, 24–18
la tragedia de, 18–1
la victoria sobre los amonitas unió a las tribus de, 24–27
volvieron a la idolatría, F–3

J

Jacob
sus años de pesar, 8–20
bendiciones que dio a sus hijos, 20–23
bendiciones en sus rebaños, 7–19
bendijo a José, 8–22
su casamiento con Lea y Raquel, 7–15
su familia, 7–17
Labán cambió su salario, 7–21
su lucha en el monte Peniel, 7–24
su parentesco con sus esposas, 7–13
primogenitura de, 7–9, 7–10, 7–11
respetó la posición de sus esposas, 7–20
su retorno a Betel, 7–27
su visión de la escalera en Betel, 7–12

Jair, de Galaad, 22–12

Jardín de Edén, en el continente americano, 2–17

Jareditas, advertidos que debían adorar al Dios de la tierra, 16–8

Jaser, libro de, mencionado en el Antiguo Testamento, 21–22

Jebuseos, Jerusalén en manos de los, 26–7

Jefté
de Galaad, 22–12
ofreció su hija como sacrificio, 22–28
reprochó a los efrainitas, 22–29

Jehová
el arca como símbolo físico de, 24–17
se conocía su nombre antes de Moisés, 9–21
evidencias de las Escrituras que Jesucristo es el Dios del Antiguo Testamento, A–4
esposo de Israel 15–10
la falta de confianza en, es idolatría, F–2
Jehová, o Cristo, es el Dios del Antiguo Testamento, A–2
llevó a cabo la obra de la creación, 2–4
rechazado por Israel, 24–20
significado del título, "Yo Soy", 9–13
último refugio de los israelitas, 22–17

Jericó
qué hizo caer los muros de, 21–14
caída de, 21–13
ciudad de las palmeras, 22–13

Jerobaal, otro nombre de Gedeón, 22–19

Jerusalem,
cayó ante la fuerzas de Nabucodonosor, 20–27
conquistada por David, 26–7
habitada por los jebusitas, 23–12

Jeshurum
se refiere a Israel, 20–30
significa "recto Israel", 21–32

Jesucristo
el Antiguo Testamento da testimonio de, 1–4
apareció ante José Smith, 25–41
Balaam hizo una promesa mesiánica, 18–18
se considera como una ofrenda por el pecado, 14–14
Cordero de Jehová, 15–8
por su crucifixión fue consumada la pascua, 10–6
David comparado con, 26–22
descendiente de David, 26–13
descendiente de Rut y Booz, 23–22
los días santos recalcan su misión, D–3
su Espíritu se "movía" sobre las aguas en la Creación, 2–6
evidencias de las Escrituras que, es el Dios del Antiguo Testamento, A–4
su expiación es el núcleo de la ley de Moisés, D–6
las festividades servían para acercarse a, D–1
es el gran sumo sacerdote, 15–18, 16–9, 20–35
Iglesia de, figurada como la esposa de, 15–10
Jehová, o Cristo, es el Dios del Antiguo Testamento, A–2
José: un símbolo de Cristo, 8–19
Josué pudo haber visto a, 21–12
la ley de Moisés es un testimonio de, 12–1
llamado Jehová, 21–2
llevó a cabo la obra de la Creación, 2–4
su misión fue profetizada en tiempos de José, 9–6
la naturaleza mesiánica de los Salmos, 28–7
el Nazareno, pero no un nazareo, 23–3
las ofrendas, símbolos de, 14–6
la pascua es símbolo de su expiación, 10–1
pan de vida, 10–17
pan sin levadura, símbolo de, 10–7
pondrá un gobierno teocrático perfecto, 24–19
profeta semejante a Moisés, 20–6
la propiciación por nuestros pecados, 13–5
Roca de Israel, título de, 20–31
roca o piedra, símbolo de, 24–9
el sacrificio de Isaac es una semejanza de Cristo, 6–11

los sacrificios de la Fiesta de pentecostés, símbolos de su expiación, D–5
segunda venida de, 19–28, 21–21
la serpiente de bronce es modelo de, 18–26
Siloh de la bendición de Judá, 8–24
simbolismo de su entrada a Jerusalén, D–7
símbolos de, en los sacrificios y ofrendas, 14–2
muchos símbolos en el Antiguo Testamento representan a, C–12
la simiente de la mujer (Cristo) herirá la cabeza de la serpiente (Satanás), 3–8
usó los consejos de Moisés, 19–14
"Yo Soy", título de, 9–13

Jetro
ayudó a Moisés a organizar a los israelitas, 10–20
conocido como Reuel, 9–9
descendientes de, en Israel, 22–15

Joab
asesinó a Amasa, 27–21
su estratagema para reconciliar a David y Absalón, 27–5
sus fuerzas luchan contra las de Abner, 26–4
ignoró la petición de David, 27–16
reemplazado como comandante de David, 27–18

Jonatán
su amor fraternal hacia David, 25–16
apoyó a David, 25–18
David cumplió la promesa a, 26–15
su gran fe en Dios, 24–33
su nobleza, 25–13
se separó de David, 25–20
violó el juramento de Saúl, 24–34

José
arrojado en prisión por Potifar, 8–10
la bendición que Jacob le dio, 8–22
¿cuánto tiempo estuvo en prisión? 8–12
su cuerpo fue llevado de Egipto, 21–31
el ejemplo de su amor a Dios, 8–28
exigió que Benjamín fuese traído a Egipto, 8–16
sus hermanos no lo reconocieron, 8–14
no mostró amargura cuando fue acusado falsamente y arrojado en prisión, 8–11
el poder de la preparación, 8–1
su posteridad, 8–21
sus profecías, 8–27
rechazó a la esposa de Potifar, 8–9
resistió a la esposa de Potifar, 23–21
el significado de su bendición, 8–25, 8–26
tipifica la vida de Cristo, 8–19
su túnica de diversos colores, 8–2
su venta como esclavo, 8–3

Josué
abrió las aguas del Jordán, 21–7
advirtió a Israel acerca de la idolatría, 21–29
dio un informe correcto acerca de Canaán, 18–2
el libro de, completa el Pentateuco, 21–2
mandó detenerse el sol y la luna, 21–21
su ordenación, 18–21
preguntó por qué había sido vencido Israel, 21–23
vio el Príncipe de las huestes del Señor, 21–12
recibió el poder y la autoridad de Moisés, 21–4
reinstituyó la circuncisión, 21–10

Jotam
párábola de, 22–26
profecía de, contra su propio hermano, 22–31

Juan el Bautista, profeta de Dios, 22–14

Juan, revelación de, no se debe añadir a, 19–7

Jubileo, Año de, en la ley de Moisés, 16–14

Judá
la bendición que recibió de Jacob, 8–24
los caudillos de, discuten violentamente con los de las otras tribus, 27–19
el pueblo de, padecía hambre periódicamente, 23–14
su seducción de Tamar, 8–6

Jueces
doce, en Israel, 22–12
su época es triste y trágica para Israel, 22–1
héroes militares 22–9

Justicia
demanda la restitución, 12–5
la ley mosaica pedía una, exacta, 16–13

Justicia, causa digna de dar la vida por ella, 25–1

Juzgar, requiere discernimiento del Señor, 25–38

K

Kólob, un día de, es equivalente a mil años, 2–3

L

Labán
cambió el sueldo de Jacob, 7–21
sus ídolos (dioses domésticos), 7–23

Lea
su casamiento con Jacob, 7–15
la dote de, 7–22
su parentesco con Jacob, 7–13
significado del nombre, 7–14

Lealtad
de David a Jehová, F–1
de Rut a Noemí, 23–15
a la verdad y a los elegidos por Dios, 10–16

Lehi
ciudad de, 23–7
ubicación de su hogar, 23–7

Lenguaje figurado, en la literatura hebrea, G–4

Lepra, 15–6
el simbolismo de su purificación, 15–7
símbolo del pecado, 15–6, 15–7

Leproso, purificación de un, 15–7

Levadura, panes, sin, Fiesta de los, 16–10

Levadura, símbolo de la corrupción, 10–7

Levantamiento
de Absalón, terminado, 27–16
contra David, 27–11

Leví
sus hijos comenzaban su ministerio a la edad de 30 años, 17–8
la tribu de, aceptada en lugar del primogénito, 10–11
la tribu de, recibió ciudades, 21–27

Levitas
sus deberes, 17–4, 17–6
exentos de servicio militar, 20–8
su mayordomía, 17–6
substitutos de los primogénitos, 17–6, 17–7

Levítico, la importancia del libro de, 14–2

Ley
las características básicas de la, de la Biblia, 12–1
una de las características distintivas de nuestro mundo, 27–28
las consecuencias de violarla, 12–26
la, fue dada a Israel antes de llegar a Sinaí, 12–13
los Diez Mandamientos son los cimientos de, 11–17
Dios gobierna por medio de la, 20–1
los elementos básicos de la, 14–1
la, de levirato de matrimonio, 20–22
Moisés dio un resumen de la, 19–2
recordar al Señor por obedecerla, 19–8

Ley de Moisés
fue dada para que los hombres creyeran en Cristo, D–6
es diferente de la ley mayor del evangelio, 15–12
discusión de sus propósitos, 14–25
era "un evangelio preparatorio", 12–1
no fue impuesta como castigo, 14–1
libertad bajo la, 12–2
mensaje para los santos de todas las épocas, 15–12
orientación en los asuntos del evangelio, 19–11
posibles equivalentes modernos, 15–12
propósito de la, 15–1
requiere un elevado grado de moral, 12–10
significado simbólico de la, C–2

Ley mosaica, evangelio preparatorio, 12–1

Leyes
de guerra, 20–8
propósito de las, 16–7
de purificación después de contacto con un muerto, 18–12
relacionadas con animales limpios e inmundos, 15–1

Libertad, en la ley de Moisés, 12–2

Libre albedrío, no elimina la necesidad de la obediencia, 19–1

Libro de Mormón
explica el propósito de la Caída, 3–1
profecías acerca de José Smith en el, 8–27

Libro del pacto, contenía la ley de Moisés. 12–13

Limpieza
necesaria para gozar de una asociación con el Señor, 16–19
razones religiosas y de higiene para guardar estricta, sexual 15–4
requisito en un campamento militar, 20–8

Limpio e inmundo, alimentos, leyes que los definen, 15–2

Limpio, 15–1

Literatura, imágenes y alegorías en la, hebrea, G–4

Lluvia, temprana y tardía, 19–21

Lot
su esposa y la estatua de sal, 6–8
ofreció sus hijas a los inicuos sodomitas, 6–6
el pecado de sus hijas, 6–9

Lucifer, es atractivo, persuasivo y amistoso, 23–21

Lugar santísimo,
Cristo fue capaz de entrar en el, 15–8
en el cuarto interior del tabernáculo, 13–5
simbolismo del, 13–19

Luz de Cristo, la, poder que ejerció el Hijo en la creación, 2–6

M

Macho cabrío de la liberación, (Azazel), su papel en el día de la Expiación, 15–8, D–6

Madián, los israelitas en guerra contra, 20–8

Madianitas
azote para Israel, 22–17
montaban camellos, 22–20
perseguidos por Gedeón, 22–22

Madre Celestial
los hombres y las mujeres fueron creados a imagen de padres celestiales, 2–10

Madre, honra a tu padre y tu, 11–9

Maldiciones a Israel predichas, 20–27

Malón, esposo de Rut, 23–22

Maná
la bendición de, descontinuada, 21–11
colocaron, dentro del arca del testimonio, 13–5
dada a Israel, 10–17
nombre que el pueblo dió al alimento enviado de Dios, 17–25

Mandamientos
cuáles son los mayores, 16–3
deben ser obedecidos estrictamente, 26–10
el más grande en la ley, 19–12

Mandrágoras, por qué las quería Raquel, 7–18

Manto, del sumo sacerdote, 13–13

Manto, significado de "levantar el manto" de alguien, 20–15

Mar Rojo, el
los israelitas cruzaron, 10–15

María
se opuso a Moisés, 17–24
tuvo el don de profecía, 22–14

Matar
cómo afecta a los que participan en la guerra, 11–12
mandamiento de no, 11–11

Matrimonio
Adán y Eva fueron sellados en, eterno por Dios, 2–13
de Adán y Evan para la eternidad, 3–12
casamientos entre "los hijos de Dios" y las "hijas de los hombres", 4–8
dote de, de Raquel y Lea, 7–22
importancia del convenio del, para Abraham, Isaac, y Jacob, 7–30
de Isaac, en busca de una esposa, 7–3
de Jacob con Lea y Raquel, 7–15
la ley de levirato del, 20–22, 23–18
"no cometerás adulterio", 11–13
no se debe posponer hasta terminar la educación, 2–14
el propósito del, es traer hijos al mundo y criarlos, 2–14
Rut propuso, a Booz, 23–18
de Tamar con los hermanos de su esposo, 8–7
la relación entre Judá y Tamar con respecto al, 8–6

Matrimonio por levirato, Noemi esperaba concertar, para Rut, 23–18

Matusalén, significado del nombre, 4–7

Mayordomía, de los levitas, 17–16

Melquisedec, Abraham fue ordenado al Sacerdocio por, 5–2

Menosprecio, significado de la palabra, 7–16

Mesías
la naturaleza mesiánica de los Salmos, 28–7
significado de la palabra, 24–9

Mezuzah, costumbre de los judíos, 19–12

Mical
apoyó a David, 25–18
se ofendió al ver danzar a David, 26–11
Saúl se la quitó a David, 25–20

Miguel
Adán conocido como, en el mundo de los espíritus, 2–15
ayudó en la creación, 2–4
conocido en la mortalidad como Adán, 2–4
significa "uno que se asemeja a Dios" 2–4
obtuvo las llaves del sacerdocio antes de ser formado el mundo, 2–11

Milagros, se efectúan por medio de la leyes de Dios, 21–14

Milenio, la tercera fase del recogimiento, 19–28

Misericordia, leyes de, en Levítico, 16

Misericordia, lugar de, en el arca del testimonio, 13–5

Mitra, una descripción de la, 13–13

Moab
Elimelec y Noemí huyeron a, 23–14
Israel cometió fornicaciones con las hijas de, 18–18
el rey de, dio asilo a los padres de David, 25–24

Moabitas
Qumós era su dios principal, 23–15

Moisés
aconsejó a Israel en sus discursos finales, 19–2
su capacitación en Egipto durante su juventud, 9–7
condujo a Israel a través del Mar Rojo, 10–15
contrastado con el Faraón, 9–26
descendiente de Leví, 17–8
dio el oficio de Aarón a Eleazar, 18–16
se enojó con Aarón, 14–24
estableció tres ciudades de refugio, 19–10
evidencia de su grandeza, 17–22
su genealogía, 9–5
su grandeza, 9–1
hablo cara a cara con Dios, 12–23
habló a Israel antes de partir, 19–3
de labios torpes, 9–22
María y Aarón se opusieron a, 17–24
mató a un egipcio, 9–8
no quería ser portavoz de Dios, 9–14
no se permitió a, entrar en la Tierra Santa, 18–13
el número de las personas en el desierto, 17–2
ordenó a Josué, 18–21
y las plagas de Egipto, 9–25
plantó una tienda en que hablar con el Señor, 12–22
profeta para el Faraón, 9–23
el pueblo murmuró contra, 10–16
no pudo entrar en la tierra prometida, 19–1
la rebelión de Coré contra, 18–8
recibió el modelo para el tabernáculo, 13–2
recibió el plan de redención para Israel, 13–1
rechazado por el pueblo, 18–2
se le rehusó entrada a la tierra prometida, 19–6, 20–32
su rostro brilló con gloria divina, 12–25
una "semejanza" de Cristo, 12–19, 21–2
el Señor se enojó con, 9–17
el Señor se reveló a, con el nombre "Yo Soy", 9–13

fue trasladado, 18–13, 20–35
ungió el tabernáculo, 13–18
vió una zarza ardiente, 9–12
su visión desde el monte Nebo, 20–34

Moloc
adoración del dios falso, F–7
dar los hijos a, 16–7
explicación de "entregar al fuego" de, 15–11

Monarquía, de Israel, institución divina, 24–25

Monte Ebal, de la maldición, 19–23

Monte Gerizim, de la bendición, 19–23

Moralidad, el nivel bajo de la, en Israel, 23–12

Mortalidad (véase también Vida mortal)
resultado de la caída del hombre 3–2

Muerte
el castigo por adorar a dioses falsos, 20–2
el castigo por la idolatría, F–4
espiritual y física, como resultados de la Caída, 3–2, 3–11
algunos pecados la merecen, 16–7
necesaria por algunos pecados 21–17

Mujer, simiente de la, se refiere a Jesucristo, 3–8

Mujeres
el esposo recto preside sobre su esposa y familia, 3–9
Jacob consultó con sus esposas y respetó su posición, 7–20
no deben vestir ropa de hombre, 20–11
pueden poseer el don de profecía, 22–14
sufren dolores al dar a luz a sus hijos, 3–9

Mundo de los espíritus,
el origen del hombre en el, 2–18
los espíritus que están allí no son controlados por mediums, adivinos, brujos, etc. 25–34
estos espíritus no pueden predecir el futuro, 25–35

Mundo, la maldad del, 12–10

Música, instrumento de, el cuerno de carnero fue el más antiguo, 21–13

Música, su importancia en la adoración, 28–1

N

Nabal, quedó aterrado de David, 25–29

Natán, acusa a David, 26–19

Natural, hombre, simbolizado por el leproso, 15–7

Naturaleza
adorarla es idolatría, F–2
las fuerzas de la, ayudaron a Israel, 22–16

Nazareo
explicación de, 17–11
requisitos para ser un, 23–3
Samuel fue criado como, 24–5
Sansón rompió los votos de, 23–9

Necromancia, la adivina de Endor la practicaba, 25–34

Nefitas, comparación de su gobierno con el de los jueces en Israel, 22–1

Neguev, Isaac vivió en tres zonas del, 7–2

Nimrod, 4–21

Niña, el período de impureza fue más largo para una, 15–5

Noé
conocido como Gabriel, 4–11
descripción de su arca, 4–13
dónde desembarcó después del diluvio, 4–17
la ropa robada, 4–20

Noemí
huyó a Moab con su familia, 23–14
significa "dulce" o "placentera", 23–16
suegra de Rut, 23–15

Nube, sobre el tabernáculo, 17–18

Nuevo testamento
analogías con el Antiguo Testamento, 21–2
citas de los Salmos en el, 28–9
epístolas mencionadas que no son del canon presente, 24–26

Números
exactitud de, en el Antiguo Testamento, E–1, E–2, E–3, E–4, E–5, E–7, E–8
nombre cristiano para un libro del Antiguo Testamento, 17–1
resumen del contenido del libro de, 17–1

O

Obediencia, la
las bendiciones se basan en, 19–1
trae bendiciones, 20–1
trae las bendiciones de la naturaleza, 19–21
Dios enseñó, a Israel mediante la forma en que proporcionó maná, 10–17
por falta de, Israel perdió el poder del Señor, 22–2
a la ley "honra a tu padre y tu madre", 11–9
no limita el libre albedrío, 21–30
es mejor que los sacrificios impropios, 24–35
Moisés aconsejó, 19–3
siempre ha tenido su recompensa, 20–36

Obispado presidente, cabeza del Sacerdocio Aaronico, 16–9

Obispos, jueces de Israel, 20-3

Ocultismo, cualquier uso del, prohibido en Levítico 19:26, 16–5

Ofni,
hijo inicuo de Elí, 24–11
muerto en una batalla, 24–14

Ofrendas,
la diferencia entre la, por el pecado y la, por yerro, 14–17
distintos tipos de, 14–8
la, elevada y la, mecida, 14–21
el que ofrecía, participaba de la, de la paz, 14–20
las, especificadas para los días de festividades, 16–12
por pecados cometidos involuntariamente, 14–12
prohibido el uso de la levadura y la miel en la, 14–10
propósito de la "oblación", 14–9
propósito de la, de paz, 14–11
requisitos para la, por el pecado, 14–16
significado de quemar la, por el pecado, 14–14
"voluntaria", 14–3
en la, por yerro se incluía la restitución, 14–18

Ojo por ojo, en la ley mosaica, 16–13

Optimismo, es necesario que los que dirigen la Iglesia lo tengan, 22–32

Oración, la ley de Moisés manda la, 14–25

Ordenaciones, por imposición de manos, 18–21

Ordenanzas,
Israel perdió las, mayores, 13–19
los propositos de sacrificios y ofrendas como 14–4

Orfa, cuñada de Rut, 23–15

Oro, su simbolismo en el arca del testimonio, 13–6

Otoniel, de Judá, 22–12

P

Pablo, recibió treinta y nueve azotes cinco veces, 20–21

Paciencia, la, del Señor, 18–9

Pacto, véase Convenio

Padre Celestial, los hombres y las mujeres creados a su imágen, 2–10

Padres
dan bendiciones patriarcales y del sacerdocio, 8–29
honrar a los, y a las madres, 11–9

Palabras, no traducidas subtítulos en algunos Salmos, 28–4

Paladín, su uso para determinar el ganador de una batalla, 25–5

Palestina, su condición política y religiosa, 22–4

Pan de la proposición, David comió del, 25–22
mesa y utensilios del, 13–7

Pan, significado simbólico del, sin levadura, 10–7

Parábola, de Jotam, 22–26

Parábolas, transmiten la verdad a todos los niveles de madurez espiritual, C–6

Paralelismo, en la poesía hebrea, G–2

Pascua, la
fue consumada por la crucifixión de Jesucristo, 10–6
día santo, 16–10
día santo en Israel, D–3
instrucciones para cocinar el cordero, 10–5
observancia ritual de, D–4
a personas que no eran israelitas se les prohibía comer la cena de, 10–10
recordatorio de Cristo, 17–17
simboliza la expiación de Cristo, 10–1
todavía es conmemorada, 10–23

Paz, la
se debía extender una oferta de, antes de declarar la guerra, 20–8
los hombres se olvidan de Dios en tiempos de, 19–13
nace de vivir según los principios de Cristo, 23–22
puntos fundamentales para, 21–32

Pecado
es atractivo, 23–21
cometido por "yerro", 14–12
los efectos del, individual sobre la comunidad, 21–33
el, más grave de Israel, 20–29
gravedad del, de asesinato y adulterio, 27–1
el que peca voluntariamente sufrirá la muerte espiritual, 18–5
los resultados del, 27–3

Pecados
los, castigados con pena de muerte, 16–7
los hombres serán castigados por sus propios, 20–36
no podemos culpar a nuestros antepasados por nuestros, 20–36

Pectoral, descripción del, 13–13

Pedro, Santiago y Juan, reciben las llaves del sacerdocio, 20–35

Perfección, la Iglesia debe alcanzar la, 13–19

Peleg, la tierra dividida en el tiempo de, 4–22

Pelo, véase Cabello

Pena de muerte,
ciertos crímenes la exigen, 12–4
crímenes que la merecen, 12–6

Peniel, el pueblo de, rehusó ayudar a Gedeón, 22–22

Penina
celosa de Ana, 24–36
rival de Ana, 24–3

Pentateuco, análogo a los Evangelios, 21–2

Pentecostés
conmemoración del día de, D–5
día santo, 16–10
día santo para Israel, D–3

Perdón, requerido por la ley de Moisés, 14–25

Peregrinaciones
instrucciones recibidas durante las, 19–4
de Israel durante cuarenta años, 20–1
de Israel durante treinta y ocho años, 18–14
de Israel en el desierto, 19–5

Perfecto
Abraham recibió mandamiento de ser, 5–16

Piedad, hacia los idólatras, prohibida, 19–25

Piedras, memorial del milagro de partir las aguas del Jordán, 21–8

Plagas
de Egipto en el tiempo de Moisés, 9–25
significado de la, final sobre Egipto, 10–2

Plan de salvación
la Caída contribuye al progreso eterno del hombre, 3–6
los estados preterrenal, terrenal e inmortal, 2–2
ser fiel a los convenios para obtener la totalidad de la gloria celestial 3–1
el propósito de, 11–3

Poesía
imágenes en la, hebrea, G–4
libros hebreos de, G–1
paralelismo en la, hebrea, G–2
de Salmos, 28–6

Posición social, el número de hijos, símbolo de, 22–30

Posteridad, destruir toda esperanza de, 27–6

Potifar
encarceló a José, 8–10
su cargo, 8–5

Potifar, esposa de, José rechazó sus tentaciones, 8–9

Preparación espiritual, es necesario antes de poder recibir comunicaciones divinas, 24–36

Preterrenal, existencia
espíritus nobles y grandes 2–4
nuestros espíritus vivieron con Dios, 2–2
el número de los hijos de Israel fue conocido en la, 20–1
origen del hombre en el mundo espiritual, 2–18

Primera carne, Adán fue la, sobre la tierra, 2–16

Primicias, (primeros frutos) debían consagrarse al Dios, 16–4

Primogénitos, redención de los, israelitas por los levitas, 17–7

Primogenitura
la bendición dada a Judá, 8-24
Jacob recibió la, de Esaú, 7-9, 7-10, 7-11
Rubén perdió su, 7-28
la túnica de diversos colores de José fue símbolo de la, 8-2

Principio, significado del, 2-2

Problemas, el proceso de solucionarlos, 21–33

Profanidad, incompatible con la reverencia, 11–7

Profecía
Ana fue bendecida con el don de, 24–9
las de los Apóstoles siempre se cumplen, 24–13
Débora tuvo el don de, 22–14
los lamanitas tuvieron el espíritu de, 14–1
métodos usados por los encantadores, 16–5
todos los miembros de la Iglesia tiene el don de, 17–22
naturaleza mesiánica de los Salmos, 28–7
se requiere el espíritu de, para comprender las Escrituras, G–6

Profeta
Jesucristo es un, semejante a Moisés, 20–6
pruebas de un, verdadero de Dios, 20–7

Profetas
discernir entre los, verdaderos y los falsos, 19–24
expresan la palabra del Señor, 18–26
condenan algunas costumbres del mundo, 16–5

Promesa, el valor que los israelitas adjudicaban a una, o juramento, 21–6

Prosperidad
causa rebelión contra Dios, 20–30
los hombres se olvidan de Dios en tiempos de, 19–13

Prostitución, como una forma de adoración pagana, 16–5

Protección, Dios prometió, a los soldados que mostraban fe y obediencia, 20–8

Prueba, de un verdadero profeta de Dios, 20–7

Pueblo del Convenio,
bendiciones para los fieles, B–4
Dios centraba su obra en el, B–2

Pueblo escogido, sus faltas y debilidades, 7–29

Pureza
necesaria para una asociación con el Señor, 16–19
en las relaciones sexuales, 15–11

Purificación, las leyes de, 18–12

Q

Quemós, dios de los moabitas, 23–15. Véase Moloc

Querubín, guardianes de las cosas santas, 13–5

R

Ragüel, otra forma del nombre Reuel, Jetro, 17–21

Rahab
cumplimiento del juramento hecho a, 21–13
el juramento hecho por Israel a, 21–6
ramera que ayudo a Israel, 21–5

Ramera, al adorar a dioses falsos, Israel fue una, 15–10

Raquel
su casamiento con Jacob, 7–15
su dote, 7–22
su parentesco con Jacob, 7–13
quería mandrágoras, 7–18

Rebeca
en busca de una esposa para Isaac, 7–3
estéril durante veinte años, 7–6
supo mediante revelación que Jacob recibiría la primogenitura, 7–10

Rebelión,
de Absalón contra David, 27–10, 27–11
terminado, 27–16

Recogimiento de Israel, 19–9, 19–28

Rectitud
causa digna de dar la vida por ella, 25–1
modelo cíclico de, y la apostasía, 22–10
el poder de una vida recta, 6–4
principios fundamentales de, en Levítico, 16–2

Redimir, plan para, a los hijos de Israel, 13–1

Reino Celestial, ser fiel a los convenios para obtener la plenitud de gloria del, 3–1

Restitución, por crímenes cometidos, 12–5

Resurrección, el jubileo, símbolo de la, 16–14

Reuel, otro nombre de Jetro, 9–9

Revelación, la Biblia no contiene toda la, 19–7

Reverencia, hacia Dios, 11–7

Rey
consejos para el futuro, de Israel, 20–4
Israel deseaba que Saúl fuese su, 24–24
Israel deseaba tener un, 24–20
el pueblo quiso que Gedeón fuese, 22–24
Saúl fue el primer, de Israel, 24–22

Río Jordán, Josué abrió las aguas del, 21–7

Riquezas,
Abraham tuvo grandes, y fue recto, 5–6
los reyes no debían buscar aumentar las, 20–4

Robar, mandamiento de no, 11–14

Roca de Israel, Jesucristo, 20–31

Roca o piedra, símbolo de Jesucristo, 24–9

Roma, sitió a Jerusalén, 20–27

Rubén, perdió la primogenitura, 7–28

Rut
circunstancias que prevalecían cuando se escribió el libro de, 23–14
se convirtió al verdadero Dios de Israel, 23–15
dedicó su vida a principios rectos, 23–1
ejemplo de devoción y obediencia, 23–22
la moabita, 20–16
su propuesta a Booz, 23–19
salió a los campos a espigar, 23–17

S

Sacerdocio
Abraham recibe el, de Melquisedec, 5–2
Adán recibió las llaves del, antes de ser formado el mundo, 2–11
bendiciones patriarcales, 8–29
el convenio con Abraham y el, 5–20
deberes del, Levítico, 17–4
diferencias entre el, de Aarón y el, Levítico, 18–11
honrar a padre y madre es semejante a honrar los oficios del, 11–9
leyes del casamiento, 16–9
leyes de pureza para el, 16–9
el, mayor fue quitado de Israel, 18–13
ordenación de Josué, 18–21
la primogenitura de Jacob, 7–10
usurpación de la autoridad del, 26–23

Sacerdocio de Aarón
comparado con el Sacerdocio Levítico, 17–15
los deberes del, 18–11
los poseedores del, pueden ser profetas, 22–14

Sacerdocio de Melquisedec
Israel perdió las llaves de, 14–1
Jetro lo poseía, 10–20

Sacerdocio levítico
deberes del, 18–11
parte del Sacerdocio de Aarón, 17–15

Sacerdocio, llaves del, restaurados por Moisés y Elías, 20–35

Sacerdotes,
del Sacerdocio de Aarón desempeñaban funciones similares a las de los obispos, 20–3
recibían porciones de los sacrificios, 24–11
representantes del pueblo ante el Señor, 17–14

Sacramento, el, relacionado con el día de la Expiación, D–6

Sacrificio
animales aceptables para el, 14–3
de animales se debía hacer en el tabernáculo, 15–9
el camino para recobrar la misericordia de Dios, 18–4

el cordero de la pascua simboliza el, de Jesucristo, 10–1
esencial para engendrar la fe suficiente para la salvación, 6–15
de holocausto, 14–4
de Isaac, 6–11
requerido de Israel para construir el tabernáculo, 13–3

Sacrificios de sangre, se cumplieron en Cristo, 12–1

Sacrificios, el simbolismo de descuartizar el animal para, 14–7

Sal, la, se requería en las ofrendas, 14–10

Salmón, esposo de Rahab, 21–5

Salmos
los autores de los, 28–3
divisiones de los, 28–2
escritos por Bruce R. McConkie alabando a Dios, 28–10
forma de poesía hebrea, G–2
naturaleza mesiánica de los, 28–7
las poesías de los, comparadas con otras, 28–6
su propósito es alabar a Dios, 28–1

Salomón
los Cantares de, no son escritura inspirada, G–1
escogido para construir el templo, 25–12
Hiram le ayudó a construir el templo, 26–8
perdió la gracia de Dios, 20–4

Salvación, la
fe suficiente para, 6–15
Jesucristo hace posible, 13–19

Samgar, juez de Israel, 22–12

Samuel
como vidente, 24–23
criado como nazareo, 24–5
escogió a David como rey, 25–39
escuchó la voz del Señor, 24–36
su gran poder espíritual, 24–18
presentado en el tabernáculo, 24–8
rechazado como juez de Israel, 24–20
el Señor le habló, 24–12
significa "escuchado por Dios", 24–7
su testimonio del Señor 24–28

Sangre
el cuerpo espiritual vivificado por espíritu y no la, 2–15
se hace hincapié sobre la, en las ofrendas de sacrificio, 14–6
la ley de Dios con respecto al derramiento de, 4–18
vengadores de la, 27–7

Sansón
de Dan, 22–12
sus dones espirituales, 23–5
echó abajo el templo de los filisteos, 23–11
estragos causados por, 23–8
le faltó la autodisciplina, 23–21
la fuente de su fuerza, 23–9
no cumplió su llamamiento, 23–21
no se dedicó al Señor, 24–18
repaso de su vida, 23–4
la tragedia de, 18–1
su venganza por lo que le hicieron los filisteos, 23–10
violó sus votos de nazareo, 24–5
vivió en Zora, 23–2

Santificar
se debe, el día de reposo, 11–8
Moisés procuró, a Israel, 10–22
la razón por ser castigados y probados, 6–14

Santo, santificado
al ser, amaremos a nuestro prójimo, 16–2
los Diez Mandamientos son una base para ser, 16–2
para Dios, 16–7
en la guerra, la causa y el pueblo deben ser, 20–8
los hombres deben ser, como Dios es, 16–2

Sara
su grandeza, 6–13
llamada "hermana" por Abraham, 10–22
se rio en su interior, 6–3

Satanás
Cristo herirá la cabeza de la serpiente, 3–8
decidido a destruir a Israel, 21–32
engaña al hombre mezclando la verdad con el error, 25–35
los magos del faraón ejercieron su poder, 9–24
nunca dice la verdad completa, 3–5
su poder depende de la elección del hombre, 5–21
la serpiente es símbolo de, 3–3
tentó a Adán y Eva a comer del fruto, 3–6

Saúl
amenazó matar a Jonatán, 24–34
celoso de David, 25–12
contrastado con Samuel, 24–1
dejó de perseguir a David, 25–31
derrotó a los amonitas, 24–27
una descripción de, 24–22
sus hijos sacrificados, 27–22
envió mensajeros para matar a David, 25–15
su muerte, 6–1, 26–2
percibió que la adivina trataba de Samuel, 25–34
pregunta acerca de David, 25–11
le quitó a David su esposa, Mical, 25–20
rechazado como rey por el Señor, 24–39
rechazó al Señor, 25–3
semejante a Samuel en sus primeros años, 24–36
la tragedia de, 18–1
ungido como rey, 24–25
usurpó los deberes de sacerdocio de Samuel, 24–30
se valío de una adivina, 25–33

Segundo estado, su propósito es preparación para la vida eterna, 2–2

Seguridad, principios esenciales para lograr, 21–32

Semejanza, el sacrificio de Isaac, una, de Jesucristo, 6–11

Señal, dada a Gedeón, 22–18

Señales, el Señor condena la búsqueda de, 22–18

Señor, el
debe elegir a los reyes, 20–4
su palabra escaseaba, 24–12

Seol, vocablo hebreo para designar el mundo de los espíritus, 7–4

Sequía, el Israel moderno ora para que cese, 16–15

Serpiente
la, de bronce, símbolo de Jesucristo, 18–26
Cristo herirá la cabeza de la, (Satanás) 3–8
mirar hacia la, de bronce, 18–26
significado de la, de bronce, 18–17
símbolo de Satanás, 3–3

Servicio, requerido en la ley de Moisés, 14–25

Servir, "escogeos hoy a quien sirváis", 21–30

Setenta varones, recibieron parte de la autoridad de Moisés, 17–22

Setenta, versión griega del Antiguo Testamento de los, 19–2

Sexuales, perversiones, castigadas con pena de muerte, 12–6
relaciones, pureza en las, 15–11

Shema afirmación suprema de la unidad de Dios, 19–12

Shofar, cuerno de carnero utilizado en Jericó, 21–13

"Siete", se usa para representar el pacto, 21–13

Silo, significado de la palabra, 8–24
el tabernáculo ubicado en, 24–2

Símbolo
el sacrificio de Isaac—una semejanza de Jesucristo, 6–11
de la Expiación de Jesucristo, 15–8
de franjas en los vestidos, 18–7
José: un, de Jesucristo, 8–19

Símbolos, simbolismo
afectan las emociones y actitudes de las personas, C–7
en el Antiguo Testamento, Temas afines C
ayudan a preservar verdades claras y preciosas, C–5
para comprender el significado de los, es necesario comprender las verdades espirituales que enseñan, C–15
debemos escudriñar, estudiar, meditar y orar para comprender el significado de los, C–16
las Escrituras dan explicaciones de, C–11
de la Fiesta de los Tabernáculos, D–7
la importancia de los, C–1
de Jesucristo en el día de la Expiación, D–6
de Jesucristo en el Libro de Josué, 21–2
el lenguaje del, transmite la verdad en muchos idiomas y culturas, C–4
la naturaleza de un objeto ayuda a comprender su, espiritual, C–13
pautas para interpretar el, del Antiguo Testamento, C–9
el poder espiritual se obtiene al considerar y buscar su significado, C–8
en la purificación después de haber estado en presencia de un muerto, 18–12
de la purificación de la lepra, 15–7
a menudo se refieren al Salvador, C–12
significado del, de la ley de Moisés, C–2
transmiten el significado a todos los niveles de madurez espiritual, C–6
una verdad puede ser enseñada por numerosos, C–14

Simei, maldijo a David, 27–13

Simiente de la mujer, se refiere a Jesucristo, 3–8

Sión
se alcanza la condición de una, mediante la obediencia, 16–15
dualismo en las profecías concerniente a, F–9
Enoc estableció una sociedad digna llamada, 4–6
se establecerá, 4–27
establecimiento de una, mundial, 21–32
el plan mediante el cual Israel llegará a ser pueblo de, 13–1
un pueblo de, puede surgir mediante la obediencia, F–9
recogimiento espiritual de Israel, 19–9

Sísara, las fuerzas de, vencidas por Débora y Barac, 22–16

Smith, José, hijo,
sus comentarios sobre el significado de Génesis 1:1, 2–4
demostración de su fe, 25–41
estableció la escuela de los profetas, 25–15

Sodoma, la maldad de, 6–7

Sodomitas, Lot ofreció sus hijas a los inicuos, 6–6

Sol, el, pareció detenerse en el cielo, 21–21

Soldados, pautas para seleccionar, 20–8

Subyugado, colocar el pie sobre el cuello, símbolo de que el enemigo estaba, 21–23

Sucot, el pueblo de, rehusó ayudar a Gedeón, 22–22

Sueños, los sabios de Egipto no pudieron interpretar los del Faraón, 8–13

Sumo Sacerdote
oficio del, en el Sacerdocio de Aarón, 16–9
no podía tener defecto físico, 15–4
su preparación para el Día de Expiación, 15–8
primer uso del título, 16–9
vestimenta del, 13–13

T

Tabernáculo, el
el altar del incienso en, 13–16
el atrio de, 13–12
cobertura de, 13–9
la construcción de, materiales y dimensiones, 13–4
descripción de los sacrificios en, 14–13
la forma en que se sostenía, 13–10
una nube sobre, 17–18
la ofrenda para el holocausto debía ser sacrificada en la puerta de, 14–4
paralelo a los templos de los últimos días, 13–1
los planos y construcción de, 13–2
requirió sacrificios para construir, 13–3
santificación de, 14–22
significado del plano de, 13–1
simbolismo de, 13–19
símbolo del verdadero, en el cielo, 15–8
ungido por Moisés, 13–18
velo de, 13–11

Tabernáculos, Fiesta de los, 16–10

Tablas de la ley, en el arca del convenio, 13–5

Tablas de piedra, contenido de las de Moisés, 12–24

Tamar
Absalón vengó el mal hecho a, 27–4
casamiento de, con los hermanos de su esposo, 8–7
hizo duelo como una viuda, 27–3
su parentesco con Judá, 8–6
la tragedia de, 27–2

Tatuaje, prohibido, 16–5

Techo, de las casas de Palestina, 26–17

Tefillin, costumbre de los judíos, 19–12

Templo
Betel era un, para David, 7–12
características del, de los filisteos, 23–11
David no fue permitido construir el, 25–12
no sería construido por David, 26–12
sitio del, de Salomón, 27–27

Templos
enseñan el "misterio de la divinidad", 13–19
la obra en los, para el recogimiento de Israel, 19–9
paralelos a los antiguos tabernáculos, 13–1

Tentación
José rechazó la de la esposa de Potifar, 8–9
significado de la palabra, 6–12

Teocracia, tipo de gobierno desde Adán hasta Enoc, 24–19

Terrado, techo, 26–17

Tierra prometida, la
dada a Abraham, 5–20
geografía de, 21–3
heredarla depende de obedecer los mandamientos, 11–10
Israel estaba por entrar en, 19–1
muchos israelitas no pudieron entrar en, 21–1

Tierra, el dominio sobre la, fue dado al hombre por Dios, 12–26

Tierra, la, es del Señor, 12–26

Tiro, el rey de, ayudó en la construcción del palacio de David, 26–8

Tragedias, en el Antiguo Testamento, 18–1

Transfiguración, Moisés y Elías en la, 20–35

Transgresión, los resultados de la, de Adán y Eva, 3–10

Trasladado, Moisés fue, y llevado por el Espíritu, 20–35

Tribus, orden de marcha de, 17–5

Trompetas, "de obra de martillo", 17–19

Tumores, una enfermedad, 24–16

Túnica de diversos colores
un resto de la, conservado, 8–4
significado de, 8–2

U

Unción
con aceite de oliva de un cuerno de carnero, 25–2
de Saúl como rey, 24–25

Ungidos, respeto para con los, del Señor, 25–42

Urías, David no pudo restaurar su vida, 26–19

Urim y Tumim
en algunos casos lo usan los videntes, 24–23
David empleó el, 25–36
descripción del, 13–13
el uso que Israel hacía del, 18–21

Uza, tocó el arca y fue herido de muerte, 26–10, 26–23

Valor
de David por su fe en Dios, 25–9
se requiere para poder obedecer, 22–31
se requiere para ser buen dirigente, 22–32
Sansón demostró enorme, 23–9

Valor, una cualidad de todo verdadero dirigente, 22–32

Vara,
señal de la posición de un hombre, 18–10
significado de "lo que pasa bajo la vara", 16–18

"Vengadores de la sangre", 18–24

Vengar, la muerte de un pariente, 27–7

Verdades claras y preciosas de las Escrituras, preservadas en lenguaje simbólico, C–5

Versión inspirada, véase Biblia, traducción de la, por José Smith,

Vestidos
importante en la vista del Señor, 20–11
de los israelitas no se envejecieron 19–17

Vestidura, de lino fino para el Día de Expiación, 15–8

Vestimenta, del sumo sacerdote, 13–13

Vida Mortal (véase también mortalidad, Vida terrenal)
el propósito de la, 2–2, 3–14
propósito de la, obtener la experiencia y la capacitación para llegar a ser dioses, 3–1
vida de pruebas para continuar aprendiendo y progresando, 3–15

Vida terrenal (véase también Mortalidad y Vida mortal)
los que la magnifican recibirán vida eterna 2–2
período de prueba y experiencia, 2–2

Vidente, el que tiene la habilidad de ver el futuro, 24–23

Viudas, negligencia con relación a las, merecía pena de muerte, 12–6

Voto especial, significado de, 16–17

W

Woodruff, Wilford, librado mediante la influencia del Espíritu, 25–15

Y

"Yo soy", significado del título, 9–13

Z

Zelofead, las hijas de, 18–25

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS
SPANISH
4 02324 89002 0
32489 002